

Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset

Universidad Complutense de Madrid

Programa de Doctorado en América Latina Contemporánea

**El discurso público sobre la inmigración extracomunitaria
en España. Análisis de la construcción de las imágenes de los
inmigrantes latinoamericanos en la prensa de referencia.**

Tesis Doctoral

Jéssica Retis

Director: Dr. D. Francisco Sierra Caballero

Madrid, 2006

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación no hubiera sido posible sin el apoyo que he recibido durante los años de estudios de Doctorado y los dedicados a la Tesis. En primer lugar, quiero agradecer a Pedro Pérez Herrero, Director del Doctorado en América Latina Contemporánea, quien me animó a comenzar la investigación y a postular a la beca que me permitió la dedicación absoluta a la Tesis. También quiero agradecer a Laura Ruiz Jiménez, Coordinadora del Doctorado en América Latina, quien me aconsejó en mis mejores y peores días de estudiante e investigadora. Asimismo, me gustaría agradecer a las personas del IUIOG que me han apoyado a lo largo de mi estancia en este centro: M^a Josefa García Grande, Coordinadora del Master en Globalización y Desarrollo Económico, Margarita Márquez, Jefa de Estudios, Juan Pablo Fusi, Director del Instituto, Jesús Sánchez Lambás, Secretario de la Fundación. También quiero mencionar el apoyo que he recibido por parte de Iván Rodríguez, Lucía Nieto, Nancy Fernández, José Ortego, Miriam Alvaro, Julián Molina y Francisco Parra.

Quiero hacer público mi reconocimiento a Joaquín Arango, Marisa González de Oleaga, Ludolfo Paramio, José Déniz y Charles Powell. Han sido mis profesores, pero además, me han aconsejado y han tenido la gentileza de escuchar mis divagaciones de estudiante e investigadora. Ya inmersa en el proceso de producción de la presente Tesis, he tenido la suerte de compartir inquietudes sobre el objeto de estudio con destacados investigadores como Antonio Izquierdo, Teun van Dijk, Antonio Bañón, Miquel Rodrigo Alsina, Rossana Reguillo, Asunción Merino, Luisa Martín Rojo, Miguel de Prada y Adela Pellegrino. Todos ellos me dedicaron parte de su tiempo para discutir el proyecto y los avances de esta investigación, y me ayudaron a despejar muchas de mis dudas.

Esta Tesis empezó siendo un proyecto personal y ha terminado convirtiéndose en un trabajo colectivo. Mucho de lo que aquí se argumenta, ha podido plasmarse gracias al incondicional apoyo de mis compañeros y entrañables amigos del «despacho de becarios», un entorno físico que se ha inundado de confraternidad. Sonia González, Charo Peludo y Pilar Sánchez, fueron mis ojos y mis oídos en una parte muy importante del trabajo de campo; difícil olvidar sus llamadas telefónicas al salir de las entrevistas confirmando mis hipótesis. Francis García, Fernanda Somuano, Cecilia Eseverri y Charo Peludo leyeron de manera crítica de partes de este escrito y me sugirieron correcciones ahí donde el cansancio no me dejaba detectar errores. Sus comentarios tanto académicos como personales me animaron a seguir avanzando. Con Sonia González y Sandra Gil he tenido discusiones siempre intensas sobre la Tesis, hemos compartido bibliografía, inquietudes y resultados de nuestras investigaciones. Ana Rubio, Eva García, Gaby Németh y Nicolás Cherny han soportado pacientemente mis disquisiciones, preocupaciones y agobios a lo largo de este proceso de producción intelectual. No podré agradecer lo suficiente a Carlos Quintero Herrera, quien ha leído todas y cada una de estas líneas con paciencia y criterio profesional, cualidades que nunca me cansaré de apreciar. A todos ellos, gracias de corazón.

Quiero agradecer profundamente a una persona que se ha convertido en alguien muy especial a lo largo de estos años de investigación: al Doctor Francisco Sierra Caballero, Decano de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Sevilla y Director de esta Tesis de Doctorado. Sin duda, a lo largo de cada una de estas páginas están sus orientaciones y sugerencias. Los logros de la Tesis son obra suya; los errores, los asumo en exclusiva.

ÍNDICE

Introducción	I
I. Inmigrantes latinoamericanos en el nuevo contexto de recepción de la sociedad española.	1
1. Condiciones de las migraciones contemporáneas en el contexto internacional.	1
2. Tendencias migratorias en América Latina.	7
2.1. Estados Unidos: el destino tradicional.	11
2.2. Impacto de la globalización en la emigración latinoamericana.	13
3. La transformación de España en receptora de inmigración extracomunitaria.	19
4. Evolución de las migraciones latinoamericanas a España.	23
4.1. Relevo de los colectivos.	26
4.2. Características sociodemográficas.	29
4.3. Zonas de concentración geográfica.	32
4.4. Áreas de inserción en el mercado laboral.	34
4.5. El entorno político y legislativo preferencial.	39
4.6. Las preferencias de la opinión pública española por los latinoamericanos.	44
4.7. Los cambios en el contexto de recepción.	46
II. Discursos y mediaciones: La intervención de los medios de comunicación en la construcción social de la realidad.	55
1. La ideología y el poder de las representaciones en la mediatización.	55
2. La intervención de los medios en la construcción social de la realidad.	61
3. Análisis crítico del discurso periodístico.	66
3.1. El enfoque de la teoría sociocognitiva.	71
4. Los periodistas como agentes generadores de imágenes de la realidad.	77
4.1. Valores y límites de la profesionalidad en el oficio de informar.	81
4.2. Las rutinas profesionales en la cobertura de los hechos sociales.	83
5. Incidencia del contexto político y económico en las empresas informativas.	88
5.1. La agenda de los medios y el debate en el espacio público.	89
5.2. Medios de comunicación y grupos de poder político.	93
5.2.1. Sistemas de propiedad y control.	97
5.2.2. Corporaciones mediáticas: entre poderes políticos y económicos	103
III. Tendencias en el tratamiento de la inmigración extracomunitaria en España.	107
1. El panorama reciente de la industria mediática en España.	107
1.1. Grupos económicos y políticos en la prensa española.	110
1.2. Unidades de negocio.	118
1.2.1. Distribución del mercado de la prensa regional.	122
1.2.2. El sector audiovisual.	125
1.2.3. Las nuevas tecnologías.	127
1.2.4. El mercado internacional.	128
1.2.5. El sector editorial y otros negocios.	129
1.2.6. El mercado de la información.	131
1.3. La intervención publicitaria.	132
2. La prensa española en su contexto sociopolítico.	136
2.1. La mirada introspectiva.	140
2.2. Las prácticas profesionales.	143
3. Tendencias en el tratamiento de la inmigración en la prensa española.	145
3.1. Tipos de discurso en el «debate social».	146
3.2. Las metáforas de la inmigración.	152
3.3. La «inmigración como problema» en la opinión pública española.	155
3.4. Tendencias en la cobertura periodística.	160

3.4.1. El incremento de las noticias sobre inmigración en la prensa española.	163
3.4.2. Los géneros y las secciones.	167
3.4.3. Los principales ejes temáticos.	170
3.4.4. Las fuentes informativas.	179
3.4.5. La prensa escrita frente a otros medios informativos.	183
IV. Marco metodológico y corpus analítico	185
1. La prensa de referencia como objeto de análisis.	185
1.1. La selección de noticias sobre inmigrantes ecuatorianos.	190
1.2. Las noticias sobre colombianos en los periódicos españoles.	191
1.3. Las noticias sobre los argentinos y Argentina en los tabloides.	193
2. Aportes del grupo de discusión como herramienta de análisis.	195
2.1. Presentación de los grupos	197
2.1.1. Inmigrantes ecuatorianos	198
2.1.2. Inmigrantes colombianos	199
2.1.3. Inmigrantes argentinos	200
3. La entrevista en profundidad y su valor metodológico.	203
3.1. Criterios del trabajo de campo y guía de tópicos de las entrevistas.	206
V. La representación de los inmigrantes ecuatorianos: La mirada compasiva.	209
1. Condiciones sociopolíticas y económicas del ascenso de los flujos.	209
2. El «caso Lorca»: génesis de las tendencias discursivas en la representación de los ecuatorianos.	218
2.1. Las portadas: un suceso de interés prioritario.	220
2.2. Los editoriales: el posicionamiento ideológico de los tabloides.	221
2.3. Las noticias: la construcción social del suceso.	227
3. Inmigrantes ecuatorianos en la prensa española del 2001.	236
3.1. Macroestructuras y estrategias generales.	238
3.2. La estrategia del «destape» y asignación de responsabilidades.	240
3.3. Estrategias de la negociación: los principales actores.	248
3.4. La estrategia de la resolución: repatriaciones y retornos voluntarios.	253
3.5. Estrategias discursivas específicas.	257
4. La mirada ecuatoriana a sus imágenes mediáticas: reacciones al tono compasivo.	259
VI. El binomio inmigración/delincuencia: colombianos en la prensa española.	267
1. Contexto socioeconómico del incremento de los flujos.	268
2. La construcción social la imagen de los inmigrantes colombianos en la prensa española del 2001.	273
2.1. El «discurso del miedo».	278
2.2. La estrategia de la objetividad: el balance cuantitativo.	280
2.3. La estrategia de la dramatización.	285
3. Análisis de los macrotemas del discurso periodístico.	289
3.1. Influencia de las imágenes del país de origen.	291
3.2. La intersección entre el <i>discurso legal</i> y el <i>discurso policial</i> .	293
3.2.1. La trama de la legalidad: entre convenios y visados.	294
3.2.2. La trama de las «operaciones policiales».	305
3.3. El discurso reivindicativo.	309
3.4. Estrategias discursivas específicas.	312
4. Impotencia y la rabia: aproximaciones a los discursos de los inmigrantes colombianos.	315
VII. La representación discursiva de los inmigrantes argentinos: Españoles retornados.	329
1. Flujos migratorios entre Argentina y España: movimientos de ida y vuelta.	329
2. Argentina y los argentinos en la prensa de referencia española a comienzos del siglo XXI.	340

3. La representación discursiva de los inmigrantes argentinos.	348
3.1. La sobrerrepresentación de las condiciones de expulsión.	349
3.2. La estrategia de la confraternidad: el «retorno» a casa.	358
3.3. El discurso reivindicativo.	366
3.4. Estrategias discursivas específicas: la condición del « <i>No-llos</i> »	371
4. Una mirada en igualdad de posiciones: el discurso de los inmigrantes argentinos.	376
VIII. Imágenes mediáticas de los inmigrantes latinoamericanos en la prensa de referencia.	389
1. Formas de representación discursiva de los inmigrantes latinoamericanos.	390
1.1. La contraposición de los enfoques diferenciados y los consensos	390
1.2. Las condiciones de emisión.	394
1.3. Las condiciones de inserción en la sociedad española.	397
2. El peso de las imágenes mediáticas en las construcciones identitarias colectivas e individuales.	402
3. El discurso de la prensa de referencia: encuentros y desencuentros.	406
3.1. Balance de la situación de la inmigración en España.	408
3.2. El caso de los inmigrantes latinoamericanos.	412
3.3. La sociedad española como receptora de inmigración extracomunitaria.	418
3.4. Las fuentes de información.	422
3.5. Las prácticas periodísticas.	425
3.6. Sobre la función social de los medios de comunicación.	432
3.7. Las relaciones de la prensa con el poder político.	435
Conclusiones generales	437
Bibliografía	I
Índice de tablas, cuadros y gráficos	II
Anexos, tablas resúmenes y corpus en pdf.	Cederrón

INTRODUCCIÓN

Los movimientos migratorios han sido una constante desde el origen de la vida humana. Aunque hoy en día en el discurso público se observe atisbos de sorpresa y se presente el fenómeno como algo novedoso, la evidencia histórica demuestra que los desplazamientos de población hacia otros territorios contribuyeron a la formación de ciudades, a la consolidación de Estados y al desarrollo socioeconómico de comunidades.

Las migraciones contemporáneas no son proporcionalmente superiores a las acontecidas en otros momentos de la historia de la humanidad; lo que sí se observa es que son dimensionalmente más significativas y que se producen en un sistema de múltiples flujos y de diversas orientaciones geográficas. La mayor parte de las naciones del planeta está de alguna manera implicada en este fenómeno internacional de desplazamientos de población. En este entramado de países emisores y receptores de habitantes, España y América Latina han fortalecido una relación de dependencia mutua debido a la consolidación de factores de atracción y de expulsión en uno y otro lado del Atlántico.

La inmigración, como otros aspectos del orden social, puede ser concebida colectivamente como un proceso natural, como un aporte que beneficia al desarrollo de los países de origen y destino, o como una amenaza para la sociedad receptora. La percepción sobre los recién llegados depende de múltiples factores del contexto de recepción, desde el marco socioeconómico, pasando por las condiciones políticas y legales, las afinidades culturales, hasta la concepción colectiva de la identidad nacional, entre otros. Uno de los principales rasgos de esta nueva etapa de las migraciones internacionales –llamada *globalizada* o *contemporánea*– es la consolidación de un estado de malestar generalizado reflejado en políticas cada vez más restrictivas y en la concepción de la inmigración como un «problema» de orden público, como es el caso de los países de la Unión Europea.

Por otro lado, hoy en día existen pocas sociedades que no estén abiertas a la circulación de formas simbólicas manejadas por los medios de comunicación. La mayoría de la información que recibimos sobre los hechos que acontecen en nuestro entorno local, nacional e internacional la obtenemos de la recepción *massmediada* de estas formas simbólicas. Los medios no sólo permiten el establecimiento de nuevos canales de difusión que coexisten con las relaciones sociales preexistentes, sino que

posibilitan nuevas formas de acción e interacción en el mundo social; así, el escenario mediático se torna central en la evolución de nuestras sociedades. Los hechos *ocurren* porque son *representados* en las informaciones periodísticas que leemos, vemos u oímos diariamente. Como parte del orden de asuntos de lo social y lo político, temas como la inmigración son determinados por la representación del discurso mediático.

El objetivo principal de esta investigación es analizar y comprender el proceso de representación discursiva de los inmigrantes latinoamericanos en la prensa de referencia española a lo largo de 2001.

La definición del tema de investigación resulta de la triangulación de tres áreas de especialización e interés personal. En primer lugar, la perspectiva autocrítica de los procesos de producción periodística como consecuencia de nuestra formación académica y el ejercicio profesional en medios de comunicación latinoamericanos y españoles. En segundo lugar, las líneas de reflexión desde la perspectiva de las ciencias políticas y la sociología, producto de la especialización de posgrado, orientado al terreno de la comunicación política y la problemática latinoamericana. En tercer lugar, los estudios del Doctorado en América Latina Contemporánea, han permitido consolidar el análisis más profundo de la realidad social, política y económica de Latinoamérica. Con este bagaje personal, académico y profesional, se planteó un tema de investigación que triangulara la realidad latinoamericana y la comunicación política, desde la perspectiva crítica.

La creciente intensificación del «debate social» en torno a la inmigración extracomunitaria en España, especialmente a partir de los sucesos de El Ejido, en febrero de 2000, culminó con un duro enfrentamiento entre los principales grupos políticos y sociales en materia de extranjería y gestión de la inmigración extracomunitaria en España hacia finales de ese año. El 4 de enero de 2001 se produjo el «destape» mediático de una nueva realidad social: la presencia de trabajadores ecuatorianos en el campo español. A partir de entonces se fue perfilando el interés por analizar la representación mediática de los inmigrantes latinoamericanos. A lo largo del 2001 se pudo comprobar la irrupción del «discurso del miedo» y cómo el debate en los medios se nutría de los sucesos protagonizados por delincuentes colombianos, haciéndose más evidente la correlación de ideas entre el incremento de la inseguridad ciudadana y la inmigración. Finalmente, la explosión de la crisis económica argentina sacó a la palestra una figura *sui generis*: la llegada de nuevos inmigrantes argentinos a España.

Lo que comenzó siendo una experiencia mediática de recepción de información masiva, fue perfilándose en el interés por el análisis crítico. Así se arribó a la idea de examinar los procesos por los cuales se construyen socialmente estas nuevas alteridades latinoamericanas en el discurso público español. El interés investigador se orientó por examinar cuáles son las condiciones que provocaron la transformación de la sociedad española en receptora de inmigración extracomunitaria y cómo fueron apareciendo los flujos provenientes de América Latina; y, en particular, analizar cómo este proceso social se venía siendo percibido por la opinión pública española.

El camino desde la definición del objeto hasta la redacción de las conclusiones finales ha sido largo y arduo. En primera instancia demandó la profundización en el análisis detallado de las migraciones contemporáneas, revisando las perspectivas teóricas y analíticas del contexto sociodemográfico. La asistencia a las clases del Doctorado en Migraciones Internacionales e Integración Social del IUIOG orientó en la lectura de los trabajos más representativos en materias de sociología, economía, legislación y teoría general sobre migraciones, y permitió sentar las bases de los conocimientos ahora incorporados a la perspectiva de análisis. Así, se consiguió comprender la transformación de España en país receptor de inmigración extracomunitaria y la evolución paralela del fenómeno de la emigración en los países de América Latina. Pero también sirvió para comprobar que debido a lo reciente del fenómeno existen aún escasos trabajos sobre la inmigración latinoamericana en España. Por ello, el lector observará que una parte de los textos citados en los capítulos en los que se exponen los estudios de caso dan cuenta de los avances de otras investigaciones en curso, de ponencias de Congresos y de documentos de trabajo aún no publicados o en imprenta. Por otro lado, el objeto de investigación definido en esta Tesis demandó un estudio más minucioso del funcionamiento de los medios de comunicación españoles, así como la evolución socio-histórica de la prensa de referencia como grupo social. Por tanto, se profundizó en una amplia literatura española y europea sobre análisis y estudios de caso, lo que permitió comprender la evolución de la prensa española, la influencia de la transición democrática, y la posterior evolución de los principales conglomerados de medios, así como la definición de las tendencias editoriales de los tabloides de mayor tirada nacional.

En este camino de lecturas, reflexión, debate y análisis, el marco temporal del objeto inicial de la investigación fue también transformando su fisonomía. En primera instancia se planteó el estudio de un largo período de tiempo que abarcaba desde los

años cincuenta hasta nuestros días –pasando por los procesos de emigración española hacia Latinoamérica, el exilio político del Cono Sur en Europa, y la situación actual–. El progresivo conocimiento de las migraciones contemporáneas llevó a concebir un corte temporal determinado por dos fenómenos coetáneos. Por un lado, la agudización de las condiciones de expulsión de población en los países de América Latina y, por otro, la proclividad de la Administración española hacia los latinoamericanos en el contexto de recepción de inmigración extracomunitaria. Por tanto, las migraciones de mediados del siglo XX quedaron como parte de los antecedentes de las tendencias migratorias actuales y se enfocó el análisis en el contexto coyuntural del cambio de siglo, centrado en 2001, año especialmente significativo en el «debate social» en torno a las políticas de extranjería y la irrupción mediática de los flujos de inmigrantes latinoamericanos.

En el esbozo inicial del proyecto de Tesis planteó analizar todas y cada una de las nacionalidades implicadas en los movimientos de población desde América Latina hacia España. Sin embargo, dos constataciones permitieron reconfigurar espacialmente los grupos nacionales a analizar. Los registros anuales del Instituto Nacional de Estadística de España desde 1947 a 2002 permitieron observar una situación coyuntural muy representativa. Fue la evidencia de un incremento acelerado y dimensionalmente muy superior al resto de países de la región en los casos de los procedentes de Ecuador, Colombia y Argentina en el cambio de siglo. Por otro lado, la revisión diaria de la prensa de referencia permitió constatar que, efectivamente, estos tres colectivos fueron los que aparecieron con mayor asiduidad y proporción en las noticias publicadas. En consecuencia, la investigación se centró en estos tres grupos nacionales.

La elección de los periódicos que conforman los corpus analíticos fue también fruto de diversas estimaciones teóricas y prácticas. En primer lugar, se procuró observar el comportamiento de la prensa de información general de mayor impacto a nivel nacional, y que constituyera a su vez un medio de información y referencia para otros medios de comunicación como la radio y la televisión. La revisión de las estadísticas anuales de la Asociación de Editores de Diarios Españoles desde 1997 a 2002 permitió comprobar que en el ranking de difusión de periódicos de más de cien mil ejemplares El País, El Mundo y ABC se colocan de manera aventajada respecto a otras cabeceras generalistas (435.000, 300.000 y 263.000 ejemplares diarios en el año 2002, respectivamente). Al mismo tiempo, estos tres periódicos pertenecen a los principales conglomerados multimedia en España, lo que implica una notable incidencia en el entorno económico y político del país. En tercer lugar, estos tres diarios se han

constituido en el espacio físico y mediático más representativo del discurso público no sólo por la generación de la información cotidiana, sino por la incorporación en sus contenidos de los discursos de columnistas y articulistas que triangulan la palestra del «debate social».

En este proceso de concreción, el objeto de este estudio quedó definido como el análisis crítico de la representación de los inmigrantes ecuatorianos, colombianos y argentinos en ABC, El Mundo y El País, a lo largo de 2001.

Una vez redefinido el marco espacial y temporal, así como las fuentes de los corpus de la investigación, se procedió a la revisión, recopilación y clasificación de las publicaciones diarias en donde apareciera algún ítem que informara sobre asuntos concernientes a los tres grupos nacionales elegidos. En la consulta de fuentes secundarias para definir el estado de la cuestión se constató la existencia de diversos estudios que abordan periódicamente el análisis cuantitativo de las noticias sobre inmigración en España. A día de hoy se han consolidado grupos multidisciplinares y observatorios que realizan seguimientos diarios de los contenidos de prensa, radio, televisión e Internet. En sus reportes anuales, los observatorios de medios analizan el tratamiento discursivo de la inmigración extracomunitaria y definen las principales tendencias en la cobertura noticiosa. Esta información contextual ha permitido analizar la evolución general del comportamiento de la prensa: se corroboró el incremento gradual de las informaciones, las fuentes más recurrentes y los asuntos de mayor cobertura noticiosa. Este marco de referencia permitió orientar más concretamente el trabajo de campo en torno al análisis de las especificidades del tratamiento de los inmigrantes latinoamericanos.

En 1991 España acogía a 359.000 extranjeros –en números redondos, según el Instituto Nacional de Estadística– y diez años más tarde, en 2001, esta cifra se había incrementado a 1.107.000; ya en 2002 las estimaciones calculan unos 1.300.000 extranjeros, alrededor del 3% de la población autóctona. Aún cuando estas proporciones oficiales la situaban por debajo de la media de los países de mayor tradición migratoria en Europa, el malestar generalizado se hacía evidente en la opinión pública española. El análisis comparado de la evaluación sociotrópica y egotrópica de la inmigración vista como uno de los principales «problemas» de la sociedad, sirvió para señalar la evolución de la construcción simbólica de la inmigración extracomunitaria en su

carácter más conflictivo. La consulta de las fuentes secundarias sirvió para delimitar el estado de la cuestión y confirmar que existe un número considerable de investigaciones que abocadas a evaluar y reflexionar sobre la transformación de las concepciones identitarias de la sociedad española, así como sus percepciones sobre la presencia de extranjeros pertenecientes a terceros países.

Esta constatación encauzó el interés personal por explorar un terreno sobre el que hay muy poco trabajado hoy en día: el de las concepciones identitarias de los propios inmigrantes extracomunitarios. Se planteó entonces como uno de los objetivos particulares abordar el discurso de los inmigrantes ecuatorianos, colombianos y argentinos sobre sus representaciones mediáticas. Éste constituye el segundo pilar de trabajo de campo sobre el que se asienta la presente Tesis. Se diseñaron grupos de discusión con inmigrantes latinoamericanos de reciente llegada a la Comunidad de Madrid y pertenecientes a los tres grupos nacionales de los estudios de caso.

Conjuntamente, el interés por profundizar en los procesos de construcción simbólica de la realidad orientó la investigación hacia la producción social de la información. Así, además de plantear el análisis crítico del discurso periodístico y el examen de los discursos grupales de los inmigrantes latinoamericanos, se planteó triangular el trabajo de campo con entrevistas en profundidad a periodistas españoles encargados de cubrir temas de inmigración en España.

- ❖ La hipótesis general de esta investigación es que el discurso público producido y reproducido por los medios de comunicación tiende a sobrerrepresentar el carácter conflictivo de la llegada e instalación de inmigrantes latinoamericanos en España y a subestimar la información normalizada o positiva del incremento de los flujos.

Con el objeto de comprobar esta presunción hipotética, se plantearon diversas interrogantes:

- ¿Cuál es el peso específico de las figuras latinoamericanas en el debate social en torno a los inmigrantes extracomunitarios en España?
- ¿Existe una jerarquización de los distintos tipos de inmigrantes en cuanto a las afinidades culturales, lingüísticas, religiosas y sociales?

- ¿Los latinoamericanos ocupan una posición preferencial, y dentro de los latinoamericanos, a su vez, se produce una jerarquización por nacionalidades?
- ¿Se corresponde la construcción social massmediada de los inmigrantes latinoamericanos con las condiciones reales de su composición sociodemográfica y sus modos de inserción en la sociedad española?
- ¿Influye la representación discursiva de estos inmigrantes en el debate social difundido por los medios de comunicación? Y si esto es así, ¿cómo es este proceso de producción social de la información sobre los inmigrantes latinoamericanos?
- ¿Influyen las imágenes mediáticas en la opinión pública española?
- ¿Influyen estas imágenes en las construcciones identitarias de los inmigrantes latinoamericanos? Y si esto es así ¿De qué manera incorporan los inmigrantes latinoamericanos estas percepciones mediáticas a la hora de establecer sus relaciones interculturales con los autóctonos?

El proceso de investigación llega a su versión final en este trabajo escrito que se presenta como Tesis para optar al grado de Doctor en América Latina Contemporánea y se estructura en ocho capítulos que se describen brevemente a continuación.

El primer capítulo tiene como finalidad exponer el contexto económico, social y político en el que se produce el incremento de desplazamientos de latinoamericanos a España. En primer lugar, se exploran las condiciones de las migraciones contemporáneas en el contexto internacional, haciendo énfasis en las consecuencias más evidentes del proceso de globalización en la redefinición de los nuevos flujos, intensidades, y contextos de emisión y recepción de los desplazamientos de población. En segundo lugar, se analizan las tendencias de las migraciones en América Latina en el contexto de los procesos económicos y políticos que produjeron la salida de ciudadanos primero hacia zonas del interior de sus países, posteriormente hacia países limítrofes y otras zonas de la misma región latinoamericana y, finalmente, hacia Estados Unidos como destino preferente. En tercer lugar, se analiza la transformación de España de país emisor de emigrantes a receptor de inmigración extracomunitaria y las prerrogativas jurídicas, empresariales y sociales que favorecen la irrupción de los latinoamericanos en

el horizonte de la inmigración extracomunitaria en España. Se exponen detalladamente, además, el relevo de los colectivos, las características sociodemográficas de los nuevos flujos, las zonas de concentración geográfica y los cambios en el contexto de recepción que encuentran las migraciones latinoamericanas recientes.

En el capítulo dos se discurre reflexivamente sobre el marco teórico que sustenta esta investigación. Partiendo de la discusión sobre la ideología y el poder de las representaciones sociales en el mantenimiento de la organización jerárquica de las sociedades contemporáneas, se analiza la intervención de los medios de comunicación en la construcción social de la realidad. Se exponen los preceptos más significativos en la triangulación de las fuentes trabajadas, tomando referencia de los aportes que el análisis crítico del discurso brinda para el estudio de los mensajes masivos. Dentro de la corriente crítica, la sociología de la producción mediática nos permite examinar el funcionamiento de los medios informativos en el entorno social en el que se circunscriben, a través de la disección de los valores noticia del periodismo contemporáneo y los preceptos ideológicos internalizados en las rutinas de producción periodística. El marco de la economía política crítica nos permite analizar el contexto de las empresas informativas y argumentar sobre la predisposición de los medios a definir la agenda temática sobre la que discurre la discusión social y el debate en el espacio público de acuerdo a ciertas restricciones ideológicas.

En el tercer capítulo de la Tesis se expone el panorama reciente de la industria de los medios en España, los principales grupos económicos y políticos, y la estructura de sus unidades de negocio. Se analiza también el contexto sociopolítico y la evolución de la industria informativa española, haciendo énfasis en la génesis de la prensa como grupo de presión frente al poder político. En una segunda parte se analizan las tendencias generales en el tratamiento informativo de la inmigración extracomunitaria. Con base en las fuentes secundarias consultadas, es decir, los aportes de los observatorios y los análisis previos sobre el comportamiento mediático a los temas migratorios desde diferentes perspectivas teóricas y metodológicas, se plantea el estado de la cuestión; es decir, las bases del debate social en España, los tipos de discurso, las metáforas más recurrentes, el incremento de la inmigración como tema de interés periodístico, los formatos y géneros más utilizados, las fuentes, y el análisis comparativo del funcionamiento de la prensa escrita frente a otros medios de comunicación.

Esbozado el contexto de referencia y las premisas teóricas, en el capítulo 4 se exponen los lineamientos metodológicos sobre los que se diseñó la conformación de los corpus analíticos utilizados en esta investigación y la definición de los estudios de caso. Se explican los principales planteamientos metodológicos del corpus referido a la cobertura de inmigrantes ecuatorianos, colombianos y argentinos en la prensa de referencia española y, además, se definen las directrices de la metodología a seguir en la aplicación del trabajo de campo. En primer lugar, se exponen las pautas para delimitar los grupos de discusión con inmigrantes latinoamericanos de las tres nacionalidades definidas anteriormente. En segundo lugar, se presentan los grupos y se explica el proceso de análisis. Posteriormente se muestran los aportes de la técnica de investigación conversacional, así como el proceso de producción, diseño y ejecución de las entrevistas en profundidad con los periodistas encargados de cubrir los temas migratorios en los tabloides analizados.

Como resultado del trabajo de campo, en el proceso de investigación se decidió dedicar un capítulo a cada estudio de caso, para posteriormente elaborar un capítulo de análisis comparativo. Esto redundaría en una mejor exposición de los hallazgos y permitiría una lectura comprensiva del proceso de producción del análisis.

En el capítulo 5 el lector encontrará el análisis de la representación discursiva de los inmigrantes ecuatorianos, en cuya primera parte se exponen las condiciones sociopolíticas y económicas del ascenso de los desplazamientos de Ecuador a España. El seguimiento de la prensa de 2001 constató cómo el accidente de doce trabajadores en Lorca, Murcia, supuso un hito informativo que marcaría la apertura de un debate social orientado a representar la figura de los ecuatorianos en el marco de la discusión sobre las leyes de extranjería. Se analizan, pues, comparativamente, las formas en las que este suceso tomó protagonismo en los tres tabloides de tirada nacional. Se examinan los formatos, los géneros y la tendencia al discurso compasivo. Estos hallazgos permiten elaborar un cuadro analítico y comprensivo de los procesos de producción de la construcción social de los inmigrantes ecuatorianos en España, y con él se procede a abordar los resultados del trabajo de campo con inmigrantes ecuatorianos de reciente estancia en la Comunidad de Madrid. Así como se ha abordado el discurso público español reproducido en la prensa, esta parte del capítulo se aproxima al discurso grupal de los propios inmigrantes ecuatorianos centrando el debate en torno a sus imágenes mediáticas y la influencia de éstas en sus concepciones identitarias y en el establecimiento de sus relaciones interculturales con los autóctonos.

En el capítulo 6 presenta el análisis de la construcción social del binomio inmigración/delincuencia como una de las tendencias más representativas del debate social sobre inmigración extracomunitaria en España, analizándose en particular el tratamiento discursivo de la figura de los delincuentes colombianos. En este capítulo se exponen también las condiciones coyunturales que provocan el incremento de los desplazamientos de pobladores de ciertas regiones colombianas hacia determinados puntos de la geografía española. Se tratan también las formas de inserción laboral y, gracias a la consulta de fuentes secundarias, se consideran ciertas generalidades de las concepciones identitarias de los inmigrantes colombianos en España. El análisis crítico de las noticias publicadas a lo largo de 2001 permite identificar las estrategias más recurrentes, los ejes temáticos, así como la representación del discurso reivindicativo. En una última parte se analizan los discursos grupales de los inmigrantes colombianos de reciente llegada a la Comunidad de Madrid. Se observa de manera detallada las percepciones sobre sus imágenes mediáticas y los procesos de construcción identitaria, además de las estrategias de relación intercultural.

El capítulo 7 se detiene en el caso de los inmigrantes argentinos de reciente llegada a España. En una primera parte se expone el contexto de las migraciones entre estos dos países, que a ambos lados del Atlántico se presupone como movimientos de ida y vuelta. Este marco permite imprimir un carácter explicativo a las formas de representación discursiva encontradas posteriormente en el contenido de la prensa de referencia española. El énfasis del seguimiento a la crisis económica y política demandó la reformulación espacial y temporal de los corpus incluidos en este capítulo. A partir de su estudio se identifica la sobrerrepresentación de las condiciones de expulsión de estos flujos, las estrategias discursivas y las formas de construcción social del discurso reivindicativo. Esta particular construcción de las identidades y alteridades argentinas y españolas se confirma con el trabajo de campo de los grupos de discusión, en el que se identifican los modos de representación discursiva de los inmigrantes argentinos, de los inmigrantes españoles en Argentina, de los retornados, de los oriundos, de los hijos y nietos de españoles, en definitiva, las formas en que se construye la concepción identitaria hispanoargentina.

La síntesis pormenorizada de cada uno de los estudios de caso nos permite adentrarnos en el capítulo 8, en el que se exponen de manera comparativa las formas de representación discursiva de los tres colectivos latinoamericanos en la prensa española. Para ello se discuten los encuentros y desencuentros de los tres tabloides que conforman

el corpus analítico. En la medida en que cada uno se define con un perfil diferenciado en cuanto a su posición editorial, la presuposición de que constituirán versiones inequívocas del acontecer social resulta un lugar común. En efecto, las líneas editoriales definen ciertas características en la cobertura pormenorizada de los sucesos o en el enfoque de los mismos acontecimientos. Sin embargo, el análisis crítico también demuestra una serie de lugares comunes en los que los tres periódicos tienden a coincidir, como queda expuesto en la primera parte de este capítulo. Se trazan no sólo los diferentes encuadres de las noticias sobre inmigración, sino las tendencias semejantes en las representaciones discursivas de los inmigrantes latinoamericanos. Por otro lado, también se delinea de manera comparativa el peso de las imágenes mediáticas en las construcciones identitarias de los inmigrantes latinoamericanos en España. El examen de los grupos de discusión nos permite corroborar la presunción hipotética de la influencia de los medios en las relaciones interculturales, o más bien, aterrizar en la discusión de las formas de manifestación de la comunicación intercultural mediada.

Una parte fundamental del capítulo 8 está dedicada a la revisión de las entrevistas en profundidad a periodistas españoles en activo que cubren informaciones sobre inmigración en la prensa de referencia. Su valoración autocrítica sobre el funcionamiento de los medios y las prácticas profesionales nos permite incidir en la necesidad de discutir de manera propositiva un replanteamiento de los actuales valores noticiosos. El desglose de sus discursos permite conocer el balance que los periodistas hacen sobre la situación de la inmigración en España, el caso de los inmigrantes latinoamericanos en el contexto de la inmigración extracomunitaria, y la sociedad española como receptora de inmigración. En segundo término, se maneja de manera más general el tema de las prácticas profesionales, discutiendo sobre las fuentes más recurrentes, los vicios y las tendencias en el ejercicio profesional y la función social de los medios informativos.

En el último capítulo se exponen las conclusiones generales de esta investigación. Este apartado no pretende ser un resumen repetitivo de lo que se ha venido exponiendo a lo largo de los ocho capítulos que componen el cuerpo de la Tesis, sino que constituye un marco general de reflexión analítica del objeto de estudio que, como hemos visto a lo largo de esta introducción, ha sido complejo pero muy significativo. Pretendiendo no redundar en todas y cada una de las demostraciones particulares expuestas en cada epígrafe de este trabajo escrito, las conclusiones generales pretenden abordar la

deconstrucción del discurso público sobre la inmigración extracomunitaria en España, centrando el análisis en las figuras latinoamericanas.

Los hallazgos de esta Tesis de Doctorado pretenden aportar a la comunidad académica la comprobación práctica de tres estudios de caso y un marco general interpretativo de los modos de construcción social de imágenes mediáticas y construcciones identitarias. En una sociedad como la española, que viene transformando su fisonomía de manera acelerada, trabajos como el que aquí se presentan resultan de un valor significativo en tanto que aportan conclusiones científicamente comprobadas sobre el funcionamiento de los medios informativos, el comportamiento de la sociedad y las formas contemporáneas de la comunicación intercultural mediada. Finalmente, la exposición de las conclusiones permite aportar algunas líneas futuras de trabajo, así como la valoración propositiva de los cauces por donde debería discurrir el trabajo académico en este área de conocimiento.

CAPITULO 1

LATINOAMÉRICA Y ESPAÑA EN EL CONTEXTO DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES: UNA RELACIÓN BIUNÍVOCA

Con la excepción de una pequeña elite de *globopolitas* (mitad seres, mitad flujos), en todo el mundo las personas sufren una pérdida de control sobre sus vidas, sus entornos, sus puestos de trabajo, sus economías, sus gobiernos, sus países y, en definitiva, sobre el destino de la tierra. Así pues, siguiendo una antigua ley de la evolución social, la resistencia se enfrenta a la dominación, la movilización reacciona contra la impotencia y los proyectos alternativos desafían a la lógica imbuida en el nuevo orden global, que en todo el planeta se percibe cada vez más como un desorden. (Castells, Manuel: 2003:102)

1. Condiciones de las migraciones contemporáneas en el contexto internacional

Para entender las condiciones en las que se ha producido el incremento de la inmigración latinoamericana en España resulta imprescindible recurrir a la perspectiva internacional, es decir, analizarlas dentro del contexto de los procesos de globalización económica y como parte de las tendencias de los movimientos migratorios actuales: “la situación contemporánea resulta paradójica, puesto que, en un mundo más interconectado que nunca, donde los flujos financieros y de comercio se liberalizan, la movilidad de las personas, en cambio, se enfrenta a fuertes barreras que la restringen”.¹ Hoy se mueve más gente en el mundo a pesar de las cada vez más restrictivas políticas de control de flujos. Según la Organización Internacional para las Migraciones (IOM, 2003), a principios de este siglo una de cada 35 personas en el mundo era un inmigrante internacional. De acuerdo con sus estimaciones, 175 millones de personas se encontraban en un país distinto al de su origen, casi un 29 por ciento de la población mundial. El número de inmigrantes se ha duplicado desde 1965 y todo parece indicar que continuará la tendencia al alza. La percepción de estas tendencias ha sido reconocidas de manera generalizada, pues cada vez más países afirman creer que la inmigración es demasiado alta.² Veámoslo en una sucinta progresión histórica que nos permite tomar perspectiva de las tendencias actuales.

¹ En el vigésimo noveno período de sesiones, la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas decidió discutir el tema de la globalización y el desarrollo. Uno de los puntos clave de este documento analiza el caso de la migración latinoamericana. Ocampo, José Antonio (coord.) (2002): Globalización y desarrollo, CEPAL, Naciones Unidas, Brasilia.

² En la Octava Encuesta Demográfica de ONU entre los gobiernos relativa a la población y el desarrollo (1999) el 28% respondió que consideraban la inmigración demasiado alta. Muchos declararon tener políticas de control especialmente hacia los indocumentados, los refugiados y solicitantes de asilo. (Ocampo, 2002).

Durante el período previo a la revolución industrial, en Europa se vivió la *etapa premoderna de las migraciones*.³ Por entonces, los movimientos migratorios tuvieron un efecto fundador de ciudades pues la mayoría de ellas tenía un enorme déficit natural. Con la primera revolución industrial comienza la *etapa moderna de las migraciones*, o la *era de las migraciones masivas*. Los avances tecnológicos propiciaron los movimientos ya no sólo regionales sino también trasatlánticos. La máquina a vapor aceleró los desplazamiento marítimos y abarató sus costos. Por otro lado, la incursión de la tecnología en el sector agrario supuso un excedente de mano de obra; esto, junto a los avances en la medicina que produjeron un notable descenso en la mortalidad, devino en un incremento poblacional en Europa.

Así, la industrialización de occidente en el siglo XIX trajo consigo la *transición demográfica*⁴ de sus comunidades. La emigración surge, entre otras, como una solución a los problemas de exceso de población⁵ y mano de obra aunado al desempleo rural. Se calcula que entre 1850 y 1920 salieron de Europa alrededor de 60 millones de personas, la mayor parte de ellos hacia Estados Unidos, pero también a Argentina, Uruguay, Brasil y Canadá, entre otros.⁶

La contraparte del panorama europeo se encuentra en América. Durante el siglo XIX los países de reciente descolonización atraviesan los procesos de conformación de los Estados-Nación y se convierten en terreno fértil para la instauración de nuevos colonos: grandes extensiones de tierra necesitadas de mano de obra y Estados en procesos formativos de sus ciudades, de sus redes ferroviarias y de servicios urbanos. Llegan anglosajones, mediterráneos y también del área oriental del continente europeo. Se calcula que un tercio del crecimiento demográfico europeo se pierde con la

³ BLANCO (2000) propone una periodización de las etapas migratorias: premoderna, moderna y contemporánea. Los investigadores difieren sobre la nomenclatura y las fechas específicas de los diversos momentos de movimientos de población, pero en general, concuerdan en marcar la etapa masiva al hilo de la modernidad, el peso de los períodos entre guerras y la crisis de los años setenta. Para ampliar véanse Malgesini y Giménez (2000), Malgesini (1998).

⁴ Este concepto es utilizado por los demógrafos para explicar la transformación demográfica de las sociedades preindustriales –en las que las tasas de natalidad y mortalidad son altas– en sociedades modernas o industriales –en las que ambas tasas son bajas–. En este tránsito es cuando se produce el crecimiento demográfico, explosión demográfica o “revolución demográfica”.

⁵ “En 1750 el total de población mundial era de 650 millones a 850 millones, y un siglo más tarde ya llegaba a 1.100 – 1.300 millones” (Malgesini y Giménez, 2000: 284).

⁶ En Europa, la población pasó de 145 millones en 1750 a 400 millones en 1900. Empujados por la presión demográfica interna y, con la ventaja de la superioridad tecnológica –una de cuyas manifestaciones fue el poder militar–, los europeos se esparcieron rápidamente por todo el mundo, de forma pacífica o mediante conquistas. Según la ONU: “El gran éxodo europeo ha sido el movimiento migratorio más importante de la edad moderna y tal vez el mayor de toda la historia de la humanidad” (*op.cit.*).

inmigración moderna.⁷ Fueron básicamente hombres,⁸ colocados en sectores específicos según países de origen y que se incorporaron con relativa facilidad al funcionamiento de las nuevas naciones.

El fin de esta etapa de movilizaciones masivas se produce con la irrupción de la Primera Guerra Mundial y la crisis económica de los años veinte. A lo largo de esta década se produce el descenso de los flujos migratorios europeos hacia América. Por otro lado, en países como Estados Unidos empieza a ser evidente el surgimiento de manifestaciones de la opinión pública en contra de los inmigrantes, y desde el lado de la Administración se producen las primeras medidas de control de entrada de extranjeros. Las *Immigration Acts* de 1921 y 1924 se orientaron no sólo a favor de la limitación del número de inmigrantes, sino también del criterio de selección de ciertos países de origen: *la lógica de las cuotas*, o las también llamadas *Leyes de Orígenes Nacionales* (Criado, 2003).

El período entre guerras confirma el contexto y no es hasta el final de la Segunda Guerra Mundial cuando el panorama internacional da nuevos signos de cambio. Durante la segunda mitad de los años cuarenta los movimientos migratorios reorientan sus sentidos. El proceso de reconstrucción de Europa convierte al norte del continente en receptor de inmigración, esta vez proveniente de los países europeos del sur: españoles, italianos y portugueses viajan a Francia, Alemania o Suiza en busca de mejorar sus condiciones de vida. Como consecuencia, en Estados Unidos los inmigrantes dejan de ser mayoritariamente europeos y se produce el trasvase de los provenientes de países asiáticos y latinoamericanos.

Los sucesos de los años setenta provocan el inicio de *una nueva era de las migraciones internacionales*; una etapa diferente, *contemporánea* la llaman algunos, *globalizadora*, prefieren otros. Lo cierto es que desde la crisis del petróleo de 1973 el contexto internacional ha acelerado los procesos de cambio que se produjeron en el

⁷ La población europea desplazada hacia el resto de los continentes: soldados, comerciantes, marinos, clérigos, administradores políticos y mano de obra en general. Su importancia fue mucho menos cuantitativa que cualitativa, debido a los cambios económicos y culturales que introdujeron en las sociedades de destino. Los contingentes más importantes partieron de las islas británicas, la península ibérica, los Países Bajos y Francia, es decir, de aquellas sociedades que ostentaban el poder político y el control de las rutas de navegación internacionales. Estos flujos establecieron rutas y redes sociales que sirvieron de base para nuevas corrientes migratorias a partir de la era industrial y el inicio del proceso descolonizador. En el caso de España, las migraciones hacia América rondaron el cuarto de millón de personas en los siglos XVI, XVII y XVIII para pasar a unos 4 millones en el siglo XIX (Pereda y Prada, 2004)

⁸ Los flujos migratorios están comprendidos por hombres en una primera etapa. Conforme se produce el asentamiento viene la reagrupación familiar y también una equiparación en el perfil de género.

panorama económico, político, social y tecnológico, y esto se ha hecho evidente también en el terreno de las migraciones. Con la aceleración de la globalización económica han aparecido otras zonas de migración como Arabia Saudí, Kuwait, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Nueva Zelanda, Australia, India, etc.⁹ y los países receptores se diferencian no sólo por el volumen de inmigrantes que reciben, sino también por el peso porcentual de los flujos sobre su población autóctona.¹⁰

¿Qué es lo que cambia en el panorama migratorio? ¿Por qué las migraciones de hoy tienen una gran centralidad y aparecen como temas prioritarios en las agendas de los gobiernos nacionales y de las instituciones internacionales? Arango¹¹ afirma que si comparáramos las condiciones del período previo y el actual encontraríamos algunas respuestas. Antes, los flujos provenían mayoritariamente de Europa hacia América, el contexto en que se movían los inmigrantes era el de la libre circulación, sin restricciones para el tránsito, hacia países en los que hacía falta población y, por lo tanto, con una valoración positiva de su instauración en las naciones en formación. Se asumía la integración, o más bien, la *asimilación*¹² como un proceso natural de adaptación a las nuevas sociedades. Hoy el mapa ha variado. Nos encontramos ante un sistema multipolar en el que los flujos tienen múltiples sentidos y orientaciones. En Europa por ejemplo, durante los años de la posguerra la inmigración en el Norte provenía de los vecinos del Sur. Después de los años setenta, es Europa del Sur la que se convierte en receptora de inmigración proveniente de otras áreas del planeta. En América, por otro lado, los nuevos mundos han dejado de ser homogéneos, las diferencias en el desarrollo económico entre el norte y el resto del continente se han agudizado y esto ha traído

⁹ Según Naciones Unidas (2002), en 2000, los países con el stock más amplio de inmigrantes son, en miles y en orden decreciente: Estados Unidos (34.988), la Federación Rusa (13.259), Alemania (7.349), Ucrania (6.947), Francia (6.277), India (6.271), Canadá (5.826), Arabia Saudita (5.255), Australia (4.705), Pakistán (4.243), Reino Unido (4.029), Kazajastán (3.028), Irán (2.321), Israel (2.256), Polonia (2.088), Jordania (1.945), Emiratos Arabes Unidos (1.922), Suiza (1.801) e Italia (1.634) (United Nations, 2002).

¹⁰ En el mismo informe (*op.cit.*), los países con mayor peso porcentual de inmigración son, en orden decreciente: Emiratos Arabes Unidos (73,8), Kuwait (57,9), Jordania (39,6), Israel (37,4), Singapur (33,6), Oman (26,9), Estonia (26,2), Arabia Saudita (25,8), Latvia (25,3), Suiza (25,1), Australia (24,6), Nueva Zelanda (22,5), Gabón (20,3), Canadá (8,9), Kazahastán (18,7), Líbano (18,1), Gambia (14,2), Ucrania (14) y Bielorusia (12,6).

¹¹ Para ampliar, véanse los trabajos de Arango (1992, 1998, 2003b) citados en la bibliografía.

¹² Tres modelos han surgido en el panorama teórico de las ciencias sociales. La *asimilación*, en la que el inmigrante va dejando sus condiciones culturales para adquirir la de la sociedad de recepción. El *melting pot*, que propone la creación de una nueva cultura como resultado de la fusión de elementos culturales y raciales. El *pluralismo cultural* supone la adhesión por parte de inmigrantes y autóctonos a principios comunes de convivencia, pudiendo mantener cada quien ciertos niveles de peculiaridad (Blanco, 2000) En el terreno de la comunicación cultural, esto sería la apuesta de la formación de la Tercera Cultura (Rodrigo, 2002).

consigo una mayor atracción de inmigración hacia Estados Unidos y Canadá. Según los datos de Naciones Unidas, el volumen de personas que se desplazan de un lugar a otro de residencia ha crecido en la segunda mitad del siglo XX: en 1965 eran 75 millones y en 2002 la cifra ascendió a 175 millones. Europa recibe el mayor rango en números absolutos, pero son Norteamérica y Oceanía las regiones donde el peso porcentual es mayor (Pellegrino, 2003).

Tabla 1.1. Volumen acumulado de inmigrantes por regiones y pesos porcentuales sobre población autóctona (2002)

Áreas geográficas	Total inmigrantes	% *
El Mundo	174.781	2,9
Regiones más desarrolladas	104.119	8,7
Regiones menos desarrolladas	70.662	1,5
África	16.277	2,1
Asia	49.781	1,4
Europa	56.100	7,7
América del Norte	40.844	13
América Latina y el Caribe	5.944	1,1
Oceanía	5.835	19,1

Tomado de Pellegrino (2003) con datos de Naciones Unidas.

Los flujos migratorios se han mundializado, es decir, ahora los pobladores se mueven desde muchas partes y hacia muchas partes. Ha aumentado el número de receptores pero también ha aumentado el número de emisores. El avance en los sistemas de comunicación e información, las innovaciones tecnológicas y el abaratamiento de los costes de los transportes de largo recorrido, han condicionado también que las movilizaciones se produzcan con mayor facilidad. Sin embargo, la centralidad de este proceso no se explica tanto por su dimensionalidad como por las condiciones en las que éste se produce: antes los inmigrantes llegaban a países grandes, en construcción, con poca población; hoy, llegan a países viejos, naciones consolidadas con costumbres y sentimientos de pertenencia tradicionales, más reticentes a aceptar o dar la bienvenida a la inmigración. Nunca como hoy las condiciones económicas, políticas y sociales se han enfrentado tanto en la configuración de los movimientos de población a nivel internacional. En primer lugar, la desigual distribución de la riqueza en el mundo polariza las condiciones de vida de los países. En segundo lugar, las condiciones sociodemográficas de las zonas más desarrolladas ha propiciado el envejecimiento de sus comunidades, que corren el riesgo de ver reducida su población sin la inyección de nuevos pobladores extranjeros, entre otras soluciones. En tercer lugar, el mercado laboral de estas economías ejerce un *efecto llamada* de trabajadores y mano de obra

barata; en algunos casos, como el español, por ejemplo, la preexistencia de los sectores informales de la economía se convierten en colchón de llegada de inmigrantes cuyo nivel de aceptabilidad laboral es inferior al de los trabajadores autóctonos.¹³ Sin embargo, estas condiciones sociales y económicas se enfrentan en el plano jurídico y político en donde surge la idea generalizada de que las políticas migratorias deben ser restrictivas, según criterios selectivos sobre los países de origen, y en dimensiones controladas.¹⁴

En las migraciones contemporáneas han entrado en juego factores nuevos, que no afectaron a las antiguas migraciones pero también la naturaleza de los inmigrantes ha cambiado. Ya no buscan simplemente trabajo inmediato, sino también, e incluso más, situaciones de mayor seguridad existencial y calidad de vida (Aparicio, 2002).¹⁵ El panorama no es sencillo, los flujos de inmigrantes continúan en aumento porque la economía o las condiciones sociales los llaman pero las condiciones políticas restrictivas y de control de flujos y *stocks* parece generar por sí misma una realidad innegable: el aumento de la inmigración en condiciones irregulares (Solanes, 2003, Zapata, 2002).

2. Tendencias migratorias en América Latina.

Es posible identificar cuatro grandes etapas en el proceso migratorio latinoamericano (Pellegrino, 2003). Durante el *período colonial*, los flujos estuvieron marcados por los provenientes de la expansión europea y el traslado forzoso de población africana. En la *segunda etapa*, similar al contexto internacional, es decir, desde mediados del siglo XIX a comienzos del siglo XX, los procesos posteriores a la descolonización y la formación de Estados-Nación convivieron con la internacionalización económica de la región. La movilidad de capitales de entonces devino también en movilidad de población. Los extensos territorios con baja densidad

¹³ Véanse los trabajos de Chacón, 2003 y Solé 2001.

¹⁴ Para ampliar, véanse los trabajos de Arango, 2003a, 2000, Colectivo Ioé, 2003, De Lucas, 2002a, 2002b, Guarnizo, 2002.

¹⁵ Para Aparicio (2002) ha existido una pobreza de análisis cuya excepción la apunta a la obra “*Worlds in Motion*”, editada por la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población. Según estas pistas, se propone diferenciar cuatro tipos de migraciones en la historia moderna, animados los cuatro por la idea de conseguir algún provecho material: Las migraciones del período mercantil (entre 1500 y 1800), las del período industrial (entre 1800 y 1914), las incipientemente sometidas a control restrictivo (de 1920 a finales de los años sesenta), y las afectadas por la economía post-industrial (a partir de los años setenta). Llevamos pues más de un cuarto de siglo componiendo un panorama migratorio internacional en el que unos salen, otros se quedan, otros más continúan saliendo y otros continúan quedándose.

demográfica en América se complementaron con el crecimiento de la población europea, que atravesaba las primeras etapas de su *transición demográfica* y experimentaba una fuerte movilidad interna e internacional. Las ex colonias hispanoamericanas adoptaron el principio de libertad de ingreso a sus territorios y promulgaron leyes tendientes a promover la llegada de inmigrantes. La crisis de los años veinte y el fin del liberalismo económico, que se complementó con la retracción de la propensión migratoria europea, supuso para el continente americano recibir las últimas oleadas de inmigración transcontinental, originadas fundamentalmente en el sur de Europa; aquí se ubica la *tercera etapa*, comprendida aproximadamente entre los años treinta y mediados de los años sesenta. Durante este período, predominaron los movimientos internos hacia las áreas urbanas y la migración internacional adquirió carácter regional y fronterizo, funcionando como complemento de la migración interna. La *cuarta fase* se inició avanzada la segunda mitad del siglo XX y significó para Latinoamérica dejar de ser atractiva para la población europea.¹⁶ El saldo migratorio en la región latinoamericana pasó a ser sostenidamente negativo y la emigración hacia Estados Unidos y otros países desarrollados pasó a ser constante.

En la segunda mitad del siglo XX se produjeron cambios trascendentales en América Latina. La transición del modelo agro-exportador al sistema de sustitución de importaciones significó no sólo el impulso a la industrialización de la región sino que estuvo acompañado por el inicio de su *transición demográfica*.¹⁷ La consecuencia directa, en términos demográficos, fue el extraordinario crecimiento de la población latinoamericana: entre 1955 y 1965 el ascenso promedio alcanzó su máximo, un 3% anual. Sin embargo, aun cuando las tasas de crecimiento demográfico se ubicaron entre las más elevadas del mundo y el producto interno per cápita se duplicó durante el

¹⁶ De unos 4 millones de europeos en América Latina en 1970 se pasó a menos de 2,5 millones en 1990 (Ocampo, 2002).

¹⁷ Este concepto que surgió para explicar los cambios demográficos y socioeconómicos en Europa durante el siglo XVIII, sirve también para explicar las condiciones más recientes de la demografía latinoamericana. En un estudio de CELADE (2000) se exponen las etapas de la *transición demográfica* en la que se encuentran los países latinoamericanos al cambio de siglo. Los países del grupo I, de *Transición incipiente* (Bolivia y Haití), cuentan con alta natalidad y mortalidad, y un crecimiento natural moderado, en torno al 2,5%. Los países del Grupo II, de *Transición moderada* (El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay), son países de alta natalidad, pero cuya mortalidad es moderada, en torno al 3%. Los países del Grupo III, *En Plena transición* (Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Venezuela), son países con natalidad moderada y mortalidad moderada o baja, lo que determina un crecimiento natural moderado cercano al 2%. Los países del Grupo IV, de *Transición avanzada* (Argentina, Chile, Cuba y Uruguay), cuentan con natalidad moderada o baja, lo que se traduce en un crecimiento natural bajo, del orden del 1%. A cada grupo le corresponde una estructura por edades: «joven» (Grupos I y II: 50% por debajo de los quince años), «en transición» (Grupo III: entre el 32% y 36% por debajo de los quince años) y «madura» (Grupo IV: menos del 30% de su población en el grupo de edades menores).

período 1950-1978, el aumento del producto por habitante se situó por debajo del registrado en la mayoría de los países industrializados. La transformación de la economía latinoamericana significó la bonanza económica para unos cuantos y la caída de los niveles de vida para muchos, debido a la injusta distribución de la riqueza (Pellegrino, 2003).

Como ocurrió antes en el contexto internacional, la industrialización latinoamericana trajo consigo un excedente de población y de mano de obra en las zonas rurales. Como consecuencia, se produjo una altísima movilización de pobladores del campo a las ciudades originando el primer sentido de los flujos migratorios de la región.¹⁸ Según datos de la CEPAL (2003) en 1950 la población latinoamericana era de 160 millones y hacia 1970 se contaba ya con 276 millones: en veinte años la población aumentó un 70 por ciento. Paralelamente el subcontinente, que dejó de ser receptor de inmigración europea, cambió el sentido de los flujos para convertirse en emisor de población hacia países desarrollados, especialmente hacia Estados Unidos.¹⁹

En la inmigración intrarregional latinoamericana se ubican en primera instancia los movimientos entre países limítrofes, como una etapa de continuación a los desplazamientos campo-ciudad.²⁰ Hasta los años sesenta, todos los movimientos de migración internacional superiores a cincuenta mil personas fueron de carácter fronterizo (Pellegrino, 2003). Como en el contexto internacional, los años setenta marcaron el inicio de una nueva etapa en el marco latinoamericano, la última de las cuatro fases migratorias y que es la que habría agudizado sus condiciones en años recientes (tabla 1.2). Analizado en clave *pull-push*,²¹ mientras en los países

¹⁸ “Las ciudades latinoamericanas crecieron con un ritmo intenso y varias de ellas se colocaron entre las más grandes del mundo. Estos cambios se manifestaron en todos los componentes de la dinámica demográfica: descenso de la fecundidad, aumento de la esperanza de vida, grandes movimientos de migración interna y cambio de signo en la migración internacional” (Pellegrino, 2003: 13).

¹⁹ Como el objetivo principal de esta tesis es el análisis de los flujos latinoamericanos hacia España interesa especialmente la emigración provenientes de Sudamérica por esta razón no ahondamos en el caso de las migraciones desde México hacia Estados Unidos. En esta frontera, el Programa Bracero de finales de la primera década y comienzos de la segunda del siglo XX marcó la movilización masiva de trabajadores agrícolas. Dos décadas más tarde la instauración de un programa de similares características propició la demanda además de trabajadores para la industria ferroviaria y la minería. Así se instauró a lo largo del siglo pasado una diáspora especialmente significativa en el panorama migratorio latinoamericano. Actualmente los mexicanos en Estados Unidos se han convertido en la primera mayoría hispana evidenciando un tema imprescindible en las agendas bilaterales.

²⁰ En Centroamérica, por ejemplo, fue Costa Rica el país receptor de inmigrantes vecinos, especialmente nicaragüenses. La violencia política de los años setenta y ochenta impulsó además desplazamientos de refugiados. En América del Sur destacan los movimientos de colombianos a Panamá, Ecuador y en mucha mayor medida a Venezuela; mientras que hacia Argentina viajaron bolivianos, paraguayos, chilenos y uruguayos.

²¹ Una de las principales teorías migratorias de moda en la primera mitad del siglo XX, que propone comparar los factores que impelen (*push*) a las personas a abandonar su país frente a los factores que

latinoamericanos se configuran «condiciones de expulsión», en los desarrollados se genera el «efecto de atracción». La instauración de las dictaduras sudamericanas trajo como consecuencia una ola de refugiados políticos que se unieron a los inmigrantes económicos de años anteriores. Los movimientos hacia fuera de la región se empiezan a diversificar y aunque el destino principal sigue siendo Estados Unidos, se incrementan los flujos hacia Canadá, Australia, Japón u otros países europeos como España e Italia. En estos últimos casos comienza a extenderse el fenómeno del retorno de los descendientes de inmigrantes europeos de etapas anteriores.

Tabla 1.2. Inmigrantes latinoamericanos en países de América Latina, Estados Unidos y Canadá (1960-1990)

	1960	1970	1980	1990
Total emigrantes de A. Latina y el Caribe	1.468.472	3.091.632	6.538.914	11.030.846
Emigrantes hacia USA	820.423	1.725.408	4.231.919	8.220.223
Emigrantes hacia USA (sin mexicanos)	244.521	965.697	2.032.698	3.922.209
Emigrantes hacia Canadá		82.865	323.415	523.880
Emigrantes hacia otros países latinoamericanos	648.049	1.283.539	1.983.580	2.286.743
Porcentaje emigrantes hacia USA	55.9	55.8	64.7	74.5
Porcentaje emigrantes hacia USA (sin mexicanos)	27.4	41.4	46.8	58.3
Porcentaje emigrantes hacia Canadá		2.7	4.9	4.7
Porcentaje emigrantes hacia A.L.	44.1	41.5	30.3	20.7
Porcentaje emigrantes hacia A.L. (sin mexicanos)	72.6	55.0	45.7	34.0

Tomado de Pellegrino (2003) con datos de censos EE.UU., Canadá y datos del IMLA

El agotamiento del modelo económico a finales de los sesenta propició la transición a las medidas librecambistas en la década posterior. La apertura al comercio internacional fue vivida de manera heterogénea en el subcontinente. Los efectos de la bonanza petrolera se hicieron sentir en países como México o Venezuela.²² En esta época ya hablamos de *inmigrantes intrarregionales*, no sólo *fronterizos*. La «década perdida» de los años ochenta significó no sólo el comienzo de la crisis generalizada de la deuda sino un descenso del producto bruto interno en varios países. Se produjo un retroceso en el nivel de vida de los sectores medios y un incremento en los niveles de pobreza e indigencia: “Se desacelera el crecimiento demográfico. Sin embargo, la fuerza de trabajo sigue creciendo a tasas anuales de 3,3%, debido al acceso de los jóvenes nacidos durante el fuerte crecimiento demográfico anterior, unido a la

atraen (*pull*) a los inmigrantes a asentarse en otros países. Las críticas al modelo *push-pull* se centran en su ahistoricidad e individualismo, además de no tomar en cuenta el entorno social y político en el que se desarrollan los procesos migratorios, limitando la libertad de acción a los sujetos (Blanco, 2000).

²² Venezuela triplicó la población de otros países latinoamericanos en los censos de 1970 y 1980. En México se incrementó el número de inmigrantes provenientes de Guatemala y El Salvador

participación de la mano de obra femenina, que constituyó 42% del crecimiento de la población económicamente activa entre 1980 y 1990 (PREALC, 1992). El desempleo en los centros urbanos se convirtió en un fenómeno estructural en ciertos países, y la informalidad ocupó una parte cada vez mayor de la población activa” (Pellegrino, 2003:16).

El efecto de la crisis económica sobre las tendencias migratorias de la región fue nuevamente heterogéneo. Mientras que en los setenta hubo un incremento consistente de migración intrarregional, en los ochenta los países tradicionalmente receptores de otros latinoamericanos como Argentina o Venezuela empiezan a notar la contracción de los flujos. Los destinos empiezan a reorientarse a países como Chile, por ejemplo, donde recientemente ha sido notoria la presencia de ecuatorianos, bolivianos y peruanos. En los años sesenta (tabla 1.2.) el peso proporcional de los inmigrantes latinoamericanos en otros países de la región es similar al de los que se contabilizaban en Estados Unidos (56% y 44%, respectivamente). En los setenta llega a equipararse la proporción (alrededor del 55% en ambos casos). Sin embargo, ya en los ochenta y más acusadamente en los noventa, el reparto proporcional marca de modo significativo la evidencia de que los latinoamericanos emigran mayoritariamente hacia Estados Unidos (75%) y en menor medida a otros países de la misma región (34%).

Villa y Martínez (2001) proponen identificar tres patrones migratorios en las tendencias de la migración internacional registradas en América Latina y el Caribe a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado. El primero correspondería a la *inmigración de ultramar* hacia Latinoamérica, cuya intensidad declinó durante los últimos decenios por la no renovación de las corrientes, los movimientos de retorno y los efectos de la mortalidad que redujeron los stocks de inmigrantes. El segundo patrón sería la *migración intrarregional o intralatinoamericana* alimentada por factores estructurales (desigualdad de desarrollo económico y social) y coyunturales (contingencias sociopolíticas): el stock de inmigrantes latinoamericanos en la región se duplicó en los años setenta, tendiendo a estabilizarse en países como Argentina, Venezuela y Costa Rica. El tercer patrón corresponde a la *emigración extrarregional*, que se produce a la par de la merma del primer patrón y la estabilización del segundo. Aunque son diversos los destinos, la gran mayoría se dirige a Estados Unidos, en menor medida a Canadá y otros países europeos, así como a algunos de Asia. En términos generales se trata de una emigración *Sur-Norte* en la que cabe destacar la pérdida de recursos humanos

calificados (*brain drain*)²³ y que ha devenido en la *diáspora latinoamericana en Estados Unidos* y la ahora también reconocida como *diáspora latinoamericana en Europa* (Pellegrino, 2004).

2.1. Estados Unidos: el destino tradicional.

Durante el período de posguerra, los flujos provenientes de Europa rumbo a Estados Unidos se retrajeron y en su lugar se incrementó la llegada de inmigrantes latinoamericanos. Estos cambios no fueron fortuitos. Durante los años sesenta, la economía estadounidense en plena expansión requería de los inmigrantes como fuerza de trabajo. Así la *Immigration Act* de 1965 eliminó las barreras para la entrada de otros extranjeros diferentes a los europeos propuesta por la Ley de 1924, en cuyo sistema de cuotas no se incluía a los latinoamericanos,²⁴ como consecuencia, los flujos se empezaron a contar al alza: si en 1960 la población latinoamericana era de un millón de personas, para el año 2000 esa cifra se elevaba a 14,5 millones. El aumento de la irregularidad, sobre todo en el colectivo mexicano, demandó del gobierno estadounidense la promulgación de la *Immigration Reforms and Control Act* en 1986. Una nueva ley, promulgada en 1990, aumentó el número total de admisiones²⁵ y dividió en dos grandes categorías el sistema de preferencias para el otorgamiento de visas: la reunificación familiar y las calificaciones profesionales (Merino, 2000, Criado, 2003).²⁶

²³ La investigación ha demostrado que no son los sectores más empobrecidos de los países de origen los que deciden emigrar en busca de mejores condiciones de vida. En el caso latinoamericanos, como veremos más adelante, en términos generales se reconoce una pérdida significativa de ciudadanos cualificados con niveles de instrucción básicos o superiores, especialmente los que recorren mayores áreas geográficas en las rutas migratorias, y en los que se desplazaron en los años sesenta y setenta. De los años noventa el fenómeno ha sido referido como una transmutación del «*brain drain*» (fuga de cerebros) por «*brain gain*» (recuperación de cerebros) o «*brain exchange*» (intercambio de cerebros) o «*brain circulation*» (circulación de cerebros) como la idea de que el rescate de los «inmigrantes cualificados» (*skilled immigrants*) debieran ser tema de fondo de las políticas públicas en origen (Pellegrino, 2004).

²⁴ Las visas para latinoamericanos estaban basadas en los contenidos de la Ley de 1917 que referían a condiciones de salud y antecedentes morales y políticos. La ley de 1952, incorporó restricciones de tipo político-ideológicas en el contexto de la Guerra Fría. En la Ley de 1965 se implementó un mecanismo de preferencias basadas en la reunificación familiar y calificaciones profesionales, y sistemas de visas transitorias para trabajadores agrícolas.

²⁵ “La emigración hacia el norte se ha convertido en un proyecto de vida para muchos latinoamericanos, cuyo impacto trasciende el efecto individual sobre los migrantes y sus familias y contribuye a alteraciones en la estructura social de los países de origen, a cambios estructurales significativos y crea nuevas visiones de la ciudadanía y su relación con la territorialidad que darán lugar a grandes discusiones en los debates internos e internacionales del continente” (Pellegrino, 2003: 19).

²⁶ A comienzos de 2004 se calcula que la cifra de trabajadores irregulares en Estados Unidos oscila entre los 8 y 11 millones de personas, de los que más del 60% son mexicanos. En medio del clima electoral George Bush propuso al Congreso la adopción de una nueva política de inmigración *que dé estatus legal*

Desde la segunda mitad del siglo pasado, el peso de los mexicanos (tabla 1.3.) es superior, con diferencia, a todos los demás. En los años sesenta y setenta no llegaban al millón de inmigrantes (entre 600 mil y 800 mil) aunque superaban a distancia al resto de grupos nacionales. En 1980 triplicaron su presencia y llegaron a más de dos millones. En los noventa se volvieron a duplicar las cifras llegando a más de cuatro millones, seguidos a mucha distancia por cubanos, salvadoreños, dominicanos y colombianos, con un incremento notable de guatemaltecos.

La fotografía de 2000 reconfirma la tendencia a la supremacía del colectivo mexicano en el contexto de inmigración latinoamericana en Estados Unidos, pues se cuentan en casi ocho millones sus ciudadanos (7.841.000). Les siguen en orden decreciente cubanos (952.000) salvadoreños (765.000), dominicanos (692.000), colombianos (435.000), peruanos (328.000), guatemaltecos (327.000), ecuatorianos (281.000), hondureños (250.000) y nicaragüenses (245.000). Es indicativo además anotar la comparativa de los grupos que también se incrementarían en España. Entre 1990 y 2000 peruanos, dominicanos, ecuatorianos y colombianos duplicaron su presencia en Estados Unidos. La contraparte la protagonizan los argentinos, que aquí también, como sucede con la contabilidad española, disminuyen en la década de los noventa.

Casi la cuarta parte de la población extranjera en Estados Unidos se encuentra en situación irregular, otra evidencia clave que se expande en los últimos años. Un estudio del Instituto de Política Migratoria calculaba la cifra en 8,5 millones en 2000, aunque algunos investigadores la elevan a 11. Esto supone una media anual de medio millón al superar en 5 millones los cálculos de la década previa (Criado, 2003). Se podrían identificar tres cuadros sociales: a) un flujo a gran escala desde México que se intensifica en los años ochenta, b) flujos puntuales desde América Central y del Sur más relacionadas con coyunturas de inestabilidad política, y c) un patrón caribeño de migración circular tipificado por puertorriqueños y dominicanos.²⁷

a millones de trabajadores sin papeles, la mayoría mexicanos o centroamericanos (...) a partir de cuatro principios: EEUU necesita "controlar sus fronteras", la reforma debe "atender a las necesidades económicas del país", no debe servir para "recompensar a los indocumentados" y debe incluir "incentivos para que los trabajadores temporales regresen a sus países cuando concluyan sus permisos. El País, 8 de enero de 2004, pág. 3.

²⁷ Suárez-Orozco, Marcelo (1999): "Latin American Immigration to the United States", en: Bulmer, T. y Dunkerley, J (eds.), *The United States and Latin America: The New Agenda*, Harvard University Press, Cambridge. (Citado en Criado, 2003).

Tabla 1.3. Inmigrantes latinoamericanos en EE.UU. por nacionalidades (1960-2000)

País origen	1960	1970	1980	1990	2000
Argentina	16.579	44.803	68.887	92.563	89.000
Brasil	13.988	27.069	40.919	82.489	160.000
Bolivia	2.168	6.872	14.468	31.303	44.000
Colombia	12.582	63.538	143.508	286.124	435.000
C. Rica	5.425	16.691	29.639	43.530	77.000
Cuba	79.150	439.048	607.814	736.971	952.000
Chile	6.259	15.393	35.127	55.681	83.000
Ecuador	7.670	36.663	86.128	143.314	281.000
El Salvador	6.310	15.717	94.447	465.433	765.000
Guatemala	5.381	17.356	63.073	225.739	327.000
Honduras	6.503	27.978	39.154	108.923	250.000
México	575.902	759.711	2.199.221	4.298.014	7.841.000
Nicaragua	9.474	16.125	44.166	168.659	245.000
Panamá	13.076	20.046	60.740	85.737	69.000
Paraguay	595	1.792	2.858	6.057	
Perú	7.102	21.663	55.496	144.199	328.000
Rep. Dom.	11.883	61.228	169.147	347.858	692.000
Uruguay	1.170	5.092	13.278	20.766	73.000
Venezuela	6.851	11.348	33.281	42.119	126.000

Tomado de Pellegrino (2003) con base en los datos del censo EE.UU.

2.2. Impacto de la globalización en la emigración latinoamericana.

A lo largo de la última década del siglo XX se fue construyendo la figura de *la era de la migración* que pone de manifiesto no tanto un hecho novedoso como la consolidación de numerosas características que le otorgan inusitada relevancia y que lo sitúan como un elemento de creciente interés en las agendas de los gobiernos, los agentes económicos, las sociedades civiles, las organizaciones internacionales y los propios inmigrantes. Se ha reconocido además que aunque no es un «invento» del siglo que acabamos de pasar, sí que es cierto que nunca antes pareció tan conflictivo (Castles y Miller, 1994), contraponiéndose a los planteamientos que demuestran que la migración internacional siempre ha sido una fuerza de cambio social (Meissner, 1992).²⁸ Existe pues “la impresión compartida de que el escenario histórico de inicio del siglo XXI está constituido por un conjunto de factores activadores de las propensiones migratorias” entre los que se encontrarían “la estrecha relación entre los determinantes y consecuencias de los desplazamientos de personas entre países y los procesos de desarrollo, todo en un contexto de intensificación de las relaciones sociales y económicas a escala mundial, comandado por la incorporación de nuevas tecnologías,

²⁸ Citados por Martínez, 2000.

una reestructuración productiva y una dispersión creciente de la división del trabajo” (Martínez, 2000:7).

Los flujos de la emigración latinoamericana empiezan a intensificarse en los años ochenta, en el marco del Consenso de Washington, de acuerdo al cual se implementaron los correctivos económicos del nuevo modelo de crecimiento orientado hacia el mercado externo.²⁹ Esta forma de inserción de las economías latinoamericanas en el contexto mundial las colocó en una situación de vulnerabilidad extrema, con los consecuentes costes para la mayoría de sus pobladores: cierre de empresas orientadas al mercado local, destrucción de la agricultura de subsistencia y para el consumo interno, incremento del desempleo y subempleo, proliferación de la economía informal y aumento de la deuda externa (Gil, 2004: 34).

Los datos de CEPAL (2000) reconocen un notorio impacto de los procesos de transnacionalización productiva en detrimento de los volúmenes de empleo en la región latinoamericana, donde la inversión extranjera directa ha tenido escasa integración vertical y ha llevado a un “dualismo de «nuevo cuño», cuyas actividades más dinámicas no sólo no generan oportunidades concomitantes de empleo sino que además acarrear efectos negativos sobre las pequeñas y medianas empresas”, que son menos competitivas y que, paradójicamente, son las principales generadoras de empleo (Martínez, 2000:34). La penetración del mercado y las tecnologías intensivas de capital en los países periféricos desplaza a los ciudadanos de sus entornos originales, descompone los arreglos comunitarios económico-sociales y crea una población de trabajadores móviles en busca de nuevas formas de obtención de ingresos: “el desarrollo propiciaría la migración, y el surgimiento y consolidación de las redes sociales y comunidades canalizaría mayores flujos de inmigrantes” (*ibid*).

Existen defensores y detractores de la correlación entre la globalización y la migración internacional, en general, debido a la multiplicidad de factores que

²⁹ Los Planes de Ajuste Estructural impuestos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial fueron determinantes en la apertura de los mercados latinoamericanos y el incremento de la deuda externa. Sanahuja (citado por Gil, 2004) identifica tres etapas: a) De 1982 a 1986: ajustes en la reducción del consumo y gastos sociales, que profundizaron la crisis económica y social, b) De 1986 a 1990: se superan las metas a corto plazo y se instaura el modelo económico, especialmente en lo concerniente a la apertura comercial, la promoción de las exportaciones y la inversión extranjera y la liberalización del sector financiero. Los gravísimos efectos de estas medidas en el contexto socioeconómico demandaron el impulso de programas de compensación focalizados en las áreas más desfavorecidas, que luego se convirtieron en la estrategia social del Consenso de Washington, c) Los años noventa: se implementaron medidas de reajuste ante el nuevo orden internacional luego de la caída del bloque soviético y que en sus expresiones más ejemplificadas encuentra como resultado la crisis del peso mexicano en 1994 y sus consecuentes «efecto tequila» y «efecto caipirí» en otras áreas de la región.

intervienen en la composición de ambos fenómenos en el contexto contemporáneo. Lo que sí parece claro es el reconocimiento de que los movimientos poblacionales mayoritariamente se disponen en el sentido Sur-Norte y que existen relaciones sistémicas entre el impacto de las políticas económicas aplicadas en los países periféricos, el empobrecimiento de éstos y el crecimiento de circuitos alternativos transfronterizos (Sassen, 2003, 1994). En el caso de Latinoamérica, la «década perdida» de los años ochenta tuvo como consecuencia directa, aparte de la desestabilización económica, coyunturas de inestabilidad política y violencia social en diversos países de la región.

Según los datos de CEPAL (2001), durante los años noventa se experimentaron profundas transformaciones económicas y sociales (como la apertura comercial, la liberalización de los mercados financieros nacionales y una creciente liberalización de los flujos de capital) cuyos resultados fueron frustrantes en materia de crecimiento económico, transformación productiva, aumento de la productividad y disminución de desigualdades. La crisis financiera en México hizo tambalear el desempeño de las reformas, especialmente en el Cono Sur, debido al «Efecto Tequila». Ya en la segunda mitad de la década, la crisis asiática tuvo una repercusión generalizada, especialmente en Sudamérica, donde además, los desequilibrios políticos y sociales agudizaron el ambiente de recesión vivido en 1998 y 1999.³⁰

Las dos crisis financieras desestabilizaron la región y la volatilidad fue una de las características de los flujos de capital. En contraposición, la inversión extranjera directa (IED) fue el componente más cuantioso de entrada de capitales. Los ingresos netos pasaron de 9.000 a 86.000 millones de dólares entre 1990 y 1999. Una parte importante se orientó a la compra de activos existentes de empresas públicas y privadas. Los principales destinatarios fueron Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México; más recientemente, también Bolivia, Costa Rica, Ecuador, Perú, República Dominicana y Venezuela. Estas inversiones llegan proporcionalmente equiparadas desde Estados Unidos y Europa, aunque en 1998 la participación europea superó por vez primera a la estadounidense debido, básicamente, a las grandes inversiones españolas. La corrección de los desequilibrios fiscales y el abatimiento de la inflación obtuvieron considerables logros en los noventa; sin embargo, el progreso fue frustrante: las tasas de crecimiento se mostraron insuficientes, la dependencia externa se profundizó y la productividad

³⁰ En general, se abrió la brecha que separa a los países periféricos de los países desarrollados, en términos de ingreso por habitante.

permaneció a la baja. El producto regional en 1999 fue apenas el 54% del que hubiese resultado de mantenerse las tendencias de crecimiento previas a la crisis de la deuda. Los sistemas financieros afrontaron serios problemas, especialmente en las crisis bancarias vividas en Venezuela (1994), Argentina, México y Paraguay (1995), Ecuador (1999), Colombia (1998) y nuevamente, en Argentina (2001).³¹

Por otro lado, durante los noventa se consolidó la *transición demográfica* y el progresivo envejecimiento de la población; además, se produjo una insuficiente generación de empleo, paralelamente a la moderada reducción de la pobreza y el incremento de la desigualdad. En términos demográficos, la consolidación del tránsito de la población desde altos a bajos niveles de fecundidad y mortalidad tuvo lugar a la par que la detección del llamado «bono demográfico», producto del crecimiento de la población en edad de trabajar y la económicamente activa a mayores tasas que la población total (Martínez, 2005, 2000). Sin embargo, éste no pudo ser aprovechado, fundamentalmente por la escasa generación de empleo que fue débil y concentrada en el sector informal. Los salarios reales subieron ligeramente lo que sólo sirvió para recuperar los efectos de las pérdidas previas.

A raíz de las crisis vividas en los últimos años de los noventa, se estima que 20 millones de personas cayeron en la pobreza en América Latina y el Caribe: “Así, al ritmo que ha evolucionado el producto por habitante en la región durante el decenio, se tardaría más de un cuarto de siglo en reducir a la mitad los actuales niveles de pobreza” (CEPAL, 2001: 8). Según las metas fijadas por Naciones Unidas en la Cumbre del Milenio (2000), el objetivo era reducir la mitad de la pobreza extrema de la región para 2015. Hasta el año 2000, el progreso alcanzaba al 40% de la meta para la región en su conjunto; sin embargo, debido al deterioro económico de los años siguientes, el porcentaje del avance acumulado retrocedió al 27,6%. La CEPAL propuso como meta más acorde con el grado de desarrollo relativo de la región la reducción a la mitad de la pobreza total, para lo que se evidencia: a) la persistencia de los vaivenes de las economías, b) la extrema heterogeneidad de la pobreza entre países, y c) el sostenido incremento absoluto del número de pobres: casi 20 millones más entre 2000 y 2003, de los cuales 14 millones son indigentes (Filgueira y Peri, 2005). La década de los noventa comenzó con índices de reducción de la pobreza, mantenida hasta 1997; sin embargo, entre este año y 1999 se percibió un estancamiento que se revirtió al alza entre 2000 y

³¹ Los datos corresponden a los datos de los documentos de la CEPAL (2000, 2001, 2002).

2003 cuando los tipos de pobreza, general y extrema, volvieron a crecer. Examinados los años ochenta y noventa, se aprecia que la región ha empeorado (*ibid*).

Pellegrino (2004) sugiere que en la explicación de las causas de la emigración latinoamericana es imprescindible la conjugación del análisis de factores estructurales como las condicionantes en micro niveles que responden a estrategias motivadas por situaciones individuales y familiares; advierte pues que aunque los factores económicos afectan directamente a la migración internacional, resulta sumamente complejo explicar por qué los flujos se orientan desde y hacia determinados países y no otros. En algunos análisis casuísticos se comprueba la existencia de elevadas tasas de emigración en sectores donde los indicadores económicos no son precisamente los más deprimidos y esto es porque se necesitan ciertos niveles de desarrollo para que se produzca la migración internacional: “en general, no son los sectores sociales más afectados por la pobreza los que están involucrados en estos procesos” (Pellegrino, 2004: 41). Portes (1995) mantiene que el surgimiento de los flujos migratorios depende en gran parte a la historia de contactos, colonizaciones e intervenciones de naciones poderosas en sus áreas de influencia. Otros investigadores reconocen la necesidad de ubicar la migración en el contexto de las relaciones hegemónicas que predominan en el contexto internacional (Kritz, Lim y Zlotnik, 1992).³² Bajo estas premisas se podría explicar por qué la migración internacional latinoamericana se ha orientado básicamente al principal país de influencia económica en la región, Estados Unidos, y por qué al agudizarse las medidas de control migratorio en este destino se ha producido un intenso incremento de flujos hacia determinados países europeos como España,³³ mayoritariamente, y, en proporciones menores, a Italia y Portugal.

Las condiciones de expulsión (*push*) se extremaron en América Latina especialmente a partir de la segunda mitad de los años noventa. La otra cara de la moneda se encuentra en la paralela configuración de las condiciones de atracción (*pull*)

³² Kritz, M, Lim, L. Y Zlotnik, H (1992): *International Migration Systems: A Global Approach*, Clarendon Press, Oxford (citado en Pellegrino, 2004).

³³ En su investigación sobre el caso de los emigrantes peruanos, Merino (2000) sostiene que la tendencia restrictiva norteamericana fue impulsada en 1986 cuando se inicia una política de cierre de fronteras a través de medidas tales como la persecución de trabajadores extranjeros en situación ilegal y la penalización a sus empleadores. En 1990, la tendencia fue reforzada cuando el gobierno promulga una nueva normativa que da preferencia a los extranjeros cualificados y artistas europeos: “En la nueva década, la opinión pública estadounidense comienza a mostrar una clara actitud cada vez más contraria a la entrada de inmigrantes, legales o ilegales, opinión de la que se hacen eco las diversas comisiones del Congreso norteamericano, sugiriendo la necesidad de un mayor control policial en la frontera con México, la denuncia de extranjeros ilegales y su restricción al acceso a los servicios sociales. Las consecuencias de estos hechos, en la era de la globalización, se dejan sentir en la repentina apuesta de la inmigración peruana por España, como país de destino” (Merino, 2000: 4-5).

en los países de destino. En el caso concreto de Europa, Pellegrino (2004) sugiere considerar la incidencia del Consejo de Tampere, en 1999, como la apertura de un nuevo capítulo en la historia de la migración hacia este lado del Atlántico. En esta reunión de los jefes de Estado de la UE se refleja el consenso de los políticos en la necesidad de establecer políticas comunes ante realidades innegables: la demanda de trabajadores inmigrantes para el mercado laboral, la continua presión de los flujos migratorios desde los países periféricos, y las tendencias demográficas de los países europeos, especialmente el descenso de las tasas de natalidad y el envejecimiento de la población. En noviembre de 2000 la Comisión Europea propuso el abandono de la política de «inmigración cero» de los últimos treinta años con lo que el inicio del nuevo milenio se distingue por la emergencia de un nuevo debate europeo sobre la «reapertura condicionada» de las fronteras por medio de la definición de una «nueva hospitalidad calculada» (Birbosia et al, 2002).³⁴

En general, la figura de los inmigrantes latinoamericanos no se presentó como una cuestión sustancial en los intereses europeos. Sin embargo, se aprecia un cambio de énfasis en las conclusiones de la Cumbre de Río, la primera cumbre entre Europa y los países de América Latina y el Caribe (LAC), celebrada en junio de 1999. En ella se declara por vez primera la predisposición europea por salvaguardar los derechos de los trabajadores migrantes y sus familias. En mayo de 2002, la segunda cumbre Europa-América Latina y Caribe, celebrada en Madrid, intensificó el debate en torno a dos cuestiones: el agravamiento de las condiciones económicas y la inestabilidad política y social en Latinoamérica, y el incremento de la emigración desde la región. Poco antes, en el Parlamento Europeo se habían vendido estableciendo líneas de trabajo en torno a una agenda biregional y a la sugerencia del establecimiento de un observatorio de los flujos migratorios entre Europa y América Latina. La tercera cumbre EU-LAC, en México, en mayo de 2004, retomó temas sobre inclusión social y equidad; previamente, en la reunión preparatoria de Quito ya se habían consolidados temas clave entorno al tema migratorio latinoamericano.³⁵

³⁴ Birbosia, E. Y REA, A. (2002): *Les Nouvelles Migrations. Un enjeu européen*, Ediciones Complexe, Bruselas (citado en Pellegrino, 2004). La traducción de los conceptos es de la autora de esta Tesis.

³⁵ Estos temas clave fueron 1) la necesidad de un enfoque comprensivo a la migración que implica considerar sus dimensiones, los lazos históricos, las causas de sus orígenes y sus consecuencias sociales, económicas y culturales en los países de origen y destino, 2) la necesidad de garantizar el respeto a los derechos humanos de los inmigrantes y sus familias, 3) La necesidad de combatir la inmigración irregular y el tráfico, 4) la necesidad de analizar las formas y significados del manejo de los flujos migratorios, 5) la importancia de las remesas como una fuente de ingresos en los países, 6) el reconocimiento de la

3. La transformación de España en receptora de inmigración extracomunitaria.

Como parte de los países del sur de Europa, al paso del ecuador del siglo XX España vivió una época de retracción de su migración hacia América Latina para reorientarse hacia el norte del continente. A partir de los años setenta y particularmente después de la transición democrática llegaron los cambios en el panorama migratorio español.³⁶ Los flujos de emigrantes españoles hacia el norte de Europa empiezan a decrecer y en cambio se incrementan los que vienen a España «a descansar y a trabajar» (López, 1995): europeos y africanos, respectivamente. La resultante de los años ochenta es la comprobación de «un cambio de signo» en el terreno migratorio español:

El cambio de signo de la migración internacional en los países del sur de Europa, señaladamente en el decenio de 1980 a 1990, ha sido más rápido que el ocurrido en el norte de Europa después de la guerra. El caso de España resulta ilustrativo. Cabe añadir que este arrebato en las mudanzas que experimenta la sociedad española en los últimos quince años se extiende a otros ámbitos de nuestra dinámica demográfica, económica, política y cultural. Pienso que de las prisas no suele surgir nada bueno y que, por ceñirme a este terreno, las tensiones entre autóctonos y foráneos irán probablemente en aumento. Lo cierto es, sin embargo, que los vuelcos migratorios no suelen ser voluntarios y, así, España se ha convertido a la altura de 1992 y sin darse plenamente cuenta de ello en un país de inmigración (Izquierdo, 1996: 211).

En la mayor parte de los trabajos publicados durante los primeros años del siglo XXI, los sociólogos de las migraciones en España reflejan su preocupación por comprender un fenómeno que por cambiante y multifacético parece algunas veces escaparse de las manos. Intentan tomar la fotografía pero cuando ya la tienen, el perfil vuelve a cambiar. No es sencilla la labor, el proceso migratorio se acelera, se multiplica en dimensiones y diversifica sus orígenes geográficos:

Hace ya casi dos décadas que se habla de España como país de inmigración y existen estudios, cada vez más numerosos y pormenorizados, sobre la situación de los inmigrantes afincados en este país. Sin embargo, para el público no especializado no es fácil obtener una visión realista, a la vez que actualizada, de la situación existente. El fenómeno migratorio es, casi por definición, cambiante; además, en España la modificación de la situación está siendo muy importante en los últimos años, durante los que se han acelerado y diversificado los flujos migratorios. De tal manera, un análisis de la situación basado en datos de dos o tres años atrás queda obsoleto y necesita ser actualizado. (Colectivo Ioé, 2002: 7)

Como es sabido, la investigación en ciencias sociales necesita de un período de maduración de los fenómenos para poder tener un acercamiento desde algún terreno teórico y metodológico. Esto, en el área de las migraciones y especialmente en las

contribución de los inmigrantes al desarrollo económico, social y cultural de los países de origen y destino. (Pellegrino, 2004)

³⁶ Es indicativo que la transición de España de país emisor de emigrantes a receptor de trabajadores foráneos se haya producido a la par de la transición democrática y el proceso de modernización del país, así como su incursión en la economía internacional, la inyección de capitales extranjeros, y, posteriormente, la entrada en la Unión Europea. Esta serie de acontecimientos económicos, políticos y sociales, como es sabido, reconfiguraron de manera singular la composición de la sociedad española.

condiciones en que se produce en España resulta una tarea por decir lo menos, arriesgada. Joaquín Arango reconocía en 2002 las dificultades de precisión y predicción sobre este objeto de estudio:

Esbozar un retrato de la inmigración en España es cualquier cosa menos fácil. Y ello por dos razones, estructural una, coyuntural la otra. La primera tiene que ver con las extensas lagunas que aún limitan nuestro conocimiento del fenómeno; la segunda, con la convulsa coyuntura migratoria que atravesamos desde el cambio del milenio, que ha añadido densos bancos de niebla a la previa opacidad. Por lo que hace a la coyuntura, desde los años finales del siglo XX el fenómeno migratorio en España está atravesando un período de cambio acelerado y convulso sin precedentes. (...) No es posible precisar en qué medida esos incrementos responden a la intensificación de los flujos de entrada, y en cuál resultan de la repentina afloración de una parte de la población inmigrada por el prolongado proceso de regularización iniciado en la primavera de 2000 (...) Adicionalmente, los árboles de los acontecimientos, que se han sucedido agitadamente desde la primera reforma de la Ley de Extranjería de 1985, no facilitan la nítida percepción del bosque de una rápidamente cambiante realidad. (...) Es difícil calibrar los impactos que los factores mencionados están teniendo sobre la realidad del fenómeno, pero es probable que, cuando podamos verlos en perspectiva, comprobemos que han supuesto un punto de inflexión en la historia de la conversión de España en una sociedad de inmigración. Puede decirse, en consecuencia, que el fenómeno inmigratorio en España se encuentra en una encrucijada decisiva, cuyo desenlace es imposible de prever. (Arango, 2002: 57).

El análisis del contexto español de recepción de inmigración se mueve en un cúmulo de certezas e incertidumbres; aún así, los investigadores apuntan tendencias, proponen patrones de comportamiento, analizan las posturas de la Administración y con todo llegan a establecer algunas pistas sobre este fenómeno tan polivalente. En la línea propuesta por Arango, se descubren algunas características generales de la inmigración extracomunitaria en España al cambio de siglo. En primer lugar, reconoce que es un *fenómeno mal conocido* “Aunque resulte paradójico, a la vista de la extraordinaria relevancia del fenómeno, de la atención que atrae y de su constante presencia en los medios de comunicación, hay mucho que ignoramos o conocemos mal acerca de la inmigración en España. Puede decirse que las áreas de penumbra son tan extensas como las áreas de luz”.³⁷ Blanco (2000) sugiere que puede haber incluso imprecisiones en la manera de medir los flujos migratorios,³⁸ en el momento o etapa del proceso medido y en el tipo de fuente utilizado.³⁹ En segundo lugar, se trata de un *fenómeno reciente* que se ha venido asentando más alrededor del último quinquenio de los noventa y que convierte a España en un claro *latecomer* como país de inmigración en relación a los

³⁷ ARANGO, 2002: 58.

³⁸ Los registros de los *flujos* normalmente hacen referencia al conjunto de movimientos (entradas y salidas) producidos durante un año, no a personas (una misma persona puede realizar diferentes movimientos en un año natural). Los *stocks* hacen referencia a las personas que se establecen.

³⁹ En Estados Unidos, por ejemplo, las estadísticas cuentan al número de personas según su país de nacimiento; en España, lo que se cuenta es su nacionalidad, por lo que las personas que se naturalizan dejan de aparecer en las cifras de extranjeros. Esto, en el caso de los latinoamericanos es considerable puesto que es el colectivo que menos años de residencia legal necesita para tramitar la nacionalidad española: 2 años.

early starters del norte de Europa y que refleja características propias de las migraciones internacionales de la era de la globalización. En tercer lugar apunta el *volumen relativamente reducido*, esto es, que la proporción respecto al total de la población aún no es elevado, en relación con otros países de Europa, pero que –y ésta es la cuarta característica– tiene una notable *tendencia al crecimiento*; es decir, no se conoce tan claramente el número exacto de inmigrantes en España pero sí se sabe que crece rápidamente: “de hecho, hay razones para pensar que el volumen de la inmigración en España ha estado, y está, sistemáticamente subestimado, al menos en los últimos años”.⁴⁰

Un quinto rasgo es *la composición heterogénea y cambiante*, en el sentido de que los inmigrantes en este país son extremadamente diversos en términos de procedencias, perfiles socio-ocupacionales, niveles educativos y proyectos migratorios. Además, existe una *exigua proporción de asilados y refugiados*, resultante de la bajísima tasa de resoluciones favorables a las peticiones y por ser relativamente fácil entrar y trabajar irregularmente. Respecto al perfil socio-demográfico, Arango destaca que es una *inmigración joven*, propia de los primo-inmigrantes, los del primer estadio del ciclo migratorio; esto es, tienden a ser jóvenes adultos, frecuentemente solteros o no acompañados por sus cónyuges, parejas u otros miembros de la familia.⁴¹

Una de las características más notorias que relaciona los efectos de la era globalizadora en los países del sur de Europa es la *elevada proporción de sus inmigrantes en situación irregular*, como muestran las cifras que aparecen al hilo de las regularizaciones y también por las comparativas entre los datos de extranjería con los del padrón municipal, por ejemplo. Según Arango, esto se explica por la acusada estrechez de la *puerta delantera* con el consiguiente dominio de la *puerta trasera* y por los poderosos factores generadores de irregularidad: la dificultad del control de entradas y permanencias, la combinación de una fuerte demanda de trabajo foráneo con la angostura de los cauces existentes para la entrada regular de trabajadores inmigrantes,

⁴⁰ Los datos estadísticos posteriores confirman las tendencias al alza apuntadas por Arango en 2002. Según los datos de Eurostat, en 2003, España se convirtió en el primer destino de inmigrantes de la Unión Europea, con el 22,9% del total recibido por la región, seguido de Italia (21,1%), Alemania (16,3%) y el Reino Unido (10,5%). Supera así la tendencia del año anterior cuando el destino preferente habría sido Alemania (22,4%), seguido a corta distancia por España (22,1%). Para 2005 Eurostat estima que la Unión Europea sumó alrededor de dos millones de nuevos habitantes. España continuó colocada en el primer lugar con un total de 652.300 inmigrantes, seguido de Italia (338.100).

⁴¹ En el caso de algunos colectivos latinoamericanos ha sido predecesora la inmigración femenina aunque luego tiende a haber una equiparación de género por las reagrupaciones familiares. Véanse los datos más adelante.

las dificultades para contratar trabajadores inmigrantes en términos legales por la rigidez de la legislación laboral, la lentitud burocrática en la tramitación de permisos y renovaciones, la extensión de la economía sumergida, las carencias en la inspección de trabajo, la propia cultura cívica española que tiende a no respetar el cumplimiento de la legalidad, la existencia de empresas que aprovechan la condición de irregularidad de los inmigrantes para contratarlos con los mayores beneficios que esto supone, etc.⁴²

Un rasgo más lo constituye la *presencia localizada y subordinada en un mercado de trabajo segmentado*. Cinco son los sectores donde se insertan los inmigrantes en España: servicio doméstico, agricultura, hostelería, construcción y comercio al por menor. En los dos primeros es donde resulta significativo el peso de los trabajadores inmigrantes respecto a los autóctonos aunque su presencia en el mercado de trabajo en general tiende a diversificarse y extenderse. “Aunque cualquier generalización resultaría abusiva, puede decirse que en España los inmigrantes tienden a ocupar puestos de trabajo poco cualificados, muchas veces temporales, estacionales o precarios, y frecuentemente no bien remunerados. Los sectores con mayor presencia inmigrante se caracterizan por bajos niveles de cualificación y productividad, de salarios y de participación sindical, deficientes condiciones de trabajo y altas cotas de temporalidad y siniestralidad. Se trata, pues, de una inserción laboral desfavorecida”.⁴³ Finalmente, respecto a la *exclusión social*, Arango reconoce que el conocimiento científico aún no ha arrojado datos más esclarecedores. Las condiciones de vida de los inmigrantes, su grado de asentamiento, sus trayectorias laborales y de vivienda son temas que aún se encuentran en la agenda de la investigación; sin embargo, las tendencias parecen indicar que tal como ha ocurrido en Europa en general, la exclusión social o racial sea una característica de los colectivos que deciden venir a trabajar a este territorio.

4. Evolución de las migraciones latinoamericanas a España.

Si la comunidad científica reconoce que la inmigración en España es un fenómeno reciente, multifacético y de dimensiones aún por explorar, la irrupción de los colectivos latinoamericanos en este contexto resulta aún más novedoso y, debido al acelerado incremento de sus dimensiones, aún menos analizado. La bibliografía es escasa y resulta arriesgado apuntar conclusiones determinantes; sin embargo, existen trabajos pioneros

⁴² ARANGO, 2002: 65.

⁴³ ARANGO, 2002: 66.

que han conseguido avances en el conocimiento de estos colectivos.⁴⁴ La tesis que apuntan Izquierdo, López y Martínez (2002) es que los latinoamericanos se convirtieron en «los preferidos del siglo XXI», para explicar que su irrupción en las cifras de inmigración extracomunitaria en España se debe, entre otros muchos factores, a una evidente voluntad política y a las preferencias sociales tanto en la opinión pública como en el sector empresarial.⁴⁵ El trasvase de colectivos en el contexto inmigratorio extracomunitario no ha sido gratuito y deviene de ciertas condiciones más proclives a los extranjeros provenientes de América Latina.

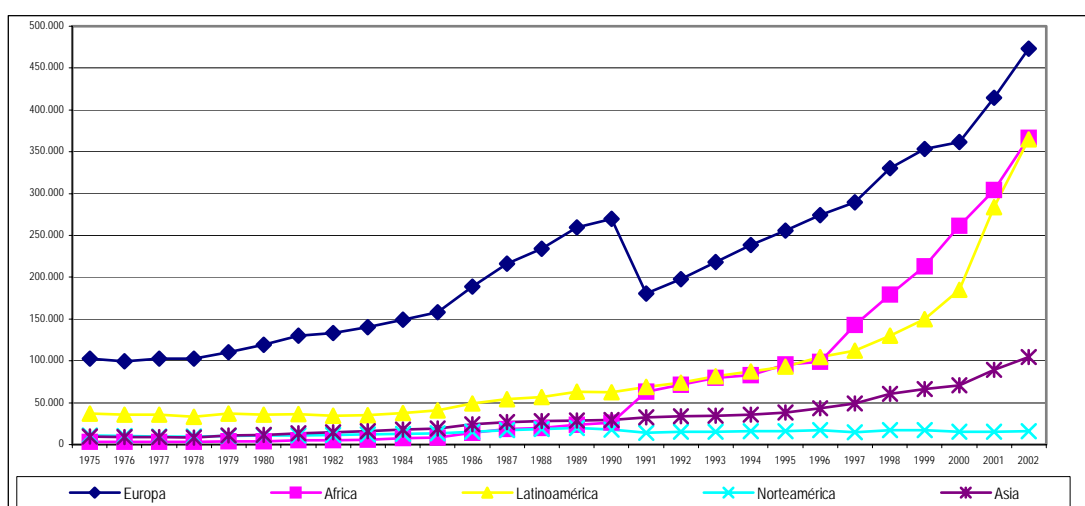
La transición de España en país receptor de inmigración ha sido compleja y no todos los años han sido similares. Durante la década de los ochenta el mayor número de extranjeros que llegaba a este país provenía de la Europa desarrollada –la mitad de los contabilizados en 1991–; sin embargo, su peso proporcional fue decayendo hasta el 37% a finales de esa década. Esto no quiere decir que hayan dejado de venir europeos comunitarios, sino que los flujos provenientes de otras regiones empezaron a incrementarse. Los años noventa trajeron consigo el aumento de la inmigración extracomunitaria. Especialmente importante fue la proveniente de Marruecos y otros países africanos. La población marroquí era el 17% en 1991 y diez años más tarde había crecido en diez puntos:

Pero otra nueva fase se anuncia. La de la inmigración latinoamericana. Pues si bien el peso de la población extranjera de origen iberoamericano ha experimentado en diez años un alza, ligera en apariencia, de cuatro puntos porcentuales (23% a finales de 1991 a 27% a finales de 2001) su aceleración en los dos últimos años presagia un incremento mayor. Y esa vitalidad se debe a los dos últimos procesos de regularización y sobre todo a un decidido impulso desde el ámbito político. Este impulso se plasma en la firma durante el año 2001 de los convenios bilaterales con Ecuador, Colombia y la República Dominicana, pero también se hace explícito en las preferencias laborales y culturales que evidencian las encuestas. (Izquierdo, López y Martínez, 2002: 237).

⁴⁴ Como los de Antonio Izquierdo, Diego López Lera, Raquel Martínez Buján, Sonia Veredas, Asunción Merino, María Jesús Criado, Tomás Calvo, Rosa Aparicio, Carlos Giménez, Eugenia Ramírez, el Colectivo Ioé, Yolanda Herranz, Claudia Pedone, Sandra Gil Araújo, Graciela Sarrible, Cristina Jensen, Margarita del Olmo, Emilio Gómez, Angeles Escrivá, Laura Oso, Susana Schmidt, Fernando Esteban, Paola García, Margarita Echeverri, entre otros (ver referencias en la bibliografía).

⁴⁵ Si tomamos como referencia los datos correspondientes a los residentes extranjeros y su distribución por continentes veremos la evidencia del aumento de los flujos latinoamericanos. Si relacionamos éstas con las condiciones políticas y legislativas en el que se desarrollaron, entenderemos la propuesta. Véase el epígrafe 4.5. y el 4.6. de este capítulo.

Gráfico 1.1. Residentes extranjeros en España, según continente de procedencia (1970-2002)



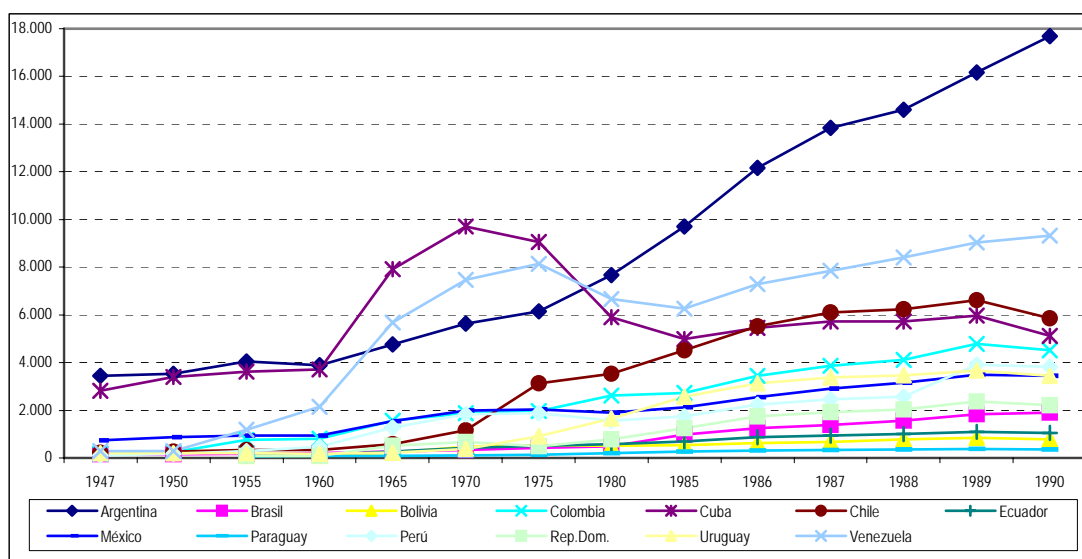
Fuente: Anuarios del Instituto Nacional de Estadística, Ministerio del Interior, Dirección General de Policía. Elaboración Propia.⁴⁶

Un repaso de la evolución estadística de los residentes extranjeros según continente de procedencia (Gráfico 1.1.) sirve para ilustrar la evolución de los flujos de inmigrantes llegados a España desde 1975. Como se observa, el incremento de los residentes europeos se estableció como una constante al alza desde los últimos años de los setenta; a lo largo de los años ochenta, la evolución numérica adquirió índices moderados y altos, y, salvo un quiebre al inicio de los noventa, los registros continúan al alza.⁴⁷ En el caso de los países latinoamericanos, apreciamos cómo constituyeron la segunda mayoría extranjera por continentes en los años setenta, como se observa, su tendencia al alza fue discreta en ese período. A partir de la segunda mitad de los años ochenta se intensificaron los incrementos que se mantuvieron en progresión ascendente. En los años noventa, los provenientes de África constituyen la primera mayoría extracomunitaria; sin embargo, es notorio el repunte de los latinoamericanos al finalizar el siglo, muy especialmente en los años 2001 y 2002, momento en que se equiparan con los africanos en una tendencia considerablemente al alza impulsada por el ímpetu de los ecuatorianos, colombianos, argentinos, peruanos y dominicanos.

⁴⁶ Los datos que corresponden a Latinoamérica corresponden a la suma de las cifras que en los registros aparece como América del Norte, del Centro y del Sur, a los que se les ha restado la sumatoria de los residentes de Canadá y Estados Unidos (y de Haití, en los años encontrados), mismos que se han colocado en los datos de Norteamérica.

⁴⁷ Para la comparativa, aquí se han sumado europeos comunitarios y no comunitarios. Los registros anuales establecen, desde 1999 la diferenciación entre los residentes extranjeros de la Unión Europea y los del resto de Europa. Aquí se incluirían los inmigrantes procedentes de Europa del Este como Rumanía y Polonia, de considerable incremento en los últimos años.

Gráfico 1.2. Residentes latinoamericanos en España por país de origen (1947-1990)



Fuente: Anuarios del Instituto Nacional de Estadística, Ministerio del Interior, Dirección General de la Policía. Elaboración Propia

Si nos remontamos a los primeros registros sobre inmigrantes por nacionalidad latinoamericana que aparecen en las estadísticas oficiales⁴⁸ (gráfico 1.2.), encontramos que hacia el año 1947 la primera mayoría estaba representada por argentinos (con 3.444 residentes contabilizados) seguidos de cubanos (2.817) y ya a más distancia mexicanos (730), chilenos (230), venezolanos (281), uruguayos (191), colombianos (190) brasileños (164) y peruanos (114). No es sino hasta 1955 cuando los datos empiezan a ser más prolíficos y aparecen más países de origen registrados. Como se observa, durante los años cincuenta, siguen siendo, con diferencia, argentinos y cubanos las primeras mayorías latinoamericanas. En la primera mitad de los sesenta, los venezolanos se disparan en las cifras constituyéndose la segunda mayoría, después de los cubanos, manteniéndose esta tendencia hasta entrados los setenta. Los cambios más pronunciados se aprecian en la segunda mitad de los setenta, cuando se incrementan los flujos provenientes de Argentina, convirtiéndose en la primera mayoría respecto al resto de la región hasta la primera mitad de los años noventa. Paralelamente se hace evidente el descenso de cubanos y venezolanos y el ascenso de los chilenos. Se llega 1990 con la siguiente distribución estadística en progresión descendente: argentinos (17.679), venezolanos (9.320), chilenos (5.861), cubanos (5.126), colombianos (4.526), peruanos (3.832), mexicanos (3.454) y uruguayos (3.434) como las primeras mayorías de latinoamericanos residentes en España.

⁴⁸ En la actualidad existen informes pormenorizados de la contabilidad de extranjeros residentes en España. Sin embargo, los datos correspondientes a la primera mitad del siglo XX son escasos. En la consulta de los archivos del Instituto Nacional de Estadística se ha encontrado los primeros registros regulares de inmigrantes latinoamericanos en 1947.

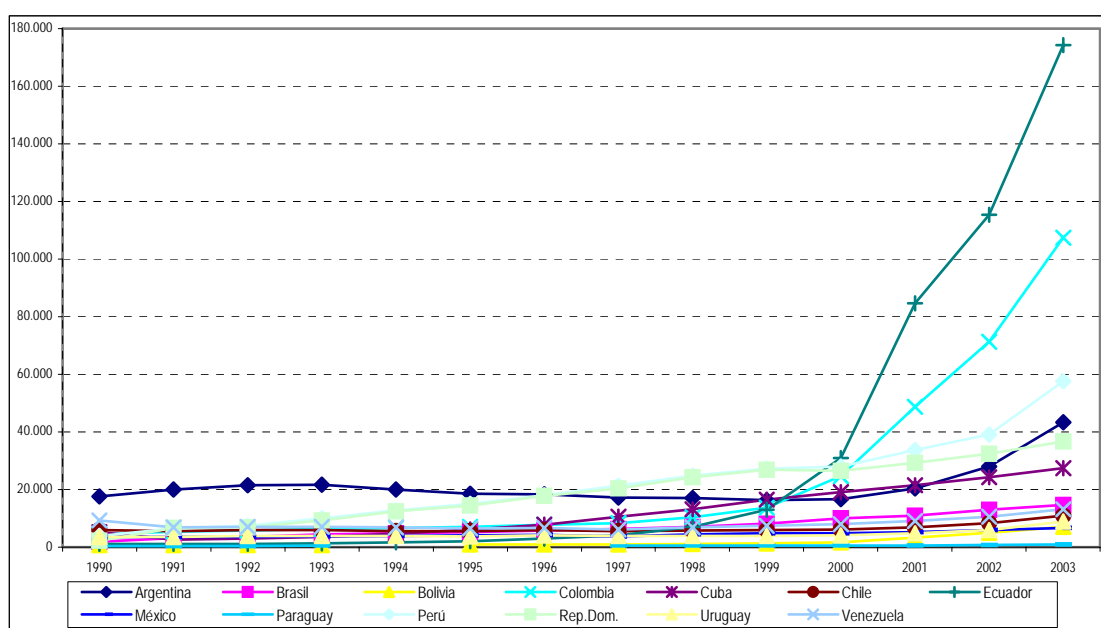
4.1. Relevó de los colectivos.

Un apunte metodológico reclamado por los investigadores demuestra que los datos sobre el conteo de los inmigrantes en España deben ser tomados como estimativos. En primer lugar, por el peso relativo de los inmigrantes que entran o que una vez ingresan al país permanecen en condiciones irregulares. La prueba más evidente resulta de comparar las cifras de los residentes regulares con las ofrecidas por el sistema de empadronamiento.⁴⁹ En segundo lugar, el peso de las naturalizaciones que, en el caso de los latinoamericanos se produce con mayor rapidez respecto a los originarios de otras regiones. Un latinoamericano requiere de dos años de permanencia legal para tramitar la nacionalidad española. Esto explica, por ejemplo, el caso del descenso de los argentinos a comienzos de los noventa. Según Martínez Buján la presencia argentina se suaviza y baja un 15.4% seguramente a causa de sus naturalizaciones (en 1996, eran 1.387, aproximadamente un 16% de las concedidas, o sea, un 70% de los argentinos). Algo similar ocurre con los residentes dominicanos y peruanos en la segunda mitad de los noventa. Con todo, las cifras estadísticas demuestran que el cambio de siglo trajo consigo un relevó de grupos nacionales más representativos en el contexto de la inmigración latinoamericana en España. Ecuatorianos, colombianos y argentinos no sólo superaron al resto de los desplazamientos de la región sino que impulsaron la irrupción de los latinoamericanos en el contexto de la inmigración extracomunitaria:

“A lo largo de una década el relevó en los flujos de inmigrantes latinoamericanos ha expresado las condiciones sociales y políticas que prevalecían en los países de origen. En los inicios dominaba la corriente procedente de Argentina, que daba cuenta de la huída de las clases medias y profesionales. A mediados de los noventa los grupos nacionales que más destacaban eran los peruanos y las mujeres procedentes de la República Dominicana que hablaban de la violencia política y del protagonismo de la mujer en los cambios sociales y familiares. En los albores del siglo XXI ya se han disparado los flujos que salen de Ecuador y Colombia que tienen una fuerza redoblada por la situación en el origen y la política preferente en el destino. (Izquierdo, López y Martínez, 2002: 238-239).

⁴⁹ Véanse los resultados de estas comparativas en los análisis de casos: inmigrantes ecuatorianos, colombianos y argentinos (el primer epígrafe de los capítulos 5, 6 y 7, respectivamente).

Gráfico 1.3. Residentes latinoamericanos en España por país de origen (1990-2002)



Fuente: Anuarios del Instituto Nacional de Estadística, Ministerio del Interior, Dirección General de la Policía. Elaboración Propia

A lo largo de toda la primera mitad de los años noventa (gráfico 1.3.), continuaron siendo los argentinos los más numerosos, aunque se aprecia cómo dos flujos empiezan a tomar marcadamente un ritmo de ascenso: peruanos y dominicanos. En el gráfico son líneas prácticamente unificadas, lo que demuestra la equiparación de las contabilidades de ciudadanos procedentes de estos dos países en los registros oficiales. En dirección contraria, son los venezolanos los que se contabilizan a la baja, aunque manteniéndose como tercera mayoría. En la segunda mitad de los noventa, especialmente a partir de 1996, peruanos y dominicanos superan las cifras de argentinos manteniéndose así hasta 1999. Puede distinguirse cómo en el lapso que va de 1998 a 1999 las cifras de ecuatorianos y colombianos acumulan un ligero incremento. Durante esta segunda mitad de los noventa, también se produce un repunte al alza de cubanos. Paralelamente a todos estos flujos en ascenso, los argentinos protagonizan el único flujo en claro descenso. En 1999, las cifras en orden decreciente de las seis primeras mayorías son: peruanos (27.263), dominicanos (26.854), cubanos (16.556), argentinos (16.290), colombianos (13.627) y ecuatorianos (12.933). Hasta finales de los años noventa, ninguno de los colectivos latinoamericanos excedía de los treinta mil individuos.

El año 2000 presenta ya un panorama diferente (gráfico 1.3). Los ecuatorianos redoblan su presencia en España y se sitúan como la primera mayoría de nacionalidades latinoamericanas en los registros públicos, con 30.878 efectivos. Los colombianos también duplican sus flujos llegando a 24.702 permisos de residencia, aunque no

superan a los peruanos (27.888) y dominicanos (26.481). Por su parte, los argentinos protagonizan en este año el fin de su período a la baja, contándose ya una cifra ligeramente superior al año anterior, con 16.616 residentes, poco menos que los cubanos (19.165). Los dominicanos siguen siendo la tercera mayoría latinoamericana con 26.481 permisos de residencia contabilizados.

Para 2001 los ecuatorianos triplican el peso de sus flujos, contándo con 84.669 inmigrantes procedentes de este país con documentación registrada oficialmente. Para entonces, los colombianos han doblado el flujo anterior y se sitúan como la segunda mayoría latinoamericana en España, con 48.710 registros contabilizados. Los peruanos y dominicanos menguan el ascenso en los registros anuales (33.758 y 29.314, respectivamente), no tanto debido a la merma de los flujos como al peso específico de las naturalizaciones de estos colectivos que, al ser de considerable antigüedad, ya empiezan a desaparecer en la contabilidad de permisos de residencia porque se incorporan a los registros de ciudadanos españoles. Algo similar habría ocurrido con los ciudadanos argentinos en los que el peso de las naturalizaciones de inmigrantes de antigua estancia y aquellos que ingresan al país con documentación europea, no estaría reflejado en las contabilidades anuales de los permisos de residencia para latinoamericanos (a 2001, se cuentan 20.314). El incremento de los argentinos, con todo, los coloca como quinta mayoría, por encima de los cubanos (21.467).

Para el año 2002, los ecuatorianos casi se han cuadruplicado respecto al año 2000, con 115.301 efectivos contados en el registro de ese año. En ese mismo período de tiempo, los colombianos son más del triple (71.238 para 2002, cuando en 2000 eran 24.702), mientras que los argentinos casi se han duplicado (27.937 en 2002, en comparación con los 16.616 de 2000). Peruanos y dominicanos continúan al alza pero de manera menos significativa (39.013 y 32.412, respectivamente, en 2002), así como los cubanos (27.323).

Podemos concluir, por tanto, que los tres movimientos poblacionales más significativos de inmigrantes latinoamericanos en España, durante los años 2001 y 2002 han sido protagonizados por ecuatorianos, colombianos y argentinos. Los inmigrantes ecuatorianos se convierten así en claros protagonistas situándose en este período como la primera mayoría al alza. En 2003 incluso llegarían a superar a la primera mayoría extracomunitaria: los marroquíes.⁵⁰ En el caso de los colombianos, se constata su

⁵⁰ Los datos del Instituto Nacional de Estadística comprueban que en 2003 por primera vez los ecuatorianos (14,6%) superan a los marroquíes (14,17%) en el peso porcentual de extranjeros

aumentamiento como la segunda mayoría latinoamericana, y aunque comparativamente, sus flujos sean inferiores a los de los ecuatorianos, sí que suponen volúmenes significativos respecto de la propia evolución del colectivo. El análisis del comportamiento de los flujos argentinos demuestra que han sido la primera mayoría en la inmigración latinoamericana a lo largo de la segunda mitad del siglo XX reduciéndose su llegada a partir de la segunda mitad de los años noventa para remontar a finales de la década.⁵¹

4.2. Características sociodemográficas.

A diferencia de cómo han sido los patrones de conducta de las migraciones provenientes de Marruecos, en el caso de los latinoamericanos se ha producido una diversificación de circunstancias dependiendo de la época en que se analicen los datos y los colectivos que en este período se encuentren implicados.⁵² Hacia comienzos de la década de los noventa se observaba una mayor masculinización de los flujos, probablemente porque para entonces todavía se trataba de los provenientes del Cono Sur. Ya a mediados de la década, el peso de la inmigración proveniente de Perú y República Dominicana propone cambios en la fisonomía del género. Debido a su instalación en el sector del servicio doméstico, la llegada de peruanas y dominicanas eleva el peso porcentual de las mujeres en el perfil demográfico de los colectivos. En diversas investigaciones se ha reconocido el protagonismo de la mujer como pionera y

empadronados en España (un 6,26% del total de la población, o lo que es lo mismo 2.672.596 extranjeros sobre 42.717.064 españoles), seguidos de colombianos (9,15%), ingleses (6,04%), rumanos (5,14%), alemanes (4,84%) y argentinos (4,09%).

⁵¹ Izquierdo, López y Martínez (2002) proponen que es importante detallar el peso de la tasa de crecimiento para tomar una referencia más clara de la evolución latinoamericana. Entre 1991 y 1999 la tasa general de crecimiento de los extranjeros era del 10% y subió hasta el 16% entre 2000 y 2001. Si comparamos la evolución de africanos y latinoamericanos con esta media notaremos que mientras los primeros pasaron del 15% al 17,8%, los latinoamericanos que estuvieron por debajo de la media en los noventa (8,7%) han triplicado su tasa de crecimiento en los últimos años (29,2%). Por otro lado, es muy importante tomar estas cifras como indicativas de las tendencias y no como datos exactos, por dos razones. En primer lugar, porque lo que se demuestra en las contabilidades de la Administración son los permisos de residencia, los permisos de trabajo, los de estudiantes, es decir, que se cuenta a los inmigrantes que poseen documentación en regla. A estos datos habría que añadir los correspondientes a todos aquellos que han llegado y se han establecido en el país pero que no han conseguido regularizar su situación de cara a la legislación vigente. En segundo lugar, en el caso de los latinoamericanos es importante destacar el peso de las naturalizaciones y las migraciones de retorno de antiguos flujos de españoles emigrados, sus hijos o sus nietos.

⁵² Una de las diferencias que por teoría existe entre los flujos marroquíes y latinoamericanos es el carácter fronterizo. Saskia Sassen (2003, 1994) propone que a mayor distancia, mayor selectividad de las migraciones. Así, los marroquíes, al igual que los mexicanos en Estados Unidos, por ejemplo, constituirían un ejemplo de migraciones fronterizas. Los latinoamericanos se encontrarían en el caso de migraciones intercontinentales.

jefa del hogar en la composición de la inmigración procedente de Latinoamérica.⁵³ Sin embargo, se comprueba también cómo esta mayoría femenina va disminuyendo conforme se produce el asentamiento madura el proyecto migratorio. Esto es, en una primera instancia se instala la mujer jefa de familia y, con el paso del tiempo, se producen las reagrupaciones familiares, con lo que llegan los hijos y los esposos. Pero, por la influencia de los lazos familiares, también se estimula la llegada de hermanos, amigos, etc. Según la encuesta de Regularización de 2000, de cada cinco latinoamericanos, tres poseían algún lazo afectivo en España (Martínez, 2003). En 1997 había 53 hombres por cada 100 mujeres. Hacia el año 2000 se sitúa la cifra en 60, y para comienzos de este siglo la proporción apunta al 73,4% de masculinidad en los residentes en España provenientes de América Latina (Martínez, 2003). “Entre 1997 y 2001 muchas cosas han cambiado en la distribución por sexo de las principales nacionalidades y todas tienen un mismo sentido. Cualquiera que sea el género que predomina al flujo pionero la corriente posterior tiende a un mayor equilibrio entre los sexos (...) La instalación duradera requiere de una cierta armonía entre los sexos y las generaciones de los inmigrantes” (Izquierdo et al, 2002: 241).

Tabla 1.4. Inmigrantes latinoamericanos por nacionalidades, según régimen de residencia y porcentaje de mujeres (2001-2002)

Años	2001			2002		
	Régimen General	Régimen Comunitario	Porcentaje mujeres	Régimen General	Régimen Comunitario	Porcentaje mujeres
Argentina	10.668	9.744	49,58	14.606	13.331	49,63
Bolivia	2.947	397	55,00	4.529	466	54,23
Brasil	5.497	5.413	71,79	7.024	5.878	72,16
Chile	4.762	2.138	52,12	5.936	2.321	49,87
Colombia	39.538	9.172	61,56	59.292	11.946	60,15
Cuba	8.033	13.434	59,03	9.640	14.586	58,58
Ecuador	82.765	1.934	49,70	112.802	2.499	49,91
México	2.496	2.677	64,08	2.910	2.984	62,89
Perú	28.484	5.274	59,63	33.289	5.724	57,92
R.Dominicana	19.163	10.151	70,72	21.423	10.989	67,97
Uruguay	2.631	2.123	49,49	3.232	2.763	49,53
Venezuela	3.089	5.978	60,86	3.925	6.709	61,53

Fuente: Anuarios de Ministerio del Interior. Dirección General de Policía. Elaboración propia.

En la tabla 1.4. se observa cómo ha evolucionado la feminización de los inmigrantes latinoamericanos. En 2001 más del setenta por ciento de los dominicanos son mujeres; lo mismo ocurre con las colombianas (62%) y las peruanas (70%). Esto se

⁵³ Véase también las investigaciones de Oso (1998), Gregorio (2000, 1998), Goicochea (1996), Colectivo Ioé (2002) que demuestran la relativa feminización inicial de los flujos latinoamericanos.

explica por los nichos laborales en el que se insertan estos colectivos a su llegada a España. Los datos de 2002 corroboran la idea del posterior equiparamiento de géneros si se observa, por ejemplo, el caso de las dominicanas (67%) o de las peruanas (57%). Es significativo el caso ecuatoriano, pues, según las cifras oficiales, el porcentaje de mujeres sería casi proporcional al de hombres. Esto podría deberse a los nichos laborales que se abrieron para los ecuatorianos en el sector agrario español y en el de la construcción, que habría demandado un número importante de hombres para el desarrollo de estas tareas. En los registros también se observa el elevado índice del régimen general en los permisos de residencia de la mayoría de los latinoamericanos. Veamos, por ejemplo, el caso ecuatoriano: casi el 98% de sus efectivos se encuentra en régimen general y sólo el 2% del total ostenta un permiso de residencia comunitario, lo que implica tener algún tipo de lazo familiar con algún miembro de la Unión Europea. Sin embargo, el otro extremo lo protagonizan los argentinos, en los que el peso porcentual de los permisos comunitarios se eleva al 52%, lo que quiere decir que más de la mitad de los inmigrantes procedentes de Argentina han demostrado tener algún lazo familiar con europeos.⁵⁴

Tabla 1.5. Inmigrantes latinoamericanos por nacionalidad, rango de edades y edad media (2001-2002)

País	2001					2002			
	0 a 15	16 a 24	25 a 44	45 a 64	+ 65	0 a 15	16 a 64	+ 64	Edad media
Argentina	1.514	2.284	10.224	4.559	1.831	2.322	23.509	2.105	38
Bolivia	276	492	2.107	412	57	410	4.523	62	32
Brasil	916	1.404	7.154	1.279	157	1.081	11.647	173	33
Chile	460	672	3.827	1.503	438	608	7.194	455	37
Colombia	4.146	7.456	30.748	5.743	617	8.167	62.169	901	32
Cuba	1.908	2.247	13.380	3.146	786	2.106	21.246	874	35
Ecuador	3.963	16.318	57.238	7.008	172	9.585	105.441	274	31
México	313	337	3.410	828	245	349	5.310	235	36
Perú	2.646	4.408	20.151	5.321	1.232	3.281	34.219	1.513	35
R.Dominicana	4.239	5.515	15.710	3.429	421	4.730	27.106	576	31
Uruguay	229	448	2.566	1.094	417	321	5.194	480	39
Venezuela	951	988	5.027	1.625	476	1.040	9.111	482	35

Fuente: Anuarios de Ministerio del Interior. Dirección General de Policía. Elaboración propia.

En comparación con otras nacionalidades, se demuestra que la población inmigrante latinoamericana es más madura que la africana, cuya media de edad para 2001 fue de 29 años. La población marroquí, al estar más determinada por los cambios

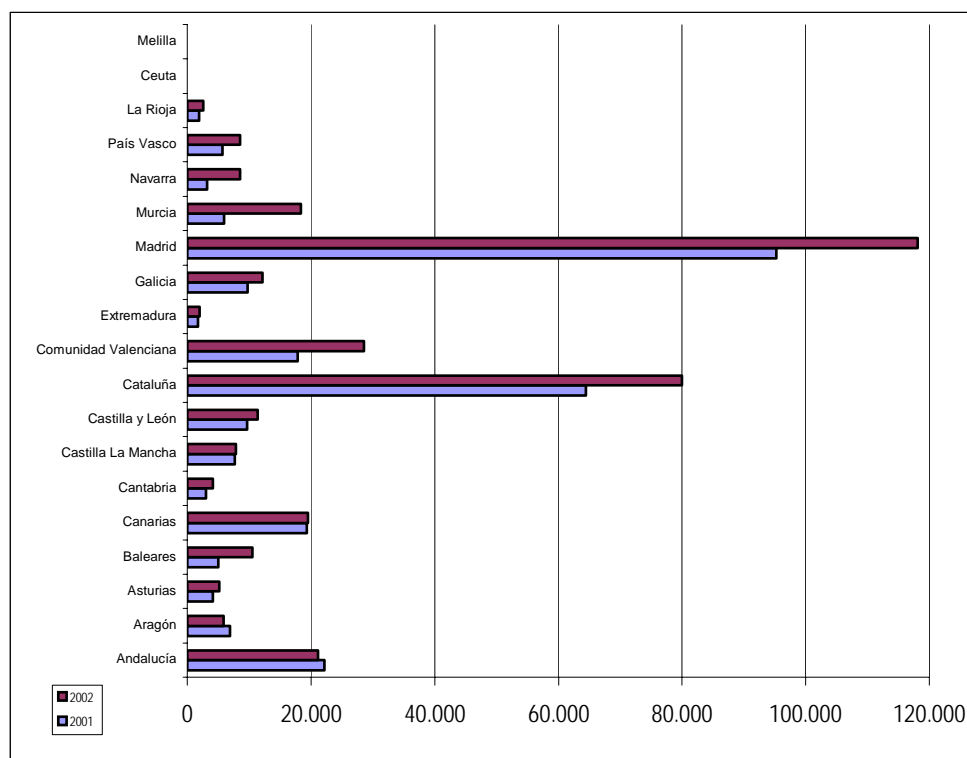
⁵⁴ Las cifras de colombianos con permiso comunitario constituyen un 29% en 2001 y un 28% en 2002, en otras palabras una cuarta parte de los colombianos residentes en España.

en el mercado, tiende a no estar tan asentada como la latinoamericana. Esta última además está más envejecida puesto que cuando emigran ya concluyeron su ciclo educativo. (Martínez, 2003). En la tabla 1.5. se muestra cómo el promedio de años de los inmigrantes argentinos es de 38, un año menos que los uruguayos y uno más que los chilenos. Una población menos envejecida la encontramos en los inmigrantes de Cuba y Venezuela, pero también en los peruanos. Estos tres colectivos comparten una media de 35 años. La franja más joven la forman ecuatorianos y dominicanos, con 31 años, aunque muy seguidos por colombianos y bolivianos. En comparación con la población española, el conjunto de los latinoamericanos posee una proporción de jóvenes mucho más elevada y está particularmente concentrado en una franja de población económicamente activa (el 61,5% tiene entre 25 y 44 años). El 67% de la población ecuatoriana se encuentra entre los 25 y 44 años, y algo similar ocurre con la población colombiana (63%) en esa franja de edades, mientras que los argentinos cuentan con más del 30 por ciento de sus componentes con edades de 45 años o más. “Lo importante de estas cifras es que permiten apreciar las tendencias. En el año 2001, la inmigración latinoamericana aparece marcada por un proceso de envejecimiento, seguramente debido a la política de regularizaciones que se produce en los años 2000 y 2001. Con ellas, un gran número de personas en edad laboral consiguió documentación y es importante anotar que anteriormente no aparecían en las estadísticas; además, puede haberse dado un auge en el número de inmigrantes que, sabiendo que se abrirían los procesos de regularización decidieron emigrar a España” (Martínez, 2003:26).

4.3. Zonas de concentración geográfica.

Las zonas de la geografía española que los latinoamericanos escogen para establecer su residencia dependen del momento de llegada de los flujos, del país de origen de los desplazamientos y del tipo de nichos laborales que encuentran. Desde el incremento de los flujos provenientes de Perú y República Dominicana se establece la tendencia a la concentración en áreas metropolitanas de las principales ciudades. Las necesidades de fuerza de trabajo en las áreas de servicio doméstico, cuidado de niños y ancianos y limpieza son más perentorias en las grandes ciudades, de ahí la elevada concentración de peruanos y dominicanos en Madrid y Barcelona, por ejemplo. Ya más avanzada la década, los flujos latinoamericanos se insertan también en los trabajos agrícolas y en general, empieza la dispersión hacia otras áreas del país, como el Levante y la cuenca mediterránea.

Gráfico 1.4. Residentes latinoamericanos en España por porcentajes de concentración geográfica, por CC.AA.



Fuente: Anuarios Estadísticos del Ministerio del Interior 2001 y 2002. Elaboración propia

El gráfico 1.4. muestra la distribución geográfica de los iberoamericanos por Comunidades Autónomas. En 2001, el 34% se concentraba en Madrid y el 23% en Cataluña. A mucha distancia se colocaban Andalucía (8%), Canarias (7%) y Valencia (6%), con más de cinco por ciento de concentración. En el extremo opuesto figuraba el resto de comunidades, que no llega a tener más del tres por ciento de latinoamericanos establecidos. En 2002, continúa una alta concentración de latinoamericanos en Madrid (32%) y Cataluña (22%). Un cambio significativo se aprecia en la Comunidad de Murcia, que sube del 2% al 5% y en la Comunidad Valenciana, del 6% al 8%, mientras que Canarias y Andalucía cuentan a la baja (de 7% al 5% y del 8% al 6%, respectivamente). Como vemos, en general, los latinoamericanos tienden a establecerse en la capital y una serie de provincias del este del país. La mayor concentración se produce en Madrid y en Barcelona y es altamente posible que este hecho obedezca a las condiciones del mercado de trabajo (Martínez, 2003), pero también a los periodos de establecimiento de los inmigrantes, a su proyecto migratorio, a las redes establecidas y al país de origen de los flujos. Un análisis más detallado por caso, permite ver algunos casos que difieren de estas generalidades.⁵⁵

⁵⁵ Véase el caso de los inmigrantes argentinos (capítulo 7).

4.4. Áreas de inserción en el mercado laboral.

La mayoría de los inmigrantes latinoamericanos en España se engloba en la categoría de inmigrantes económicos, es decir,, su salida de los países de origen y establecimiento en España se explica por motivos económicos y laborales. La teoría del mercado de trabajo, de corte funcionalista y estrechamente relacionada con el modelo *pull-push*, considera que las migraciones humanas se deben a las condiciones estructurales del mercado de trabajo mundial. Michael Todaro plantea los supuestos en el marco macroeconómico mientras que George Borjas analiza los aspectos macroeconómicos, resaltando el mecanismo de elección individual del sujeto migrante ante las condiciones de mercado de trabajo internacional.⁵⁶ Las revisiones de estos planteamientos han dado lugar, entre otras, a la teoría del *mercado dual*, sustentada por Michael Piore y que hace hincapié en la desigualdad de los mercados de trabajo internacionales. Martínez (2003) recoge estos supuestos al analizar el caso latinoamericano y plantea que el mercado de trabajo español está segmentado principalmente en torno a dos variables básicas: género y etnia. Así, en el caso de los latinoamericanos, es comprensible que se inserten en determinados sectores de la productividad. Según Piore, la desigualdad de los mercados de trabajo nacionales hace que se conformen desigualdades para los trabajadores y se produzcan dos niveles: uno inferior para los trabajadores foráneos y otro superior para los nativos. Esto deviene en un segmento de *trabajo primario*, en el cual tienen cabida el empleo estable, los altos salarios y las condiciones laborales regladas por los sindicatos y la administración. Por otro lado, se encuentra el segmento de *trabajo secundario*, caracterizado por la carencia de cobertura sindical, precariedad del empleo, inestabilidad laboral, escasa cualificación y, sobre todo, condiciones laborales irregulares. Explicado en esta lógica, el mercado de trabajo constituye un elemento de inclusión o exclusión de los inmigrantes una vez insertos en el proceso productivo.

La legislación española parece confirmar esta teoría en tanto que determina dos tipos de permisos de residencia. El Régimen General, que se emite para los inmigrantes extracomunitarios y el Régimen Comunitario, para los que pertenecen a la Unión Europea. Los primeros están obligados a solicitar un permiso de trabajo, mientras que

⁵⁶ BLANCO, 2000.

los segundos están exentos de este trámite.⁵⁷ Como hemos visto antes (epígrafe 4.2.) la mayor parte de los latinoamericanos se encuentran en Régimen General.

Existen además dos tipos de registros administrativos: los Permisos de Trabajo (del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales) y las Altas Laborales (de la Seguridad Social). Para Martínez, cuando se comparan los datos de ambos registros se puede observar no solamente las diferencias que existen entre ellas (el que un latinoamericano aparezca en uno o en otro, o en ambos, depende del régimen con el que se le haya concedido el permiso de residencia), sino también el efecto de la regularización en el número de inmigrantes trabajadores con documentación en regla. En 1999, el stock de permisos de trabajo a inmigrantes latinoamericanos alcanzaba la cifra de 55,681 y de 61,713 en Alta Laboral, lo que supone una tasa de actividad laboral de 41.3%, cifra que no cubre ni la mitad de la población latinoamericana activa (Martínez, 2003). En los datos de diciembre de 2000, las cifras redondas de la estadística de la Seguridad Social indicaban que 450 mil residentes latinoamericanos contaban ya con Alta Laboral, mientras que se contaban 160 mil permisos de residencia en vigor. La tasa de actividad laboral subió entonces al 63%. “Esta débil tasa de altas laborales es probable que obedezca a una importante ocultación de empleo en economía sumergida. La endeble afiliación laboral no casa con la estructura por edades ni con la declaración de que el motivo principal para venir a España ha sido el buscar trabajo”.⁵⁸

Lo investigadores apuntan como lo más notable de este cambio de cifras los efectos que han tenido las regularizaciones de 2000 y 2001 sobre la documentación de trabajadores latinoamericanos. En su opinión, han hecho posible una *visibilización* de los flujos migratorios tanto en el conteo de los permisos de residencia como en el mercado de trabajo. En 2001 ya llega al 68% su tasa de actividad laboral, lo que permite decir que el número de inmigrantes latinoamericanos en Alta Laboral en estos años casi se ha triplicado. Los analistas insisten en que un latinoamericano que ha obtenido el Régimen Comunitario recibe un trato preferente (a fines de 2000 un 26% estaba en esta situación y si se especifica por nacionalidades se encuentra que en algunos casos se llega incluso al 50%), por lo que se impone analizar los datos de Régimen General para obtener un panorama más cercano al magro de la situación. Así pues, el examen de la

⁵⁷ La reciente aprobada Ley 13/2004 establece que los visados ahora adquieren una nueva condición. Serán permisos de residencia y trabajo.

⁵⁸ IZQUIERDO, LÓPEZ y MARTÍNEZ (2002: 242). Un equipo dirigido por Antonio Izquierdo realizó la Encuesta de Regularización de 2000 en todo el territorio español a inmigrantes regulares y no regulares de la que se desprende, entre otras cosas, los proyectos migratorios de los que vienen a trabajar a este país.

Estadística de Permisos de Trabajo a Extranjeros (EPTE) reflejaría la evolución de los sectores en los que se han incorporado los inmigrantes latinoamericanos a lo largo de estos años recientes. Y se encontrarían pruebas que demuestran que los primeros colectivos entraron en ocupaciones “de cuello blanco”, es decir, inmigrantes cualificados. Según los datos encontrados por Izquierdo, López y Martínez, en 1990, el grueso de los trabajadores argentinos, peruanos, colombianos y ecuatorianos trabajaban mayoritariamente en calidad de técnicos y profesionales (26-46%), administrativos (13-16%), comerciantes (11-15%) y un cinco por ciento se insertó en los ramos de funcionarios superiores y directivos de empresas.

Después de la regularización de 2000 parte de los inmigrantes latinoamericanos que estaban trabajando salieron a la luz –según sus cálculos, y dependiendo de las nacionalidades, entre dos y siete veces más quedaron aún ocultos al conteo oficial, como fue el caso de colombianas, peruanas y dominicanas-. Después de la regularización de 2001, en las cifras que reflejan las EPTE aparecen ya como mayoría las ecuatorianas, peruanas, colombianas, y no sólo dominicanas que trabajan en servicio doméstico, cuidado de niños y ancianos, limpieza y restauración:

En 1999, más de dos tercios de los trabajadores de Ecuador, Perú y R. Dominicana se ocupan como empleadas domésticas y personal de limpieza y el 53% de los colombianos y colombianas. Entre el 10% y el 16% están trabajando en restaurantes, bares, hoteles y cafeterías y un 9% de los ecuatorianos en la agricultura. Sólo cubanos y argentinos siguen teniendo a la mayoría de sus efectivos en servicios más cualificados. Parece darse una cierta movilidad ocupacional ascendente a medida que transcurre el tiempo de residencia y eso se percibe en el subsuelo de las estadísticas. Lo que pasa es que el ritmo de llegada es tan intenso y las regularizaciones se suceden con tanta frecuencia que los datos del aluvión ensombrecen los lentos progresos de los que llevan más tiempo aquí instalados.⁵⁹

La segmentación del mercado de trabajo español para inmigrantes se puede analizar según género y según nacionalidades. En 1999, el 85,5% de los latinoamericanos poseía un puesto de trabajo en el sector servicios debido a que esta actividad es predominantemente femenina y para entonces los flujos provenientes de Latinoamérica eran mayoritariamente mujeres. Sin embargo, con el paso del tiempo, el asentamiento de los inmigrantes, las reagrupaciones familiares y, consecuentemente, la llegada de los hombres, las áreas de trabajo se van diversificando. Haciendo una análisis comparativo de los sectores ocupacionales de los latinoamericanos con los marroquíes, los primeros parecen tener una mejor situación. “La comparación del mercado de trabajo entre inmigrantes latinoamericanos y marroquíes arroja menos similitudes que el de los latinoamericanos respecto a la población española, y las diferencias son notables.

⁵⁹ Ibidem

Si los inmigrantes latinoamericanos están concentrados en las ocupaciones relacionadas con los “servicios personales”, los inmigrantes marroquíes lo están con las relacionadas a la “agricultura” (...) se puede concluir que la vulnerabilidad de los trabajadores marroquíes es mayor que la de los que provienen de otras regiones (...) Es posible pensar que los inmigrantes marroquíes obtienen peores puestos de empleo que los latinoamericanos porque poseen un menor nivel educativo o porque la migración marroquí es menos selectiva”. (Martínez, 2003: 36).

Tabla 1.6. Altas laborales en la Seguridad Social de los latinoamericanos por nacionalidad, según régimen de residencia, con variaciones anuales, y tipo de permiso de trabajo (2001-2002)

	2001				2002			
	Total	R. Com.	R. Gral.	% variación 2000/2001	Total	R. Com.	R. Gral.	% variación 2001/2002
Argentina	20.412	47,74%	52,36%	22,89	27.937	47,72%	52,28%	36,87
Bolivia	3.344	11,87%	88,13%	91,30	4.995	9,33%	90,67%	49,37
Brasil	10.910	49,62%	50,38%	8,73	12.902	45,56%	54,44%	18,26
Chile	6.900	30,99%	69,01%	12,36	8.257	28,11%	71,89%	19,67
Colombia	48.710	18,83%	81,17%	97,19	71.238	16,77%	83,23%	46,25
Cuba	21.467	62,58%	37,42%	12,01	24.226	60,21%	39,79%	12,85
Ecuador	84.699	2,28%	97,72%	174,30	115.301	2,17%	97,83%	36,13
México	5.173	51,75%	48,25%	9,16	5.894	50,63%	49,37%	13,94
Perú	33.289	15,84%	85,57%	21,05	39.013	14,67%	85,33%	15,57
R.Dominicana	29.314	34,63%	65,37%	10,70	32.412	33,90%	66,10%	10,57
Uruguay	4.754	44,66%	55,34%	18,70	5.995	46,09%	53,91%	26,10
Venezuela	9.067	65,93%	34,07%	13,54	10.634	63,09%	36,91%	17,28
Total Iberoamérica*	283.778	24,80%	75,20%	53,44	364.569	22,57%	77,43%	28,46

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Anuario estadístico de extranjería 2001 y 2002 Delegación del Gobierno para la Extranjería y la Inmigración. Los datos de las altas laborales según permiso de trabajo de 2001 han sido tomados el 11 de enero de 2002, y los correspondientes al 2002, el 14 de enero 2003

* En el total de Iberoamérica se incluyen los datos del resto de países de la región que no han sido resaltados en el cuadro.

La tabla 1.6. recoge el tipo de régimen al que se adscribieron los latinoamericanos, según nacionalidades, en 2001 y 2002. Se puede observar como, en general, casi una cuarta parte se encuentra en el régimen comunitario (25% en 2001 y 23% en 2002), lo que posibilita condiciones más favorables de incorporación al mercado laboral. Estas proporciones se incrementan o decrecen según la nacionalidad. Más de la mitad de los cubanos (63% en 2001 y 60% en 2002) consiguieron la tarjeta comunitaria en este período. Por su parte, también casi la mitad de los argentinos (47% en ambos años) y un tercio de los dominicanos (35% y 34%) obtuvieron la tarjeta comunitaria. En el extremo opuesto se encuentran los ecuatorianos, que en ningún año superaron el 2% de permisos comunitarios. Por su parte, los peruanos figuran con el

15% promedio de tarjetas europeas, mientras que los colombianos bordean el 18% y el 17% para 2001 y 2002.

Tabla 1.7. Permisos de trabajo a inmigrantes latinoamericanos por sector laboral (2001-2002)

	2001					2002				
	Régim. General	Trab. Autónomos	Trab. Agrario	Emp. Hogar	Trab. Mar	Régim. General	Trab. Autónomos	Trab. Agrario	Emp. Hogar	Trab. Mar
Argentina	74,28	20,73	1,3	3,53	0,15	80,16	14,78	1,27	3,68	0,10
Bolivia	66,38	5,18	5,9	22,43	0,1	64,67	2,76	8,85	23,67	0,04
Brasil	69,5	13,91	1,65	14,9	0,04	71,16	12,19	1,47	15,09	0,08
Chile	77,64	10,71	1,03	10,37	0,26	80,10	8,94	1,49	9,16	0,32
Colombia	71,57	4,82	4,3	19,27	0,04	71,86	3,22	4,01	20,87	0,04
Cuba	85,59	7,77	2	4,2	0,44	85,72	7,21	2,05	4,29	0,73
Ecuador	62,43	0,85	17,41	19,28	0,03	64,03	0,69	16,03	19,24	0,02
México	76,12	17,34	0,82	5,72	0	77,20	16,13	0,92	5,75	x
Perú	65,84	4,21	1,14	28,19	0,61	69,62	3,81	1,11	24,48	0,98
R.Dominicana	56,24	4,06	1,31	38,38	0,01	61,50	3,80	1,52	33,17	x
Uruguay	80,69	13,35	1,07	4,62	0,28	84,60	10,42	1,09	3,67	0,21
Venezuela	76,53	13,94	1,88	7,44	0,18	77,51	13,16	1,75	7,45	0,11

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Anuario estadístico de extranjería 2001 y 2002 Delegación del Gobierno para la Extranjería y la Inmigración. Los datos de las altas laborales según permiso de trabajo de 2001 han sido tomados el 11 de enero de 2002, y los correspondientes al 2002, el 14 de enero 2003

La tabla 1.7. recoge el resumen de los sectores a los que se incorporan los latinoamericanos en el mercado laboral español. Así, vemos cómo los argentinos tienen una considerable tasa de permisos de trabajo como autónomos (21% en 2001 y 15% en 2002)), siendo ésta casi inexistente para los ecuatorianos (0,85% en 2001 y 0,69% en 2002). En general, más de la mitad de los latinoamericanos tienen permiso por Régimen General, aunque es más notorio el caso de los ecuatorianos, que se encuentran también proporcionalmente repartidos en los permisos de régimen agrario (17% para 2001 y 16% en 2002) y empleos de servicios en el hogar (19% en promedio). Nótese además, cómo en el caso de los colombianos es menos evidente la incorporación al sector agrícola (4% en promedio), pero sí se incrementa su peso porcentual como empleados del hogar (20% en promedio). Estas mismas cifras son menores en el caso de los peruanos en el campo (un promedio de algo más del 2%), pero sube en los trabajos de servicio doméstico (28% para 2001 y 25% para 2002). Los datos son más extremos cuando se trata de dominicanos: poco más del 1% en trabajos agrícolas y más del 30% en servicios del hogar (38% en 2001 y 33% en 2002).⁶⁰

⁶⁰ Es indicativo, además, que los inmigrantes bolivianos protagonizan características similares a las de los ecuatorianos en estos años: más de la mitad se adscribieron al régimen general, un bajo porcentaje como autónomos (5% y 2%), un peso en evolución creciente en trabajos agrícolas (5% para 2001 y casi 9% en

4.5. El entorno político y legislativo preferencial.

Un indicador clave para analizar la evolución de la inmigración latinoamericana en España es, como proponen Izquierdo, López y Martínez, el cambio de estatus jurídico: el paso del Régimen General al Régimen Comunitario. Este trasvase varía según la nacionalidad, la antigüedad de residencia y la mezcla con la población española. Además, está estrechamente relacionado con el entorno legislativo, las preferencias sociales y los convenios bilaterales. Según su tesis, existe una clara incidencia política en la evolución de la inmigración latinoamericana: “y la política son las leyes y los vínculos históricos, pero también las actitudes de la población y los intereses empresariales”. Respecto a la condición jurídica y legislativa, por ejemplo, estos investigadores destacan que hacia finales de 2001 uno de cada cuatro residentes latinoamericanos se amparaba en el Régimen Comunitario: “y esa proporción es del 16% para los residentes de Europa no integrada en la Unión, del 9% para los inmigrantes de origen asiático y tan sólo del 7% para los inmigrantes que proceden de África”. Para 2002, los latinoamericanos experimentaron un ligero descenso (del 25% al 23% de inmigrantes en régimen comunitario), aunque su proporción diferencial respecto a otros colectivos con permiso comunitario siguió siendo superior (11% para europeos de la Europa menos desarrollada, 8,7% para asiáticos y 6% para africanos).⁶¹

Otra condición preferencial de los latinoamericanos respecto a otros inmigrantes extracomunitarios es el peso de las naturalizaciones. La adopción de la nacionalidad española facilita su movilidad social y amplía sus oportunidades de inserción laboral porque deja de estar supeditado a las preferencias nacionales cuando acude a un puesto de trabajo. La condición de ciudadano español le confiere además de los deberes, derechos de plena ciudadanía. Según la legislación española a los latinoamericanos les cuesta menos tiempo de residencia legal en el país para solicitar la naturalización (dos años). Además, existen convenios de doble nacionalidad, según la cual los oriundos de diversos países de la región en lugar de perder su nacionalidad de origen, ganan una

2002), y una fuerte concentración en trabajos domésticos (22% y 24%). Como demostrarán cifras posteriores, los inmigrantes procedentes de Bolivia serán el siguiente grupo latinoamericano en incrementar sus efectivos en el contexto de la inmigración latinoamericana.

⁶¹ En la estimación de las proporciones de los inmigrantes latinoamericanos en Régimen Comunitario siempre es indispensable hacer el hincapié de el peso específico de algunos grupos nacionales como los argentinos, cubanos o venezolanos cuyos lazos familiares, debido a anteriores migraciones españolas a estos países les permite hacer valer su derecho de descendientes de españoles y/o europeos o de cónyuges de descendientes de españoles y/o europeos.

segunda.⁶² En 2000,⁶³ cuatro de cada cinco inmigrantes afirmó tener planes de instalación definitiva, por lo que pedirían la nacionalidad española; en el caso de los latinoamericanos esta cifra supuso un 94% de los que tenían planes de residencia permanente en este país. En los últimos doce años, más de la mitad de las naturalizaciones correspondieron a los inmigrantes de América Latina.⁶⁴, y entre 1997 y 2000 la mayor parte de las naturalizaciones correspondieron a los latinoamericanos. En este período, a diferencia de la primera mitad de los noventa en que el grueso de las naturalizaciones correspondieron a argentinos, se reparten las primeras mayorías los peruanos y las mujeres dominicanas.

Tabla 1.8. Naturalizaciones de latinoamericanos durante los años 2000, 2001 y 2002 e índice porcentual de variación comparativa 2001 y 2002.

País	2000		2001		2002		%variación 2000/2001	% variación 2001/2002
	Cifra	% sobre total Iberoamérica	Cifra	% sobre total Iberoamérica	Cifra	% sobre total Iberoamérica		
Argentina	661	9,36%	791	8,14%	997	7,65%	19,66	26,04
Bolivia	66	0,93%	89	0,92%	104	0,80%	34,85	16,85
Brasil	273	3,87%	411	4,23%	477	3,66%	50,55	16,06
Chile	302	4,28%	359	3,70%	353	2,71%	18,87	-1,67
Colombia	594	8,41%	848	8,73%	1.267	9,73%	42,76	49,41
Cuba	893	12,65%	1.191	12,26%	2.088	16,03%	33,37	75,31
Ecuador	292	4,14%	510	5,25%	1.173	9,01%	74,66	130,00
México	166	2,35%	263	2,71%	352	2,70%	58,43	33,84
Perú	1.488	21,08%	2.322	23,91%	3.117	23,93%	56,01	34,24
R.Dominicana	1.755	24,86%	2.126	21,89%	2.876	22,08%	21,14	35,28
Uruguay	177	2,51%	239	2,46%	219	1,68%	35,02	-8,37
Venezuela	197	2,79%	326	3,36%	439	3,37%	65,48	34,66
Total Iberoamérica	7.059	100,00%	9.713	100,00%	13.025	100,00%	38	41,44

Fuente: Anuario estadístico de extranjería 2001 y 2002 Delegación del Gobierno para la Extranjería y la Inmigración.

En la tabla 1.8. se observa una comparativa de las naturalizaciones de inmigrantes latinoamericanos. En 2000, el mayor porcentaje de solicitudes aceptadas proviene de dominicanos (25%), y peruanos (21%), que ese año desplazaron a cubanos (13%) y

⁶² Según los datos de la web de extranjería del Real Colegio de Abogados de Zaragoza, existen convenios de doble nacionalidad con Chile (1958), Perú (1959, modificado en 2000), Paraguay (1959, modificado en 1999), Nicaragua (1961, modificado en 1997), Guatemala (1961, modificado en 1999), Bolivia (1961, modificado en 1961 y 2000), Ecuador (1964, modificado en 1995), Costa Rica (1964, modificado en 1997), Honduras (1966, modificado en 2002), República Dominicana (1968, modificado en 2002), Argentina (1969, modificado en 2001) y Colombia (1979, modificado en 1998): véase: <http://www.extranjeria.info/inicio/intex.htm>.

⁶³ Encuesta de Regularización de 2000 dirigida por IZQUIERDO, citada en IZQUIERDO, LÓPEZ y MARTÍNEZ (2002).

⁶⁴ Otro dato que resulta de las cifras en cuanto a las naturalizaciones es el que proviene de los matrimonios mixtos. Según los investigadores, las mujeres predominan en los casamientos con europeos y magrebíes. En el caso de los hombres, destacan las bodas con colombianas, dominicanas y peruanas.

argentinos (9%). En 2001, nuevamente, el magro de naturalizaciones correspondió a peruanos (24%) y dominicanos (22%) que, como se observa, constituyen la mitad de las nacionalidades concedidas a iberoamericanos. Para 2002, el panorama es casi idéntico: peruanos (24%) y dominicanos (22%) obtienen la mayor parte de las naturalizaciones. Nótese que los ecuatorianos incrementan en un 75% sus naturalizaciones de 2000 al 2001 y suben en 130% para 2002. Los colombianos también muestran un incremento notable de naturalizaciones en ambos años (43% y 49% en 2001 y 2002, respectivamente).

Estas cifras adquieren aún más relevancia si se comparan las proporciones de concesiones con otros colectivos. Para 2000, el 63% de las naturalizaciones solicitadas por inmigrantes extracomunitarios fueron otorgadas a latinoamericanos, mientras que los africanos consiguieron el 23%, los asiáticos el 11% y los europeos no comunitarios un escaso 3%. En 2001, nuevamente los iberoamericanos consiguieron más de la mitad de las concesiones (62%), frente a una cuarta parte de africanos (24%), 10% de asiáticos y 3% europeos no comunitarios. En 2002, la cifra sube a 65 % de naturalizaciones iberoamericanas, frente a un 22% de africanas, un 10% de asiáticas y 3% de europeas no comunitarias. Los datos que comprueban la hipótesis de que existe una voluntad política a favor de los latinoamericanos se hacen visibles en los conteos de las legalizaciones por vía de los procesos de Regularización y Documentación por Arraigo.

Según los analistas, el cambio de siglo ha supuesto un antes y un después en el panorama de la inmigración extracomunitaria en España. La evolución de la legislación de extranjería española así lo demuestra. Desde la promulgación de la Ley 7/85 con su correspondiente reglamento (R.D. 1119/86) pasaron diez años para que se produjera un intento de actualización y clasificación de los derechos de los inmigrantes (R.D. 155/96). A partir del año 2000 se han sucedido, sin embargo, una serie de reacciones por parte de la Administración en materia legislativa que ha originado el cambio en el entorno que ampara la situación de los inmigrantes en este país: la Ley 4/2000, la Ley 8/2000, el Real Decreto 864/2001, el Programa GRECO y la reciente Ley 14/2003, que supondrá un nuevo Reglamento de aplicación, además de los convenios bilaterales y los procesos de regularización extraordinaria que han supuesto la incapacidad para sustentar el sistema de cuotas en los contingentes. Algunos analistas han afirmado incluso que el propio sistema en el que se establece la Ley de Extranjería en España es

generador por sí mismo de la inmigración irregular. En este trabajo no se ahonda en este problema que ha requerido una atención especial de muchos investigadores.⁶⁵

En lo que respecta a las preferencias del contexto legislativo de la inmigración, el equipo de Izquierdo sostiene que los latinoamericanos incrementan su talla en el universo de la inmigración en España (tenga o no estatuto legal) y a la par, consiguen tasas de reconocimiento claramente superiores a la media, lo que redundará en un peso incrementado entre los inmigrantes legales. Dos datos para ejemplificar esta afirmación: el balance global de la regularización de 2000 supone para los latinoamericanos un 23% del total de peticiones. La tasa de reconocimientos bordea el 85%. Nueve de cada diez regularizados obtuvieron también el permiso de trabajo, y así, 45,027 latinoamericanos se vieron beneficiados de este proceso. En cuanto a la documentación por arraigo, las cifras de comienzos de 2002 colocan a los latinoamericanos en un tercio de las solicitudes presentadas con un resultado favorable del 84%, de modo que más de 90 mil obtuvieron la documentación y, de éstos, un 90% obtuvo también autorización para trabajar. Según los investigadores, existe un “trato preferente” que se demuestra, por ejemplo, en lo ocurrido con el caso de los ecuatorianos que obtuvieron un 87% de respuestas favorables frente al 69% de las solicitudes de regularización de los marroquíes. En esta coyuntura hay que destacar el peso del Acuerdo de Inmigración firmado entre España y Ecuador.⁶⁶ Este trato preferente y repentino tuvo un impacto importante en el ascenso de los ecuatorianos en las estadísticas pues los ubicó como segunda mayoría.

Cuando uno repasa la sucesión de flujos de inmigración latinoamericana se tiene la sensación de que en cada relevo los flujos redoblan su intensidad. En la primera mitad de los noventa los argentinos se quedaron en los veinte mil, en la segunda, los peruanos superaron los treinta y en el tercer ciclo se van a superar holgadamente los cien mil efectivos de ecuatorianos. Los nichos laborales de entrada son los mismos para los ecuatorianos que para los colombianos: el servicio doméstico, la construcción y la hostelería. En la regularización por arraigo de 2001 se percibe un cierto repunte de la corriente argentina y asoma la cabeza, como si estuviera anticipando su porvenir, la corriente boliviana. El proceso de legalización por arraigo evidencia por un lado, la importancia y persistencia de los vínculos coloniales entre España y América Latina. Pero además, en la hora presente el predominio de la inmigración iberoamericana muestra la fuerza de atracción que ejerce las relaciones económicas y políticas de una España democrática e integrada en la Unión Europea. Es un destino apetecible y atractivo para los suramericanos que “compiten” con los EE.UU. Aunque ciertamente esa competencia no se produce en igualdad de circunstancias. (Izquierdo, López y Martínez, 2002: 248).

⁶⁵ Para ampliar el marco legislativo y entender por qué se afirma que la Ley de Extranjería española “genera” irregulares véase los trabajos de De Lucas (2002a, 2002b), Solanes (2003, 2002).

⁶⁶ El 29 de mayo de 2001 se firmó el Acuerdo entre España y Ecuador relativo a la regulación y ordenación de los flujos migratorios. El 21 de mayo de 2001 se firmó entre España y Colombia un Acuerdo relativo a la regulación y ordenación de los flujos migratorios laborales.

Según Gil (2004) las relaciones entre el Estado español y los países latinoamericanos deben ser interpretadas a la luz de dos procesos que marcaron la historia común: la colonización de América Latina y las posteriores corrientes migratorias de españoles hacia la región. Esta perspectiva facilita la explicación de los impactos sobre las diversas leyes, normativas, acuerdos y resoluciones que permiten o impiden la inserción de la población inmigrante asentada en territorio español.

- 1) *El acceso a la nacionalidad.* Como se ha anotado antes, los latinoamericanos requieren de dos años de residencia legal para optar por la nacionalidad española. El resto de nacionalidades necesitan comprobar diez años de estancia regular para acogerse a este derecho.
- 2) *Los acuerdos de doble nacionalidad.* España ha firmado acuerdos con la mayor parte de los países latinoamericanos que permite que estos ciudadanos no se vean obligados a renunciar a su nacionalidad de origen al adquirir la española,
- 3) *Los acuerdos de igualdad de trato.* firmados con Chile, Perú y Ecuador en la época de emigración de trabajadores españoles a estos países. El acuerdo con Ecuador fue anulado y sólo permanecen vigentes los firmados con Chile y Perú. Por tanto, a estos inmigrantes no se les puede aplicar la cláusula de prioridad nacional, ni los cupos en los trámites de permiso de trabajo.
- 4) *El principio de ius sanguis y el principio de ius solis.* Según éstos, el Estado español reconoce la nacionalidad española a los hijos de españoles nacidos en el extranjero; por su parte, los países latinoamericanos conceden la nacionalidad a todas las personas nacidas en su territorio. Por tanto, los hijos de españoles en América Latina tienen una doble condición: la nacionalidad de su país de nacimiento y la de sus padres. Los que vienen en estas condiciones son considerados por la Administración como retornados y pueden tener derecho a un subsidio.
- 5) *Los permisos de residencia en Régimen Comunitario.* Como se ha mencionado, los inmigrantes latinoamericanos tienen una considerable proporción de permisos de residencia comunitarios, y teniendo este estatus no se les puede aplicar la cláusula de prioridad nacional, ni los criterios de contingente y cupos.
- 6) *Acuerdos de contratación de mano de obra.* Son acuerdos firmados entre el Estado español y los principales países de origen de inmigración económica. Se han sellado con República Dominicana (2002), Ecuador (2001) y Colombia (2001). Los criterios de cupos o contingentes en los trámites de permisos laborales se aplican en conjunto con estos acuerdos. Por tanto, los puestos ofrecidos se cubren preferentemente con trabajadores procedentes de estos países.
- 7) *Los procesos de regularización.* Como hemos visto antes, han sido procesos que han beneficiado en gran medida a los inmigrantes latinoamericanos.

4.6. Las preferencias de la opinión pública española por los latinoamericanos.

En un trabajo realizado por el Observatorio Europeo del Racismo y la Xenofobia, se reconoce que entre 1997 y 2000 las actitudes de los ciudadanos de la UE hacia los grupos minoritarios han variado de manera contradictoria. Mientras parecen estar de acuerdo con las políticas encaminadas a mejorar la coexistencia., por otra parte una mayoría de europeos se reconoce temeroso a que las minorías amenacen la paz y el bienestar. “La gente está inquieta sobre el desempleo, la pérdida de bienestar social y la caída de la calidad de la enseñanza. Una minoría de europeos pequeña, pero importante, se siente perturbada personalmente por la existencia de minorías”, dice el estudio. En la comparativa, España aparece como el país más tolerante respecto a la aceptación de los inmigrantes pues sus ciudadanos se mostraron menos preocupados por la pérdida de bienestar social. Gimeno advierte que uno de los problemas más graves para las poblaciones autóctonas es resolver la contradicción entre los valores igualitarios socialmente aprobados y las consecuencias personales que tiene la práctica de esos valores: “Este problema, que así aparece algo abstracto y relativamente prescindible se muestra en toda su crudeza cuando constatamos que si la población autóctona se ve obligada a elegir entre prácticas igualitarias y acceso a recursos escasos por encima de otras personas, optan por lo segundo. Esto se refleja en la redefinición de identidades y características del propio grupo como víctimas y de los Otros como amenaza, de forma que se legitima la protección de sus intereses y las prácticas discriminatorias para conseguirlos” (Gimeno, 2000: 86).⁶⁷

La principal ventaja de la encuesta en el análisis sociológico es la representatividad (mediante un muestreo se puede presuponer lo que piensa la mayoría de la población); sin embargo, el formato de cuestionario limita la capacidad de expresión de los entrevistados: “normalmente, las preguntas en temas como el de la inmigración sugieren respuestas simples, firmes e inequívocas allí donde lo que hay son opiniones superficiales o sentimientos intensos pero poco articulados, sometidos a un

⁶⁷ La aparente respuesta objetiva dada en las encuestas debe ser contrastada con investigaciones más profundas, cualitativas, de manera complementaria, dando como resultado un análisis más exacto del modo de pensar de los encuestados/entrevistados: “Un análisis profundo de la aparente contradicción entre los resultados más abiertamente prejuiciosos de las argumentaciones expresadas en discusiones de grupo, permite comprender con otra perspectiva el sentido de las respuestas de encuesta que son aparentemente más abiertas hacia la convivencia con población inmigrante. Del contraste entre ambas fuentes de información obtenemos una perspectiva del calado que los racismos más sutiles, llamados de nuevo cuño, están teniendo en la sociedad española. En resumen, es preocupante comprobar que los anhelos de igualdad ideológicos se convierten en tolerancia del otro en la vida cotidiana y en negación de esa igualdad en contextos de conflicto”. (Gimeno, 2000:87)

proceso de cambio como consecuencia de múltiples influencias” (Pérez et.al., 2001:187). Otro elemento a tomar en cuenta cuando se analizan los sondeos de opinión es la naturaleza socioeconómica y cultural de los entrevistados. Díez (1999) sostiene que el contacto social con los inmigrantes no parece ser la causa principal de las respuestas más o menos tolerantes sobre los inmigrantes, sino otras variables de carácter estructural como el nivel educativo o el estatus socioeconómico. Barbadillo (1997) vincula más las variables ideológicas y de edad con las actitudes de rechazo, mientras que el Colectivo Ioé (1995) recuerda además que es imprescindible tener en cuenta que las ideas se generan en contextos históricos precisos y en unos grupos sociales determinados. Es pues con estas salvedades metodológicas y advertencias socioculturales con las que se analiza el valor estimativo de los sondeos.

La evolución de la opinión de los españoles sobre los inmigrantes viene siendo analizada periódicamente.⁶⁸ Como se observa en la tabla 1.9., los latinoamericanos tienden a ubicarse en una situación preferencial en cuanto al grado de simpatía que les profesan los españoles. En 1996 obtuvieron un 7,2 de puntuación en una escala del 1 al 10. En 2000 bajaron una décima en la puntuación, superados sólo por los europeos occidentales o miembros de la Unión, encima incluso que los norteamericanos, los africanos o los europeos del Este. Los analistas argumentan que es probable que esta mayor simpatía por los latinoamericanos esté estrechamente relacionada con las prácticas sociales. Es decir, un latinoamericano, a diferencia de un africano o un asiático, es más cercano para un español. Parece de sentido común: mismo idioma, misma religión en la mayoría de los casos, costumbres muy similares o, por decirlo de otra manera, «menos distantes». Sin embargo, resulta indicativo observar cómo la estimación empieza a decrecer precisamente en los años en los que los latinoamericanos irrumpen en el debate social en torno a la inmigración extracomunitaria en España. No es sólo que los flujos provenientes de América Latina aumentan de manera evidente, sino que se produce un ascenso en la representación discursiva de su presencia en el escenario mediático.

⁶⁸ Los Barómetros de Opinión del Centro de Investigaciones Sociológicas vienen tocando este tema periódicamente desde 1991. Existen también otros trabajos como los del CIRES y ASEP, el Instituto de la Juventud o los sondeos a nivel europeo del Eurobarómetro.

Tabla 1.9. Comparación de “simpatía” de los inmigrantes por región de origen (1996-2003)

Regiones de origen	1996	2000	2001	2002	2003
Norteafricanos (marroquíes, etc.)	6.0	6.0	5,9	4,9	5,3
Africanos (resto del continente)	6.3	6.4	6,3	5,5	5,9
Norteamericanos	6.2	6.3	6,1	5,5	5,5
Europeos del Este	6.8 y 6.6	6.6	6,5	5,7	5,8
Portugueses	6.7	6.7	6,7	6,2	6,5
Otros europeos occidentales y de la UE	7.2	7.2	7,1	6,7	7,1
Latinoamericanos	7.2	7.1	7,1	6,5	6,6

Fuente: Tomado de Pérez, et. al (2002) Basado en datos del CIS, Barómetros sobre inmigración 1996-2000.

A partir de 2001 los datos han sido tomado de los informes de CIS, Barómetros 2001,2002,2003.⁶⁹

Visto de otra manera, los latinoamericanos se encuentran en el nivel más cercano de esa alteridad imaginaria en la percepción de los españoles; si se ahonda en los diferentes colectivos nacionales se observan otras tendencias. Como se analiza más adelante, existe una diferenciación preferencial en la aceptación de los latinoamericanos si se compara la imagen de los argentinos, con la de los ecuatorianos o la de los colombianos, por ejemplo. Como reflexiona Martínez:

Todos estos antecedentes son indicativos del surgimiento de un fenómeno nuevo, tanto en magnitud como en características. La inmigración latinoamericana constituye, en cierto modo, la consolidación de las relaciones de la antigua metrópoli con sus ex colonias y en tal sentido plantea un desafío muy importante para la sociedad española. Hasta ahora, este fenómeno no es percibido en su actual dimensión y de allí la necesidad de continuar su estudio. Será necesario incorporar la temática en las discusiones legislativas, reconociendo el beneficio que reporta la inmigración en general y la latinoamericana en particular. A su vez, es imprescindible dedicar esfuerzos al mejoramiento de las fuentes de información y difundirlas ampliamente, para que la inmigración fluya por un cauce adecuado y tome distancia de imágenes alarmistas y prejuicios que terminan vulnerando los derechos de los inmigrantes. (MARTÍNEZ, 2003:45)

4.7. Los cambios en el contexto de recepción.

Los latinoamericanos incrementaron moderadamente sus desplazamientos hacia España en la segunda mitad del siglo pasado. Paulatinamente fueron variando los flujos no sólo en un volumen ascendente sino también en cuanto a los países de origen. ¿Cómo se les ha recibido en España?, ¿por qué se les ha «llamado»? Estas son interrogantes cruciales para el entendimiento de los *decires* y *pensares* sobre los latinoamericanos en este país. Se puede afirmar que algunas respuestas están muy ligadas a los distintos *contextos de recepción*, que son tan importantes como las propias características de los inmigrantes para su adaptación socio-económica (Herranz, 1998).

⁶⁹ La Pregunta a la que respondieron los encuestados, según figura en los datos del CIS es: Voy a leerle una lista de personas de varios países o regiones del mundo. Dígame, por favor, en una escala de 0 a10, la simpatía que Ud. Siente por cada uno de ellos, teniendo en cuenta que 0 significa “ninguna simpatía” y 10 “muchísima simpatía”

La incorporación en la nueva sociedad depende por un lado del capital humano de los inmigrantes, así como de sus motivaciones, habilidades o cualificaciones; por otro lado, existen otros tantos factores que determinan el uso de estos recursos personales y que no son controlables por los individuos; son, más bien, contextuales.⁷⁰ La incidencia de los flujos de inmigrantes latinoamericanos ha sido condicionada por la transformación del contexto de recepción de la sociedad española, y éste no ha sido el mismo en el transcurso de las décadas recientes. Como es sabido, los cambios acontecidos en España en la segunda mitad del siglo pasado y más concretamente en el último cuarto han determinado transformaciones en el entorno político y económico, pero también en el área sociocultural. En otras palabras, han variado las condiciones de vida y trabajo para los españoles, y esto ha traído como consecuencia algunos cambios en los modos de pensar: *pensarse a sí mismo y pensar a los demás*. Estos procesos de cambio, a su vez, han originado distintos contextos de recepción para los inmigrantes latinoamericanos.

Para Herranz (1998), es comprensible que los cambios en la demanda laboral de la sociedad de recepción hayan transformado la oferta inmigrante como ocurrió en Madrid, donde se produjo una feminización especialmente desde finales de los ochenta,⁷¹ más concretamente en el caso de dominicanas y peruanas; y más adelante, ecuatorianas y colombianas. Las características de los inmigrantes procedentes de América Latina y los contextos de recepción que encuentran en Madrid son variables que explican las distintas trayectorias laborales y niveles de éxito económico en estos colectivos. Hay que tener en cuenta además otra variable, que es el conjunto de estrategias colectivas o étnicas que desarrollan los grupos inmigrantes en la nueva sociedad como mecanismo de asignación ocupacional. Sin embargo, esta última variable depende de la interacción de las dos anteriores, pues las estrategias étnicas o colectivas surgen de la adaptación de los recursos disponibles de los inmigrantes al contexto de recepción que encuentran.

A partir de la transición democrática en España se han sucedido dos tipos de flujos migratorios por su composición, según país de procedencia, pero también por el momento en el que su presencia comienza a ser significativa. El primer flujo es el procedente del Cono Sur, y se inicia en los setenta. El segundo flujo sería el

⁷⁰ Para ampliar en esta idea, véanse los trabajos de Portes 1995, 1990, 1989, citados en la bibliografía general de esta Tesis.

⁷¹ El trabajo de Herranz que tomamos como referencia ha sido producido a finales de los noventa y analizando el caso de los latinoamericanos y su inserción laboral en Madrid. Sin embargo, sus postulados bien se pueden extrapolar hasta el momento actual y como indicativo del panorama español.

comprendido por los provenientes de República Dominicana, Perú y Colombia. Podríamos hablar de un tercer flujo o de un giro de este segundo, cuando tomamos lo acontecido hacia finales de los noventa y comienzos de este siglo, es decir, con la irrupción de los ecuatorianos sumados a una mayor progresión de colombianos y el repunte de argentinos de nueva estancia.

El primer flujo proviene del exilio político. El colectivo más numeroso es el argentino y sus características demográficas son de procedencia urbana, un equilibrio de la composición por sexo y un nivel de estudios superior a la media de la Comunidad de Madrid. Se da un mayor empleo de profesionales y técnicos y personal de cualificación media y una tendencia al trabajo por cuenta propia superior a otros colectivos extranjeros. Las altas tasas de solicitudes de permisos de trabajo por cuenta propia tras la promulgación de la Ley 7/1985 indican la importancia del autoempleo informal en los primeros años ochenta. A finales de la década, se constata el cambio en la dependencia laboral de la colonia latinoamericana sobre todo por la importancia que cobra el servicio doméstico en su comportamiento ocupacional. El segundo flujo no se ha originado por razones políticas sino que son inmigrantes económico-laborales. Los colectivos son además del Cono Sur, los procedentes del Caribe y del área andina, sobresaliendo dominicanos y peruanos. Éstos se caracterizan por su feminización en una primera etapa, con un nivel cultural en su conjunto superior al de otros colectivos procedentes de países en vías de desarrollo, lo que indica una alta selección en relación a su cualificación. Sólo el colectivo dominicano tiende a ser originario de áreas más rurales y de menor nivel de instrucción.⁷² Se aprecia un descenso en la tendencia al empleo por cuenta propia, dándose un mayor empleo por cuenta ajena en empleos subordinados de bajo salario.

Según Herranz, estos dos flujos migratorios latinoamericanos coinciden con dos contextos distintos para su incorporación laboral: uno favorecedor o positivo y otro negativo. El proceso de democratización de España y su integración al espacio económico transnacional hacen que se produzca en el país una penetración de capital extranjero y tecnología punta generando un desarrollo económico que le permite acceder al estatus de país desarrollado, dejando así su condición de semi-periferia. La consecuencia directa es que se convierte en un país atractivo para la migración laboral

⁷² Herranz (1998) destaca que los dominicanos presentan una gran polarización en cuanto a la formación de sus miembros. En el momento de su análisis, se descubría como el colectivo con más personas sin estudios y, sin embargo, con un número notable de titulados superiores.

extranjera. La inyección de capitales foráneos y la implementación de las nuevas tecnologías demandan una nueva organización de la producción. Esto implica, entre otros aspectos, la expansión acelerada del sector servicios y la concentración de la actividad económica en las principales ciudades como Madrid o Barcelona, donde, precisamente se engarza la inmigración latinoamericana, ejemplos de lo que Saskia Sassen⁷³ propone como «ciudad global»: entornos urbanos en los que el desarrollo económico ha devenido en el crecimiento del sector servicios avanzados para la gestión y control de la economía en los circuitos internacionales provocando una polarización de la estructura ocupacional; es decir, se demanda de manera consistente trabajadores altamente cualificados y, paralelamente, trabajadores poco cualificados.

En el caso de Madrid, la llegada de la inmigración latinoamericana se yuxtapone a los profundos cambios en el suministro laboral en la capital española. La nueva demanda laboral repercute en la inmigración en dos sentidos: a) se produce una expansión de los trabajos profesionales y técnicos en los que se insertan perfectamente los latinoamericanos del primer flujo, y b) se origina también la expansión de los trabajos de bajo salario, tanto para el mantenimiento del sector servicios avanzados y especializados (mantenimiento, mensajería, limpieza, etc.) como para atender a los nuevos estilos de vida de la creciente mano de obra profesional (servicio doméstico, hostelería y comercio especializado) y para subsanar los nichos que quedan desatendidos al incorporarse la mujer española al mercado laboral (ancianos y niños). En este sector se incorporarían los correspondientes al segundo flujo de latinoamericanos.

Las posibilidades de que la población procedente de América Latina se incorpore en uno u otro tipo de mano de obra dependen del momento de la llegada, además de la experiencia que aporta el asentamiento anterior de la comunidad, como es el caso de la migración argentina, la más antigua en España. En primer lugar, el momento de la llegada es importante en la incorporación laboral, porque en una sociedad que está experimentando rápidos y profundos cambios, llegar en el inicio de las transformaciones de la demanda laboral hace posible el integrarse en ellas a la vez que lo hace la población autóctona o, incluso, con ventaja en relación a ellos, mientras que llegar cuando los cambios ya están consolidados, lleva a que únicamente sea posible aceptar las ofertas de trabajo que la población autóctona rechaza. (HERRANZ, 1998: 40)

Así como los dos flujos de inmigrantes latinoamericanos, Herranz identifica dos contextos de recepción en la sociedad española (cuadro 1.1.). El primero tendría lugar en la década de los ochenta. Para entonces no existía en España una relación biunívoca entre titulación y puestos de trabajo, es decir, se generó una fuerte necesidad de reorganizaciones internas en cuanto a personal asalariado para adaptarse a las nuevas

⁷³ Para ampliar, véanse los trabajos de Sassen (2003, 1994), citados en la bibliografía general.

condiciones económicas y tecnológicas. Las nuevas condiciones de las empresas demandan profesionales más cualificados. Ante esta evidencia, los trabajadores nativos empiezan a incrementar su preparación profesional. Pero el desfase en el mercado permite la entrada en el sector productivo de nuevos actores económicos, como es el caso de los inmigrantes latinoamericanos, especialmente argentinos, con niveles altos y medios de cualificación, superiores, en algunos casos, a los de los españoles. Así el primer flujo de latinoamericanos encuentra una incorporación relativamente fácil en empleos del sector terciario, lo cual, entre otros factores, hace que se mantenga de forma estable el flujo migratorio en la década.

A finales de los ochenta se desacelera el crecimiento generalizado de la economía y el incremento del paro produce una situación de crisis generalizada. El inicio del segundo contexto de recepción se establece en esta coyuntura en la que la mano de obra inmigrante se retrae a puestos de trabajo de baja cualificación que la población autóctona rechaza y parece permanecer en ellos casi exclusivamente.

Una mayor formación y un mayor nivel de vida de la población madrileña en general hace que ésta rechace ciertos trabajos mal pagados y poco considerados, que, por otra parte, aumentan notablemente por un incremento del consumo de bienes y servicios que el superior nivel de renta de la población ha propiciado. De esta forma, los nuevos flujos inmigrantes procedentes de la misma región, e independientemente de su cualificación, se incorporan en trabajos de bajo salario en servicios que la mano de obra autóctona rechaza porque se ha elevado su nivel de aceptación, empleos con peores condiciones y poco prestigio social, pero que sirven para mantener un nuevo estilo de vida de la clase media ascendente. (HERRANZ, 1998: 42)

A estos cambios en el marco económico-laboral de la sociedad de recepción, hay que sumarle también el entorno de la política de inmigración española que ha determinado también una parte fundamental de este nuevo contexto en el que se insertan los inmigrantes latinoamericanos. La Ley 7/1985 se corresponde no sólo con el clima de opinión sobre la inmigración en la Unión Europea sino que apela a nuevas características en el modo de pensar la inmigración en el entorno español. Así se interviene en el ajuste oferta-demanda dirigiendo la mano de obra inmigrante a determinados sectores y se generan distintos contextos para su incorporación y el éxito en sus trayectorias. La aparición de esta Ley, pero especialmente desde el endurecimiento de su aplicación a partir de 1991 con la política de cupos y el incremento a los controles de entrada, propició un giro radical en el marco de la inmigración latinoamericana en España. Como anota Herranz, esta Ley supuso para el colectivo que su legalidad en el país dependiese de su legalidad en el trabajo, circunstancia que no se daba antes de 1985. Para los latinoamericanos del primer flujo no era indispensable tener acceso a la legalidad de residencia y podían trabajar desde la

informalidad acumulando un cierto capital sin temor a la expulsión; así surge un incipiente empresariado latinoamericano en Madrid, por ejemplo. A partir de 1989 se les empieza a exigir a los extranjeros unos recursos económicos para entrar como turistas, lo que dificulta la entrada, a pesar de no requerir visado. En los años noventa comienza una nueva política migratoria, que emula en parte al criterio estadounidense con el criterio de cuotas. A la exigencia de recursos económicos, se suma la exigencia de visados para los correspondientes del segundo flujo de inmigrantes latinoamericanos.

La política de cuotas, además, aunque reconoce la necesidad de mano de obra extranjera en ciertos sectores económicos, canaliza a ésta a los mismos y la enclaustra en ellos sin permitir una movilidad ascendente ni una correspondencia entre trabajo y cualificación. Las previsiones de cupos anuales desde 1993 a 1995 han sido en sectores como el servicio doméstico, la hostelería, producción agrícola y construcción, en empleos sin cualificar y de bajo salario. Esto supone para ésta un mecanismo de discriminación en cuanto que la dirige a ciertos sectores que la población española rechaza, caracterizados por sus desventajas. El segundo movimiento migratorio latinoamericano, no sólo no puede estar legal en el país sin un trabajo en el sector formal, sino que éste ha de ser en ciertos sectores que el Estado designa para la mano de obra inmigrante. (HERRANZ, 1998: 45)

Cuadro 1.1. Los distintos contextos de recepción de la sociedad española a los diversos flujos de inmigración latinoamericana

	PRIMER CONTEXTO DE RECEPCION	SEGUNDO CONTEXTO DE RECEPCIÓN
Período	Fin de los setentas a fines de los ochentas	Desde comienzos de los noventas
Economía	Apertura de la economía española a la economía internacional	Desaceleración del crecimiento económico
Mercado laboral	Expansión de los mercados de trabajo Demanda de trabajadores de alta cualificación Demanda de trabajadores de baja cualificación	Retracción de las demandas Incremento del paro Incremento del nivel de aceptabilidad laboral
Entorno legislativo	Antes de la ley 7/1985 favorable a la incorporación especialmente en trabajos autónomos	Nuevas restricciones del entorno legislativo, especialmente importantes a partir de 2000
Tipo de inmigración latinoamericana	Inmigrantes políticos (Cono Sur) Altamente cualificados	Diversificación: Cono Sur pero también del Caribe y el área andina. En general cualificados.
Tipo de inserción	Se insertan en trabajos de alta cualificación y también en trabajos de baja cualificación	Se insertan en trabajos de baja cualificación Trabajos rechazados por los autóctonos

Los mecanismos mediante los cuales los españoles construyen la diferencia respecto a los latinoamericanos no son sencillos. En su análisis sobre el primer flujo inmigratorio en los primeros años de los noventa, Juliano (1994) encontró el antecedente teórico más significativo en la construcción social del «indiano» del siglo XIX. Según esta conceptualización popular, cualquier nativo que se iba a las Américas y regresaba se convertía en otra cosa, se «extranjerizaba». A este extranjero sólo se le asignaba el mérito de la riqueza. Todos los demás elementos de distancia cultural que le habían proporcionado las vivencias y experiencias en otros lares se concebían negativamente como extravagancias. Los «indianos», así se convertían en personajes

pintorescos que generaban un espacio propio pero diferente. En este proceso de exclusión de lo reconocido como propio, el escalón más lejano lo ocupaban los retornados de segunda generación: los sudamericanos. La segregación social en este caso se construía prescindiendo de la base legal y acuñando en los ochenta el neologismo «sudaca» para señalar la condición de extranjería social. Juliano recuerda la propuesta de Barth cuando se trata de señalar límites étnicos. Según sus postulados, la cercanía cultural no implica la desaparición, sino el desplazamiento de los límites de la estructura social a referentes simbólicos:

En España, país de adscripción por nacimiento, el problema de la inclusión/exclusión es particularmente interesante en el caso de los latinoamericanos, dado que no presentan grandes diferencias raciales⁷⁴ ni en términos de códigos lingüísticos con la sociedad receptora. Tampoco se encuentran entre los grupos diferencias religiosas, ni distancias insalvables en términos de clases sociales, por lo que faltan algunos de los elementos a partir de los cuales se naturaliza la idea de exclusión. Desde el punto de vista legal, si bien existe una contradicción entre el proyecto político de construir una Hispanoamérica integrada y la conceptualización de los latinoamericanos como extranjeros, esto se salva en la práctica otorgando algunas ventajas legales a la inmigración de este origen: menor plazo de residencia para obtener la nacionalidad y más fácil reconocimiento de equivalencias en los estudios. A todos los demás efectos se mantienen la ideología del estado nación como marco de referencia legítimo, y se ignoran las semejanzas culturales, tan subrayadas en el discurso político. (Juliano, 1994: 29)

Esto explicaría por qué las «preferencias» por los latinoamericanos se tornan relativas cuando se analiza en profundidad sus condiciones socioeconómicas y jurídicas en España. Cuando deconstruimos la manera en que se piensa y se percibe al inmigrante latinoamericano resulta imprescindible tomar en cuenta el país de origen del que parten los flujos, las condiciones de los contextos de recepción en torno al mercado laboral, los condicionantes sociodemográficos de su inserción, la coyuntura política en la que se incrementan los desplazamientos y, sobre todo, los nexos históricos y culturales más o menos cercanos con España. Existen también factores coadyuvantes a esta manera de pensar a «los otros» y devienen de las propias transformaciones de pensar el «*nosotros*, *españoles*». Desde la entrada en la Unión Europea, España ha comenzado a perfilar un modo de autopercepción más relacionado con la Europa desarrollada y esto habría sido determinante en los modos de pensarse colectivamente. Gerard Imbert (1993) lo sintetiza perfectamente: “Hablar del sujeto europeo es hablar de la relación entre el sujeto y el otro, del encuentro del sujeto con la alteridad (la diferencia, la otredad, la “extranjería”...). Es hablar de la emergencia, en la conciencia europea, de un sujeto histórico (dotado de identidad -de un ser- y de modalidad -un poder- para retomar

⁷⁴ Hasta esos años, la preeminencia de latinoamericanos era mayoritariamente del Cono Sur, países precisamente donde los rasgos indígenas no son tan notorios como en el caso de los inmigrantes que en años recientes provenientes de Perú, Ecuador o Colombia

categorías modales, tal como las utiliza la semiótica)”. Así, la «problematización de la inmigración extracomunitaria» en España engarza sincrónicamente con «el malestar de Europa». El sujeto europeo, recuerda Imbert, es un sujeto etnocéntrico: que habla y mira al otro desde una postura central, que sale al encuentro del otro para negarlo en cuanto tal o remitirlo a una imagen-representación fantasmática que lo aleja de la realidad histórica:

Si retomamos la metáfora antropófaga de Jesús Ibañez que decía que en la publicidad hoy día: “No consumimos, somos consumidos”, podríamos decir: “No miramos, somos mirados”: continuamente reflejados y anticipados por imágenes de nosotros mismos, de nuestros deseos y fobias, de nuestro inconsciente, simulacros de nosotros mismos. En el espacio público de comunicación y representación –me sitúo aquí a un nivel tanto simbólico como histórico-político- nos hemos vuelto objetos de comunicación, inmersos en/presas de las grandes máquinas comunicacionales que son los mass media, objetos de permanentes representaciones: *nosotros mismos* (ya no sólo *el otro*); el sujeto europeo ya no es dueño de su mirada ni de la producción de su imagen. Los mensajes brotan de todas partes sin que se sepa quién los produce ni de dónde salen... (...) en el régimen mediático del ver, *ya no hay un sujeto único*, los mass media diluyen tanto las instancias de producción/difusión del saber (como factor de identificación) como la visión del *otro* (como elemento de diferenciación); de ahí esa crisis de la recepción que afecta a la relación entre identidad y alteridad: un sujeto que ya no es omnipotente no sabe aceptar la *diferencia*. Rasgo acentuado en un régimen de la representación (el de los mass media) que diluye las representaciones del otro, trivializa la diferencia *de tanto representarla* (Imbert, 1993:49-50).

Se puede afirmar que la apertura de España con los procesos de internacionalización se registró no sólo en el plano económico (reconversión de los sectores productivos e implantación del capital extranjero) e institucional (incorporación a la Unión Europea), sino también en el plano ideológico: “Europa se ha constituido en paradigma de la modernidad y horizonte incuestionable; la «caída de los Pirineos» representa un signo de avance hacia la modernidad; Africa y el resto del Tercer Mundo se configuran cada vez más como distintas en tanto que pobres y atrasados.” (Colectivo Ioé, 1995: 22). Después del proceso de modernización los españoles se encontraron en circunstancias sociales diversas, tanto entre sí como respecto al pasado inmediato. Los grupos entonces elaboraron su identidad social, estableciendo fronteras entre el «*nosotros colectivo*» y el mundo de «*los otros*», aunque a propuesta del discurso público dominante. Según éste, el proceso de modernización se asume como un proceso evolutivo y unidireccional, que permite pasar de la tradición a la modernidad, y esto implica un avance hacia el progreso. Analizando las diversas posturas⁷⁵ que pueden tomar los grupos implicados en la sociedad española, Ioé concluye que la articulación de «lo extranjero» se imagina y construye en un proceso social y continuo, en estrecha

⁷⁵ Elaboran cuatro posiciones típico-ideales respecto a “lo extranjero”, situándolas en el campo de la nación: a) Identidad comunitaria contra modernidad, b) Modernizadores intolerantes, c) Pobres blancos xenófobos y d) Alternativos a la modernización capitalista.

relación con las relaciones sociales. Es decir, que la conformación de las posturas respecto a *los otros* no es única ni unidireccional, sino que se encuentra interrelacionada con estratos sociales, niveles cultural, posiciones ideológicas, etc. No es tan directo el Nosotros/Ellos sino que son un *continuum* de referentes que van tomando forma según los acontecimientos sociales.

El sentido de esta investigación es analizar y comprender el caso de los latinoamericanos y las formas en las que son construidas socialmente sus imágenes mediáticas, particularmente en aquellos momentos coyunturales en los que el debate en torno a la extranjería se hace más candente. Para tal objeto, en el siguiente capítulo se exponen los pilares teóricos sobre los que se sustenta la argumentación conceptual del análisis de los corpus analíticos que componen el objeto de estudio de esta Tesis.

CAPITULO 2

DISCURSOS Y MEDIACIONES: LA INTERVENCIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD

Hacia allá apunta el desafío: hay en las transformaciones de la sensibilidad que emergen en la *experiencia comunicacional* un fermento de cambios en el saber mismo, el reconocimiento de que por allí pasan cuestiones que atraviesan por entero el desordenamiento de la vida humana, el desajuste entre comportamientos y creencias, la confusión entre realidad y simulacro. Las ciencias sociales no pueden ignorar entonces que los nuevos modos de simbolización y ritualización del lazo social se hallan cada día más *entrelazados* a las redes comunicacionales y a los flujos informacionales. El estallido de las fronteras espaciales y temporales que ellos introducen en el campo cultural des-localizan los saberes y des-legitiman sus fronteras entre la razón y la imaginación, entre saber e información, ciencia y arte. Lo que modifica tanto el estatuto epistemológico como institucional de las *condiciones de saber* y de las *figuras de la razón*: esas que constituyen las trazas del *cambio de época*, en su conexión con las nuevas formas de sentir y las nuevas formas de la sociabilidad (Martín Barbero, Jesús, 2004: 257).

El presente capítulo aborda el marco teórico sustenta esta Tesis. Partiendo de una perspectiva crítica, se analizan las formas en las que la *ideología* se apodera del *poder de representación* mediática en las sociedades contemporáneas. Por otro lado, se examina la intervención de los medios de comunicación en la construcción social de la realidad. Llevado al terreno de información periodística, se consideran las noticias como un marco de interpretación de la realidad social. La discusión sobre la producción social de la información nos lleva al establecimiento de los tres pilares sobre los que se sostiene la presente investigación. En primer lugar, la perspectiva del análisis crítico del discurso que permite identificar no sólo las formas simbólicas del *poder hacer* sino el acceso al *poder decir*, que implica el mantenimiento o la intensificación de las desigualdades sociales o de mecanismos de exclusión. En segundo lugar, se centra el análisis de la prensa y los periodistas como generadores de imágenes de la realidad, a partir de las premisas de la sociología de la producción de mensajes. En tercer lugar, desde los aportes de la economía política crítica se analiza la incidencia del contexto político y económico en las empresas de información, la agenda de los medios, los sistemas de propiedad y control y las relaciones entre el poder político, el poder económico y el poder simbólico.

1. La ideología y el poder de las representaciones en la mediatización.

Uno de los principales basamentos teóricos de esta investigación proviene de lo aportado por la teoría social de la comunicación de masas. Según sus postulados, en todas las sociedades, la circulación de *formas simbólicas* ha sido un rasgo distintivo de

la vida social; sin embargo, con el proceso de modernización, el peso específico de esta circulación –y su consecuente producción e intercambio– ha ido adquiriendo un papel fundamental. En la actualidad, y gracias a los avances de las nuevas tecnologías, el mundo se encuentra cada vez más interconectado. Así, la percepción de los hechos sociales que no provienen de la experiencia directa resultan de las *experiencias massmediadas*. De esta manera, un acontecimiento resulta inexistente para la sociedad en general si no atraviesa el tamiz de la producción y circulación de las formas simbólicas, es decir, si no accede al escenario mediático:

La experiencia que adquirimos de los sucesos que ocurren en contextos que están espacial y temporalmente distantes, desde huelgas y manifestaciones hasta masacres y guerras, es una experiencia mediada en gran medida por las instituciones de comunicación masiva; de hecho, nuestra percepción de tales sucesos como “políticos”, como constitutivos del campo de la experiencia que se considera como política, es en parte el resultado de una serie de prácticas institucionalizadas que les otorgan la condición de noticia. El papel de los medios es tan determinante en este sentido que sería en el mejor de los casos parcial describir la naturaleza y la conducción de la política en un plano nacional e internacional sin mencionar los procesos de comunicación de masas (Thompson, 1993: 239).

Existen pocas sociedades que no hayan sido alcanzadas por las instituciones y mecanismos de la comunicación masiva, y, en consecuencia, que no estén abiertas a la circulación de formas simbólicas manejadas por los medios masivos. En otras palabras, lo que se ha producido es la *mediatización de la cultura moderna*: proceso por el cual la transmisión de *formas simbólicas* llega a estar cada vez más mediada por los aparatos técnicos e institucionales de las industrias de los medios de comunicación.

La producción y la recepción de las formas simbólicas están cada vez más mediadas por una compleja red trasnacional de intereses institucionales. Por lo tanto, si pretendemos deconstruir el proceso de construcción social de la realidad, la exploración debe abarcar diversas reflexiones:

- Conceptualmente, debemos examinar la naturaleza de las formas simbólicas y su relación con los contextos sociales dentro de los que se producen, transmiten y reciben, examen que cae dentro del dominio tradicionalmente demarcado por el concepto de cultura.
- Históricamente, debemos reconstruir el desarrollo de algunos medios técnicos de transmisión y de las formas institucionales dentro de las cuales se han desplegado, y se están desplegando en la actualidad, estos medios técnicos.
- Teóricamente, debemos reflexionar acerca de la naturaleza del proceso general de mediación, acerca del impacto que tiene sobre la vida política y social en el mundo moderno, y acerca de sus implicaciones para la teoría política y social en general y para la teoría de la ideología en particular. (Thompson, 1993: 4)⁷⁶

En el marco metodológico de la *hermenéutica profunda*, el análisis de los hechos sociales deviene de, en primer lugar, el examen socio-histórico de los escenarios espacio-temporales, los campos de interacción, las instituciones sociales, la estructura

⁷⁶ La puntualización de los apartados corresponde a la autora de la presente Tesis.

social y los medios técnicos de transmisión. En segundo lugar, se establece el análisis formal o discursivo, el abordado por el análisis semiótico, el conversacional, el sintáctico, narrativo y argumentativo. La triangulación se complementa con el análisis de la interpretación y reinterpretación. En la línea de Thompson, se incide en las bases del *enfoque constructivo de la ideología*, el que proviene de la sociología del conocimiento⁷⁷. En este orden de pensamiento, el análisis de la *meditización de la cultura moderna* nos permite comprender el papel central de la comunicación en el desarrollo de las sociedades contemporáneas.⁷⁸ Bajo su *concepción estructural*⁷⁹ de la cultura, los fenómenos culturales pueden considerarse como *formas simbólicas en contextos estructurados*, y el análisis cultural puede concebirse como el estudio de la constitución significativa y la contextualización social de las formas simbólicas.

El aporte crucial de su planteamiento para esta investigación doctoral, resulta de la incidencia de que la producción y circulación de las formas simbólicas es inseparable de la industria de los medios. Así, propone una *teoría social de la comunicación de masas* en la que la comunicación sea analizada en función del gran impacto que tiene en los modos de experiencia y los patrones de interacción de las sociedades contemporáneas. La mayor parte de la información que recibimos sobre los hechos que acontecen en el mundo la obtenemos de la recepción massmediada de formas simbólicas; por tanto, la experiencia que adquirimos viene de contextos espacial y temporalmente distintos al entorno más cercano y cotidiano. Los medios de comunicación sirven para reorganizar y reconstruir la interacción social, lo que se ha llamado el *impacto interaccional de los medios técnicos*, que pone el énfasis en entender la influencia de los media no sólo en el establecimiento de nuevos canales de difusión que coexisten con las relaciones sociales preexistentes, sino como una reorganización potencial de las relaciones mismas, en el sentido de que los nuevos medios posibilitan nuevas formas de acción e interacción en el mundo social.

⁷⁷ En su repaso por la teoría de la reproducción social de Althusser a Gramsci, de la teoría de la industria cultural de Horkheimer y Adorno a la esfera pública de Habermas, Thompson rescata el valor de estas perspectivas al enfatizar la importancia de la comunicación masiva y la naturaleza de la ideología en relación con la comunicación masiva.

⁷⁸ Así, equiparando el análisis del desarrollo de la comunicación de masas, con el surgimiento y desarrollo de instituciones en relación con la producción y difusión de formas simbólicas, encontraremos una explicación más completa al comportamiento social en el mundo de hoy.

⁷⁹ El término estructural es utilizado aquí en modo diferente al estructuralismo (variedad de métodos e ideas asociados con Lévi-Strauss, Barthes, Greimas, Althusser, etc.) e implica el análisis por el significado o los rasgos estructurales de las formas simbólicas, pero también los contextos estructurados socialmente.

El análisis de la ideología implica no sólo el examen de la naturaleza de los medios y la organización de las instituciones mediáticas sino también el del contenido de los mensajes y las maneras en que éste se asimila socialmente. Implica, en primer lugar, calibrar la substancia y el impacto de las comunicaciones de masas, es decir, reflexionar sobre las formas en que los fenómenos simbólicos circulan en el mundo social y las relaciones de poder. En segundo lugar, el desarrollo de la comunicación de masas expande el alcance de la operación de la ideología en las sociedades modernas. Por lo tanto, la capacidad de circulación y desarrollo de las comunicaciones implica públicos cada vez más extendidos y dispersos en el espacio y el tiempo. En tercer lugar, no se puede analizar el carácter ideológico de la comunicación de masas examinando sólo los rasgos institucionales, es crucial interpretarlos en relación con los contextos y los procesos específicos en los que los individuos que los reciben se apropian de ellos. En cuarto lugar, los media y la naturaleza de las *cuasiinteracciones* que posibilitan y sostienen, definen los parámetros amplios dentro los cuales adquieren un carácter ideológico los mensajes transmitidos por estos medios.

El planteamiento de la hermenéutica profunda como marco metodológico en esta perspectiva implica no sólo la interpretación de las formas simbólicas, sino que persigue un objetivo último que es demostrar que las formas simbólicas implicadas en el significado sirven para nutrir y sostener la posesión y el ejercicio del poder, sobre todo y especialmente, en sociedades como las contemporáneas, en las que los medios de comunicación se han instituido como productores, mediadores y promotores de las formas de socialización cultural. Thompson destaca cinco aspectos que intervienen en la constitución de las formas simbólicas, en virtud de los cuales éstas se pueden considerar como fenómenos significativos. 1) *El aspecto intencional*: lo que significa que las formas simbólicas son expresiones de un sujeto y para un sujeto; 2) *El aspecto convencional*: que tanto la producción, la construcción como el consumo de las formas simbólicas implican la aplicación de reglas, códigos o convenciones de diversos tipos; 3) *El aspecto estructural*: las formas simbólicas son construcciones que presentan una estructura articulada de elementos que guardan entre sí determinadas relaciones; 4) *El aspecto referencial*: es decir, que no sólo es que sean concatenaciones de elementos e interrelaciones entre éstos, sino que las formas simbólicas representan algo, dicen algo acerca de algo o se refieren a algo o, lo que es más importante, pueden ocupar el lugar de ese algo al que se refieren; 5) *El aspecto contextual*: las formas simbólicas se

insertan siempre en contextos y procesos socio-históricos específicos dentro de los cuales y por medio de los cuales de producen y reciben.

El marco de análisis propone que las formas simbólicas, además de ser expresiones de un sujeto, “son producidas generalmente por agentes situados dentro de un contexto socio-histórico específico y dotados de recursos y habilidades de diversos tipos; las formas simbólicas pueden portar, de distintas maneras las huellas de las condiciones sociales de su producción” (Thompson, 1993: 161). En la contextualización de la producción, circulación y consumo de las formas simbólicas encontramos las maneras en que éstas son valoradas, aprobadas o incluso refutadas por los individuos implicados en los procesos. Por lo tanto, el análisis se centra en dos categorías: por un lado, en el examen de los *procesos de valoración*, es decir, los procesos de asignación de «valor» a las formas simbólicas, ya sea en su carácter económico como ideológico; por otro, en el examen de las *modalidades de la transmisión cultural*, que se corresponden con las diversas formas, condiciones y aparatos por los que se despliegan las formas simbólicas. Los contextos socialmente estructurados implican escenarios espacio-temporales que son constitutivos de la acción e interacción que se dan entre ellos, es decir, los *campos de interacción* –entendidos en el sentido propuesto por Bourdieu– que puede conceptuarse de manera sincrónica como un espacio de posiciones y diacrónicamente como un conjunto de trayectorias. Éstas están determinadas por los recursos o el *capital* disponible de los individuos: el *capital económico* –bienes y recursos materiales–, el *capital cultural* –conocimientos y habilidades educativas– y el *capital simbólico* –prestigio y reconocimientos acumulados por alguien por su naturaleza personal o su posición social–.

Las *instituciones sociales* surgen como conjuntos específicos y relativamente estables de reglas y recursos, junto con las relaciones sociales que son establecidas por ellas y dentro de ellas. Pueden considerarse como el conjunto de reglas, recursos y relaciones que se sitúan dentro de campos de interacción y al mismo tiempo los crean. La *estructura social* se refiere a las asimetrías y diferencias relativamente estables que caracterizan los *campos de interacción* y las *instituciones sociales* (Thompson: 1993: 161-165). Como las características distintivas de los contextos sociales no son solamente de acción e interacción sino que también implican la producción y recepción de formas simbólicas, los individuos participan en un proceso permanente de constitución y reconstitución del significado, lo que Thompson ha denominado como la *reproducción simbólica de los contextos sociales*. Este significado transmitido sirve

para mantener y reproducir los contextos de producción y reproducción. En esta línea de pensamiento, “la teoría de Bourdieu fortalece la posibilidad de cuestionar la teoría misma al concebirla como un poder monotético capaz de decretar la unión y la separación de lo legítimo y lo ilegítimo y como un juego en el que se disputa el poder de regir las fronteras sagradas, es decir, el poder casi divino sobre la visión del mundo. El *poder de la representación* que se entiende de manera laxa como el poder que actúa sobre el modo en que las sociedades, los grupos y las personas se perciben a sí mismas y a las demás, se constituye en la piedra angular de las preocupaciones y aportaciones de Bourdieu” (Reguillo, 2004).⁸⁰ El carácter de lo simbólico no constituye una dimensión aislada o separada de la facticidad del mundo social, sino un principio generador y una fuerza productiva. Por lo tanto, el examen de la construcción simbólica de la realidad resulta central en la comprensión de los procesos sociales.

Se tiende a asociar comúnmente el poder con el *poder político*, que corresponde a las instituciones y los individuos que son capaces de coordinar a las personas y regular los patrones de interacción –como el Estado, por ejemplo–. Sin embargo, existen además otros tipos de ejercicios de poder utilizados por los individuos en la sociedad y que afianzan su carácter en el mundo contemporáneo, como el *poder económico*: el ostentado por individuos y organizaciones con recursos productivos y financieros; y el *poder coercitivo*: que proviene de la amenaza el uso de fuerzas coercitivas –como el ejército, por ejemplo–. Sin embargo, en las sociedades contemporáneas, este tipo de jurisdicciones se encuentran cada vez más centralizados e interdependientes del *poder simbólico*, que es el que procede de la actividad productiva, transmisora y receptora de formas simbólicas significativas. En el rango de este *poder simbólico*, los individuos emplean varios tipos de recursos, entendidos en su sentido amplio como medios de información y comunicación. Estos recursos incluyen, por un lado, los medios técnicos para la fijación y la transmisión, habilidades, competencias y formas de conocimiento empleados en la producción, circulación del contenido simbólico, el *capital cultural* de Bourdieu; por otro lado, el prestigio acumulado y los reconocimientos a determinados individuos o instituciones, el *capital simbólico*: donde se incluyen a las instituciones culturales como la Iglesia, las escuelas, las universidades y también los medios de comunicación (Thompson, 1998).

⁸⁰ Las cursivas corresponden a la autora de la presente Tesis.

2. La intervención de los medios en la construcción social de la realidad.

El segundo basamento teórico en el que se apoya esta investigación proviene de las fuentes de las sociologías interpretativas que, como en otras áreas de las ciencias sociales, han tenido una gran influencia en los estudios de la comunicación social: la Escuela de Palo Alto, el interaccionismo simbólico, la etnometodología y el construccionismo (Rodrigo, 2001). Para las sociologías más tradicionales o positivistas, las actividades de los individuos son producto de su socialización, según normas derivadas de las características objetivas de su estructura social (*la sociedad crea la conciencia*). Por el contrario, la perspectiva interpretativa sostiene que el mundo social proporciona normas que permiten a los actores dar forma al mundo social y a sus instituciones como fenómenos compartidos y contruidos (*la sociedad ayuda a dar forma a la conciencia*); así, los individuos construyen y constituyen los fenómenos sociales colectivamente (Tuchman, 1983).

La comunicación de masas puede establecer nuevos significados, reforzar los existentes o alterar su contenido; por tanto, los media pueden definir los universos simbólicos y reforzar la distribución del conocimiento, convirtiéndose en un instrumento de legitimación y modificación de las instituciones de la sociedad (Montero, 1994).⁸¹ Acercarnos al análisis de la información periodística como realidad contruida nos permite distanciarnos de la perspectiva más tradicional, que asume que en toda sociedad la definición de noticia depende de su estructura social. Es decir, que si se entiende que ésta última produce normas y determina los aspectos de interés para los ciudadanos, los informadores sólo trabajan sobre estos temas previamente identificados: *La noticia refleja la sociedad, ergo, para cambiar la definición de la noticia de una sociedad, tienen que cambiar previamente la estructura de la sociedad y sus instituciones*. Según el abordaje interpretativo de las noticias, bajo la forma de la metáfora del *marco de la ventana*,⁸² se pone énfasis en el trabajo de los informadores y de las organizaciones informativas más que en las normas sociales: *La noticia no refleja la sociedad, sino que ayuda a constituirla como fenómeno social compartido. No presupone que la sociedad defina lo que es noticiable, sino que los informadores invocan y aplican las normas que definen esas normas* (Tuchman, 1983).

⁸¹ *La informació periodística i la seva influència social*, Bellaterra, Barcelona (citado por Rodrigo, 2001).

⁸² La noticia es una ventana al mundo. A través de su marco, los individuos aprenden sobre sí mismos y sobre otros, sobre sus instituciones, líderes, estilos de vida y sobre los de otros países y sus miembros: “la noticia tiende a decirnos qué queremos saber, qué necesitamos saber y qué deberíamos saber” (Tuchman, 1983: 13).

Las raíces de esta perspectiva se encuentran en el bosquejo de Schutz de las propiedades fenomenológicas del mundo social compartido y en su énfasis en el mundo cotidiano, basado en la filosofía de Husserl, que destacó la relación entre quien conoce y aquello que es conocido. Schutz llamó *actitud natural* al estilo cognoscitivo que acepta la existencia objetiva de los fenómenos sociales; el mundo cotidiano está constituido por el hecho mismo de darlo por supuesto. Etnometodólogos como Garfinkel y Cicourel analizaron además cómo las personas dan sentido al mundo cotidiano cuando operan dentro de la actitud natural, pero poniendo énfasis en el trabajo diario de producir categorías⁸³ y llegaron a la conclusión de que como la actitud natural existe en todas las sociedades y culturas, así también hay características o métodos invariables que las personas usan para dar sentido al mundo cotidiano: *reflexividad*⁸⁴ e *indicatividad*:⁸⁵ “Tanto la reflexividad como la indicatividad son componentes integrantes de la transformación de los sucesos en acontecimientos informativos. Son componentes a la vez del carácter público de la noticia y del propio trabajo informativo” (Tuchman, 1983: 203).

A diferencia de los etnometodólogos, Goffman no da por hecho que el mundo cotidiano es la realidad suprema, él prefiere analizar otras realidades múltiples y da a luz sus conceptos de *marco*⁸⁶ y *tira*⁸⁷ para indagar por medio de qué reglas los individuos organizan su experiencia en un mundo de tal modo que pueda ser traducida a otro mundo. Divide al individuo en *actor* (el soporte biológico y cognoscitivo) y *personaje* (la imagen que tiene de sí mismo), y al estudiar su actuación es crucial analizar cómo el individuo se presenta a sí mismo y presenta su actividad hacia los demás.⁸⁸ Esto, llevado al terreno de la comunicación masiva nos sirve para entender cómo en el discurso público las instituciones o los líderes políticos presentan sus actividades, se presentan a sí mismos (o se re-presentan), pero también cómo presentan las actividades de *otros* y cómo estos *otros* son re-presentados.

⁸³ De ahí la definición de *etnometodología* como el estudio de los métodos de las personas.

⁸⁴ Los relatos están anclados en la misma realidad que caracterizan.

⁸⁵ Al utilizar los relatos, los actores sociales pueden atribuirles significados aparte del contexto en el que son producidos y procesados.

⁸⁶ El marco o frame es el sistema de premisas, de instrucciones necesarias para descifrar, para dar sentido a un flujo de conocimientos

⁸⁷ Los marcos organizan tiras del mundo cotidiano

⁸⁸ Los estudios de Goffman sobre la estigmatización han constituido un punto de referencia importante en los análisis del tratamiento periodístico de los más desfavorecidos o estigmatizados por los medios de comunicación (Rodrigo, 2001).

Berger y Luckmann (1999) afirman que la realidad se construye socialmente y rescatan la sociología del conocimiento⁸⁹ como la disciplina idónea para analizar este proceso. Entienden la «realidad» como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos hacerlos desaparecer), y «conocimiento» como la certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas. Entienden, además, que la sociología del conocimiento debiera basar su análisis en lo que la gente «conoce» como «realidad» en su vida cotidiana (no-teórica ni pre-teorética) porque constituyen el edificio de significados sin el que ninguna sociedad puede sobrevivir (con lo que retoman la idea de Schutz del mundo cotidiano como realidad suprema). La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente (el mundo de la vida cotidiana no sólo se da por establecido sino que se origina en sus pensamientos y acciones, y está sustentado como real por éstos). Aunque tengamos conciencia de que existen realidades múltiples⁹⁰, la realidad de la vida cotidiana es la que se presenta como realidad por excelencia.

Pero la realidad de la vida cotidiana se presenta también como un mundo intersubjetivo, en el que compartimos un sentido común de la realidad (lo que implica una correspondencia continua entre *mis* significados y *sus* significados). La interacción social encuentra su prototipo en la situación «cara a cara» en la cual los otros son aprehendidos a través de esquemas tipificadores, que al ser recíprocos entran en «negociación» continua, por lo que la realidad de la vida cotidiana es “aprehendida en un *continuum* de tipificaciones que se vuelven progresivamente anónimas a medida que se alejan del «aquí y ahora» de la situación «cara a cara». (...) La estructura social es la suma total de estas tipificaciones y de las pautas recurrentes de interacción establecidas por medio de ellas” (Berguer y Luckmann, 1999: 51-52).

El lenguaje es el que nos permite realizar objetivaciones de la vida cotidiana, trasciende el «aquí y ahora» y tiende puentes entre las zonas dentro de la realidad y las integra en un todo significativo: “las objetivaciones comunes de la vida cotidiana se sustentan primariamente por la significación lingüística. La vida cotidiana, por sobre

⁸⁹ Encuentran las bases de esta perspectiva en la proposición básica de Marx de que la conciencia del hombre está determinada por su ser social; en el anti-idealismo nietzscheano con su teoría de la “falsa conciencia” y su aplicación del “arte de la desconfianza; en la herencia historicista de Dilthey; y en la antropología filosófica de Scheler que en su análisis de la relación entre los factores reales y los factores ideales, llega a la conclusión de que la sociedad determina la presencia mas no la naturaleza de las ideas; en el análisis de Manheim de la ideología según su contexto social

⁹⁰ Las otras realidades constituyen zonas limitadas de significado, que se caracterizan por desviar la atención de la realidad de la vida cotidiana

todo, es vida con el lenguaje que comparto con mis semejantes y por medio de él. Por lo tanto, la comprensión del lenguaje es esencial para cualquier comprensión de la realidad de la vida cotidiana” (Berger y Luckmann, 1999: 55). El lenguaje construye campos semánticos o zonas de significado lingüísticamente circunscritos y elabora esquemas clasificadores para diferenciar objetos, mostrando el mundo como “una abundante colección de significados que me son accesibles permanentemente para ordenar mi experiencia social” (1999: 59-60). Y aquí entran en juego las percepciones de estos investigadores sobre el orden social y su composición.

La sociedad se diferencia como *realidad objetiva* y como *realidad subjetiva*. Los hombres producen juntos un ambiente social con la totalidad de sus formaciones socio-culturales y psicológicas. Por tanto, el *orden social* no forma parte de la «naturaleza de las cosas» y no puede derivar de las «leyes de la naturaleza», sino que existe solamente como producto de la actividad humana. Esta última supone una habituación, y la habituación precede a todas las instituciones. Luego, no se pueden comprender las instituciones si no se comprende su proceso histórico: las instituciones desarrollan mecanismos de control social y para ello necesitan legitimarse ante los hombres. Esta legitimación no es necesaria en la primera fase de institucionalización (porque los individuos conocen el origen de las instituciones), sino en la transmisión del mundo social a las siguientes generaciones, pues la legitimación no es sólo una cuestión de «valores» sino que implica también «conocimiento».⁹¹

La legitimación se puede analizar en distintos niveles: 1) La *legitimación incipiente* que aparece cuando se transmite un sistema de objetivaciones lingüísticas (composición del vocabulario), 2) Las *proposiciones teóricas rudimentarias* (proverbios, máximas morales, leyendas, cuentos populares), 3) Las *teorías explícitas* por las que un sector institucional se legitima en términos de un cuerpo de conocimientos diferenciado, y 4) Los *universos simbólicos*: “cuerpos de tradición teórica que integran zonas de significado diferentes y abarcan el orden institucional en una totalidad simbólica (...) los procesos simbólicos son procesos de significación que se refieren a realidades que no son las de la experiencia cotidiana (...) todos los sectores del orden institucional se integran (...) en un marco de referencia general, que ahora constituye un universo en el sentido literal de la palabra, porque ya es posible concebir

⁹¹ El «conocimiento» precede a los «valores» en la legitimación de las instituciones (Berger y Luckmann, 1999: 122)

que *toda* experiencia humana se desarrolla *dentro* de aquél” (Berger y Luckmann, 1999: 124-125).

Para Abril,⁹² este razonamiento llevado al terreno de los medios de comunicación correspondería, en el primer nivel, a la presentación del discurso informativo como el dispositivo social adecuado y único para presentar la realidad pública: por esta razón se utilizan los géneros para semantizar y contextualizar los acontecimientos, de tal manera que los individuos deben estar al tanto de las formas textuales de los medios en relación con los contenidos de actualidad. En el segundo nivel se encuentra la correspondencia «objetiva» entre las imágenes y los acontecimientos como un aforismo dado: las imágenes dicen la verdad. En consecuencia los periodistas se presentan como los intérpretes de los acontecimientos y dirigen la mirada de los espectadores a las suyas propias. En el tercer nivel, el de las teorías explícitas, Abril ubica a las ideologías profesionales de los periodistas: sus convenciones y sentido del deber ser. Como consecuencia de estas interrelaciones, los universos simbólicos producidos en la comunicación masiva constituyen la base misma del proceso autolegitimador de los medios.

La sociedad existe como realidad objetiva y subjetiva, por lo tanto, cualquier comprensión teórica debe abarcar ambos aspectos. En su análisis del plano subjetivo Berger y Luckman entienden la sociedad como un continuo proceso dialéctico en el que se simultanean tres momentos: *internalización*, *objetivación* y *externalización*. La génesis del proceso se produce en la *internalización*, que constituye la base para la comprensión de los propios semejantes y para la aprehensión del mundo como realidad significativa y social. La *socialización primaria* es la que atraviesa el individuo desde que nace: “las definiciones que los otros significantes hacen de la situación del individuo le son presentadas a éste como realidad objetiva. De este modo, él nace no sólo dentro de una estructura social objetiva, sino también dentro de un mundo social objetivo. Los otros significantes, que mediatizan el mundo para él, lo modifican en el curso de esa mediatización. Seleccionan aspectos del mundo según la situación que ocupan dentro de la estructura social y también en virtud de sus idiosincrasias individuales, biográficamente arraigadas. El mundo social aparece «filtrado» para el individuo mediante esta doble selección” (1999: 166). Todo esto se produce dentro de una enorme carga emocional y el individuo acepta los «roles» y actitudes de otros

⁹² Este esquema ha sido citado por Alsina (2001).

significantes y por ende es capaz de identificarse a sí mismo. La identidad, por tanto, supone una ubicación en un mundo determinado y se asume subjetivamente junto en ese mundo. En consecuencia, la abstracción de los «roles» y actitudes de otros significantes concretos supone la formación dentro de la conciencia la identificación no sólo con otros concretos, sino con una generalidad de otros (el otro generalizado), es decir, con una sociedad. En resumen, sociedad, identidad y realidad, se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de *internalización*.

Como todas las sociedades tienen una cierta distribución del trabajo y una cierta distribución social del conocimiento, resulta indispensable un proceso de *socialización secundaria* que presupone “la internalización de «submundos» institucionales o basados en instituciones (...) es la adquisición del conocimiento específico de «roles», estando éstos directa o indirectamente arraigados en la división del trabajo” (1999: 174-175). El principal aporte de esta argumentación es que en la socialización secundaria estos submundos internalizados se presentan como realidades más o menos coherentes, y, como en la socialización primaria, tienen componentes normativos y afectivos, a la vez que cognitivos⁹³. Rodrigo (2001) analiza el papel de los medios de comunicación en este proceso de construcción social de la realidad y para ello retoma el esquema propuesto por Adoni y Mane para comprender cómo los tres tipos de realidad se implican en este proceso dialéctico: 1) La *realidad social objetiva*: el mundo objetivo que existe fuera del individuo, aprehendido por éstos como algo que no requiere verificación y por tanto inherente a los propios actos cotidianos), 2) La *realidad social simbólica*: las distintas formas de expresión simbólica de la realidad objetiva, en el que se incluyen los medios de comunicación, 3) La *realidad social subjetiva*: que es el producto de las otras dos; es decir, son las construcciones individuales basadas en experiencias propias de la realidad social objetiva y sus expresiones simbólicas.

3. Análisis crítico del discurso periodístico.

La triangulación de las bases teóricas sobre las que se sustenta esta investigación se completa con la contribución del *Análisis Crítico del Discurso* (ACD). El papel del lenguaje en la estructuración de las relaciones de poder en la sociedad ha sido reconocido en el análisis del discurso y el texto desde los años setenta; de hecho, el

⁹³ Llevado este plano al terreno de los periodistas, por ejemplo, el proceso de socialización en el marco de las prácticas profesionales, haría que los individuos adquieran componentes del orden de un submundo que conciben como natural y del que asumen «roles» particulares que los autodefinen dentro de este espacio social.

término *lingüística crítica* (LC) fue adoptado de forma deliberada a partir de su contrapartida filosófica y en algunos autores de esta perspectiva se puede deducir la influencia de la Escuela de Francfort o la de Jürgen Habermas (Wodak, 2003). Los investigadores de este campo reconocen el carácter heterogéneo de sus enfoques metodológicos y teóricos, y que tanto la LC como el ACD pueden definirse como disciplinas que fundamentalmente se ocupan de analizar las relaciones de dominación, discriminación, poder y control, tal como se manifiestan en el lenguaje: “se propone investigar de forma crítica la desigualdad social tal como viene expresada, constituida, legitimada, etcétera, por los usos del lenguaje, es decir, el discurso” (Wodak, 2003, p. 19).⁹⁴

El interés actual por el discurso es muestra manifiesta de dos movimientos consecutivos y ligados en el pensamiento occidental en las últimas décadas del siglo pasado: el giro lingüístico y el incremento de la reflexividad social. Con el *giro lingüístico*, empieza un proceso en el que el lenguaje se constituye en referente principal y determinante del ámbito mental, representativo y de conocimiento: “Si el primer giro, el *giro logicista*, inicia este proceso, es el *giro pragmatista* (un giro contra el giro) el que resulta más relevante para esta exposición, ya que con él, el interés por el lenguaje no puede disociarse de su comprensión progresiva en tanto que *práctica* (presente tanto en los conceptos de *uso lingüístico*, como de *discurso*)” (Martín, 2003:159)⁹⁵.

El discurso es una actividad que se produce en el entorno de la sociedad y por lo tanto, está regulada por ésta. En definitiva, es también un modo de acción a través del cual podemos actuar sobre nosotros mismos, sobre los otros, pero también sobre nuestro entorno. “Los desarrollos posteriores, en concreto, lo que podemos entender como una tercera etapa del giro lingüístico, *el giro discursivo*, han puesto de manifiesto el excepcional potencial de esta práctica (...) han mostrado cómo a través de las prácticas discursivas se realizan otras prácticas sociales.(...) Por ello, los desarrollos recientes del

⁹⁴ Bajo el consenso de que los discursos son ideológicos y de que no hay arbitrariedad de signos, los investigadores de esta perspectiva beben de las fuentes de la lingüística sistémica funcional de Halliday, pero heredan también preceptos de la lingüística aplicada, la retórica clásica, la pragmática, la lingüística textual, y la sociolingüística. Es en los años noventa cuando se instaura la red de ACD, marcado por la confluencia de Teun van Dijk, Norman Fairclough, Gunther Kress, Theo van Leeuwen y Ruth Wodak, y en particular por la edición de la revista *Discourse and Society* y las publicaciones de importantes libros de estos investigadores. Hoy en día, el ACD es un paradigma dentro del campo de la lingüística y sus diversas vertientes han encontrado adeptos en países de Europa y América. Si en la génesis se encuentran las influencias de Bajtin, la primera generación de la Escuela de Francfort, el enfoque socio-histórico de Habermas, y las nociones de discurso, poder, saber y sujeto de Foucault; en tiempos más recientes, se denota un giro más lingüístico y menos filosófico.

⁹⁵ Las cursivas son mías

análisis del discurso han prestado atención a cómo el discurso posibilita la realización de otras prácticas sociales. Sin embargo, estos desarrollos van más allá, al subrayar cómo los discursos generan, al mismo tiempo, representaciones de esas prácticas” (*op.cit.*: 159).

Esta especial atención al poder generador del discurso es explicada por Martín Rojo como consecuencia del segundo movimiento, que es la *reflexividad social*, que resulta evidente en las “guerras lingüísticas” actuales en las que intervienen diversas organizaciones sociales como las propias instituciones o los movimientos sociales que se movilizan para organizar campañas a favor de usos lingüísticos más apropiados y menos sexistas o menos racistas, o la creación de observatorios de comunicación, que comprueban cómo a día de hoy, nuestras sociedades se muestran cada vez más reflexivas respecto a sus prácticas discursivas y que empiezan a ser monitorizadas por grupos de resistencia: “Hasta el punto de que los analistas del discurso declaran entre sus objetivos su voluntad de incrementar y canalizar esta reflexividad social, desarrollando herramientas de análisis que permitan a los hablantes, siguiendo un método del tipo hágase usted mismo, analizar los discursos propios y ajenos, y sus efectos” (*op.cit.*:160)

El ACD plantea un objeto de estudio que engloba una pluralidad de acciones sociales que se encarnan y se realizan a través del discurso: los abusos de poder, el control social, el mantenimiento o la intensificación de las desigualdades sociales, la exclusión y la dominación, así como la resistencia que los sujetos oponen contra ambas (van Dijk, 1988)⁹⁶. En la línea de Habermas,⁹⁷ se reconoce que el lenguaje es también un medio de dominación y una fuerza social, y que sirve para legitimar las relaciones del poder organizado. El ACD estudia el lenguaje como práctica social y rescata el análisis del contexto como un elemento crucial de las prácticas comunicativas. En este campo, los investigadores reconocen, además, su compromiso social, al analizar el papel del discurso en la transmisión persuasiva y en la legitimación de ideologías; al intentar desvelar cómo se lleva a cabo la construcción de los acontecimientos, de las relaciones sociales y del propio sujeto a través del discurso; pero también al revelar las implicaciones sociales de este proceso de construcción (Martín, Pardo y Whittaker, 1998). Aunque existe una línea común, los investigadores de la red han tenido diversos desarrollos dentro de la misma perspectiva, a saber: la interrelación entre cambio

⁹⁶ *Topics on Theory of Ideology*, Londres, Sage (citado por Martín, Pardo y Whittaker, 1998).

⁹⁷ *Erkenntnis und Interesse*, Suhrkamp, Frankfurt.(citado en Wodak, 2003).

discursivo/cambio social (Fairclough), el enfoque socio-histórico (Wodak),⁹⁸ la perspectiva semiótico social (Kress y van Leeuwen) y el enfoque cognitivo (van Dijk).

El *discurso* se entiende no como el mero reflejo de los acontecimientos, sino como la interpretación y la construcción de los mismos, así como de las relaciones sociales y de los propios sujetos.⁹⁹ Fairclough, propone una visión tridimensional del discurso que “intenta reunir la orientación lingüística del análisis del discurso con el pensamiento social y político relevante al discurso y al lenguaje, en la forma de un marco apropiado para la investigación en las ciencias sociales y específicamente en el estudio del cambio social” (1992: 62).¹⁰⁰ El ACD concibe el discurso:¹⁰¹ a) *Como práctica textual*: es decir, entender el discurso como una unidad lingüística (superior a la oración), pero constituida a partir de materiales lingüísticos y por lo tanto analizable bajo las reglas de la producción textual, como la producción de información a partir de la coherencia y la cohesión textuales.¹⁰² b) *Como práctica discursiva*: que permite la realización de otras prácticas sociales, y que da cuenta de la relación entre el texto y su contexto. Es decir, que el discurso no sólo se adecua a la regulación de la acción social, a un tiempo y a un espacio social determinados, sino que también estructura y da significado a la acción social, ya que produce, reproduce y modifica los contextos sociales en los que interviene. Nos permite analizar la regulación de la producción y recepción del discurso dentro de una situación comunicativa dada.¹⁰³ c) *Como práctica*

⁹⁸ Según Wodak (2003), tres son los conceptos que deben figurar en todo ACD: poder, historia e ideología. Para entender esta trilogía es imprescindible tener en cuenta que todo discurso es un objeto históricamente producido e interpretado en un tiempo y un espacio; que discurre en el entramado de las estructuras de dominación -legitimadas por las ideologías de los grupos del poder político y económico- y de las convenciones arbitrariamente establecidas como naturales -en donde los efectos del poder en la producción de sentido quedan latentes-.

⁹⁹ Desde otras categorías de análisis, la economía política plantea también la implicación de ciertos intereses empresariales en la producción de los discursos mediáticos.

¹⁰⁰ La traducción del texto es responsabilidad de la autora de la presente Tesis.

¹⁰¹ Estas caracterizaciones son extraídas del texto de Norman Fairclough (1992), posteriormente retomadas y sintetizadas por Martín Rojo (2003)

¹⁰² Supone también comprender la existencia de un agente que produce el texto y que tiene una actitud hacia su enunciación, así se rescata también el análisis de la modalidad. La estructura del texto también concierne a la arquitectura de éste, o de los diferentes tipos de texto: qué elementos o episodios son combinados, de qué maneras y en qué orden. Estas convenciones estructurales nos introducen en los sistemas de conocimiento y creencias y las asunciones acerca de las relaciones sociales y las identidades sociales construidas en las convenciones de los tipos de texto.

¹⁰³ Este nivel de explicación proviene de los aportes de la lingüística contemporánea, especialmente de la lingüística funcional y la pragmática. Se trata de explicar cómo los intérpretes reducen la potencial ambivalencia de los textos y muestran parte de los efectos del contexto en reducir esta ambivalencia, especialmente determinante es lo que se ha llamado «contexto de situación»: cómo los usuarios del lenguaje llegan a interpretaciones de la totalidad de la práctica social en la que el discurso es una parte, y estas interpretaciones lideran las predicciones sobre los significados de los textos. Otra dimensión importante en este terreno es la concerniente a la «intertextualidad» que es básicamente, la propiedad de un texto de estar compuesto a su vez por partes de otros textos, que pueden estar explícitamente

social: en tanto que señala la relación dialéctica que existe entre las estructuras y las relaciones sociales, pues además de expresar entidades, prácticas y relaciones, también las constituye y las conforma. Este nivel de análisis es el que Fairclough relaciona con los conceptos de ideología y hegemonía que, posteriormente, derivará en su análisis social. Es decir, entender el texto en relación con la ideología y el poder, y situarlo en relación con el poder como hegemonía, y ver la evolución de las relaciones de poder como la lucha por la hegemonía.

Jäger nos propone acudir a la teoría del discurso de Foucault para entender el discurso como el fluir del conocimiento –y de todo conocimiento societal acumulado– a lo largo de toda la historia¹⁰⁴, que determina los hechos individuales o grupales, como la acción formativa que va moldeando la sociedad para, de este modo, ejercer el poder. van Leeuwen (1993) sugiere centrarse en dos aspectos: a) el discurso como instrumento de poder y control, y b) el discurso como instrumento de la construcción social de la realidad. El discurso resulta crucial no sólo por el hecho de constituir expresiones de la práctica social, sino porque contribuye a ejercer el poder: “los discursos (dominantes) pueden ser criticados y concebidos como problemáticos. Esto se realiza a través de su análisis y de la revelación de sus contracciones, de sus elementos no expresados, y del espectro que desde ellos es posible decir y hacer, así como por medio de la exposición de los medios con los que ha de lograrse la aceptación de verdades (...), verdades asumidas, (...) que son presentadas como racionales, sensatas, fuera de toda duda” (Jäger, 2003). En la medida en que el discurso opera como un fluir de conocimiento crea las condiciones para la formación de sujetos y la estructuración y configuración de sociedades. Pero un discurso no es único e independiente sino que se entremezcla, se encuentra y se contrapone con otros tantos discursos,¹⁰⁵ entretejiendo una densa maraña que el análisis crítico intenta aclarar.

En el ACD la *crítica* se entiende como la forma analítica que hace visible la interacción de las cosas. Wodak (2003) destaca que esta función está explícita en la terminología de esta perspectiva porque significa el resultado de tomar cierta distancia respecto de los datos, enmarcarlos en lo social, adoptar explícitamente una postura

demarcadas o combinadas difusamente, y su incursión puede ser a manera de asimilación, como contradicción, en consonancia, etc.

¹⁰⁴ Jäger (1999): *Kritische Diskursanalyse. Eine Einführung*, DISS, Duisburg, citada por él mismo (2003).

¹⁰⁵ Algunos discursos semejantes se componen como un conjunto coherente y conforman lo que los investigadores denominan «simbolismo colectivo», que constituyen los estereotipos (también llamados *topoi*) que se transmiten y utilizan de manera genérica.

política y centrarse en la autocrítica. Por eso, uno de los objetivos del ACD consiste en desmitificar los discursos mediante el descifrado de las ideologías. Siguiendo la herencia de la teoría crítica, el ACD postula que el lenguaje carece de poder propio, éste es otorgado a través del propio uso que las personas poderosas hacen de él. Por esta razón, la perspectiva de quienes aplican este análisis, suele ser de parte de los que sufren, los que son discriminados o no tienen acceso al discurso público dominante. Teun van Dijk (1988)¹⁰⁶ confirma que se trata de una perspectiva distinta, de un modo diferente de acercarse a la construcción de la teoría y a su aplicación en el análisis, que exige la implicación del teórico en aquello que estudia, y una mirada crítica que problematiza el propio modo de mirar.

La herencia de la teoría crítica se denota en los modos que el ACD tiene de acercarse al fenómeno que investiga: tanto el *análisis del discurso* como el *análisis crítico del discurso* tienen como objeto el estudio del lenguaje; sin embargo, este último se distingue del primero no por no dedicar menor atención a las formas lingüísticas y discursivas, sino por su cada vez mayor interés en los problemas sociales y en la mirada crítica, lo que se percibe con mayor incidencia en los estudios relacionados con la discriminación. El tronco común se encuentra en las herramientas de análisis: la metodología es esencialmente cualitativa, aunque puedan también darse estudios cuantitativos –particularmente de frecuencias– que se triangulan con los cualitativos: “El ACD pretende, además, una acción sobre la realidad pero basándose en el conocimiento que pueda adquirirse sobre los discursos discriminatorios, y en tomar y hacer tomar conciencia a otros investigadores y a la comunidad sobre estos discursos abusivos y sobre los discursos de resistencia que puedan oponérseles” (Martín, Pardo y Whittaker, 1998: p. 23).

3.1. El enfoque de la teoría sociocognitiva.

A finales de los años setenta,¹⁰⁷ Teun van Dijk reconocía la emergencia de la ciencia del texto como una nueva ciencia interdisciplinaria que resultaba “indudablemente integradora, en especial en cuanto se refiere a los objetos y problemas comparables, es decir, a la estructura y el uso del texto en diferentes contextos comunicativos” (1989: 14). En su relación con la psicología cognitiva, el autor

¹⁰⁶ *Ibid*

¹⁰⁷ La versión original se publicó en holandés en 1978, bajo el título *Tekstwetenschap. Een interdisciplinaire inleiding*. En 1983, se editó la versión en castellano que es la que se cita ahora.

reafirmaba la importancia de analizar cómo los hablantes son capaces de leer o de oír manifestaciones lingüísticas tan complejas como los textos, de entenderlos y de extraer informaciones y almacenar parte de ellas en el cerebro, y lo que es crucial, reproducirlas dependiendo de las diversas situaciones de comunicación en las que se encuentren. Al emitir un texto estamos realizando un acto social, siendo evidentemente importantes las consecuencias de este tipo de actuaciones lingüísticas para los conocimientos, las opiniones y las actitudes, y los comportamientos de los sujetos en general.

Al hablar de *elaboración social de la información*, la ciencia del texto muestra cómo se puede influir sobre otros con un contenido determinado, que se expresa en una manera estilística concreta, con unas operaciones retóricas determinadas y con un determinado tipo de texto. Por eso, las instituciones se pueden analizar mediante el examen de las clases de textos que producen.¹⁰⁸ Los avances de la psicología cognoscitiva y el estudio de la inteligencia artificial proporcionaron nuevas herramientas para el entendimiento de los procesos involucrados en la producción del discurso y en la comprensión de éstos. Una idea central para el modelo cognoscitivo es la memoria, en la medida en que en ella almacenamos la información¹⁰⁹ y nos permite también comprenderla más rápidamente. La idea de la formación de estructuras nos sirve para explicar cómo el usuario de una lengua construye una estructura conceptual mediante el manejo de elementos tomados de la memoria (conocimiento de la lengua y del mundo almacenado en la memoria a largo plazo, llamada también memoria semántica o conceptual).

En su explicación sobre el procesamiento cognoscitivo del discurso, van Dijk, al igual que otros teóricos de la lingüística crítica, busca los orígenes del interés lingüístico en unidades del lenguaje mayores que las proposiciones, y analiza las distintas fases de

¹⁰⁸ El terreno de la jurisprudencia es uno de los más reglamentados en cuanto a su producción textual y por ello resulta un terreno fértil de colaboración con la ciencia del texto; algo similar ocurre con la economía que, aunque no supone una forma de comunicación textual o lingüística, sí incorpora en la estructura económica las etiquetas y los textos publicitarios que muchas veces informan pero que también manipulan e influyen en los conocimientos, las opiniones, las necesidades y los deseos para determinar un comportamiento económico. En el caso de las ciencias políticas, es indudable que los discursos, los debates parlamentarios, los informes políticos de las agencias de noticias, las conferencias de prensa y los programas de los partidos políticos configuran una manifestación textual del sistema político. “Podemos observar, pues, que las diferentes ciencias filosóficas y sociales están estrechamente relacionadas entre sí precisamente por el papel fundamental de la comunicación textual” (van Dijk, 1989: 25).

¹⁰⁹ La memoria a corto plazo es necesaria para la manipulación de la información que requiere un período corto de tiempo; la memoria a largo plazo se almacena a la larga, después de haber pasado por la primera. Para facilitar y agilizar este cúmulo de procesos simultáneos, en nuestro cerebro se organizan estructuras, por ejemplo, de oraciones mediante la “entrada” de palabras de sonidos y letras o de grupos sintácticos, asignamos un significado a la oración y así podemos luego reproducirla. Así la asignación de estructura organiza y reduce información en la memoria, y la asignación de un significado, facilita la comprensión de una información.

comprensión de un discurso para destacar la importancia de las macroproposiciones –o temas– en el manejo de la información en el cerebro: “Cuando estudiamos las proposiciones que quedan después de tanto tiempo, descubrimos que casi todas son *macroproposiciones*. En otras palabras, como es de esperarse, los sujetos recordarán sobre todo los temas o asuntos principales del texto original” (1998: 91). Junto con Kintsch (1983) desarrolló un modelo cognitivo de la comprensión del discurso en los individuos, y lo hizo evolucionar gradualmente hasta convertirlo en varios modelos cognitivos que explican la construcción del significado en el plano societal. Su interés se centra en desarrollar un modelo teórico que pueda explicar los mecanismos de procesamiento del discurso cognitivo.¹¹⁰

Una de sus principales preocupaciones ha sido la aproximación multidisciplinaria al concepto de «ideología», centrándose particularmente en la expresión, construcción o legitimación mediante el discurso de ciertas corrientes de pensamiento. En su perspectiva, los miembros de un grupo que comparten ciertas ideologías están a favor de unas ideas muy generales, que constituyen la base de creencias más específicas sobre el mundo y que guían su interpretación de los acontecimientos, además de condicionar las prácticas sociales.¹¹¹ En este sentido, una de las prácticas sociales más importantes condicionadas por las ideologías la constituye el uso del lenguaje y el discurso, puesto que influyen en la forma de adquirir, aprender y modificar éstas:

La mayoría de las ideologías las aprendemos al leer y escuchar a otros miembros del grupo, empezando por nuestros padres y compañeros. Más adelante «aprendemos» ideologías mirando la televisión o leyendo los libros de texto de la escuela; también lo hacemos a través de la publicidad, los periódicos, las novelas o al participar en conversaciones cotidianas entre amigos y colegas, así como en muchos otros tipos de discurso oral y escrito. Algunos géneros del discurso, como los catecismos, los mítines, el adoctrinamiento y la propaganda política, tienen el objetivo explícito de «enseñar» las ideologías a los miembros del grupo y a los nuevos adeptos. Es importante tener en cuenta estas dimensiones discursivas de las ideologías. Debemos saber cómo se expresan las ideologías (¿o cómo se camuflan!) en el discurso y cómo se reproducen las ideologías en la sociedad. (van Dijk 2003b: 17)

Las ideologías, como otras representaciones complejas de la memoria, tienen una naturaleza similar a los «esquemas», es decir, que surgen de unas categorías convencionales que permiten a los individuos comprender, construir, modificar o rechazar rápidamente una ideología. Las categorías que definen el esquema ideológico dependerán del grupo social implicado: si las ideologías fundamentan las creencias sociales de un grupo, la identidad y la identificación de sus miembros deben entonces

¹¹⁰ Estas dos últimas precisiones han sido tomadas de Wodak (2003).

¹¹¹ La definición básica por la que apuesta Van Dijk es que las ideologías son las creencias fundamentales de un grupo y de sus miembros (2003b: 14).

seguir un esquema más o menos fijo que permita la organización, así como sus normas de aplicación. Van Dijk propone seis categorías del esquema de ideología:

Cuadro 2.1. Categorías del esquema de ideología

Criterio de pertinencia:	¿Quién (no) pertenece al grupo?
Actividades típicas:	¿Qué hacemos?
Objetivos generales:	¿Qué queremos? ¿Por qué lo hacemos?
Normas y valores:	¿Qué es bueno o malo para nosotros?
Posición:	¿Cuáles son nuestras relaciones con los demás?
Recursos:	¿Quién accede a los recursos de nuestro grupo?

Una ideología es una forma de representarse a sí mismo y a los otros –por lo tanto facilita criterios de identificación de los miembros del grupo– y una forma básica de cognición social –que define la identidad del grupo y los sentimientos subjetivos de identidad social y pertenencia de sus miembros–. A excepción de los discursos explícitamente ideológicos, es muy común que las ideologías abstractas sólo aparezcan indirectamente en el lenguaje oral o escrito, siendo por lo tanto necesarias unas «representaciones» intermediarias entre las ideologías y el discurso. Por otro lado, la ideología también puede influir en el conocimiento puesto que quienes mantienen ciertas creencias a menudo caracterizan éstas como conocimiento en sí y no como creencia ideológica. Para poder relacionar ideología y discurso es imprescindible que esta relación se dé en otras formas de cognición social como las opiniones compartidas socialmente (actitudes) o en otras formas de conocimiento de grupo.

En sus indagaciones sobre las formas de constitución de la memoria a largo y a corto plazo, van Dijk rescata la diferenciación entre una memoria social y una memoria más personal, individual, autobiográfica o «episódica» que es la que se configura a partir de las representaciones mentales de las experiencias diarias. Estas representaciones episódicas se denominan «modelos mentales», que son los modos de percibir, entender o interpretar la realidad cotidiana, y que además aportan opiniones acerca de los acontecimientos diarios.¹¹² Estos modelos mentales no sólo son importantes para la representación de las experiencias personales, sino que también fundamentan la producción y composición de la acción y del discurso: cuando hablamos de un hecho, usamos el modelo del hecho que hemos representado; y viceversa, cuando

¹¹² “Por consiguiente, cuando leemos en el periódico algo sobre la guerra civil en Bosnia o Kosovo, no sólo formamos modelos mentales de los acontecimientos sino que también los asociamos probablemente con opiniones negativas sobre los crímenes de guerra o «limpieza étnica» que se lleva a cabo en este tipo de guerras” (2003b:31).

leemos una historia, construimos un modelo mental que nos permite entenderla. El lenguaje incluye la expresión y la composición de cómo construimos los *modelos mentales*.

Como los modelos son mucho más amplios que los discursos, estos últimos expresan sólo unos cuantos significados o proposiciones, a partir de los cuales se puede presuponer mucha más información. De tal modo que emisores y receptores de una cultura comparten el mismo fundamento común cuando construyen y comprenden el discurso. La manera en que se establece cuáles son las informaciones que deben ir más explícitas en un discurso y cuáles son las que se dan por sobreentendidas la determinan los «modelos contextuales». Éstos funcionan como una especie de mecanismo de control general en el proceso del discurso, y nos proporcionan categorías para ubicarnos en un discurso adecuado y con sentido situacional. La adaptación discursiva muestra la capacidad del discurso para reajustar el estilo al contexto comunicativo dado (el lugar en el que hablemos, hacia quién nos dirijamos, las intenciones de nuestro discurso, etc.)

El otro pilar de esta teoría viene de la mano de la sociología dado que las ideologías determinan muchas prácticas sociales, en la medida en que las personas, como miembros de grupos sociales, manifiestan ideologías concretas en las acciones e interpretaciones. El agrupamiento social se define a partir de los criterios de pertenencia (origen geográfico, raza, religión, idioma, etc.), actividades típicas (profesionales, amas de casa, profesores, etc.), objetivos específicos (curar pacientes, difundir informaciones periodísticas, juzgar criminales, etc.), normas, relaciones, recursos del grupo, etc.

Una reproducción eficiente de las ideologías requiere no sólo de la organización del grupo sino también de un proceso de institucionalización: el mismo planteamiento es válido para las instituciones ideológicas más influyentes de la sociedad moderna, como la escuela y los medios de comunicación:¹¹³

El motivo por el que destacamos la naturaleza institucional de las ideologías en relación con el discurso y su reproducción es que no sólo se trata de lenguaje oral y escrito. La dimensión ideológica del discurso público también depende de muchas prácticas no verbales, de estructuras organizativas y de otros aspectos relacionados con las empresas y las instituciones. Por ejemplo, la ideología de las noticias no sólo se limita al contenido y al estilo de los artículos, sino que también incluye la captación de las noticias, las fuentes de información, la interacción entre periodistas y actores nuevos y la organización de las actividades profesionales (reuniones, titulares, etc.). Las ideologías profesionales y sociales (sexo, etnia, clase, edad, etc.) de los periodistas controla a quién se investigará, cubrirá, escuchará o entrevistará. Por lo tanto, la infinidad de actividades que definen las noticias de cada día y la realización de un diario o un programa de televisión se basa en las ideologías

¹¹³ La gente adquiere ideologías parciales a través de la imitación de las actividades cotidianas de otros miembros del grupo, más que cualquier otra institución, la escuela y los medios de comunicación llevan a cabo este rol, igual que en el pasado lo hacía la Iglesia.

de los actores sociales que participan como miembros de grupos sociales diferentes. (Van Dijk, 2003b: 46).

Las ideologías organizan a los individuos y la sociedad en general en términos de polarización. Generalmente se instituye la información del *Nosotros* respecto a *Ellos*. Van Dijk intenta por tal motivo formular una heurística que combine las creencias sociales subyacentes con su expresión en el discurso. La estrategia básica del discurso ideológico es, en general: *Hablar de Nuestros aspectos positivos / Hablar de Sus aspectos negativos*. La representación positiva del *endogrupo* y la representación negativa del *exogrupo* no sólo demuestra el conflicto entre los grupos y de las formas contrapuestas de interacción, sino que también caracteriza cómo hablamos de *Nosotros* y de los *Otros*. Como en el terreno discursivo no sólo importa lo que se dice, sino lo que no se dice, también interesa analizar cómo no hablamos de *nuestros* aspectos negativos y tampoco hablamos de *sus* aspectos positivos. Estos cuatro principios, corresponden a lo se ha denominado el «cuadrado ideológico» que es aplicable a todas las estructuras del discurso (1996:21):

Cuadro 2.2. Cuadrado ideológico

Resaltar nuestras buenas propiedades/acciones	Resaltar sus malas propiedades/acciones
Mitigar nuestras malas propiedades/acciones	Mitigar sus buenas propiedades/acciones

Tomado de van Dijk, 1996

En su propuesta de un nuevo marco teórico para el análisis crítico del discurso, Teun van Dijk ha trabajado el caso de los medios de comunicación, en particular los géneros informativos como las noticias (1980) y los géneros de opinión como los editoriales y artículos (1996). Otra de las áreas de su análisis devienen en el estudio del racismo tanto en el discurso de las elites (2003c) como en el análisis de los medios (1997) y la combinación de todos estos intereses ha destacado en sus últimos trabajos.¹¹⁴ Propone analizar las noticias como un tipo de texto o discurso periodístico, profundizando en las especificidades estructurales de éstas y comparándolas con otros tipos de discursos (que nos remite a especificar por qué y cómo los relatos periodísticos son diferentes). Se trata de una aproximación cualitativa del tipo del análisis del discurso, pero analizando a su vez los distintos contextos del discurso, en otras palabras, de los procesos cognitivos de la producción y la recepción, así como de las dimensiones socioculturales del uso del lenguaje y la comunicación: qué elementos se ven

¹¹⁴ VAN DIJK, Teun (2003a): Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina, Gedisa, Barcelona. (2003b): Ideología y discurso, Ariel, Barcelona. (2003c) Racismo y discurso de las elites, Gedisa, Barcelona.

implicados en las formas de producir, comprender y usar la información de las noticias en el contexto de los medios de comunicación de masas.

Desde el punto de vista cognitivo, se trata de analizar los procesos de la memoria implícitos en la comprensión, representación y rememoración de los sucesos periodísticos por parte del periodista (en la búsqueda de la información, en su redacción) y por parte del lector (en los procesos de reconstrucción de los sucesos periodísticos en tanto que conocimiento y actualización de creencias) para hacer explícito el rol de los valores de la noticia y las ideologías en la producción y entendimiento del discurso informativo; y con esto se tiende el nexo con el carácter sociológico del análisis (ya que los valores y las ideologías son también de naturaleza social).

4. Los periodistas como agentes generadores de imágenes de la realidad.

La sociología de la producción de medios provee un cuarto soporte teórico de la presente investigación. Sus premisas nos sirven para triangular un análisis que pretende abarcar una perspectiva comprensiva de la producción social de la realidad. Si se parte del análisis crítico del discurso periodístico a fin de encontrar las huellas ideológicas, el examen persigue además analizar y comprender el proceso mismo de la producción de los mensajes periodísticos. De este modo, se centra el interés en identificar cuáles son las influencias personales y las categorías grupales que los periodistas, como emisores de un discurso, utilizan voluntaria o involuntariamente, a la hora de enfrentarse a una página en blanco. Interesa, en definitiva, analizar los modos de producción del colectivo profesional.

El interés por analizar a los emisores y los procesos de producción se intensificó hacia finales de los años setenta y comienzos de los ochenta. En general, como afirma Francisco Sierra, podemos encontrar tres niveles de análisis en el estudio de la producción informativa: “a *nivel micro*, como actividad intersubjetiva de los profesionales y los actores de la comunicación, en tanto que mediación de autor; a *nivel meso*, como resultado de los dispositivos institucionales de organización y mediación administrativa de regulación informacional; y a *nivel macro*, en relación a las formas y estructuras de la vida social y económica que determinan y constriñen los márgenes de libertad y desarrollo de los medios de comunicación colectiva” (Sierra, 1999: 314).¹¹⁵

¹¹⁵ Las cursivas de la cita textual son responsabilidad de la autora de la presente Tesis. En este apartado la reflexión se centra en el nivel *micro* y *meso*. En el epígrafe 5 analiza el nivel *macro*.

En el siguiente esquema, basado en la propuesta de Lozano (1996) se resumen categorías de análisis para el estudio de los condicionantes que intervienen en el proceso de producción de los mensajes informativos:

Cuadro 2.3. Elementos que condicionan la producción informativa.

Condiciones individuales	Sexo, edad, clase social, nivel educativo, valores personales, creencias, preferencias políticas, orientación religiosa, valores profesionales, autorrepresentación profesional, niveles de conocimiento sobre el tema a cubrir periódicamente, capacidad y motivación de investigación, etc.
Rutinas de trabajo	Horarios laborales, cargas de trabajo, canales de información rutinarios, roles profesionales, ética profesional, medios para la producción de la información, etc.
Organización del medio	Política interna, recursos disponibles para la producción en el trabajo, servicios informativos disponibles, tiempo y espacios asignados para la cobertura informativa, condicionantes individuales y colectivos de los jefes superiores y los dueños de los medios
Condicionantes externos	Intereses políticos del medio, intereses económicos, estructura empresarial del conglomerado, criterios de competitividad con otros medios
Condicionantes ideológicos	Estructura política y económica del sistema en el que está inserto el medio

Tomado de Lozano (1996).

Las condiciones individuales, las rutinas de trabajo y la propia organización del medio, son las áreas en las que más se ha avanzado desde esta perspectiva. Las investigaciones, básicamente empíricas, recurrieron a metodologías diversas, desde el cuestionario hasta la observación; y se constituyeron en dos tendencias: la sociología de las profesiones y los estudios que analizan la lógica de los procesos mismos de producción (Wolf, 1987). Sus antecedentes más remotos se encuentran en el multicitado estudio de Kurt Lewin en 1947 que acuñó el término de *gatekeeper* (seleccionador o guardabarreras) para indicar cómo un individuo o grupo tiene el poder de filtrar información a su entorno de influencia. Si el trabajo de Lewin se refería a los procesos de toma de decisiones en las compras de alimentos, Manning White en 1950 trasladó su teoría a los modos de selección y rechazo de las notas nacionales que llegaban a la redacción de un periódico enviadas por las agencias informativas, pues le interesaba determinar cuáles eran los puntos que funcionaban como «porterías». Y descubrió que el 90 por ciento de las noticias no se utilizaban y que los criterios utilizados por el editor eran muy subjetivos (Lozano, 1996). Aunque el trabajo de White se concentró específicamente en los criterios de selección, las posteriores investigaciones avanzan en el análisis del medio como institución social y en una visión integral del sistema. Así, Robinson encuentra que las decisiones del *gatekeeper* no se refieren exclusivamente a sus criterios individuales, sino que incluyen criterios profesionales y organizativos que tienen más que ver con el proceso mismo de producción de noticias.

Uno de los aportes fundamentales de estos estudios es la demostración de que en esta selección prevalecen las referencias implícitas al grupo de colegas y al sistema de las fuentes, en vez de primar las referencias al propio público. Para Breed, entre otros, los motivos de esta influencia están estrechamente relacionados al sentimiento de responsabilidad frente a la autoridad institucional y las aspiraciones de ascenso profesional, en un contexto en el que la noticia se maneja como un valor al uso. Aunque sigue siendo una referencia básica, la teoría del *gatekeeper* encuentra sus limitaciones en posteriores investigaciones que demuestran que la libertad de decisión individual se ciñe a las limitaciones impuestas por las rutinas productivas, y que son muchos más los condicionantes en la producción de mensajes periodísticos (Shoemaker, 2002). Se trata de demostrar que la profesionalidad, con sus valores y sus rutinas, añade cruciales restricciones a la información producida. Así se plantean los estudios sobre la «distorsión involuntaria» (Golding-Elliott, 1979)¹¹⁶ que demuestran cómo la autonomía profesional y la distorsión en la información aparecen como dos caras de una misma moneda, en la que es importante tomar en cuenta cómo en el proceso de producción informativa intervienen elementos de distorsión inconsciente sobre la realidad a través de valores compartidos e interiorizados en los modos del oficio del informador. En el otro extremo se encuentra el modelo del «*advocate*», surgido de la crítica al mito de la objetividad periodística, que considera el rol del periodista unido a su rol de ciudadano - y que, por tanto, se debe convertir en abogado de aquellos que no tienen portavoces, poner en relieve las desigualdades- politizando la actividad profesional haciéndole tomar partido de la realidad social (Rodrigo, 1996).

Como vemos, los elementos del análisis *micro* y *meso* se encuentran estrechamente ligados y difícilmente se podrán desenredar en los estudios empíricos. Por tal motivo, las investigaciones se han centrado en un enfoque más amplio, denominado «sociología de los medios» en el mundo anglosajón (media sociology), *newsmaking* (como prefiere denominarlo Mauro Wolf para hacer hincapié en el proceso productivo), o rescatando parte de esta perspectiva como la de las ideologías profesionales y las rutinas de trabajo (Curran, 1982).¹¹⁷ La mayoría de los análisis parten de la perspectiva etnográfica, utilizan diversas técnicas que van desde la observación participante, las entrevistas en profundidad hasta el análisis de contenido, y buscan responder básicamente a dos preguntas: ¿qué imagen del mundo ofrecen los

¹¹⁶ Citado en Wolf, 1987.

¹¹⁷ Citado en Lozano, 1996

medios informativos? y ¿cómo se relaciona esta imagen con la producción informativa cotidiana?, ¿por qué se puede entender la noticia como una de las formas más elementales de conocimiento?¹¹⁸

León Sigal advierte que esta perspectiva intenta definir qué es noticia en el sentido operacional del término, es decir, noticia es cualquier cosa que los medios informativos publican. Esta definición operacional renuncia a tratar los criterios conceptuales del objeto noticioso y conduce a tratar la complicada lógica de producción de las noticias. Su trabajo de campo le sirvió para concluir que las noticias son el producto de elecciones de muchos en vez de decisiones de unos cuantos –un considerable número de reporteros, editores y ejecutivos intervienen en efectuar las elecciones que dan forma al contenido de las noticias. “La formación consensual no se lleva a cabo en un vacío sino en un contexto de valores compartidos y dentro de estructuras organizacionales, ayudando ambos a dar forma al resultado” (Sigal, 1978:13).

El contexto de estos valores compartidos constituye una especie de comunidad noticiosa a la que los periodistas se incorporan casi como un acto de fe, de hecho, utiliza la metáfora religiosa para definir estas pautas como el *credo del periodismo* o la ideología, que no es otra cosa que el conjunto de cánones o valores comunes que derivan de la organización institucional: “entre los dogmas más significantes del credo se encuentra una serie de convenciones para elegir cuál información incluir en las noticias y cuál ignorar” (ibid). Tuchman (2003) sugiere que la «objetividad» puede verse como un «ritual estratégico» de protección para los periodistas ante los riesgos de su actividad profesional. Estos invocan procedimientos rituales para desviar las probables críticas y usan estrategias de representación para seguir rutinas circunscritas a los límites cognitivos de la racionalidad.

En general se acepta que la discusión sobre la profesionalidad periodística tiene dos enclaves.¹¹⁹ En primer lugar, el que se refiere a la cultura profesional o a la *profesionalidad como eslogan*. Por un lado se encuentran las retóricas, las tácticas, los códigos, los estereotipos, los símbolos, las tipificaciones, las representaciones de los roles, los rituales, etc.; es decir, la ideología inherente a los paradigmas y prácticas

¹¹⁸ “Para nosotros resulta de gran interés esta caracterización de la noticia como forma elemental de conocimiento de ámbito colectivo que, aunque se refiera a un acontecimiento determinado y se realice en un espacio físico muy limitado y mediante un período temporal breve, actúa como un elemento de partida para el ritual y la rutina diaria” (Saperas, 1987: 20)

¹¹⁹ Para ampliar, véase las discusiones recogidas por Rodrigo (1996) y Wolf (1987) en sus repasos sobre los diversos análisis de las rutinas productivas.

profesionales adoptadas como naturales. Por otro lado, se trataría de una referencia simbólica pero también instrumental de la profesionalidad tanto para justificar la producción ideológica dominante, como para establecer los criterios valorativos de los métodos periodísticos. En segundo lugar, hablaríamos de la *profesionalidad como práctica*, es decir, como las formas de organizar el trabajo periodístico y sobre las que se construyen las convenciones profesionales que legitiman una nota: la «noticiabilidad». Este debate está enraizado en dos tendencias. Por un lado, el análisis de cómo las formas productivas determinan los requisitos que un acontecimiento debe tener para transformarse en noticia (procesos de rutinización y prácticas productivas); por otro lado, el análisis del rol periodístico entendido como subalterno a los valores dominantes de la elaboración de bienes simbólicos (la profesionalidad en el marco de la construcción social de la realidad).

4.1. Valores y límites de la profesionalidad en el oficio de informar.

Es posible analizar la profesionalidad periodística en términos de *influencia medios/sistema político financiero*.¹²⁰ Rodrigo Alsina (1996) rescata los cuatro modelos del periodismo que plantea Bechelloni: 1) Los *mass media* están subordinados a relaciones de fuerza de la clase dominante (la profesionalidad del periodista se basa aquí en la capacidad que éste tenga para distanciarse de las relaciones de poder y explicar los acontecimientos). 2) Los medios tienen una autonomía relativa respecto a las relaciones del poder, y se rigen más por las relaciones de mercado (la profesionalidad del periodista se basa en diferenciar las opiniones de los hechos). 3) El modelo que nace de la crítica a la manipulación de los medios y el rol del periodista, propone que existe una realidad sencilla desvirtuada por la prensa (aquí la profesionalidad quedaría relegada a

¹²⁰ Denis McQuail (1987) rescata seis teorías normativas sobre el funcionamiento de la prensa: 1) La teoría autoritaria: que analiza el funcionamiento subordinado de la prensa en regímenes dictatoriales, 2) La teoría de la libertad de prensa: que rescata el carácter libre del ejercicio informativo, 3) La teoría de la responsabilidad social que contrapone el peso del beneficio social a la libertad de mercado, 4) La teoría soviética, que basa sus postulados en los criterios marxistas, según los cuales, la prensa debería estar al servicio de las clases trabajadoras, 5) La teoría desarrollista que intenta explicar las condiciones de funcionamiento de la prensa en países en vías de desarrollo y que hace hincapié en la responsabilidad de la prensa en la consecución de tareas desarrollistas, así como en la priorización de los contenidos culturales nacionales, y 6) La teoría democrático-participativa que surge como reacción a los nuevos escenarios mediáticos y en respuesta las insuficiencias demostradas por las anteriores. Propone que los ciudadanos y los grupos minoritarios deben tener acceso a los medios (derecho a comunicarse) y a que éstos sirvan a sus necesidades; que el contenido de la prensa no debe supeditarse a organismos centralizados; que los grupos y organizaciones locales deben tener sus propio medios de información; que los medios en pequeña escala, interactivos y participativos son más eficientes que los generalistas. A diferencia de la tradición estadounidense de analizar de manera empírica el funcionamiento del oficio periodístico, en la escuela italiana y, por extensión, la española, se ha tendido más a profundizar en un debate político e ideológico.

tecnicismos). 4) El que admite que la realidad es algo opaco y por ello se privilegia la interpretación (al periodista le corresponde entonces una función intelectual de interpretar y explicar la realidad social utilizando instrumentos adecuados).

Rodrigo Alsina plantea una quinta opción, que es la del periodista como constructor de la realidad, que es la que suscribe esta investigación doctoral. Y así entiende la profesionalidad periodística –en términos de Grossi– como una actividad que construye una realidad social que se presenta como una objetivización de segundo grado, como una construcción de la realidad que se suma a otras construcciones de la realidad, integrándola y generalizándola, y refiriéndola pública y colectivamente.

Para acercarnos al análisis de los condicionantes de la producción informativa resulta imprescindible acotar dos conceptos fundamentales en el oficio de informar: qué es noticia y cuáles son los criterios de noticiabilidad. Tuchman propone tres preceptos para el primer concepto: entender la noticia 1) como un método institucional para hacer que la información esté disponible ante los consumidores –y en esto radica su carácter de institución social–, 2) como una aliada de las instituciones legitimadas porque les facilita el acceso a los ciudadanos, y 3) como un producto de los informadores que actúan dentro de procesos institucionales y de conformidad con prácticas institucionales. Su tesis principal resulta en que “el acto de producir la noticia es el acto de construir la realidad misma más que una imagen de la realidad” (Tuchman, 1983: 24).¹²¹

En este proceso de construcción de la realidad, los *valores/noticia* constituyen un concepto operativo de crucial trascendencia (cuadro 3.5), pues denotan los criterios según corresponda a la noticia en sí misma, a los del producto informativo, a los cánones del medio informativo en cuestión o los relacionados con la competencia de otros medios de comunicación. Existe un acuerdo general en resaltar el hecho de que estos criterios no funcionan aisladamente dado que en las investigaciones empíricas se ha demostrado la interrelación entre unos y otros solapándose algunas veces,

¹²¹ En su extenso trabajo etnográfico, esta investigadora analizó las cadenas burocráticas de autoridad que se desencadenan para realizar el seguimiento a una información: analizó los procesos de negociación de responsabilidades que se solapan en el camino y las pautas de negociación de las noticias del día. A todas estas negociaciones que se encadenan en el proceso productivo les asignó la categoría de atributos de “noticiabilidad”. Por tanto, es «noticia» todo aquello hecho pertinente por la cultura profesional de los periodistas, es decir, aquello que es merecedor de ser trabajado por el aparato productivo sin demasiadas alteraciones del ciclo de producción cotidiana. La noticia surge entonces como el producto de un proceso organizado que implica una perspectiva práctica sobre los acontecimientos. La definición y la elección de lo que es noticiable está siempre orientada pragmáticamente (hacia la «factibilidad» de realización del producto informativo), lo que implica «descontextualizar» un acontecimiento de su contexto y «recontextualizarlo» en el formato del discurso informativo (Altheide, 1976). Citado en Wolf (1987).

coadyuvándose en otras, pero en ocasiones también entrando en contradicción. De este modo, resulta imprescindible explicar los valores/noticia más bien en sus formas funcionales, es decir, en el contexto de las rutinas mismas de producción, durante los procesos de negociación.

Cuadro 2.4. Criterios de atribución de los valores/noticia

Criterios sustantivos (importancia de la noticia)	Importancia de los sujetos implicados en el acontecimiento noticiable Significatividad y proximidad: influencia e incidencia sobre los intereses nacionales Cantidad de individuos implicados en el acontecimiento Importancia y significatividad del acontecimiento (interés)
Criterios del producto informativo	Accesibilidad a través de las técnicas periodísticas rutinarias Disponibilidad de material relevante Importancia según la ideología de la información (bad news is good news) Novedad, frecuencia, calidad
Criterios relativos al medio informativo	Adecuación al formato del medio periodístico (frecuencia, ilustraciones, calidad)
Criterios relativos a la competencia de otros medios	Exclusividad, primicia, espectacularidad.

4.2. Las rutinas profesionales en la cobertura de los hechos sociales.

Se entiende por rutinas productivas todos aquellos pasos cotidianos y necesarios para el proceso de un hecho social en una noticia. La enorme cantidad de elementos que pueden intervenir en la elaboración de una nota informativa impide una descripción exhaustiva y detallada, por esta razón, Wolf (1987) sugiere abordar el análisis agrupando las fases principales que, además, son recurrentes en la mayoría de los aparatos mediáticos y que inciden de manera evidente en la valoración de la calidad de la información: la recogida de información, la selección de los productos periodísticos, y la presentación de las noticias. Por otro lado, Molotch y Lester (1974)¹²² sugieren conformar un *corpus creado*: un corpus sin elementos regulares, es decir, que no constituye una colección estable de elementos sino que devienen de la corporeización y descorporeización de elementos existentes y no en la agrupación o eliminación localizada de un subconjunto, ya que el proceso productivo de la cobertura periodística es muy amplio, complejo y siempre queda abierto a nuevos elementos.¹²³

El enfoque de la sociología de la producción de mensajes ha desmitificado la figura del periodista sagaz, con gran olfato informativo y cazador de la noticia. La investigación empírica ha puesto en evidencia que los periodistas en la actualidad más

¹²² La versión que se cita corresponde a *CIC*, número 3.

¹²³ De acuerdo con su perspectiva, el análisis de los media es analizar no la realidad sino las finalidades que subyacen a las estrategias de creación de una u otra realidad.

que cazadores son recolectores rutinarios de noticias, que suelen acudir a fuentes fijas que les proporcionan en la mayoría de los casos información oficiosa o propagandística. La causa de este giro más pragmático en las rutinas productivas se explica en relación a las necesidades operativas de los medios:¹²⁴ “los procesos organizacionales y las políticas burocráticas son más responsables del contenido de las noticias que, digamos, las inclinaciones políticas de los periodistas individuales. En resumen, lo que los periodistas reportan puede depender menos de lo que son, que de su forma de trabajo” (Sigal, 1978: 16).

Una de las premisas planteadas por los estudios del *newsmaking* es el reconocimiento de un giro en el proceso de recogida de información: si antes los periodistas eran los que buscaban la noticia, ahora resulta que son las noticias las que buscan a los periodistas. Los estudios empíricos han demostrado que en la práctica, el periodista se encuentra bastante limitado en la recogida que puede hacer y muchas veces resulta de la elaborando pasivamente noticias que no puede dejar de dar: “hasta en los aparatos fuertes y organizados, en la fase de recogida hay una destacadísima utilización de las noticias de agencia y de pocas e importantes fuentes institucionales” (Golding-Elliott, 1979)¹²⁵ Los reporteros tienden a acudir a las fuentes oficiales, en vez de buscar personas u organismos que, por falta de recursos, no pueden satisfacer sus exigencias organizacionales de la misma manera. Se produce un vínculo entre reporteros de periódicos y funcionarios oficiales que genera una interacción estrecha entre los representantes de la burocracia periodística y la burocracia gubernamental (Schudson, 1993).¹²⁶

En la práctica resulta que los periodistas se encuentran recopilando información rutinaria de fuentes recurrentes, oficiosas la mayoría, y con un cierto consenso del colectivo profesional.¹²⁷ El gremio de la comunidad profesional muchas veces termina

¹²⁴ Y las de un abasto de materia prima suficiente para llenar los espacios disponibles, una vez llegada la pauta publicitaria de las secciones a publicar. No es tanto la pereza o falta de preparación de los periodistas como la instauración misma de un sistema productivo que impela a racionalizar el trabajo, reducir los costos de producción, reducir los tiempos de procesamiento de información, por tanto, se trataría de la generación de un mercado noticioso en el que la noticia tiene un valor por su efectividad en el uso informativo.

¹²⁵ Citado en Wolf, 1987.

¹²⁶ Schudson, Michael (1993): “The Sociology of News Production Revisited”, en: Curran, James y Gurevitch, Michael (eds.) *Mass Media and Society*, Edward Arnold, Londres (citado en Lozano, 1996)

¹²⁷ En su análisis de contenido sobre la prensa estadounidense, Sigal encontró que la mayor parte de las noticias nacionales y extranjeras del New York Times y The Washington Post llegan a los reporteros a través de canales rutinarios (el 58% de la muestra) y que la mayor parte de las noticias no locales, provienen de funcionarios y agencias del gobierno (el 46%) y de agencias de prensa internacionales (27%): “El apego a los canales rutinarios permite a los periodistas lidiar con el inseguro mundo del

siendo la compuesto por periodistas de diversos medios que cubren las mismas informaciones: “los reporteros de organizaciones informativas competitivas se ven unos a otros, día tras día. Juntos, participan de una vida de trabajo cotidiano y lo construyen. Ven más raramente a miembros de su propia organización” (Tuchman, 1983: 89). De este modo, se explicaría por qué algunas notas, a pesar de corresponder a periódicos de diferente línea editorial, terminan en la práctica teniendo el mismo tipo de cobertura periodística.

Tres tipos de dinámicas se crean en el sistema de producción informativa: *la lógica burocrática* (que implica que la materia prima de las noticias son el producto de un intrincado y complejo aparato compuesto básicamente por dos sistemas: las rutinas periodísticas de recogida de información y las rutinas de producción de noticias del aparato burocrático oficioso); *la lógica normativa* (que implica la predisposición al uso de las fuentes oficiales siguiendo la lógica del orden social y normativo, es decir, la tendencia a la cobertura de las fuentes oficiosas sugiere el criterio de credibilidad y veracidad); y *la lógica económica* (que implica la recopilación de información ya estructurada, analizada y esquematizada por fuentes oficiales, lo cual facilita y abarata el trabajo productivo, lo que él llama el invisible subsidio burocrático de las noticias) (Fishman, 1980).

Los estudios de *newsmaking* han demostrado que la propia regulación del flujo de informaciones constituye en sí misma una preselección cotidiana de noticias. De este modo, la selección y edición de los productos informativo están condicionados por las necesidades de organización racional del trabajo. Se pone en marcha una segunda etapa de calificaciones de los productos a trabajar en función de sus valores/noticia. En realidad, los investigadores proponen que esta parte del proceso no debe ser vista exclusivamente como los criterios subjetivos del periodista, sino como una pieza más del engranaje del complejo proceso de producción informativa. Son distintas instancias que con distintos criterios continúan filtrando las informaciones que sobreviven hasta llegar a la mesa de edición de la página de turno. En esta etapa del proceso también se producen momentos de negociación en el que los redactores «venden» su información. Este apelativo de «venta», comúnmente usado por los periodistas españoles, es un claro

periodismo. Los periodistas se agrupan alrededor de estos canales, cada uno recopilando la misma información que sus colegas. La incertidumbre gusta de la compañía: la similitud de sus historias proporciona cierta reafirmación de que los periodistas entienden lo que está pasando en el mundo. Para los hombres que no saben, ni pueden saber lo que es la noticia «real», la rutina de recopilación de noticias produce «noticias certificadas», información que parece válida dado que es el conocimiento común entre los periodistas y sus fuentes” (Sigal 1978: 162).

ejemplo de la lógica productiva del proceso. Si un redactor está interesado en que su nota sea publicada, debe intentar convencer a su jefe de la calidad del producto, es decir, que cumple con todos los atributos para considerarle no sólo noticiable, sino publicable. Las discusiones y las correcciones en la redacción son parte de un sistema de control social que afecta potencialmente a la promoción de los periodistas, al mantenimiento de su puesto de trabajo o a la consecución de buenos encargos informativos (Breed, 1955).¹²⁸

Así, estos procesos de negociación, de venta, de compra, de lucha, de discusiones, terminan perfilando el oficio mismo: la elaboración de noticias es un proceso consensual. “La formación de consenso tiene lugar en un contexto de valores compartidos: las convenciones acerca de las noticias, así como las concepciones del papel del periodista. La organización de los periódicos y la ubicación de los reporteros estructuran el proceso. Las líneas jerárquicas a lo largo de las cuales se comunican los hombres y los canales de acción a lo largo de los cuales fluyen las noticias en la organización, determinan quién está en posición de efectuar elecciones e intervenir y revertirlas, influenciando así el contenido del periódico” (Sigal, 1978: 221). Este entramado de relaciones laborales en las redacciones constituye un modo de «socialización» profesional establecido por los miembros del gremio dentro de un periódico. Los periodistas novatos, los becarios, los ayudantes, los redactores recién incorporados al aparato productivo van haciendo suyas estas formulaciones cotidianas y se instauran en su propia perspectiva del modo de hacer de un periodista. Así se aprende que todo buen periodista debe tener un buen cúmulo de fuentes, debe contar con recursos prácticos para confirmar las informaciones, debe saber a dónde recurrir en qué momento y sobre todo, el estilo predeterminado con el que “vender” su información en la redacción. En definitiva, aprehende a ver con la mirada periodística del medio informativo en el que está inserto.

El hecho social noticiable, que ha sido descontextualizado para pasarlo por todos los anteriores filtros en el aparato productivo, debe ahora ser recontextualizado en su formato idóneo: “la fragmentación de los contenidos y de la imagen de la realidad social se sitúa justamente entre estos dos movimientos: por un lado la extracción de los acontecimientos de su contexto, por otro lado la reinserción de los acontecimientos

¹²⁸ Citado en Tuchman (2003).

noticiables en el contexto constituido por la «confección», por el formato del producto informativo” (Wolf, 1987: 280).

El trabajo informativo es una actividad práctica engranada en función de los límites finales de la producción de la noticia: los hechos deben ser identificados, “pero para los informadores (como para los científicos) haber sido testigos de un suceso no es suficiente para definir como factual la observación que uno ha hecho. En la ciencia, el problema de la facticidad está empotrado en procesos de verificación y repetición. En la noticia, la verificación de los hechos es una realización a la vez política y profesional” (Tuchman, 1983: 95-96).

Los valores de la objetividad e imparcialidad aducidos por el gremio periodístico presuponen la veracidad como criterio fundamental en el tratamiento de las noticias. Los estudios empíricos han demostrado que si se percibiera a todas las fuentes como cuestionables, los reporteros deberían pasar un tiempo considerable verificando sus informaciones. Como esto es materialmente imposible, el aparato productivo define a ciertas fuentes como irrecusables, y la identificación de éstas corresponde a las maneras socialmente estructuradas de comprender al mundo cotidiano y a sus instituciones. Por otro lado, los informadores deben lidiar cotidianamente con hechos no verificables, o hechos que podrían verificarse en teoría pero no en la práctica, y dentro de los límites del cierre de edición; por lo tanto en el proceso de producción, “para dar sustancia a cualquier hecho supuesto, uno acumula una cantidad de hechos supuestos que, cuando son considerados en su conjunto, se presentan autovalidándose tanto individual como colectivamente. Conjuntamente construyen una trama de facticidad, al establecerse unos a otros como referentes mutuos” (Tuchman, 1983: 99).

El poder de las fuentes legitimadas es directamente proporcional a la atribución de los hechos. Tuchman explica que los redactores, editores y jefes de sección acumulan su experiencia con las organizaciones complejas y las relaciones interorganizacionales para dar a luz tres generalizaciones que les ayudan a «dar sentido» a una noticia: 1) Para ser creído, un individuo debe probar su veracidad como fuente, 2) Algunos individuos tienen más hechos a su disposición, por ejemplo, los altos cargos, 3) Las instituciones tienen procedimientos para protegerse a sí mismas y a sus miembros, por lo tanto es imprescindible también conocer los procedimientos institucionales.

En su trabajo de contenido sobre CBS, NBS, Newsweek y Time, Herber Gans (1980) rescata algunas características básicas en el tratamiento de las informaciones

periodísticas, de las cuales destacamos dos¹²⁹. En primer lugar, el *carácter etnocentrista de la mirada periodística*, que a diversas escalas implica no sólo la manera en que las informaciones nacionales son tratadas (de acuerdo con un grupo determinado de informadores: profesionales, clase media, de raza blanca y con un bagaje cultural medio), sino también que se instituye un sesgo a nivel internacional, determinando en este caso por el gran filtro informativo constituido por las principales agencias de noticias (lo noticiable del mundo es lo dictado por los envíos de unas pocas agencias que cubren informaciones de todo el mundo). En segundo lugar, el imperativo del *orden social como criterio evaluativo de las noticias*. Este criterio está estrechamente relacionado con el carácter etnocentrista de la mirada informativa. Las noticias son incluidas en función del mantenimiento del orden social (redunda en las fuentes oficiales que proveen de contenidos del estado de cosas a nivel local y nacional), pero también se incluyen como hechos «noticiales» aquellos que atentan contra el orden social o, dicho en otros términos, implican el desorden social (lo que explicaría el por qué de los sucesos como fuente importante de insumos informativos en la prensa diaria).

Como producto de una selección rutinaria de información, los medios proponen en sus discursos masivos una serie de temas que abren, cierran o propugnan el debate. Es decir, que sirven en el menú diario de noticias las informaciones que merecen ser destacadas como noticiosas y sobre las que la mayor parte de los ciudadanos deben tomar en cuenta sus detalles. Los medios proponen así una agenda de discusión que es perfilada en el espacio público en el que éstos y los ciudadanos están implicados. Llegamos así al siguiente pilar teórico-metodológico de esta investigación que analiza quiénes, cómo y por qué medios es determinada la agenda de discusión mediática y pública.

5. Incidencia del contexto político y económico en las empresas informativas.

¹²⁹ Etnocentrismo, democracia altruista, capitalismo responsable, pastoralismo pueblerino (small-town pastoralism), individualismo, moderatismo (moderatism), orden social y liderazgo nacional (national leadership).

En la concepción más reciente de los efectos de los medios¹³⁰ se plantea que se debe discernir entre los efectos inmediatos y de corto alcance, de aquellos efectos más a largo plazo, que son reproducidos con el tiempo y en interacción con distintos ambientes y situaciones. Son concebidos como “una malla perceptiva entre la población y la realidad visualizable, orientando psicosociológicamente, los fenómenos de opinión pública y comunicación política, en torno al proceso de intermediación de las experiencias y rutinas de representación esquematizada, cuyo poder e influencia en nuestras percepciones y representaciones de la realidad se refuerza con el tiempo” (Sierra, 1999: 448). Interesa pues analizar los efectos cognitivos, es decir, el conjunto de consecuencias que sobre los conocimientos públicamente compartidos por una comunidad se deduce de la acción mediadora de los medios de comunicación (Saperas, 1987).

Este modo de entender el comportamiento mediático ha sido avalado también por procesos parcialmente externos a los propios medios. Wolf (1994) apunta tres tendencias: 1) *La planetarización*, como producto de la globalización, que tiende a la creación de una entidad única (mercado, sociedad, cultura, etc.) cuyo ambiente es el mundo entero. Estas complejas tendencias macrosociales provocan una mayor atención al sistema comunicativo, lo que le confiere mayor relevancia y centralidad en el sistema. 2) *La videopolítica*, es decir, la progresiva dependencia de la televisión y, por extensión, de los demás medios, en el transcurrir de la esfera política de la sociedad. Gracias a esta tendencia, los medios tienen actualmente parte del poder de individualizar, tematizar y definir cuestiones a la opinión pública. 3) *El efecto cognoscitivo de los media*. Los aportes de la sociología del conocimiento ha puesto de relieve la influencia de los medios en la percepción y representación social de los públicos y en su conocimiento del mundo y del entorno social. Se trata de entender no tanto las actitudes de la audiencia como la cognición y percepción social, es decir, la influencia de los medios estaría más avalada por el efecto cognoscitivo en el sistema de conocimientos que el individuo asume y estructura.

¹³⁰ El análisis de los efectos de los media en la sociedad ha sido enfocado desde diversas concepciones, según los paradigmas imperantes en su momento. A saber: Desde el comienzo de la *communication research* hasta finales de los años treinta preponderaba la teoría de la aguja hipodérmica y el reconocimiento de los medios como onnipotentes. Entrada la década de los cuarenta lideró la teoría de los efectos limitados a la par de un mayor reconocimiento de la audiencia activa. Actualmente, estamos ante una tercera etapa que Wolf (1994) caracteriza como un interés renovado hacia el problema de los efectos, fundado en paradigmas diferentes a los anteriores: una vuelta a la idea de los *powerful media*.

5.1. La agenda de los medios y el debate en espacio público.

La manera en la que los ciudadanos alimentan su conocimiento a partir de lo expuesto por los medios de comunicación, ha sido trabajado desde la perspectiva de la «agenda-setting», que parte de la constatación de la capacidad simbólica de los medios para determinar el grado de atención que el público otorga a ciertos temas sometidos a la atención y al interés colectivo. Fundamentales fueron los aportes de Walter Lippman (2003) sobre la naturaleza de la opinión pública y sus reflexiones sobre cómo, por el funcionamiento de los media, se establece una relación estrecha y vinculante entre los hechos ocurridos en el mundo y las imágenes de dichos eventos en nuestra mente. Existe una continuidad a nivel cognoscitivo, entre las distorsiones que se originan en las fases productivas de la información y los criterios de importancia, de organización de los conocimientos, que los destinatarios de dicha información absorben y hacen propios. “De la misma manera que las *rutinas* productivas y los criterios de importancia en su aplicación forman el marco institucional y profesional en el que es percibida la *noticiabilidad* de los acontecimientos, la constante enfatización de algunos temas, aspectos y problemas forma un marco interpretativo, un esquema de conocimientos, un *frame*, que se aplica (más o menos conscientemente) para dar sentido a lo que observamos” (Wolf, 1987: 164-165).

La teoría de la agenda realiza una nueva evaluación de la función de gatekeeper: “en otras palabras, la agenda de temas surge de la actividad de los profesionales de la información en el marco de las organizaciones en las que desarrollan su trabajo. En el marco de la relación profesional-empresa podemos observar el elemento central que dará lugar a la agenda de los media” (Saperas, 1987: 60). Al existir diversos grados de «porterías» (desde la acción de los individuos aislados, los actos de determinadas organizaciones, el efecto de un único medio de comunicación o la función ejercida por el conjunto de medios e instituciones, hasta la propia función de «guardabarreras» del sistema comunicativo en general) se plantea el concepto de mediación como un elemento crucial que permite entender el establecimiento de la agenda temática: los medios llevan a cabo una *mediación tecnológica* entre comunicador y audiencia, y a la vez, una *mediación social* al determinar su propia agenda influyendo en la agenda pública: “... el «Gatekeeper» adquiere una especial relevancia en la investigación sobre la capacidad de establecer la agenda temática al realizar la selección de los temas, al determinar el grado de relevancia del tema y, por ello, al iniciar el establecimiento de agenda de los media. Al mismo tiempo determinará cuál es el período de permanencia

de un tema en los media y destacará cuáles son los conflictos de mayor presencia pública (Saperas, 1987: 62-23).

Este enfoque se centró en analizar el impacto de la prensa en la información política de los ciudadanos a través de la comparación de la agenda de temas cubiertos por los medios (agenda de los medios) y los sondeos de opinión pública (agenda pública) durante un período de tiempo determinando. El análisis de contenido es la metodología aplicada para analizar la prensa, mientras que las encuestas de opinión sirven para establecer las comparativas. La conclusión general de estas investigaciones es que el énfasis constante en ciertos temas por parte de los media (especialmente aquellos con los que la gente no tiene experiencias directas) tiende a propiciar preocupación pública sobre ellos.¹³¹ Y existe un acuerdo general en aceptar como válida la premisa de que no es tan exacto que los medios nos digan *qué pensar* como decirnos *sobre qué pensar*, en la medida en que proponen los temas de discusión en el espacio público.

En años más recientes, el enfoque del *agenda setting* se ha desarrollado con investigaciones más detalladas y se ha ampliado¹³² en colaboración con diversas áreas de análisis de la sociología de la producción de medios como los aportes de la espiral del silencio o los estudios sobre *framing* (teoría del encuadre), que pretende descubrir no sólo el establecimiento de ciertos temas en la agenda de medios sino también las maneras en que estos temas son presentados en la prensa, es decir, el encuadre, el ángulo o las características que se corresponden con el tema informativo. Metodológicamente también se ha ampliado en los métodos cuantitativos como los estudios transversales con base en encuestas, el análisis de contenido detallado, experimentos en laboratorio, encuestas tipo panel, etc.; también ha incorporado métodos

¹³¹ En su investigación sobre las elecciones presidenciales de 1968, McCombs y Shaw (Lozano 1996) descubrieron que la cantidad de cobertura y el énfasis de ciertos temas tuvieron un efecto significativo en los que los votantes consideraron más importantes. Posteriormente se ha reconocido que el efecto de establecimiento de agenda se da con mayor intensidad en aquellos temas que no son tan cercanos a la experiencia cotidiana y que son más obvios en las estadísticas generales de opinión y menos evidentes cuando se observan opiniones individuales. Para los investigadores, esta conclusión no sorprende, al contrario, pone en evidencia el efecto relativo de los medios porque si fuera certera la influencia de los medios en todos los niveles, volveríamos a la antigua premisa de la aguja hipodérmica y esa es una postura que ha quedado sobrepasada.

¹³² El Chapel Hill Study de 1972 marcó un antes y un después en el desarrollo de la teoría del agenda setting. Hasta este momento clave se había limitado a la influencia que ejercen los medios informativos sobre el público; a partir de este trascendente estudio la teoría abrió sus horizontes y empezó a abordar el proceso más amplio de agenda setting. La gama de asuntos abarcados por la teoría hoy en día va desde los condicionantes de la agenda mediática hasta los efectos agenda-setting sobre las actitudes y opiniones. (McCombs, Chyi, Sprio, 2003: 217)

cualitativos para completar el análisis como entrevistas en profundidad y sesiones de grupo.

El efecto de establecimiento de agenda no es el mismo en todos los medios de comunicación. Los trabajos de McClure y Patterson demostraron que el efecto directo está más relacionado con la prensa escrita que los informativos televisivos. Cada medio está dotado de un diferente poder de influencia. Las noticias en televisión son más breves, rápidas y están constreñidas en un formato temporal limitado; por tanto, no permiten un efecto cognoscitivo duradero (*bajo perfil de agenda*). En cambio, la información en la prensa escrita sí puede indicar la distinta importancia de los temas presentados, por eso su incidencia puede ser más fuerte, constante y de visible relevancia (*alto perfil de agenda*). Otro hallazgo de las investigaciones empíricas es la demostración de que tan importante como la cobertura de determinados temas en la agenda es la no cobertura de otros tantos (importa lo que se dice y lo que no se dice); además, las maneras en que son tratados los temas en los medios implica una organización jerárquica, una puesta en escena del orden del día, del orden de discusión. Así los media son eficaces en “construir la imagen de la realidad que el sujeto va estructurando. Dicha imagen –que es simplemente una metáfora que representa la totalidad de toda la información sobre el mundo que cada individuo ha tratado, organizado y almacenado– puede ser concebida como un estándar respecto al cual la información nueva es comparada para darle significado” (Roberts, 1972: 366).¹³³ Estas informaciones se convierten en el marco de referencia que un individuo extrae en una situación comunicativa. Este proceso es mucho más complejo que el simple traspaso de una agenda a otra (de la mediática a la personal), implica una serie de operaciones a nivel personal en el plano de la memoria del individuo¹³⁴ más aún, cuando la cantidad de información generada en los medios llega a los lectores proporcionando a veces argumentos contrapuestos o contradictorios, produciendo discordancia cognoscitiva.¹³⁵

Las investigaciones más recientes han demostrado la influencia de los medios en lo que han denominado un segundo nivel de efecto agenda (*attribute agenda setting*): que implica que la prominencia de ciertos atributos a los temas tratados por los medios tienen su efecto correlativo en las opiniones de los ciudadanos. Chyi y McCombs

¹³³ Roberts, D. (1972): “The Nature of Communication Effects”, en: Scramm, W. Roberts, D (eds.) *The Process and Effects of Mass Communication*, University of Illinois, Chicago (citado en Wolf, 1987).

¹³⁴ Esto se ha trabajado con más detalle en el apartado 2.2

¹³⁵ La teoría de la disonancia cognoscitiva explica que surge en el sujeto la motivación de resolver este impasse tratando de establecer un estado de equilibrio eliminando el tema que para él sea menos central o menos importante.

analizaron cómo los medios construyen la prominencia de una noticia con el paso del tiempo en un proceso llamado cambio de encuadre (frame-changing) que implica que los medios reencuadran los eventos haciendo énfasis en diferentes atributos para mantener la noticia vigente.¹³⁶ En otra aplicación del modelo demostraron cómo existe una relación estrecha en la manera en que los medios tratan a ciertos personajes públicos y la opinión que los individuos tienen sobre éstos.¹³⁷ Como producto de estas demostraciones concluyeron que el periodismo “juega un papel importante en el funcionamiento de la democracia, influenciando qué temas, personas y objetos prestamos atención, cómo pensamos sobre estos objetos y cómo nos sentimos acerca de éstos” (McCombs... 2003: 223). Otras aplicaciones del modelo han demostrado cómo la incidencia de ciertos temas expuestos en los medios influyen no sólo en los temas de agenda personal de opinión de los individuos sino que estos ítems son encontrados de manera correlacionada, por ejemplo, en los foros de discusión de Internet (Roberts, Wayne y Dzwo, 2002).

5.2. Medios de comunicación y grupos de poder político.

Para cerrar la triangulación¹³⁸ sobre la cual se apoya esta investigación, abordamos el nivel *macro* del análisis. Las herramientas de este tercer pilar se corresponden con las de la economía política crítica, perspectiva macrosocial que desde una base neomarxista intenta explicar las formas en que la propiedad y el control de los medios masivos establecen una estrecha relación con la clase dominante, una explicación más general de los modos de funcionamiento de las empresas informativas analizadas en esta investigación.

Existen dos corrientes de investigación que desde la perspectiva crítica inciden en desenmarañar el entorno de la significación haciendo hincapié en el proceso comunicativo. Por un lado, los estudios culturales que se concentran en la deconstrucción de textos y sistemas de codificación como forma de desnaturalizar el proceso comunicativo y eliminar de él toda opacidad y significados asumidos apriorísticos. Por otro lado, el enfoque de la economía política, que se centra en cómo la

¹³⁶ Combinando dos dimensiones en el análisis: espacio (individual, comunal, regional, nacional e internacional) y tiempo (pasado, presente y futuro)

¹³⁷ El análisis consistió en comparar el tipo de tratamiento mediático durante las elecciones de 1996 a ciertos personajes públicos y los sondeos de opinión durante el mismo período.

¹³⁸ El análisis de control y conocimiento de los emisores exige, además de las consideraciones profesionales (*gatekeeping*) y organizacionales (*newsmaking*) sobre las mediaciones informativas, un estudio de la estructura real de la información como un sistema global de producción, sujeto a ciertas leyes económicas y a las lógicas sociales de los intereses empresariales (Sierra, 1999: 342).

gente produce el significado dentro de un proceso productivo. Esto implica explorar las posiciones sociales que los individuos ocupan, las relaciones entre ellos, y las luchas sobre la producción de significados dentro de las organizaciones (Erick Louw, 2001).

La economía de la información constituye el paradigma teórico más avanzado en el estudio de los procesos económicos contemporáneos en los que se implica la industria de la comunicación y la cultura:¹³⁹ la producción, la distribución y el consumo de bienes comunicativos.¹⁴⁰ Francisco Sierra (1999) resume su planteamiento central y las diversas propuestas de los teóricos de la siguiente manera:

La Economía Política plantea como primer reto el estudio de la cultura contemporánea a partir del análisis de sus condiciones de producción en la continuidad radical de lo informativo o simbólico, y las formas materiales de apropiación del valor, comprendiendo los factores de intermediación de los autores materiales de la información así como las determinaciones institucionales, a nivel organizativo, al plantear el modo de integración de las ideologías profesionales, de la profesión de autor, y de los imperativos organizacionales, a partir de la relación y variaciones entre cambios ideológicos en el contenido de las industrias culturales y desarrollo económico-político, dentro y fuera de las organizaciones mediáticas (...) Los diferentes planteamientos dentro de esta corriente crítica, desde la Escuela de Frankfurt a la sociología de los emisores de Mattelart, pasando por la perspectiva estructural de Herbert Schiller, la mirada culturalista de los procesos de consumo de Raymond Williams, la escuela francesa (Bernard Miège, Patrice Flichy...) la corriente británica (Graham Murdock, Peter Golding...) o la aportación española (Ramón Zallo, Enrique Bustamante, Juan Torres) ofrecen en definitiva las bases de comprensión teórica adecuadas para el estudio crítico de los factores y dinámicas de la ideología social de la comunicación, atendiendo a los condicionamientos materiales que influyen, en su conjunto, sobre el desarrollo de la producción informativa y orientan la actividad funcional de los medios, el interés por los efectos e incluso el sentido de las formas y contenidos dominantes en el flujo de producción, circulación y consumo de la información como un proceso determinado por la mediación ideológica del proceso de valorización capitalista (Sierra, 1999: 349-350).

En esta perspectiva crítica, *los emisores* son analizados como fuentes de producción de sentido, a partir de cuya actividad se manifiestan e imprimen diversos caracteres de clase, distintas visiones del mundo y de la sociedad y múltiples posiciones ante el sistema. Dentro de esta variedad de expresiones, la que predomina es la tendencia hegemónica de la clase en el poder. *El discurso* es concebido como la

¹³⁹ Los trabajos de Murdock y Golding (1979) supusieron un esfuerzo teórico de ubicar el enfoque de la economía política en el marco de la teoría crítica, relacionando el legado marxista al análisis crítico de la Escuela de Frankfurt sobre las industrias culturales. Destacaron además (1974) que el análisis del capital es punto clave para comenzar una investigación desde la economía de la comunicación, lo que específicamente se indica con “el reconocimiento de que los mass media son primero y sobre todo organizaciones industriales y comerciales que producen y distribuyen productos o mercancías”, MURDOCK, Graham y GOLDING Peter (1974): “For a Political Economy of Mass Communications” en: MILIBAND, Ralph y SAVILLE, John (eds.): *Socialist, Register*, Merlin, Londres. (1979): “Capitalism, Communication and Class Relations” en CURRAN, y otros (eds.) *Mass Communication and Society*, Sage, Beverly Hills. La traducción de la cita literal es mía y proviene de Mosco (1996: 105).

¹⁴⁰ Más adelante reconocieron que, a diferencia de los economistas políticos liberales, los críticos defienden que tan importante como analizar el consumo cultural de los bienes mediáticos es la organización de la propiedad y producción, ya que ésta necesariamente condiciona la oferta y las opciones entre las que los receptores escogen. GOLDING, Peter y MURDOCK, Graham (1993): “Culture, Communications and Political Economy”, en CURRAN, James y GUREVITCH (eds.) *Mass Media and Society*, Edward Arnold, Londres, citado en Lozano (1996).

materialidad simbólico-cultural a través de la cual se transportan e inculcan las diversas concepciones de la realidad, propias de las diversas clases que participan en el proceso de producción cultural (los medios así vinculan el campo de conciencia de los agentes sociales con la dinámica de existencia y reproducción del capital). *El receptor* es visto como una multiplicidad de sectores sociales que funcionan dentro de la estructura capitalista según sus condiciones sociales y dependiendo de la producción social que reciban. Por tanto, con el objeto de instaurar un sólido consenso ideológico que propicie la existencia y reproducción de los intereses del capital, el sector hegemónico se encuentra inevitablemente forzado a desarrollar la “lucha por el monopolio de los órganos de la opinión pública: periódicos, partidos, parlamento, de manera que una sola fuerza modele la opinión y de este modo la voluntad política nacional; dispersando los desacuerdos en fragmentos individuales y desorganizados” (Esteinou, 1990: 56).

Destacan tres principales áreas del análisis de esta perspectiva (cuadro 2.6.): la producción de bienes, el contenido de los medios y el consumo cultural. La economía política de la comunicación empezó en general analizando el proceso de producción de los medios, examinando el crecimiento del negocio mediático y sus lazos con la política económica en general; el desarrollo de la economía del consumo masivo impulsó a los investigadores a ampliar sus análisis al proceso completo de intercambio de valores, llevándolos al terreno de las relaciones sociales y la organización del consumo (Mosco, 1996:74). Una de las bases de esta disciplina ha sido la crítica a la idea de la sociedad de la información sustentando argumentos documentados sobre el crecimiento de la transnacionalización de la información y las industrias culturales, con sus consecuentes exponentes corporativos de la dominación cultural y comunicativa.¹⁴¹ Uno de los más destacados esfuerzos sistemáticos por analizar la industria de la prensa en Estados Unidos se encuentra en el estudio de Herman y Chomsky (1988)¹⁴², así como el análisis

¹⁴¹ Los trabajos de Hebert Schiller (1976, 1982), de los años setenta y ochenta son prueba de sus críticas al sistema informativo estadounidense, y por extensión, el internacional.

¹⁴² En su análisis sobre el funcionamiento de los medios estos autores desarrollan un marco de análisis estructurado de las empresas informativas. Según su modelo de propaganda, la dominación que ejerce la élite sobre los medios y sus contenidos, así como la marginación de los disidentes resulta del funcionamiento de cinco filtros: 1) El tamaño, la concentración de la propiedad y riqueza de los dueños, y la orientación al beneficio de las compañías dominantes de medios de comunicación, 2) La publicidad como el principal recurso financiero de los medios, 3) La dependencia de los medios de la información proporcionada por el gobierno, las empresas y los “expertos” financiados y autorizados por dichas fuentes primarias de poder, 4) La crítica adversa y quienes la promueven, y 5) anticomunismo como una religión nacional y un mecanismo de control. Estos cinco filtros constituyen elementos de un modelo de funcionamiento en el que los flujos informativos son tamizados antes de convertirse en información *noticiable*. Así el poder del sistema de propaganda funcionan en Estados Unidos de manera tal que

de Ben Bagdikian¹⁴³ sobre cómo la concentración de los medios, incluyendo el crecimiento de la integración de las industrias informativas y de entretenimiento, difumina la distinción entre contenidos informativos y de entretenimiento.

En la óptica de Paul Manning (2001)¹⁴⁴, la capacidad de mantener el control de los flujos de información que sostiene el periodismo informativo depende en gran medida en la posesión de material y recursos simbólicos. Como éstos no se distribuyen equitativamente en las sociedades capitalistas; quienes dominan económica y políticamente disfrutan de significativas ventajas, mientras que los grupos marginados encuentran significativas desventajas en la lucha para restringir o promover la información y dar forma a los significados en la codificación de las noticias. Esto no significa que los poderosos económicamente *siempre* controlen la circulación de ideas e imágenes porque pueden producirse situaciones en las que los grupos marginados puedan promover esquemas críticos. Sin embargo, parece improbable que crezcan las oportunidades para la promoción de un rango amplio de perspectivas a través de la cobertura tradicional de noticias y con el futuro de los servicios públicos de telecomunicaciones puede disminuir significativamente, aunque Internet desde luego ofrecerá ciertas alternativas. Manning asegura que el control que el poder corporativo y sus aliados políticos ejercen sobre los flujos de información tenderá a afianzarse, y a nivel estructural el mercado en el que las noticias son convertidas en mercancías trabaja contra la diversidad en cobertura y perspectiva. Las audiencias de noticias son activas y escépticas, pero la economía política de las noticias nos recuerda que las audiencias sólo pueden comenzar su decodificación crítica con las herramientas o informaciones que tengan a mano. Los obstáculos que encaran las fuentes de noticias subordinadas en la lucha por ofrecer un rango más amplio de mejores herramientas son demasiado grandes

moviliza el consenso entre las elites y “fabrica el consenso” en un marco de aparente ambiente democrático y liberal.

¹⁴³ Bagdikian (1992): *The Media Monopoly*, Beacon Press, Boston, citado en Mosco (1996).

¹⁴⁴ Las fuentes de noticias sí tienen una influencia en la audiencia de las mismas, pero no de la forma directa e inmediata que a veces proclaman los profesionales de las relaciones públicas y los políticos. Sin duda los modelos simplistas de manipulación de la audiencia menosprecian seriamente hasta qué punto los individuos se involucran en los textos informativos asumiendo que de ellos pueden extraer experiencias personales o aplicarles las ideas e interpretaciones que circulan en una determinada comunidad. Por otro lado, todos somos más vulnerables y menos propensos a involucrarnos críticamente si carecemos de esquemas alternativos con los que contrastar las coberturas de las noticias. Las luchas en que se enzarzan las fuentes noticiosas tienen su impacto en las audiencias. Tales efectos no pueden ser claramente medidos en la forma tradicional que a la ciencia social positivista le podría gustar, pero, no obstante, las interpretaciones y significados ofrecidos por las fuentes de noticias que intervienen con éxito en el proceso de producción de noticias sí contribuyen a la creación del entorno simbólico en el que se posicionan las audiencias (Manning, 2001: 226-227)

para la buena salud de la democracia. Destacan tres principales áreas del análisis de esta perspectiva (cuadro 2.6.).

Cuadro 2.5. Áreas de interés principales de la economía política crítica.

Producción de bienes culturales	Análisis de los condicionantes de producción que inciden en el abanico de opciones del consumidor o receptor: a) Patrones de propiedad b) Relaciones entre Estado y medios
Contenido de los medios	Análisis de los factores económicos de producción que condicionan los formatos, géneros y contenidos de los mensajes masivos
Consumo cultural	Análisis de los límites que el sistema económico de producción masiva impone a los consumidores o receptores

Basado en Lozano (1996).

El interés de esta investigación doctoral se centra en el análisis de los mensajes y los modos de producción de la prensa nacional española y por este cometido, recurre principalmente a los aportes que en el área de la producción y el análisis de los contenidos de los mensajes proceden de la economía política crítica. Dos elementos fundamentales son rescatados de esta perspectiva: el sistema de propiedad y control de los medios informativos, y la relación de los medios con los poderes político-económicos de la sociedad.

5.2.1. Sistemas de propiedad y control.

Existen dos niveles básicos de control: el *de asignación* (que define las metas globales y la esfera de acción de la corporación) y el *control operacional* (relacionado con las decisiones acerca del uso efectivo de recursos ya asignados y distribuidos, y de la implementación de políticas aprobadas en el nivel de la asignación). Esta distinción nos permite “reemplazar la ambigua pregunta de ¿quién controla las corporaciones de medios?, por tres preguntas más precisas: ¿dónde se encuentra concentrado el control de asignación en las grandes corporaciones de comunicaciones? ¿a qué intereses sirven? y ¿cómo determina ese control la variedad y el contenido de la producción diaria?” (Murdock, 1988: 38). El *control de asignación* se encuentra concentrado en manos de los propietarios legales de la corporación, es decir, los accionistas.

Ahora necesitamos distinguir entre *propiedad legal* y *propiedad económica*. No todos los accionistas tienen control sobre las actividades políticas de las empresas (dos condiciones son necesarias: que las acciones sean acciones de voto y que el poder de voto se haga efectivo en el Consejo de Administración de la empresa). Así, la *propiedad económica* en las corporaciones mediáticas están estructuradas en forma de pirámide y los accionistas más fuertes tienen más influencia en el consejo ejecutivo, que es el que

formula las políticas. Murdock advierte que cuando se habla de la relación entre control y propiedad es porque se hace énfasis en la *conexión entre el control de asignación y la propiedad económica*. Además advierte que un análisis adecuado necesita incorporar tanto la reflexión sobre el poder (o la acción, es decir, quién controla las corporaciones?) como la reflexión sobre la determinación (o la estructura, ¿qué factores limitan la acción de los controladores de las corporaciones?), así se observa “la compleja interrelación entre la acción intencional y la determinación estructural en cada nivel del proceso de producción”.¹⁴⁵

De acuerdo al desarrollo marcadamente avanzado de la industria mediática, algunos gobiernos han ido a la saga de los pasos agigantados a los que ha ido corriendo el sector de los medios. En México, por ejemplo, la industria de la radiodifusión creció y se desarrolló al amparo de la desregulación y la connivencia gubernamental.¹⁴⁶ La concentración se observa no sólo en grupos económicos nacionales sino también internacionales¹⁴⁷ y aunque la tendencia es mucho mayor en Estados Unidos, en otros países, como en España, también es evidente.

El funcionamiento de los medios reproduce las características comerciales de cualquier otra industria productiva: en él se produce la *concentración de estructuras informativa* (que ha sido constante debido a la concentración de emisores, tendiendo a desaparecer los más débiles), los *trust* (concentraciones verticales en torno a un medio informativo al que se fusionan otras publicaciones y servicios hasta constituir un fuerte e influyente grupo económico), *las cadenas* (concentración en horizontal en torno a una serie de pequeños periódicos o medios que buscan, con la suma de sus reducidos mercados, un espacio de mayor competitividad y para reducir costos unifican sus

¹⁴⁵ Además de haber sido encerrado en esta oposición entre los acercamientos de acción y las aproximaciones estructurales, el análisis del control corporativo ha quedado atrapado en la oposición básica entre los que Giddens llama “teorías de la sociedad industrial” y “teorías del capitalismo”. Estas últimas tienen base neomarxista y analizan las formas en que las industrias de medios se encuentran limitadas por las propias dinámicas de las economías capitalistas. En un nivel específico analizan a los capitalistas individuales e intereses particulares. En un nivel más general, analizan las formas conjuntas en las que operan las industrias de comunicación. Las teorías de la sociedad industrial rescatan la «soberanía del consumidor» en la demanda de los productos. En un nivel específico enfatizan la relativa autonomía del personal en el interior de las corporaciones; en un nivel general, destaca la autonomía de las élites de los medios y su relación competitiva con otras élites institucionales (Murdock, 1988: 39-46)

¹⁴⁶ Un análisis crítico sobre la industria de los medios y sus relaciones con el poder político en México se encuentra en: Retis, Jéssica (1996).

¹⁴⁷ La mayor representación de esa globalización de la comunicación que se inició en 1960 es el impresionante crecimiento de las multinacionales de la información como Time Warner, Disney, Reuters, Sony, News Corporation, Bertelsman, etc. Casi todas esas radican en zonas de economías desarrolladas pero su actividad es de ámbito mundial (...) La capacidad de las sociedades privadas, con múltiples recursos para transmitir o modificar mensajes e imágenes, capital, moneda, producción y datos –casi a voluntad– constituye la verdadera palanca del poder contemporáneo (Schiller, 1996: 75).

funciones), *las concentraciones multimedia* (el salto de los *trust* y las *cadena*s hacia conglomerados multimedia, debido al peso creciente del sistema informativo supranacional y las consecuentes privatizaciones), *las concentraciones supranacionales* (debido a la tecnología, la fuerza económica y la libre circulación informativa) y la *diversificación de medios* (Ríos,1993).

Los grupos se posicionan según una estrategia y ésta se establece en torno a un contexto en el que intervienen las especificidades de cada sector, así como las características de tamaño, grado y relación de competencia entre grupos. Las relaciones económicas entre grupos son el fundamento de la base de poder y determina actuaciones como alianzas, mediante las cuales se pretende aumentar dicho poder, por medio de la conversión de un competidor potencial o efectivo, en aliado (como ocurrió con el caso de Prisa y Telefónica). Definir un grupo no es tarea fácil, aunque se pueden delimitar algunas constantes como la unidad de decisión y la delimitación fronteriza (De Miguel, 1993).

Lo que se ha producido es el surgimiento de una nueva clase de empresa, que Murciano (1989) reconoce como la *corporación diversificada*, para esclarecer la idea de que tiene una presencia significativa en los diferentes mercados de comunicación. Por consecuencia, las firmas monopólicas y oligopólicas son las que administran el carácter rector del comportamiento de los medios¹⁴⁸ y esto es notable también en el contexto mediático europeo.¹⁴⁹ La consecuencia más importante del proceso de concentración radica en que la actividad informativa se encuentra dominada por grandes empresas de comunicación o conglomerados multimedia cuyo poder de decisión sobre la producción

¹⁴⁸ Estos conglomerados se desarrollan principalmente en tres direcciones: 1) integrando vertical y horizontalmente empresas cuya actividad preferente son los medios de información o entretenimiento (conglomerados multimedia), 2) a través de la creciente participación en actividades relacionadas con la comunicación de empresas de otros sectores (conglomerados diversificados), y 3) por fusión empresarial de grandes grupos de empresas (que dan como resultado cualquiera de las dos anteriores (Murciano, 1989).

¹⁴⁹ Sanchez-Tabernero (1992) anota que en el caso europeo, la concentración industrial en el sistema informativo se vertebra en cinco tendencias: 1) concentración horizontal (empresas informativas que controlan varios medios dentro del mismo sector como cadenas de periódicos o canales de televisión), 2) concentración vertical (supone el control del proceso de producción, almacenamiento y distribución de la información, y la fabricación del soporte material), 3) concentración multinacional (las compañías extienden sus actividades a diferentes países, para evitar las leyes antimonopolio que existen en los mercados originarios, y para ampliar su volumen de actividad), 4) concentración multimedia (empresas especializadas en la gestión de un tipo de medios diversifican su actividad hacia otros negocios informativos con el fin de crear sinergias entre distintos soportes, aumentar el volumen de negocios, dificultar la entrada de nuevos competidores, etc.), 5) concentración multisectorial (grupos financieros industriales se introducen en los negocios de la comunicación tanto para invertir en una industria rentable como para controlar medios influyentes en la opinión pública, que pueden resultar muy útiles para difundir sus puntos de vista y defender sus intereses).

cultural no encuentra ningún control o contrapeso social.¹⁵⁰ El incremento de los costos de operación y el lineamiento central de la rentabilidad impulsaron la búsqueda de un mayor financiamiento publicitario.

Como es sabido, los ingresos mayoritarios de la prensa no corresponden tanto a la venta de sus ejemplares como de la publicidad incluida en sus ediciones. Del lado de los anunciantes más poderosos, el criterio de contratación publicitaria depende de la mayor cobertura territorial del medio de comunicación. Es un círculo que se retroalimenta. Como consecuencia, una gran cantidad del contenido de un diario corresponde a la publicidad, otro tanto corresponde a los mensajes producidos por los gabinetes de prensa y oficinas de relaciones públicas, ambas externas a los medios. La producción propia de un periódico, puede llegar a convertirse en una tarea accesoria y dependiente de la disposición de los anuncios dentro de la diagramación general del diario.¹⁵¹

Existen dos formas de esbozar la sociometría del capital. Por un lado, la *posición instrumentalista* que asume que los modelos compartidos de vida económica y social traen consigo una coincidencia de intereses básicos y lugares comunes de intereses e ideologías, lo que describe la coincidencia general entre los modelos de propiedad y los modelos de emisión. Las *aproximaciones estructuralistas* cambian el énfasis de la acción al contexto (o del poder a la determinación) y tratan de explicar esta coincidencia concentrándose en las maneras en que las búsquedas de utilidades al interior de las corporaciones se encuentran determinadas por la lógica subyacente del propio sistema capitalista, más que por las motivaciones de los actores involucrados (Murdock, 1988).

Debido a la mejora en la calidad para competir con otros medios, los periódicos han realizado cuantiosas inversiones que redundan en toda la nueva organización del trabajo, dirigido a reducir costes; sin embargo, la inelasticidad de los costes de materias primas indujo a los capitales editoriales a reducir drásticamente en sector más manejable: el coste de la fuerza de trabajo y de elaboración de información: “desde el punto de vista formal, la informatización, la concentración y la diversificación de los

¹⁵⁰ A finales de los años setenta, Murdock y Golding analizaron la producción en los principales mercados de comunicación masiva en Inglaterra y concluyeron que ya para entonces la propiedad se hallaba *concentrada* en manos de un reducido número de grandes compañías, en sectores centrales como diarios, semanarios, editoras y televisión comercial: “las dos terceras partes del total de la audiencia o más, leen, oyen o ven material producido por alguna de las cinco compañías más grandes en cada sector”. Si la concentración era un movimiento claramente evidente en la industria de la comunicación, el otro movimiento que identificaron fue el de los *conglomerados* (el movimiento de fusión de compañías que se vino acelerando desde los años cincuenta) que tienen una significativa participación en una variedad de mercados sobresalientes de medios, lo cual le proporcionaba un grado de control potencial sin precedentes sobre el rango y la dirección de la producción cultural (Murdock, 1988: 32-35).

¹⁵¹ Roncagliolo, citado por Murciano (1989).

medios redundan en una racionalización productiva, en la posibilidad de un servicio más eficaz, en el ahorro de trabajo social, en la simplificación del trabajo eliminando rutinas y repeticiones, en la maximización del volumen y la capacidad de selección, etc.” (Zallo, 1988: 116). Destaca además que el producto informativo, desarrolla ciertas características imprescindibles a tener en cuenta en el análisis crítico. En primer lugar, es una mercancía reproducible, serial e industrial. Tiene, además, una altísima rotación del ciclo productivo (lo que implica estrictos controles de división del trabajo, planificación de tareas, tiempos precisos, etc. que permita la edición diaria). En tercer lugar, es un producto perecedero (no conservable residualmente y variable). Por otro lado, su difusión es un *contínuum* que requiere una regularidad en su proceso productivo (afecta así al trabajo creativo que forzosamente pasa a ser una relación regular y salarial, marcada por la división del trabajo). En quinto lugar, es una mercancía doble (informativa y publicitaria) y con un doble mercado (venta de espacios publicitarios antes de su difusión y, luego, venta del producto mismo) “No es que el periódico «se venda dos veces», sino que el editor vende dos cosas distintas y relacionadas: espacios publicitarios y la unidad del soporte y contenido (información y publicidad). El precio de venta al uso no podría cubrir siquiera el coste industrial” (Zallo, 1988:122). Se ha demostrado además que los anunciantes no están especialmente interesados en llegar a todos los públicos por igual sino que persiguen a aquellos sectores con más capacidad de consumo (Curran, 1978)¹⁵²; por lo que la distribución de la publicidad reproduce la distribución general de la riqueza social, es decir, los productores de medios tratan de atraer a las audiencias masivas o a las minorías acaudaladas y por tanto, dedican poca atención a las minorías excluidas del sistema económico. En sexto lugar, la prensa es una mercancía compleja “incluso en lo que a la información se refiere. No sólo hay una múltiple información sino que ésta abarca varias temáticas, que pueden tener una muy escasa demanda, pero cuya inclusión prestigia al diario. El lector, debe poder encontrar todo ese volumen de información aunque en la práctica sólo utilice un 10% de la misma. Las páginas más leídas –y en las que se incluye la publicidad más cara- sostienen el resto de la información” (*ibid*). Además, al estar inserta en la lógica comercial del sistema capitalista, sufre también la incertidumbre en los ingresos debido al estado del mercado empresarial. Finalmente, al

¹⁵² Citado por Murdock 1988: 66.

estar vinculada a un espacio geográfico, es apenas exportable (lo que explica su elevada vinculación con la cultura y la lucha de intereses en el marco nacional).

Otro de los aspectos de crucial interés en el análisis del control y propiedad de los medios es, además de los grupos empresariales de las industrias de comunicación, el control y la propiedad de las agencias de noticias. En un nivel macro, el caso de las agencias de información internacional marca, desde su nacimiento, la creciente dependencia de los flujos de información del resto del planeta a las pocas grandes empresas internacionales que se instauraron en el panorama mediático mundial. Fueron creadas por las principales naciones occidentales a partir del segundo tercio del siglo antepasado, de forma paralela y muy vinculada al establecimiento de los imperios comerciales y militares. Se produjo entonces una doble tendencia: por un lado, una declinación importante en la cantidad de periódicos, indicativo de la creciente concentración en la prensa: por otro, la creciente internacionalización de las actividades de acopio de noticias.¹⁵³ Con la primera Guerra Mundial se acentuó la expansión de Associated Press (AP) y de United Press Internacional (UPI). En los años treinta Reuters firmó un acuerdo con las agencias estadounidenses que les dio libertad para recopilar y distribuir noticias por todo el mundo. En los años cuarenta Havas fue sustituida por France Press (AFP). Después de la Segunda Guerra Mundial, estas cuatro agencias (Reuters, AP, UPI y AFP) expandieron y consolidaron sus posiciones “se dedican no sólo a abastecer de información a los periódicos, sino también a suministrar noticias financieras y, cada vez más a proporcionar material a estaciones de radio y televisión (...) Muchos periódicos y organizaciones de difusión de todo el mundo dependen considerablemente de las cuatro grandes para disponer de noticias internacionales e incluso de sus propias regiones geopolíticas” (Thompson, 1993: 200-201). Las más importantes agencias internacionales de noticias impusieron una estructura centralizada de información que determina el control de los flujos de

¹⁵³ Thompson nos recuerda que el flujo internacional de la información asumió esta nueva forma institucional desde el siglo XIX: a fin de evitar conflictos ilimitados y nocivos, las tres agencias entablaron en un momento dado una serie de tratados que les permitió dividir el mundo en territorios mutuamente exclusivos para la recopilación y distribución de noticias. En virtud del Tratado de la Alianza de Agencias de 1869, a Reuter le correspondieron los territorios del Imperio Británico y del Lejano Oriente; Havas obtuvo para sí el Imperio Francés, Italia, España y Portugal; y Wolf ganó el derecho exclusivo de explotar Austria, Escandinavia y Rusia. Si bien las agencias eran organizaciones comerciales independientes, sus campos de operación correspondían a las esferas de influencia económica y política de los principales poderes imperiales europeos. Cada agencia colaboraba estrechamente con los funcionarios gubernamentales del Estado que servía como sede, y la expansión económica y política de tales Estados era facilitada a su vez por los servicios de comunicación proporcionados por las agencias (1993: 200).

información a nivel internacional. “El poder adquirido por estas grandes agencias de noticias se revela decisivo, tanto desde el punto de vista de su capacidad para crear e imponer el *concepto de noticia* que hoy domina en los medio de información mundiales, como por la *visión e interpretación* que ofrecen de los acontecimientos que se producen en los diferentes espacios del sistema mundial” (Murciano,1989:132).

5.2.2. Corporaciones mediáticas: entre poderes políticos y económicos.

En la medida en que la comunicación se manifiesta en la sociedad como el acto en el(los) que emisor(es) y receptor(es) comparten información, para valorar y definir su naturaleza en cada situación histórica, es imprescindible acudir al contexto social, económico y político en el que se efectúa el acto comunicativo (Torres, 1985). La perspectiva de la economía política de la comunicación propone analizar las características jurídicas y legales del funcionamiento de los medios para el análisis de la situación de contexto. Interesa, en particular la definición de las relaciones establecidas entre los empresarios de los medios de información con los grupos de poder político y económico de las sociedades en las que se desarrollan. Siguiendo a Gramsci, se trataría de la clase hegemónica en la que coexisten, en ocasiones con fuertes pugnas internas, diversos grupos económicos y políticos.

La metodología a seguir según esta corriente de investigación es el análisis de las leyes, las regulaciones y las políticas que rigen el establecimiento y operación de los sistemas de comunicación masiva. Además se contraponen dos polos de interés en este cometido: o bien, el favoritismo a ciertas clases hegemónicas o, por el contrario, la búsqueda del interés común a la sociedad. Se analizan así las leyes sobre libertad de expresión, el contenido social y cultural de los medios, las asignaciones de propiedad y capital, el uso de los tiempos oficiales, las políticas de acceso a los partidos, etc. Una parte importante de este análisis es el que se refiere al estudio de las relaciones formales e informales que se da entre la clase política y los comunicadores profesionales. El objetivo es definir hasta qué punto los políticos mantienen relaciones de distancia y respeto con los medios o si, por el contrario, las conexiones son más bien estrechas en función de intereses de grupo (Lozano, 1996).

En la sociedad capitalista como contexto, la comunicación masiva se manifiesta en lo económico como una actividad productiva más, por tanto, sus condiciones de establecimiento, desarrollo y evolución coincide con los de todos los procesos de producción en el sistema. Así puede ser vista como un proceso de realización de valores

por la relación de intercambio. Además, en lo semiótico, la comunicación masiva se convierte en un mecanismo reproductor de los esquemas de autorregulación o reproducción sociales. Por tanto, analizar su funcionamiento en un sistema de intercambio de valores implica cuestionar si realmente son efectivos estos intercambios o si lo que se produce son simplemente encuentros bajo el signo de la supeditación y unilateralidad (Torres, 1985).

Por otro lado, en la sociedad contemporánea, la comunicación masiva se manifiesta de manera cada vez más incidente en lo político; en palabras de Touraine (1995), los comunicadores se han convertido en mediadores, en la medida misma en que el orden del Estado, el de las demandas sociales y el de las libertades públicas se separan unas de otras. En tal sentido, Wolton defiende la hipótesis de que la comunicación política ha supuesto un cambio tan importante en el orden político como lo han sido los medios de comunicación masiva en el terreno de la información. La comunicación política de nuestros días “traduce la importancia de la comunicación en la política, no en el sentido de una desaparición del enfrentamiento sino, al contrario, en el sentido en que este enfrentamiento, que es lo propio de la política, se realiza hoy en las democracias, en el modo comunicacional, es decir, en definitiva, reconociendo «al otro»” (Wolton, 1995: 30)

Las relaciones de los medios de comunicación con los poderes políticos y económicos de la sociedad son complejas, concordantes a veces, contradictorias, otras. Cómo funcionen los media en la sociedad depende del modo en que jueguen las presiones y contrapresiones dentro del más amplio contexto social y político: “sólo se han de observar los sistemas de los medios de difusión existentes en cada país, para percatarse de que existen formas ampliamente diferentes de relación entre los medios de difusión y la sociedad, que reflejan las diferencias existentes en la organización de dichos medios de difusión y en la configuración del poder en esos países”.¹⁵⁴ En realidad los medios no son instituciones autónomas como han pretendido algunas perspectivas teóricas, sino que tienden a tener una predisposición a favor de las fuerzas sociales dominantes “y de múltiples formas: a través de formas de propiedad concentradas y no representativas, a través de la dinámica de mercado, que limita la

¹⁵⁴ En los EE.UU., donde la oposición, basada en la clase, frente a la situación social existente es extremadamente débil, los medios de difusión están poderosamente condicionados tanto por las elites de competitividad como por las presiones de los mercados populistas. En Italia, los medios están parcialmente balcanizados, formando enclaves controlados por bloques sociales con una base clasista. En Gran Bretaña, los medios se aproximan a la metáfora del espacio en lucha, en la que participan coaliciones opuestas sociales de base clasista (Curran, 1998: 233-235)

competitividad de los grupos con escasos recursos, y los hace ser sesgados de cara a los consumidores pudientes; a través de los valores nuevos y los convenios estéticos de las operaciones rutinarias de los medios de difusión; y a través de las presiones culturales y políticas que surgen procedentes de un reparto desigual del poder en la sociedad”. Curran (1998), concluye que los medios, en democracias liberales, se encuentran expuestos a presiones múltiples que pueden proceder tanto de sectores de arriba como capas de abajo. Las formas en que se manifiesten estas presiones no pueden ni deben generalizarse a priori sino que deben ser analizadas en función del contexto específico dentro del cual operan los medios de difusión.

El período que va desde finales de la década de los ochenta hasta nuestros días ha dibujado un panorama de importantes y aceleradas transformaciones. En primer lugar, la dinámica del cambio tecnológico: la concreción y difusión de las nuevas tecnologías de comunicación, que trajeron consigo nuevos medios, nuevos mercados y nuevos usos sociales. Por otro lado, la conformación de este especie de núcleo vital en el que basa buena parte de su crecimiento y desarrollo la sociedad de la información. En tercer lugar, la nueva oleada de crecimiento y expansión de las actividades de los grandes grupos de comunicación. Además, la generalización del liberalismo como forma dominante de la economía y la política internacional contemporánea, que ha relegado el papel del Estado como dinamizador del desarrollo de los nuevos medios limitando su papel en la ordenación y reglamentación del sector. Por último, Murciano destaca la convergencia de dos dinámicas paralelas: el fuerte crecimiento económico e industrial en el sector mediático y la intensificación de las inversiones empresariales y financieras en su expansión internacional (Murciano, 2004).

En su análisis sobre el nacimiento y evolución reciente de las grandes empresas multimedia en la Unión Europea, Quirós (1994) utiliza la expresión *espiral del disimulo*, parafraseando la metáfora de Noelle-Neumann, para ejemplificar que en Europa vivimos en unas sociedades formalmente democráticas en las que, sin embargo, las corrientes principales de mensajes están en manos de unos pocos magnates, aliados con las elites nacionales y las continentales, de clara filiación conservadora: “El discurso transmitido por los medios es, hacia los poderes públicos, las bondades de la democracia liberal; hacia los poderes económicos, la alabanza del libre mercado puro y duro; hacia ellos mismos, la grandeza de la libertad de información de la que se sirven y no al contrario. En el girar de esa espiral, la libertad de información, aquella en la que se transmiten valores en el marco de la diversidad de los sistemas de valores, aquella en la

que lo importante es el papel del receptor y el emisor no es autoritario, está cautiva” (Quirós, 1994: 143)

La agudización de la concentración empresarial en el terreno de la industria de la comunicación europea se hizo evidente en el último trienio del siglo pasado. En el contexto de la desregulación de las comunicaciones existe un consenso en afirmar que se ha ido incluso más lejos que las tendencias estadounidenses en detrimento de las medidas de protección del sector público, “sin la alianza de los partidos políticos con las elites económicas europeas hubiera sido imposible la reducción brutal de la pluralidad” (Quirós, 1994: 154). Giordano¹⁵⁵ advierte que están fuera de lugar las teorías conspiratorias porque estos procesos de concentración y transnacionalización se encuadran perfectamente dentro de la evolución lógica del sistema capitalista contemporáneo que, por definición, es antidemocrático y desigual; sin embargo, reconoce también que existen algunos datos que pueden avalar perfectamente estas tesis, como los que rescata Quirós y que demuestran que existe realmente una conexión directa entre las elites económicas y las empresas mediáticas, y la de ambas con los partidos políticos que han gobernado Europa.¹⁵⁶

El caso de la industria de la comunicación española será analizado exhaustivamente en el capítulo que prosigue en esta Tesis, baste ahora con adelantar que se caracterizó por las poco transparentes relaciones con el poder político y con un sistema financiero que paulatinamente fue haciéndose con el control real de los medios de comunicación privados (Bustamante, 1982); por tanto, para analizar el comportamiento de la prensa nacional española a lo largo de los primeros años del siglo XXI ha de tomarse en cuenta una serie de elementos componentes del sistema social: en un contexto político determinado, en un marco de intereses nacionales e internacionales concretos y en una coyuntura particular respecto al surgimiento de la inmigración extracomunitaria como un “problema” de interés público. El análisis del panorama actual de la prensa española y las tendencias más generales en la representación discursiva de la inmigración extracomunitaria nos permitirá arrojar más luces sobre el contexto en el que se inserta la construcción social de los latinoamericanos.

¹⁵⁵ Citado por Quirós, 1994.

¹⁵⁶ El mapa político de la comunicación europea, donde las instituciones comunitarias han jugado el mismo papel que los gobiernos nacionales, muestra cómo la información y la cultura han sido entregados a un puñado de magnates, de evidente filiación conservadora: a) Murdoch + Partido Conservador, b) Berlusconi + DC/PS, c) Hersant + UDF/RPR, d) Springer + CDU/CSU, e) Kirch + CDU/CSU (Quirós, op.cit.: 153-155)

CAPITULO 3

TENDENCIAS EN EL EN EL TRATAMIENTO DE LA INMIGRACIÓN EXTRACOMUNITARIA EN ESPAÑA

Para la mayoría de la gente, la metáfora es un recurso de la imaginación poética, y los ademanes retóricos, una cuestión de lenguaje extraordinario más que ordinario. Es más, la metáfora se contempla característicamente como un rasgo sólo del lenguaje, cosa de palabras más que de pensamiento o acción. Por esta razón, la mayoría de la gente piensa que pueden arreglárselas perfectamente sin metáforas. Nosotros hemos llegado a la conclusión de que la metáfora, por el contrario, impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica (Lakoff, George y Jonson, Mark, 2001:39).

Este capítulo pretende analizar las principales tendencias en el tratamiento discursivo de la inmigración extracomunitaria en España. Para ello se centra el estudio del panorama reciente de la industria mediática y en los tres grupos multimedia a los que pertenecen los principales periódicos de referencia. Se valora el estado actual del mercado de la prensa y el peso de la inversión publicitaria, el criterio de venta en el producto final del periódico, así como las relaciones de los medios con los poderes económicos y políticos. Por otro lado, se analiza la evolución de la prensa española como grupo social y el perfil sociodemográfico de los periodistas españoles. En una segunda parte, centrada en el discurso público, se esbozan las principales tendencias del tratamiento informativo de la inmigración extracomunitaria en la prensa española. Partiendo de la discusión sobre el hipergénero del *debate social* se analizan los tipos de discursos más reiterados en el escenario mediático. El análisis comparativo de los estudios cuantitativos de los diversos observatorios de medios sirve para demostrar la tendencia al alza en la cobertura informativa de la inmigración, los formatos y géneros más utilizados, los principales ejes temáticos y las fuentes más recurrentes.

1. El panorama reciente de la industria mediática en España.

Desde mediados de los años setenta, el mapa empresarial de los medios de comunicación en España ha experimentado una serie de transformaciones más acusadas que en los países de su entorno. Durante cuarenta años el sistema hegemónico de la «prensa del Movimiento», la radio y la televisión, configuraron un panorama en el que

los medios se concibieron, en general, como entes al servicio del Estado. El mercado periodístico español tuvo apenas puntos en común con un mercado capitalista típico y la prensa era concebida primordialmente desde la óptica de su capacidad de influencia política y sus potencialidades de actuación en las pugnas económicas y políticas internas al régimen (Bustamante, 1982). La transición democrática favoreció la aparición de numerosos medios de alcance local, regional y nacional, así como la formación de diversos grupos que aspiraban a diversificarse en distintas áreas de la comunicación, compitiendo con otros nacidos al amparo de periódicos anteriores a la dictadura, como Prensa Española con ABC o el Grupo Godó con La Vanguardia (Benavides y Quintero, 2004).¹⁵⁷ A comienzos de los ochenta, Bustamante retrató al detalle las estrechas vinculaciones de la prensa con la elite económica y política del país. Los análisis comparativos de los organigramas sirvieron para identificar los lazos entre las empresas editoras de diarios y el sector financiero,¹⁵⁸ a través de miembros de los consejos de Administración o accionistas importantes en entidades bancarias; asimismo, encontró datos que demostraron algunas de las relaciones de la industria de la prensa con el sector político como los casos en que algunos de los directivos de las empresas informativas ostentaron cargos políticos: “Ese grado de integración económica-política (*sic*) de los diarios españoles de propiedad privada podría además establecerse en un casi exacto paralelismo con las tiradas y difusiones de los periódicos, incrementándose generalmente la dependencia a medida que la difusión desciende” (Bustamante, 1982: 51).

El primer informe del Instituto Europeo de los Medios de 1991 analizaba cómo las tendencias en el panorama de la información en Europa venían propiciando la aceleración de los procesos de privatización de los mercados de radio y televisión, además del rápido proceso de concentración de la propiedad de los medios. Esta tendencia al oligopolio comercial implicó la instauración de una de las barreras más insidiosas para la libertad de los periodistas y contra la función social que se les supone

¹⁵⁷ Estos periódicos producidos por editoras ligadas a familias en la oligarquía financiera establecieron conexiones con la banca y la gran industria, y con el paso del tiempo, la integración de los propietarios de los medios por vía económica o política, en la estructura de clase dominante hizo que la búsqueda de beneficios se plantee a medio o largo plazo, ubicándose más en la estabilidad y crecimiento de los negocios de los entonces formados grupos empresariales.

¹⁵⁸ En su análisis también desglosa los intereses económicos de las principales empresas anunciantes en los periódicos, el poder de las agencias de publicidad en el mercado español, así como las bases sobre las que se asienta el poder económico y político de las multinacionales, el ingreso del capital extranjero en el mercado nacional y la importancia del capital financiero. Por otra parte, analiza la importancia de la publicidad estatal como arma de presión en la industria periodística y la singular situación de las empresas productoras de papel de prensa, así como de las empresas de distribución.

a los medios informativos.¹⁵⁹ La rentabilidad se ha convertido en la gran prioridad de los directivos de los medios, y junto a la subordinación de los criterios necesarios de calidad y responsabilidad social, esta dependencia repercute directamente en el periodista en forma de precariedad laboral y reducción de la plantilla cuando no se consiguen los objetivos económicos esperados (Ramonet, 1997; Quirós, 2002). En España, más de un tercio de los directivos de los periódicos de referencia¹⁶⁰ reconoce que entre sus objetivos prioritarios figuran, la consolidación de la marca, la reducción de costes y el aumento del ingreso publicitario. En contrapartida, queda relegado a un segundo plano el interés por la captación y fidelización de los lectores.¹⁶¹ De sus declaraciones se desprende la manera en que actualmente es concebido el negocio de la prensa: como una empresa que en su camino de consolidación como marca reconocida debe abaratar el proceso de producción¹⁶² a la par de conseguir cada vez una mayor publicidad. Las condiciones que en general se estaban propiciando en el entorno europeo del último cuarto del siglo pasado tuvieron en España un impacto particular. El proceso de liquidación de la prensa y la radio ligada a las estructuras franquistas se alargó hasta los años ochenta, y, en términos generales, favoreció a quienes ya eran fuertes y reforzó luego, vía concentración, a dos grandes empresas que para mediados de los noventa se repartían la mayor parte del panorama mediático en España: el grupo PRISA y el grupo ZETA. La liberalización del sector audiovisual permitió la entrada de nuevas fuerzas económicas, para las que la pluralidad, la información y la cultura no son valores primordiales. Ejemplo de ello son los sectores que hasta ese momento no tenían en Europa la enorme presencia en los medios de la que disfrutaban en Estados Unidos: los conglomerados industriales y los bancos¹⁶³ (Quirós, 1994).

¹⁵⁹ Herman y Chomsky, 1988; Curran y Seaton, 1985; Schiller, 1996, 1982, 1976, Bagdikian, 1987.

¹⁶⁰ El 37,5% de los directivos de periódicos de información general de más de 100 mil ejemplares de difusión, según la encuesta de AEDE (2002). Son cinco las cabeceras generalistas de este monto de difusión: El País, ABC, El Mundo, El Periódico de Cataluña, La Vanguardia y El Correo Español. La mayoría de ellos considera también que los contenidos de los diarios irán evolucionando hacia un mayor peso de las noticias de corte generalista y local, apostando por un mayor conocimiento y especialización del contenido de la noticias.

¹⁶¹ En general el peso de los lectores tiene un interés más secundario: en el cuarto lugar de sus prioridades figura la fidelización de los lectores, seguido por el interés en el aumento del número de lectores por ejemplar; y en sexto lugar, se posiciona el interés por conseguir nuevos lectores o lectores con otro perfil distinto al ya cautivo.

¹⁶² Casi la mitad de los encuestados (48%) consideran que la disminución de los gastos de explotación mejoraría el aumento de los beneficios, el 46,6% piensa que será por el incremento en los ingresos publicitarios y el 38,5% asume que provendrá de los incrementos en la difusión o el precio de venta final del producto (AEDE, 2002).

¹⁶³ Según Quirós, en España, los principales bancos se han sentado desde el principio en los consejos de administración de Antena 3, Canal Plus y Tele 5.

1.1. Grupos económicos y políticos en la prensa española.

En el panorama internacional de los *media*, lo que comenzó como el intento por definir de derecho lo que los grandes magnates iban consiguiendo de hecho mediante fusiones y adquisiciones, ha acabado convirtiéndose en una peligrosa simbiosis entre gobiernos y grandes empresas de comunicación: los favores en la concesión de licencias o autorizaciones de compras han terminado con una fuerte vinculación entre los gobiernos, sus partidos y las empresas favorecidas, dando lugar a lo que se conoce como «clientelismo político» (Hallin y Papathanassopoulos, 2001). A diferencia de lo que sucedía con la prensa del siglo XIX y principios del XX, cuando los periódicos se adscribían a una determinada ideología por cuestiones puramente políticas, los medios de hoy demuestran una preocupante tendencia a adquirir la tonalidad del partido que más favorece su expansión empresarial (Benavides y Quintero, 2002). En España no se han alcanzado aún los altos grados de concentración y connivencia con el poder observados en otros países, entre otras cosas, porque hubo una ausencia de estrategia a largo plazo y más bien imperó la estrategia de la oportunidad (Zallo, 1992); sin embargo, la historia reciente del panorama mediático nacional da muestras claras de reproducir las tendencias internacionales: la emergencia de grupos que no tienen tanto una vocación multimedia o de seguimiento de la estela de redes de información, como la búsqueda del control de distintas vías de combinación de materiales, redes y contenidos, vía multiplicación de agentes nacionales y globales (Azpillaga, de Miguel y Zallo, 1999) o el desarrollo de otros mercados en la misma línea del sector, generando diversos soportes informativos de muy variada naturaleza técnica (Sánchez Tabernero, 1992); es decir, la conformación de un núcleo vital en el que se sustenta la emergente sociedad de la información o sociedad informacional o del conocimiento, que basa una parte de su crecimiento y desarrollo en la ampliación y la integración de las industrias del hipersector de la comunicación (Murciano, 2004).

El Grupo Promotora de Informaciones, S.A. (PRISA) se ha ido conformando como uno de los ejemplos más representativos del marco de concentración mediática. Partiendo de un exitoso negocio familiar de edición de libros (Editorial Santillana) y su incursión como principal accionista en El País, el periódico que nació durante la transición española hacia la democracia, el grupo se vio beneficiado en sus proyectos de expansión hacia la radio y la televisión por los sucesivos gobiernos del Partido Socialista Obrero Español (Reig, 1994). Especialmente importante fue la fusión de la

Cadena Ser y Antena 3 Radio, y la concesión de Canal Plus de televisión (Colías y Frattini, 1996). Durante este período, PRISA se diversificó en áreas de producción, distribución de cine y música, televisión digital por satélite, televisión local, Internet, revistas, librerías y prensa económica y deportiva. Además, logró incursionar en el mercado internacional mediante la adquisición de editoriales y cadenas de radio en Latinoamérica.¹⁶⁴

Con el triunfo electoral del Partido Popular en 1996, el terreno conseguido por PRISA convivió con un nuevo escenario que favorecería el desarrollo de un grupo de comunicación alternativo y más proclive a los intereses políticos y económicos del entonces partido gobernante. El Partido Popular eligió a la privatizada Telefónica y su sector de medios, Telefónica Media, pues ésta se vislumbraba como una prometedora empresa global de comunicaciones con especial interés en las nuevas tecnologías y la expansión internacional. Así, por medio de adquisiciones, concesiones de licencias y ajustes legales, el grupo fue ocupando espacios destacados en radio (Onda Cero), televisión (Antena 3, Vía Digital), Internet (Terra-Lycos) y producción de contenidos (Endemol, Mediapark, Lolafilms) (Valero y Del Valle, 2002).¹⁶⁵ De este lado de la tribuna ideológica, política y económica, también se ubicaría el Grupo Correo Prensa Española, editora de ABC, mucho más ligado a posiciones conservadoras desde sus inicios.¹⁶⁶ El Grupo Unidad Editorial (Unedisa), editor de El Mundo del Siglo XXI, que denunció a través de su director, Pedro J. Ramírez, situaciones de hostigamiento por parte del gobierno del PSOE, en la primera etapa de gobierno del PP, pareció verse beneficiado con un cierto número de concesiones que permitieron la ampliación de su plataforma multimedia. Sus propios directivos defendieron que el hecho de pertenecer mayoritariamente a un grupo multimedia italiano y no eminentemente español –como el

¹⁶⁴ Por otro lado, estableció acuerdos con otros grandes de la comunicación como Vivendi-Universal (Canal Plus), AOL-Time Warner (CNN+) y Televisa, mediante la adquisición del 50% de Radiópolis.

¹⁶⁵ “Este intento de creación de una alternativa a PRISA involucró a otros grupos que temían quedarse en un segundo plano y desató una auténtica «guerra de medios» en la que cada grupo hubo de tomar posición. Estas luchas tuvieron su mejor reflejo en la llamada «guerra digital» desatada por el control de la televisión digital de pago. Partidos, periódicos y hasta jueces se dividieron al apoyar o atacar la legalidad de la plataforma de PRISA (Canal Satélite Digital) frente a la «gubernamental» (Vía Digital). En lo que muchos quisieron ver como una derrota de la política de medios del gobierno del Partido Popular, ambas plataformas terminaron fusionándose en 2003 bajo el paraguas de PRISA a través de Sogecable, mientras que Telefónica Media (ya Admira Media) entraba en el Consejo de Administración de Sogecable a través de un 25 por ciento de su accionariado” (Benavides y Quintero, 2002: 15-16).

¹⁶⁶ “ABC era el diario de la oligarquía, es decir, de la aristocracia, de la gran burguesía de la Iglesia y, seguramente de la pequeña burguesía reaccionaria de provincias que se sentía solidaria de la clase dominante (...) ningún periódico lograría imponerse ya a nivel nacional sin la participación del gran capital en su fundación” (Jean Michel Desvoir, *La crisis del Estado Español*, VII Coloquio del Pau, Cuadernos para el Diálogo, Madrid, 1978 (citado por Bustamante, 1982: 23).

caso de Prisa y Correo Prensa Española– les permitiría un mayor margen de maniobra a nivel político en lo que denominaron como una tercera vía.¹⁶⁷ Así, durante el segundo período del PP este panorama mediático fue consolidándose, contribuyendo al establecimiento de una tribuna de enfrentamientos entre corrientes contrapuestas, pero también de alianzas, pactos y fusiones que han ayudado a conformar el panorama contemporáneo en el que se insertan las tres cabeceras nacionales de información general de mayor circulación.

Como en el entorno internacional, también en España, la tendencia a la concentración en unos pocos grupos empresariales de las tribunas de información existentes se constituye como una forma de debilitamiento empresarialmente legal pero pernicioso para la independencia crítica. En general, la incidencia de los costes crecientes y el descenso en la demanda han ido en detrimento de diversos diarios y emisoras de radio y televisión menos competitivos, y la tendencia de los supervivientes ha apuntado a la conformación de cadenas oligopólicas de transversalidad multimedia (Dader, 2004). Los investigadores del mercado mediático español¹⁶⁸ coinciden en señalar que se ha producido un paulatino descenso en la competencia periodística, lo que implica que, por un lado, diversas ciudades queden con un solo diario local mientras que, por otro, la prensa generalista se resume a día de hoy en unos pocos periódicos cuya difusión tiende a producirse desde Madrid y Barcelona. Entre aquél y este extremo, las diversas cabeceras locales, provinciales y regionales del país son controladas por unos pocos grupos empresariales que se encuentran alineados en posiciones simplificadoras y antagónicas.

El período 2001-2002 supuso el fin de un largo ciclo de crecimiento de números de cabeceras iniciado en 1990;¹⁶⁹ a pesar de esto, España ocupó el segundo lugar en número de diarios por país en el contexto europeo. Sus 132 títulos¹⁷⁰ fueron superados sólo por los 374 diarios en Alemania, y muy por encima del Reino Unido, con 109 cabeceras. El *nivel de fragmentación* de la prensa diaria española es muy alto. Esta diversidad de publicaciones diarias de información general, deportiva y económica, se convierte en relativa si se considera la acusada concentración de la difusión de los

¹⁶⁷ Véanse las declaraciones de Pedro J. Ramírez y los demás directivos del Grupo en los documentos de firma del acuerdo entre Rizzoli y Recoletos en la web del periódico: www.elmundo.es

¹⁶⁸ Para ampliar, véanse los trabajos de Quirós (1994, 2002), Bustamante (1982, 2002), Zallo (1988, 1992), Bustamante y Zallo (1988), Reig (1998).

¹⁶⁹ En 2001 se cerró una cabecera y en 2002, se cerraron cuatro más, así se quedó en un total de 132 cabeceras publicadas ese último año.

¹⁷⁰ Cifra que coloca un promedio de 4 títulos por cada millón de habitantes, casi el doble que Francia, Italia o el Reino Unido

periódicos en unos pocos grupos empresariales: como observamos en la tabla 3.1., en 2000 el 83,5% del total de la difusión se concentra en diez grupos editoriales; mientras que en 2001, el 82,4% del total de difusión se concentra en nueve,¹⁷¹ cifra que sube a 83,3% en 2002. De estas corporaciones destacan los casos de Grupo Vocento con 19 cabeceras en su haber, el Grupo Prensa Ibérica, que en el período analizado produce 12 diarios, o el Grupo Zeta, que cuenta con 10 periódicos. En cuanto a la presencia relativa por difusión, encontramos que Vocento constituye el 20% del mercado, seguido del Grupo Prisa con un 15% y el Grupo Recoletos con 11%. Es singular el caso del Grupo Unidad Editorial que, contando exclusivamente con la edición del periódico El Mundo, logra acaparar un apreciable 7% en la distribución porcentual de la difusión en el territorio nacional.

Tabla 3.1. Difusión de los principales grupos editoriales (2000-2002)

Grupos editoriales	2000			2001			2002		
	Difusión	% total difusión	núm. Diarios	Difusión	% total difusión	núm. Diarios	Difusión	% total difusión	núm. Diarios
Total VOCENTO	*821.129	20,1	19	784.775	19,1	14	745.527	18,7	11
Total GRUPO PRISA	627.335	15,3	4	672.281	16,4	7	678.096	17	8
Total GRUPO RECOLETOS	465.974	11,4	2	424.100	10,3	2	429.695	10,8	2
Total GRUPO ZETA	369.110	9	10	356.093	8,7	9	354.931	8,7	8
Total GRUPO GODÓ	292.080	7,1	2	301.952	7,4	2	308.585	7,7	2
Total GRUPO PRENSA IBÉRICA	309.135	7,5	12	322.241	7,8	13	303.369	7,6	13
Total GRUPO UNIDAD EDITORIAL	291.063	7,1	1	312.366	7,6	1	300.297	7,5	1
Total CORPORACIÓN VOZ DE GALICIA	148.638	3,6	3	124.831	3	2	127.516	3,2	2
Total GRUPO JOLY	93.670	2,3	5	87.549	2,1	5	89.990	2,3	6
Total grupos más importantes	3.418.134	83,5	58	3.386.188	82,4	55	3.329.006	83,3	53
Total difusión	4.095.017	100		4.107.959	100		3.995.467	100	90

Fuente: AEDE con datos de OJD. * Datos de los Grupos Correo y Prensa Española unificados en Vocento.

Los epígrafes que siguen, se ciñen a los tres grupos empresariales que editan ABC, El Mundo y El País, que son objeto central de esta investigación. Sin embargo, aunque el análisis se concrete en estas tres corporaciones, muestran un panorama indicativo del ecosistema mediático español contemporáneo que, parafraseando a Dader (2004), se puede resumir en torno a cinco características fundamentales: a) La *concentración* de las diversas tribunas existentes en unas pocas manos empresariales que permite de una forma mercantilmente lícita la desaparición de la diversidad informativa, b) La *consonancia*, es decir, la homogeneidad de voces o enfoques de los

¹⁷¹ Al haberse fusionado el grupo Correo con el Grupo Prensa Española, dando lugar al Grupo Correo Prensa Española y, a partir de 2003, al Grupo Vocento.

diversos medios o pluralidad de soportes o cabeceras en una suerte de pensamiento único (o en una variante *light* de éste), aunado al monolítico concepto de lo noticioso de la mayoría de los periodistas, que los lleva a concentrar la atención sobre los mismos asuntos y protagonistas de la información, c) La *constricción* de enfoques ideológicos unilaterales en una suerte de partidismo coincidente con los respectivos grupos y clientes afines a la corporación mediática en cuestión, d) La *clausura* digital de las versiones electrónicas de los periódicos, y e) La *comercialidad* como fin último del periodismo contemporáneo ajustado permanentemente a las demandas de sus consumidores pero, por otro, a la elaboración de un producto informativo cada vez más consumible y competitivo, de tal manera que sea posible el incremento de la difusión, a la vez que una mayor probabilidad de captación de anunciantes publicitarios.

Es en este contexto mediático en el que se puede constatar el posicionamiento de los grupos empresariales que producen los periódicos analizados en esta investigación: Vocento, Prisa y Unedisa. Una fotografía actualizada de la coyuntura vivida en el período 2001-2002 sirve para conocer el modo en que estos tres periódicos de información general hicieron frente a un momento de recesión económica, decrecimiento de la inversión publicitaria y detrimento del número de lectores, del que intentaron salir airosos y con posicionamientos estratégicos tanto en el mercado nacional como en el panorama internacional.¹⁷²

En un análisis comparativo del comportamiento de la prensa en el sector industrial en 2001/2002 vemos cómo mientras en el primer año aún se atisban signos de resistencia ante el panorama recesivo europeo, ya para el período siguiente los efectos en el mercado español comienzan a ser notorios. A lo largo de 2001 se produjo un ligero incremento de la difusión de la prensa diaria en España. Este pequeño 0,32% adquiere una mayor envergadura si se toma en cuenta que en la mayoría de los países europeos continuó la tendencia a la baja.¹⁷³ Este incremento redundó en el alza del *índice de difusión* que se situó en 105 ejemplares por cada mil habitantes (uno más que en el año 2000) que aún quedaba muy por debajo del promedio europeo de 205 ejemplares,

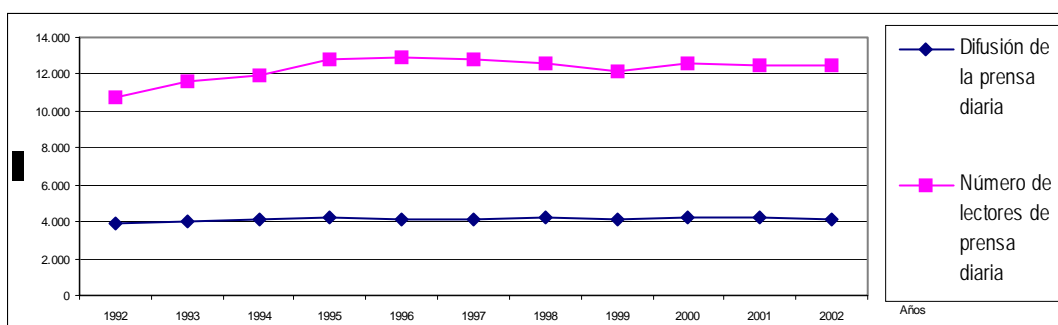
¹⁷² Debido a la constante evolución del panorama empresarial de medios, el análisis que se describe en este apartado debe ser tomado en cuenta en el marco del período temporal señalado. Después de 2002, y hasta el día de hoy en que el lector de cuenta de este texto, algunos de los datos y cifras proporcionados aquí habrán variado como consecuencia de la lógica evolución de la industria.

¹⁷³ Un decrecimiento promedio del 2,9% en el conjunto de los países de la UE en 2001 iniciado desde 1996. Sólo Italia, Austria, Finlandia e Irlanda arrojaron saldos positivos, y España continuó ocupando en el sexto lugar en cifras de difusión en el contexto europeo.

superando sólo a Grecia y Portugal.¹⁷⁴ En 2001 el *número de lectores* sufrió un retroceso del 0,8% respecto al año 2000 (de 12.597.000 a 12.496.000), lo que supuso una pérdida de más de 100 mil lectores. Por lo tanto, la *tasa de penetración* de lectura en personas de más de catorce años bajó del 36,3% al 35,9%, lo que colocó al país en la penúltima posición, sólo por delante de Grecia. La combinación de estas dos tendencias (el incremento de la difusión y el detrimento del número de lectores) trajo como consecuencia el descenso del *índice de rotación* (el número de lectores medio por diario) y así se pasó de 3 lectores promedio por diario en 2000 a 2,9 en 2001.

En 2002, la difusión estimada cayó un 2,74% respecto al período anterior; perdiéndose 17 mil ejemplares de difusión promedio diaria en relación a 2001. El número de lectores se redujo algo más, pues se situó en 12.450, es decir, 46.000 lectores menos que en 2001. Aunque fue una caída más leve que la del período anterior, continuó la tendencia al descenso en el número de lectores. Al caer tanto la difusión como el número de lectores, el índice de rotación volvió a situarse en 3 lectores por diario. La tasa de penetración de lectura en personas de más de catorce años bajó del 35,9% al 35,8%, situándose España nuevamente en la cola de los países de la UE, sólo por delante de Grecia y Portugal. Según el análisis de AEDE, esta tasa de penetración de lectura de diarios es muy inferior a la que debiera corresponder a España por su nivel de desarrollo, y según sus parámetros económicos, culturales y sociales. Constatada la tendencia a la baja en las cifras de difusión y número de lectores, la respuesta empresarial ha de pasar por una mayor exigencia de la rentabilidad del producto: hacer un periodismo más vendible y competitivo en el mercado.

Gráfico 3.1. Comparativa de la difusión de la prensa y el número de lectores



Fuente: AEDE, 2003.

¹⁷⁴ En el contexto nacional observamos que en 2001 el índice de difusión difiere mucho entre Comunidades Autónomas. Entre las que menos difusión presentan podemos ubicar a Castilla-La Mancha (con 52 ejemplares por cada mil habitantes), Extremadura (65), Murcia (65) y Andalucía (69). Las que consiguen mayor difusión son: Baleares (143), Navarra (169) y País Vasco con 183 ejemplares por cada mil habitantes, muy por debajo aún de la media europea, de 205.

El bajo nivel de lectura de periódicos respecto a la media europea se ve agravado por el progresivo envejecimiento de los lectores, aunque éste es un fenómeno que se viene produciendo también a nivel internacional. En 2001, la edad promedio del lector español era de 41,9 años mientras que en 2002 cuenta con 42,6, tres años más que el lector de 1997 (tabla 3.2.). Las mujeres tienden a ser menos lectoras que los hombres, aunque es un dato que muestra una muy ligera recuperación, del 0,2% en la comparativa 2001-2002. Según el análisis de AEDE, si se lograra incorporar la audiencia femenina y juvenil al sector de usuarios cotidianos de la prensa escrita, se lograrían los índices de difusión que le corresponderían a España de acuerdo a los parámetros sociales y económicos del país. En 2001-2002, el lector tipo de la prensa diaria española continuó siendo mayoritariamente masculino, de clase media, proveniente de un entorno urbano de más de cincuenta mil habitantes y con un nivel medio de estudios. Las corporaciones entonces se encuentran, como lo han reconocido sus directivos, a la búsqueda de la captación de nuevos lectores¹⁷⁵ que permitan conseguir una mayor rentabilidad del producto informativo.

Tabla 3.2. Evolución del perfil del lector de prensa diaria (1997-2002)

Características	1997	1998	1999	2000	2001	2002	Características	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Género							Nivel de instrucción						
Hombres	63	63	63,7	62,9	63	62,8	No sabe leer	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0
Mujeres	37	37	36	37,1	37	37,2	Sin estudios	3,6	3,2	3,2	2,7	2,7	3,7
Clase Social							Certificado Escolar / Primarios	9	8,7	7,9	8,5	8,1	9,2
Alta	10,4	11,2	13	12,2	12,4	10,9	EGB / Bachillerato /Elemental	37,9	36,6	35,9	34,5	33,4	31,4
Media alta	21,1	21,1	21,2	20,6	21,1	20,4	BUP/COU/FP	30,4	31,3	32,1	31,4	32,7	32,8
Media media	43,1	43,4	42,8	44,4	44,9	44,8	Título Medio / Diplomado	9,4	8,8	9,3	10,3	10	9,5
Media baja	20,5	19,5	18,6	18,7	17,8	19,9	Título Superior	9,7	11,3	11,5	12,3	13	12,8
Baja	4,9	4,7	4,4	4	4	4	Habitat						
Edad							Hasta 2000	5,6	5,3	5,5	5,4	5,8	6
14 a 19	9,2	8,5	7,8	7,3	6,5	6	De 2.000 a 5.000	6	6,1	6,2	5,8	6	6,2
20 a 24	11,8	10,8	10,8	10,8	9,9	9,2	De 5.000 a 10.000	6,4	6,7	7,4	7,4	7,1	7,1
25 a 34	23,7	23,6	23,5	22,9	22,9	22	De 10.000 a 50.000	20	19,9	22,3	21,9	22,5	22,5
35 a 44	19	19,7	19,8	20	20,4	20,8	De 50.000 a 200.000	24	24,7	23,3	24,2	23,3	23,4
45 a 54	15	15,4	16	15,8	16,6	16,9	De 200.000 a 500.000	15,7	15,7	15,5	15,3	14,8	15,4
55 a 64	9,5	9,3	9,7	10	10,7	11,1	De 500.000 a 1.000.000	8	7,9	7	7,5	7,1	6,9
65 y más	11,8	12,8	12,5	12,8	13	13,9	Barcelona capital	6	5,8	5,5	5,1	5,4	4,7
Edad promedio	39,7	40,3	40,8	41,2	41,9	42,6	Madrid capital	8,3	7,9	7,3	7,4	7,9	7,7

Fuente: AEDE, 2004

¹⁷⁵ La consecución de lectores de otro nuevo perfil figura como tercer objetivo prioritario (17% de las respuestas de la encuesta realizada por AEDE a los directivos de las empresas periodísticas).

El incremento de la difusión de la prensa diaria de 2001 estuvo acompañado por la rebaja en la tirada.¹⁷⁶ En 2002, la caída de la difusión en más de quince mil ejemplares obligó a bajar a su vez el volumen global de tirada, que descendió a un total de cinco millones doscientos mil ejemplares en 2002,¹⁷⁷ con lo cual el ratio de difusión sobre tirada quedó casi igual que en 2001: 76,8%. Son doce los diarios que superan la cifra de los 100 mil ejemplares (tabla 3.3.); de ellos, ocho son diarios de información general, cinco de los cuales se distribuyen en todas las Comunidades Autónomas; y de esos cinco, sólo tres consiguieron superar los 200 mil ejemplares tanto en 2001 como en 2002: ABC, El Mundo y El País. Si se analiza la evolución del comportamiento reciente de estas tres cabeceras a lo largo de los años recientes, se advierte cómo El País se ha mantenido como líder en difusión. En 2001, el periódico El Mundo del Siglo XXI superó por primera vez la difusión de ABC, situándose ese año y el siguiente como el segundo periódico de mayor difusión en territorio español. En la comparativa podemos observar además que mientras El País logra crecer un 0,39%, tanto ABC (-5,8%) como El Mundo (-3,86%) decrecen en el año 2002.

Tabla 3.3. Ranking de difusión de periódicos de más de 100 mil ejemplares

Título	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	Inc 01/02	%
El País	413.543	440.628	450.176	435.433	436.302	433.617	435.298	1.681	0,39%
Marca	495.915	458.441	417.456	396.749	403.049	371.455	381.587	10.132	2,73%
El Mundo del Siglo XXI	260.616	284.519	272.299	285.303	291.063	312.366	300.297	-12.069	-3,86%
ABC	303.019	301.054	302.013	293.053	291.950	279.050	262.874	-16.176	-5,80%
La Vanguardia	196.807	210.012	212.202	205.126	191.673	198.337	202.794	4.457	2,25%
AS	107.106	123.447	140.378	143.035	158.780	181.113	176.912	-4.201	-2,30%
El Periódico de Cataluña	210.793	207.772	208.070	194.920	184.251	166.590	166.951	361	0,22%
La Razón				28.512	68.122	122.896	140.096	17.200	14%
El Correo Español	135.811	133.014	133.032	132.435	132.113	131.383	130.042	-1.341	-1,02%
La Voz de Galicia	109.582	107.492	105.533	108.841	107.850	108.201	110.825	2.624	2,43%
Sport	105.537	131.140	121.015	112.653	106.504	115.234	109.833	-5.401	-4,70%
Mundo Deportivo	90.974	101.172	102.480	95.438	100.407	103.615	105.791	2.384	2,50%

Fuente: AEDE con datos de OJD

Si consideramos el comportamiento que la prensa de información general tiene respecto a su distribución territorial (tabla 3.4.), encontramos que por lo general en cada

¹⁷⁶ Lo que supuso pasar de una difusión promedio del 75,8% en 2000 a un 76,7%. En otras palabras, en el año 2001 el 23,3% de los diarios tirados dejaron de venderse. Si se desglosan las cifras, veremos que éste último corresponde a un 80% de los diarios de información general, un 68,7% de información deportiva y 54,7% de información económica.

¹⁷⁷ En 2000, la tirada fue de 5.401.000 y la difusión, de 4.095.000; en 2001, la tirada fue de 5.353.000 y la difusión fue de 4.108.000; en 2002, la tirada fue de 5.201, y la difusión, de 3.995.000.

Comunidad Autónoma el diario líder es el periódico de dicha Comunidad; sin embargo, de los cinco diarios que se distribuyen en todo el territorio, los tres de mayor difusión tienden colocarse entre los diez primeros puestos de las listas por Comunidades. Por otro lado, y como se demuestra en el resumen de la distribución de la difusión de los diarios nacionales en cada una de las CC.AA. vemos que éstos tienden a concentrarse en Madrid, Andalucía y Cataluña.

Tabla 3.4. Distribución de los periódicos de información general y tirada nacional, por Comunidades Autónomas en 2002

Comunidades	ABC	El Mundo	El País	La Razón	La Vanguardia
Andalucía	0,26	10,9	10,2	7,4	0,13
Aragón	1,5	1,4	2	1,4	0,04
Asturias	1,2	1,2	1,6	1,4	0,08
Baleares	0,6	5	1,5	0,6	1,07
Canarias	1,3	2,7	2,4	0,3	0,01
Cantabria	0,8	0,9	1,1	0,8	0,06
Castilla-León	4,4	9,4	5,2	4,9	0,01
Castilla-La Mancha	4,8	2,8	2,9	4,3	0,01
Cataluña	4,3	6,2	13,5	10,5	94,39
Comunidad Valenciana	5,3	9	8,4	8,8	0,06
Extremadura	1,2	1,1	1,1	1,5	0,01
Galicia	1,5	7,6	4	1,8	0,02
La Rioja	0,4	0,5	0,6	0,4	0,05
Madrid	43,5	35,3	40,9	53,1	3,89
Murcia	1	1,1	1,3	1,8	0,08
Navarra	0,5	0,6	0,7	0,3	0,06
País Vasco	1,3	4,4	2,7	0,9	0,03

Fuente: AEDE

1.2. Unidades de negocio

Vocento, Prisa y Unedisa apostaron por los periódicos nacionales que editan al constituirlos desde su génesis como unidades prioritarias de negocio; pero reafirmaron esta perspectiva al reconocerlos como unidades individuales del organigrama empresarial en la serie de reorganizaciones administrativas y estratégicas que emprendieron en 2001-2002 como consecuencia de la reestructuración global del mercado de la información de cara al siglo XXI. Durante este período, en los tres tabloides se experimentan cambios en el diseño gráfico de sus ediciones impresas y electrónicas; además se incentivan las promociones como apoyo a la rentabilidad de los productos informativos.

ABC es el periódico más antiguo de tirada nacional¹⁷⁸ y a lo largo del siglo XX tanto su distribución nacional como sus ediciones regionales¹⁷⁹ han ido en aumento, consolidándolo como uno de los diarios de referencia más importantes del país. En el contexto de la desaceleración económica y su especial incidencia en los mercados publicitarios,¹⁸⁰ 2001 supuso, paradójicamente, un año de singular importancia debido a la fusión por absorción del Grupo Prensa Española con el Grupo Correo, que dio lugar a la constitución de uno de los grupos más competitivos, con una facturación agregada que superó los 600 millones de euros y un activo de 808,5 millones (un 55% más que en el año 2000) y que llegó a 625 millones en 2002.¹⁸¹ A raíz de la fusión, la estructura organizativa del a partir de entonces denominado Grupo Correo Prensa Española quedó definida en torno a siete unidades de negocio¹⁸² y cuatro áreas corporativas.¹⁸³ Tan sólo en el mercado de la prensa escrita, el Grupo alcanzó en 2001 un 27% de la audiencia global de los periódicos españoles, con una presencia muy significativa en Madrid y Sevilla. El diario ABC se constituyó por sí mismo como una unidad de negocio en el Grupo y se dividió en cuatro áreas de gestión: editorial, comercial, económico-financiera, y técnica y de producción¹⁸⁴ que en 2001 cerró con ventas de hasta 279,050 ejemplares. Éstas supusieron más de 800 mil lectores en promedio¹⁸⁵ que, en líneas generales, se definirían como una gran mayoría de jóvenes entre 20 y 44 años (44,7%), con estudios de BUP, COU o superiores (62,9%), significativamente masculino (59,6%), residente de zonas urbanas (68,6%) y de clase media, media alta y alta (80%). Durante 2001-2002 y como producto de los primeros pasos del Grupo¹⁸⁶ se produjeron algunos cambios tanto en la estructura empresarial como en la configuración editorial

¹⁷⁸ Fue lanzado al mercado por el Grupo Prensa Española en 1903, en 1905 comienza a publicarse como diario y en 1909 se otorga la escritura de constitución de la Sociedad Anónima Prensa Española, con capital social de 3 millones de pesetas.

¹⁷⁹ En 1929 nace el ABC de Sevilla; en 1930 el ABC de Madrid; en 1988, el ABC de Cataluña; en 1989 comienza la edición de Toledo; en 1990, las ediciones de Castilla y León y de la Comunidad Valenciana, en 1990, la edición de Aragón, en 1999, las ediciones de Córdoba, Canarias y Galicia. En 1995 entra en la Red con su edición digital: abc.es

¹⁸⁰ Que alcanzó en España una caída del 5,74%, además de la repercusión de la crisis de Argentina en las inversiones de los grupos españoles en aquel país (Grupo Vocento, 2001)

¹⁸¹ Los datos que se analizan en este apartado pertenecen a los informes anuales del Grupo Vocento correspondientes a los ejercicios de los años 2001 y 2002. Asimismo, se han completado las informaciones con los datos anuales de AEDE correspondientes a los mismos años.

¹⁸² ABC, Multimedias Regionales, Audiovisual, Nuevas Tecnologías, Medios Digitales, Internacional y Participadas.

¹⁸³ Económico-Financiera, Coordinación Editorial y Relaciones Institucionales, Comercial y Jurídica.

¹⁸⁴ El él se integran también ABC Sevilla y las ediciones locales y regionales, Blanco y Negro y ABC digital.

¹⁸⁵ 802,100 lectores en 2001, que en 2002 se convirtieron en 813,000.

¹⁸⁶ En 2003 pasó a denominarse Vocento

del periódico. Se establecieron formatos de primera lectura para la rápida comprensión de las principales claves de la información: títulos, antetítulos, subtítulos de primer y segundo nivel, así como la incorporación más asidua de datos, antecedentes y fichas explicativas como documentación de las crónicas y reportajes publicados.¹⁸⁷ Se establecieron también cambios en el orden del periódico creándose una sección más amplia de Nacional, en la que se englobaron los temas de sucesos y sociales, dejando la sección de Sociedad para un tipo de información más especializada, en la que se destacan cada día de la semana, unas páginas temáticas con contenidos específicos, como Educación, Tecnología y Motor, Comunicación, Ciencia, Salud y Religión, y Agricultura.¹⁸⁸

El periódico El País también constituye una unidad de negocio definida dentro del grupo económico al que pertenece.¹⁸⁹ Los cambios en la estructura de negocios iniciados en 2001 con el asesoramiento de una consultora externa decidieron al Grupo PRISA a establecer un nuevo diseño empresarial para dotar a todas sus divisiones de mayor autonomía y conseguir así mayor eficiencia y rentabilidad. Una vez definida la propuesta en función de los objetivos estratégicos, se concretaron la estructura y funciones del Centro Corporativo, se seleccionaron los servicios con mayor potencial para ser compartidos y se diseñó la nueva Dirección General encargada de su coordinación.¹⁹⁰ Las unidades de negocio de PRISA quedaron entonces establecidas en torno a ocho rubros: El País, Unidad de Medios España, Unidad de Educación y

¹⁸⁷ El principal objetivo, según el Grupo, fue la respuesta editorial a los nuevos hábitos de los consumidores, que cada vez dedican menos tiempo a la lectura reposada de los periódicos.

¹⁸⁸ El conjunto de la oferta editorial estableció que los viernes ABC llegara a toda España acompañada por la Guía de Televisión, que incluye pasatiempos. En la edición de Madrid se incluyó la Guía de Madrid, en ABC Sevilla incorporó el suplemento juvenil “Urbana 7”. Los viernes también, las ediciones de Madrid, Sevilla y Córdoba añadieron el suplemento inmobiliario. Los sábados se continuó la publicación de Blanco y Negro Cultural y desde el 2 de marzo de 2002 se añadió el suplemento femenino MH. Los domingos se continuó con la incorporación de cinco suplementos: el Semanal, Nuevo Trabajo, Economía, los Domingos de ABC y el infantil. Durante 2001 se publicaron más de sesenta suplementos especiales de carácter nacional y regional, especialmente destacado fue el dedicado a los atentados terroristas del 11M. También se estrenó la edición electrónica con abc.es, que en 2002 tuvo un incremento de 158% respecto a 2001, superando la media anual de los diarios electrónicos en fue de 131%, según AEDE. El número de usuarios superó la cifra de 40 mil internautas, lo que impulsó no sólo el nuevo diseño del periódico on-line, sino también la creación de nuevos canales y servicios.

¹⁸⁹ Los datos recogidos para este repaso de las unidades de negocio corresponden a los informes anuales del Grupo PRISA de los ejercicios de 2001 y 2002.

¹⁹⁰ Se crearon también dos comités de carácter corporativo: el Comité Ejecutivo (máximo órgano de dirección que depende directamente del Consejero Delegado y que toma las decisiones al más alto nivel), y el Comité Corporativo de Dirección (que se encarga de asegurar la cohesión del Grupo coordinando las políticas a seguir). También está el Comité de Negocios (que informa periódicamente sobre la evolución de las distintas unidades de negocio y coordina sus actuaciones), y los Comités Funcionales (que son los que se ocupan de los asuntos más concretos de gestión y que varían en función de las necesidades: valoración de inversiones, recursos humanos, racionalización de costes, comités internacionales y de tecnología de la información)

Formación: Santillana, Unidad de Ocio y Entretenimiento, Prisacom, Unidad de Medios Internacional, Sogecable, y Recursos: Prisaprint y Gerencia de Medios (GDM). La unidad de negocios de El País quedó bajo la dirección general de Pedro García Guillén, mientras que Jesús Ceberio ejerció como director del periódico. El 4 de mayo de 2001 se cumplió un cuarto de siglo de la salida de su primer número y con tal motivo se emprendieron una serie de iniciativas editoriales como la impresión en color de la primera y la última páginas, así como una renovación de la imagen del periódico y sus siete suplementos.¹⁹¹ En 2001 se lanzó el primer número de El País English Edition, una edición en inglés inserta en el diario International Herald Tribune y que se distribuye en España y Portugal de lunes a sábado¹⁹², y también se lanzó un sitio propio en Internet para el desarrollo de El País Internacional¹⁹³ cuya actividad se centra en la distribución de materiales informativos y servicios periodísticos.

El periódico El Mundo es uno de los más jóvenes de la oferta de prensa de información general y de tirada nacional¹⁹⁴ y nace como producto de un pacto fundacional en marzo de 1989 entre Balbino Fraga, Juan González, Alfonso de Salas y Pedro J. Ramírez,¹⁹⁵ que en abril se constituye formalmente como el Grupo Unidad Editorial (Unedisa). La primera edición se publica el 23 de octubre de 1989 y un mes más tarde sale a la calle el suplemento dominical Magazine. La crisis de ingresos publicitarios a inicios de los años noventa propició que, en 1991, el 45% del capital fuera vendido al grupo italiano Rizzoli, editor de los periódicos Corriere della Sera y La Gazzeta dello Sport. Ese mismo año se lanzan El Mundo del País Vasco y El Mundo de Valladolid. La oferta editorial de El Mundo durante 2001-2002 corresponde a una tirada de catorce ediciones locales acompañadas de suplementos como El Cultural (miércoles); Ariadna, sobre nuevas tecnologías (jueves); el suplemento inmobiliario Su Vivienda y el de información tipo magazine La Luna (viernes); Motor y Viajes y Salud (sábados) y Nueva Economía y Expansión & Empleo (domingos). Según los datos de 1999 de los estudios AIMC-ECM, el perfil del lector de El Mundo es ligeramente más

¹⁹¹ Los jueves, Ciberp@is; los viernes, el juvenil El País de las Tentaciones y la oferta inmobiliaria en Propiedades; los sábados, la turística de El Viajero, y el cultural Babelia; los domingos, la revista EPS, los suplementos de Domingo y Negocios.

¹⁹² La asociación con The New York Times, propietario de International Herald Tribune hizo posible las ediciones suplementos temáticos como el especial sobre *La America de George W. Bush* en 2001, y el especial sobre el primer aniversario de los ataques terroristas del 11S en 2002.

¹⁹³ elpaisinternacional.com fue concebido como una herramienta de tres usos: escaparate de productos periodísticos de la empresa, instrumento de distribución a clientes y usuarios, y sistema de edición para el trabajo de los periodistas y agentes de venta.

¹⁹⁴ El periódico La Razón, la otra cabecera nacional, se fundó en 1998.

¹⁹⁵ Estos dos últimos del Grupo 16.

masculino (65%) y tiene una edad media de 41 años, la misma que El País y cuatro años menos que ABC. La mayoría de sus lectores pertenecen a las clases sociales medias y altas (85%), son universitarios (37%), urbanos (68%), están distribuidos por todo el territorio nacional y tienen gran capacidad de consumo.

1.2.1. Distribución del mercado de la prensa regional

ABC, El País y El Mundo pertenecen a corporaciones con intereses en otros medios tanto de prensa regional como de radio y televisiones regionales y locales. A nivel de prensa, el Grupo Correo Prensa Española cuenta con una mayor participación porcentual debido al mayor número de cabeceras del grupo. En el otro extremo se encuentra Unedisa con la edición casi exclusiva de El Mundo, aunque también cuenta con publicaciones periódicas de revistas. De Prisa destaca particularmente su presencia en radios y televisiones regionales.

La fusión de Correo Prensa Española supuso para la segunda unidad de negocio del Grupo, Multimedia Regional, la incorporación de las editoras de Diario de Soria, el Grupo Tribunales¹⁹⁶ y el rotativo Huelva Información que, posteriormente, fueron vendidas debido a su carácter no estratégico.¹⁹⁷ La actividad editora del Grupo concentra diez periódicos regionales¹⁹⁸ más el 36% de participación en Las Provincias, cada una con su correspondiente edición digital. En el ámbito de la televisión local, el Grupo está presente en Bilbao (Biblovisión), San Sebastián (Teledonosti), Málaga (Canal Málaga), Logroño (TV Rioja), Badajoz (Telefrontera Badajoz), Cantabria (Canal 8 DM), Vitoria (Alava 7) y Granada (Ideal TV), además de la presencia en Valencia (LP Te Va) a través de Las Provincias, y en Madrid con Onda 6 y Sevilla (Sevilla TV), ésta última participada por ABC; así mismo, cuenta con la participación del 8% de El Norte de Castilla en Castilla y León TV, consorcio de 18 televisiones locales (14 más 4 asociadas), donde el grupo gestiona la compra de contenidos nacionales y la venta de publicidad nacional. En cuanto a su inserción en radio, las emisoras locales del Grupo suscribieron un acuerdo de emisión con Radio Intereconomía. Este paso se añadió a la explotación en ese año de las emisoras de Bilbao, San Sebastián, Vitoria, Logroño y

¹⁹⁶ La Tribuna de Ciudad Real, La Tribuna de Toledo, La Tribuna de Guadalajara y La Tribuna de Cuenca

¹⁹⁷ En contrapartida se implantaron nuevos medios en zonas de influencia de los periódicos regionales pertenecientes a Vocento, como el lanzamiento de Alava 7 TV en Vitoria y la compra de participaciones mayoritarias de TV local Canal 8 (Cantabria) y Valencia Te Va, denominadas comercialmente como Canal 8 DM y LP Te Va.

¹⁹⁸ El Correo, El Diario Vasco, El Diario Montañés, La Verdad, Ideal, Hoy, Sur, La Rioja, El Norte de Castilla y El Comercio.

Murcia, además del canal de Valladolid que, en su alianza con Castilla y León Radio, permitió la incorporación de un total de cinco emisoras a la región.¹⁹⁹ El Taller de Ediciones Corporativas S.L. se constituyó en enero de 2000 y es la sociedad responsable de la edición de las revistas corporativas con 11 publicaciones en 2002. Con la fusión también se aglutinaron los equipos comerciales de publicidad nacional de todos los soportes del grupo, CM XXI. En prensa, el lanzamiento de UNICA como producto publicitario supuso la oferta de 21 cabeceras regionales y una audiencia de casi cuatro millones de lectores. Desde marzo de 2002, CM XXI comercializa también la publicidad nacional de ABC que, sumada a UNICA, supone en conjunto una oferta de prensa diaria de 4,7 millones de lectores, además de la oferta publicitaria vía Internet.

La segunda unidad de negocios de PRISA, denominada Unidad de Medios España, incluye en su organigrama al Grupo Empresarial de Medios Impresos (GMI), a la unidad de Radio y a la unidad de Televisión local. En GMI, PRISA reúne sus negocios de prensa especializada, regional y publicaciones periódicas. El Grupo cuenta con el periódico deportivo As, que tuvo una tendencia creciente en estos dos años,²⁰⁰ y el diario económico Cinco Días, que tuvo que soportar los efectos de la contracción del mercado de este período.²⁰¹ Cuenta además con cuatro periódicos regionales (El Correo de Andalucía, Diario Jaén, Odiel Información y El Día de Valladolid)²⁰² y es socio mayoritario en Gestión de Medios de Prensa (GMP), en la que participan también los editores de otros 21 periódicos.²⁰³ En cuanto a la actividad de distribución, Redprensa, S.A. participa junto con otros editores en nueve empresas distribuidoras que cubren la práctica totalidad del territorio nacional. La sociedad editora de revistas propias y contratadas por terceros, Promotora General de Revistas, S.A. (Progres), obtuvo en 2001 un beneficio neto de 0,8 millones de euros. Entre las cabeceras de edición propia

¹⁹⁹ En 2002 existían siete comercializadoras en funcionamiento, ubicadas en Vizcaya-Álava (CM Norte), Rioja (Rioja Medios), Murcia (CM Levante), Málaga (CM Sur), Granada (CM Andalucía), Guipúzcoa (DV Multimedia) y Extremadura (CM Extremadura).

²⁰⁰ Durante 2001 tuvo un crecimiento del 14% en difusión; para 2002, tuvo una nueva mejora en sus cifras de negocio, con un incremento del 17% en ingresos por publicidad

²⁰¹ En 2002 sufrió una caída del 3,6% de su difusión media, respecto al 2001.

²⁰² En enero de 2002, PRISA amplió hasta el 100% su participación en Espacio Editorial Andaluza Holding, editora de El Correo de Andalucía, Odiel y Jaén, y que posee además una participación del 32% en La Voz de Almería.

²⁰³ En el ejercicio de 2001, a través de Ediciones La Mirada edita el suplemento dominical para 19 diarios locales y regionales, así como páginas comunes y suplementos especiales o semanales para un total de 25 diarios.

cuenta con Cinemanía, Rolling Stone, Claves de Razón Práctica, así como anuarios y publicaciones corporativas para terceros.²⁰⁴

Unedisa firmó en 1993 un acuerdo de coedición con la editora Rey Sol, S.A. para publicar El día del Mundo de Baleares, y en 1995 continuó su expansión regional con la creación de El Mundo Galicia, seguida cuatro meses después de la creación de El Mundo Catalunya. El periódico amplía su oferta con los nuevos suplementos Crónica y Su Dinero, así como el suplemento dominical La Revista, y se completa con La Historia de la Transición.²⁰⁵ En 1996 crea su página web y suma una nueva edición regional, la de Andalucía. La apuesta regional continúa su curso con el lanzamiento de El Mundo de Valencia, Alicante y Castellón, a las que se une la edición de Sevilla. En el mes de junio de 2001 entra en vigor el acuerdo suscrito entre el Grupo Unidad Editorial y Editorial Compostelana, editora de El Correo Gallego. El acuerdo supone la distribución y venta conjunta de ambos periódicos al precio de uno en Galicia, iniciativa que surge como consecuencia de la desaparición del periódico El Mundo de Galicia, que era una edición regional del generalista editado por UNEDISA. Desde el mes de junio de 2001, El Mundo cuenta con una edición específica para las zonas de Ibiza y Formentera, convirtiéndose así en la segunda cabecera que se edita en el archipiélago, tras El Mundo-El Día de Baleares, que edita la mercantil Rey Sol participada en un 51%. Durante el ejercicio de 2002, El Grupo Unidad Editorial, realiza tres alianzas estratégicas de impresión y distribución. La primera de ellas junto con El Correo de Burgos, la segunda con La Gaceta de Canarias y la tercera con Huelva Noticias. Durante este período Unedisa engloba a cuarenta y dos compañías en diversos sectores de medios. En el área de prensa escrita cuenta con la edición del periódico El Mundo y las ediciones regionales del País Vasco, Valladolid, Baleares, Galicia, Catalunya y Andalucía.

²⁰⁴ En 2001 contó con clientes del sector financiero, turístico y audiovisual como BBVA, NH Hoteles, Canal Plus y La Caixa se logró aumentar hasta en un 90% la participación de Progres a en la sociedad Box News Comunicación, S.S. editora de revistas corporativas y de difusión gratuita como la juvenil 40 Magazine, o Doble Cero, para el Corte Inglés. En 2002 se incorporaron cuatro nuevas cabeceras a su cartera de clientes: Viajes Más (de Travel Club), Bussines (de American Express), Estilo Seguro (de Seguros Pelayo) y Fundación VT (de la Fundación Víctimas del Terrorismo).

²⁰⁵ Según sus propios editores, “La entrada del Grupo Rizzoli permitió ampliar el éxito de El Mundo, acelerando su crecimiento. Mientras la difusión subía imparablemente, Unidad Editorial alcanzaba el punto de equilibrio en su tercer ejercicio completo –1992- y obtenía un beneficio de 519 millones en el cuarto. El Mundo se había convertido, entre tanto, en un elemento determinante de la vida española como consecuencia de sus revelaciones sobre los casos Filesa, Ibercorp, GAL, Fondos Reservados o CESID. Durante los años clave que transcurren entre las elecciones de 1993 y de 1996, El Mundo marca la agenda política del país y aporta a los ciudadanos informaciones decisivas para tomar decisiones con conocimiento de causa” véase: <http://www.elmundo.es/sociedad/unidadeditorial/grupopromotor.html>

1.2.2. El Sector del Audiovisual.

En el organigrama de negocios de estos tres grupos empresariales observamos también un amplio interés en el sector audiovisual. Nuevamente, en este caso destacan las mayoritarias participaciones del Grupo Correo Prensa Española y Prisa en televisión, producción de cine y de música, aunque Unedisa también incursionó en este terreno, especialmente con la creación de El Mundo Televisión y otros proyectos de producción televisiva.

En la tercera unidad de negocio del Grupo Vocento compuesta por el sector audiovisual destaca el rubro televisión: el Grupo posee el 25% del capital social de Telecinco²⁰⁶ que cerró el ejercicio de 2002 con unos ingresos netos del 550,6 millones de euros, similar cantidad a la de 2001, con una mejora del presupuesto anual del 2,5%. Esos ingresos supusieron un 27,3% del total de la inversión publicitaria en televisión de ese año. Telecinco fue en ese período una de las televisiones más rentables de Europa y la única en beneficios de las generalistas españolas, participante además, como grupo comercial, en el sector publicitario a través de Publiespaña y sus filiales Publimedia Gestión y Advanced Media; en Internet con los portales Jumpy y GSMBOX; y en la producción de ficción a través de los Estudios Picasso y el canal de series Factoría de Ficción.²⁰⁷ El Grupo Correo Prensa Española participa además en el Grupo Arbol, que en 2002 constituyó Globomedia Música para la explotación de las producciones musicales de las series de ficción; posee el 30% de las acciones de BocaBoca, productora de cine y televisión; y participa del 30% del accionariado de Grupo Europroducciones. En el ejercicio de ese año, se marcó un cambio de estrategia en el ámbito de la radio: las emisoras dependientes del Grupo dejaron de repetir la señal de la cadena COPE²⁰⁸ y se asociaron a Radio Intereconomía.

Durante 2001 PRISA continuó su crecimiento en el sector de la televisión local a través de la Sociedad Promotora de Emisoras Televisión, S.A. (Pretesa). Se incorporaron al proyecto Localia TV, un total de 36 televisiones, y entre los acuerdos de ese año, destaca el firmado con la distribuidora norteamericana Buenavista Internacional para la emisión de películas y series Disney. El año 2002 significó su afianzamiento en el sector: creció en número de socios e incorporó una nueva línea de

²⁰⁶ El 18 de diciembre de 2002 el Grupo Correo Prensa Española vendió 12% de su participación en Gestevisión Telecinco y Publiespaña a Mediaset.

²⁰⁷ Se añaden también otras sociedades como la empresa de subtítulos Cinematext o Premiere Megapiex para la creación de multisalas de cine.

²⁰⁸ El Grupo continuó siendo accionista de COPE con un 4%.

imagen corporativa apostando por grandes proveedores de contenidos como Lauren Films, Sogepaq, Televisa, Paramount y Warner. Desde junio de 2002 se incorporaron Fingalicia (Banco Pastor e Inversiones Ibersuizas) y Agrupación Radiofónica (cuatro empresas de radio regionales). Para 2002 un total de 73 emisoras operan en todo el territorio nacional bajo la marca de Localia. Destaca el crecimiento en Extremadura y Asturias, la consolidación en Galicia a través de Utega (Unión de Televisiones Gallegas), la entrada en Cataluña (Localia Viladecans) y la implantación en Andalucía (con 17 emisoras, proporcionalmente, el mayor número).²⁰⁹

Durante 2001, la Sociedad de Servicios Radiofónicos Unión Radio, S.L. gestionó las distintas áreas de servicios de la Cadena SER y Antena 3 Radio. Las emisoras gestionadas por Unión Radio comprendieron seis programaciones diferentes: la generalista Cadena SER, y las cadenas musicales 40 Principales, Dial, M80, Sinfo Radio, Radiolé y Máxima fm. En 1998 se constituyó Sogecable Música, S.L., sociedad participada al 50% por Unión Radio. La empresa, configurada como una productora de televisión, produce los canales temáticos musicales 40 TV y 40 Latino, y los programas Los 40 Principales y Del 40 al 1, emitidos por Canal Plus.

En 1997, la incorporación a Vía Digital y la creación de las sociedades Canal Mundo Vision y Canal Mundo Radio marcan el inicio de la diversificación de Unedisa en nuevas áreas como la de la División Audiovisual. El terreno de los audiovisuales de Unedisa es ocupado por Canal Mundo Producciones Audiovisuales, Mundo Ficción y El Mundo TV. Y en el sector radiofónico encontramos a Unedisa Comunicaciones, que cuenta con una licencia nacional de radio digital (DAB), además de participar del consorcio Veo Televisión adjudicatario de dos licencias de televisión digital terrestre en abierto. Durante el período analizado, 2001-2002, hemos de considerar dentro de los participantes del Grupo Unedisa, al Grupo Recoletos,²¹⁰ que para entonces aún poseía el 30% de las acciones. Aunque en marzo de 2003, éstas fueron compradas por el Grupo Rizzoli²¹¹ instituyéndose así como el principal accionista mayoritario del Grupo.

²⁰⁹ Se cuenta en este rubro, durante 2002 con: Protesa, Televisión de Medios y Publicidad, Canal 4 de Navarra, Localia TV Madrid, Promociones Audiovisuales Sevillanas, Productora de TV de Córdoba, Productora Audiovisual de Mallorca, Prodimesa, Productora Audiovisual de Badajoz, Productora Extremeña de Televisión, Productora Comunicación de Toledo, Málaga Altavisión, Guipúzcoa Televisión y Socater (TV autonómica de Canarias).

²¹⁰ Esto nos lleva a considerar, por ejemplo, que en marzo de 2001 junto con el grupo Prisa y Recoletos firmó un acuerdo para colaborar en la distribución de prensa en el norte del país. Así, se fusionaron las sociedades Distribuciones Beralán y Dispersa.

²¹¹ El Grupo Rizzoli compró el 30% de acciones que poseía el Grupo Recoletos, así como el 5% de los títulos a los fundadores de Unedisa. Actualmente el CRS es el principal accionista de la Editorial de El Mundo con un 83% de la propiedad total.

1.2.3. Las nuevas tecnologías.

En el período 2001/2002 los tres grupos se embarcaron en diversas inversiones orientadas a la reestructuración organizativa de los mismos, poniéndose especial énfasis en la oferta de nuevas tecnologías. Los medios digitales, en cada uno de los casos, se convirtieron en una unidad de negocio con proyecciones a futuro. En el caso de Grupo Correo Prensa Española, la corporación se hizo de dos concesiones: Puntoradio y Comeradisa. En Televisión, firmó un contrato de concesión con el Ministerio de Ciencia y Tecnología en junio de 2001 que marcó el inicio de los preparativos para la puesta en marcha, al año siguiente, de Net TV Ondaseis, la televisión regional de la Comunidad Autónoma de Madrid que emite en digital (TDT), en analógico y a través de cable. Se convirtieron las ediciones electrónicas de los diez periódicos regionales en portales locales, y como complemento a abc.es y a los portales locales se lanzaron varios canales temáticos que se generan de forma centralizada y se distribuyen a cada uno de los portales locales; así mismo, se integró el portal generalista OZÚ en el que el Grupo Correo Prensa Española posee el 51% de participación.²¹²

Prisacom es la unidad de negocios del Grupo PRISA creada para gestionar los contenidos en soporte digital. En febrero de 2001 se puso en marcha una nueva versión de El País Digital (Elpaís.es)²¹³ y posteriormente se hizo lo propio con as.com y 5días.com, consolidándose Prisacom a lo largo de 2002 como la principal empresa de medios española en el Internet. El 18 de noviembre de 2002, Elpaís.es dio a luz una nueva versión digital de pago. El segundo gran proyecto del Grupo para ese año fue la apuesta por el ocio y el entretenimiento. El 1 de julio, asociándose con El Corte Inglés, lanzó los40.com, un ambicioso portal de música.²¹⁴ Además, desde marzo de 2000, Prisa participa con un 23,23% en el capital de Iberbanda.²¹⁵ Tiene además un 21,27% de participación en el Grupo Sogecable,²¹⁶ que se consolidó como líder del mercado de la

²¹² También se producen talleres verticales, servicios a empresas, comercialización de contenidos y actividades de comercio electrónico.

²¹³ En julio de ese año Prisacom vendió al grupo Tiscali el proveedor de acceso a Internet Inicia, así como el portal del mismo nombre, en un acuerdo que incluía el compromiso por parte del grupo italiano de invertir 10 millones de euros en publicidad en medios de Prisa.

²¹⁴ En ese año también se establecieron alianzas estratégicas con compañías de telefonía móvil para el desarrollo de servicios asociados: mensajes cortos, mensajes multimedia, agendas electrónicas, acceso directo a información, juegos, utilidades en Java y portales de voz.

²¹⁵ Una empresa proveedora de servicios de voz y datos en banda ancha de alta capacidad a través de radiofrecuencia.

²¹⁶ Entre su accionariado se cuenta además con las empresas: Compañía Independiente de Televisión, S.L., Cinemanía, S.L., Fox Kids España, S.L., Sogecable Fútbol, S.L., Gestión de Derechos Audiovisuales y Deportivos, S.A., Audiovisual Sport, S.L., Warner Lusomundo Cines de España, S.L. y Sociedad General de Cine, S.A.

televisión de pago cuando en 2002 integró a las dos plataformas de televisión digital: Canal Satélite Digital y Vía Digital. Sogecable es dueña de Canal Plus, y en el área de cine cuenta con su productora, Sogecine (encargada de la producción de películas), y la distribuidora Sogepaq. La participación de Unidad Editorial en el sector de las nuevas tecnologías no sólo se concreta en la edición digital del periódico El Mundo sino que también otros productos del grupo poseen sus ediciones on line, como El Mundo TV, por ejemplo.

1.2.4. El mercado internacional.

Fuera del mercado español, los tres grupos cuentan con importantísimas inversiones de negocios. En el caso de Correo Prensa Española y Prisa el flujo de inversiones parte de España hacia otros sectores internacionales, especialmente hacia América Latina. Unedisa, como se ha anotado antes, es participada mayoritariamente por el grupo italiano Rizzoli y, recordemos, que en el período 2001-2002 cuenta también con la participación del 30% en su accionariado por el Grupo Recoletos, con lo que, para esta coyuntura en particular, podríamos considerar, aunque de manera tangencial, las participaciones que éste posee en mercados internacionales.²¹⁷

Correo Prensa Española posee una participación del 33,3% en la sociedad Cimeco, constituida en 1997 por los grupos Clarín y La Nación para el desarrollo de una red de periódicos regionales en Argentina.²¹⁸ Prisa es más prolífica en este sector y en el último trimestre de 2001 inauguró la Unidad de Medios Internacional para la gestión de las inversiones: en octubre de ese año se firmó un acuerdo con Televisa por el que adquirió el 50% del Sistema Radiópolis, S.A., la división radiofónica del grupo mexicano. Esta inversión se sumó a las participaciones de PRISA en Radio Caracol (grupo radifónico líder en Colombia), se constituyó además el Grupo Latino de Radiodifusión, S.L. (GLR), con sede en Miami y participado por PRISA y Caracol al 50%, que cuenta con emisoras en Chile, Panamá, Costa Rica, Estados Unidos y Francia.²¹⁹ En 2002, los accionistas de esta sociedad se dividían con 86,7% de acciones para Prisa Internacional y 13,3% para el grupo empresarial colombiano Valores

²¹⁷ Se ha preferido no incidir en la información empresarial del Grupo Recoletos debido a que ya para 2003 deja de ser parte del Grupo Unedisa.

²¹⁸ Cimeco es propietaria de dos de los diarios regionales líderes en ese país: La Voz del Interior (Córdoba) y Los Andes (Mendoza)

²¹⁹ GLR nace con el objetivo de crear la primera cadena de radio panamericana, incluyendo la exportación y adaptación de formatos de los programas de la Cadena Ser y los musicales de 40 Principales. Se constituyó también una cadena panamericana de música romántica destinada a público adulto, denominada Bésame Radio, con emisoras en México, Costa Rica, Chile y Colombia.

Bavaria.²²⁰ En el sector de medios impresos, se gestionó en Bolivia la creación del grupo Prisa-Garafulic (que incluye los diarios La Razón de La Paz; El Nuevo Día, de Santa Cruz de la Sierra; y el periódico popular Extra), y en noviembre de 2002 lanzó en México la revista Rolling Stone. La participación internacional también cuenta con la sociedad Presse Europe Regions, un holding que controla el 60% del grupo francés Midi Libre, propietario de los diarios regionales franceses Midi Libre y L'Indépendant. Durante el año 2001 UNEDISA formaliza su entrada en el diario francés "Libération", en cuyo capital participa con un 2%.

1.2.5. El sector editorial y otros negocios.

Finalmente, en el sector de negocios complementarios y empresas participadas, el Grupo Correo Prensa Española desarrolla la distribución de suscripciones en las provincias vascas y limítrofes, operando en el transporte urgente desde Bidexpress que a la vez participa en la red nacional Tipsa. Mediasal centra su actividad en la compra de espacios en los medios de comunicación para clientes de la Comunidad Autónoma Vasca y provincias limítrofes. Dentro de los servicios telefónicos de valor añadido encontramos a Cotlan, que ofrece servicios de Audiotex y Call Center, así como Senitel. También el Grupo ha incursionado en el rubro de prensa gratuita y desde Gracomasa edita "Qué Fácil" para León, Vitoria y Bilbao.

La unidad de negocios de educación y formación del Grupo Prisa corresponde a Santillana. Durante 2001, un 63% de los ingresos de esta editorial provinieron de los negocios en el continente americano, donde la división del Grupo Prisa tiene un liderazgo conseguido a lo largo de varias décadas.²²¹ En España, la empresa desarrolló una expansión considerable en la venta de textos de aprendizaje de idiomas. Respecto a los libros de interés general, los distintos sellos del Grupo: Aguilar, El País-Aguilar, Alfaguara, Alamah, Taurus, y Punto de Lectura) agrupados en Ediciones Generales, facturaron en 2001 más de 60 millones de euros. En este año también se lanzaron proyectos de formación on line. La inestabilidad política de varios países

²²⁰ Esta unión incluye las siguientes sociedades: 100% de Participaciones de Radio Latinoamericanas (sociedad tenedora de las acciones de empresas en radio de Chile, Panamá, Costa Rica, París y Miami), 77,4% de Radio Caracol, y 50% del Sistema Radiópolis, sociedad al 50% con el grupo mexicano Televisa.

²²¹ Destaca el mercado mexicano (30% del total de las empresas), además de las campañas de venta de libros de texto en República Dominicana, Puerto Rico, Ecuador y Colombia; en el caso de Argentina, la venta de libros de texto corresponde al sector privado, tradicionalmente menos afectado en los períodos de recesión. Durante este año se incorporó la empresa brasileña Editora Moderna, además de la editorial Salamandra.

latinoamericanos durante 2002 no aminoró el ritmo de actuación y de expansión del negocio editorial del Grupo pues hubo una evolución favorable de las ventas de libros de texto en la región en general, a excepción de Argentina. Este año, los ingresos del continente americano supusieron el 60%, mientras que la línea de enseñanza de idiomas representó un 10% de las ventas de la división editorial. Los sellos del grupo facturaron en 2002 más de 72 millones de euros, mientras que la línea de Formación duplicó sus ingresos procedentes del catálogo de recursos y servicios de consultoría.²²²

La unidad de ocio y entretenimiento del Grupo PRISA también ha tenido un amplio desarrollo durante el período analizado. Prisa se convirtió en el primer grupo multimedia español comprometido con la industria musical a partir de la creación, en 1999 de Gran Vía Musical (GVM). En dos años, la discográfica se consolidó en el mercado de música latina, con unas ventas e más de 2 millones de discos en 2001, una cuota de mercado del 5% en lanzamiento de artistas y la distribución de 76 sellos discográficos en Iberoamérica. En este año también se creó la productora Plural Entertainment, que adquirió al año siguiente una participación accionarial mayoritaria en Tesela y firmó con Televisa Cine un acuerdo para producción y distribución de películas de cine y televisión y miniseries; además se firmó con Estefan TV Productions, un acuerdo para producir, bajo la marca Plural Luna, series y otros programas para el mercado hispano en Estados Unidos. El desarrollo de nuevas líneas de negocio como las ventas de discos y DVDs coleccionables durante 2002 afianzaron el desarrollo del Grupo en este sector. La unidad de Recursos incorpora en el diseño de 2002 a Prisaprint,²²³ y Gerencia de Medios. Esta última es la primera central de ventas multimedia en España con una cartera de clientes entre los que se encuentran, además de As y Cinco Días, diversos periódicos regionales,²²⁴ revistas, cadenas de radio, empresas de televisión, de Internet, medios internacionales, publicidad electrónica²²⁵ y

²²² En el campo de formación universitaria se lanzaron cuatro masters online y dos presenciales durante 2002. Este año también se presentó el Libro Digital Santillana, primera versión electrónica de un libro de texto.

²²³ La sociedad creada en el año 2000, tras la absorción del Grupo Mateu Cromo y que engloba a las empresas del grupo dedicadas a la impresión. Cerró 2001 con unos ingresos de 97 millones de euros y 2002 con 95,6 millones de euros

²²⁴ El Punt, La voz de Almería, Deia, Diario de Noticias, La Gaceta Regional de Salamanca, Canarias 7, Diario de Pontevedra, Diario de Burgos, Diario Palentino, El Progreso de Lugo, El Correo de Andalucía, Jaén, Odiel Información, El Día de Valladolid, Diario de Valencia, El Periódico de Álava, y Menoría. Durante 2002 incorporó a otros medios como El Esportiu, El Adelantado de Segovia, Diario de Ávila, Diario de Avisos, Tribuna de Albacete, Tribuna de Ciudad Real, Tribuna de Guadalajara, Tribuna de Cuenca y Tribuna de Toledo.

²²⁵ En acuerdo con la empresa Symah Vision y que inserta imágenes fijas o en movimiento en las transmisiones deportivas.

Licensing & Merchandising.²²⁶ Unedisa inaugura en 1998 la división de Revistas con el lanzamiento de Via Digital y la mensual Newton. Entre enero y marzo de 1999 se consolida la incorporación del Grupo Recoletos tras la adquisición del 30% del capital.²²⁷ En 2000, Unidad Editorial emprende una reestructuración importante para afrontar su futuro multimedia²²⁸ y también lanza su editorial La Esfera de los Libros.²²⁹ El Mundo se consolida como grupo multimedia tras ganar 2.332 millones de pesetas durante 2000. También produce revistas de distribución nacional como Descubriendo el Arte, La Aventura de la Historia y Siete Leguas.

1.2.6. El mercado de la información.

El negocio de las agencias de noticias también es un sector en el que han intervenido los grupos mediáticos. De los casos que analizamos, destaca el desarrollo del Grupo Correo Prensa Española, que participa en la Agencia Atlas, la agencia de noticias más importante de habla hispana, que a principios de 2001 y coincidiendo con la renovación de su imagen corporativa, lanzó el primer servicio de suministros de noticias en español vía satélite, a través de Hispasat, las 24 horas del día.²³⁰ Desde su nacimiento, en 1998, Atlas ha alcanzado una amplia implantación territorial, con corresponsalías en numerosas ciudades de España. También en este rubro se encuentra el Taller de Editores S.A. (TESA), participada por el Grupo Correo Prensa Española en un 60%, que produce suplementos semanales y en la que además desarrolla su actividad la agencia de información y colaboraciones Colpisa. El resto del accionariado se reparte entre Heraldo de Aragón, Grupo Joly, Diario de Navarra, Las Provincias de Valencia y Diario de Burgos. Colpisa fue creada en 1972 por iniciativa de un grupo de diarios regionales y es actualmente la primera agencia privada de información y colaboraciones de España en cuanto a índice de publicación en prensa escrita.

²²⁶ GDM explota licencias de marcas como Operación Triunfo, Academia de Artistas y Tweenies.

²²⁷ tras un año de negociaciones entre sus respectivos presidentes, Jaime Castellanos y Alfonso de Salas, contando con el papel activo del vicepresidente de Unidad Editorial, Paolo Carrer, representante del Grupo Rizzoli en España

²²⁸ Como producto de varios acuerdos nacen a lo largo de 2001: Sigma Dos Interactiva (para la investigación on line, proudcto de un acuerdo entre Unedisa y la empresa de estudios), medscape.Edmundo.es (otro acuerdo con Medscape-Medialogic) y La Rebótica (un nuevo portal dedicado al sector farmacéutico, producto del acuerdo alcanzado entre el Grupo Unidad Editorial y la Asociación para la Promoción de la Asistencia Farmacéutica, Aproafa).

²²⁹ Dirigida por Imelda Navajo que comienza sus actividades en 2001

²³⁰ Atlas se configuró como una agencia multimedia (vídeo, audio, fotografía, texto, etc.) y multisoporte (televisión convencional, Internet, televisión interactiva, WAP, etc.) dando cobertura diariamente a más de 100 informaciones en formatos profesionales.

1.3. La intervención publicitaria.

Al igual que lo ocurrido en el resto de Europa, el sector editorial español se vio directamente afectado por la desaceleración de las economías occidentales durante 2001. Estos efectos, como anota Fernández-Cuesta (2003), se dejaron sentir especialmente en los ingresos publicitarios, que observaron un descenso del 52% en los resultados después de impuestos del conjunto de diarios. En ese marco, la atonía publicitaria fue más acusada en los diarios de alcance nacional con mayores volúmenes de publicidad. Durante 2002 se percibió una ligera recuperación pues se pasó de 51 millones en 2001 a 61 millones para el período siguiente. La publicidad en general sufrió en 2001 una fuerte caída luego de varios años de importantes crecimientos. La inversión publicitaria en medios convencionales menguó un 5.7%, alrededor de cinco mil millones de euros. Durante 2002 se notó una ligera mejoría, como se observa en la tabla 3.5. La prensa escrita siguió siendo la segunda mayor opción de inversión publicitaria por parte de los anunciantes, fijándose nuevamente por encima de los mil quinientos euros, superado sólo por la publicidad invertida en las televisiones. En el caso de la prensa diaria, se produjo un descenso de una décima más respecto a la media (5,8%), aunque hay que destacar que no fue así en el rubro de suplementos y dominicales, cuyo descenso fue menor (4,5%).

Tabla 3.5. Inversión publicitaria en medios convencionales (1998-2002)

Medio	1998	1999	2000	2001	Inc. 00/01	2002	Inc. 01/02
Diarios	1.327,15	1.529,92	1.692,09	1.593,80	-5,80%	1.531,20	-3,9%
Suplementos y dominicales	103,37	108,64	116,58	111,3	-4,50%	106,80	-4%
Revistas	526,5	566,83	618,41	619,9	0,20%	590,10	-4,8%
Radio	411,21	465,9	501,78	489,5	-2,40%	484,90	-0,9%
Cine	35,38	42,44	55,21	44,6	-19,20%	45,30	1,6%
Televisiones nacionales y autonómicas	1.765,42	2.071,67	20274,49	2.096,10	-7,80%	2.145,90	2,4%
Otras televisiones	23,97	28	36,2	37,3	3,00%	38,70	3,8%
Exteriores (vallas, mobiliario, transp. etc.)	198,03	281,73	307,69	287,3	-6,60%	408,60	42,2%
Internet		15,03	53,45	51,6	-3,50%	52,20	1,2%
Total medios	4.391,05	5.110,16	5.655,90	5.331,40	-5,70%	5.403,70	1,4%

Fuente: AEDE

Repasando las cuentas de los veinte mayores anunciantes en el medio prensa se distingue cómo su inversión publicitaria cae de forma significativa tanto en el número de anuncios como en el número de páginas de publicidad durante 2001: de un total de

247,2 millones de euros en el año 2000, se bajó a 213,4 en 2001.²³¹ Sin embargo, en 2002 se produjo un ligero incremento pues se recaudaron 221,7 millones de euros, un 14,5% más que en 2001. Como se muestra en la tabla 3.6., los anunciantes que más publicidad contratan en la prensa española son empresas de explotación de viajes y turismo y fabricantes de coches ya sean nacionales o trasnacionales con sede en el país; destaca así mismo el grupo de las telecomunicaciones, especialmente en lo que a telefonía móvil se refiere, siendo destacable también la participación del Estado en el ránking de los 20 mayores clientes publicitarios, a través de su Ministerio de Economía y Hacienda. En un análisis más detallado por empresas, apreciamos cómo Viajes Halcón, Viajes Marsans, y Volkswagen superaron en 2002 a Telefónica Servicios Móviles, que hasta 2001 era el primer anunciante en la prensa española. También el Corte Inglés reduce su presencia situándose en el quinto lugar en 2002 (uno menos que en 2001).

Tabla 3.6. Los veinte mayores anunciantes en prensa española (1999-2002)

1999	2000	2001	2002	Anunciante	2001			2002		
					Inversión	Nº anuncios	Nº pag pub.	Inversión	Nº anuncios	Nº pag. Publ.
8	4	2	1	Viajes Halcón, S.A.	17.887,91	13.945	7.925	17.756,79	13.005	7.733
20	10	9	2	Viajes Marsans, S.A.	10.273,84	6.220	4.098	16.893,16	7.123	6.650
7	6	3	3	Volkswagen-Audi España, S.A.	13.907,08	17.758	5.648	16.688,88	17.949	6.449
1	1	1	4	Telefónica servicios móviles, S.A.	18.873,94	10.398	5.496	15.550,86	7.739	4.577
4	5	4	5	El Corte Inglés, S.A.	13.864,95	6.816	5.569	13.849,48	6.938	6.539
3	9	13	6	Telefónica S.A.	8.447,96	30.717	2.720	13.252,42	5.223	4.369
	20	6	7	Advanced Telephone Services	12.714,00	8.010	8.174	12.840,43	9.156	8.850
9	3	7	8	FASA Renault, S.A.	12.066,94	11.270	4.965	12.036,00	11.105	5.564
6	7	5	9	Ford España, S.A.	13.108,49	14.624	7.292	11.607,49	14.579	7.272
10	2	8	10	Peugeot-Talbot España, S.A.	11.559,49	14.078	5.553	10.712,02	13.080	5.488
		18	11	Viajes El Corte Inglés, S.A.	7.323,39	4.149	2.178	9.176,33	4.667	3.231
15	14	14	12	Sociedad Española de Radiodifusión S.A.	8.433,15	4.623	3.157	8.978,33	4.604	3.195
11	13	12	13	Opel España, S.A.	8.585,59	9.335	4.127	8.804,68	9.490	4.439
			14	Nissan Motor, España, S.A.				8.629,02	8.876	4.915
			15	Citroen España, S.A.				8.071,91	9.058	3.807
16	16	11	16	Ministerio Economía y Hacienda	9.189,02	6.416	3.696	7.669,44	5.787	3.048
			17	Airtel Movil, S.A.				7.482,91	3.897	2.355
		10	18	Retevisión móvil, S.A.	9.325,93	4.162	2.467	7.437,79	3.489	2.181
			19	Iberia, Líneas Aéreas de España, S.A.				7.400,20	4.055	2.492
			20	Viajes Iberia, S.A.				6.923,42	2.639	1.846

Fuente: AEDE

²³¹ Lo que significó 33.845,170 euros menos en inversión (13,69% menos). En otras palabras, se redujo en un 8,27 por ciento en número de anuncios, y en un 11,10 por ciento el número de páginas en publicidad.

Estas contracción tienen una repercusión directa en las cuentas anuales de los periódicos estudiados. En el caso particular de El País, hablamos de 16,2 por ciento menos de ingresos respecto al año 2000. El Mundo percibió 28,3 por ciento menos en el mismo período; mientras que para ABC²³² decrecieron sus cuentas en un 5,7 por ciento. Para 2002 no se cuenta con los datos desagregados, pero sí con la cifra global de los periódicos de información general y, según éstos, se percibió un 1,65% menos que en el año anterior. En general, los de una difusión mayor a cien mil ejemplares decrecen en su inversión publicitaria poco más de 35 millones de euros. Sólo la prensa deportiva consiguió incrementar sus ingresos publicitarios en algo más de tres millones de euros (6,6% más).

Tabla 3.7. Inversión publicitaria en los diarios. Comparativa 2000-2001

Periódico	2000	2001	Incremento 00/01
El País	198.961,00	166.789,00	-16,2%
ABC	124.733,00	117.679,00	-5,7%
El Mundo	94.458,50	67.712,43	-28,3%

El periódico es un producto que se vende dos veces y su rentabilidad está sujeta a este «doble mercado» de anunciantes y lectores que impone una estrategia comercial, según la cual debe adecuar la evaluación de sus costes a la fuente publicitaria de financiación tanto como a los imponderables de la demanda (Torres, 1985). En 2001, el sector de la prensa diaria generó un volumen de negocio de 2.409 millones de euros, de los que un 49,6% correspondió a la venta de ejemplares y un 43,% a los ingresos netos de publicidad.²³³ Por primera vez, desde 1996, el beneficio de explotación del sector de la prensa diaria disminuyó respecto al año anterior.²³⁴ Dos efectos coyunturales se dejaron entrever en las cifras de negocios: a) el incremento de los ingresos por ventas de ejemplares²³⁵ y b) la disminución de los ingresos por publicidad.²³⁶ En 2002 se generó

²³² Lo que sí cambió en 2001 respecto al 2000 fue que se acortó de manera considerable el abanico en cuanto a los precios de referencia por cada nuevo lector del conjunto de diarios. Más que nada porque disminuyeron los que marcaron en 2000 el límite superior: si ABC cobró en 2000, por cada nuevo lector, una media de 133 euros, y en 2001 subió a 147, cifra que le sitúa como líder en este período

²³³ El resto de los ingresos de explotación, principalmente en derivados de promociones de los propios diarios.

²³⁴ Debido, básicamente, a dos razones: a) la caída de los ingresos publicitarios (a pesar de que el número de anuncios había aumentado un 1%) y b) el incremento de los consumos (como consecuencia de la mayor paginación de los diarios, los gastos de personal y las amortizaciones). La prensa de información general fue la que más resintió este efecto con un descenso del 33% de sus ingresos (AEDE, 2003).

²³⁵ Los ingresos por ventas de ejemplares aumentaron un 1,2% en 2001. En este período se produjo también un leve incremento en términos relativos de la difusión (0,32%). El informe AEDE concluye que de los datos parece desprenderse que el aumento de los ingresos puede ser consecuencia del efecto

un volumen de negocio de 2.377 millones de euros, de los que 48% correspondieron a ventas de ejemplares y 42,8% a ingresos netos de publicidad.²³⁷ De las cifras se desprende que a) los ingresos de ventas de ejemplares volvieron a aumentar ligeramente²³⁸ y b) los ingresos por publicidad tendieron a descender, aunque en menor medida que en 2001. En el gráfico 3.1. se muestra cómo en 1997 los ingresos por publicidad eran muy superiores a los conseguidos por la venta de ejemplares. Esta relación se invierte en 1998, cuando las ventas de diarios superaron a la venta de anuncios. En 1999 advertimos una ligera recuperación de la publicidad, que vuelve a decrecer en 2000, para seguir una tendencia similar a lo largo de los dos años siguientes. Por tanto, se puede concluir que a consecuencia de la disminución de los ingresos de publicidad, su peso relativo en los ingresos de los periódicos se ha reducido con respecto al resto de los ingresos de los diarios y por debajo de la venta de ejemplares.

Gráfico 3.2. Evolución de los ingresos por venta de ejemplares y por publicidad (1997-2002)



combinado de aumentos en difusión de los diarios con precios más bajos y aumentos de precios en el precio de diarios que han mantenido o han experimentado leves descensos de difusión.

²³⁶ En el informe de AEDE se observa que el número de anuncios en prensa aumentó en un 1,03% durante 2001, así como el número de páginas de los diarios. El incremento de la publicidad entonces no produjo un incremento lógico en el ingreso neto por publicidad, con lo que se concluye que la disminución global de la inversión publicitaria en prensa se produce como consecuencia de la disminución de las tarifas publicitarias reales (o aumento de los descuentos sobre tarifa) que de la caída del número de anuncios.

²³⁷ Destaca un aumento del peso relativo a otros ingresos de explotación (1,6%) derivados de promociones de pago de los diarios.

²³⁸ Se produjo un ligero detrimento de la difusión global que fue contrarrestado con el incremento de un 4,2% del precio de las cabeceras, como consecuencia del efecto de la implantación del euro.

2. La prensa española en su contexto sociopolítico.

Si la evolución de la industria de la prensa hay que entenderla en clave económica y política, la situación actual del colectivo profesional de la información en España es imprescindible comprenderla en clave histórica, en concreto, desde el último tercio del siglo pasado; en otras palabras, los cambios en el periodismo español son producto de la trascendente etapa de transformaciones políticas y sociales del país, en el que los medios de comunicación jugaron un papel preponderante (Ortega y Humanes, 2000). Así, la experiencia del tardofranquismo y la Transición determinaron la conformación de la conciencia profesional de aquellos que ahora ocupan puestos directivos. El relevo generacional de la profesión en aquellos años setenta supuso el acceso de jóvenes profesionales a plazas de mandos medios y altos que habían sido ocupadas por redactores en la posguerra, incapaces ya de afrontar los nuevos retos del periodismo, tanto por la edad como por las condiciones políticas.

Esta coyuntura explica el perfil demográfico de las redacciones actuales: por un lado, la acusada juventud de los periodistas españoles (un 80% son menores de cuarenta años), y, por otro lado, el rejuvenecimiento de otros tantos cargos en la cadena de responsabilidades en los periódicos (el 83,3% de los periodistas de elite han nacido entre 1940 y 1954): “La juventud de las redacciones españolas (...) explica el hecho de que la mayor parte de los periodistas lleven menos de 20 años ejerciendo la profesión, y la mitad de ellos, menos de diez. También lo más habitual es que el periodismo sea el primer trabajo” (Ortega y Humanes, 2000: 156).²³⁹ Otra característica que destaca del gremio profesional español es el elevado nivel académico de sus miembros. Casi la totalidad de los periodistas afirma poseer por lo menos una licenciatura, si no más de una carrera; en contrapartida, el número de trabajadores que ostentan sólo el bachillerato es muy reducido;²⁴⁰ además, cabe destacar que la mayoría posee estudios *ad hoc*, en Ciencias de la Información, lo que coloca a los españoles en una situación aventajada respecto a sus colegas europeos.²⁴¹ Esto se explicaría por el sistema de

²³⁹ Ortega y Humanes recogieron y analizaron comparativamente datos de diversas y recientes investigaciones empíricas sobre los periodistas españoles lo que nos proporciona elementos indicativos sobre la situación actual de los profesionales de la prensa en España. Se trata de una encuesta de Demoscopia para la Asociación de la Prensa en 1990; la Encuesta sobre periodismo y sociedad española llevada a cabo en 1995 a una muestra de 401 periodistas de prensa, radio y televisión de la Comunidad de Madrid; un cuestionario aplicado a una muestra de 660 periodistas en todo el país; una encuesta a una muestra de 190 estudiantes de periodismo de Madrid y Salamanca.

²⁴⁰ En Alemania y Francia los titulados bordean el 60% de las redacciones periodísticas; en Inglaterra, es el 49%.

²⁴¹ En Francia el 32% tiene estudios en periodismo, en Alemania, el 19% y en Inglaterra, el 2%.

obligatoriedad de la titulación en periodismo, impuesto durante el franquismo, para acceder a las redacciones de los periódicos, pero también porque la Academia continúa siendo una de las vías más importantes de acceso al mundo laboral.

Un perfil actualizado del candidato a periodista en España lo definiría, en términos generales, como alguien que tiene un especial gusto por la escritura, que se siente muy atraído por el estilo de vida de los periodistas y que valora particularmente la posibilidad de poder influir en los cambios sociales a través del ejercicio de la profesión. Es significativo, en contrapartida, que en el análisis comparativo de Ortega y Humanes tanto la vocación como el incentivo de los ingresos económicos aparezcan en un plano secundario en el imaginario de los periodistas españoles. La satisfacción en el trabajo emana más de los aspectos subjetivos de la profesión, como son, el prestigio, la influencia en la sociedad y el propio estilo de vida de los reporteros.²⁴² El ascenso de los periodistas como grupo social en España tiene una notable influencia en los jóvenes que estudian la carrera, pero influye también la imagen que ofrecen de su trabajo los propios periodistas que hoy en día se han convertido incluso en protagonistas y fuentes para otros periodistas.²⁴³

La historia reciente nos da varias pistas para entender el modo en que viven y se piensan los periodistas españoles en su contexto social. En primer lugar, en el aspecto externo a la profesión, es decir, los condicionantes del poder político y económico, los periodistas españoles consideraron al Estado como el «enemigo» al que tuvieron que enfrentarse especialmente durante los tiempos de férrea censura. En tiempos del franquismo, preponderaron las características de «*subordinación*» de la prensa al poder de facto. Sin embargo, el período de la transición democrática supuso para el gremio la apertura de las nuevas oportunidades, en términos de ciertas libertades. En estos años, los medios y la nueva clase política entraron en una fase de «*complicidad*» y de

²⁴² De hecho, si urgamos en el tema de la estabilidad laboral, encontramos que “En la encuesta de 1990 los periodistas suspendieron a las empresas en el respeto por los derechos laborales, los niveles salariales y en las modalidades de contratación” (Ortega y Humanes, 2000: 156)

²⁴³ No es extraño, en consecuencia, que se valoren a sí mismos por encima de la universidad, la Iglesia, los sindicatos, la banca, los partidos políticos (instituciones todas ellas hacia las que los periodistas manifiestan una abierta desconfianza (...)) Los periodistas entrevistados por el CIS (1999) expresan que el prestigio de los periodistas radica en su capacidad para influir en la sociedad y en su proximidad al poder. También entre los periodistas la relevancia social de la profesión parece asociada a su actuación en el terreno político, lo cual vendría a apoyar una vez más la tesis de Weber sobre las similitudes del político y el periodista en cuanto que demagogos. Es congruente con estas convicciones que los periodistas valoren como las secciones más importantes de los medios estas dos: política y opinión (...) Tanto para los periodistas como para los ciudadanos el periodismo gana prestigio como actividad relacionada con la cosa pública; así los periodistas creen contar con el mismo status social que los políticos, los sociólogos y los profesores universitarios. (Ortega y Humanes, 2000: 161-162)

cooperación como consecuencia de las empresas paralelas en las que se embarcaron ambos grupos de interés después de la dictadura. Es en este período donde Santos (1995) identifica el establecimiento de las relaciones más estrechas, incluso personales, entre periodistas y políticos; y donde Ortega y Humanes (2000) encuentran la manera en que la debilidad de las elites políticas convirtió a los periodistas en una pieza clave de la reciente democracia.

La tercera etapa comenzaría a mediados de los años ochenta. Los periodistas continuaron el ejercicio de esa función política pero distanciándose del poder, para constituirse en lo que ellos mismos han llamado el *contrapoder*. La relación aquí se caracteriza por la «*desconfianza*» recíproca de los medios de comunicación y la clase política: “Desde entonces, se han lanzado reproches mutuos: los partidos acusan a determinados periodistas de orquestar campañas de acoso y derribo, mientras que determinados medios se han sentido perseguidos por el gobierno de turno y han visto en algunas de sus iniciativas legislativas el deseo de limitar su radio de acción e influencia. Es curioso, en este sentido, que los periodistas –que se ven a sí mismos como líderes de opinión y son plenamente conscientes de su capacidad de influencia– sigan afirmando que la suya es una posición dependiente del resto del poder político, dependencia que aumenta aún más en el caso del poder económico” (Ortega y Humanes, 2000: 159). Con todo, lo que demuestran los hechos es la formación de la prensa como un grupo social de fuerza en esta sociedad, un elemento clave para entender por qué y cómo sus mensajes pueden calar o no en ciertos segmentos sociales y en la opinión pública.

Del Rey Morato (1988) propone un cuadro analítico que nos ayudaría a entender de manera más esquemática las variables y los roles que se establecen entre los políticos y los periodistas en el entorno social. Así, vemos cómo si para el político el periodista supone un intermediario entre su proyecto o ambición de acción y sus apoyos, este último presupone una autonomía profesional o independencia frente al político; sin embargo, la relación profesional, como veremos más adelante, permite que como consecuencia del día a día se establezca una relación más estrecha de colaboración o contraposición dependiendo finalmente del perfil ideológico implicado en ambos agentes participantes. Por otro lado, mientras que a los políticos se les presupone exclusivamente el universo de la praxis política y al periodista el universo de la comunicación, el comportamiento cotidiano de ambos campos en no pocas ocasiones presuponen una suerte de hibridación en el comportamiento social de estos agentes. La nueva lógica de la práctica política es la «política de la visibilidad», potenciada y

administrada por el sistema de comunicación; en contrapartida, se ha producido una mutación no menos sustancial en la profesión periodística al tener que desempeñar un protagonismo que antes no tenía (Ortega, 2003). En otras palabras, las organizaciones políticas utilizan el campo periodístico como el escenario natural de competencia política, como su «espacio público». La lógica con que funciona el campo periodístico, una racionalidad derivada de las particularidades del periodismo, y de la estructura económica y organizacional de la industria periodística, han condicionado en buena medida las relaciones del binomio políticos/periodistas. (Zeller, 2001).

Cuadro 3.1. Variables y roles de políticos y periodistas en el entorno social

Variables \ Roles	Políticos	Periodistas
Aspecto profesional	Vulnerabilidad, Inestabilidad	Seguridad burocrática
Fundamento de legitimidad	Autoridad derivada de: las causas que expone el apoyo de la opinión pública	Servicio a la sociedad Fidelidad a su medio de comunicación Objetividad, verdad, sus lectores
Percepción de la relación	«Usar» al periodista como intermediario entre su proyecto (o su ambición) y sus apoyos.	Autonomía profesional Independencia frente al político Relación profesional
Naturaleza de la actividad	Universo de la praxis política (acciones)	Universo de la comunicación (mensajes)

Tomado de Rey Morató, 1998: 54.

En segundo lugar, en el aspecto más directo del ejercicio profesional, los periodistas españoles reconocen la influencia de la dirección del medio de comunicación para el cual trabajan, así como la de sus compañeros y colegas de trabajo. Durante el proceso de socialización en las redacciones se establecen no sólo relaciones laborales sino ciertos cánones de relaciones interpersonales que definen un estilo de vida y un sentido del trabajo en el gremio. Por otro lado, los propios periodistas se convierten en los interlocutores de los temas profesionales, sociales y políticos. Además, al convertirse en el grupo de referencia, también influyen en los parámetros según los cuales se miden los productos informativos, esto es, el sesgo del gremio imprime su huella en los procesos cognitivos que intervienen en la producción de noticias. Como demuestra la encuesta de 1995 (tabla 3.8.), los periodistas españoles reconocen que son sus propios compañeros de trabajo los que realizan los comentarios más abundantes sobre las notas publicadas y que no se sienten independientes de la presión de sus colegas.

Tabla 3.8. Valoración de normas deontológicas en el ejercicio profesional

Pregunta	De acuerdo	En desacuerdo
La prensa es rigurosa en sus informaciones	30,4	66,8
Se publican rumores sin confirmar	74,8	22,9
Existe, claramente diferenciada, una prensa sensacionalista	54,6	42,6
La prensa en general no difunde prejuicios	35,9	42,6
La información está mezclada con la opinión	85,8	11,7
La prensa parte del principio de presunción de inocencia	29,2	66,8
Los periodistas son independientes del poder político	26,7	69,3
Los periodistas son independientes del poder económico	19,5	76,6
Los periodistas son independientes de la presión de sus propios colegas	32,7	62,8

Tomado de Ortega y Humanes (2000), la fuente es la Encuesta sobre periodismo y sociedad española del CIS (1995).

2.1. La mirada introspectiva.

Dos aspectos más de este amplio trabajo sobre el perfil de la prensa española contemporánea, resultan de suma utilidad para el análisis que aquí se plantea. Son los que se refieren a la autodefinición de los periodistas españoles y a la definición del público al que se dirigen. En el primer aspecto, cabe resaltar las dos formas más representativas que aparecen en las encuestas. La prensa española es entendida, en primer lugar, como una profesión liberal (47,7%) y, en segundo lugar, como una actividad intelectual (21,7%). En un plano más relegado aparece la llamada vocacional, la consideración de trabajo asalariado o la actividad periodística entendida como un arte. Los periodistas españoles se ven a sí mismos en el doble papel de transmisores e intérpretes de la realidad (66,8%)²⁴⁴ y reconocen en el periodismo español un rasgo característico: la mezcla de información y opinión. Se podría afirmar con esto que el concepto de objetividad en esta sociedad está perdiendo una vigencia conceptual o más bien, se está redefiniendo hacia un periodismo más interpretativo “aunque bien es verdad que en nuestro país la objetividad nunca dominó la forma de actuación de los periodistas por la propia tradición de la prensa de opinión. Apoya este declive de la objetividad la percepción que los periodistas españoles tienen sobre el respeto hacia la misma por parte de las empresas. Cuando en 1990 se pidió a los encuestados que valorasen de 0 a 10 diferentes facetas de la actuación de los medios, la objetividad de las informaciones obtuvo una de las puntuaciones más bajas” (Ortega y Humanes, 2000:164). Esto explicaría por qué dentro de las funciones reconocidas de los medios de comunicación los periodistas españoles suelen destacar conjuntamente las de informar e influir, porque están interesados en contar cosas pero para incidir en el rumbo ordinario

²⁴⁴ “imagen ésta más arraigada en los grupos de mayor edad, en los hombres y en quienes trabajan en prensa escrita” (Ortega y Humanes, 2000: 163).

de éstas, es decir, para rescatar la posibilidad que tienen de influir en los acontecimientos de la sociedad. Y este dato respalda nuevamente la idea de los periodistas como grupo de referencia e influencia en la sociedad española: “... En las circunstancias concretas de nuestro país, con una democracia formal en pleno rodaje y unas estructuras sociales escasamente democratizadas, la función de la prensa y demás medios de comunicación se ven obligados a desarrollar un protagonismo exagerado, que no es propio de las democracias asentadas” (Benito, 1995:7).

El segundo aspecto a destacar es el hecho de que los periodistas españoles no parecen tener una imagen muy clara del público al que se dirigen. El estereotipo más recurrente es el de una gran masa (54,9% de los encuestados), aunque le siguen muy de cerca los que no se hacen ninguna representación de a quiénes se están dirigiendo cuando redactan una noticia (28,4%). Esto explicaría por qué en la determinación de las influencias de su trabajo profesional, los periodistas reconocen más el peso de sus compañeros o colegas, antes que la del público mismo, porque son aquéllos y no éste último los que predominan a la hora de plantearse una historia a cubrir. Esta idea, a primera vista, resultaría contrapuesta al objetivo de influir en la sociedad; sin embargo, lo cierto es que vuelve a comprobar el sentido de este análisis que pretende demostrar cómo para los periodistas españoles el hecho de influir socialmente implica no tanto al público al que presumiblemente le escriben, como a ciertos grupos de referencia a los que decididamente tienen en mente a la hora de redactar una noticia y son: los políticos, los gobernantes, los otros periodistas y sus compañeros de trabajo, principalmente.

En España aún no existe un código deontológico común a toda la profesión y tampoco un organismo que vele por su cumplimiento.²⁴⁵ Esto explicaría por qué en este país los periodistas no se orientan generalmente por la ética de la responsabilidad y exista una cierta tendencia a difundir informaciones y opiniones sobre personajes públicos sin verificaciones, o el establecimiento de juicios paralelos (especialmente cuando es evidente que el conflicto sobre el hecho lo convierten en atractivo para el aumento de la audiencia); por otro lado, valoran más el peso de la información y la crítica, antes que la reflexión dentro de las funciones de los medios. “Encontramos así la vigencia de dos criterios en la profesión: uno de carácter abstracto, consistente en identificarse con principios que encarnan lo que podríamos denominar lo políticamente correcto o ideología profesional dominante y que consiste en reconocer que la libertad

²⁴⁵ Véase esta idea analizada por los periodistas entrevistados para esta Tesis (capítulo 8).

de expresión no es un derecho absoluto e incondicionado. Mas de otra parte lo que hallamos es que enfrentados ante la práctica profesional de este derecho, los periodistas no se muestran muy inclinados a establecer límites de ningún tipo. Que es, en definitiva, lo que suelen hacer. La conclusión que podemos anticipar es que los periodistas españoles otorgan mayor importancia a la publicación de noticias que a las consecuencias que esta información pueda tener ya sea en el ámbito privado o en el público” (Ortega y Humanes, 2000: 167).

Las respuestas de los periodistas encuestados corroboran la idea de que estos profesionales no se plantean de manera prioritaria los efectos inmediatos de sus publicaciones en el ámbito social directo; están más preocupados por defender una opinión que consideran válida y asumir su papel de controladores de los partidos políticos y el gobierno. Fijémonos que el 66,8% de los encuestados afirma que la prensa no es rigurosa en sus informaciones, y casi las tres cuartas partes aceptaron como válida la premisa de que se publican rumores sin confirmar. Por otra parte, sólo un tercio de los periodistas cree que parten del principio de presunción de inocencia, lo que confirma que estos profesionales parten de una idea ya preconcebida de los hechos cuando se plantean cubrir una historia. Una encuesta del CIS de ese mismo año resume que sólo el 42% de los ciudadanos cree que los periodistas «dicen la verdad» “Lo que resulta paradójico a primera vista si comparamos esta falta de confianza con el alto grado de prestigio de la prensa frente a otros grupos sociales. Pero dado que el crédito atribuido a otras instituciones sociales es aún más bajo, el periodismo sigue gozando del nivel de prestigio más elevado” (Ortega y Humanes, 2000: 168).

Otras investigaciones han demostrado que los reporteros españoles han evolucionado hacia un periodismo menos «informativo», más trivial y sensacionalista, en el que la investigación queda relegada a un lugar secundario (Quesada 1987) ; por otro lado, que el incremento de su capacidad de influencia ha determinado la asunción de nuevas definiciones del trabajo: de periodista a comunicador, de informador a entretenedor, y de intermediario a mediador (Gómez Mompart, 1999).²⁴⁶ En el análisis de las ideologías profesionales se ha demostrado que en el trabajo cotidiano un periodista se encuentra de manera recurrente con la asunción de ideologías contradictorias, aunque esto no habría que entenderse como una debilidad, sino como la existencia de diversos y diferentes tipos ideales de modelos profesionales a disposición

²⁴⁶ Citado por Humanes (2003).

de las personas de este gremio: “En este caso, la pregunta que se deriva es cuáles son las circunstancias que condicionan que un redactor decida enfrentarse a un asunto como intérprete, transmisor o adversario” (Humanes, 2003).

2.2. Las prácticas profesionales.

En lo que se refiere a las rutinas periodísticas, cabe destacar que los propios procesos de informatización de las redacciones y la incorporación de las nuevas tecnologías en el trabajo cotidiano habrían propiciado la reducción del control detallado de los periodistas sobre el proceso global de elaboración del producto. Parte de la información procede de las agencias nacionales, de las oficinas de prensa de las Administraciones o instituciones, relaciones públicas y centros de documentación. Del área internacional, llega el tamiz de las cuatro agencias trasnacionales que a su vez controlan el flujo de información que llega desde el exterior (Murciano, 1989). Esas informaciones son registradas en el ordenador a veces sin apenas elaboración. Solamente el periodismo de investigación y de opinión mantiene el carácter cualificado del trabajo redaccional (Zallo, 1988).

En las redacciones españolas se organiza el espacio informativo alrededor del espacio publicitario, se tiende a dedicar más atención y tiempo a cómo se relata la información que a qué información se relata, todo esto de acuerdo a un modelo de cultura profesional en la selección de las noticias. Durante este proceso dos actores son determinantes. Por un lado, los canales estables de distribución y acopio de noticias ejercen un rol estratégico: a partir de los envíos de las agencias de prensa, pero también de los gabinetes de comunicación de empresas e instituciones se resuelve el magro del contenido a incluir. Estas corporaciones suministran la información acondicionada de tal manera que pueda competir en el proceso de selección. Por otro lado, la labor de los otros medios de la competencia cobra un protagonismo latente: “cada diario mira de reojo a sus vecinos para ofrecer al público unos contenidos que no «desentonen» con los que ofrece el resto” (Gallego, 2002: 233). Empero, en todas las redacciones se valora además las historias conocidas como «temas propios» que surgen básicamente del conjunto de fuentes personales con que cuentan los periodistas y que son complementadas y contrastadas con los canales estables de suministros de información.

Las condiciones actuales en que se concibe el periodismo, así como las rutinas y los métodos de trabajo están condicionados directamente por las estructuras de producción de la información. Este panorama impide muchas veces que el periodista

pueda fijar su atención en procesos sociales que se desarrollan paulatinamente y que no siempre se pueden manifestar de manera llamativa: “En cierto modo, es como si supiésemos que esos hechos están allí, pero en la medida que no generan noticias, no hay actores ni intereses constituidos y reconocibles, se prescinde hasta tanto no salga desde dentro de ese proceso de cambio social profundo algún fenómeno que la cultura periodística convencional pueda interpretar como un objeto noticioso. Cuando así ocurre, es decir cuando un fenómeno social complejo, con una larga evolución, se hace manifiesto en forma de conflicto o patología social concita toda la atención periodística, pero, precisamente, por la forma de aproximación y por el momento en que ésta se produce (un contexto de conflicto y de fuertes emociones) acaba siendo tratado como un acontecimiento noticia, por tanto, como un hecho periodístico que tiene sentido en sí mismo y que no requiere ser situado en una perspectiva más amplia (histórica, social, económica, cultural), termina por abortar toda posibilidad de hacer comprensible aquello sobre lo que se pretende informar” (Zeller, 2001: 134-135).²⁴⁷

Los «sucesos» de El Ejido son un ejemplo claro del profundo desfase entre el tiempo de la actualidad periodística y el tiempo del cambio social que comprueba, como argumenta Zeller, la crisis del concepto noticia y, en términos generales, del periodismo contemporáneo. Una crisis que viene desarrollándose paralelamente a los procesos de globalización económica y concentración económica de la industria mediática y que afecta, principalmente, a los países de capitalismo avanzado cuya industria informativa está organizada con principios neofordistas y tiene como nervio central la búsqueda continuada de competitividad y rentabilidad, y en los cuales el campo periodístico se constituye en uno de los ejes centrales del proceso de reproducción social.

²⁴⁷ Zeller explica cómo la reconfiguración de la estructura económica de diversas zonas de España fueron creando a lo largo de veinte años una agroindustria muy especializada y competitiva a nivel nacional y europeo, que trajo como consecuencia la transformación social y demográfica de sus localidades. Estos cambios tan importantes no presentaron, sin embargo, ningún interés para el campo periodístico: “No lo presentó hasta que una de las ventajas comparativas del modelo de producción (la disponibilidad de fuerza de trabajo abundante y de muy bajo costo) hizo crisis en un punto de la cadena por un problema de integración dentro de la sociedad. Los «sucesos» de El Ejido, una localidad de más de 50.000 habitantes al sur de España, proporcionaron la ocasión para que los medios se ocuparan intensamente del «racismo» de la «inmigración», de la «nueva agricultura», etc. (...) La misma lógica periodística que durante largos años ignoró completamente ese hecho social y económico tan importante, focalizaba ahora toda su atención en esa localidad, hasta el punto de que su nombre ha quedado convertido en un símbolo de racismo; en un recurso fácil para designar periodísticamente un hecho social complejo y que es un elemento constitutivo del gran cambio que ha conocido la sociedad española. (Zeller, 2001: 136-137)

3. Tendencias en el tratamiento de la inmigración en la prensa española

Sobre las bases sentadas en los epígrafes anteriores, relativos al panorama corporativo de la industria de la prensa escrita y el contexto sociológico del gremio de los profesionales que trabajan en los diarios, profundizamos ahora el «estado de la cuestión» del comportamiento de la prensa española en la cobertura periodística de los acontecimientos referidos a la «inmigración extracomunitaria». La construcción de esta nueva categoría social, que a mediados de los años ochenta empezó por denominarse «inmigrante no comunitario», a lo largo de estas dos décadas ha ido incorporando nomenclaturas dependiendo de las composiciones relativas a la relación de alteridad.²⁴⁸ Las primeras piezas de este entramado procedían fundamentalmente de la proyección del «discurso sonoro»²⁴⁹ de algunos países europeos más desarrollados, de la evocación de algunas representaciones históricamente cristalizadas en el imaginario colectivo (como la imagen del «moro», del «negro» y, más recientemente, del «indio»), y de la (re)actualización de prácticas y retóricas aplicadas cotidianamente a otras «minorías étnicas» como los gitanos (Santamaría, 2002). Este tipo de representaciones no sólo calaron en la prensa española sino que se ha comprobado que hicieron lo propio en otros países del Sur de Europa como Portugal o Italia.²⁵⁰

En la mayoría de los estudios sobre la llegada e instalación de inmigrantes escasean los análisis de las dimensiones ideológicas o simbólicas y de las implicaciones cognitivas y sociopolíticas que ésta conlleva. Santamaría propone analizar esta nueva figura social, este nuevo «actor simbólico»: el «inmigrante imaginado» que se convierte en un gueto sociocognitivo formado por diversas convenciones. Encuentra que la génesis de la visibilidad social de los inmigrantes no se correspondía con sus

²⁴⁸ Santamaría advierte que la alteridad no es una cualidad propia de determinados sujetos sociales, sino el efecto de la relación social entre dos heterogeneidades: “La alteridad, en consecuencia, no es una realidad sustantiva, sino que es siempre relativa –los otros siempre son los otros de un heterogéneo nosotros- y relacional –los otros de un nosotros son un nosotros que nos ve como otros-; esto es, resulta o deriva siempre de una determinada y concreta relación sociohistórica y situacional (Santamaría, 2002: 7).

²⁴⁹ El concepto del «discurso sonoro» lo contrapone al de «discurso dominante» para hacer notar que a diferencia de este último, el primero es el que consigue hacerse oír en la legislación y los mass media; en otras palabras, destacar la imposibilidad que tienen otros discursos alternativos o discordantes de reproducirse o de encontrar un marco de expresión en espacios públicos y masivos (Imbert, 1990).

²⁵⁰ En la prensa portuguesa, los inmigrantes y las minorías étnicas son asociados sobre todo con delitos, la lucha contra las mafias, la explotación y el tráfico ilegal: “lo que nos lleva igualmente a poder discutir si, en el fondo, los estereotipos son producidos, si las imágenes negativas son publicadas porque ocurrió un suceso grave o negativo (hecho periodístico) o si, en realidad, estas imágenes se generan porque estamos ante la presencia del «otro», del «diferente», del «no-portugués»” (Rui, 2003). En los medios italianos se ha demostrado la tendencia a la dramatización de la información y la espectacularización de la cotidianidad, al uso de un lenguaje que privilegia la dimensión emotiva en lugar de aquella racional, la superficialidad de la verificación de las fuentes y la representación parcial de los sujetos sociales (Cáritas-Italia, 2002).

dimensiones reales en ese momento sino que devino de otros factores como los cambios en las regulaciones socio jurídicas a partir de 1985, año que supuso el comienzo de una regulación cada vez más restrictiva, consecuencia del compromiso del gobierno español con las directivas comunitarias. Se produjo entonces un proceso de creación institucional y social de diferentes categorías y situaciones sociales que comenzaron a cobrar un gran valor simbólico y político en torno a la nacionalidad y constituyeron un elemento central en la construcción de una «comunidad imaginada» al distinguir entre españoles y extranjeros, entre ciudadanos y residentes. La exigencia del permiso de residencia y trabajo tuvo como primer efecto la escisión de la colonia de extranjeros entre «legales» (que cumplen con los requisitos administrativos) e «ilegales» (relegados a una situación de precariedad y vulnerabilidad social). A su vez, la entrada de España en la Unión Europea, le otorgó el otro calificativo componente de esta figura social determinada: el carácter «no comunitario» o «extracomunitario»

Mediante esta identificación de la «inmigración no comunitaria» con la figura del «clandestino» y con la situación de «ilegalidad» se asimila a las poblaciones migrantes con la «delincuencia» y el «crimen organizado» o incluso con la infiltración de un «enemigo» o una amenaza difusa e ilocalizable, con lo que se estigmatiza y criminaliza a dichas poblaciones y se refuerza la definición de la cuestión migratoria como una cuestión de «orden público», de seguridad nacional y comunitaria. De este modo se *policiariza* la cuestión de la inmigración y se genera un cierto «pánico moral» en torno a la presencia de los migrantes, que no sólo tiene como efecto la amplificación de la magnitud del fenómeno, sino que, además disemina la idea de que los migrantes son unos intrusos que en una gran proporción han entrado y están entrando clandestinamente en España. (Santamaría, 2002: 111).

3.1. Tipos de discurso en el «debate social».

Desde el período en el que se ubica la génesis de la categoría inmigrante extracomunitario -en 1985- hasta nuestros días, se han producido diversos cambios en el contexto sociopolítico y económico español. En el plano político, los dos períodos de gobierno del Partido Socialista Obrero Español, relevado en las elecciones del 1996 por el Partido Popular, que, posteriormente consolidó la mayoría absoluta para el período 2000-2004; posteriormente, el regreso del PSOE al gobierno en las elecciones de 2004. En materia de legislación migratoria: la Ley 7/1985, la Ley 4/2000, la Ley 8/2000, la Ley 13/2004 y la serie de reglamentos, reformas, regularizaciones y contingentes que se han sucedido. En el plano económico, una serie de transformaciones de la sociedad española: el proceso de modernización económica, la entrada de los flujos de capital internacional, la reformulación del aparato profesional del entramado de los negocios, la incorporación masiva de la mujer al trabajo, etc.²⁵¹ Así, en medio de las campañas

²⁵¹ En el capítulo 1 se analizan en profundidad los cambios sociopolíticos y económicos acontecidos en la sociedad española que han permitido las transformaciones de los contextos de recepción de inmigración

electorales nacionales y autonómicas, de relevos en el poder y de enfrentamientos y alianzas en el terreno de las relaciones internacionales, *la figura social del inmigrante imaginado* ha ido transformándose y consolidándose en el discurso público

Antonio Bañón (2002) apunta que lo que se ha producido es la erupción de un *debate social* sobre la inmigración en España, un hipergénero que refleja una realidad muy compleja y de evidente calado ético y socio-cognitivo, y propone caracterizarlo según el siguiente decálogo: 1) El *debate social* alude a la aparición pública de opiniones dispares sobre un tema que suscita interés de amplios sectores sociales, 2) Es un debate en el que participan todos los actores o colectivos que lo deseen, 3) Se producen tipos discursivos diversos (entrevistas, reportajes, editoriales, conciertos, congresos, artículos científicos, manifestaciones, encierros, etc.), 4) No todos los actores y foros cuentan con la misma capacidad ni autoridad para trascender socialmente ni para aparecer en los medios de comunicación, 5) Los discursos intervinientes en los debates se basan total o parcialmente, en el compromiso, la reivindicación, la discriminación, la autodiscriminación, la condescendencia, la resignación, la prevención o la segregación. 6) También se producen *debates sectoriales* que son partes del gran debate social sobre la inmigración, 7) A su vez, el debate sobre la inmigración forma parte de debates más amplios como la exclusión social, por ejemplo, 8) Desde el punto de vista de la recepción, el *debate social* está compuesto por discursos de índole intragrupal (incluido el intragrupal acerca de otros) e intergrupar, 9) El *debate social* encuentra un punto de confluencia de todos los tipos discursivos participantes en los medios de comunicación masiva, y 10) Los altibajos en la intensidad del debate coinciden con determinados sucesos o eventos sociales, laborales o políticos. Bañón propone un cuadro analítico que nos permite entender los diferentes discursos, dependiendo de las tendencias actitudinales de los intervinientes, ya sea por implicación o inhibición:

Cuadro 3.2. Tipos de discurso según la valoración del grupo marginado

Implicación		Valoración positiva	Valoración negativa
	-d	Compromiso	Discriminación
	+d	Reivindicación	Autodiscriminación
Inhibición		Valoración no negativa	Valoración no positiva
	-d	Condescendencia	Prevención
	+d	resignación	Segregación

Tomado de Bañón, 2002

extracomunitaria. Baste aquí con recordar los cambios en el contexto en el que se inserta el discurso público.

De estos ocho tipos discursivo-actitudinales, cinco son los que conforman el marco discursivo más frecuente cuando se trata de inmigración y exclusión social: compromiso, reivindicación, discriminación, condescendencia y prevención. Estos tipos discursivos no aparecen solos, sino que se producen hibridaciones que dan lugar a discursos contradictorios o complementarios.²⁵² Pero también el tipo discursivo puede variar con el paso del tiempo y/o con el cambio de los hechos sociales. Así, por ejemplo, en el caso de los inmigrantes ecuatorianos en Totana (Murcia), Bañón encuentra cómo se pasó de un *discurso comprometido* preponderante a mediados de 1998 a un *discurso discriminatorio y preventivo* en 1999.²⁵³

En su análisis sobre el comportamiento del discurso mediático español, Bañón encuentra que existen diversos niveles de dependencia de la prensa respecto a la política y que el mayor o menor sesgo depende del medio en cuestión. Además, reconoce que en los años noventa, pero especialmente en los últimos años del siglo XX y los primeros de éste, se ha abierto en España “un intenso debate social sobre el racismo. Prensa, radio y televisión han participado en dicho debate no sólo ofreciendo la infraestructura necesaria para el intercambio de los distintos discursos y de las distintas ideologías que lo conforman, sino también en tanto que defensores, igualmente, de alguno de esos discursos o de alguna de esas opciones ideológicas (...) los medios han actuado, al mismo tiempo, como informadores y como informantes en torno al racismo y a la diversidad cultural. Sociólogos, trabajadores sociales, antropólogos, analistas del discurso, teóricos de la comunicación de masas, pedagogos, sindicalistas, políticos y miembros de distintas ONGs, junto con los propios periodistas, han contribuido, en estos últimos años, a la reflexión conjunta sobre las repercusiones sociales de esa doble función mediática” (Bañón, 2002: 85-86).

²⁵² Si se analiza por ejemplo el caso del eufemismo dentro del discurso condescendiente y paternalista encontraremos que es el prototipo discursivo dominante en España a propósito de la inmigración.

²⁵³ En agosto de 1998 medio millar de ecuatorianos vivían en Totana. Los vecinos del pueblo se manifestaron en la Plaza de la Constitución para protestar contra las expulsiones de la Guardia Civil y se acuñaron términos curiosos como «ecuatmurcianos». El discurso reivindicativo de los murcianos también fue acompañado del discurso reivindicativo de los propios ecuatorianos, y ambos fueron recogidos también en la prensa nacional y local. El verano siguiente, la prensa ya daba cuenta del incremento de inmigrantes «Otro verano sin papeles en Totana. Al menos 2,500 ecuatorianos han llegado a Totana en el último año en busca de seguridad y trabajo» “Se estaba produciendo un cambio de prototipo discursivo-actitudinal en el pueblo” y “la prevención hacía su aparición: «Detienen al presunto autor de una ola de agresiones sexuales a jóvenes de Totana. El arrestado, un ecuatoriano de 22 años, está acusado de asaltar a unas ocho mujeres dese julio» (...) Y fue esta misma prevención la que acabó facilitando la aparición en el pueblo de discursos y acciones de tintes claramente discriminatorios (...) Idéntica transición se aprecia en el análisis de prensa local de Totana, un observatorio privilegiado, por cercano, del discurso del pueblo, y más influyente de lo que se pudiera pensar” (Bañón, 2002: 39-41).

El *discurso reivindicativo* es valorado como un elemento desestabilizador e incómodo, por tanto, tiende a ser anulado del escenario público. Cuenta con escaso apoyo a la hora de promover su inserción socio-comunicativa y de aliviar su carencia de medios económicos y su escasa preparación en cuanto a las normas de acceso a los medios y en cuanto a técnicas de asociación.. Se trataría de evitar su producción (no dejar decir), silenciar, o evitar su representación mediática y por tanto, su trascendencia social.²⁵⁴ Esto explicaría por qué en los medios de comunicación españoles es muy habitual la ausencia de manifestaciones directas de los *inmigrantes sin papeles* aludiendo, por ejemplo, a las dificultades derivadas del escaso o nulo dominio de la lengua: “en el fondo, se trata de no facilitar, no favorecer o no esforzarse por la transmisión adecuada de la reivindicación” (Bañón: 2002: 150).

Una técnica usual de la difuminación es informar o recordar que el discurso reivindicativo existió pero omitiendo los argumentos y causas del mismo (*representación preferente de la enunciación sobre lo enunciado*). En contrapartida, cuando se reproducen los argumentos, se tiende a seleccionar ciertos segmentos de forma sesgada y poco adecuada, de tal manera que se produce una valoración negativa del discurso y de las actuaciones reivindicativas, restándole, por ejemplo, trascendencia a las causas de tales manifestaciones. Otras fórmulas de difuminación de los *discursos reivindicativos* son los *desplazamientos semántico-pragmáticos* hacia el ámbito de la *mendicidad*, hacia el ámbito de la *violencia* o hacia el ámbito de la *diversión*, de tal manera que las razones de ser de estos mismos discursos y manifestaciones quedan relegados por la constante asociación al conflicto: “En nuestra sociedad está muy arraigada la asociación entre la idea de *encierro* y la de *ocupación* y, en último extremo, la de *usurpación* de un espacio ajeno. Esta sucesión de asociaciones semánticas permite con facilidad realizar este desplazamiento cuando se presenta a los inmigrantes encerrados y, especialmente, cuando se focaliza todo el proceso reivindicativo en el tono vehemente con el que, con frecuencia, se produce esa reivindicación” (Bañón, 2002: 157).²⁵⁵ También se apela a la *degradación de la intensidad de los tonos reivindicativos* o a la *intensificación del discurso autodiscriminatorio de los*

²⁵⁴ Y estas estrategias se pueden encontrar cristalizadas en algunos ejemplos de prensa como los titulares que analiza: «Los españoles invisibles», o «Los pobres transparentes».

²⁵⁵ Un ejemplo extremo es la tendencia a presentar el Estado de Bienestar como objeto directo de la usurpación por parte de los otros. Bañón recuerda un titular de La Verdad del 2 de enero de 2000 en el que se lee «Los inmigrantes copan los paritorios» y recuerda que la noticia en realidad explica que los padres del último bebé del 1999 eran ecuatorianos y de la primera niña de 2000 eran magrebíes, por lo que el verbo «copar» resultaba excesivo.

inmigrantes como fórmulas de difuminación de los discursos reivindicativos; en contrapartida, otra tendencia de la prensa en sus informaciones es a la *reproducción acrítica del discurso de las Administraciones*.²⁵⁶

El del *compromiso*, es un tipo de discurso que tiende a la representación del endogrupo. Aquí, Bañón destaca que los periodistas de los principales periódicos nacionales y locales de España que escriben sobre inmigración o sobre marginación social no forman parte de las minorías étnicas, por tanto, siempre que pueden tienden a intensificar la parte positiva de su grupo. Esta estrategia es más evidente cuando se reportan historias sobre las organizaciones no gubernamentales y la solidaridad española con el Tercer Mundo. Se produce una representación hiperpositiva del endogrupo ponderando su compromiso con las minorías étnicas. Pero se tiende también a una representación difusa o confusa del actor comprometido y de los conceptos de solidaridad, compromiso y tolerancia. En su opinión, las noticias relacionadas con la inmigración muchas veces salen a la luz con erratas que repercuten en la responsabilidad enunciativa, con errores léxico-semánticos en la denominación de los grupos relacionados con el compromiso. Los medios tienden a extender semánticamente el concepto de tolerancia haciéndolo coincidir con compromiso o solidaridad; otras veces, incluyen el *discurso comprometido* en heterogéneos contextos temáticos o manipulan los tonos.

En la práctica, las manifestaciones, los encierros o los comunicados, se identifican como productos comunicativos mixtos, por tanto pueden ser producidos por actores *comprometidos* o *reivindicadores*.²⁵⁷ Estas hibridaciones suelen recogerse en las informaciones periodísticas y el análisis de éstas demuestra cómo la denuncia explícita de la discriminación social consigue un mayor efecto de sensibilización cuando procede de un miembro del endogrupo, produciéndose un efecto menor o nulo cuando el que asume esas reivindicaciones es un miembro del exogrupo que lucha por cuestiones para sí mismo y su grupo de pertenencia. Por tanto, resulta altamente valorable la inclusión

²⁵⁶ Como ejemplo de esta tendencia recuerda la polémica en 1999 sobre la atención sanitaria que debían recibir los inmigrantes. Desde la Administración se adujo que se trataba de un problema burocrático. Los periodistas de diversos medios, como ejemplifica, tendieron a reproducir el tema del problema burocrático reproduciendo el discurso equívoco y contradictorio de las Administraciones y de sus responsables: “La base conceptual implícita del recelo se fundamenta sobre alguna o algunas de las siguientes presuposiciones: pedir sin necesitar, pedir más de lo que se necesita, pedir sin dar nada a cambio (material o actitudinal). Todas estas hipótesis prejuiciosas, a su vez, afectan a la supuesta adscripción del marginado y parecen tender a demostrar que se es marginado porque se quiere y que no se es y, en realidad, se procede a un ocultamiento de la verdadera situación social o económica, con la intención de sacar algún provecho inconfesable” (Bañón, 2002: 180).

²⁵⁷ Recordemos que los primeros corresponden al endogrupo y los segundos al exogrupo.

u omisión de la presencia de un enunciador comprometido que pueda tener una actitud favorable hacia el exogrupo minoritario.²⁵⁸ Cuando se producen comunicados elaborados por los propios inmigrantes, con el apoyo de asociaciones no gubernamentales, el periódico, como mediador, “se enfrenta a las limitaciones propias de la representación de la corresponsabilidad discursiva: el objeto del discurso coincide, básicamente, con uno de los agentes discursivos. Cuando esto sucede, el responsable del mensaje se bifurca y su representación textual debiera, de igual manera, bifurcarse; sin embargo, no siempre es así, puesto que, a veces, el periodista elige uno de los responsables del discurso y ladea la responsabilidad del otro” (Bañón, 2000: 240) los criterios que orientan la balanza tienen muchas veces más que ver con las condiciones de producción periodística, con la factibilidad de publicación de la nota, con la posibilidad de aparición en primera plana, es decir, con la posibilidad de “vender” mejor la crónica o el reportaje, condicionantes que, como hemos visto, se implican de manera determinante en la cobertura y publicación de los sucesos. Así, el estilo indirecto de los textos periodísticos puede incluso facilitar la incrustación de unidades léxicas que hagan pensar en una valoración no positiva hacia los marginados por parte de los actores solidarios y comprometidos.

El *discurso discriminatorio* directo y agresivo necesita buscar procedimientos para retroalimentarse, conseguir publicidad gratuita y notoriedad. Bañón explica que la representación periodística de la exculpación a veces es, en realidad, una representación exculpatoria de los marginadores: “se trata de, previa manipulación del sentido de sus declaraciones, atribuir a los receptores de la marginación o de la discriminación la responsabilidad enunciativa de la exculpación, cuando ésta debiera asignarse, más bien, al propio representador textual. Este proceso se observa tanto al referirse a personas o colectivos concretos (por ejemplo determinados empresarios que se aprovechan de la situación), como al hacerlo hacia la sociedad en general, tratando así de transmitir una imagen hiperpositiva del endogrupo” (2002: 262-263).²⁵⁹

²⁵⁸ Así, por ejemplo, en el titular del 16 de octubre de 1993 de El País se leía «Portavoces de asociaciones de inmigrantes piden una entrevista con Corcuera»; en realidad, la petición, como se explica después en el desarrollo de la crónica, fue hecha por la Asociación de Refugiados e Inmigrantes Peruanos en España, la Comisión Española de Ayuda al Refugiado y los Sindicatos de Comisiones Obreras y Unión General de Trabajadores.

²⁵⁹ “... el 26 de marzo de 1994, Ricardo Fernández, periodista de LA VERDAD publicó la siguiente noticia «Los ecuatorianos ilegales, que cobran 500 pesetas por hora, niegan que fueran explotados» (pág. 8). La argumentación implícita de este titular sería poco más o menos la siguiente: «A pesar del poco dinero que cobran, los ecuatorianos niegan que hayan sido explotados». Por un lado, parece haber una crítica solapada al hecho de que no exista un discurso reivindicativo; por otro, se destaca en el titular, por encima de cualesquiera otras, una parte de uno de los testimonios implicados en la actuación de la

En los textos periodísticos se encuentra también la tendencia en la representación del discurso discriminatorio a la justificación de las agresiones a los inmigrantes por medio de la elusión o de la atenuación discursivas. Otra fórmula encontrada es la representación del discurso de otros miembros del endogrupo (nunca del exogrupo) para destacar la bondad del comportamiento del agresor, incluso cuando trata con los inmigrantes.²⁶⁰ El tratamiento dispar de las cifras, la tendencia a la representación positiva del endogrupo, la presentación confusa de los datos sobre agresiones a inmigrantes, la presentación acrítica de las fuentes oficiales, la tendencia a la presentación no negativa de los agresores, la designación atenuada de los discriminadores y de sus actos, o la designación generalizadora en casos de agresiones entre inmigrantes, etc. son algunos de los ingredientes cotidianos de las noticias periodísticas. Bañón concluye que en la actualidad, especialmente en el discurso ideado y transmitido por las élites sociales, el modelo básico de debate social sobre la inmigración está constituido por un primer nivel de representación en el que frecuentemente aparecen los discursos reivindicativos, comprometidos y discriminatorios; en segundo lugar, aparece un segundo nivel de representación basado fundamentalmente en discursos de prevención y en menos medida la condescendencia. La manifestación textual de cada tipo discursivo se corresponde con el cuadrado ideológico propuesto por Teun van Dijk.²⁶¹

3.2. Las metáforas de la inmigración.

Como vienen demostrando diversos autores, las formas en las que se piensan, tratan y problematizan las actuales migraciones son, en buena medida, una cuestión de metáforas: “Si nos detenemos a mirar las prácticas y las retóricas acerca de aquéllas, veremos que, con el fin de ubicar social y simbólicamente la llegada de migrantes a la

Policía. El subtitular fue: «Un grupo de ciudadanos sudamericanos detenidos por la Policía por estar clandestinamente en España confirmó la existencia de redes organizadas para introducir inmigrantes». Objetivamente, ¿qué puede resultar más importante desde el punto de vista periodístico: la existencia de redes o que los ecuatorianos digan, supuestamente, que no fueron explotados? Nos inclinaremos por lo primero. Por otra parte falta saber si en el cuerpo de la noticia aparecen declaraciones de estos ecuatorianos que confirmen la exculpación. La base testimonial del periodista consiste en las palabras de sólo uno de los ecuatorianos que fueron detenidos. Por otro lado, ese inmigrante, llamado Oscar Moreno, según leemos en el tercer párrafo, había declarado, exactamente: «En comparación con Ecuador, estamos bien pagados; tampoco nos extorsionó nadie» (pág. 8). ¿Se puede deducir, del hecho de opinar que se está mejor pagado que en Ecuador y que no ha habido extorsión, que se niega que haya habido explotación?

²⁶⁰ Bañón analiza la manera en que El Ideal reproduce la información sobre un agresor de dos inmigrantes: «Las fuentes consultadas por IDEAL se reafirman en la «calidad humana» de Palenzuela, en el hecho de que, a pesar de estar supuestamente implicado en la agresión, su relación con el resto de la población inmigrante ha estado alejada de actitudes racistas» (21 de diciembre de 1997).

²⁶¹ Véase el desarrollo teórico y metodológico de esta propuesta en el capítulo 2.

sociedad española, se ha recurrido a una densa metaforización que hace de la inmigración un fenómeno inquietante y preocupante” (Santamaría, 2002a:118-119). Uno de los elementos clave de esta metaforización es la constante recurrencia al cifrado en las noticias. El discurso público se “inunda” de cifras, porcentajes, comparativas, que intentan contabilizar y nosografiar la presencia de *los otros* en la sociedad española. Estos datos sirven no sólo para propiciar el efecto de veracidad de la información, sino para establecer el perfil sociodemográfico que dichas migraciones presentan, “en la creencia de que esto da cuenta del alcance y significado del fenómeno social. La operación de cifrado resulta central en las prácticas y representaciones periodísticas, socioasistenciales, educativas, etc. y de hecho, el primer, si no el principal, problema en estos escenarios es «saber cuántos son». Esta operación de cifrado, además de ser una modalidad de control posdisciplinar de las poblaciones concernidas, es importante en otra dirección, pues con ella se transmite la idea de conocimiento y dominio de la situación, jugando un papel retórico de legitimación de las decisiones e intervenciones (...). El significado de estas magnitudes se juega también en la metaforización, de tal manera que ésta es, al mismo tiempo, un revelador y un inductor de sentido”. (Santamaría, 2002a: 119).

En el cuadro 3.3. se resumen y clasifican los ejemplos más constantes de las metáforas que son utilizadas para (re)presentar a los inmigrantes extracomunitarios en el discurso público y la prensa española. Como vemos, la mayoría tiende a representar ejemplos de un enemigo individual o colectivo que llega al territorio español de la misma manera en que lo haría una catástrofe natural, una invasión descontrolada de animales o, haciendo un parangón con el terreno militar, invasión del contrario a la estabilidad social y política. La consecuencia más importante de la utilización de metáforas en el discurso que (re)presenta a los otros, es que precisamente esta caracterización metafórica le imprime connotaciones emotivas que provocan una reacción en el receptor de estos discursos, que tiene que ver con los sentimientos de reacción ante la figura (re)presentada. Esto es, resulta natural que se produzca en las audiencias ciertas concepciones de impotencia, rabia y miedo ante los invasores. No es gratuito que a lo largo de estos años la inmigración haya empezado a ser vista como uno de los principales «problemas» que más preocupan a la sociedad española.

Cuadro 3.3. Metáforas utilizadas en la representación de la inmigración extracomunitaria

Tipo	Figura	Acción
Acuosas	Torrente, corriente, ola, creciente, riada	Que arrastra, invade, es irrefrenable
Guerreras /Militares	Asalto, tráfico, clandestino, invasor,	Que usurpa, invade, arrebat, delinque
Zoomórficas	Bandadas, manada, enjambre, turba	Que asalta, invade, irrumpe
Botánicas	Implantación, redes, arraigo	Que se enraiza, se implanta, se enreda
Catástrofes naturales	Oleadas, mareas, avalanchas, aludes	Que llega de improviso, se instala en magnitudes incontrolables

Con las metáforas acuosas, se asimila a los inmigrantes con flujos, corrientes, torrentes u olas migratorias, subrayando especialmente la continuidad del fenómeno y amplificando sus consecuencias sobre todo cuando éste toma el carácter de catástrofes naturales, tales como oleadas, mareas, avalanchas, aludes, riadas, crecidas, etc. Las metáforas acuosas proporcionan la imagen de flujo, pero un flujo que no debe pasarse por alto, un flujo que es continuo, que crece, que fluye, que se imprime en la demografía española, que se presenta como un fenómeno natural, lento y continuo, o en otras ocasiones, muy rápido e intenso (como en el caso de las recientes publicaciones sobre el porcentaje de inmigrantes ya establecidos en la geografía española y que hace especial hincapié en la idea de que ya son «muchos» los que viven «entre nosotros»).

Como cualquier torrente o corriente, la inmigración, así presentada, constituye un peligro para la sociedad por la que pasa y, en consecuencia, deberían tomarse precauciones o incluso debería evitarse. Estas últimas son las consecuencias actitudinales propias de quienes reciben ciertos mensajes (re)presentativos de los inmigrantes en España. Las metáforas del agua «naturalizan» el fenómeno y lo identifican con lo «irracional», con la relación casi inmediata a la irrupción de la violencia y el caos. La idea de que la inmigración puede equipararse con catástrofes naturales no sólo refuerza la sensación de invasión sino que provoca el sentimiento de impotencia ante algo que se avecina descontroladamente y ante lo cual la sociedad receptora queda impotente, pero además, del que no se es parte causante. Las metáforas zoomórficas y botánicas propician imágenes de los que vienen como invasión perniciosa, como implantaciones de multitudes que acaparan campos de cultivo para comerse el producto o para desestabilizar un ecosistema natural en equilibrio.

Las metáforas militares nos hablan de invasores, de ilegales, de clandestinos, de asaltantes, de traficantes, de bandas, etc. en definitiva, (re)presentan a aquéllos que atraviesan las fronteras de manera clandestina e ilegal y que se instalan en este nuevo territorio como una agresión, como un acto hostil, como una ataque violento. Retratar a la inmigración así, presupone asemejarla con los enemigos de un conflicto, en una

guerra; por tanto, su presencia toma el carácter de una invasión y su establecimiento en la sociedad, toma el carácter de una derrota:

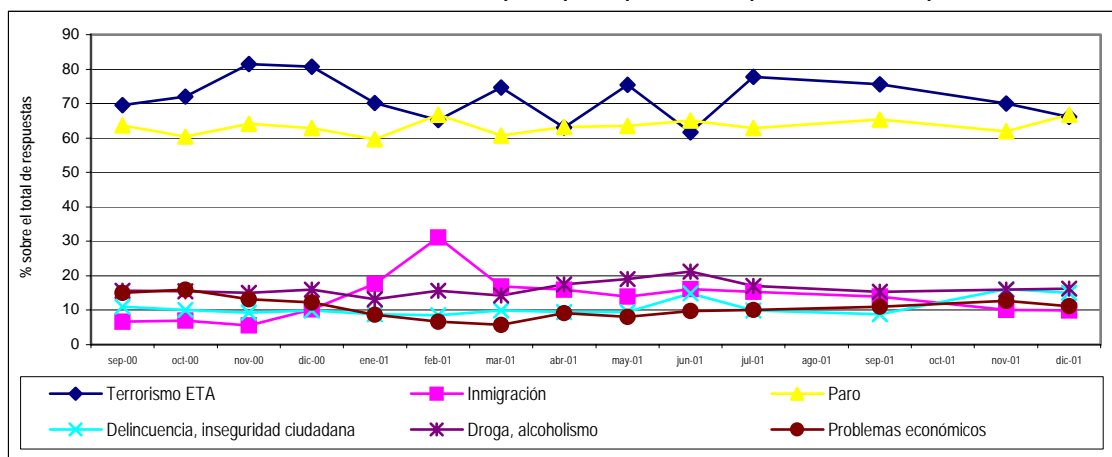
Con esta metaforización cataclísmica y belicista los migrantes (*sic*) no sólo aparecen ubicados en oposición a la sociedad de instalación, amenazando con destruirla o con causarle graves daños, sino que el problema trasciende el contexto de la política nacional y/o comunitaria, y se sitúa en una dimensión más general y abstracta como la de la oposición entre naturaleza y sociedad, entre el caos y el orden y, en definitiva, entre la barbarie y la civilización. El mensaje que de esta manera se evoca es la poca probabilidad que existe de que la afluencia pueda ser detenida o controlada mediante la legislación actual, con lo que se justifica la adopción de modalidades de regulación cada vez más restrictivas y excepcionales (Santamaría, 2002a: 122).

Si tuviéramos que englobar todas las metáforas que se utilizan en el discurso público sobre la presencia de los inmigrantes extracomunitarios en España en una sola idea, ésta sería la de «problema». La inmigración se (re)presenta, sin duda como un gran problema para la sociedad española y se tiende a asociar a los inmigrantes con los más preocupantes «problemas sociales» como la crisis económica, la inseguridad ciudadana, el desempleo, el acceso a la vivienda, la formación de guetos o bolsas de pobreza, el deterioro de los barrios y ciudades, en definitiva, con los problemas de la convivencia ciudadana. “Los problemas son (re)presentados en sus diversas acepciones: no sólo por los problemas que los inmigrantes acarrear a la sociedad receptora, sino los propios problemas que éstos (los inmigrantes) padecen. Esto se hace más evidente, por ejemplo, en la (re)presentación de las causas de la emigración. Las causas que llevan a las personas a abandonar su país se conciben como algo extraordinario y anómalo se (re)presentan como una decisión personal que viene motivada por la pobreza, el estancamiento económico y la sobrepoblación propias de los países de los que proceden” (Santamaría. 2002a: 126).

3.3. La «inmigración como problema» en la opinión pública española

Desde septiembre de 2000 se pregunta periódicamente sobre los tres principales problemas que existen en España. En el siguiente gráfico se recoge una comparativa de los años 2000 y 2001. Se puede apreciar cómo en los dos primeros meses de 2001 se produce un acusado repunte de la inmigración concebida como un problema para el país, ocupando el tercer lugar, sólo después del terrorismo de ETA y el paro. En abril de 2001 desciende al cuarto lugar y se mantiene en este puesto hasta finales de año, momento en que la delincuencia y la inseguridad ciudadana ascienden el ranking.

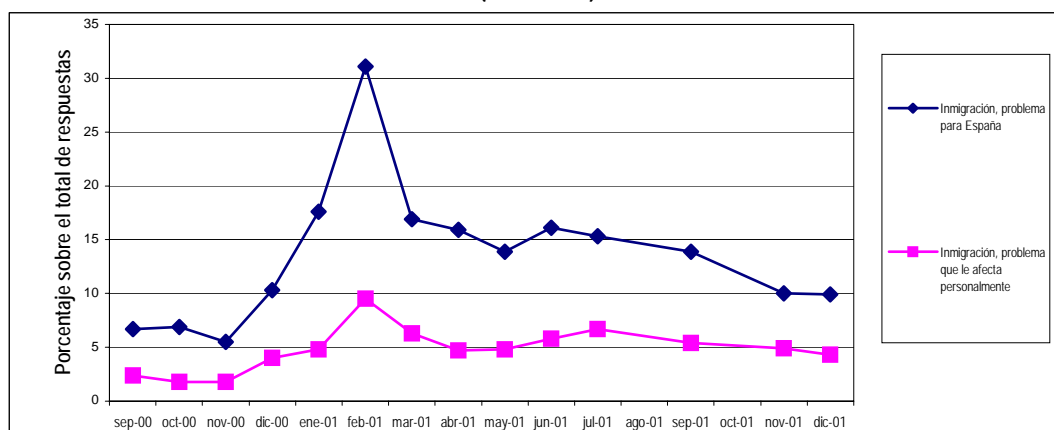
Gráfico 3.3. Evolución de la valoración de los principales problemas que existen en España (2000-2001)



Fuente: Barómetros del CIS

Si comparamos la valoración sociotrópica de la inmigración como un problema para el país con la egotrópica, es decir, la valoración que los ciudadanos le imponen a la inmigración como un problema que les afecta personalmente, notaremos que existe una diferencia porcentual significativa, especialmente durante enero y febrero, los dos meses del pico de la curva.²⁶² En el siguiente gráfico se muestra la evolución de ambas valoraciones y se puede apreciar cómo a pesar de mantener una diferenciación porcentual, sí que describen una evolución paralela; es decir, que el fenómeno migratorio fue percibido especialmente durante los primeros meses de 2001 como uno de los problemas más importantes en la población española.

Gráfico 3.4. Comparación entre la valoración egotrópica y sociotrópica de la inmigración como problema (2000-2001)



Fuente: Barómetros del CIS

²⁶² En enero de 2001, un 17,6% de la población respondía que la inmigración era uno de los tres principales problemas del país, mientras que un 4,8% aseguró sentirla como un problema personal. En febrero, el 31,1% de los encuestados afirmaron que la inmigración supone uno de los principales problemas en España, mientras que el 9,5% reconoció sentirlo como un problema que le atañe personalmente.

Ya en marzo observamos cómo desciende considerablemente esta percepción problemática de la inmigración (del 31,1% al 16,9%). Los datos demuestran, sin embargo, que la inmigración no sólo no descendió en ese tiempo sino que continuó al alza el número de extranjeros en España. Por qué entonces el descenso en el ranking de los problemas del país. Como se observa más adelante, el pico de la curva coincide en el tiempo con el período de mayor exposición del debate social en torno al fenómeno migratorio: accidentes, encierros, protestas de los propios inmigrantes y, sobre todo, el enfrentamiento de los diferentes grupos políticos por la entrada en vigor de la Ley 8/2000 de Extranjería, acrecentaron su presencia en los medios de comunicación. Esto explicaría la capacidad que tienen los medios de abrir temas a debate o cerrarlos y propiciar en la opinión pública la sensación de malestar coyuntural sobre diversos aspectos sociales, en este caso, el de la figura de la inmigración como un elemento disonante en el equilibrio social del país. Los medios son especialmente importantes en países grandes y tecnológicamente avanzados, donde la mayoría de los ciudadanos nunca se cruza con el 90% de sus conciudadanos y los medios se encargan de ponerlos en contacto (Herman y McChesney, 1997). No es sorprendente entonces que más del 80% de los españoles afirmaran en febrero de 2001 percibir la presencia de bastantes o demasiados inmigrantes en el país²⁶³ aunque casi la mitad de los encuestados afirmaron no haber tenido nunca trato con ellos.²⁶⁴ Si analizamos el comportamiento seguido durante los dos años posteriores, comprobamos cómo se instaura la tendencia a considerar la inmigración como uno de los cuatro principales problemas que existen en el país, aunque ya no se llega a rebasar el 30% como ocurrió en febrero de 2001. Según se observa en el siguiente gráfico, es durante los meses de mayo, junio y julio de 2002 que se percibe un ascenso considerable en la valoración. Se llega a alcanzar la cifra de 28,5% en junio. Pero, posteriormente, la tendencia continúa a la baja, hasta cerrar 2003 con un 15,2% de la población que considera la inmigración como problema importante para España.

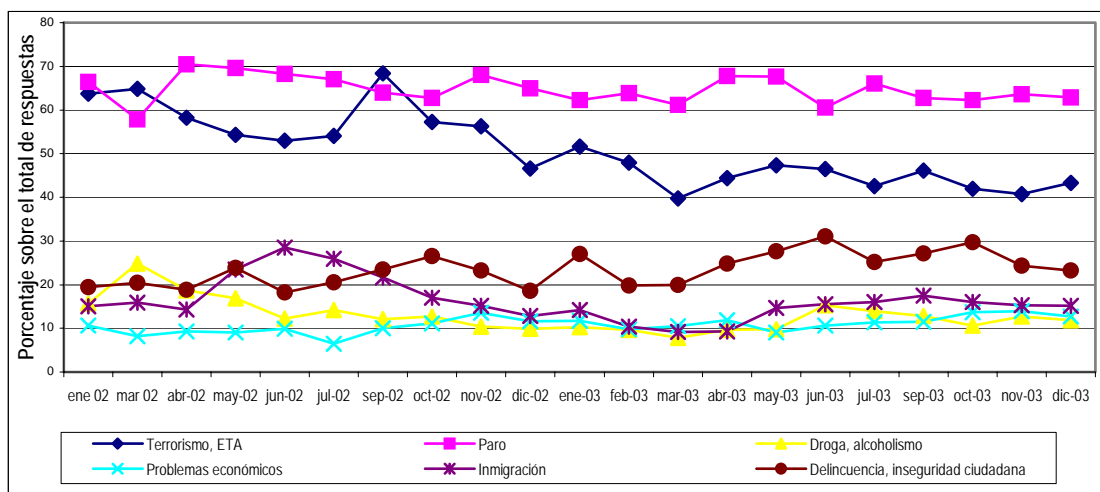
Comparando los gráficos 3.3. y 3.4. se constata cómo a partir del último tercio de 2001 la percepción de la delincuencia y la inseguridad ciudadana se incrementa, equiparándose a la inmigración y superándola en momentos coyunturales de 2002 hasta instaurarse como el tercer problema. Este binomio de inmigración e inseguridad

²⁶³ Los datos del barómetro del CIS arrojan que un 42% de los encuestados respondieron que son demasiados los inmigrantes, mientras que un 40% respondió que son bastantes pero no demasiados.

²⁶⁴ En febrero de 2001, el 55,9 de los encuestados respondió que sí había tenido trato con inmigrantes, mientras que el 44% contestó que no.

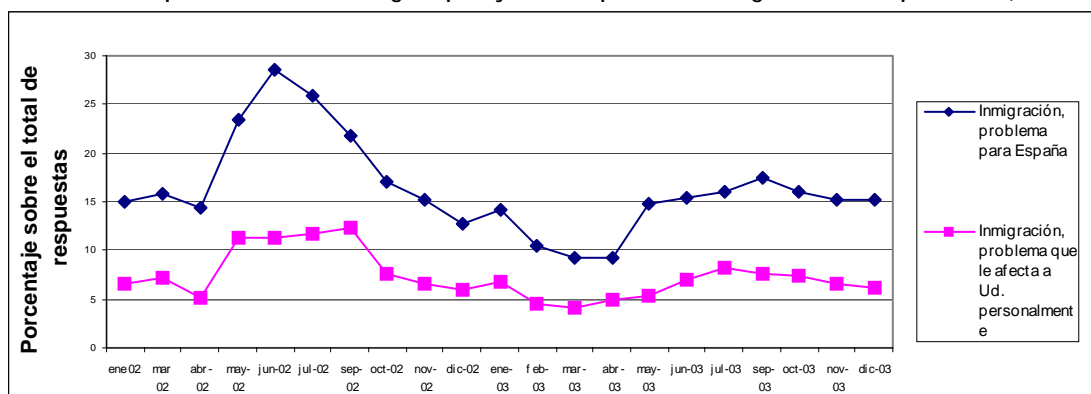
ciudadana es analizado con más profundidad en el capítulo seis, cuando se examina la centralidad de este binomio en el debate social y cómo los medios se hacen eco de las manifestaciones de diversas fuentes de la Administración Pública, especialmente de las Fuerzas de Seguridad. Esta relación nos sirve entonces para corroborar la idea de que los medios pueden proponer su propia agenda temática en la agenda de temas de preocupación social: no es que nos digan qué pensar sino sobre qué pensar.²⁶⁵

Gráfico 3.5. Evolución de la valoración de los principales problemas en España (2002-2003)



Una vez más comparamos la valoración sociotrópica y egotrópica de la inmigración y vemos cómo la tendencia continúa de manera similar a la de los años 2000-2001, esto es, a desarrollar una evolución paralela aunque a una considerable distancia porcentual. En el pico de la curva del período analizado, en junio de 2002, el 28,5% de los encuestados afirmó ver la inmigración como un problema para España, mientras que el 11,2% consideró que significaba un problema personal.

Gráfico 3.6. Comparación valoración egotrópica y sociotrópica de la inmigración como problema (2002-2003)



Fuente: Barómetro del CIS

²⁶⁵ Véase la explicación de esta posición teórica en el Capítulo 2, especialmente en los epígrafes relacionados con la tematización de la agenda.

Esta diferenciación egotrópica y sociotrópica nos serviría entonces para concluir que el ciudadano promedio percibe que la inmigración constituye una figura social problemática para el país aunque no tenga la misma percepción a nivel personal. Por ende, es la imagen colectiva que de ésta se tiene la que implica la agudización de la percepción social, y ésta es la que ha venido construyéndose en el discurso público reflejado en los medios. Las noticias sobre la inmigración no son distintas de otras noticias de carácter público; la prensa no sólo difunde noticias, sino que las construye, las reelabora en el mismo proceso de seleccionarlás y redactarlás, con un solo objetivo: hacer que cualquier hecho noticiado resulte comprensible e interesante para el lector, y además, que encaje en la línea editorial del periódico.

En el caso de la cobertura periodística sobre la inmigración, el resultado es que aquéllos que conocen la inmigración sólo a través de la prensa, o principalmente gracias a ella, pueden formarse opiniones muy inexactas sobre los inmigrantes, quiénes son y qué les ocurre. Tornos (2001) explica cómo podemos incluso encontrar contradicciones como la ocurrida durante un semestre de 2000, cuando la mayor parte de los periódicos publicaron referencias a la «avalancha» de pateras en Andalucía cuando los datos reflejaban que quienes incrementaron su presencia fueron sobre todo los ecuatorianos, que se triplicaron y se convirtieron en el colectivo más numeroso, seguido de los colombianos.²⁶⁶ Según la muestra investigada la mayoría de los protagonistas del debate público fueron los políticos, apareciendo en menor cuantía los inmigrantes presentados como víctimas pasivas o implicados en delitos:

Puede cavilarse sobre lo que significa esta distribución generalizada de los protagonismos. Y no faltará quien piense que ella apunta hacia un hecho penoso: hacia el hecho de que el protagonismo de los políticos y de las ONGs puede interesarle más a la prensa que el de los inmigrantes –porque los “cerebros” de los periódicos saben que ese protagonismo, no los inmigrantes, es el que les importa a sus lectores. ¿Acepta esto la gente tal como se le ofrece? Basta para ello notar que apenas la mitad de los españoles (51%) estaría de acuerdo con que los medios de comunicación informan suficientemente sobre el tema; que sólo un 29% tiene por adecuada y objetiva la información de los media sobre los inmigrantes, y que, según un 55% los medios de comunicación tenderían a resaltar los aspectos negativos de las noticias relacionadas con la cosa (*sic*). En resumen: muchos de los lectores saben leer críticamente las noticias de prensa sobre inmigración. Pero tal vez esa su lectura crítica no se hace notar suficientemente en el debate político, que parece funcionar como si lo que reflejan los periódicos fuera la opinión pública misma (Tornos, 2001).

²⁶⁶ “Y desde luego ecuatorianos y colombianos no han venido en patera ni a nadie se le ha ocurrido pedir que intervenga el ejército para acomodarles. Y es fácil comprender por qué son noticia las pateras y no los aeropuertos de Ámsterdam y Frankfurt a través de los que llegan los ecuatorianos (...). Las pateras apelan a una compasión emocionante, los segundos, no” (Tornos, 2001).

3.4. Tendencias en la cobertura periodística.

La percepción que tiene la sociedad española, en general, es la consideración del fenómeno migratorio como problemático para el país. Una de las fuentes de esa preocupación colectiva podría estar determinada por la información periodística que se difunde. Si bien el trato directo de los españoles con los inmigrantes se ha incrementado en años recientes,²⁶⁷ en el imaginario social, como se ha señalado, se vino gestando la (re)presentación de esta alteridad desde mediados de los ochenta, al hilo del discurso legal europeo. Las investigaciones recientes demuestran que se tiende a representar la emigración más condicionada por sus factores de expulsión que por los factores de atracción de la sociedad receptora. Los países de origen son representados con imágenes negativas de conflicto social, político y económico, se tiende a utilizar las prácticas retóricas del exotismo para despertar inquietud por aquellos que vienen de fuera, y el recurso más común para identificar a los inmigrantes es su origen nacional y geográfico. En escasas ocasiones se encuentran titulares que muestren “los efectos positivos que tiene la inmigración para la sociedad española haciendo valer la importancia de la presencia de inmigrantes en España, no tanto en el orden cultural, por la diversidad de modos y formas de vida, de costumbres y de relación, sobre la que ningún titular se manifiesta, como sobre todo por su aportación económica como mano de obra fácil, barata, sumisa y flexible. Esta es sin duda, la principal virtud que se le reconoce a la inmigración aunque también se piensa en sus posibles efectos demográficos”(Granados, 2002: 440).

Las noticias sobre los inmigrantes ya instalados en España en su mayor parte son referidas a las condiciones laborales, de vivienda, educación, salud, situación administrativa, los problemas de convivencia, los apoyos solidarios y las acciones favorables a la integración social. Paralelamente, el país de recepción tiende a ser representado con una imagen autocomplaciente.²⁶⁸ “las causas de la inmigración y la situación de los migrantes, (*sic*) los problemas que padecen y/o provocan, se atribuyen fundamentalmente a las características propias de los inmigrantes, de sus sociedades y de su cultura, a la dificultad que tienen para adaptarse a las normas, los valores y las

²⁶⁷ Ante la pregunta ¿ha tenido Ud. Trato con inmigrantes?, el 55,9% respondió afirmativamente en febrero de 2001, para junio de 2002, la cifra ascendió a 55,7%; en mayo de 2003, fue de 59,2% y en el mismo mes de 2004, contestó que sí un 61,2% de los encuestados por el CIS.

²⁶⁸ En esta (re)presentación de las migraciones se ignora la heterogeneidad de las mismas, de sus causas, procedencias e instalaciones, de su composición de clase, género y generación, y se conceptualiza la inmigración fundamentalmente como un problema de política interna y/o como un «problema humanitario» (Sassen, 1994).

costumbres dominantes, así como la desconfianza que su presencia excesiva y extraña provoca en la población nativa” (Santamaría 2002a: 131).

La inmigración es producto de múltiples factores en diversos niveles y, sin embargo, el cruce entre lo local y lo global raramente se produce en el discurso periodístico; en general, se tiende a evitar la investigación del fenómeno: “las culturas y países de donde proceden los inmigrantes, las causas sociohistóricas que provocan las migraciones, las relaciones de dependencia entre países emisores y receptores son sistemáticamente obviadas o ignoradas. La realidad de la inmigración, su carácter de globalidad, tiene un eco virtual en lo personal e inmediato del inmigrante, en su llegada en patera, en sus dificultades para abrirse camino en entornos locales concretos. La realidad del inmigrante es, así, desposeída de su dimensión espacio-temporal, vale decir, histórica, para quedarse en simple anécdota sensacionalista de cualquier titular de prensa”. (Granados, 2002: 438)

Uno de los momentos de repunte de la presencia de la inmigración en la historia reciente fueron los sucesos en El Ejido. Algunos autores de hecho lo han reconocido como un hito (Martínez, 2000) en los modos representativos del fenómeno migratorio en este país. Estos hechos²⁶⁹ tuvieron un único precedente que copara de tal manera la atención de los medios en torno a un brote racista: el asesinato de la dominicana Lucrecia Pérez el 13 noviembre de 1992. Las noticias sobre los enfrentamientos de los pobladores del pueblo almeriense con los inmigrantes magrebíes²⁷⁰ coincidieron además en el tiempo, febrero de 2000, con la entrada en vigor de la Ley de Extranjería 4/2000 y suscitó una coyuntura particular en el que los medios informativos se hicieron eco del debate social. Por entonces también empezaron a hacerse públicos diversos informes sobre los niveles de racismo en la sociedad española. (Martínez, 2000) y a cubrirse la situación de otros colectivos de inmigrantes establecidos en España.²⁷¹

La cobertura periodística de los temas migratorios viene siendo analizada por diversas instituciones y grupos de investigación de manera periódica desde los primeros

²⁶⁹ Los medios cubrieron este tema partiendo de cuatro puntos de interés, 1) el asesinato de la joven de El Ejido por un inmigrante y las reacciones de la población agravadas por la agresión al subdelegado del Gobierno en Almería, 2) la huelga de los inmigrantes con motivo de la reivindicación de sus derechos laborales y sociales y 3) la reunión de las fuerzas políticas en el Ayuntamiento y 4) los programas puestos en marcha, entre los cuales se encuentran casas y promoción social para este colectivo (Martínez, 2000).

²⁷⁰ Casi la cuarta parte de las informaciones recogidas por CIPIE (24,7%) en el primer tercio de 2000 estuvieron relacionadas con estos enfrentamientos.

²⁷¹ También se cubrió, aunque con menor envergadura, la situación del colectivo de inmigrantes rumanos en Madrid (1,88%). Para el siguiente trimestre ambos temas redujeron su importancia relativa en las noticias sobre inmigración en España: los sucesos de El Ejido ocuparon un 3,57%, mientras que la situación de los rumanos en Madrid ocupó un 1,17% de las noticias seleccionadas.

años de los noventa pero a partir de 2000 los estudios empiezan a ser más prolíficos. Tomando como base algunas de estas fuentes estadísticas, se pueden delinear las tendencias más significativas. Ya en 2000²⁷² diversos analistas hacían hincapié en la necesidad de la explicación de las cifras, de análisis de los discursos, de los modos de producción de lo noticiable, de los efectos de los medios españoles en la formación de la conciencia colectiva, de las representaciones sociales en torno a los inmigrantes extracomunitarios, y de su responsabilidad en la reproducción del racismo (Vallés, 2000). Calvo (2000) recordaba entonces la sobredimensión del fenómeno en el imaginario colectivo: «incluso el español culto, nos ofrecería una imagen agigantada y crecida, y por lo tanto distorsionada (...) La imagen que se genera incluso en el lector culto es de miles y miles de inmigrantes, cuando en realidad son muchísimos menos (...) Y de la imagen de “muchos” inmigrantes llegados a nuestras costas, se construye otra imagen más peligrosa, que no es informativa, sino connotativa, que es la avalancha e invasión de Europa por los extranjeros» (Calvo, 2000).

La mayor parte de las informaciones publicadas en 2000 tienden a resaltar el carácter negativo de la figura de los inmigrantes en España²⁷³ y sólo un porcentaje muy reducido de las informaciones presentan su carácter benévolo.²⁷⁴ Si avanzamos en el detalle del análisis²⁷⁵ durante 2000, encontramos cómo, salvo en el período en el que se produjeron los sucesos de El Ejido (primer trimestre), la mayor parte de las noticias ofrecen básicamente informaciones sobre los hallazgos de pateras.²⁷⁶ En su conjunto las noticias referidas a los sucesos, la violencia y las mafias, ocupan un peso relativo

²⁷² En 2000, CIPIE hizo públicos sólo los análisis del primer, segundo y tercer trimestre de 2000, que son los datos que comparamos en este apartado. Aunque no contamos con los datos del trimestre de octubre, noviembre y diciembre de 2000, los análisis cuantitativos de las tres cuartas partes el año, resultan indicativos de las tendencias de ese período de tiempo

²⁷³ Según los datos de CIPIE, un promedio de 62,6% de las noticias recogidas apuntan en negativo, y estas noticias las determinan como aquéllas cuyo contexto o escenario es socialmente desfavorecedor; que presentan algún modo de marginalidad, exclusión o discriminación; que utilizan para su redacción términos peyorativos, confusos o inadecuados, y que pueden llevar al lector a identificar la inmigración con problemas, delitos o intromisión; y también, aquellas noticias en las que la inmigración tenga que ver con violencia, delincuencia, ilegalidad o desarraigo.

²⁷⁴ En la comparativa de CIPIE encontramos que sólo un 15,74% de las notas seleccionadas apuntan una imagen positiva.

²⁷⁵ Fueron 6,815 noticias recogidas básicamente de diez diarios de información general: El País, El Mundo, ABC, Levante, El Heraldo de Aragón, El Correo de Andalucía, La Vanguardia, El Correo (ed. Vizcaya), La Verdad de Murcia y Canarias 7 (CIPIE, 2000).

²⁷⁶ (15,18% en el segundo trimestre y 17,41% en el tercero)

importante,²⁷⁷ así como la entrada en vigor de la Nueva Ley de Extranjería²⁷⁸ (la 4/2000).²⁷⁹

3.4.1. El incremento de las noticias sobre inmigración en la prensa española

Uno de los datos más evidentes es que el número de informaciones sobre temas migratorios ha ido incrementándose durante estos años, particularmente en la prensa de tirada nacional.²⁸⁰ En el primer trimestre de 2001, los niveles de ocupación de las noticias sobre inmigración superaron todos los períodos analizados desde 1992, resultando decididamente significativo que la información empezó a aparecer en portadas, editoriales, semanarios y artículos de opinión de los periódicos, así como en los espacios de debate y tertulia en la radio, y en las cabeceras de los informativos en televisión.²⁸¹ En general, este tipo de noticias ocuparon de manera destacada las secciones de sucesos y se mostró una marcada proclividad al alza desde 1999 hasta 2001. En contrapartida, durante 2002 el número de informaciones sobre inmigración se mantuvo constante o incluso se percibió un ligero descenso en alguna de las cabeceras nacionales, que fue superado por una nueva tendencia al alza en 2003.

Si comparamos los tres periódicos que centran la atención de esta investigación doctoral, vemos que durante 2001 El Mundo superó a ABC en cuanto al número de informaciones sobre inmigración. Al año siguiente se invirtió la tendencia para volver durante 2003 a configurarse en las posiciones anteriores. En todo caso, es El País el periódico que tiende a situarse en primer lugar en los datos encontrados por CIPIE. En el recuento anual de 2001, El País publicó el 14,8% de las noticias analizadas en total, El Mundo hizo lo propio con el 12,5% y ABC publicó el 12,1%.²⁸² Sólo en ese año el

²⁷⁷ 13,52% en el primer trimestre, 15,88% en el segundo, y 16,67% en el tercer trimestre de 2000.

²⁷⁸ Un 11,52% de total en el primer trimestre de 2000.

²⁷⁹ En general, los temas referidos a la modificación de la Ley, así como las iniciativas de las Administraciones, los procesos de regularización y los proyectos institucionales en materia legal, ocuparon un 17,46% de las informaciones periodísticas del segundo trimestre del año, mientras que en el trimestre siguiente constituyeron el 16,5%.

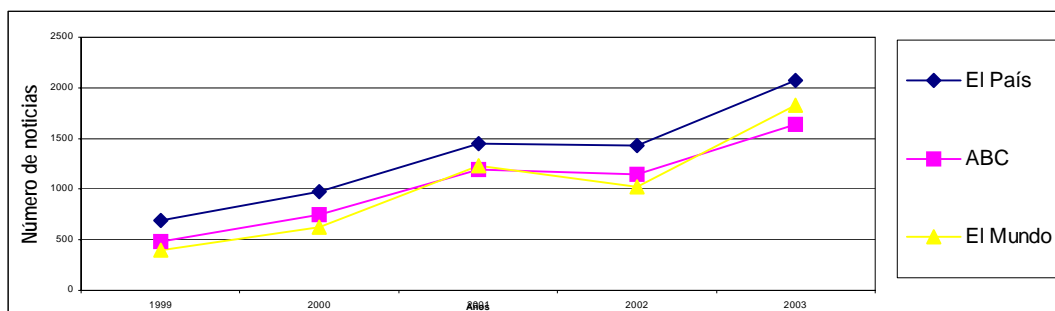
²⁸⁰ Tendencia confirmada también por el informe anual de Migracom (Lorite, 2002) que partió de una muestra de referencia de las semanas del 5 al 11 de junio de 2000 y del 4 al 10 de junio de 2002 de los diarios El País, La Vanguardia y El Periódico de Catalunya. De 60 unidades informativas recogidas en el primer caso, se pasó a 148 unidades para 2002.

²⁸¹ Es en este período que se encuentra el caso del “ladillo” o destacado de El País, que incorporó la expresión «El problema de los inmigrantes en España», que luego cambió por «Los problemas de los inmigrantes en España» para agrupar bajo este rubro todas las noticias concernientes sobre la inmigración. Resulta significativo el cambio del artículo «el» por «los» para denotar un tratamiento diferenciado; pero resulta también llamativo el hecho de destacar la palabra «problema» como una constante en las informaciones referidas a la inmigración en este país.

²⁸² También hay que considerar que el número de periódicos involucrados en los análisis ha ido en aumento. CIPIE consideró 10 cabeceras para su estudio de 1999 y 2000 y 17 para 2001. En 2002 se

periódico La Verdad de Murcia publicó un promedio porcentual que superó estas tres cifras: el 15,6% de las noticias sobre inmigración provinieron de esta cabecera regional. Este hecho también se subraya en el análisis comparativo que realizó Mugak en 2002: de una muestra de 10 diarios²⁸³ fue El País el que ocupó el 26% de las noticias obtenidas, seguido de cerca por el 20% correspondiente a El Mundo y un poco más abajo, por el Diario Vasco, con un 14% sobre el total de la selección.²⁸⁴

Gráfico 3.7. Evolución del número de noticias sobre inmigración (1999-2003)



FuenFuette: CIPIE Informes trimestrales y anuales desde 1999 a 2003²⁸⁵

Observemos el comportamiento particular de cada cabecera tomando, por ejemplo, el tramo de julio-septiembre de 2002, cuando se empiezan a incorporar más datos de prensa regional y provincial. Durante ese período, el primer lugar en cuanto al número de informaciones correspondió a El País (398 noticias), seguido de ABC (316) y El Mundo (263). Los siguientes periódicos que superaron la centena de informaciones en su haber fueron, en orden descendente: El Periódico de Cataluña (280), La Razón (258), La Vanguardia (244), El Mundo Andalucía (192), ABC Sevilla (183), El Correo de Andalucía (171), Diario de Sevilla (138), La Provincia Diario de Las Palmas (106), Madrid 20 Minutos(104), Avui (103), El Punt (107), y El País Andalucía (101). En ese

incluyó la información de La Razón, que se unió a los tres diarios de prensa nacional; fueron 41 los diarios regionales observados, en los que se incluyeron también los datos relativos a las ediciones regionales de ABC, El Mundo y El País, especialmente indicadas a partir del recuento del tercer y cuarto trimestre; y se contabilizaron 69 cabeceras provinciales o locales en el análisis; 10 periódicos de prensa económica y 19 revistas.

²⁸³ El análisis de prensa de 2002 sobre inmigración racismo y xenofobia del Mugak incluyó los siguientes periódicos: El País (26% de noticias sobre el total analizado), El Mundo (20%), Diario Vasco (14%), Gara (10%), Diario de Navarra (10%), Diario de Noticias (8%), El Correo 30 (4%), Egunkaria (3%), Deia (2%) y El Periódico de Alava (2%).

²⁸⁴ La media diaria de cada cabecera permitió identificar tres bloques: los que ofertan más del 20% de las noticias sobre inmigración (El País, con 4,7 noticias por día, y El Mundo, con 3,7 noticias), los que ofertan entre el 10 y 20% de las informaciones (Diario Vasco, Diario de Navarra y Gara) y menos del 10% cada uno (Diario de Noticias, El Correo, Egunkaria, El Periódico de Avila y Deia).

²⁸⁵ En los datos anuales de 2003 se han sumado a las ediciones nacionales de ABC, El Mundo y El País, los datos desagregados de sus ediciones regionales con el objeto de ver la evolución de los periódicos en general.

período, el 20,27% de las noticias correspondieron a informaciones recogidas de los cuatro periódicos de tirada nacional, mientras que el 42,5% de la prensa regional correspondió a la sumatoria de 41 cabeceras. Por su parte, el 33,17% de la prensa provincial o local correspondió al total de los 68 periódicos analizados.²⁸⁶

Algo similar ocurre si comparamos estos datos con el cuarto trimestre de 2002. El primer lugar en número de informaciones lo ocupó El País (277), seguido de ABC (202), El Mundo (211) y La Razón (186). El conjunto de estos cuatro periódicos nacionales supuso el 16,13% sobre el total de noticias recogidas. El mayor porcentaje de totales agrupados correspondió a la prensa regional, con un 40,82%, correspondiente a la sumatoria de 41 cabeceras, de las cuales superaron la centena de informaciones las siguientes: El Periódico de Cataluña (186), El Mundo Andalucía (158), El Correo de Andalucía (153), La Vanguardia (145) y ABC Sevilla (127). Los 69 periódicos de prensa provincial o local agrupados se colocaron en segundo lugar, después de la prensa regional, con un 39,13%. Sin embargo, sólo tres cabeceras de este corte publicaron más de 100 noticias sobre inmigración en este trimestre.²⁸⁷

Si observamos el conteo anual de CIPIE de los datos durante 2003 (la sumatoria de los cuatro trimestres), apreciamos que El País, volvió a colocarse en el primer lugar en número de informaciones publicadas sobre inmigración, con 2,070 noticias en su haber. Lo siguen El Mundo (1,826), ABC (1,639) y La Razón (671). Las cuatro cabeceras nacionales agrupadas supusieron el 14,65% del total de noticias contabilizadas durante 2003. Este porcentaje fue superado por el conteo agrupado de los periódicos regionales, que en su conjunto representaron el 41,70% del total. En el conteo desagregado, encontramos que sólo siete diarios regionales superaron más de tres trimestres el centenar de informaciones sobre inmigración.²⁸⁸ La prensa provincial o local agrupada prácticamente se equiparó en número de informaciones con la prensa regional, pues acumuló el 40,18% de las noticias totales contabilizadas en el informe. Sin embargo, si observamos detalladamente los datos particulares de cada cabecera de

²⁸⁶ En menor envergadura se posicionan las 8 cabeceras económicas que en su conjunto suponen el 2,35% del total de noticias recogidas; y 17 revistas sumaron el 1,43% restante.

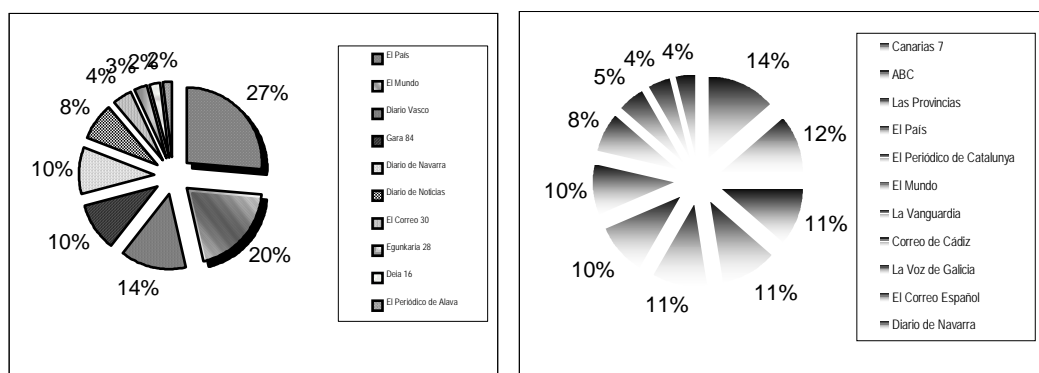
²⁸⁷ La Provincia Diario de Las Palmas (141), Jaén (112) y Madrid 20 Minutos (108). Un 2,08% correspondió a la suma de las 10 cabeceras de prensa económica y un 0,94% al total de las 19 revistas. Ninguna de estas cabeceras superó la centena.

²⁸⁸ Fueron, en orden descendente y con las sumatorias de los cuatro trimestres: El Periódico de Cataluña (768), La Vanguardia (680), El Correo de Andalucía (563), El Periódico de Extremadura (540), ABC Sevilla (495), El Mundo Andalucía (482), El País Andalucía (340). Nótese además que aunque El Periódico de Cataluña y La Vanguardia superan el conteo de La Razón, no llegan ni a la mitad de las noticias sobre inmigración publicadas en El País, El Mundo y ABC.

este corte, encontramos que sólo seis de los setenta periódicos analizados superaron en algún trimestre la centena de informaciones sobre inmigración.²⁸⁹

Comparando los datos de CIPIE con los obtenidos por el Observatorio de Mugak para estos mismos años se corroboran algunas de estas tendencias. En la siguiente tabla se muestran los datos anuales de 2002 y 2003. Advertimos cómo para el primer período El País y El Mundo son los periódicos que más peso proporcional ocupan respecto a las 840 noticias seleccionadas por el informe. En el año siguiente, de las 893 notas seleccionadas, la mayor parte correspondieron a Canarias 7 (13,5% sobre el total), ABC incluyó en sus páginas el 11,6%, seguido de Las Provincias (11,2%) y El País (11,1%).

Gráfico 3.8. Porcentaje de noticias sobre inmigración por cabeceras, según Mugak (2002-2003)



Fuente: Informes anuales del Mugak 2002, 2003

Por lo tanto, se puede afirmar que la tendencia general es que, contabilizando agrupadamente las distintas publicaciones periódicas en España, la prensa regional en su conjunto ocupa el mayor porcentaje de noticias publicadas sobre inmigración. En segundo lugar, se posiciona la prensa provincial o local; y ya en tercer lugar figuran los datos agrupados de la prensa nacional. Los periódicos económicos, deportivos y las revistas, suponen un porcentaje muy reducido. Sin embargo, al analizar individualmente la producción de cada cabecera, encontramos que son los diarios de tirada nacional los que tienden a publicar el mayor número de notas sobre inmigración, ya sea de corte informativo o de opinión. En general, El País, ABC y El Mundo, son los tres diarios que tienden a ocupar los primeros lugares en cuanto a número de noticias publicadas.

²⁸⁹ Y son, en orden descendente y con los datos anuales: El Faro de Ceuta (494), Madrid 20 Minutos (393), La Provincia Diario de Las Palmas (378), Diario de Sevilla (322), Odiel Información (293) y Diario de Cadiz (186). Finalmente, el 2,16% correspondió a la prensa económica, el 1,07% a las revistas y el 0,24% a la prensa deportiva.

3.4.2. Los géneros y las secciones.

Según el conteo de los datos desagregados y comparables correspondientes a los años 2001, 2002 y 2003 de CIPIE., el grueso de las informaciones (un 89% en promedio sobre el total del período analizado) se incluyen en las noticias, crónicas y reportajes en las páginas interiores de los periódicos.

En general, las noticias sobre inmigración no suelen aparecer en las portadas de los diarios. Así vemos cómo en la mayoría de los trimestres analizados no superan el cuatro por ciento las noticias que han subido a la primera página de los periódicos. Sin embargo, sí descubrimos que en períodos concretos este porcentaje se eleva de manera moderada, como por ejemplo, en el primer trimestre de 2001 (7,37%), el tercer trimestre de 2001 (9,04%), el cuarto trimestre de 2001 (5,9%) y el segundo trimestre de 2002 (6,4%).

En general, las informaciones sobre inmigración no originan la redacción de editoriales en los periódicos analizados, su peso relativo es incluso menor que en el caso de las portadas. Encontramos un efecto casi correlacional con los períodos en los que las noticias ocuparon la primera página de los diarios. Así, también en el primer trimestre de 2001 se aprecia un ligero incremento en el número de editoriales que analizan el fenómeno migratorio (2,76%). Algo similar ocurre en el segundo, tercer y cuarto trimestre de 2002 (3,56%, 2,81% y 2,76%, respectivamente). Nótese que en el tercer trimestre de 2001, a pesar de que más del nueve por ciento de las noticias subieron a la portada de los diarios, escasamente algo más del uno por ciento de las editoriales reflexionaron sobre el tema.

Sí existe una tendencia más prolífica en el caso de los artículos de opinión y las columnas.²⁹⁰ Tanto al comienzo como al final de 2001 se publicaron un considerable porcentaje de ellos (4,82% y 7,3% respectivamente). A lo largo de 2002 se eleva de manera regular el número de firmas de opinión en los periódicos analizados (en promedio un ocho por ciento sobre el total), mientras que durante 2003 se percibe un ligero descenso que, sin embargo no alcanzaría un promedio anual del cinco por ciento sobre el total de noticias recogidas por el observatorio.

²⁹⁰ Que por lógica darían cuenta de lo que en los informes del CIPIE encontramos bajo el rubro de las firmas de opinión.

Tabla 3.10. Porcentaje de noticias sobre inmigración según género y formato periodístico en la prensa española (2001-2003)

	1/2001	2/2001	3/2001	4/2001	1/2002	2/2002	3/2002	4/2002	1/2003	2/2003	3/2003	4/2003
Noticias en portada	7,37%	4,38%	9,04%	5,90%	3,29	6,4	3,99	1,57	1,37	0,57	0,9	1,78
Editoriales	2,76%	2,58%	1,35%	1,10%	2,17	3,56	2,81	2,76	1,02	0,73	1,65	2,77
Firmas de opinión	4,82%	3,44%	1,62%	7,30%	8,32	8,33	9,44	6,15	4,22	4,28	5,02	6,89
Humor gráfico	1,30%	1,47%	2,12%	1,20%	1,32	1,25	0,15	0,13	0	0,1	0,14	0,07
Noticias	82,73	87,45	85,56	84,5	82,71	79,34	81,7	88,07	86	89,55	84,45	77,18
Cartas lectores					2,17	1,12	1,92	1,33	0,5	0,78	1	2,09
Breves									6,86	3,99	4,68	6,49
Entrevistas									0	0	0	2,75

Fuente: Informes trimestrales y anuales del CIIPE

En el recuento del Mugak, el mayor porcentaje se presenta bajo el género de la noticia (46,2% en 2002 y 44,2% en 2003), que incrementa su presencia relativa si incorporamos los datos de los breves y los despices. Como se observa en la tabla siguiente, no más del 3% de las informaciones logran aparecer en las portadas de los periódicos.

El porcentaje de editoriales también aquí supone un promedio muy reducido respecto al grueso de las informaciones. La cifra se incrementa en el caso de los artículos y las columnas (6,9% en 2002 y 5,7% en 2003). Respecto a la sección donde tienden a aparecer este tipo de informaciones, encontramos que es «Nacional» la que acapara más de la cuarta parte de las noticias anuales (29,2% en 2002 y 26,9% en 2003), seguida de cerca por las secciones regionales y la sección de «sociedad» (22,5% y 19,8% en promedio para ambos casos). Le siguen en importancia las páginas de «opinión» (9,5% en 2002 y 8,8% en 2003) e «internacional» (especialmente importante en 2002, cuando ocupó un 15% sobre el total, y menos representativo en 2003, con un 2,8%).²⁹¹

²⁹¹ En lo concerniente a la autoría de las noticias publicadas, encontramos que casi la mitad de las informaciones corresponden a redactores que firman sus propias notas, crónicas y reportajes. Las redacciones de los periódicos asumen casi la cuarta parte de las noticias publicadas, mientras que un porcentaje considerable pero menos importante es el producido por las agencias de información. Nótese además que los artículos firmados por periodistas tienen un peso prácticamente equiparable a los publicados por otros articulistas como académicos, investigadores o responsables políticos.

Tabla 3.11. Porcentaje de noticias sobre minorías étnicas según sección, género y autoría informativa en la prensa española (2002-2003)

2002 2003			2002 2003			2002 2003		
Sección	%	%	Género	%	%	Autoría informativa	%	%
Nacional	29,2	26,9	Noticia	46,2	44,2	Redactores	46,4	48,4
Autonomía- Regiones	18,1	26,9	Breves	10,8	15,1	Redacción	25,2	25,9
Sociedad	17	22,6	Despiece	8,7	7,7	Agencia	17,7	14
Opinión	9,5	8,8	Reportaje/Crónicas	21	19,4	Artículo de periodista	3,3	2,9
Suplementos	4	6,5	Artículo/Columna	6,9	5,7	Otros articulistas*	3,1*	2,5
Portada/Contraportada	3,2	3,2	Entrevista	2,4	2,8	Otros/varios	4,2	6,4
Internacional	15	2,8	Editorial	1,9	2,8			
Cultura	1,4	1,1	Cartas	1,7	2			
Economía	2,9	0,9	Otros	0,5	0,2			

Fuente: Informes Mugak 2002 y 2003

- Aquí se incluyen los datos de los articulistas académicos (1,8%) y responsables políticos (1,3%)

Según los datos de CIPIE la mayor parte de las informaciones se producen en Andalucía, seguidas por las que se ubican en «*territorio nacional*»; volviendo a las CCAA, es Cataluña la tercera fuente de informaciones sobre inmigración, seguida de la Comunidad de Madrid, Canarias, Murcia y Valencia. Cabe destacar también que un porcentaje de informaciones se originan en «*territorio internacional*»; el ascenso de la cifra de 2001 se debió a la cobertura informativa de los atentados del 11S y el eco de sus efectos, referidos en los temas sobre inmigración árabe en el país.

Tabla 3.12. Porcentaje de noticias sobre inmigración por origen territorial en la prensa española (2001-2003)

	2001	2002	2003		2001	2002	2003
INTERNACIONAL	12,8	9,12	5,59	CC.AA (continuación)			
				Castilla y León	0,4	1,74	2,85
ESPAÑA	87,5	90,88	94,41	Cataluña	7,1	13,51	17,3
				Ceuta y Melilla	4,7	3,61	3,88
Territorio Nacional	22,3	17,85	12,33	Extremadura	0,2	0,48	0,87
				Galicia	0,1	1,94	1,61
Comunidades Autónomas	65,2	73,03	82,08	La Rioja	0,1	0,42	0,62
Andalucía	14	20,75	23,36	Madrid	12,9	6,51	5,16
Aragón	2,4	1,59	2,08	Murcia	9,1	3,63	1,67
Asturias	0,2	1,02	1,25	Navarra	0,1	0,8	1,16
Baleares	0,1	2,04	2,32	País Vasco	1,8	1,76	3,33
Canarias	6,9	6,37	6,03	Valencia	3,9	4,28	5,74
Cantabria	0,2	0,51	0,5	Varias Comunidades	0	1,17	0,97
Castilla-La Mancha	1	0,91	1,36				

Fuente: Anuarios CIPIE 2001, 2002, 2003.

Se puede concluir, por tanto, que las informaciones sobre inmigración tienden a aparecer mayoritariamente en los periódicos en formato de noticias. En un porcentaje más reducido se elaboran reportajes, crónicas, breves o despieces que profundicen o aporten datos complementarios a la información cotidiana. Por otro lado, raramente el tema ocupa la portada de los diarios, a excepción de momentos coyunturales como la apertura de un debate social o el acontecimiento de un suceso de interés periodístico. Es más frecuente, sin embargo, que se originen artículos de opinión o columnas. En un porcentaje algo superior a las portadas, pero mucho menor que los artículos, las noticias sobre inmigración propician la reflexión de los editoriales de la prensa o una entrevista en profundidad sobre el tema. Junto a esta evidencia, la proporción de cartas de los lectores ha experimentado durante estos años recientes un porcentaje algo similar a la producción de editoriales de prensa.

3.4.3. Los principales ejes temáticos.

Enero de 2001 abrió un nuevo debate coyuntural en torno a la situación migratoria en España: el accidente de 12 trabajadores ecuatorianos en Murcia²⁹² precedió a las protestas públicas por la entrada en vigor de la Ley 8/2000. Como consecuencia, observamos que en el trimestre enero-marzo 2001 el número de noticias se incrementó en un 55%.²⁹³ Los temas más destacados en este período fueron: el debate sobre la Ley de Extranjería, el recurso de inconstitucionalidad presentado por el PSOE, el accidente en Lorca, la aprobación por el Consejo de Ministros del Programa Global de Coordinación y Regulación de la Extranjería y la Inmigración (GRECO), los pasos por el Estrecho, y los datos del barómetro del CIS que situó una creciente preocupación de la opinión pública por los inmigrantes en España, y que coincidió con el período en el que más editoriales se publicaron (en un 37% de las ocasiones en que se ocupó la portada del medio, se produjo además un editorial).

Durante el segundo trimestre de 2001, después de la aprobación definitiva de la Ley de Extranjería, se percibió un descenso notable en el conjunto de noticias sobre inmigración (26% menos), disminución que se reflejó en las portadas de los periódicos (del 7,37% al 4,38%).²⁹⁴ En el tercer trimestre los ejes temáticos fueron determinados

²⁹² La cobertura de estos hechos es analizada más detalladamente en el capítulo 5.

²⁹³ Cada cabecera produjo un promedio de tres o cuatro referencias diarias, y del total, un 7% más se incluyeron en los titulares destacados en las portadas.

²⁹⁴ En general, es en la radio donde es más significativa la continuidad de la opinión respecto al tema, y son los periódicos locales los que tienden a dar un mayor seguimiento a las noticias que incumben a su

por las intervenciones y acuerdos de la distintas Administraciones Públicas.²⁹⁵ Como en otros años, el incremento de la llegada de las pateras debido a la mejora del tiempo originó también el ascenso de informaciones en este período, y fue significativo el incremento de las noticias sobre detenciones y redes ilegales.²⁹⁶ Durante el último trimestre, las informaciones dedicadas a la inmigración y el racismo en general descendieron debido a la especial atención al ámbito internacional sobre las consecuencias del 11S. El mal tiempo también significó que menos pateras alcanzaran las costas españolas y, en otro ámbito, las legislaciones y políticas restrictivas en Europa tras los atentados mermaron aún más las llegadas a las fronteras del continente.

Comparativamente, el descenso de noticias migratorias en prensa fue inferior a las de radio y televisión (15%), debido principalmente a los artículos de opinión que reflejaron la preocupación sobre las formas en que el mundo occidental respondió al 11S²⁹⁷. La prensa española siguió con especial interés la situación con Marruecos²⁹⁸, así como las repercusiones de los atentados en Estados Unidos y las leyes que recortaron los derechos civiles a los extranjeros acusados de delitos de terrorismo en EE.UU. y Gran Bretaña. Con similar interés se siguieron los acuerdos bilaterales con Marruecos, Ecuador y Nigeria; y, en el ámbito nacional, el empadronamiento de 300 mil extranjeros, el desarrollo del proceso de regularización de inmigrantes, y el incremento del presupuesto del Instituto de Migraciones y Servicios Sociales para la atención de inmigrantes y refugiados.

En un repaso anual cobran especial importancia los datos y cifras que las Administraciones hacen públicas, y que tienden a ser reproducidas en todos los medios, en particular en la prensa escrita. Se leen en la mayoría de los diarios los datos de la estadística que señala cómo los inmigrantes suponen ya el 3% de la población española,

región. En general, uno de los ejes temáticos más regulares durante este año es el «control de fronteras» (18% de las noticias recogidas).

²⁹⁵ Así cobró relevancia informativa la aprobación, en julio de 2001, del Reglamento de la Ley de Extranjería 8/2000, así como el proceso de regularización por arraigo que finalizó el 31 de julio. Se cubrió también la firma del Acuerdo entre España y Marruecos sobre la regulación del flujo de mano de obra, y a la firma de un acuerdo de cooperación del Gobierno español con la Cruz Roja Española para la aplicación del Programa Global de Regulación y Coordinación de la Extranjería e Inmigración en España.

²⁹⁶ Los atentados del 11 de septiembre marcaron en la prensa española, como en la prensa internacional, un hito en las informaciones referidas al mundo árabe. Aunque el centro de atención se desplazó a un escenario más bien internacional, no dejó de tener una marcada repercusión en cuanto a la presencia de los inmigrantes árabes en España. El tono de las informaciones fue diverso: desde las declaraciones de líderes de opinión, políticos y ciudadanos sobre los atentados del 11S, hasta las manifestaciones a favor de la cultura y religión musulmanas y en contra de grupos terroristas internacionales.

²⁹⁷ Especialmente importante fue también la repercusión de la detención, el 13 de noviembre de miembros de una organización vinculada con Al Qaeda.

²⁹⁸ La crisis diplomática originada cuando el Gobierno de Rabat llamó a consultas al embajador marroquí en Madrid.

tras pasar de 895,000 a 1,3 millones en ese período. También se da cuenta del número de afiliados a la Seguridad Social, que debido al incremento de las cotizaciones de los inmigrantes arrojó un superávit en 2000. En el caso de las actuaciones de las Fuerzas de Seguridad, dos fueron los acontecimientos que este año cobraron preponderancia: la desarticulación de una red de tráfico de inmigrantes marroquíes y el caso de la mafia colombiana en Madrid.²⁹⁹ Paralelamente, se hicieron públicos otros tantos datos de las Administraciones, como el informe que afirmaba que las detenciones de extranjeros por delito se habían duplicado en 2001, la revelación de que la mayoría de las prostitutas inmigrantes habían trabajado antes en el servicio doméstico, las quejas sobre el reconocimiento de asilo y actitudes xenófobas al Defensor del Pueblo, y un sondeo de la Comisión Europea, que se hizo público en noviembre, y que revelaba que, durante ese período, casi un 30% de los jóvenes europeos creía que había “demasiados” inmigrantes. Resultan también representativas las temáticas en torno a los sucesos, la violencia y las mafias que trafican con inmigrantes extracomunitarios. Se incide especialmente en estos contenidos en el tercer y cuarto trimestre del año (un 22,5% y un 21% del total analizado, respectivamente). El 10% de las noticias aborda el carácter negativo de la inmigración, y un 12,7% lo hace en clave solidaria.³⁰⁰

El recuento anual de 2002 arroja que el «control de fronteras» continuó siendo una temática regular en las informaciones (9,22% del total). Reseñable fue la cobertura durante el segundo y tercer trimestre de ese año (10,6% en ambos casos). Al hilo de estas informaciones, la acogida, las acciones humanitarias, los rescates, ocuparon un 8,4% de las informaciones del año, porcentaje similar (8%) a las noticias que informaron sobre la lucha contra las mafias, la explotación, el tráfico ilegal, y los delitos. Un 13,4% de las noticias del año informaron sobre las políticas activas en torno a la educación, el empleo, la vivienda y la sanidad, mientras que un 8,51% dio cuenta de las informaciones de promoción de la inmigración regular. Los sucesos de inmigración irregular ocuparon el 7,75% de las noticias recogidas a lo largo del año, mientras que los delitos cometidos por inmigrantes originaron el 3,26%, en línea con los sucesos y las

²⁹⁹ Estos hechos son analizados más detalladamente en el capítulo 6.

³⁰⁰ En tal rubro se considerarían editoriales, artículos de opinión, denuncias, actividades solidarias; pero también las estadísticas, las cartas de los lectores en tonos favorables y los editoriales y artículos de opinión. Una pincelada estaría dada por la mirada a la Unión Europea (un 5% del recuento anual), dentro de las líneas temáticas de los sucesos, los criterios legislativos, los movimientos solidarios; pero también las políticas restrictivas, la violencia, los datos estadísticos y las mafias que trafican con inmigrantes extracomunitarios. La cobertura a los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 y sus repercusiones tanto en el terreno internacional como en territorio español ocuparon casi un 10% del recuento anual de noticias publicadas en la prensa española.

denuncias sobre el racismo y la xenofobia (3,28%) o la explotación de inmigrantes, las mafias y los abusos (1,87%).³⁰¹ Las dificultades de la convivencia supusieron el 3,36% de las informaciones periodísticas, frente al 4,8% de noticias que según los datos de CIPIE aparecen como «avances» en este sentido, es decir, la versión propositiva de la integración.

El análisis de 2002 destaca la presencia de un debate en torno a inmigración-integración-racismo. En este sentido se ubica un 3,81% de las notas que informan sobre el debate sobre multiculturalismo aparecido en las páginas de los diarios, especialmente intenso en el primer trimestre de 2002, cuando ocupó un 12,14% de las noticias analizadas durante ese período parcial. La delincuencia y la inseguridad ciudadana relacionada con la inmigración ocupó el 3,9% de las informaciones del año, mientras que las discrepancias políticas y otros temas de debate entre líderes de opinión tuvieron una cobertura del 7,61% de las publicaciones periodísticas. Mención especial merece el segundo trimestre de 2002, que dio pie al eje del binomio *inmigración-delincuencia*, que continuó siendo uno de los hilos conductores de muchas informaciones en los medios de comunicación españoles.³⁰² Durante este trimestre fue constante la difusión de datos estadísticos sobre el número de reclusos y el país origen de los presos extranjeros, así la relación entre delincuencia e inmigración se situó como una constante en el panorama informativo, especialmente originada por las declaraciones públicas de cargos del gobierno o de informes de Administraciones Públicas: “La redundancia de estas noticias y el peso específico que en los sucesos tiene el dato de la inmigración ha

³⁰¹ Uno de los sucesos más difundidos durante este trimestre fue la muerte de un inmigrante a las puertas de una discoteca en Barcelona. Este hecho produjo un gran impacto en la opinión pública y su presencia en los medios propició el debate en torno al rechazo social ante las manifestaciones de discriminación racial. Por otro lado, la prensa, siempre dada a difundir las cifras de las Administraciones Públicas, publicó los datos sobre el incremento del número de trabajadores extranjeros afiliados a la Seguridad Social y el incremento de inmigrantes con permiso de trabajo y residencia, cifras que situaron a España a la cabeza en el contexto europeo. Fue precisamente en el marco de la Presidencia española de la UE que se hicieron públicas las posturas comunitarias para enfrentar la inmigración irregular, muchas veces tildada de «ilegal». Es también en este período que se destacan las noticias referidas a la constatación de un cambio de estrategia de las mafias que trafican con los inmigrantes provenientes de África debido al refuerzo en los controles en el Estrecho. Protagonizan diversas noticias tanto el Delegado del Gobierno para la Extranjería como diversas autoridades de la Comunidad Canaria. Constituye esto uno de los ejemplos de la presencia mayoritaria de las Administraciones Públicas como fuentes de las informaciones (64,54% en el caso de la televisión, 59,33% en la prensa, y 57,42% en la radio).

³⁰² “La conclusión más compartida sobre este problema es la que establece, no una relación de causa y efecto entre el fenómeno de la inmigración y el aumento de los delitos, pero sí la vinculación entre el crecimiento de la criminalidad y la existencia de una inmigración irregular que actúa fuera de la ley. Se han producido, en este periodo de tiempo analizado en el dossier, reproches y juicios de intenciones entre los responsables públicos que distorsionan, con frecuencia, la cuestión y crean muchas veces, en su reflejo en los medios de comunicación, un panorama confuso y nada ejemplar para la opinión pública”(CIPIE, 2002).

incrementado la sensibilidad social y la reclamación ciudadana de políticas más eficaces en el control de la inmigración ilegal” (CIPIE, 2002). Al hilo de estas líneas de información,³⁰³ se sitúan las múltiples interpretaciones que en la prensa española se produjeron respecto a las elecciones en Francia y Holanda, especialmente por el auge de la extrema derecha francesa y el asesinato del holandés Fortuyn, uno de los políticos más intransigentes sobre la inmigración. El tema de la posición de la Unión Europea respecto a la inmigración estuvo de nuevo presente en la prensa durante la Cumbre de la Unión Europea en Sevilla, donde se fijó una política comunitaria al respecto. También se siguieron al detalle noticias sobre detenciones y repatriaciones (1,203 recogidas, la mayoría con fuentes de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad), y se incrementaron las noticias que daban cuenta de las demandas de acogida, así como la lucha contra la explotación y las mafias. En este período, el encierro de un numeroso grupo de inmigrantes en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla tuvo un amplio seguimiento informativo. Respecto a los delitos cometidos por inmigrantes, de las 181 referencias recogidas, casi la mitad correspondieron a sucesos acontecidos en Madrid.

En una comparación sobre muestras tomadas en 2000 y 2002,³⁰⁴ el Migracom encontró un considerable cambio en cuanto a las áreas de interés en la cobertura de la inmigración. En 2000, un tercio de las informaciones aparecían en el ámbito político, mientras que más de la mitad de la muestra (63%) cubrió las noticias desde el ámbito social. En 2002, la muestra invirtió las proporciones, así, el ámbito político ocupó más de la mitad de los datos recogidos (52%) superando ligeramente el peso de lo social en las informaciones (43%). En este análisis también se destaca que los protagonistas principales de las noticias son las fuentes oficiales o agentes políticos, aunque el ámbito geográfico varía:³⁰⁵ la perspectiva del gobierno español pasa de actuar en el ámbito estatal a un contexto europeo como referente de políticas comunitarias sobre el fenómeno de la inmigración en la UE.³⁰⁶ Además, si bien en 1996 el principal eje temático del, comparativamente, reducido número de noticias encontradas era el llegada

³⁰³ Otros dos sucesos tuvieron eco en los medios informativos: el debate que se originó en torno a la construcción de una Mezquita en Premiá del Mar y los encierros de inmigrantes en el Campus de la Universidad Pablo Olavide de Sevilla, en vísperas a la Cumbre Europea.

³⁰⁴ La muestra en la que se basa el análisis corresponde a ediciones de El País, La Vanguardia, El Periódico de Cataluña y Avui. La recogida de datos proviene de las ediciones del 5 al 11 de junio de 2000 y del 4 al 10 de junio de 2002.

³⁰⁵ En 2000 corresponden principalmente a España y en 2002 tiende a ser europeo.

³⁰⁶ Como ejemplos de nuevos actores para 2002 Migracom destaca, en una comparativa de El País y La Vanguardia, a los siguientes: el parlamento italiano, la Iglesia, Europa y la UE, la Cámara Baja italiana, Prodi, el partido de Haider.

de inmigrantes, en 2002 es más evidente el debate en torno a la Ley de Extranjería. La inmigración es ahora tomada como principal unidad de referencia abordándola, en el caso de los titulares, con “sustantivos y adjetivos calificativos que complementan la información y tienden a otorgarle connotaciones políticas, legislativas, sociales, asistenciales y hasta más o menos integradoras de acuerdo con los criterios ideológico-políticos y empresariales reflejados más en la línea editorial del diario que en la unidad informativa” (Lorite, 2002: 22)³⁰⁷; por otro lado, los adjetivos calificativos que aparecen en los titulares de prensa siguen asociando la nacionalidad, la cultura de procedencia o cualquier otro signo de identidad del lugar de origen de los inmigrantes con la delincuencia.

En el recuento anual de CIPIE de 2003, las noticias sobre los «sucesos» en torno a la inmigración irregular fueron las que ocuparon el mayor porcentaje de informaciones contabilizadas (11,98% sobre el total), seguidas del debate y las discrepancias políticas en torno al trinomio inmigración-integración-racismo (10,42%). Por su parte, la lucha contra las mafias, la explotación, el tráfico ilegal y el delito en la inmigración extracomunitaria ocupó el 10,15% del total de las informaciones publicadas en el año, mientras que los datos y los informes sobre la situación migratoria recogieron el 8,81% de las noticias analizadas. Un 8,08% del total de los datos del CIPIE para este año corresponde a las informaciones que dan cuenta de las políticas activas en torno a la educación, el empleo, la vivienda y la sanidad. Los «avances» en la convivencia con los inmigrantes ocuparon el 7,22% de las informaciones en contrapartida con el 7% que dio cuenta de las dificultades que entraña la inmigración extracomunitaria en el país. El control de fronteras este año descendió su importancia relativa aunque siguió siendo una temática regular en las noticias (6,33% del total de las analizadas en 2003). Los sucesos de racismo y xenofobia supusieron el 4% de las informaciones del año, mientras que las

³⁰⁷ Algunos ejemplos representativos del estudio realizado por Migracom son:

a) sustantivo + inmigración o inmigrantes: Retraso de la UE para crear una política de inmigración común (ABC, 07.06.02), La Ley de Inmigración italiana no es racista y España va a tener una similar (El Mundo, 08.06.01), El Parlamento italiano aprueba una severa y controvertida ley de inmigración (El País, 05.06.02).

b) Inmigración + adjetivo calificativo o viceversa: Uno de los calificativos más frecuentes encontrados por Migracom es el término ilegal. La Cumbre de Sevilla abordará medidas concretas contra la inmigración ilegal (ABC, 04.06.02), Condenado un cura por introducir en España un inmigrante ilegal (ABC, 08.06.02), Los inmigrantes clandestinos no podrán obtener jamás un permiso de residencia (El Mundo, 07.06.02), La Cumbre de Sevilla impulsará el visado europeo para frenar la inmigración ilegal (El Mundo, 07.06.02), La Guardia Civil halla a 17 inmigrantes clandestinos al revisar 4.137 contenedores (El País, 01.06.02).

c) Cifras + inmigrantes o inmigración: Las cifras relacionadas con la cantidad de inmigrantes en el país, las maneras de llegar y los motivos de las expulsiones. Interceptadas en Fuerteventura dos pateras con 36 inmigrantes (ABC, 07.06.02), Detenidos en Canarias 166 inmigrantes en dos días (El Mundo, 03.06.02).

acciones humanitarias, los rescates y las medidas de acogida ocuparon un 3,48% de las noticias. El mismo porcentaje de noticias dio cuenta de la explotación, las mafias y los abusos a los inmigrantes extracomunitarios, así como las medidas para promover la inmigración regular (2,98% de las noticias anuales en cada caso). Otros temas tratados fueron las dificultades en la convivencia (2,79%), la emergencia de encuentros, conferencias y seminarios (1,48%), los delitos cometidos por los inmigrantes (1,30%), y las noticias sobre delincuencia e inseguridad ciudadana al hilo de la inmigración (1,01%).

Este recuento comparativo de las principales temáticas identificadas en el período 2000-2003 permite concluir algunas tendencias significativas. El principal eje de las informaciones reseña mafias, explotación y tráfico ilegal de inmigrantes, tanto en su carácter de denuncia sobre la actuación ilícita de grupos mafiosos y traficantes como en el carácter de la dificultad que las actuaciones de estas redes supone en el comportamiento del fenómeno migratorio en el país. El control de fronteras significó un segundo tema de impacto en 2001 (11,9%) y 2002 (9,22%), y decreció en interés hacia 2003 (se coloca en el noveno tema en orden de importancia en este año con un 6,33%). Si los delitos y acusaciones sobre inmigrantes fueron el tercer tema en orden de importancia en 2001 (7,8% de las noticias publicadas), en 2002 y 2003 tuvo un menor peso relativo (3,26% y 1,3%, respectivamente), aunque aún un 3,28% de las noticias en 2002 y un 1,3% de las de 2003, presentaron una temática en relación directa con la delincuencia y la inseguridad ciudadana

En general, en estos dos últimos años la inmigración irregular ocupó una posición destacada en la información periodística. Los discursos políticos a favor de la promoción de la inmigración en regla supusieron un 8,51% del total de las noticias analizadas en 2002; en el período siguiente, el interés por este tipo de discursos decae de tal manera que no llega a suponer ni un 3% de las noticias publicadas. El efecto contrario se percibe en el caso de la inmigración irregular. Si para 2002 los hechos noticiosos que informaron de sucesos en este sentido ocuparon el 7,75% de las noticias, en 2003 llegaron a suponer un 11,98% de las informaciones.

Las estadísticas han ido cobrando cada vez una mayor importancia en la cobertura periodística sobre inmigración. En 2001, sólo un 1,7% de las noticias recogían los datos numéricos de informes oficiales, en 2002, esta proporción se elevó al 7,9% y para el año siguiente al 8,81%.

El panorama legislativo también se ha convertido un tema de interés mediático, como confirma el 13,43% de las notas sobre medidas y políticas activas en torno al tema migratorio de 2002 y el 8,08% de 2003.³⁰⁸ En este sentido, diversos hechos noticiosos que abordan situaciones de acogida de inmigrantes han despertado también el interés mediático, pues el 4,5% de las informaciones de 2001 versaban sobre este tema, mientras que en 2002 se percibió un notable incremento llegando a suponer un 8,4% de las notas publicadas. El debate político en torno a la inmigración también está presente en la cobertura periodística. En 2002, el 7,61% de las noticias abordaron las discrepancias políticas de los partidos y líderes de opinión en torno al tratamiento del fenómeno migratorio en España. A lo largo de 2003, este debate llegó a ocupar un mayor peso relativo, colocándose en el tercer lugar de informaciones periodísticas sobre inmigración en la prensa, acaparando el 10,42% de las informaciones. La cuestión de la convivencia entre españoles e inmigrantes, también se establece eje temático de interés para la prensa. Tanto los avances en este sentido (4,8% en 2002 y 7,22% en 2003), como las dificultades para relacionarse con personas originarias de otros países, especialmente extracomunitarios (3,36% en 2002 y 2,79% en 2003) han despertado curiosidad mediática.

En contraposición con los informes de CIPIE, Mugak identifica en 2002 siete bloques temáticos 1) Políticas de inmigración, que recoge las noticias sobre medidas de control de acceso de inmigrantes, regulación de la inmigración, acuerdos con terceros países, conflictos entre Administraciones y estadísticas, y supone un 43,8% de las noticias analizadas; 2) Condiciones sociales, que se refiere a los distintos espacios en que se desenvuelven aquellas personas que ya están instaladas en territorio español: vivienda, trabajo, educación, sanidad, centros de internamiento (13,3% sobre el total); 3) Racismo y discriminación (10,8%); 4) Criminalidad (6,8%); 5) Coexistencia cultural (12,1%); 6) Extrema derecha (4,9%);³⁰⁹ y 7) Minorías, que es el espacio donde se incluyen a los sectores que sufren condiciones de exclusión o discriminación social (8,3% de las noticias recogidas). En la cobertura de la prensa española sobre las minorías étnicas, el grueso de las informaciones se vinculó a las políticas de inmigración; el 43,8% del total de noticias seleccionadas correspondieron a este rubro. Y, dentro de esta temática, dos son los grandes ejes relacionales. En primer lugar, el

³⁰⁸ En 2001 sólo contamos con un rubro que indica que el 1,4% de las noticias recogidas en ese año versan sobre la legislación migratoria de la Unión Europea.

³⁰⁹ Los puntos 3,4,5 y 6 recogen diversos aspectos de las relaciones entre inmigrantes y nativos aquí se incluyen tanto los conflictos culturales como las experiencias positivas de interrelación)

referido a las leyes y la regulación de la inmigración extracomunitaria: el 20,8% de los datos hablan de regulación y medidas institucionales, mientras que un 26,9% son comentarios a las propias leyes. Las críticas a las medidas suponen el 23,4% (una subida de quince puntos respecto a 2000), y por su parte las medidas y los debates en la Unión Europea comportan el 31,2% del total de noticias que en el ámbito de la inmigración dan cuenta de la regulación. El control migratorio se destaca como el segundo gran eje temático sobre políticas migratorias. Del total de noticias encontradas en este rubro, los temas que alcanzan mayores porcentajes de inclusión son las detenciones de pateras (24,7%), seguido proporcionalmente por las expulsiones (12,4%), los cupos y regularizaciones (6,7%), las muertes en las pateras (9,3%), las redes de inmigración ilegal (6,2%), las medidas de control de fronteras (6,7%) y las acciones de tribunales (6,7%).

Volviendo a la clasificación general de la cobertura sobre inmigración, se distingue cómo el 13,3% de las noticias de este tipo corresponden a las condiciones sociales de los inmigrantes. Cuatro son los ejes temáticos en este apartado. El primero de ellos se refiere al trabajo, cuyos aspectos más destacados son el desempleo, la explotación, la irregularidad y el empleo clandestino (34,8%), seguidos por informaciones sobre los programas de empleo para inmigrantes (26,1%), y las cuestiones burocráticas sobre permisos de trabajo (26,1%); la mejora de las condiciones laborales, la situación de los temporeros y la cualificación laboral suponen un 4,3% de las noticias, en los tres casos. El segundo eje corresponde a la educación, y de ella son los problemas de escolarización los más referidos en la prensa española (57,1%), seguidos por los modelos escolares (14,3%) y los temas sobre los cuestionamiento de ciertas asignaturas y la religión (10,7), así como la integración y los conflictos en el colegio (10,7%). En el tercer eje se sitúan los temas sobre la salud, y de manera destacada se da cuenta de los problemas sobre el uso de los servicios sociales (42,9%). También se señala la creación de centros especiales por ONGs (28,6%) y, de manera equiparable, (14,3% en cada caso) de los riesgos que supone la inmigración para los autóctonos y la creación de centros especiales por instituciones varias. El último eje corresponde a la problemática de la vivienda, en torno a la cual se reportan la negativa para alquilar un piso por ser inmigrante (20%), manifestaciones para que se las abandonen (20%), ayudas institucionales y casas de protección social (20%) y problemas de ghetización y condiciones infrahumanas en que viven algunos colectivos inmigrantes (20%). Junto a las políticas y las condiciones sociales se abordan también

habitualmente los temas sobre coexistencia cultural. Un 12,1% del total de las noticias corresponden a este rubro. El 10,8% de ellas se enfocaban temas de racismo y discriminación social, mientras que un 4,9% comentaba las actitudes de la extrema derecha.

En el recuento de Mugak de 2003 se identifica un 67% de los textos recogidos con un trato informativo de noticia, breve o despiece. Sólo en un 33% de los casos se encuentra una opinión o interpretación del proceso migratorio o la realidad de la integración social desde géneros como la entrevista, artículos o editoriales. De las 370 noticias analizadas, 122 relataron casos de control migratorio, 99 fueron reseñas sobre crímenes e inseguridad ciudadana, 64 sobre medidas políticas. 125 breves reiteraron la preferencia temática sobre el control (51), la criminalidad (22) o las medidas políticas (19). Por otro lado, los despieces incidieron en el seguimiento del control migratorio (24), las condiciones sociales (18) o las políticas y legislación migratoria (10). Por otro lado, 43 columnas de opinión se centraron en la convivencia cultural (15), los conflictos sociales (10) o las políticas (7). Los reportajes y crónicas (161) fueron los géneros más habituales para informar sobre temas de control (42) y convivencia cultural (38) o condiciones sociales (27). Los editoriales (22) se ocuparon básicamente de conflictos sociales (7) y control (4), mientras que las cartas (15) trataron sobre el control (4), la convivencia cultural (3) o el conflicto social (3).

3.4.4. Las fuentes informativas.

Durante 2001³¹⁰ la mayor parte de las fuentes de información provinieron de las Administraciones Públicas, especialmente del Gobierno, de los representantes de los Ayuntamientos, de las Comunidades Autónomas, del Parlamento, del Poder Judicial, de los partidos políticos, sindicatos y fuerzas de seguridad. En períodos como el primer trimestre de 2001 fue especialmente importante la cobertura del debate público sobre la entrada en vigencia de la Ley 8/2000, ocupando casi un 13% de las noticias recogidas. De la misma manera, la entrada en vigor del Reglamento de dicha ley en agosto de 2001 propició la mayor cobertura de las noticias producidas por fuentes gubernamentales: un 10% de las noticias analizadas en el tercer trimestre del año incidieron en este tema.

³¹⁰ En los datos de los informes del CIPIE no aparecen estos rubros esquematizados de manera equiparable para los años 2001, 2002 y 2003 por lo que dificulta la comparativa anual. Por esta razón el análisis es más detallado año con año. Los datos de 2001 no aparecen diferenciados los temas de los contenidos de las fuentes utilizadas. Los informes de 2002 y 2003 sí son más esclarecedores en estos aspectos al ser presentados de manera separada.

Notemos además cómo se incluye en el tercer y cuarto trimestre de 2001 a las Fuerzas de Seguridad como fuentes regulares de la información periodística, coincidiendo con las manifestaciones de la Dirección de Policía sobre el incremento de la inseguridad ciudadana y su relación con los fenómenos migratorios, como comprobaremos más adelante.³¹¹ Durante el segundo trimestre de 2001, las ONGs empiezan a desarrollar su presencia en las noticias y, paralelamente, es notable el descenso del protagonismo de los políticos debido a la conclusión del debate sobre la Ley de Extranjería, aunque colean los seguimientos al desarrollo y aprobación del Reglamento de la Ley. Así, el Secretario de Estado, Enrique Sánchez-Miranda protagoniza varias noticias por la firma de acuerdos bilaterales con Ecuador, Colombia y Polonia. Otros dos temas de interés son la presentación del plan GRECO y el llamamiento a inmigrantes por parte de las Fuerzas Armadas.

Los temas de las noticias están estrechamente relacionados con el tipo de fuentes periodísticas empleadas. En la siguiente tabla se comparan los datos anuales de 2002 y 2003 sobre el porcentaje de fuentes utilizadas por la prensa española cuando se trata de informar sobre los hechos acontecidos en torno a la situación de la inmigración extracomunitaria en España. Como se indica en la tabla, la mitad de las informaciones provienen de los poderes del Estado y las instituciones públicas. En 2002, el 56% de las noticias fueron originadas por fuentes oficiales, mientras que en 2003 la cifra supuso el 46,45% del total. De entre todas las instituciones gubernamentales, es el Poder Ejecutivo el que más tiende a instituirse como fuente principal de informaciones sobre inmigración en España. En particular, es la Administración Central, pero también las Fuerzas de Seguridad quienes acaparan los discursos sobre inmigración publicados en la prensa. También los discursos de las Administraciones Autonómicas y locales consiguen una notable trascendencia en los periódicos. Por su parte, el Poder Judicial obtiene un peso menor, no llegando a superar el 3 % de las noticias publicadas. También las organizaciones sociales (10,27% en 2002 y 12,32% en 2003) y los partidos políticos (3,8% en 2002 y 5,87% en 2003) se instauran como una fuente preponderante de información.

³¹¹ En general, según el CIPIE, “los inmigrantes son objeto de la información, pero no son sujetos ni protagonistas de la misma. Y la prensa pone especial énfasis en el aspecto numérico. El interés humano se resume a la nacionalidad –generalmente magrebíes y subsaharianos-, sin aportar otros datos ni el seguimiento de los mismos. Incluso tiende a trasladarse o desvirtuarse ese interés humano a una trágica foto que apela más a la compasión del lector que a la solidaridad. Algunos medios no tienen inconveniente, incluso, en reproducir testimonios gráficos de menores”.

La segunda gran fuente de información sobre noticias de inmigración la constituyen lo que CIPIE clasifica como «sociedad civil e instituciones privadas». Estas instituciones ofrecen la otra mitad de las fuentes informativas para la prensa española (43,19% en 2002 y 51,53% en 2003). Aquí cabe destacar cómo en la tabla se aprecia que los propios periódicos se instauran como fuentes importantes de información sobre el fenómeno migratorio. Esto quiere decir que los periódicos en sí mismos constituyen una fuente recurrente a través de los propios reportajes elaborados por las redacciones (11,19% en 2002, y 16,83% en 2003). Además, también los editoriales, los artículos y las columnas de opinión suponen un porcentaje representativo de discursos que añaden temas al debate social (11,14% en 2002 y 7,46% en 2003). En general, una cuarta parte de las informaciones periodísticas publicadas en estos dos años han se ha originado tomando como referencia los medios de comunicación (22,33% en 2002 y 24,29% en 2003).

Destaca sobremanera en esta tabla comparativa cómo los inmigrantes casi no tienen voz propia como fuente de información periodística. De hecho, en los datos trimestrales de estos dos años, no es hasta el cuarto trimestre de 2003 cuando aparecen los primeros datos sobre su participación como fuentes generadoras de información.

Tabla 3.13. Comparativa sobre las fuentes recurrentes en las noticias sobre inmigración en la prensa española, según CIPIE (2002-2003)

	2002	2003		2002	2003
Poderes del Estado Instut. Pub.	56,24%	46,45%	Sociedad Civil e Instit. Privadas	43,19	51,53
Poder Ejecutivo	43,66%	38,68	Partidos Políticos	3,8	5,87
Administración central	16,33	9,18	Agentes Sociales	4,42	6,46
Administración autonómica	8,72	8,6	Organizaciones Sociales	10,27	12,32
Adminitración local	7,65	6,76	Personas y otras entidades	2,37	1,99
Cuerpos y Fuerzas de Seguridad	10,97	14,14	Medios de Comunicación	22,33	24,29
Poder Legislativo	1,57	0,63	Editoriales	1,96	1,02
Cortes Generales	0,89	0,39	Opinión	9,18	6,44
Parlamentos Autonómicos	0,68	0,23	Reportajes	11,19	16,83
Poder Judicial	3,21	3,02	Voz propia (inmigrantes, colectivos)		0,6
Consejo General	0,13	0,05			
Tribunales	3,08	2,98	Otras Fuentes	0,57	2,04
Defensor del Pueblo	1,49	1,05			
Fiscalía	0,75	0,73			
Instituciones Europeas	3,12	0,85			
Organismos Internacionales	0,67	0,29			
Otras instituciones	1,78	1,17			

Fuente: CIPIE 2002, 2003

En los informes Mugak de esos años observamos cómo durante 2002 la fuente principal de informaciones sobre minorías nace en las instituciones policiales (21,6%) y el Ministerio del Interior (11%). También las administraciones autonómicas (8,2%) , las instituciones judiciales (5%) y el propio Gobierno estatal (3,9%) marcan el arranque habitual de informaciones periodísticas.

En este año, Mugak destaca que el 10% de las noticias tuvieron como fuente a los propios inmigrantes. En el informe de 2003 destaca que el 17% de las informaciones no nombra la fuente utilizada en la redacción de la noticia. El Ministerio del Interior este año se coloca como la fuente informativa principal (36,3% de las noticias lo citan de manera directa y el 18,1% de forma secundaria). Se percibe así mismo cómo el Estado y los tribunales elevan su presencia primaria y secundaria como fuentes de datos para la redacción de las notas, y lo mismo ocurre con las administraciones autonómicas y locales. El caso de los partidos políticos es representativo por su presencia como fuente secundaria de las noticias (16,3%) aunque también constituye un 10% de las citadas como fuentes principales en los textos informativos.

Mugak confirma que las minorías étnicas y/o los inmigrantes como fuente informativa tienden a aparecer como sujetos pasivos en todos los ámbitos. Vemos, según la tabla, que su presencia como fuente primaria o secundaria de información está muy por debajo de los casos de las fuentes oficiales y/o gubernamentales.

En el estudio de 2002 el origen étnico de las minorías correspondió en un 41,1% a magrebíes, 18,4% a latinoamericanos, 15% a africanos y a 2,1% a gitanos. En 2003, el origen de las personas representadas más frecuentemente fue magrebí (33%), latinoamericano (29%) y africano (16,5%); el resto fueron referencias secundarias a asiáticos (6,8%) o a europeos extracomunitarios (5,5%).³¹²

³¹² En el informe de 2003 se encontró una presencia residual de la población gitana como fuente informativa: sólo se hallaron 4 casos.

Tabla 3.14. Comparativa de las fuentes informativas, según Mugak (2002-2003)

2002			
Fuentes informativas	%	Fuentes informativas	%
Instituciones Policiales	21,6	Instituciones Religiosas	0,5
Ministerio del Interior	11	UE	2,1
Instituciones Judiciales	5	Instituciones UE	0,9
Gobierno Estatal	3,9	ONGs antirracistas	9,9
Ministerio de Trabajo	0,7	Organizaciones racistas	1,1
Otros ministerios	2	Asociaciones inmigrantes	1,2
Admón. Autonómica	8,2	Inmigrantes minorías	10,3
Admón. Local	1,8	Organizaciones racistas	1,1
Partidos	7,6	Medios de comunicación	0,2
Sindicatos	2,5	Instituciones académicas	4,3
Empresarios	3		

2003				
	Fuente principal		Fuente secundaria	
Fuentes	% s/n	% nomb.	% s/n	% nomb.
Estado	5,3	6,3	0,6	3
Ministerio del Interior	30,1	36,3	3,4	18,1
Instituciones autonómicas	7,1	8,5	1,9	10,2
Instituciones locales	3,7	4,5	0,3	1,8
Tribunales	6,2	7,4	1,9	10,2
Partidos	4,4	5,3	2,9	15,7
Instituciones sociales	7,7	9,3	1,1	6
Sindicatos y ONG	8,5	10,3	3	16,3
ONG de inmigrantes	1,2	1,5	0,3	1,8
Inmigrantes	5,9	7,2	2,1	11,4
Otros	2,9	3,5	1	5,4
Total	83	100	18,6	100
Sin referencias	17		81,4	
Total	100		100	

3.4.5. La prensa escrita frente a otros medios de comunicación.

En términos cuantitativos, según los informes anuales de CIPIE, es la prensa escrita la que tiende a ocupar con mayor interés los hechos noticiosos sobre inmigración en España. Durante el recuento de 2001, 9.820 noticias fueron recogidas de la información escrita, 7.640 fueron tomadas de la radio³¹³ y 4.469 notas de la cobertura televisiva.³¹⁴ La tabla siguiente muestra una comparativa de los años 2002 y 2003 en cuanto a la cobertura periodística de los diversos medios de comunicación. Como se puede apreciar, durante 2002, el 59,08% de las informaciones provienen de la prensa escrita, mientras que el 23,42% lo hace de las noticias radiofónicas y un 17,5% de la cobertura televisiva.

En el año siguiente, casi las tres cuartas partes de los datos recogidos por CIPIE provienen de noticias publicadas en la prensa, la radio desciende a un 15,56% y la televisión por su parte ocupa un 11,3%.. Incluyendo los datos de radio y televisión, observamos también cómo los poderes del Estado y las instituciones públicas continúan siendo las principales fuentes de información para los medios de comunicación en

³¹³ El recuento se refiere a las noticias aparecidas en la Cadena Ser, Radio Nacional de España, la Cadena COP, Onda Cero y RNE-5.

³¹⁴ La cifra corresponde al seguimiento de la cobertura periodística de Televisión Española, Antena 3, Tele 5, Canal Plus y Telemadrid.

general. También destaca la continuidad en la tendencia a incorporar a los propios medios como fuentes generadoras de información sobre inmigración, bordeando casi la cuarta parte de los datos obtenidos por medio y por año.

Tabla 3.15.Comparativa de las noticias sobre inmigración en prensa, radio y televisión (2002-2003)

Temas	2002					2003				
	Prensa	Radio	Televisión	Totales	% del total	Prensa	Radio	Televisión	Totales	% del total
Poderes del Estado Instit. Pub.	9.202	3.805	2.917	15.924	57,5	10.715	2.931	1.924	15.570	49,34
Sociedad Civil e Instit. Privadas	7.066	2.663	1.924	11.653	42,08	11.895	1.900	1.590	15.385	48,75
<i>* Medios de Comunicación</i>	3.654	1.603	1.127	6.384	23,05	5.067	1.199	1.153	7.959	25,22
Otras Fuentes	93	19	4	116	0,42	472	78	51	601	1,9
Total Noticias	16.361	6.487	4.845	27.693		23.082	4.909	3.565	31.556	
	59,08%	23,42%	17,50%	100%		73,15%	15,56%	11,30%	100%	

En resumen, los medios escritos siguen al abordar el tema migratorio un parámetro general de incorporación mayoritaria de fuentes oficiales y, en menor medida, de fuentes institucionales ya sea de la sociedad civil o del sector privado. En el extremo opuesto --y reducido-- se encuentra la incorporación de las propios colectivos inmigrantes como fuentes de información.

Por otro lado, observamos el fenómeno de los propios medios de comunicación como fuentes de información de sus mensajes, gracias a la elaboración de sus propias investigaciones y reportajes, aunque comparativamente sigue siendo reducido si tomamos en cuenta las fuentes oficiales. En todo caso, es la prensa escrita la que vuelve a destacar en este rubro ocupando más del doble de la proporción que la radio y la televisión juntas.

Con el objetivo de analizar el peso específico de los casos de los latinoamericanos en estas tendencias generales del tratamiento de la prensa a la inmigración latinoamericana, en el siguiente capítulo se exponen el marco metodológico y las pautas del trabajo de campo que ha permitido construir los corpus analíticos de este trabajo.

CAPITULO 4

MARCO METODOLÓGICO Y CORPUS ANALÍTICO

América Latina no está completa en América Latina.
Su imagen le llega desde espejos diseminados
en el archipiélago de las migraciones.
(García Canclini, Néstor, 2002:19)

Como hemos venido constatando, las tendencias generales del tratamiento periodístico de la figura extracomunitaria en España construyen representaciones ligadas al aspecto más conflictivo de la presencia de los extranjeros. El objetivo de esta investigación es indagar cuál es en este contexto el peso específico de la figura de los latinoamericanos y, en concreto, de los ecuatorianos, colombianos y argentinos de reciente llegada. En este capítulo se explican los corpus analíticos así como la metodología empleada para realizar el trabajo de campo. En primer lugar, se aborda el proceso de selección de las noticias de la prensa de referencia, su organización y clasificación. Además, se plantean las herramientas del análisis crítico del discurso a utilizar para el escrutinio de los textos seleccionados. Por otro lado, se explica la definición del trabajo de campo con inmigrantes latinoamericanos, la metodología seguida para diseñar los grupos de discusión, su aplicación, y las herramientas para el análisis de los discursos grupales de ecuatorianos, colombianos y argentinos en Madrid. Finalmente, se aborda la metodología seguida para la realización de entrevistas en profundidad a periodistas españoles encargados de cubrir temas de inmigración en los tabloides analizados.

1. La prensa de referencia como objeto de análisis.

Los nuevos flujos de inmigrantes latinoamericanos llegan a nuevos contextos de recepción en la sociedad española que, ya inmersa en el imaginario de la Europa Comunitaria, recibe a los provenientes de terceros países en un clima de opinión en el que la inmigración es pensada como un «problema», se la relaciona estrechamente con conflicto social y se la equipara con inseguridad ciudadana. Al hilo del discurso legislativo, se construyó la figura del «inmigrante extracomunitario» irregular o, más bien, «ilegal», que representa un mal endémico ante el cual la sociedad española queda expuesta y que sólo con la aplicación de la Ley y el estricto control de flujos puede ser combatido.

Se ha generado pues, un «debate social» en el que los actores son representados de manera desigual y donde las fuentes de información periodística más recurrentes tienden a ser los organismos públicos y oficiales. Estos patrones no son exclusivos del universo de la inmigración, sino que constituyen una práctica habitual en el ejercicio de la profesión. Los periodistas se piensan a sí mismos como un colectivo con un considerable poder de influencia en la sociedad, como un *contrapoder* cuyo objetivo es la vigilancia y el control de los partidos políticos. La transición desde la *subordinación* de la prensa al poder dictatorial hacia la *complicidad* con la construcción del clima social proclive a la configuración del estado de derecho ha agudizado la delicada y estrecha relación entre los periodistas y los políticos. Esta vinculación depende no sólo de líneas ideológicas afines sino, también, de intereses económicos y empresariales de los grupos implicados. Así, la agenda política dirige la agenda mediática, que a su vez determina las tematizaciones del debate social. Por otro lado, las organizaciones informativas son, en definitiva, empresas que venden un producto comercial. Las ventas de los periódicos han superado los ingresos por publicidad y por tanto, el *producto-prensa* debe cada día posicionarse mejor como una mercancía al alza; por tanto, los «valores-noticia», determinados por el mercado, encuentran en las informaciones sobre inmigración extracomunitaria una moneda que se cambia fácilmente en la circulación de las ventas: el drama humano, el conflicto social, la espectacularidad de los sucesos; en definitiva, todo aquello que, apelando a las emociones colectivas, pueda propiciar un mayor interés de los lectores.

La intervención de los medios en la construcción de la realidad es fundamental en sociedades globalizadas como la nuestra, en donde los hechos *ocurren* porque se imprimen en los periódicos, se comentan en la radio o aparecen en un telediario; es decir, los hechos *son* porque *están* en el escenario mediático y se componen con las piezas que propone el puzzle del discurso público que consigue un mayor eco en los media. Las formas en las que estos acontecimientos mediáticos son (re)presentados influyen también en las formas en las que son aprehendidos por los consumidores de noticias. En tal sentido, los inmigrantes latinoamericanos son más conocidos y (re)conocidos por su presencia en los medios que por la experiencia cotidiana. Las formas en las que se construyen sus imágenes mediáticas constituyen pues una suerte de espejo por el que los miran los ciudadanos españoles, pero también influyen en las formas de autopercepción de los propios inmigrantes latinoamericanos.

El discurso de la información periodística, en cuanto práctica/institución social, se compone de enunciados que pretenden ser de interés público: “refiriendo unas veces acontecimientos supuestamente novedosos para el destinatario («información»), evaluando otras veces ciertos hechos y comportamientos o manifestando simplemente un punto de vista respecto a ellos («opinión»), etc.” (Abril, 1997: 239). Los enunciados noticiosos deben ser analizados en un doble nivel. En primer lugar, en el *nivel de discurso*, en la medida en que presenta unas coordenadas de espacio,³¹⁵ tiempo³¹⁶ y subjetividad³¹⁷ que definen una situación comunicativa. En segundo lugar, en el *nivel de relato*, pues la narración construye y representa un universo narrativo, un mundo de lo narrado que se define igualmente en términos de espacio, tiempo y sujetos.³¹⁸ En la línea de Imbert, Abril señala tres operaciones de la *puesta en relato* por parte de la prensa escrita: la narrativización, la dramatización y la polemización de la actualidad. El *discurso* de las informaciones periodísticas construye el *tiempo social* (o el *presente social*) de la actualidad en el mundo contemporáneo; por tanto, la puesta en discurso periodístico permite la manifestación de sujetos textuales que se institucionalizan en el *discurso público*. (Abril, 1997: 241-242).

Esta investigación pretende analizar a detalle cómo se construyen estas imágenes mediáticas de los «nuevos inmigrantes latinoamericanos» en el telón de fondo del debate social sobre la inmigración extracomunitaria. Interesa comprender las tendencias generales y contrarrestar las particularidades en cada uno de los tres colectivos nacionales seleccionados. La perspectiva de esta investigación se circunscribe en el terreno del análisis cualitativo, en la medida en que persigue analizar las estrategias sociocognitivas en la representación de la realidad. Por tanto, uno de los soportes teórico-metodológicos deviene del análisis crítico del discurso (ACD), que en su propuesta interdisciplinaria permite conjugar elementos del análisis lingüístico y

³¹⁵ El espacio discursivo es el ámbito local, nacional o geopolítico afectado por los acontecimientos relatados en la noticia y por el mismo hecho de relatarlos.

³¹⁶ El tiempo del discurso es el tiempo «periódico» y recurrente de los medios en el que la lectura se inscribe y produce sentido. Es también el «tiempo público», que es una dimensión fundamental de la vida colectiva que implica al pasado, presente y futuro como patrón compartido de percepción.

³¹⁷ El sujeto discursivo es múltiple y polimórfico porque conjuga voces sociales diversas: “En tal sentido, el sujeto de la enunciación puede entenderse como una instancia de globalización que convoca ciertas voces –a la vez que excluye otras– dotándoles tratamientos y posiciones diferenciados en el espacio discursivo” (Abril, 1997:241).

³¹⁸ La dimensión del relato está constituida por los contenidos narrativos del acontecimiento noticioso determinados por los sujetos y personajes, sus acciones y los tiempos y espacios en los que estos ocurren. El relato noticioso ocurre en un tiempo determinado de los hechos acontecidos, pero también en un tiempo político, en un tiempo histórico, etc. que son temporalidades compuestas por los acontecimientos precedentes ya conocidos y por las expectativas a futuro de informaciones ulteriores.

semiótico con aportes del terreno de la psicología y la sociología.³¹⁹ El marco referencial sobre el que se imprime esta investigación lo componen los aportes de los observatorios permanentes de medios y el tratamiento de las noticias sobre inmigración, que ha permitido componer las principales tendencias de la prensa. Con los informes trimestrales y anuales sobre el número de noticias, porcentajes de representación temática y actorial de los agentes implicados en las informaciones periodísticas, tipo de género y formatos, y comparativa de la prensa escrita con otros medios, se ha configurado la contraparte cuantitativa de esta investigación, de corte más cualitativo.³²⁰

Se han escogido los tres periódicos de información general de referencia y de mayor tirada a nivel nacional: ABC, El Mundo y El País. Como se ha argumentado en el capítulo 3, los tres periódicos forman parte de los principales grupos editoriales y multimedia. En el caso de ABC, tanto su antigüedad como su incidencia en el entorno económico y político le imprime una prerrogativa determinante en el discurso público. El Grupo Vocento, al que actualmente pertenece, publica y distribuye el mayor número de diarios en el territorio y tiene representación además en agencias informativas y en cadenas de televisión. Por otro lado, el periódico El País, que pertenece al Prisa, otro importante grupo multimedia español con penetración decisiva en el mercado nacional, se ha convertido también en una voz institucional representativa de un sector político de la sociedad española. Por último, el periódico El Mundo del Siglo XXI, durante el período de análisis de esta investigación (2001-2002), estuvo repartido en acciones entre el Grupo Rizzoli y el Grupo Recoletos, con lo que se encuadraba en el tercer grupo multimedia más importante de España y uno de los más grandes grupos multimedia europeos. Estos tres tabloides aparecen como los primeros en el ranking de periódicos de mayor difusión a nivel nacional y tienen una presencia relativa en diversas Comunidades Autónomas. Además, son los que tienden a incluir el mayor número de informaciones sobre inmigración en comparación con otros periódicos regionales y locales, y tienden también a incrementar el número de noticias sobre este tema con el paso del tiempo.

La definición de los corpus analíticos de los estudios de caso fue producto de varias fases de búsqueda. El acercamiento inicial al sondeo hemerográfico a finales del 2002 permitió constatar una primera evidencia: no todas las nacionalidades latinoamericanas aparecían con la misma asiduidad y volumen en las noticias de los tres

³¹⁹ Véase punto 3 del capítulo 2 donde se hace un repaso de los principales aportes del ACD.

³²⁰ Véase el capítulo 3, particularmente el epígrafe 3.3.

periódicos de referencia. Los resultados preliminares siempre arrojaban un destacado protagonismo de colombianos, argentinos y ecuatorianos a lo largo del 2001. Estos datos se correspondían con la constatación de las fuentes estadísticas oficiales que arrojaban saldos notablemente acrecentados de los flujos provenientes de estos tres países. Por lo tanto, se decidió centrar el análisis en estos tres casos. Los tres periódicos seleccionados cuentan con sus correspondientes páginas web.³²¹ Se procedió entonces a la búsqueda en sus archivos digitalizados y se hicieron rastreos con las mismas características en diversas etapas de la investigación. El primer proceso se produjo en enero del 2003; una segunda comprobación se realizó en junio del 2004; y, finalmente, se volvió a repetir el ejercicio en mayo del 2005. En cada caso se realizaron búsquedas con la palabra «ecuatorianos» e «inmigrantes ecuatorianos»; «colombianos» e «inmigrantes colombianos»; y «argentinos» e «inmigrantes argentinos».

En general, los motores de búsqueda de las páginas web de los tres periódicos tienden a incluir en sus resultados finales un buen número de noticias que no coinciden con la temática concreta que se pretende analizar en esta investigación, de tal manera que los resultados arrojados se constituyeron en versiones preliminares. Se procedió entonces a revisar cada uno de los titulares encontrados en las búsquedas y realizar un proceso de depuración de acuerdo a la temática analizada. Se obtuvieron entonces listados por cada colectivo nacional y por cada periódico analizado: un total de nueve listados. De estos resultados se realizó un primer análisis del que se extrajeron únicamente las noticias en las que alguna de las categorías implicadas aparecieran específicamente: «inmigrantes ecuatorianos» «inmigrantes colombianos» «inmigrantes argentinos» y también se extrajeron aquellas noticias en las que hubiera una correlación temática que relacionara la noticia con la presencia de estos colectivos nacionales en España, aunque no se incidiera en la palabra inmigrantes específicamente. Con el listado de todas las noticias seleccionadas sobre los tres colectivos latinoamericanos en los tres periódicos se procedió a la comparación por orden cronológico de los momentos más indicativos en los que la (re)presentación de los inmigrantes colombianos, ecuatorianos y argentinos aparecían con una mayor cobertura proporcional y con un mayor impacto en cuanto a las temáticas tratadas. La condición para la elección del corpus dependía pues de que la figura de la inmigración de cada colectivo hubiera abierto un *debate social*.

³²¹ Las páginas en cuestión son: <http://www.abc.es>, <http://www.elmundo.es>, <http://www.elpaís.es>.

Las fechas de las noticias seleccionadas corresponderían entonces a la cobertura informativa que cada periódico le haya dado a los acontecimientos relacionados con estas temáticas. En algunos casos, los hechos y la cobertura informativa harían coincidir a los tres periódicos. En otros, la línea editorial de cada tabloide indicaría la mayor o menor presencia de ciertos temas; por tanto, la elección del corpus analítico en estos casos haría que no coincidieran exactamente en las fechas pero sí en las temáticas. El objetivo sería pues identificar los momentos puntuales en los que ABC, El Mundo y El País incluyen notas, crónicas y/o reportajes sobre inmigrantes colombianos, ecuatorianos o argentinos, en qué momento deciden hacer de esta temática motivo de una editorial, o cuándo encontramos un artículo de opinión o columna reflexionando sobre el tema.

1.1. La selección de noticias sobre inmigrantes ecuatorianos.

La tabla 4.1. muestra un resumen del último proceso de búsqueda de noticias sobre ecuatorianos en la prensa de referencia, el de mayo de 2005. Como vemos, la proporción de informaciones es muy desigual en el primer rastreo, que corresponde a la frase «inmigrantes ecuatorianos», por lo que se procedió a acotar los resultados según los registros de cada tabloide. Aún así, continuaban apareciendo noticias demasiado generales y que escapaban al interés central de esta investigación, por lo que se procedió a realizar al búsqueda con la palabra «ecuatorianos», lo que permitió conseguir un listado más aproximado de ítems periodísticos relacionados específicamente con inmigrantes ecuatorianos en España: 246 noticias correspondientes a ABC, 311 para El Mundo, y 468 en El País. La comprobación más detallada de cada una de estas noticias en las páginas de cada uno de los periódicos arrojaría el resultado final de los corpus a analizar en la prensa de referencia del 2001: 128 ítems de ABC, 243 ítems de El Mundo, y 255 ítems de El País.

Tabla 4.1. Búsqueda de noticias sobre ecuatorianos en la prensa de referencia

Fecha de búsqueda	05.2005	05.2005	05.2005
Períodico	ABC	El Mundo	El País
Frase a buscar	Inmigrantes ecuatorianos	Inmigrantes ecuatorianos	Inmigrantes ecuatorianos
Fecha	01.01.2001 a 01.01.2002	01.01.2001 a 01.01.2002	01.01.2001 a 01.01.2002
Detalles de búsqueda	Cualquier palabra	40% de relevancia	Edición impresa
	búsqueda avanzada	sólo en el periódico	Todas las secciones
		consulta normal	En todo el artículo
Resultados	400 noticias	311 noticias	4039 noticias
Frase a buscar	Inmigrantes ecuatorianos	Inmigrantes ecuatorianos	inmigrantes ecuatorianos
Detalles de búsqueda	Todas las palabras	50% de relevancia	sólo en la edición impresa
	búsqueda avanzada	sólo en el periódico	en el titular y subtítulo
Resultados	111 noticias	217 noticias	1165 noticias

Frase a buscar	ecuatorianos	ecuatorianos	ecuatorianos
Detalles de búsqueda	cualquier palabra	40% de relevancia	sólo en la edición impresa
	búsqueda avanzada	sólo en el periódico	todas las secciones
		consulta normal	en todo el artículo
Resultados	246 noticias	311 noticias	468 noticias

El tratamiento periodístico de los inmigrantes ecuatorianos fue muy desigual a lo largo de 2001. Los tres periódicos incluyeron noticias sobre este colectivo en momentos indistintos. Sin embargo, destaca enero de 2001, cuando se produce el accidente de doce trabajadores en Lorca, Murcia. El suceso fue seguido de manera continua desde el 4 al 7 de enero llegando a captar las primeras planas de los tres tabloides, dato significativo pues, como ya se ha anotado antes, las noticias sobre inmigración tienden a no aparecer en las primeras páginas, salvo casos excepcionales.³²² El hecho además de que este accidente fuera precedente de los encierros que posteriormente los inmigrantes extracomunitarios protagonizaran ante la entrada en vigor de la Nueva Ley de Extranjería, le imprime de una importancia cualitativa sobre el telón de fondo del debate social sobre la inmigración en España. Un poco más adelante en el tiempo, el seguimiento del convenio binacional entre los gobiernos de España y Ecuador sobre la regulación de flujos, el planteamiento del «retorno voluntario» de un grupo de ecuatorianos que volvieron a su país avalados por el gobierno español para regularizar su situación administrativa, así como la preeminencia de este colectivo en el debate general sobre la situación de la inmigración extracomunitaria en España, atraeron la atención de los tres tabloides. Por lo tanto, son todas estas noticias las que se han incluido para el análisis que se realiza en el capítulo 5.

1.2. Las noticias sobre colombianos en los periódicos españoles.

En la tabla 4.2. observamos el resumen del último rastreo de informaciones periodísticas publicadas en 2001 sobre colombianos en la prensa de referencia española.³²³ El primer sondeo arroja un desigual número de resultados, bastante diferenciado y que tiene que ver con el criterio de rastreo de los motores de búsqueda de las webs de los periódicos analizados. Nuevamente, se realiza una acotación de las directrices de la búsqueda y se comprueba cómo menguan las informaciones en todos los casos. Un tercer intento consigue establecer un listado más acertado de ítems relacionados con el interés de esta investigación. Así, los corpus a analizar quedan establecidos en: 388 noticias de ABC, 621 ítems en El Mundo, y 319 notas de El País.

³²² Véase el capítulo 3, específicamente el dato sobre portadas y editoriales sobre inmigración.

³²³ Este último rastreo corresponde también a mayo del 2005.

Tabla 4.2. Búsqueda de noticias sobre colombianos en la prensa de referencia

Fecha de búsqueda	05.2005	05.2005	05.2005
Periódico	ABC	El Mundo	El País
Frase a buscar	Inmigrantes colombianos	Inmigrantes colombianos	Inmigrantes colombianos
Fecha	01.01.2001 a 01.01.2002	01.01.2001 a 01.01.2002	01.01.2001 a 01.01.2002
Detalles de búsqueda	Cualquier palabra	40% de relevancia	
	búsqueda avanzada	sólo en el periódico	sólo en la edición impresa
		consulta normal	todas las secciones
			en todo el artículo
Resultados	400 noticias	1672 noticias	4167 noticias

Frase a buscar	Inmigrantes colombianos	Inmigrantes colombianos	inmigrantes colombianos
Detalles de búsqueda	Todas las palabras	50% de relevancia	sólo en la edición impresa
	búsqueda avanzada	sólo en el periódico	en el titular y subtítulo
Resultados	34 noticias	177 noticias	1209 noticias
			resultados demasiado inexactos

Frase a buscar	Colombianos	colombianos	colombianos
Detalles de búsqueda	cualquier palabra	40% de relevancia	sólo en la edición impresa
	búsqueda avanzada	sólo en el periódico	todas las secciones
		consulta normal	en todo el artículo
Resultados	388 noticias	621 noticias	319 noticias

Finalmente, en una cuarta constatación de noticias se completan un total de 898 ítems, de los cuales 231 corresponden a ABC, 309 pertenecen a El Mundo, y 356 son publicaciones de El País. En las tablas de trabajo que se elaboraron para el análisis comparativo encontramos los períodos más representativos en la cobertura informativa sobre colombianos en España. A mediados de enero de 2001 es desarticulada una banda que extorsionó a un joyero. Este hecho fue seguido de manera disímil por los tres periódicos; sin embargo, en la segunda semana se febrero, sí encontramos reportajes similares sobre el tratamiento de la inmigración colombiana³²⁴. Otro tema que tuvo eco en la prensa española fue la implantación del visado para la entrada de los colombianos en España. El 23 de marzo, los tres periódicos retrataban el hecho: *Proponen exigir visado en Colombia* (ABC), *Carta de intelectuales españoles por el visado* (El País), *Colombia plantea exigir visado a España* (El Mundo). A mediados de mayo se informa sobre un acuerdo entre España y Colombia que nuevamente es tratado de manera indistinta. En los meses siguientes, la constante informativa se centra casi exclusivamente en los enfrentamientos entre delincuentes colombianos en Madrid, que se categoriza como una «ola de violencia» (ABC, 23.09.01). Entre la segunda mitad de septiembre y hasta finales de diciembre se encuentran casi a diario informaciones sobre las bandas de colombianos, la violencia en Madrid, la «Operación Café» de la Policía

³²⁴ España firmará convenio inmigración con Colombia (ABC, 9.02.01) El colectivo colombiano se triplica (El País, 9.01.01), La Policía en Barajas rechazó 40% colombianos y 26% ecuatorianos en 2000 (El Mundo, 12.02.01).

para el ataque a los delincuentes en septiembre y la «Operación LUDECO» que implica a delincuentes colombianos y ecuatorianos. Es aquí donde se ubica el corpus central de este estudio de caso que provoca, en comparación con el caso ecuatoriano, un seguimiento más amplio en términos proporcionales y también en espacio de tiempo. De él se da cuenta en el capítulo 6.

1.3. Las noticias sobre los argentinos y Argentina en los tabloides.

Un efecto similar al análisis de las imágenes de los colombianos se ha encontrado en el registro hemerográfico del tratamiento de los «nuevos inmigrantes argentinos». La tabla 4.3. resume el último ejercicio de búsqueda de informaciones, el correspondiente a mayo de 2005. Lo que se constata en este caso es la conformación un clima de interés periodístico al hilo de la crisis económica vivida en Argentina a finales del 2001. Los hechos que en un principio fueron registrados en las páginas de «Economía», saltaron a las de «Internacional» y propiciaron numerosas primeras planas. En esta coyuntura es donde se encuentran (re)presentadas las primeras imágenes de los argentinos que salen de su país rumbo a España. En este caso, el peso proporcional de las informaciones periodísticas recae sobre los acontecimientos propiciados por argentinos en la Embajada de España en Buenos Aires, así como los reportajes sobre trayectorias migratorias de los implicados en los recientes desplazamientos ha determinado los criterios de elección de las noticias.

Tabla 4.3. Búsqueda de noticias sobre argentinos en la prensa de referencia (2001)

Fecha de búsqueda	05.2005	05.2005	05.2005
Periódico	ABC	El Mundo	El País
Frase a buscar	Inmigrantes argentinos	Inmigrantes argentinos	Inmigrantes argentinos
Fecha	01.01.2001 a 01.01.2002	01.01.2001 a 01.01.2002	01.01.2001 a 01.01.2002
Detalles de búsqueda	Cualquier palabra	40% de relevancia	sólo en la edición impresa
	búsqueda avanzada	sólo en el periódico	todas las secciones
		consulta normal	en todo el artículo
Resultados	400 noticias	2865 noticias	4476 noticias
Frase a buscar	Inmigrantes argentinos	Inmigrantes argentinos	emigrantes+españoles+argentinos
Detalles de búsqueda	Todas las palabras	50% de relevancia	sólo en la edición impresa
	búsqueda avanzada	sólo en el periódico	todas las secciones
			en todo el artículo
Resultados	7 noticias	1136 noticias	28 resultados
Frase a buscar	argentinos	argentinos	argentinos
Detalles de búsqueda	cualquier palabra	50% de relevancia	sólo en la edición impresa
	búsqueda avanzada	sólo en el periódico	todas las secciones
		consulta normal	en todo el artículo
Resultados	267 noticias	2299 noticias	545 noticias

A diferencia de los casos analizados para colombianos, los tres periódicos del estudio no coinciden en las referencias cronológicas en cuanto a la presentación de los «nuevos flujos de inmigrantes argentinos». Así pues, las noticias específicas del corpus de cada tabloide corresponden a las fechas en las que la búsqueda hemerográfica de cada diario arroja como resultado de reportajes que (re)presentan estas nuevas alteridades. Los resultados de las noticias publicadas del 2001 confirmaron la tendencia de apertura del debate en torno a la figura de los «inmigrantes argentinos», los «emigrantes españoles» que vuelven a su país de origen o los «hispanoargentinos» como una nueva construcción social inserta en el debate sobre los flujos migratorios hacia España.

Las noticias que tratan esta temática son escasas y se concentran al final del 2001. La cronología del estallido de la crisis económica y política hacía presuponer que la figura de la emigración cobraría más fuerza con el transcurso del tiempo. Con este objetivo de comprobar esta hipótesis se elaboró un nuevo proceso de búsqueda para el 2002. Efectivamente, y como muestra el resumen de la tabla 4.4., aparecieron nuevos ítems informativos representando el fenómeno de la emigración argentina hacia España. Esta es la razón por la cual en este estudio de caso se amplió el período temporal.

Tabla 4.4. Búsqueda de noticias sobre argentinos en la prensa de referencia (2002)

Fecha de búsqueda	05.2005	05.2005	05.2005
Periodico	ABC	El Mundo	El País
Frase a buscar	Inmigrantes argentinos	Inmigrantes argentinos	Inmigrantes argentinos
Fecha	01.01.02 a 01.01.2003	01.01.02 a 01.01.2003	01.01.02 a 01.01.2003
Detalles de búsqueda	Cualquier palabra	40% de relevancia	sólo en la edición impresa
	búsqueda avanzada	sólo en el periódico	todas las secciones
		consulta normal	en todo el artículo
Resultados	400 noticias	2122 noticias	4089 noticias
Frase a buscar	Inmigrantes argentinos	Inmigrantes argentinos	emigrantes+españoles+argentinos
Detalles de búsqueda	Todas las palabras	50% de relevancia	sólo en la edición impresa
	búsqueda avanzada	sólo en el periódico	todas las secciones
			en todo el artículo
Resultados	10 noticias	980 noticias	6 noticias
Frase a buscar	argentinos	argentinos	argentinos
Detalles de búsqueda	cualquier palabra	50% de relevancia	sólo en la edición impresa
	búsqueda avanzada	sólo en el periódico	todas las secciones
		consulta normal	en todo el artículo
Resultados	308 noticias	2997 noticias	691 noticias

2. Aportes del grupo de discusión como herramienta de análisis.

El impacto de los medios en la opinión pública española y las reacciones de la sociedad ante la inmigración extracomunitaria han sido analizado de manera prolífica en años recientes.³²⁵ Sin embargo, el modo en que las imágenes mediáticas influyen en quienes representan minorías étnicas en la sociedad española es un terreno aún por explorar. Uno de los objetivos de esta investigación es, precisamente, estudiar de qué manera las representaciones mediáticas influyen en los procesos de adaptación que viven los inmigrantes latinoamericanos cuando se instalan en España. La investigación busca comprobar si este espejo por el que los españoles miran a *los otros*, se convierte también en un reflejo de la propia identidad de los inmigrantes. En este sentido, el enfoque cualitativo también permite indagar en el terreno de las concepciones identitarias, en la medida en que la inmigración es un fenómeno colectivo compuesto por historias individuales que expresan diferentes estrategias de acomodación a los contextos de recepción.

En este caso retomamos una de las materias primas fundamentales de la perspectiva cualitativa, que es el discurso, pero ya no el discurso de los textos periodísticos, sino el compuesto por los dispositivos conversacionales abiertos a través de los cuales se pueden alcanzar las vivencias de los sujetos, y, a partir de éstas, sus estrategias. La técnica del «grupo de discusión» permite la producción de discursos de una manera más o menos espontánea, para después poder ser analizados desde una perspectiva pragmático-semántica. Como explica Callejo (1995), coordinadas socialmente condicionadas y, por lo tanto, producto de las relaciones sociales cambiantes, pueden ser incluso puestas en entredicho a lo largo de un intercambio lingüístico como el producido en un grupo de discusión en donde se pueden poner en contraposición los discursos personales (Ibáñez, 1985)³²⁶ para generar el discurso grupal que reproduce y, a su vez, cuestiona las coordenadas ideológicas de una posición social. En esta práctica lingüística se constituye un cruce de lo objetivo y lo subjetivo a través de disposiciones de los agentes en interacción a partir de su posición común, lo que en términos de Bourdieu (1991)³²⁷ se denomina como *habitus*; en otras palabras, en el terreno de los grupos de discusión se puede indagar no sólo el discurso grupal mismo

³²⁵ Citar los trabajos de IOÉ, el de España ante la inmigración, los trabajos de Vallés e Izquierdo, etc. que analizan la opinión pública española ante la inmigración y hacer referencia al capítulo donde se habla de esto en esta Tesis.

³²⁶ Jesús Ibáñez (1985): *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de investigación social*, Siglo XXI, Madrid (citado por Callejo, 1995).

³²⁷ Pierre Bourdieu (1991): *El sentido práctico*, Taurus, Madrid (citado por Callejo, 1995).

sino las condiciones de producción y sus productores. Interesa pues la posición social de quienes producen este discurso grupal, es decir, el uso del discurso en una dimensión colectiva, indagar la intensidad de las vivencias.

En contraposición con la homogeneidad de las investigaciones cuantitativas, esta perspectiva pretende encontrar las afinidades pero también los desencuentros entre los discursos individuales de quienes participan de esta práctica colectiva. El terreno de las representaciones sociales y las percepciones identitarias es un camino con múltiples desniveles y a través de esta técnica se busca relativizar en buena medida algunos de los obstáculos que pueden ofrecer la aplicación de otras técnicas: “... al constituirse un discurso al que los participantes de los grupos, según transcurre la reunión, perciben más como un discurso colectivo y grupal, más allá de sus contribuciones personalizadas, las vivencias así referidas también se constituyen en vivencias colectivas, ya sea para el grupo al completo, ya sea para los subgrupos o fracciones que pueden formarse dentro del mismo. De esta manera, la resonancia psicológica que pudiera quedar del concepto vivencia, ciñéndola a la conciencia subjetiva (...) desaparece. Las vivencias, materializadas discursivamente en el grupo, son producto de un proceso social” (Callejo, 1995: 13). Por otra parte, la técnica de la reunión de grupo permite recoger expresiones cotidianas de los participantes, es decir, los usos lingüísticos de ese sector social, y por tanto, permite la reconstrucción del sentido de los mismos. Así se puede reconfigurar las estrategias de representaciones discursivas a partir del sentido común de los participantes. Es una técnica que se aprende como un oficio, como un artesanado y de hecho algunos autores recuerdan que no es susceptible de estandarización ni de formalización absoluta (Canales y Peinado, 1999).

El «grupo de discusión» se inscribe en un campo de producción de discursos, con un desarrollo de forma aparentemente circular.³²⁸ En su proceso, el mundo se construye como representación, como ausencia, como posesión imaginaria. En términos de Ibáñez, hay un avance de la identidad de percepción (imaginaria) a la identidad de pensamiento (simbólica) que, parafraseando a Freud traería a colación dos modos de representación: una representación primaria (inconsciente, imaginaria) y una representación secundaria (consciente, simbólica) que constituyen «redes» que marcan

³²⁸ “La actuación del grupo produce un discurso –el discurso del grupo- que servirá de materia prima para el análisis. El análisis produce un discurso –informe- que servirá de contexto lingüístico para el uso social de sus resultados. El uso social de sus resultados produce un discurso –publicidad/propaganda- que presionará sobre la gente para hacerles producir un discurso (discurso «verosímil» -que enmascara su diferencia de la realidad-), discurso que a su vez será actuado de nuevos «grupos de discusión»” (Ibáñez, 1979: 135).

las fronteras entre el «yo» y el «mundo».³²⁹ El contexto existencial del discurso del «grupo de discusión» es un proceso de producción. El discurso del grupo es el producto de una producción, no de una recolección, pues en el propio discurso grupal queda memoria de las huellas de ese proceso. Ibáñez sugiere que las investigaciones que aplican esta técnica difieren en dos aspectos fundamentales de las investigaciones mediante encuesta estadística: el diseño es abierto y en el proceso de investigación está integrada la realidad concreta del investigador.

El «grupo de discusión» exige un diseño abierto y una integración de los investigadores, como seres concretos, como sujetos en proceso, en el proceso de investigación: frente a la tecnología abstracta de la encuesta supone una tecnología concreta. Precisamente el diseño es abierto porque el investigador interviene en el proceso de investigación como sujeto en proceso: los datos producidos por el proceso de investigación se imprimen en el sujeto en proceso de la investigación –modificándolo–; esta modificación le pone en disposición de registrar la impresión –y digerir mentalmente– de nuevos datos, y así se abre un proceso dialéctico inacabable. (Ibáñez, 1997: 263).

2.1. Presentación de los grupos.

En la selección de los actuantes para un grupo de discusión se tienen en cuenta más las relaciones que de algún modo se van a producir en el grupo que los elementos; por tanto, los criterios de selección son criterios de comprensión (de pertinencia). A diferencia del muestreo, en el que debe determinarse con precisión la probabilidad estadística de cada unidad, en el grupo de discusión es relativamente indiferente. La selección de los actuantes es un problema de enfoque y cuanto más enfocada esté la selección, más definida será la información que se obtenga. Se buscó, por tanto, conformar grupos de discusión con inmigrantes ecuatorianos, colombianos y argentinos de reciente estancia ya que es durante los primeros años que los inmigrantes consolidan el proyecto migratorio, varían sus objetivos según sus experiencias personales y colectivas; y, paralelamente, establecen las estrategias iniciales de percepción de la sociedad receptora y de relación con los españoles. Se establecieron dos grupos diferenciados en términos generacionales, siempre en rangos económicamente activos, ya que se perseguía comprobar si la variable edad era determinante en las percepciones individuales y/o colectivas. También se determinó que los participantes estuvieran trabajando en sectores representativos de los nichos laborales en los que se insertan los

³²⁹ “La representación primaria establece la identidad entre el objeto y su imagen: la imagen actúa como sustituto (simulacro) del objeto que falta; es una fantasmaticación alucinatoria que atribuye realidad a la imagen anémica. La representación secundaria establece una identidad (identidad del pensamiento) entre la imagen anémica y la imagen verbal pero incluye su ausencia en un mundo articulado y manejable simbólicamente (...)” (Ibáñez, 1979: 225)

latinoamericanos. No se buscaba un discurso de género, por lo que los grupos fueron compuestos por hombres y mujeres en todos los casos.

La variable que marcó el criterio de selección fue la condición social de representación: era indispensable que todos se autopercibieran en la categoría de inmigrantes extracomunitarios. En todos los casos, se buscó que los «grupos de discusión» se produjeran en entornos afines a los actuantes: centros de apoyo y orientación a inmigrantes, lugares a donde van a buscar información sobre empleo y trámites administrativos para regularización de documentación de extranjería, asociaciones de inmigrantes, etc.

2.1.1. Inmigrantes ecuatorianos.

Para la conformación de los grupos de discusión con inmigrantes ecuatorianos se buscaron hombres y mujeres de reciente instalación en España, que correspondieran a los flujos iniciados a finales de los noventa y comienzos del nuevo siglo. Debían estar insertos en los nichos laborales en los que se ha concentrado la inmigración ecuatoriana en España. Al realizarse los grupos en Madrid, el rubro correspondiente a los trabajadores en la agricultura quedó fuera del espectro; sin embargo, sí que se vio representado el sector de los servicios domésticos, servicios diversos, construcción y comercio. Los grupos conformados son los siguientes:

Grupo Ecuatorianos 1 (G.E.1): El primer grupo de discusión con inmigrantes ecuatorianos está compuesto por tres hombres y tres mujeres de reciente estancia en Madrid, con edades comprendidas entre veinte y treinta años. En cuanto a estado civil, las mujeres afirmaron estar solteras y no tener hijos, mientras que los hombres respondieron estar solteros o divorciados (sólo dos de ellos afirmaron tener hijos). La mayor parte de los participantes proviene de Quito, aunque algunos respondieron provenir simplemente de la zona de la sierra³³⁰; otros vienen de Chimborazo, Ambato (Tungurahua) y Pichincha. En su país de origen las mujeres se dedicaban a estudiar o a realizar trabajos temporales, mientras que los hombres trabajaban en la enseñanza primaria, en la venta de productos farmacéuticos, o en labores artísticas; ninguno de ellos partió de un estado de desocupación, sino que afirmaron haber decidido salir de Ecuador al ver mermadas sus condiciones de vida. Sobre sus trabajos en España, las

³³⁰ En los países andinos de Sudamérica, referir el origen por la región geográfica es bastante común debido a que cada una tiene una connotación de clase socioeconómica, de más o menos desarrollo dependiendo si se trata de la costa o la sierra, respectivamente.

mujeres respondieron dedicarse al cuidado de ancianos y al aseo de los hogares; mientras que los hombres afirmaron dedicarse a la albañilería, a actividades artísticas y hubo uno que afirmó estar desocupado en ese momento. La mayoría de los participantes no cuenta con permiso de trabajo, sólo uno tiene su documentación en regla. Ante la pregunta de si están a gusto en este país, dos contestaron que sí, dos contestaron que no, uno no contestó y una última dijo que no, pero que estaba acostumbrada.

Grupo Ecuatorianos 2 (G.E.2.): El segundo grupo de discusión está compuesto por inmigrantes ecuatorianos de mayor edad. La mitad tiene entre 50 y 60 años y la otra mitad entre 35 y 40 años. Son cinco mujeres y dos hombres provenientes de las provincias de Ibambura, Manabi, Ibarra, Bolivar y Quito. Respecto al estado civil, la mayoría respondió estar casado o separado, y tener varios hijos; sólo dos mujeres afirmaron estar solteras y no tener descendencia. Proviene de sectores de clase media trabajadora en Ecuador. Las mujeres trabajaban de costureras, profesoras, comerciantes y en servicios sociales públicos. Los hombres afirmaron dedicarse al comercio en Ecuador. En España, las mujeres están trabajando de asistentes, en servicio doméstico, como cuidadoras de ancianos y como auxiliares de enfermería. Los hombres trabajan como conductores y obreros de la construcción. El tiempo de estancia en España varía entre uno y cuatro años. Ante la pregunta de si están a gusto en este país, la mayoría respondió las fichas con puntos suspensivos, signos de interrogación, dejaron en blanco las casillas o respondieron que es relativo. Dos contestaron que no. La mayoría ya tenían papeles y algunos estaban en trámites de conseguirlos.

2.1.2. Inmigrantes colombianos.

También en el caso de los grupos de discusión con inmigrantes colombianos se buscaron hombres y mujeres de reciente llegada. Como el grueso de los procedentes de Colombia tiende a insertarse en Madrid y Barcelona, la búsqueda de los participantes en la capital, combinó perfectamente con las generalidades de estos flujos latinoamericanos en España. Al igual que la mayor parte de sus connacionales, se requería que los miembros de los grupos de discusión estuvieran instalados en los nichos laborales en el sector de trabajo doméstico y servicios varios, con indiferencia de si tuvieran o no documentación en regla. Se conformaron dos grupos diferenciados por edades porque interesa analizar si la variable generacional influye en las construcciones identitarias individuales y colectivas. Los grupos se conformaron de la siguiente manera:

Grupo colombianos 1 (G.C.1.): Está compuesto por dos mujeres y tres hombres colombianos entre veinte y treinta años, con un tiempo de permanencia en España de entre dos y tres años. Una mujer casada y con un hijo, una mujer soltera y sin descendencia, dos hombres casados con un hijo respectivamente, y un hombre soltero y sin hijos. Sobre el origen geográfico, cuatro de los cinco participantes afirmaron proceder de Cali o en genérico del Valle del Cauca, como corresponde a un tercio de los colombianos en España,³³¹ y uno contestó proceder de Pereira. La mayoría de ellos se dedicaba al comercio, el transporte y los servicios en su país de origen. En España, las dos mujeres trabajan en el servicio doméstico y, de los hombres, uno trabaja como taxidermista, otro como transportista y un tercero como jardinero. En el momento de la realización de los grupos ninguno de ellos contaba con documentación en regla y, a pesar de ello, todos respondieron sentirse a gusto en España.

Grupo Colombianos 2 (G.C.2.): Este grupo está formado por dos mujeres y tres hombres entre 30 y 45 años. La mayoría de ellos tenía entre 2 y 3 años de haber aterrizado a territorio español. En cuanto al estado civil, las dos mujeres respondieron estar solteras y cada una con un hijo. Dos hombres afirmaron estar casados y uno soltero; los tres respondieron tener hijos. En cuanto al origen geográfico, dos provienen del Valle del Cauca, uno de Cali, otro de Buga y uno más de Pereira Rizaralda. Las ocupaciones en su país de origen para las mujeres se centraba en hostelería y peluquería. Los hombres respondieron haber trabajado como electricista, en la decoración de fachadas y en un puesto administrativo en la Alcaldía. En general, afirman haber salido de su país en busca de mejorar sus condiciones de vida. En España, las mujeres trabajan en el servicio doméstico; los hombres en la construcción, como electricistas y uno respondió trabajar en diseño y publicidad. Sólo uno de los participantes afirmó contar con su documentación en regla y el resto respondió tener los papeles en trámite. Ante la pregunta de si están a gusto en España, la mayoría respondió afirmativamente, salvo uno que contestó «parcialmente».

2.1.3. Inmigrantes argentinos

Como hemos visto en el capítulo 1, la estructura sociodemográfica de los argentinos varía parcialmente del grueso de los inmigrantes latinoamericanos. Estas

³³¹ Hasta un 76% procede de cinco departamentos: casi un tercio del Departamento del Valle del Cauca, cuya capital es Cali y le siguen, en orden de importancia, los departamentos de Cundinamarca, Antioquia, Santander y Caldas.

diferencias generacionales se reprodujeron en los grupos de discusión conformados. Se trata de un primer grupo de gente joven de reciente estancia insertos en los sectores de servicios y comercios del mercado laboral madrileño. El otro grupo se conforma con personas mayores que han tomado la decisión de venir a España impulsados por la crisis económica vivida en Argentina en 2001. Aunque los argentinos tienden a distribuirse más proporcionalmente en diversas zonas del país, los grupos se conformaron en Madrid, donde se concentra también una parte importante de personas proveniente de los nuevos flujos. Los grupos se compusieron de la siguiente manera:

Grupo de argentinos 1 (G.A.1.): Este grupo está compuesto por tres mujeres y cuatro hombres. Todos ellos con edades comprendidas entre 21 y 34 años. Llevan en España entre seis meses y tres años y medio. El origen geográfico de los participantes estuvo especialmente concentrado en Buenos Aires, salvo un caso, que afirmó provenir de Río Gallegos, Santa Cruz. La mayoría son solteros y uno está divorciado. Dos de los participantes afirmaron tener hijos. En cuanto a sus ocupaciones laborales en su país de origen, uno afirmó estar estudiando, y el resto de los trabajos se distribuyeron en promotores de ventas, repositorios de supermercados, empleados, administrativos y bioquímicos. Respecto a las labores en las que se han insertado en España, las mujeres respondieron haberse colocado como informáticas, camareras, dependientas, teleoperadoras. Una afirmó estar buscando trabajo. Los hombres respondieron estar trabajando como cobradores de parking, en la limpieza, en imprenta, en fábrica de piscinas y en busca de mejores empleos. La mayoría de los participantes afirmó no contar aún con la documentación en regla para trabajar en España, pese lo cual todos afirmaron sentirse a gusto aquí.

Grupo Argentinos 2 (G.A.2.): Este grupo estuvo comprendido por inmigrantes argentinos con edades comprendidas entre 45 y 58 años. Los más recientemente llegados tenían 6 meses de estancia en España; los más antiguos, 3 años. Dos vienen de Buenos Aires, uno de Capital Federal, uno de la Provincia de Santa Fe, otro de Córdoba y una de Jujuy. En cuanto al estado civil, la mitad de los hombres estaban casados y la otra mitad divorciados; de las mujeres, una estaba casada y otra soltera. La mayoría tiene hijos mayores. Los trabajos en su país de origen variaban entre técnico electrónico, docente, agente inmobiliario, psicoanalista, administrativa y vendedor de cosméticos. Todos afirmaron sentirse a gusto en España y la mitad reconoció no tener aún la documentación en regla. Respecto a los trabajos que realizan en España, las respuestas variaron identificando a cada participante en sectores muy diversos del mercado laboral

español: cuidado de persona mayor, psicoanalista, obrero de la construcción, consultor de empresas, trabajador en un almacén de eléctricos; un participante respondió estar buscando trabajo en el momento de la reunión.

Cuadro 4.1. Guiones de los grupos de discusión con inmigrantes latinoamericanos

<p align="center">GUION GRUPOS DE DISCUSIÓN CON INMIGRANTES ECUATORIANOS</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Me gustaría que comenzáramos comentando qué opinan ustedes de la situación de la inmigración en España 2. Voy a mostrarles algunas imágenes sobre las noticias del accidente de trabajadores agrícolas en Lorca 3. Cómo creen ustedes que presentaron los periódicos estas informaciones 4. Cómo creen ustedes que presentan a los trabajadores ecuatorianos 5. Qué temas fueron los que más se tocaron 6.Cuál es la imagen que se da de los ecuatorianos en general 7. Están de acuerdo con esa imagen 8. Les influye esta imagen en sus relaciones con los españoles 9. Cómo ven la imagen de los inmigrantes latinoamericanos en la prensa española 10. Es la misma para todos las nacionalidades 11. En qué se diferencian. En qué se parecen
<p align="center">GUION GRUPOS DISCUSIÓN CON INMIGRANTES COLOMBIANOS</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Me gustaría que comenzáramos comentando qué opinan ustedes de la situación de la inmigración en España 2. Les voy a mostrar algunas imágenes que ejemplifican la manera en que la prensa informó sobre algunos hechos acontecidos a lo largo del 2001. Se trata de noticias sobre los enfrentamientos de algunos colombianos en Madrid, homicidios y robos por parte de bandas de delincuentes 3. Cómo creen ustedes que presentaron los periódicos estas informaciones. 4. Cómo describirían la imagen de los colombianos que se proyecta en los medios 5. Creen que es representativa de todos los colombianos que vienen a España 6. Qué temas son los que más se tocan 7. Están de acuerdo con esa imagen 8. Les influye esta imagen en sus relaciones con los españoles 9. Cómo ven la imagen de los inmigrantes latinoamericanos en la prensa española 10. Es la misma para todos las nacionalidades 11. En qué se diferencian. En qué se parecen
<p align="center">GUION GRUPOS DISCUSIÓN CON INMIGRANTES ARGENTINOS</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Me gustaría que comenzáramos comentando qué opinan ustedes de la situación de la inmigración en España 2. Voy a presentarles algunos ejemplos de cómo la prensa española informó sobre la crisis económica argentina y la venida de inmigrantes argentinos a España a lo largo del 2001 y 2001 3. Cómo ven la imagen que se proyecta sobre los argentinos en la prensa española 4. Qué temas creen ustedes que son los más recurrentes en las informaciones 5. Creen que se corresponde la imagen con la realidad del colectivo 6. Cómo ven reflejadas las condiciones de llegada de los argentinos a España 7. Les influye la imagen en sus relaciones personales con los españoles 8. Cómo ven la imagen de los inmigrantes latinoamericanos en la prensa española 9. Es la misma para todos las nacionalidades 10. En qué se diferencian. 11. En qué se parecen.

En términos de Ibáñez (1979), el «grupo de discusión» es un grupo simulado y manipulable. Simulado porque es un grupo sólo imaginario, porque se le conforma a partir de la selección de los actantes aunque por definición pertenezcan a un grupo social representativo que es el que es objeto de la investigación. Y manipulable porque el investigador tiene en sus manos todos los hilos que mueven al grupo. Tiene el poder de asignarles el espacio, controla la asignación y su tiempo y prescribe cuántos y quiénes son los que van a participar de la experiencia grupal. En el «grupo de discusión» el discurso es provocado: “hay una *pro*-vocación explícita por el preceptor

(que *pro*-pone el tema) y todos los elementos de la situación (canal de selección, estructura del espacio/tiempo de reunión, composición del grupo) tienden a *pro*-vocarlo implícitamente” (Ibáñez, 1979: 266).

En todas las sesiones realizadas, la figura del moderador se previó poco determinante, casi exclusivamente para poner sobre la mesa ciertos temas al grupo. Se elaboró una guía de tópicos sobre temas generales para la discusión (cuadro 4.1.). Además, para *pro*-vocar el discurso grupal, se utilizaron algunos estímulos visuales como recortes de prensa ampliados de noticias recogidas en el análisis de los tabloides escogidos. Estos recortes sirvieron no sólo para generar las reacciones del grupo sino para, en casos como los de los ecuatorianos, provocar también el efecto de recuerdo, en la medida de que los hechos de los que se hablaba podrían haberse perdido en la memoria de los participantes.

Las sesiones tuvieron duraron entre sesenta y noventa minutos, y todas las intervenciones fueron grabadas en magnetófono para su posterior análisis. Durante las reuniones se tomaron notas sobre detalles, informaciones puntuales, lo dicho en lenguaje no verbal, lo sobreentendido y los conflictos de ideas. En particular se buscó identificar los puntos de consenso para trabajar posteriormente con la información en forma de discurso, entendido éste como un flujo de mensajes que circulan entre los miembros de un grupo que pone en forma de habla sus representaciones de la realidad, exteriorizándolas en un espacio físico temporal (Russi, 1998).

Son seis pues los grupos de discusión organizados, dos por cada nacionalidad implicada en el análisis. En los capítulos 5, 6 y 7 se presenta el análisis comparado de los grupos generacionales. En el capítulo 8 se expone el análisis comparado por grupo nacional; en este mismo capítulo se contrapone el discurso de los inmigrantes latinoamericanos con el expresado en las entrevistas en profundidad realizadas a los periodistas españoles.

3. La entrevista en profundidad y su valor metodológico.

Son tres vertientes discursivas las que se hacen confluir en esta investigación. Por un lado interesa en análisis crítico del discurso de la prensa escrita, es decir, el análisis de las formas en que se (re)presenta a los inmigrantes latinoamericanos. Por otro lado, se confrontan estas imágenes con las percepciones de los propios inmigrantes ecuatorianos, colombianos y argentinos para indagar sobre las formas en que estas construcciones sociales influyen o no en los modos en que se autodefinen quienes llegan

de otros países y deciden instalarse en la sociedad española. El círculo se cierra profundizando en el discurso más personal de los propios periodistas españoles encargados de cubrir informaciones sobre inmigración. Se pretende con este análisis conocer cuáles son las percepciones más personales que sobre la inmigración tienen los periodistas encargados de (re)presentarla ante la sociedad española. Se busca comprobar la hipótesis de que los propios procesos de producción informativa determinan cierto tipo de filtraciones en el entramado final con el que se componen estas imágenes. Así mismo, se busca analizar la capacidad de autocrítica que deviene del propio colectivo profesional no solamente en lo que atañe a su trabajo como periodista español que informa sobre la inmigración en su país, sino como profesional de un medio de enorme influencia en la opinión pública.

Si para analizar los discursos de la prensa escrita la vía de acceso y reflexión escogida fue el análisis crítico del discurso, en el caso de los discursos de los propios inmigrantes la elección metodológica devino en «grupos de discusión». El tercer pilar de este triángulo, el discurso de los propios periodistas encargados de cubrir las noticias, requería un acercamiento más intimista y profundo. Se trataba de conocer de forma particular los modos de pensar particulares de un vital agente del sistema de producción informativa. Así es como se decidió optar por la realización de entrevistas en profundidad, porque ninguna otra técnica es capaz de aproximarse a la intimidad de la conducta social de los individuos (Sierra, 1998). Como es sabido, son diversas las aportaciones y son disímiles los enfoques sobre el terreno de las entrevistas cualitativas. En general, se puede afirmar que existen dos formas básicas de esta técnica: por un lado se encuentran todos los acercamientos más orientados a las entrevistas terapéuticas o psicológicas; y, por otro, la utilización de las entrevistas como técnica cualitativa de información social (Sierra, 1998, Valles, 1999). Esta segunda opción es la que define la estrategia metodológica a seguir a la hora de conseguir información personalizada sobre los periodistas españoles.

El objetivo fundamental de esta parte de la investigación fue dejar que el propio periodista elaborase su discurso más intimista y personal. La entrevista debía ser una conversación sin ser una conversación (Atkinson, 1998)³³², es decir, dejar que el

³³² Una cita literal incluida por Valles (2002) resume esta idea de Atkinson: “Una entrevista es como una conversación, pero no es una conversación. Una entrevista debería ser informal y deshilvandas como una conversación, pero en una entrevista, la otra persona es la que habla. Tú eres la que escucha. Tu conocimiento y tu voz deberían permanecer en un segundo plano, primordialmente para proporcionar apoyo y ánimo. Una entrevista debería tener un empuce claro, tal como lo tiene un ritual que separa el

entrevistado fuera el que hablase, limitándose investigador a encauzar el discurso hacia los temas-ejes de la investigación. El entrevistador debía conocer los sobreentendidos, el vocabulario propio de los entrevistados, los símbolos y las metáforas con las que describiese su mundo. Otro elemento conversacional que se incorpora en las entrevistas cualitativas sería “el tratamiento del entrevistado como *sujeto* más que como *objeto* sin más de investigación” (Valles, 2002: 39). La entrevista es entendida aquí como “una forma de comunicación interpersonal orientada a la obtención de información sobre un objetivo definido. Existe de antemano un objetivo o finalidad preestablecida por los interlocutores a través de un acuerdo mutuo. El consenso que se establece en todo contrato comunicativo favorece una disposición del sujeto entrevistado a responder al rol que la asigna el investigador” (Sierra, 1998: 282). En la línea de Alonso (1999), se trataría del establecimiento de unos parámetros que representan los saberes mínimos compartidos por los interlocutores sobre lo que hay en juego y los objetivos del diálogo.

Había que facilitar el acercamiento intimista con los periodistas entrevistados y, por tanto, reducir la incidencia de las barreras habituales de la comunicación interpersonal. El entrevistador, en todos los casos, debía tomar en cuenta el ámbito sociocultural del entrevistado (*barreras semánticas*), establecer un contrato implícito de comunicación (*barreras de clima psicológico*) y propiciar un entorno afable a la situación de la entrevista (*barreras de contexto*). Por tanto, las entrevistas fueron realizadas por investigadores españoles³³³ entrenados en cuanto al objetivo de la investigación general y los objetivos de las entrevistas en profundidad a realizar. Por otro lado, se les proporcionó la información personal y sociocultural de los entrevistados. Todo esto con el fin de conseguir perfilar una de las técnicas elementales como recurso cognoscitivo para la entrevista, que es la empatía, la capacidad de comprender la situación total del desarrollo de la conversación desde el punto de vista del otro (Sierra, 1998). En términos de Ortí, el valor de la entrevista individual en profundidad corresponde a la potencialidad de su situación proyectiva para revelar las

tiempo ritual del tiempo regular. Una entrevista te permite también hacer preguntas con más detalle que en una conversación normal. Una entrevista tiene un modo propio que permite, por un lado, mucha más profundidad y por otro, una explicación de lo obvio” (Valles, 2002: 40). La cita corresponde a: Atkinson, R (1998): *The Life Story Interview*, Thousand Oaks, Sage, California. (pág. 32)

³³³ En vista de que este tipo de entrevistas en profundidad se establece un contrato comunicativo, resultaba imprescindible que el entrevistador fuese de nacionalidad española pues, precisamente, se pretendía conseguir la empatía con el entrevistado a la hora de definir el mundo de la inmigración en España, es decir, la construcción social de esta alteridad de reciente estancia en el país. La autora de esta Tesis es latinoamericana, por tanto, su propio origen geográfico, así como sus rasgos fenotípicos se convirtieron en un impedimento metodológico para la realización de las entrevistas. Esta parte del trabajo de campo fue realizada por otros investigadores colaboradores.

relaciones con los modelos culturales de personalidad, reflejados en el *otro generalizado* o superego social institucionalizado en la clase social de referencia. En este sentido, la entrevista individual en profundidad puede dar lugar a una relación de complicidad (fraternal) entre el entrevistado y el entrevistador (Ortí, 1996). Lindlof (1995) sugiere además que en las entrevistas cualitativas el entrevistador puede tener un control relativo de la entrevista en la medida en que el entrevistado también propicie negociaciones sobre algunos tópicos y procesos a lo largo de la sesión.

3.1. Criterios del trabajo de campo y guía de tópicos de las entrevistas.

Se diseñó la realización de tres entrevistas en profundidad a periodistas de diarios de referencia encargados de cubrir las informaciones sobre inmigración en España. La selección de los entrevistados estuvo determinada, en primer lugar, por los periódicos objeto del análisis. En segundo lugar, se redujeron las opciones a los autores materiales de los recortes periodísticos seleccionados en la primera etapa de la investigación. Posteriormente se realizaron seguimientos a diversos periodistas, se definieron sus perfiles y se realizó la lista preliminar de opciones. Toda la información fue proporcionada a los entrevistadores, quienes realizaron los primeros contactos y las citas para la realización de los encuentros. Las entrevistas se realizaron en espacios distendidos, la mayoría en una mesa de cafetería, salvo una que se realizó en una sala de reuniones. Las conversaciones se grabaron en magnetófono y duraron no menos de 55 minutos y no más de una hora y veinte minutos. Fueron conversaciones abiertas donde lo que se buscaba era básicamente escuchar el discurso del entrevistado. Se realizó también una entrevista en profundidad con un periodista de informativos de televisión con el objetivo indagar pistas sobre los modos de producción informativa en otro formato periodístico. Esta entrevista también se realizó en un ambiente distendido, en el salón de casa del informante.

La guía de tópicos para las entrevistas fue diseñada en función de los objetivos de la investigación. Como se muestra en el cuadro 4.2. a los entrevistadores no se les proporcionó un guión específico de preguntas sino una batería de tópicos organizados según los objetivos de la investigación. En primer lugar encontramos las recomendaciones para la realización de la situación de entrevista. A continuación se pretende ir de lo general a lo particular para volver nuevamente a lo general. Es una entrevista que pretende comenzar con una reflexión general y terminar con otra similar. En primer lugar, se busca una evaluación general que el entrevistado debe hacer sobre el

fenómeno de la inmigración en España. En segundo lugar, se pide un análisis sobre el modo en que son tratadas las noticias sobre inmigración por el sistema productivo informativo de la prensa de referencia. Se pide también una reflexión sobre las prácticas periodísticas, así como una evaluación sobre el tipo de lector medio al que se dirige. Los dos siguientes tópicos entran de lleno en la evaluación personal que el entrevistado debe hacer a la situación de los inmigrantes latinoamericanos en España: por un lado, una apreciación personal de la situación y, por otro, una evaluación del tipo de imágenes mediáticas que éstos tienen en España. Se termina la guía con una reflexión más general sobre la función social que cumplen los medios de comunicación.

Cuadro 4.2. Guía de tópicos de las entrevistas en profundidad

<p style="text-align: center;">RECOMENDACIONES PARA LOS ENTREVISTADORES</p> <p>La entrevista debe ser en un contexto distendido, en un café, por ejemplo. Dejar que la entrevista sea en un tono informal, que el entrevistado se sienta cómodo para contar sus experiencias. El objetivo principal es conocer su discurso personal</p> <p style="text-align: center;">GUÍA DE TÓPICOS</p> <p>A continuación se señala la guía de temas sobre los que debe girar la entrevista. Las preguntas pueden hacerse de manera general pero con los contenidos establecidos según este guión:</p> <p>- Análisis del contexto sociodemográfico: inmigración extracomunitaria en España Información contextual sobre las formas en que se ha producido el fenómeno, qué características tiene y cómo ha evolucionado. Hacer especial hincapié en los primeros años del siglo XXI. Según su opinión, quiénes son los grupos nacionales que vienen en estos años recientes y cuáles son las causas.</p> <p>- Noticias sobre inmigración en la prensa española Fuentes de información sobre inmigración: quiénes o cuáles son sus fuentes. Selección de información: cómo se sigue día a día el estado de la cuestión, cómo es la selección de prioridades informativas, cuál es la agenda usual para trabajar los temas sobre inmigración</p> <p>- Prácticas periodísticas Rutinas de recogida de información, relación con las fuentes cotidianas, tipo de redactor, quién redacta las noticias, criterios de ubicación en las secciones del periódico, qué vocabulario de utiliza y por qué</p> <p>- Imagen de sus lectores Cómo describiría a su lector medio, qué piensa que opinan sus lectores sobre la inmigración en España</p> <p>-Evaluación personal sobre los inmigrantes latinoamericanos Qué nacionalidades latinoamericanas, en su opinión, son las que más hay en España. Por qué vienen y cómo, dónde se instalan, qué diferencias hay entre ellos.</p> <p>-Opinión personal Qué imagen tienen los inmigrantes latinoamericanos en España. Comparativa por nacionalidades. Condiciones de relación con los españoles</p> <p>-Función social de los medios Criterios personales sobre la función social de los medios. Opinión sobre los códigos deontológico sobre el tratamiento de minorías en la prensa. Opinión propositiva sobre el qué hacer de los medios</p>
--

Lo que se presenta en los capítulos siguientes es el análisis cualitativo de los textos periodísticos escogidos, los grupos de discusión y las entrevistas en profundidad realizados. El análisis comparativo se realiza de manera transversal y longitudinal. Interesa la reflexión sobre formas y modos de representación de las identidades y las

alteridades. Estos tres ejes permiten conocer más al detalle los puntos de inflexión del debate social. Regularmente los actores más individuales aparecen poco representados en los análisis casuísticos, por tanto, esta investigación busca precisamente ahondar más detenidamente en los modos más grupales (en el caso de los inmigrantes) e individuales (en el caso de los periodistas) en los que un hecho social, complejo, cambiante es percibido y representado discursivamente.

Esta propuesta, por tanto, no busca indagar, en el sentido sociológico, las formas de inserción de los inmigrantes en la sociedad española o las formas de recepción de los españoles a los «nuevos vecinos»; lo que busca es identificar los *decires* y *pensares* de este fenómeno. Lo que se pretende es encontrar algunas pistas que nos ayuden a entender una faceta aún poco conocida de un hecho social que por global implica acercamientos cada vez más generalizados, cuantitativos y universales. Esta es la contraparte de este tipo de investigaciones: es un estudio que no busca el valor representativo de sus hallazgos ni pretende la extrapolación de sus conclusiones a otros entornos y otros colectivos implicados en los desplazamientos de pobladores de una sociedad a otra. Busca pues, profundizar en el análisis de los modos de representación sociocognitiva por ser esta variable también un ingrediente de destacada importancia en el proceso de conocimiento de un fenómeno social como es el caso de la inmigración.

En el capítulo que sigue se expone el análisis del estudio del caso ecuatoriano y algunas conclusiones preliminares alcanzadas a raíz del análisis crítico del discurso periodístico y de los grupos de discusión con inmigrantes ecuatorianos en Madrid.

CAPITULO 5

LA REPRESENTACIÓN DE LOS INMIGRANTES ECUATORIANOS: LA MIRADA COMPASIVA

*Fuente de nuestra historia.
Tus descendientes te piden la mano, España.
No nos cierren la puerta de la Esperanza.*³³⁴

Este capítulo tiene como objetivo analizar y comprender la construcción social de los inmigrantes ecuatorianos en España. La exposición de este estudio de caso, que ha permitido arribar a algunas conclusiones preliminares, se compone de tres partes. En primer lugar se esbozan las condiciones de expulsión en Ecuador y las de atracción en la sociedad española. Se exploran también las condiciones socioeconómicas de inserción de los ecuatorianos, así como su perfil sociodemográfico y las áreas de concentración geográfica. Este referente nos permite tomar perspectiva del contexto coyuntural en el que se inserta el análisis crítico del discurso público, en la segunda parte del capítulo, que aborda la deconstrucción de las formas de representación social de los inmigrantes ecuatorianos en la prensa de referencia española. Centrando el estudio en la repercusión del «caso Lorca», se plantea la apertura del «debate social», los tipos de discursos recurrentes y los actores sociales con mayor acceso al discurso público. Con el objeto de demostrar si estas imágenes influyen en las construcciones identitarias colectivas e individuales de los inmigrantes, se analizan los resultados de los grupos de discusión con ecuatorianos de reciente estancia en la Comunidad de Madrid.

1. Condiciones sociopolíticas y económicas del ascenso de los flujos.

Los inmigrantes ecuatorianos se convirtieron en los protagonistas más destacados del segundo ascenso³³⁵ en los flujos de inmigrantes económicos latinoamericanos de la segunda mitad de los noventa. Su protagonismo al cambio de siglo se explica en el contexto de las migraciones internacionales y, en particular, por la agudización de las

³³⁴ Pancartas con las que los ecuatorianos recibieron en Quito al Delegado del Gobierno, Enrique Fernández-Miranda, foto publicada por ABC (26.01.01)

³³⁵ Recordemos que el primer ascenso de la historia más reciente lo protagonizaron peruanos y dominicanos a mediados de los noventa (véase capítulo 1).

condiciones de expulsión en el país de origen y de atracción en el contexto de destino.³³⁶

En Ecuador se vivió un largo período de estancamiento de la economía nacional que se prolongó desde 1980 hasta 1998. En 1999 se produjo la peor caída del producto interno bruto, que condujo a la peor crisis de su historia reciente.³³⁷ Las consecuencias inmediatas se manifestaron principalmente en: quiebra de numerosas empresas y, por tanto, la destrucción de empleo y el deterioro de las condiciones laborales de aquellos puestos que resistieron; detrimento del poder adquisitivo; caída de las inversiones sociales y el congelamiento de los depósitos, entre otras muchas.³³⁸ La inflación se disparó un 98,8% y la moneda nacional se devaluó en un 161% entre abril de 1999 y enero de 2000; el gobierno declaró unilateralmente la moratoria de la deuda externa y la crisis se agudizó debido a los esfuerzos por reducir el gasto público, acorde con las directrices del FMI y el Banco Mundial (Pedone, 2003). Esta crisis económica acarrió una grave inestabilidad política, resentida en las calles con un notorio incremento de la inseguridad ciudadana. En enero de 2000 el presidente Jamil Mahuad anunció el plan dolarizador de la economía en un país con un poco más de 12 millones de habitantes, de los cuales el 60,5% se encontraba en condiciones de pobreza. La masiva resistencia popular a la medida acabó con su renuncia tras un levantamiento de organizaciones de trabajadores, el movimiento indígena y un sector del Ejército, en el que se encontraba el coronel Lucio Gutiérrez, posteriormente elegido presidente de la nación. Tras el levantamiento, el vicepresidente Gustavo Novoa asumió el poder y el 10 de septiembre de ese año se adoptó la moneda estadounidense, una medida apoyada por los organismos internacionales (Pedone, 2003).

³³⁶ Los límites de esta investigación impiden profundizar en las luces que los especialistas han arrojado sobre este fenómeno; por tanto, en este apartado resumiremos las condiciones socioeconómicas y políticas que propiciaron la irrupción de los inmigrantes ecuatorianos en España, de la que daría cuenta la prensa de referencia, y cuyo análisis sí es el objetivo prioritario de este capítulo. Por tal razón, se remitirá a la bibliografía especializada para profundizar en lo que aquí se resume. En todo caso, retórnense las reflexiones del capítulo 1 de esta Tesis, donde se plantean las generalidades de las recientes migraciones latinoamericanas en España.

³³⁷ En el último quinquenio del siglo pasado, el país había experimentado un proceso de empobrecimiento acelerado y, paralelamente, una mayor concentración de la riqueza nacional. Entre 1980 y 1998, la economía apenas creció a un 0,3% de promedio anual. El PIB pasó de 23.255 millones de dólares en 1998 a 16.674 millones de dólares en 1999. (Acosta, 2004).

³³⁸ El sector agropecuario, eje económico de Ecuador, tendió a un decrecimiento debido, principalmente, a una sobreoferta del banano y a los efectos del fenómeno del Niño. Los problemas del sector agropecuario afectaron las agroindustrias y el comercio, sobre todo empaquetadoras y procesadoras. Se produjo también una merma en los productos del mar. Las provincias más afectadas de la costa fueron sobre todo Manabí y Guayas, en menor proporción, Los Ríos, El Oro y Esmeraldas (Pedone, 2003).

En el último cuarto del siglo XX, Ecuador experimentó el empobrecimiento más acelerado de América Latina. El número de pobres creció de 3,9 a 9,1 millones; además, la pobreza extrema dobló su número de 2,1 a 4,5 millones. En contrapartida se produjo una mayor concentración de la riqueza: “mientras que en 1990 el 20% más pobre recibía el 4,6% de los ingresos, en 2000 captaba menos de 2,5%; entre tanto el 20% más rico incrementaba su participación del 52% a más del 61%. Esta inequidad es, sin duda alguna, una de las principales explicaciones de la pobreza” (Acosta, 2004: 2).

Se pueden resumir las causas de esta acusada crisis económica y política en tres rubros generales. En primer lugar, las que tuvieron que ver con los factores de orden natural, como los devastadores efectos del fenómeno del Niño de 1997. En segundo lugar se ubican las de tipo económico, como la caída de los precios del petróleo, la desestabilización financiera internacional, y el «salvataje bancario».³³⁹ En tercer lugar, las que implicarían el acontecer político y social, como la crisis de gobernabilidad y las sucesiones de los gobiernos en períodos muy cortos de tiempo, a las que se sumaría la inestabilidad social:

En este lapso se agudizó la inseguridad humana en general: Aumentó la precariedad laboral, se debilitaron los limitados mecanismos de protección social, disminuyeron las dotaciones alimenticias, aumentaron las enfermedades infecciosas, se deterioraron los sistemas de salud, crecieron la violencia y la delincuencia, la represión y la inestabilidad política estuvieron a la orden del día. El país, al registrar la mayor caída del PIB de su historia, inauguró un proceso inédito de emigración, una verdadera estampida, cuyas consecuencias recién se empiezan a entender. (Acosta, 2004: 3).

En 1999 los flujos de salida de ecuatorianos empezaron a tener un alcance nacional.³⁴⁰ La crisis fue entendida básicamente de dos maneras: en primer lugar, como una drástica reducción del marco de oportunidades en el país y, por otro lado, como un espacio para la innovación de estrategias familiares para la reproducción social en el extranjero (Acosta, 2004). Más de dos millones de ecuatorianos decidieron buscar

³³⁹ La semana trágica de la economía ecuatoriana del 8 al 15 de marzo de 1999, se produce por una crisis financiera desencadenada por el propio Poder Ejecutivo. El denominado «salvataje bancario» se realizó en tres tiempos. De agosto de 1998 a febrero de 1999 el Banco Central concedió créditos en forma directa a los banqueros, por 1.000 millones de dólares, aproximadamente. En marzo de 1999 se congelaron los depósitos del público en los bancos por 3.800 millones de dólares, lo que constituyó una importante pérdida del poder adquisitivo frente a la magnitud de la devaluación monetaria. Por último la aplicación de la Ley de Agencia de Garantía de Depósitos por la que el Ministerio de Finanzas emitió bonos de Estado entregados a ADG que los canalizó para capitalizar al Banco del Pacífico y al Banco La Previsora que posteriormente se declararon en quiebra (Pedone, 2003).

³⁴⁰ El pico del desempleo vivido en 1999 y que supuso una caída del 14%, se recuperó al año siguiente manteniéndose entre el 9% y 10% en los períodos siguientes (sin embargo, la explicación de esta mejora en las cifras estaría menos de la mano de un incremento de la actividad productiva y más de la corriente emigratoria y la expansión del subempleo). Si bien desde los años cincuenta ya se venían produciendo salidas especialmente de las zonas de Azuay y Cañar, originadas por la crisis de la producción de sombreros de paja, no es sino hasta finales de los noventa cuando la emigración deja de ser un deseo individual de superación para convertirse en una estrategia familiar de subsistencia (Acosta, 2004).

mejores oportunidades de vida fuera del país. En este caso, como en general ocurre con los flujos latinoamericanos, quienes emigraron --y emigran-- no fueron los más pobres sino los sectores medios empobrecidos, que aún tenían posibilidades de reunir el dinero que la emigración requiere. Quienes partieron de las zonas urbanas fueron básicamente jóvenes en edad de trabajar, una buena parte con formación superior, pero también técnicos y trabajadores cualificados como albañiles, fontaneros, electricistas, carpinteros, etc. Mientras, en el caso de la emigración rural, se mantendría la característica de juventud mas no de calificación (Acosta, 2004). Del mismo modo que para el resto de los países latinoamericanos, el destino prioritario fue Estados Unidos.³⁴¹ Según las cifras del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador (2003), en 2001 el 38% de las salidas se dirigieron a América del Norte, seguida de cerca por los países europeos, con un 31%.³⁴² Si nos detenemos en las ciudades de destino, veremos que Madrid ocupa el primer lugar (con 89.296 salidas dirigidas a la capital española), superando a Miami (78.823 salidas), Nueva York (36.473), Bogotá (29.891) y Houston (11.550); a distancia le siguen Cali (4.838) y Barcelona (4.475). La serie de reformas en las leyes migratorias estadounidenses unidas a las crecientes dificultades para viajar a través de Centroamérica y cruzar la frontera entre México y Estados Unidos (Jokish, 2001), propiciaron la búsqueda de destinos alternativos para los flujos originados en el Cono Sur.

Paralelamente a las condiciones de expulsión en Ecuador, en España se venía gestando el incremento acelerado de las condiciones de atracción de mano de obra inmigrante, y los diversos grupos de latinoamericanos, pero especialmente los ecuatorianos, se vieron beneficiados por su posición preferencial en el contexto de la inmigración extracomunitaria. En concreto, la no exigencia de visado,³⁴³ que se mantuvo hasta el último trimestre de 2003, facilitó el ascenso de los flujos que desistían de intentarlo en Estados Unidos. Por otro lado, el creciente desarrollo de la agricultura exportadora desde la incorporación de España a la Unión Europea, abrió un nuevo nicho

³⁴¹ De 191.198 inmigrantes en 1990 se pasó en 2000 a 257.760 ecuatorianos viviendo en ese país. Jokish (2001) sostiene que a estos datos oficiales habría que agregarles las cifras de los ecuatorianos sin documentación en regla y las de todos aquellas personas que viven a caballo entre los dos países.

³⁴² Los destinos también se dirigen a otras ciudades de América Latina (24%) y América Central (7%) (INEC, 2003).

³⁴³ El último repunte al alza de los flujos se produjo a partir de febrero de 2003, cuando se comunicó que la Unión Europea había aprobado por petición del gobierno español la petición de visado a los ecuatorianos: “Esta nueva restricción modificará, sin duda alguna, la dinámica y articulación de las cadenas y redes migratorias ecuatorianas a partir del mes de agosto del presente año, restricción que, contrariamente a lo que pregona el gobierno español, favorecerá la actividad de las mafias en la organización de los viajes” (Pedone, 2003: 216).

laboral al que accedieron los ecuatorianos, supliendo a los grupos magrebíes.³⁴⁴ La creciente incorporación de la mujer española al mercado laboral, junto al envejecimiento de la población, tuvieron hacia finales de los años noventa un efecto más que notorio abriendo un abanico de puestos de trabajo en el que los inmigrantes extracomunitarios, pero especialmente las mujeres ecuatorianas, encontraron salida: el cuidado de personas mayores y niños. Se sumaron además otros factores como el incremento de la demanda de los sectores de servicios a consecuencia de la modernización de la economía española; el crecimiento económico de sectores deficitarios de mano de obra como la construcción y la hostelería; y, por supuesto, el diferencial en los niveles de renta,³⁴⁵ además del peso –aunque más relativo– de los lazos culturales como el idioma y la religión comunes (La Parra y Mateo, 2004). A todo ello se uniría la creciente expectativa generada en Ecuador sobre España como país de destino, producto de los contenidos de los medios de comunicación y la consolidación del mito del emigrante triunfador como aquél que es capaz de conseguir inmediatamente trabajo en el exterior accediendo por tanto a un nivel salarial superior al del Ecuador (Acosta, 2004).

La presencia de ecuatorianos en España no fue significativa hasta bien entrada la década de los noventa. A lo largo de los años setenta no llegaban a los seiscientos; en 1981, se contabilizaron 614, y cinco años más tarde eran 883. A comienzos de los noventa se podía encontrar 1.116 ecuatorianos en los registros del Ministerio del Interior. Si analizamos la evolución de la década de los noventa y los primeros años del siglo XXI (Tabla 5.1.), constatamos cómo el ascenso de los flujos empieza a hacerse evidente en la segunda mitad, notándose especialmente en 1999, cuando se incrementaron en un 84%. En 2000 la cifra sube en más del doble (17.945 personas más que el año anterior), aunque proporcionalmente hablando, el pico aparece en el año 2001 cuando el monto se incrementa en 174% (53.821 personas), que se modera en 2002 en valores absolutos (30.602 personas) y relativos (36%).³⁴⁶ Una parte

³⁴⁴ Uno de los datos que llevaron a los investigadores a afirmar la tesis de que los latinoamericanos se convirtieron en «los preferidos del siglo XXI» (Izquierdo y otros, 2002) viene del análisis de los resultados en los procesos de regularización. En 2000, los marroquíes ocuparon el 31,4% de los permisos de trabajo y los ecuatorianos, el 12,6%. En el proceso de regularización de 2001 las cifras prácticamente se invirtieron: los ecuatorianos alcanzaron un 32% de los permisos de trabajo –seguidos de los colombianos (20%) y rumanos (13%)–, mientras que los marroquíes llegaron al 13% del total de los permisos conseguidos (Informe del CES, 2004).

³⁴⁵ El PIB por habitante en 2001 en Ecuador era de 1.425 dólares, mientras que en España era de 14.234.

³⁴⁶ Estos datos son muy importantes a tener en cuenta al momento de analizar las formas en que se representan estas cifras y la presencia de los ecuatorianos en España, por la prensa de referencia. Es entre 2000 y 2001 que se produce el ascenso acrecentado de los flujos de ecuatorianos hacia España. Los años

considerable de estos inmigrantes se encuentra en situación irregular. Las cifras de permisos de residencia constituyen datos sólo estimativos.³⁴⁷ Si comparamos los datos de 2001 veremos que, si bien aparecen 84.699 residentes, en el Censo de Población de ese mismo año se contabilizan 216.465 ecuatorianos, mientras que en el Padrón Municipal figuran 259.522 personas. Según estas estimaciones, en 2001, cerca de 175 mil ecuatorianos residían en España en situación irregular, esto es, trabajando en el país sin documentación en regla (La Parra y Mateo, 2004).

Tabla 5.1. Residentes ecuatorianos en España (1991-2002)

1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
1.116	1.112	1.285	1.655	1.963	2.913	4.112	7.046	12.933	30.878	84.699	115.301

Fuente: Anuarios estadísticos del Ministerio del Interior

El incremento de los flujos de ecuatorianos a España se vio facilitado por el Acuerdo hispano-ecuatoriano de 1963, por el cual podían acceder al país como turistas por 90 días y sin el requerimiento del visado. No es menester de esta investigación analizar los efectos de la inmigración en el contexto laboral español; sin embargo, sí que es relevante apuntar que diversos investigadores han demostrado que no es exacta la idea de que las irregularidades hayan sido originadas exclusivamente por el fenómeno migratorio, sino que los inmigrantes se incorporaron a condiciones determinadas por ciertos sectores del mercado español en el que el marco de la irregularidad es elevado.³⁴⁸ La demanda de mano de obra unida a la maduración de las redes de los inmigrantes pioneros desde la Provincia de Loja y Otálvaro de los años ochenta y comienzos de los noventa complementaron la coyuntura favorable a la atracción de los

posteriores continúa el incremento pero de manera menos acelerada y más controlada debido, como veremos más adelante, a los acuerdos binacionales de control de flujos firmados entre Ecuador y España.

³⁴⁷ Véase Capítulo 1.

³⁴⁸ Para ampliar esta información véanse los trabajos de Chacón, 2003, 2002; Colectivo Ioé, 2002, 2000, 1999; Solé, 2001, citados en la bibliografía. Cachón (2003), por ejemplo, encontró que el 76% de los inmigrantes se concentraban en cinco ramas de actividad (servicio doméstico, agricultura, hostelería, construcción y comercio al por menor) que sólo concentran la tercera parte del empleo total en España, lo que demuestra el grado de concentración del empleo de éstos. Sin embargo, esta gran concentración sectorial no quiere decir que los inmigrantes «copen» estas ramas de actividad, ya que en el desagregado, su presencia es relativa. La lógica del mercado laboral español genera algunas normas de lo que ha llamado el «marco institucional de la discriminación»: “Si en un momento es el «marco institucional» el que fija (por exclusión o por preferencia) el campo de no-circulación de los inmigrantes (por ejemplo, a través de las referencias a la «situación nacional de empleo»), en otros casos el Estado viene a ratificar lo que el mercado ya ha fijado previamente como «campo de posibilidades» (...) se puede afirmar que (...), en general, las cinco ramas de actividad donde se concentran las tres cuartas partes de los trabajadores inmigrantes en España tienen unas condiciones de trabajo notablemente peores que la media de los sectores (o la media del mercado laboral español) y que, en consecuencia, están, a este nivel general y agregado que se hace la comparación, entre las ramas de actividad menos «deseables» para los trabajadores” (Cachón, 2003: 54-55).

flujos. Así, con la anuencia de autoridades españolas y europeas,³⁴⁹ los ecuatorianos consiguieron acceder a los puestos de trabajo ofrecidos por el mercado español, y encajaron con el incremento en la demanda de mano de obra inmigrante, la agrupación ocupacional por género y la concentración geográfica de los latinoamericanos.

A diferencia de los flujos con dirección a Estados Unidos que demuestran una notoria masculinización, la migración hacia España fue liderada por mujeres, aunque con el paso de un tiempo corto se produce una equiparación de género.³⁵⁰ Según los datos del Censo de 2001, un 51% de los ecuatorianos eran mujeres, casi todos en edad de trabajar (84% entre 16 y 65 años, siendo mayor la franja comprendida entre los 20 y los 35 años). Además, contarían con un incipiente grado de inserción social³⁵¹ y una gran inestabilidad en cuanto a la inserción laboral, concentrando sus ocupaciones en el sector de servicios (54%), seguido por la construcción (23%), la agricultura (16%) y la industria (7%), en general, ubicados en situaciones de riesgo³⁵² en cuanto a condiciones laborales (La Parra y Mateo, 2004). Por otro lado, a pesar de los esfuerzos del gobierno español por limitar la reagrupación, las familias inmigrantes ecuatorianas han demostrado que poseen una capacidad de maniobra, aunque limitada; y aún dentro de su precariedad laboral, ponen en práctica estrategias sociales, económicas y financieras que les permiten capitalizarse, reagrupar a sus familias y propiciar nuevos proyectos migratorios en origen (Pedone, 2003: 448).

³⁴⁹ Jokisch (2001) anota que mientras que España sirve como compuerta de entrada a los norteafricanos que van al Norte de Europa (Cornelius, 1994; Huntoon, 1998), los ecuatorianos, en sentido inverso, han usado Europa del Norte como una compuerta para su entrada a España. El autor explica que la no exigencia de visado permitía acceder a cualquier país del Acuerdo Schengen. Así los ecuatorianos que podían reunir entre 3.500 y 4.000 dólares lo intentaron no sólo a través de Barajas, sino que muchos de ellos optaron ingresar al continente vía Ámsterdam, donde las autoridades migratorias no hacían escrutinio riguroso a los ecuatorianos.

³⁵⁰ Véanse los trabajos de Izquierdo (2002) y el Colectivo Ioé (2002, 2000a y 2000b).

³⁵¹ “Además de la importante bolsa de población en situación irregular mencionada se ha de destacar que un 55% de los ecuatorianos con permiso de residencia están disfrutando de su primer permiso, un 18,35% ha realizado su primera renovación y que sólo un 2,5% cuenta con un permiso permanente. De hecho un 40% de los ecuatorianos dados de alta en la seguridad social en enero de 2003 había cotizado por primera vez en el año 2002. También es muy reducido el acceso a la nacionalidad española (a lo largo de 2002 se habían realizado 1.272 concesiones de nacionalidad española a ecuatorianos)” (La Parra y Mateo, 2004: 5).

³⁵² En el mercado de trabajo los ecuatorianos se enfrentan a una situación en la que su participación se concentra en empleos que empiezan a estar cada vez más segmentados y adscritos a grupos étnicos, con el inconveniente de que como trabajadores comparten con la población nativa otros rasgos que resultan negativos a la hora de determinar las condiciones laborales: son jóvenes (la edad media es de 33 años), sin cualificación (aunque los niveles de formación de los migrantes son equiparables e incluso superiores a los de los españoles, éstos no son reconocidos) y, en el caso de las mujeres, padecen igualmente discriminaciones de género en las condiciones salariales y de empleo (esto se observa claramente en el sector del trabajo doméstico) (La Parra y Mateo, 2004: 6).

Al constituir un proceso relativamente reciente y de acelerado crecimiento, la literatura académica sobre inmigrantes ecuatorianos aún resulta escasa. Lo que sí parece claro es que representó la irrupción de las minorías latinoamericanas en el contexto extracomunitario en España y que el incremento de los flujos correspondió a un cúmulo de condiciones relativamente favorables en el terreno económico y legislativo. Los inmigrantes provenientes del Ecuador entraron a España vía Barajas, El Prat, y otros aeropuertos europeos con documentación en regla, como turistas –ya que no se les exigía visado– aunque con la intención de instalarse y optar a alguno de los puestos de trabajo ofertados por el mercado laboral español. Una vez instalados en el país, al no contar con un permiso de trabajo y al vencerse su permiso de turistas, se quedaron en situación irregular. El contexto de atracción les situó en una condición preferencial respecto a inmigrantes de otras regiones; sin embargo, las cada vez más restrictivas políticas de extranjería permitieron la inserción regular en el mercado laboral de sólo una parte de los recién llegados. En la mayoría de los casos, los ecuatorianos contaron con el apoyo de cadenas y redes sociales³⁵³ que facilitaron su establecimiento o, en otros casos, con la idea de encontrar rápidamente un puesto de trabajo en la creciente demanda española.

Una de las características más representativas de la instalación de los flujos de finales del siglo XX y comienzos del XXI es su tendencia a la concentración geográfica en las principales ciudades del país. Los inmigrantes ecuatorianos con permiso de residencia en los años 2001 y 2002 se instalaron de manera preferencial en Madrid; mientras que alrededor de la mitad lo hicieron en Cataluña. La comparativa de los dos años (tabla 5.2.) muestra cómo en 2001 fueron Andalucía, Valencia y Murcia las comunidades que siguieron en orden de importancia. Es significativo el incremento de ecuatorianos en Murcia en 2002 (pasan de 4.307 a 14.700) superando el ascenso de la Comunidad Valenciana (de 7.023 a 10.146) y contrarrestando la rebaja en la Comunidad andaluza (de 7.757 a 5.282).

Tabla 5.2. Distribución geográfica de los inmigrantes ecuatorianos en España

Comunidad	2001	2002	Comunidad	2001	2002	Comunidad	2001	2002
Andalucía	7.757	5.282	Castilla y León	2.337	2.650	Navarra	1.120	4.278
Aragón	2.816	1.611	Cataluña	15.173	20.209	País Vasco	689	1.386

³⁵³ Entre las ayudas a la emigración y posterior establecimiento en España, los ecuatorianos cuentan con familiares y amigos, pero también con la intervención de redes de tráfico de personas cuyo negocio consiste en la tramitación de la documentación y el traslado a cambio de dinero.

Asturias	1.155	1.224	Comunidad Valenciana	7.023	10.146	La Rioja	532	645
Baleares	956	2.378	Extremadura	380	295	Ceuta	0	0
Canarias	1.755	1.435	Galicia	372	441	Melilla	0	0
Cantabria	520	685	Madrid	34.594	45.089			
Castilla La Mancha	3.212	2.838	Murcia	4.307	14.700	Total	84.699	115.301

Fuente: Anuarios estadísticos del Ministerio del Interior

El incremento de esta nueva presencia en la fisonomía de la sociedad española se haría más evidente al trato cotidiano en las «ciudades globales» como Madrid y Barcelona altamente demandantes de mano de obra inmigrante, particularmente para las labores de servicio doméstico, atención a niños y mayores, y servicios varios, además de la construcción y la hostelería. En términos proporcionales,³⁵⁴ la presencia de ecuatorianos se habría hecho también evidente en las zonas de explotación rural de Valencia, Murcia y Andalucía, donde se produjo el trasvase de colectivos inmigrantes. Como contraparte, en las otras áreas geográficas del territorio español se tendría una percepción más bien relativa o escasa de este singular ascenso de los flujos en el trato cotidiano. En otras palabras, la llegada de los inmigrantes ecuatorianos se habría percibido, en la convivencia diaria, de manera desigual para el conjunto de los españoles. Es poco probable que los vecinos de Ceuta, Melilla, Extremadura o Galicia hayan tenido, al cambio de siglo, un trato mayoritario y directo con los inmigrantes ecuatorianos.³⁵⁵

Sin embargo, existe un terreno común en el que la construcción social de la figura del inmigrante extracomunitario se equipara en el imaginario colectivo español: el escenario de los medios de comunicación. En él se configura la representación discursiva de los actores sociales que imprime una impronta en el español de a pie y se establecen también ciertos parámetros que enmarcan la mirada colectiva. El discurso mediático se convierte en productor y reproductor de los discursos que ordenan, organizan e instituyen nuestra interpretación de los acontecimientos y de la sociedad e incorporan opiniones, valores e ideologías. Analizar el orden social, permite conocer cómo se gestiona socialmente este poder generador de los discursos (Martín, 2003).

El objetivo de este punto de la Tesis es examinar y comprender cómo fue representado este «nuevo» colectivo nacional extracomunitario en España. En la coyuntura vivida al cambio de siglo en materia migratoria, los medios de comunicación se convirtieron en un gran espejo en el que la sociedad española veía reflejadas las

³⁵⁴ Considerando el peso proporcional de los pobladores autóctonos.

³⁵⁵ Véase la tabla 2.1. de este epígrafe

figuras de estas nuevas alteridades, una génesis que sentó las bases de las concepciones identitarias grupales tanto para los autóctonos como para los extranjeros.

La hipótesis particular de este capítulo es que la génesis de las imágenes mediáticas sobre los inmigrantes ecuatorianos se produjo a comienzos de 2001 y que determinó las bases de las tendencias en las representaciones de los ecuatorianos en España. Para contrastarla se analiza la cobertura periodística del año en cuestión, centrando el énfasis en el accidente y muerte de doce trabajadores agrícolas.

2. El «caso Lorca»: génesis de las tendencias discursivas en la representación de los ecuatorianos.

Uno de los principales ejes temáticos en el tratamiento informativo de la inmigración es el *discurso legal*. Si bien la presencia de los inmigrantes ecuatorianos cobra protagonismo en 2001, su irrupción en el contexto de la inmigración extracomunitaria vendría precedido de un arduo debate social en torno a las políticas migratorias.³⁵⁶ En 2000 se abre un intenso enfrentamiento público sobre la nueva normativa marcado, en la primera mitad del año, por la entrada en vigor de la Ley Orgánica 4/2000, por los sucesos de El Ejido del 5 y 6 de febrero, por el debate electoral entre las principales fuerzas políticas y por el proceso extraordinario de regularización. En la segunda mitad del año, el debate social giró en torno a los sucesos en las fronteras, las llegadas de pateras a las costas españolas, los conflictos en la convivencia, el proceso de regularización y la presentación de un nuevo proyecto de Ley que se aprobó en diciembre, y que daría paso a la entrada en vigor de la Ley 8/2000 el 23 de enero de 2001.³⁵⁷ Hasta entonces, los colectivos que habrían tenido un mayor protagonismo en la construcción social de los inmigrantes extracomunitarios en el discurso mediático habrían sido los marroquíes y los africanos subsaharianos. De hecho, cuando en febrero de 2000 se preguntó a los ciudadanos españoles en quiénes piensan de manera inmediata cuando se habla de inmigrantes extranjeros que viven en España, una gran mayoría respondió que marroquíes, norteafricanos y africanos en general.³⁵⁸

La aprobación de la Ley de Extranjería 8/2000 con mayoría del Partido Popular y el voto en contra de la oposición generó un clima de enfrentamientos entre diversos

³⁵⁶ Como hemos visto antes, desde 1998 se gestaron las proposiciones a una nueva Ley de Extranjería que suplier a la Ley Orgánica 7/1985 que fue aprobada en vísperas de la entrada de España a la UE. En 1991 se crea la Comisión Interministerial de Extranjería y en 1996 entra el vigor el reglamento de aplicación de la Ley. Hacia finales de los noventa el debate político en materia migratoria había ido *in crescendo* hasta la entrada de 2000. El debate social en torno a las políticas de extranjería estuvo determinado por las discusiones parlamentarias y públicas sobre la ley 4/2000 y posteriormente la ley 8/2000.

³⁵⁷ Para ampliar véanse los reportes de CIPIE sobre cobertura mediática de los temas migratorios en 2000.

³⁵⁸ Véase el estudio 2383 de febrero de 2000 de los Barómetros de Opinión del CIS.

sectores de la sociedad española. Resulta imprescindible tomar en cuenta este clima de opinión para comprender por qué el suceso que analizamos generó una cobertura periodística de grandes magnitudes. El accidente de 12 trabajadores en Lorca, Murcia, se convirtió en un hito en la representación discursiva de los inmigrantes ecuatorianos en España.³⁵⁹ Hasta entonces, la figura de los ecuatorianos en el contexto de inmigración extracomunitaria no había sido resaltada en el discurso público con tanta intensidad, y la prensa no había dado mayor cuenta del incremento de los flujos provenientes de Ecuador.³⁶⁰ El accidente resume una serie de características que dieron pie a la apertura de un «debate social» en torno a la reciente presencia de los ecuatorianos. Durante el primer trimestre de 2001 la cobertura del suceso y sus secuelas más inmediatas adquirieron un especial interés para la prensa. Con el paso del tiempo perdió su valor-noticia; sin embargo, el seguimiento de las publicaciones a lo largo del año demuestra que las características con las que fueron representados los inmigrantes ecuatorianos en estas fechas marcaron las tendencias que perviven hasta hoy en la percepción mediática de estas alteridades.

Por otro lado, como hemos contrastado al explorar las tendencias generales de la representación mediática de la inmigración, las noticias sobre este asunto generalmente no ocupan las primeras planas de los periódicos y/o principales titulares de portada,³⁶¹ salvo que reúnan ciertos requisitos indispensables de interés periodístico: conflicto, drama humano y trascendencia. Por tal razón, analizar los elementos que componen este suceso nos ofrece pistas para entender por qué el «caso Lorca» resulta tan significativo en el discurso mediático sobre ecuatorianos.

En tercer lugar, interesa también analizar cómo es representado este colectivo de inmigrantes que, por primera vez, robó protagonismo mediático a marroquíes y africanos en general en las noticias sobre inmigración en la prensa de referencia española. Finalmente, el análisis de este tipo de construcciones sociales nos permite

³⁵⁹ Medio año más tarde, dos accidentes con características similares no provocarían el mismo estruendo informativo que el «accidente de Lorca»: *14 ecuatorianos resultan heridos en dos accidentes en Murcia cuando iban a trabajar* (El País, 11.07.01).

³⁶⁰ Nos referimos a una cobertura periodística sobredimensionada en el tiempo y con una gran cabida en los principales periódicos de referencia. Existen dos antecedentes similares en la prensa nacional española: el caso del asesinato de la dominicana Lucrecia Pérez el 12 de noviembre de 1992, y los sucesos de El Ejido, el 5 y 6 de febrero de 2000. Pedone (2001) analizó la cobertura periodística de los inmigrantes ecuatorianos en la prensa local murciana en 1998, concretamente La Gaceta y Línea Local. En su opinión, las noticias sobre el incremento de ecuatorianos en Totana motivó la producción de algunos reportajes en la prensa local que consolidó la percepción de la población local de la llegada de estos nuevos pobladores.

³⁶¹ Véase capítulo 3, epígrafe 3.

comprender no sólo los modos en que son configuradas las alteridades, sino también las formas en que son elaboradas las propias identidades colectivas. Esto es, se analiza de manera simultánea la relación binaria identidad/alteridad. Los otros/ecuatorianos son percibidos en tanto que diferentes a nosotros/españoles, este sesgo es perceptible en el análisis de la mirada del discurso público.

2.1. Las portadas: un suceso de interés prioritario.

Doce ecuatorianos mueren arrollados por un tren en Lorca (ABC).

Doce ecuatorianos mueren al ser arrollados por un tren en Murcia (El País).

Mueren doce ecuatorianos al arrollar un tren la furgoneta en la que viajaban hacinados (El Mundo).³⁶²

El jueves 4 de enero de 2001, los tres periódicos de referencia abren prácticamente con la misma primera plana. Los titulares son muy similares y denotan los mismos criterios valorativos de la noticia: en primer lugar, es resaltada la nacionalidad de los muertos; y en segundo lugar, el motivo del accidente. Sólo El Mundo resalta el drama humano en el titular: *viajaban hacinados*. Las tres portadas de los periódicos muestran una fotografía similar del estado en que quedó la furgoneta; de hecho, ABC y El Mundo utilizan fotos de la misma agencia –EFE– para ilustrarla. Las tres cabeceras coinciden en resaltar la importancia prioritaria de esta información –al colocarla en el extremo superior izquierdo– sobre otros hechos noticiosos cubiertos en esa jornada.³⁶³

El criterio nominal del país de origen resulta fundamental para los tres tabloides. Los muertos son noticia porque son ecuatorianos, además de inmigrantes. La evidencia de este criterio nominativo se comprueba en la comparación con otro titular publicado en la primera página de El Mundo: *Hallan a dos montañeros muertos y siguen buscando a otros tres desaparecidos*. En este titular no se especifica la nacionalidad de los muertos, imprescindible en la noticia del primer titular, lo que resalta el valor-noticia del origen geográfico en ambos casos, ejemplo de cómo las estrategias de referencia y nominación pueden tomar formas que separan o formas que unen al endogrupo (nosotros) con el exogrupo (ellos): en el gentilicio *ecuatorianos* se marca la diferencia,

³⁶² Titulares de portada de los tres periódicos de referencia el día 4 de enero de 2001.

³⁶³ A saber: la reunión de Arzalluz, Corcuera y Vera en Fuenmayor (El Mundo y ABC); la rebaja de medio punto en los tipos de interés de EE UU para frenar la caída de la economía (ABC, El Mundo y El País); el aplazamiento de la negociación del nuevo Concierto Económico vasco (ABC), el incumplimiento de la Xunta de arrojar las vacas muertas a una mina (El País).

la frontera, la separación; mientras que en el término *montañeros* ésta se desvanece (al igual que con el nombre *persona* o el nombre *ciudadano*) entre el endogrupo y el exogrupo.³⁶⁴

En las estrategias de nominación, la utilización de la palabra «inmigrante» como segundo criterio de referencia para señalar a los protagonistas del accidente trae a la memoria inmediata la figura de esta alteridad tan enraizada ya en el discurso público español para referirse a los ciudadanos de terceros países, diferentes a los de la Unión Europea, particularmente a los provenientes de países empobrecidos. Es más claro en los antetítulos utilizados por ABC y El País y menos evidente en El Mundo, que lo resuelve aplicándolo en la primera frase del *lead* de la nota. La concurrencia o coaparición en un mismo sintagma de estos dos adjetivos *inmigrantes+ecuatorianos* resume la estrategia predicativa de asignación de atributos de manera que estos términos destaquen las imágenes estereotípicas que se tienen de estos grupos. Así los protagonistas del accidente adquieren interés periodístico en tanto que inmigrantes extracomunitarios. Son representados, además, como sujetos pasivos ante la desgracia, lo que entraña una victimización de los mismos, una tendencia común en la representación de los actores a través de sus acciones en el tratamiento discursivo a la inmigración extracomunitaria en la prensa española.³⁶⁵ Las tres portadas coinciden también en resaltar el carácter trágico del accidente resumiendo en sus títulos que las víctimas murieron arrolladas por un tren. Esta primera constatación periodística del accidente supondría el comienzo de un trabajo de investigación por parte de los periodistas españoles. El suceso saca a la luz una serie de condiciones coyunturales y estructurales que se vienen produciendo en ciertos sectores sociolaborales. Analicemos el comportamiento de la prensa de referencia.

2.2.. Los editoriales: el posicionamiento ideológico de los tabloides.

Se ha demostrado que las noticias sobre inmigración no suelen originar la producción de editoriales en los periódicos,³⁶⁶ salvo que reúnan ciertos elementos como un destacado interés humano, un gran impacto social o haya propiciado enfrentamientos entre sectores políticos y sociales. En otras palabras, para que una noticia origine la

³⁶⁴ Para ampliar sobre el análisis de las formas de designación véase Martín (2003).

³⁶⁵ Martín (2003) identifica tres tendencias: a) presentar a los inmigrantes como agentes de procesos valorados negativamente; b) presentar a los inmigrantes como sujetos pasivos de las acciones de otros; y c) presentarlos como experimentantes de una situación de la que no son responsables y en la que parece que no pueden incidir.

³⁶⁶ Ver capítulo 3, epígrafe 3.3.2.

redacción de un editorial presupone, en primer lugar, el acuerdo colectivo de quienes dirigen el medio en que el asunto supone una relevancia temática de nacional. En segundo lugar, la noticia debe ser calibrada como de interés social de tal manera que el periódico deba posicionarse en su línea de opinión conjunta. Finalmente, la noticia debe considerarse de gran interés periodístico para que pueda atravesar el tamiz de las reuniones de redacción y desplazar otros temas sobre los que los editoriales también debieran posicionarse. Todos estos requisitos se produjeron en el caso del accidente del 3 de enero ya que los tres tabloides analizados coincidieron en manifestarse colectivamente en sus páginas de opinión, lo que demuestra la importancia y, sobre todo, el impacto social que produjo el suceso.

Analizándolos de manera comparativa, encontramos que en el caso de El País y El Mundo el tema fue motivo del primer segmento en sus páginas de opinión, mientras que ABC lo consideró en segundo término pero destacado en el diseño de la página editorial.³⁶⁷ Los tres periódicos coincidieron en señalar que el accidente «descubrió» a la opinión pública dos problemas: a) el estado de la red ferroviaria en España y b) la explotación laboral de los inmigrantes. Encontramos así dos subtemas frente a los cuales se posicionaron los tabloides.

Una de las principales estrategias discursivas en el primer día de cobertura periodística al «caso Lorca» es la «estrategia de la sorpresa» o «del destape». Los discursos inmediatamente posteriores al accidente confluyen en la idea de que la muerte de los trabajadores arroja al escenario mediático una serie de circunstancias del campo español hasta ahora «desconocidas» por la opinión pública.

Además, el análisis del discurso periodístico nos permite identificar la estrategia de asignación de responsabilidades. En este sentido queda representada la figura de los Inspectores de Trabajo como los responsables últimos de las condiciones que provocan el suceso.³⁶⁸ Los tres textos editoriales coincidieron en la imperiosa necesidad de tomar medidas para solucionar las irregularidades que dieron lugar al suceso y en buscar a los responsables directos. La reflexión más contextual sobre las condiciones económicas y sociales del trabajo agrícola y la incorporación de los trabajadores extranjeros en la

³⁶⁷ Los editoriales, por importancia son organizados temáticamente. El Mundo: Accidente de Lorca, Bush y los derechistas. El País: Accidente de Lorca, Las vacas locas, y La economía estadounidense. ABC: El caso del concierto económico vasco, y el Accidente de Lorca

³⁶⁸ Esta formulación también es una tendencia general de la prensa en el tratamiento de los temas migratorios. Para ampliar sobre este tipo de estrategias discursivas véase Bañón (2002).

economía temporera se excluyen de la reflexión y el análisis. Se refuerza empero, la crítica a la contratación ilegal y la explotación laboral.

Las diferencias editoriales entre uno y otro periódico se hacen algo más evidentes cuando se analiza el peso específico proporcionado a cada subtema en los editoriales. Con el titular *La muerte a un paso, sin barreras*, ABC destaca que esta tragedia trae «otra vez al escenario una muerte espeluznante y absurda»: *Estas doce muertes devuelven a la primera plana de la opinión pública la peligrosidad de los pasos a nivel y la necesidad –apremiante necesidad en el caso de que no exista barrera– de eliminar su presencia del mapa de carreteras de España*. En el texto, compuesto por tres párrafos se dedica la mayor parte de la reflexión a la situación de las vías, del número de muertes y accidentes en años anteriores, del anacronismo de su existencia en las redes españolas, y de la necesidad de que se solucionen estas deficiencias en las infraestructuras ferroviarias.³⁶⁹ De la organización jerárquica de los dos asuntos que propician el editorial tanto como de la comparación proporcional de su interés se deduce que el tema de la situación de los inmigrantes ecuatorianos supone un segundo grado de importancia, relegadas al último párrafo.³⁷⁰ Las opiniones expresadas en este texto demuestran que es más preocupante el estado de las líneas ferroviarias que la explotación de los inmigrantes,³⁷¹ hecho este último calificado como de «lamentables condiciones» en las que los inmigrantes «prestan su trabajo». Se destaca también en importancia el hecho de que los inmigrantes estuvieran «pendientes de regularizar su situación». El tono emotivo del suceso es rescatado también para argumentar la mirada compasiva ante el exogrupo: «un triste final para una vida demasiado triste».

Tragedia en Lorca: Deben depurarse responsabilidades. El Mundo titula así su editorial haciendo evidente la estrategia general de asignación de responsabilidades: *El trágico accidente que ayer costó la vida a doce inmigrantes ecuatorianos en Lorca (Murcia) no puede ser achacado a la fatalidad del destino. El cúmulo de*

³⁶⁹ Las autoridades (estatales, autonómicas y locales) no han de resignarse en el pertrecho que suponen las cifras de «lo que están haciendo» (...) Fomento y la Comunidad de Murcia, por ejemplo, tienen un plan para eliminar en seis años parte de los pasos a nivel de esa región. Al de Lorca la solución, por tanto, llegará, seis años tarde.

³⁷⁰ Fuera ya del terreno de la seguridad vial –esa sangría con la que no debiéramos acostumbrarnos a vivir (4.000 muertos al año en las carreteras)– el siniestro de ayer nos da también pistas de las lamentables condiciones en que algunos inmigrantes prestan su trabajo: catorce personas pendientes de regularizar su situación viajaban en una furgoneta de ocho plazas, entre ellas una niña de 13 años. Ésta, que salvó la vida, iba a sustituir a su madre (lesionada) como jornalera «aprovechando» sus vacaciones. Un triste final para una vida demasiado triste.

³⁷¹ Sin embargo, en el análisis de las publicaciones del periódico vemos cómo el asunto de las vías no consigue el mismo seguimiento periodístico que sí propició la situación migratoria.

irregularidades y negligencias convierte ese siniestro en una tragedia anunciada. A diferencia de ABC, en este editorial, las condiciones del viaje y la tragedia de los inmigrantes suponen una prioridad mayor al estado de las vías ferroviarias. Así lo demuestran los dos primeros párrafos de los tres que conforman el cuerpo del texto, que dejan para el final la discusión sobre la situación de las infraestructuras: *Pero, además, la tragedia vuelve a poner de manifiesto el peligro de los pasos a nivel sin barreras. Un riesgo para la circulación que el Gobierno está suprimiendo, aunque de forma exasperadamente lenta.* Volviendo a los dos párrafos iniciales del editorial, vemos cómo el tono de denuncia y dentro de la estrategia de asignación del responsable es recurrido al describir datos del suceso.³⁷² En el texto se da por sentado que el conductor, al ser ecuatoriano desconocería las normas de tráfico; este hecho, que podría quedar en el anecdotario, adquiere relevancia si se suma a la condición también irregular de la furgoneta que conducía y a la situación de hacinamiento en la que viajaban los ocupantes. La asignación de la responsabilidad del accidente queda sopesada de manera más evidente en el conductor ecuatoriano.

Al mismo tiempo, se rescata la contradicción de un accidente cuyas irregularidades parecen «sorprender» a la mayoría por el hecho de que éstas mismas son de conocimiento tanto de sindicatos como de las autoridades a las que han sido denunciadas las acciones: *Los sindicatos recordaron ayer que llevan tiempo denunciando la explotación que sufren estos trabajadores en empresas de la región de Murcia.* La estrategia discursiva de la sorpresa se contrapone entonces con la comprobación en el mismo editorial de que estas situaciones eran ya de conocimiento de los responsables directos. Esta suerte de contradicción –un «destape» para el discurso público que no constituye un «descubrimiento» real de situaciones desconocidas- es mantenida en las noticias publicadas los días posteriores.

La estrategia de la dramatización queda simbolizada en la niña superviviente del accidente. Su figura condensa el estereotipo de la explotación laboral, pues además de ser una «inmigrante irregular», es una «menor de edad que iba a trabajar» al campo, «supliendo a su madre»: *En la furgoneta viajaba una menor de 13 años que resultó*

³⁷² *En una furgoneta con capacidad para siete personas, se hacinaban 14 que se dirigían a recoger brécol en una finca cercana. El conductor, ecuatoriano y seguramente poco conocedor de las señales de tráfico, no se percató del paso a nivel sin barreras. Un tren arrolló al vehículo –que circulaba sin la documentación en regla- causando la muerte a 12 de sus ocupantes. Las circunstancias que han rodeado este desgraciado suceso no pueden dejar indiferente a nadie. Mucho menos a los responsables políticos. La más terrible es la situación denigrante de las condiciones laborales y de transporte de algunos inmigrantes en España.*

herida. La niña iba también a trabajar al campo. Una flagrante ilegalidad. Corresponde a la inspección de Trabajo, que ha anunciado la apertura de una investigación, depurar las responsabilidades en la que haya podido incurrir la empresa en la que trabajaban los ecuatorianos. Ni siquiera se sabe si los inmigrantes residían en España de forma legal y con los debidos permisos laborales. En este punto del editorial, parte final del tema, se concluye la idea señalando la necesidad de que la autoridad competente depure las responsabilidades.

Paso mortal. Así titula El País su editorial compuesto de tres párrafos. El primero destaca, como en el caso de los otros tres tabloides el carácter de sorpresa del suceso: *El espantoso accidente ocurrido ayer en un paso a nivel sin barreras en Lorca (Murcia) ha puesto de relieve la peligrosidad de estos cruces que la Administración tantas veces ha prometido eliminar y que ahí siguen en más de 2.600 lugares.* Se subraya además el carácter truculento del accidente con el apelativo de «espantoso». En seguida se reflexiona sobre el segundo hecho que descubre la noticia: *Es posible que el conductor de la furgoneta no respetara las señalizaciones, pero tampoco hay constancia de que el tren pitara antes de llegar al paso. De todas formas, se trata de un suceso que, además de recordarnos una deficiencia histórica de nuestra red ferroviaria, nos golpea con otro dato aún más grave, relacionado con la explotación laboral de los inmigrantes, en este caso ecuatorianos: la furgoneta transportaba, como todos los días, a 14 personas hacinadas en un espacio habilitado para ocho. Entre los supervivientes figura, aparte del chófer, una niña de 13 años, que sustituía a su madre, lo cual es ilegal. Es urgente que Trabajo tome medidas para corregir estas condiciones laborales infames.* En el texto, aunque se reflexiona como segundo tema en importancia –de hecho, ocupa sólo la mitad del primero de tres párrafos– se destaca que es un dato aún más grave que el estado de las vías, y es el de la explotación laboral de inmigrantes. Señalar que en este caso se trata de ecuatorianos indica la presunción de que es una condición que pueden sufrir colectivos de otras nacionalidades. Entre los detalles de las irregularidades se destaca la cotidianeidad de las circunstancias con la frase «como todos los días», implicando un hecho común a este tipo de trabajos y contraponiendo también, como en los dos periódicos anteriores, dos ideas: de «destape» para la opinión mediática y la no sorpresa de la situación en el entorno cercano. Aquí también se señala a las autoridades de Trabajo como las principales encargadas de depurar las condiciones laborales, catalogadas de «infames», en la línea de la estrategia de asignación de responsabilidades.

Se puede concluir que la opinión editorial de los tres periódicos coincide en reconocer la importancia del accidente como un impacto social en la opinión pública. De manera general, se destaca que el suceso «destapa» un cúmulo de situaciones irregulares ante las cuales las autoridades competentes deben actuar para depurar responsabilidades. Es más evidente en el caso de El Mundo y ABC el rescate de la paradoja del «destape», es decir, que aunque fue un suceso que descubrió a la opinión mediática las nefastas condiciones en las que trabajan los inmigrantes, éstas eran ya de sobra conocidas por los responsables directos. En los tres casos se señalan dos cuestiones: el estado de las redes ferroviarias y la situación de explotación en la que trabajan algunos inmigrantes.

En el calibrado de la importancia de los temas es donde encontramos las diferencias en el prisma de los periódicos. Mientras que para ABC y El País aparecen como prioritarios los problemas de los pasos a nivel, dedicándoles la mayor parte del texto –un 80% en el caso del ABC y un 70% en el caso de El País-, para El Mundo no supone un tema de importancia mayoritaria –sólo un 40% del texto total del editorial-.

En cuanto al tratamiento que le prodigan al tema de la explotación de inmigrantes, los tres tabloides coinciden en rescatar la imagen de la niña como el ejemplo más flagrante de la ilegalidad de la situación. El tono emotivo es más resaltado en ABC, mientras que la estrategia de dramatización es más evidente en El Mundo. Los tres diarios apuntan a la urgencia de que Trabajo depure las responsabilidades inmediatas. En contrapartida, ninguno de los editoriales reflexiona sobre la situación generalizada de la explotación de inmigrantes y el estado del campo español.

En las tres argumentaciones propuestas en los editoriales, se denotan los términos del cuadrado ideológico: 1) Se intensifica la posición positiva de un «nosotros» españoles, reconocedores del dolor y la tragedia ajena; y se subraya también el posicionamiento de la opinión colectiva de los medios al denunciar las miserables condiciones de trabajo de los inmigrantes. 2) Se acentúa la información negativa de «los otros», los inmigrantes ecuatorianos, que llegan y se insertan en la marginalidad y sufren las vejaciones de la contratación ilegal; en este sentido se presume la condición de sumisión o dejadez de quienes soportan tales circunstancias, aunque también se apunta a los responsables de este accidente: los empresarios que contratan de manera fraudulenta a los irregulares. En todas las informaciones analizadas se resalta el hecho de que los fallecidos no tenían «los papeles en regla». 3) Se mitiga la representación positiva de «los otros», los ecuatorianos son sometidos a la explotación laboral con su

anuencia. No se ofrecen datos sobre la inyección positiva de la presencia de inmigrantes extranjeros en el campo español, ni se analizan cuáles son las condiciones que se producen en este territorio que favorecen su contratación. 4) Se atenúa la representación negativa de «nosotros» al identificar como único responsable a los empresarios y reclamando la intervención de la Inspección de Trabajo. No se realiza una reflexión más profunda sobre las condiciones macrosociales que permiten la situación que el suceso «ha destapado», ningún dato sobre los beneficios económicos de la agricultura levantina, ni de la inserción de la agricultura española en el contexto de comercialización internacional.

2.3. Las noticias: la construcción social del suceso.

El examen de las portadas y los editoriales demuestra el tratamiento equiparado del accidente y la congruencia de los tres tabloides en subrayar la importancia de la noticia al producirse en todos los casos la redacción de editoriales. El análisis de las páginas interiores complementa la mirada que los tres periódicos ofrecen del suceso, pues se descubre en general una amplia cobertura, confirmando el destacado interés periodístico del acontecimiento: tres páginas al completo en los tres casos.³⁷³ La organización temática del periódico en su conjunto corresponde también a una ordenación jerárquica del orden de importancia o interés, según el criterio editorial del tabloide en cuestión. Para ABC y El Mundo, el accidente corresponde a las páginas de la sección «Sociedad», mientras que en El País, se inserta en la sección de «España».³⁷⁴

ABC y El Mundo abren la sección con una infografía que reproduce los detalles del accidente. El País incluye el mismo gráfico en la segunda página de su sección. Estas ayudas visuales son un recurso común que los periódicos utilizan para ilustrar noticias como éstas, en las que fungen como condensaciones de la investigación periodística y subsanan el hecho de no contar con fotografías del suceso mismo sino de sus consecuencias. En los tres casos, las fotografías que ilustran los reportajes muestran

³⁷³ En ABC se incluye además una página completa de su sumario fotográfico. El Mundo le dedica también en sus páginas de opinión una viñeta de Gallego y Rey y publica una carta de los lectores titulada: *Muerte de 12 trabajadores*.

³⁷⁴ Para El País, el accidente de Lorca supone un hecho concerniente a las noticias del país en general, por lo que se ubican en las páginas 13, 14 y 15 del periódico, lo que supone un segundo grado de importancia luego de las noticias internacionales y de opinión que son las que abren el periódico. En El Mundo son las páginas 22, 23 y 24, que continúan a las páginas de «Opinión», «Nacional» e «Internacional». En el caso de ABC, el reporte del accidente viene incluso a *posteriori* –páginas 34,35 y 36- luego de las secciones de Opinión, Nacional e Internacional.

los cadáveres cubiertos con mantas, el estado en que quedó el tren y la furgoneta y las imágenes tanto de los familiares como de miembros de la Policía en el lugar del suceso.

Se ha demostrado la importancia de los titulares de las noticias en la cotidiana lectura del periódico, pues no sólo resumen la estructura temática del discurso periodístico, sino que al ser oraciones que condensan la información ejercen también como guía temática en la comprensión e interpretación de las noticias por parte del lector. El Mundo y El País coinciden en el titular de apertura de la sección: *Mueren 12 ecuatorianos al arrollar un tren la furgoneta en al que viajaban hacinados* (El Mundo), *Mueren en un paso a nivel 12 inmigrantes que viajaban hacinados en una furgoneta en Murcia* (El País). En estos dos casos el criterio de nominación varía pues mientras que para uno se trata de 12 ecuatorianos, para el otro es más significativo su carácter de inmigrantes. Es ABC el que une estos dos adjetivos en el primer titular de sección: *Un tren de cercanías acaba con la vida de doce inmigrantes ecuatorianos en un paso a nivel*. Los tres discursos coinciden en los antetítulos y subtítulos destacando que una niña de 13 años y el conductor de la furgoneta fueron los únicos supervivientes.

ABC dedica tres notas para hacer el reporte periodístico del suceso en las tres páginas de la sección de sociedad que ocupa el tema. En una primera, general, da cuenta de todos los detalles del accidente. En su *lead* se resume la información sobre los protagonistas y los datos espaciales y temporales. En segundo lugar destaca la identificación de los muertos, seguido de detalles del paso a nivel «sin barreras, pero con señales fijas» y resaltando que *el accidente ocurrió en una recta de la línea C-2 del tren de cercanías con amplia visibilidad tanto para el tren como para el vehículo, aunque la hora del suceso, antes del amanecer, pudo haber dificultado la visión*. Informa también del ingreso de *una mujer, identificada como C.V.A, de 76 años de edad* y de la niña *Nancy Verónica Porres, ecuatoriana de trece años de edad, que sufre hematoma frontoparietal de pronóstico leve*. Aquí el criterio de nominación es discrecional para cada caso: mientras que en uno se resguardan los datos personales en otro se descubren en su totalidad. En el texto se reproducen las declaraciones del padre de la niña *Mauro Porres, también trabajador ecuatoriano, mientras decía que había sido «un milagro»*, y de la propia niña: *Nancy explicó que «mi mamá era la que tenía que ir en la furgoneta, pero se rompió una pierna» y ella fue la que la sustituía «para ayudar a llevar dinero a casa»*. Dos subtítulos resumen los enfoques de la noticia. En primer lugar, *Apoyo del Gobierno*, que titula el recuento de las declaraciones de intenciones de las autoridades en general: el Ayuntamiento de Lorca, el Secretario de

Estado para la Extranjería y la Inmigración, Enrique Fernández-Miranda, el Delegado del Gobierno en Murcia, José Joaquín Peñarubia, el equipo de psicólogos que asesoró a los parientes, los miembros de Protección Civil, el Obispo de la Diócesis de Cartagena, Manuel Ureña, el párroco de la localidad, y el alcalde socialista, Miguel Navarro, de quien se destacan las declaraciones: «*debemos acogerlos en nuestra tierra como murcianos*». En segundo lugar, *Pésame de la Casa del Rey*, que destaca el párrafo donde se informa de las condolencias dadas por la institución a las víctimas. Se demuestra con esto la preferencia de este tabloide por favorecer la reproducción de los discursos de las autoridades en su carácter de oficiales, representativas de sectores importantes de la sociedad y con un tono de compasión ante la tragedia de las víctimas. Por el contrario, las declaraciones de los ecuatorianos aparecen más representadas en la estrategia de la dramatización que tiende a representar su figura en tono victimista.

En la segunda nota de la sección se incluye un reportaje titulado *Más de tres mil pasos a nivel de los cuatro mil que todavía quedan en España carecen de barreras*, en el que se da cuenta del estado de las vías y el número de muertos que se han contabilizado desde 1978. Una tercera nota titula «*Parecen tiempos en que íbamos en carro y burra y pasaba el tren del carbón*». En ésta se da cuenta de las condiciones de los trabajadores ecuatorianos de la zona. El primer párrafo condensa: *Un total de 4.500 ecuatorianos están censados en Lorca, aunque se calcula que en total son doce mil. La hora de trabajo en el campo se cotiza entre 600 y 700 pesetas. La inmigración ilegal baja los sueldos y disminuye las condiciones laborales, como en el suceso de ayer cuando se trasladaban al trabajo 14 personas en una furgoneta para ocho*. La nota reproduce las declaraciones de Mercedes Calle Angamarca, sobrina política del conductor de la furgoneta y sirve para ilustrar la situación de los trabajadores ecuatorianos en Lorca: «*Los ilegales cobran menos y al estar sin trabajo dicen que sí a todo*». Las declaraciones del cónsul honorario ilustran además las condiciones administrativas de los ecuatorianos: *En la región de Murcia las cifras oficiosas de las organizaciones no gubernamentales hablan de una cantidad que oscila entre 25.000 y 30.000 ecuatorianos ilegales. En Lorca hay censados en el casco urbano 4.500 ecuatorianos, mientras que las cifras de ilegales se elevan hasta los doce mil. «Estas cantidades hablan de un treinta por ciento de población total», señaló ayer el cónsul honorario de Ecuador en Murcia, Juan Bastida*. Asimismo se incluyen las declaraciones del padre de la niña superviviente: «*Las condiciones están bien, se cobran unas setecientas pesetas a la hora aunque ahora hay menos trabajo*». Destacan

particularmente los dos últimos párrafos de este despiece en el que es representado el endogrupo y su discursos:

Catorce trabajadores apiñados en una furgoneta. Las condiciones de trabajo no son las idóneas, desde luego, pero no se quejan, pensando quizás en la crisis que dejaron atrás en Ecuador. La mayoría, al igual que los fallecidos no tienen permiso de residencia, entraron con un visado de turista y se buscaron la vida, aunque algunos han probado fortuna en el proceso extraordinario de regularización. Les preocupa, y mucho, qué pasará con los cadáveres de sus compañeros. Los gastos de repatriación son muy altos, y no creen que las familias, allá en Ecuador, puedan hacerse cargo de ellos.

En este caso la periodista ya da por cierta la afirmación de que los muertos carecían de documentación en regla, sin citar fuentes ni informar si este dato está contrastado con alguna autoridad competente. Este hecho que podría parecer superficial es muy significativo si tenemos en cuenta que en el discurso público generalizado se ha establecido una barrera valorativa entre inmigrantes *con* papeles e inmigrantes *sin* papeles. En el segundo caso se trataría de un colectivo que en su condición de irregularidad supone la sujeción a ciertas condiciones de vida: explotación laboral, sumisión y, en general, condiciones inhumanas de subsistencia. En este caso, la periodista proporciona datos valorativos de los ecuatorianos -«no se quejan»- y en la redacción nos da pistas de las razones «pensando quizás en la crisis que dejaron atrás en Ecuador». Así el exogrupo queda definido como los supervivientes de una situación extrema, aún mayor, en su país, y que por tanto, las irregularidades de la supervivencia en territorio español suponen una mejora comparativa de condiciones. El dato de la preocupación por el costo de la repatriación de los cadáveres completa esta idea de que *los otros* son pobres y que incluso en la situación de tragedia humana sobresale la preocupación por el coste económico de los traslados.

La última nota de la página titula *Los maquinistas culpan al conductor* y resume las declaraciones del coordinador general de SEMAF, Juan Jesús García, quien aseguró que: *el maquinista que conducía el tren actuó correctamente en todo momento. En su opinión, el conductor de la furgoneta no respetó el paso a nivel, a pesar de estar señalizado*. Otra tendencia en las reproducciones de las declaraciones es que la mayor parte de las que corresponden a miembros del endogrupo son citadas con su adscripción colectiva y/o institucional. No es así cuando se trata de las declaraciones de los ecuatorianos que, por lo menos, en el primer día de la cobertura periodística aparecen en las noticias como declarantes individuales, en muchos casos haciendo énfasis en que no quieren dar sus nombres completos o haciendo más referencia a sus condiciones físicas y/o morales. Más adelante se verá cómo el asociacionismo es asumido por los

inmigrantes como una condición, *sine qua non*, sus protestas no tienen peso en el debate social y es a través de estas manifestaciones que consiguen una mayor cobertura a sus requerimientos. Dos notas completan la última página de la sección de El Mundo. La primera de ellas analiza la situación de las vías ferroviarias españolas. La segunda describe las irregularidades del siniestro de Lorca centradas en las condiciones de irregularidad en la licencia y posesión de la furgoneta y las consecuencias en la determinación de los responsables y las indemnizaciones a las víctimas.

Las tres páginas de la sección «España» que El País dedica a la cobertura informativa del accidente abren con una en la que aparecen dos notas. En la primera de ellas figura la principal, titulada: *Mueren en un paso a nivel 12 inmigrantes que viajaban hacinados en una furgoneta en Murcia*. En el *lead* de la nota se resumen los detalles del accidente, esta vez haciendo hincapié en que *las 12 personas de nacionalidad ecuatoriana se vieron sorprendidas en un paso a nivel sin barreras por un tren de cercanías*. En el primer párrafo del desarrollo se resalta que *el accidente ha destapado el debate y las reivindicaciones, ya antiguas, sobre la inseguridad de los pasos a nivel*. Con los detalles específicos espaciales y temporales del suceso se da paso a la idea de que *era una acción rutinaria que miles de ecuatorianos residentes en Lorca (4.537 censados por el Ayuntamiento y más del doble según ONG), con una movilidad “asombrosa” emprenden cada día*. Esta información deja asentada la idea de que la actividad que originó el accidente es un acto cotidiano y numeroso, reforzándola en el siguiente párrafo:

Es también la acción cotidiana más repetida al alba en la comarca del Valle del Guadalentín, a la que los municipios de Totana, Alhama, Puerto Lumbreras, Águilas, Mazarrón y también Lorca enriquecen cada día con la agricultura de huerta baja basada en el brócoli y la lechuga, fundamentalmente.

Cada mañana salen del centro de Lorca autobuses y medios de transporte diversos que acercan hasta Pulpi, Cartagena y otros pueblos adyacentes a cientos de inmigrantes para trabajar en la recolección o el manipulado de hortalizas. La furgoneta de Noelio era un vehículo más que a esas horas emprendía su camino hacia el lugar al que aquel día “tocaba” desplazarse. Pero ayer el brócoli quedó sin recoger y el traslado laboral se saldó con un balance de ocho hombres y cuatro mujeres fallecidos.

Es la primera vez que encontramos en las noticias analizadas la publicación de la idea de que la labor de los trabajadores extranjeros favorece el crecimiento económico de la zona, aunque su representación proporcional queda menguada por el carácter más bien de denuncia de las condiciones irregulares de su trabajo. La nota sigue incidiendo en que ningún empresario o patrón se presentó en el lugar del siniestro y que todo hace pensar que los integrantes carecían de permiso de residencia en España, presumiendo,

nuevamente, la condición de irregulares de los accidentados. Se reproducen además las declaraciones de una vecina que acudió en ayuda de las víctimas, se describe el desasosiego de la población extranjera y se anota que el Ayuntamiento estableció un dispositivo especial, mientras que psicólogos arrojaron a las víctimas. Además de recordar los detalles del funeral a oficiarse por el Obispo de la Diócesis de Cartagena, la nota, culmina con un claro ejemplo de representación del endogrupo y del exogrupo:

La consternación entre los habitantes de Lorca cundió de forma apresurada al tratarse de un colectivo “plenamente integrado” en el pueblo y que en los últimos años ha desplazado en número, de forma pasmosa, a la inmigración magrebí. No en vano 10 de los 12 fallecidos residían en el casco urbano del municipio.

El censo oficial de ecuatorianos a 3 de enero de 2001 llega a los 4.537, mientras que marroquíes constan 1.306. Pero las cifras manejadas extraoficialmente por ONG hablan de 10.000 y 12.000 ecuatorianos residentes en el término municipal de Lorca, de los que el 25% reside en el casco urbano y el resto en pedanías y casas rurales.

Nuevamente vemos cómo la tendencia a representar a los inmigrantes ecuatorianos en la prensa nacional implica resaltar el carácter de «plenamente integrado». En este caso sí que se hace referencia a la comparación en condiciones con otros colectivos al indicar que en los últimos años «ha desplazado en número, de forma pasmosa, a la inmigración magrebí». El criterio valorativo de la periodista se destaca en el dato que proporciona para completar la idea: «No en vano 10 de los 12 fallecidos residían en el casco urbano del municipio». Con esta información completa la coherencia de las argumentaciones pues lo que da por supuesto es la afirmación de que, si son gente que puede vivir en el centro y no en zonas del extrarradio, son personas que pueden convivir con los lugareños y, por tanto, están «plenamente integrados». Como se ha analizado en otro momento, existen criterios de valoración preferencial hacia los latinoamericanos respecto de otros inmigrantes extracomunitarios, magrebíes, particularmente. En este ejemplo se demuestra la presunción compartida que la periodista da por sentada al corroborar el carácter más proclive a aceptar la inmigración ecuatoriana *en lugar* de la inmigración magrebí de la zona.

Sin embargo, esta preferencia por los ecuatorianos se vuelve relativa cuando se reitera la mirada compasiva ante estas nuevas alteridades. En la misma página aparece un despiece escrito por la misma periodista y titulado *La joven Nancy quería “ayudar a llevar dinero a casa”*, en el que se destaca que el caso ha destapado la ilegalidad del trabajo de una menor en el campo. Nancy, como se ha anotado antes, simboliza el cúmulo de condiciones irregulares de los trabajadores agrícolas: una niña menor de edad, realizando faenas de adultos y sin documentación en regla. Una vez más

comprobamos la tendencia de la prensa de referencia a retomar este tipo de situaciones límite retratadas desde la compasión como una forma de denuncia social, criterio muy tomado en cuenta por quienes conforman en colectivo de periodistas españoles.³⁷⁵ Esta idea es comprobada en el remate de la nota que realiza la periodista con la inclusión de la imagen de que tanto la Inspección de Trabajo como la delegación del Gobierno se afanan en depurar responsabilidades. Estas mismas conjeturas vuelven a aparecer en las dos noticias de la segunda página de la sección. La primera de ellas describe el desplazamiento y las reacciones de los familiares y amigos de las víctimas que acudieron a reconocer los cuerpos destrozados. En la nota se destaca la figura del delegado del Gobierno para la Inmigración, Enrique Fernández-Miranda, que «lamentó el drama humano que viven estas personas y declaró que no le inquieta en absoluto su situación administrativa». Finaliza la nota con el subtítulo *Investigación*, para describir que «el Gobierno de Aznar» anunció la inminente apertura de una investigación y de un debate sobre la realidad de estas personas en España.

La segunda nota lleva por título '*Eldorado*' español y subtítulo: *La mitad de los 20.000 temporeros ecuatorianos censados en la región de Murcia trabaja irregularmente*. Este titular resume la manera en que el discurso representa a España como «la tierra prometida» para los «pobres ecuatorianos». El subtítulo además, hace hincapié en las condiciones irregulares en las que trabajan en Murcia. La nota resume la situación de estos trabajadores en Lorca y en general en la comunidad murciana. Nuevamente se destaca una situación paradójica: que el accidente parece «destapar» una situación que habría sido *vox populi* hace tiempo:

Es triste que accidentes como el ocurrido en Lorca venga a *descubrir* la situación en la que son trasladados diariamente cientos de trabajadores inmigrantes a sus puestos de trabajo, cuando esta situación es de sobra conocida por todos". Quien así se expresa es Juan Antonio Segura, portavoz de la asociación Columbares, una de las organizaciones no gubernamentales más activas en la región de Murcia en torno al fenómeno de la inmigración, una población que ya representa casi al 5% de la población total de la comunidad murciana, con más de 50.000 ciudadanos extranjeros censados. De estos, *(sic)* la población ecuatoriana se ha incrementado considerablemente en los últimos dos años. Sólo en el municipio de Lorca hay censados 4.537 ecuatorianos, cifra que algunas organizaciones elevan a 12.000.

Según fuentes del Ayuntamiento lorquino, una cuarta parte de los inmigrantes residen en pisos del casco urbano, conviviendo con la población nativa y se encuentran totalmente integrados en una comarca que hace unos años los recibió con los brazos abiertos coincidiendo con la expansión de los cultivos intensivos de la llamada huerta baja, invernaderos y la proliferación de almacenes agrícolas dedicados a la manipulación de brócoli y lechuga, dos de los principales cultivos de la zona.

Distinguimos cómo en las primeras declaraciones de denuncia de las condiciones irregulares en las que trabajan los inmigrantes quienes aparecen representados son los

³⁷⁵ Véase el capítulo 3, epígrafe 2.

sindicatos y/o las ONGs, de alguna manera miembros del endogrupo y participantes del «discurso comprometido». Hasta este momento, los propios inmigrantes carecen de voz de denuncia y sus declaraciones tienden a ser representadas con carácter de lamento y la dramatización. Se completa la imagen con el siguiente párrafo, en donde se enumeran las condiciones que han propiciado la condición de «Eldorado español»:

Además existen otros factores que han convertido a las comarcas del Guadalentín, Campo de Cartagena y Mar Menor en *Eldorado* español de los inmigrantes ecuatorianos, una población que ronda las 20.000 personas censadas en toda la región de Murcia. Por un lado está el uso de una lengua común y, por otra parte, el reconocimiento del que rápidamente se hicieron acreedores entre los empresarios y la población en general de ser buenos y “dóciles” trabajadores.

Estos inmigrantes se reúnen por centenares diariamente en la plaza del Óvalo de Lorca desde las primeras horas del día, a la espera de que los pequeños empresarios agrícolas y los intermediarios de las grandes empresas hortofrutícolas los seleccionen para subir a las furgonetas que los conducirán a los campos y los almacenes. Entonces les espera una dura jornada de trabajo de nueve y diez horas a la razón de entre 500 y 650 pesetas la hora, un jornal con el que sobreviven compartiendo la vivienda con familiares y compatriotas, además de ahorrar un dinero que, convertido en divisas, significa ya la segunda fuente de ingresos para Ecuador, después del petróleo.

Sólo los inmigrantes ecuatorianos que residen en la región de Murcia enviaron durante el año pasado unos 1.200 millones de pesetas, según estimación de un informe publicado en diciembre por el propio Banco Central de Ecuador.

De las diversas páginas de los tres periódicos analizados, éste es el reportaje que más profundiza en la investigación de las condiciones de los trabajadores en Murcia. Insiste además en resaltar la idea –y así lo hace saber con las declaraciones entrecomilladas del representante de la Asociación Columbares– de que las irregularidades del trabajo en el campo eran condiciones conocidas por todos. Esta idea también aparece en las páginas de El Mundo cuando la voz es tomada por los sindicatos al afirmar las continuas denuncias que venían haciendo de la situación. Volviendo al texto de El País, vemos cómo España, o mejor, el campo español es retratado como *Eldorado*, como la tierra de la promesa y la fortuna, haciendo un parangón con las ya conocidas características de las tierras americanas de las búsquedas del oro. Esta noción es retomada en el remate de la nota cuando se refuerza la idea de que el accidente «destapó» un problema latente y aunque conocido por los sectores más cercanos y las autoridades, parecía no existir para la opinión pública:

Estas circunstancias derivan en una larga lista de irregularidades en las que incurren los empresarios sin importarles demasiado. Sólo sucesos como el accidente de ayer en Lorca sacan a la luz los graves problemas a los que se ven abocados diariamente unas personas que un día oyeron hablar de que *Eldorado* de sus sueños se encontraba en una región y en una comarca cuyo municipio de referencia, Lorca, tiene nombre de poeta.

La sección de «España» que El País dedica a informar sobre el accidente finaliza con una última página en la que se profundiza en la investigación sobre las condiciones de las vías ferroviarias y los pasos a nivel en el país. En ella se reproducen las

declaraciones del portavoz del PSOE, Jesús Caldera, el director general de Ferrocarriles, la fuente de una información enviada por el ministerio de Fomento al Congreso de los Diputados, el director de Transportes del Gobierno de Murcia, la Agencia EFE citada como fuente de información, e incluso la periodista destacada en Lorca, María José López. La nota se encuadra en el conjunto del informe sobre el accidente con el cintillo: *Un tren arrolla una furgoneta con 14 inmigrantes*, además de ser ilustrada con una fotografía cuyo pie versa: *Familiares y amigos de las víctimas del accidente esperan en Murcia a ser trasladados a Lorca*.

En síntesis, se deduce del análisis de ABC, El Mundo y El País del 4 de enero de 2001 que el accidente de doce trabajadores ecuatorianos en Lorca, Murcia, fue considerado como un suceso de gran valor periodístico al ocupar las primeras planas en un lugar preferente del diseño de la portada. Fue además categorizado como prioritario en el interés de la sociedad al haber producido la redacción de los editoriales en los tres tabloides. Disfrutó también de una destacada relevancia en el conjunto de las noticias producidas en esa jornada pues ocupó varias páginas de la secciones dedicadas a los asuntos nacionales. Demandó además de las redacciones de los periódicos un trabajo de investigación en la explicación de las circunstancias del suceso, como demuestran los gráficos por ordenador y las fotografías del estado en el que quedaron los vehículos, los cuerpos sin vida de los fallecidos y las actividades de la policía y servicios de urgencias.

Los periódicos así se hacen eco de la apertura de un debate social en torno a dos temas «destapados» por el accidente: el estado de las vías ferroviarias y la situación de explotación en la que trabajan los inmigrantes en España, en este caso, ecuatorianos. La mirada generalizada tiende a adquirir el tono compasivo ante la evidencia de la explotación laboral. Consigue una mayor representatividad el discurso de las autoridades y las organizaciones civiles; pero también se reproduce el discurso de denuncia de los sindicatos y los maquinistas. Las voces de los inmigrantes en esta fecha tienden a reproducir las emociones y el dolor ante la tragedia.

El discurso de los editoriales rescata la denuncia de las irregularidades, la estrategia de la asignación de responsabilidad y la urgente necesidad de corregir la situación. La estrategia de la sorpresa o el destape que el accidente provoca se contrapone con la constatación del conocimiento de las irregularidades por parte del entorno cercano. La polarización discursiva en la acentuación de las informaciones

negativas del exogrupo y la acentuación de las condiciones positivas del endogrupo se hacen evidentes en este primer acercamiento al suceso.

En general, la prensa tiene ante sí el comienzo de un «macrotema» discursivo. El análisis del comportamiento de los tres periódicos de referencia sirve para demostrar cómo a lo largo de este año no sólo se continúan estas tendencias iniciales, sino que se van añadiendo piezas en esta representación mediática: inmigrantes ecuatorianos en España.

3. Inmigrantes ecuatorianos en la prensa española de 2001.

El accidente de Lorca tuvo un estreno mediático impactante y especialmente centralizado en la semana siguiente al suceso.³⁷⁶ Los días posteriores menguaron cuantitativamente en cuanto a la representación del tema, pero enlazaron con el debate ya abierto sobre la entrada en vigor de la Ley 8/2000. Podemos deducir entonces que uno de los elementos base de la construcción de las imágenes de los inmigrantes ecuatorianos está estrechamente ligado al «destape» del accidente de Lorca y que esta primera «mirada» particularizada sobre los ecuatorianos se enmarcó además en el debate social que ya venía produciéndose al hilo del discurso de la legalidad impuesto por la entrada en vigor de la reformada normativa migratoria. Este «enfoque del problema» centralizado en los ecuatorianos tuvo su desgaste al término del primer cuatrimestre de 2001 a pesar de que las condiciones denunciadas por las primeras noticias publicadas como reacción del accidente continuaron existiendo: *Persiste en Lorca la explotación de inmigrantes un año después del accidente* (El País, 4.01.02).

La apertura del debate social en torno a la figura de los inmigrantes extracomunitarios se centra en el colectivo ecuatoriano con mucha intensidad en enero de 2001 y desciende en representatividad con el paso del tiempo. Aún en febrero y marzo se percibe una intensidad relativa de los ítems informativos, dirigida por el seguimiento de las acciones del Gobierno, los acuerdos binacionales y los enfrentamientos entre diversos sectores políticos y sociales en torno a las normativas migratorias. Comprobamos además cómo, conforme transcurre el año, se vuelve a la prioritaria representación de los inmigrantes africanos y magrebíes, especialmente las informaciones centradas en las fronteras y las llegadas en pateras. Este hecho, como se analiza más adelante, corresponde más al criterio económico en la producción de la

³⁷⁶ El Mundo, por ejemplo en su suplemento «Crónica» de los domingos le dedicó una amplia sección de investigación sobre la situación de los ecuatorianos en España y en Ecuador.

información periodística, ya que es más probable contar con las cotizadas fotografías de las pateras que al carácter más representativo de las informaciones.³⁷⁷ Sólo hacia el último trimestre del año la figura de los inmigrantes colombianos trae a la palestra la presencia latinoamericana en el contexto extracomunitario.³⁷⁸

Tabla 5.3. Porcentaje de noticias sobre inmigrantes ecuatorianos en la prensa de referencia por cabecera, sección y género (2001)

	ABC	Mundo	El País
Secciones	%	%	%
Generales			
Portada	0,8	2,1	1,6
España	0,8	12,3	63,3
Internacional	1,6	4,9	0,4
Sociedad	70,3	26,3	
Suplementos		4,1	0,8
Opinión	11,7	16	8,2
Regionales			
Madrid	0,8	20,6	3,9
Cataluña		10,3	2,7
Valencia	7		10,6
Andalucía			4,7
Otras secciones			
Cine televisión		1,6	
Sumario	7		
Agenda		0,4	
Internet		0,4	
Comunicación		0,4	
Economía		0,4	
Educación			0,8
Total	100	100	100

	ABC	Mundo	El País
Género	%	%	%
Informativos			
Noticia	73,4	65,4	71,4
Breve-despiece	7	3,3	
Crónica		5,8	7,5
Opinativos			
Artículo	3,1	4,5	5,1
Columna	3,9	11,1	2,7
Editorial	2,3	2,5	2
Interpretativos			
Entrevistas	0,8	2,1	0,8
Reportajes	6,3	4,5	9,8
Análisis	0,8	0,4	
Cartas	2,3	0,4	0,8
Total	100	100	100

La mayor parte de las informaciones referidas a los inmigrantes ecuatorianos en la prensa de referencia (tabla 5.3.) se presentaron en género de noticia (entre un 65% y 73%). En mucha menor medida se generan crónicas (un 6,6% en promedio para El País y El Mundo) y más escasamente breves y despieces (3,3% en el caso de El Mundo y un porcentaje más elevado, 7% para ABC). El caso de los inmigrantes ecuatorianos confirma la tendencia general de la prensa de referencia a producir de manera muy

³⁷⁷ Así lo reconocen los periodistas que cubren informaciones sobre inmigración en los periódicos de referencia españoles. Para ampliar, véase el capítulo 8 donde se analizan estas entrevistas.

³⁷⁸ Véase el capítulo 6.

escasa géneros opinativos sobre la temática.³⁷⁹ Sólo un 2% de los ítems tomaron forma de editorial mientras que la proporción se eleva ligeramente para los artículos (3% en ABC, 4% en El Mundo y 5% en El País) y algo más en el caso de las columnas (3% para ABC y El País, 11% en El Mundo). La producción de géneros interpretativos también resulta escasa: no llega al 10% de reportajes en ninguno de los tres periódicos analizados; se producen muy escasas entrevistas (entre 1% y 2%) y análisis (menos del 1% de los ítems recopilados). El examen comparativo de las secciones demuestra que mientras que para El País la mayor parte de las informaciones sobre inmigrantes ecuatorianos supone un tema de «España» (63,3% frente a un 12,3% en El Mundo y un 0,8 en ABC), para los otros dos tabloides son hechos que se enmarcan más bien en la categoría de sucesos y corresponde su ubicación en la sección de «Sociedad» (70% en ABC, 26% en El Mundo). Cabe mencionar también la importancia de las informaciones regionales que provienen de las zonas de mayor concentración geográfica de los inmigrantes latinoamericanos: Madrid, Cataluña, Valencia y Andalucía.

3.1. Macroestructuras y estrategias generales

El ACD ha permitido identificar las dimensiones textuales y contextuales del discurso periodístico sobre inmigración ecuatoriana en España; es decir, aquellas estructuras del discurso que funcionan a niveles de descripción, relacionando éstas con las diferentes propiedades del contexto en el que se producen, como los procesos cognitivos o las representaciones socioculturales. La integración del texto y el contexto permite identificar el uso del discurso como un acto social. Su análisis nos ayuda a comprender las formas de interpretación y producción del discurso, así como el uso del conocimiento y otras estrategias cognitivas (van Dijk, 1997). La comparativa entre los periódicos ABC, El Mundo y El País nos permite además identificar puntos de encuentro y desencuentro en el discurso de los tres tabloides.

Partiendo de sus publicaciones identificamos, por un lado, la composición de un discurso colectivo semejante en tanto que prensa de referencia ante un asunto de interés nacional. Por otro lado, el posicionamiento editorial, es decir, la línea de opinión del medio como emisor colectivo supone el establecimiento también de estrategias de interpretación de los acontecimientos y representación discursiva de éstos. En otras palabras, el resultado de la comparativa arroja, como veremos, diversos puntos de desencuentro pero también diversos puntos de coincidencia.

³⁷⁹ Véase capítulo 3.

Tabla 5.4. Porcentaje de los principales asuntos sobre inmigrantes ecuatorianos tratados por la prensa de referencia, por cabecera y total (2001)

	ABC	Mundo	El País	Total
Temas	%	%	%	%
Temas generales sobre inmigración extracomunitaria en España				
Debate sobre Ley de Extranjería	26,7	19,1	26	23,4
Aniversario Sucesos de El Ejido	0,7	0,8	1,9	1,2
Encierros y manifestaciones	12,6	7,1	16,7	11,8
Inmigrantes ecuatorianos en España				
Accidente de Lorca	20,7	16,6	14,4	16,8
Convenio entre España y Ecuador	3	1,7	3,7	2,7
Exodo de ecuatorianos		1,2	2,3	1,4
El retorno voluntario y las repatriaciones	11,1	8,7	17,2	12,4
Condiciones de vida de los inmigrantes ecuatorianos en España	14,8	24,5	2,8	14,4
Delincuencia	3,7	10,4	4,7	6,8
Retenciones de ecuatorianos en Barajas	2,2	2,1	1,9	2
Operación Ludeco	0,7	0,4	0,5	0,5
Estadísticas sobre ecuatorianos	1,5	2,5	4,7	3
Temas sobre el país de origen				
Problemas ecológicos Islas Galápagos	0,7	3,3	1,9	2,2
Indígenas	0,7	0,8	0,9	0,8
Huelgas	0,7	0,8	0,5	0,7
	100	100	100	100

El análisis comparativo de los principales temas abordados en el recuento de informaciones periodísticas sobre ecuatorianos permite comprobar, en primer lugar, el telón de fondo del debate sobre la Ley de Extranjería. Una cuarta parte de las informaciones que abordan la figura de los ecuatorianos a lo largo de 2001 lo hacen tomando como referencia el debate legal entre los principales líderes políticos (26% en ABC, 26% en El País, 19% en El Mundo). En segundo orden de importancia se ubica el debate generado por los encierros de inmigrantes extracomunitarios y las manifestaciones públicas por la entrada en vigor de la Ley de Extranjería (11,8% del total de las informaciones recogidas). Ya en el caso más específico de la figura de los ecuatorianos vemos cómo el accidente de Lorca ocupa el primer lugar en las informaciones recogidas a lo largo de 2001. Muy de cerca aparecen en orden cuantitativo las informaciones sobre las condiciones de vida de los inmigrantes ecuatorianos en España (14,4% del total), la mayor parte de ellas, como veremos más adelante, centradas en el carácter de denuncia y/o haciendo énfasis en la condición conflictiva. Las noticias producidas en referencia al «retorno voluntario» como medida

de control de flujos también acaparó una parte significativa de la atención (12,4% del total). El carácter de conflicto social también es sopesado en la figura de los ecuatorianos en España: un 6,8% de las noticias recogidas retrata asuntos relacionados con delincuencia, el 0,5% se refiere específicamente a la «Operación Ludeco» y un 2% a los casos de las retenciones de ecuatorianos en el aeropuerto de Barajas. Casi un 3% de las noticias dan cuenta del Convenio firmado entre los gobiernos de España y Ecuador y al hilo de estos hechos se producen algo más de un 1% de noticias que dan cuenta de las condiciones de expulsión en Ecuador. Cabe resaltar también un 3% de noticias que incorporan contabilidades oficiales sobre el número de inmigrantes ecuatorianos en España. Un escaso 2% de temas generales sobre Ecuador son incluidos en las páginas internacionales y se refieren a problemas ecológicos en las Islas Galápagos, protestas de los indígenas y huelgas.

3.2. La estrategia del «destape» y asignación de responsabilidades.

En general, las estrategias textuales en las representaciones discursivas de este tema apuntan a la designación de la responsabilidad, que recae en concreto en el empresario para el que trabajaban los ecuatorianos fallecidos, más localmente en el colectivo empresarial de la zona agrícola de Murcia, en el gran colectivo de empresarios españoles y de manera más general en el gobierno y la Administración pública. Los tres tabloides coinciden en esta estrategia. Sin embargo, la perspectiva editorial diferencia evidentemente la adscripción política de cada medio. ABC tiende a reproducir el discurso oficial del gobierno, y aunque denuncia las irregularidades, la reflexión y el análisis, particularmente la asignación de responsabilidades, está más orientada a centralizarse en las culpas del empresario Lirón, de «los empresarios inescrupulosos» que contratan «ilegales». *Detenido el empresario de Lorca que había contratado ilegalmente a los ecuatorianos muertos* (ABC, 6.01.01), *El empresario detenido dice que las víctimas no trabajaban para él ese día. Reconoce que contrata inmigrantes de forma ilegal* (ABC, 7.01.01). En su estrategia discursiva tiende a exaltar los beneficios que la nueva normativa migratoria acarrearán en la solución al conflicto: *El empresario extranjero que contrate a inmigrantes ilegales será expulsado de España. El reglamento de la Ley de Extranjería prevé multas de hasta diez millones por emplear a irregulares.* (ABC, 7.02.01), *CC.OO. y UGT habían denunciado por explotación a la empresa que empleaba a los ecuatorianos* (ABC, 5.01.01), *Los inmigrantes ecuatorianos vendrán a España con un contrato laboral firmado en su país* (ABC,

12.01.01). En este tabloide también encontramos una mayor reproducción del discurso del partido del gobierno y las autoridades nacionales en prioridad y como agentes de las acciones y/o de los discursos: *El Gobierno advierte a los ecuatorianos de Murcia que no habrá regularizaciones* (ABC, 10.01.01), *El PP reprocha al PSOE su estilo indecente y demagógico de oposición* (ABC, 6.01.01), *El Príncipe pide en Lorca la integración «equilibrada y generosa» de inmigrantes* (ABC, 18.01.01), *El Gobierno firmará convenios con siete países para repatriar a sus inmigrantes ilegales* (ABC, 22.01.01), *Mayor Oreja: «No hay ninguna razón para querer castigar la emigración»* (ABC, 1.02.01), *La Ley de Extranjería lleva el miedo a los invernaderos del Poniente andaluz* (4.02.01), *Monseñor Amigo considera «una claudicación de la democracia» los encierros en iglesias.*

En esta misma línea del destape y asignación de responsabilidades, El País, protagoniza otra versión del debate social. En este caso son los portavoces del partido socialista los que consiguen una mayor presencia en sus publicaciones, y aunque se apunta a la responsabilidad directa del empresario Lirón, se extiende también a los empresarios de la zona y al Gobierno: *El PSOE acusa al Gobierno de ofrecer sólo un ‘féretro’ a los inmigrantes* (El País, 5.01.01), *El PSOE propone permisos temporales para los inmigrantes con arraigo* (El País, 26.01.01), *Zapatero propone que los inmigrantes regulen su situación en sus embajadas para que no tengan que volver a su país* (El País, 27.01.01), *Los alcaldes del PSOE piden más competencias sobre inmigración* (28.01.01), *Los agricultores de Lorca se sienten abocados al fraude sistemático* (El País, 7.01.01), *Zapatero promete cambiar la Ley de Extranjería con el apoyo de los votos* (El País, 10.02.01), *El Gobierno elabora un decreto para controlar el Foro de la Inmigración y evitar sus críticas* (El País, 11.01.01), *El Gobierno endureció hace cinco meses los requisitos para regularizar ecuatorianos* (El País, 15.01.01), *El Gobierno exige a los inmigrantes que dejen el encierro para aplicar el acuerdo* (El País, 4.02.02), *El Ejecutivo rompe el pacto con los encerrados en Barcelona* (El País, 16.02.01), *El Gobierno sólo garantiza por ahora a 1.210 ecuatorianos los pasajes de ida y vuelta* (El País, 1.03.01), *El Gobierno no aclara cómo repatriará a los 23.500 ecuatorianos pendientes de viajar a Quito* (El País, 3.03.01).

En el caso de El Mundo, el análisis de las noticias publicadas lo sitúa en una postura convergente en cuanto a la asignación de responsabilidades directas del accidente, en el empresario Lirón: *Detenido en Lorca el empresario Lirón, quien contrató a los ecuatorianos muertos* (El Mundo, 6.01.01), *Un tramposo “joven,*

inquieto y emprendedor” (El Mundo, 6.01.01), *Una empresa fraudulenta pagaba a los ecuatorianos muertos 10 pesetas por kilo recogido* (El Mundo 5.01.01). En una segunda instancia también se sitúa en la estrategia de responsabilizar a los empresarios agrícolas en general: *Empresarios o granujas sin escrúpulos* (El Mundo, 6.01.01). Sin embargo, en cuanto a su posicionamiento ideológico se observa cómo este diario tiende a destacar particularmente los elementos más sensacionalistas de la noticia. De hecho, en fechas puntuales tiende a proporcionar un mayor espacio en la cobertura noticiosa de los acontecimientos de más impacto social con un corte más trágico o melodramático: *Inmigrantes, ¿esclavos?* (El Mundo, 7.01.01), *El desierto ecuatoriano* (El Mundo, 7.01.01), *Las dos clases de Lorquito* (El Mundo, 7.01.01), *Las furgonetas de la miseria* (El Mundo, 8.01.01). Los representantes de los partidos políticos y el Gobierno mismo tienen una representación más ecuánime, siempre resaltando el carácter más polémico en sus titulares: *El Gobierno, sin reflejos en temas de gran calado social* (El Mundo, 5.01.01), *El PSOE eleva el listón de sus críticas y llama holgazanes a algunos ministros* (El Mundo 5.01.01), *Interior desestimó crear en Lorca un servicio especial de inmigración* (El Mundo 19.01.01), *El Gobierno, resignado a que 150.000 ‘sin papeles’ se queden en España* (El Mundo, 24.01.01), *El PP pide al PSOE que repruebe los ataques racistas del alcalde de Lepe* (El Mundo, 4.03.01), *Inmigración. La polémica política. El ministro del Interior, contrario a que los 24.000 ecuatorianos que quieren regularizarse viajen a su país* (El Mundo, 14.03.01), *El PSOE insta al Tribunal de Cuentas a fiscalizar el viaje de los ecuatorianos* (El Mundo, 11.01.01).

En general, las noticias que informan sobre el «accidente de Lorca» se centraron en tres o cuatro días inmediatamente posteriores al suceso, aunque el cierre del macrotema se podría ubicar alrededor del día 14 de enero,³⁸⁰ con el reportaje que El Mundo publica sobre el funeral de los muertos en Ecuador: «*Digan a los españoles que den ‘papeles’ a los que quedan*», y subtitula: *Los familiares de los 12 ecuatorianos muertos en Lorca reciben sus féretros*. Se publica un *Especial para El Mundo* escrito desde Machala, un reportaje cuyo primer párrafo resume las condiciones de expulsión de los habitantes de la zona:

³⁸⁰ El miércoles 17 de enero El País informa *El empresario Lirón suma otra condena por impago a extranjeros*, en lo que sería la última referencia directa y recordatoria al accidente: *Víctor Lirón Ruiz, gerente de Greensol, SL, la empresa para la que trabajaban los 12 inmigrantes ecuatorianos arrollados por un tren en Lorca (Murcia) el pasado 3 de enero, sumó ayer una nueva sentencia condenatoria a su ya larga lista de decisiones judiciales en contra. El Juzgado de lo Social número 5 de Murcia condenó al empresario a pagar alrededor de un millón de pesetas a cinco inmigrantes ecuatorianos, a quienes adeudaba los salarios de varios meses.*

La caída del precio del banano, la mancha blanca que acabó con el camarón, pero, sobre todo, los malos dirigentes y la dolarización, les empujaron a otras tierras. Narcisa Yunga nunca tuvo el sueño americano, ni el español, ni otro que no fuera ver crecer a sus cinco hijos en Machala, a orillas del Pacífico, la capital mundial del banano, título que sus habitantes repiten con orgullo, y de la provincia del Loro, limítrofe con Perú.

El tono compasivo de la nota ante la tragedia que vive esta mujer cuyo marido e hijos murieron en el accidente se reproduce a lo largo del texto. El único subtítulo interior de la nota *Agradecida a España* recoge sus declaraciones ante lo ocurrido: «(...) Estoy agradecida a España porque me los envía, porque si no, no los volvería a ver». Los siguientes epígrafes describen los detalles del traslado de los féretros, las misas de los funerales y las reacciones de los familiares y amigos de los fallecidos. Los dos últimos párrafos que sirven de cierre a la nota resumen también la finalización del «tema» del accidente en el discurso público y da paso a otro «tema» cuyo interés e incidencia social supera la coyuntura del suceso de Lorca, «los papeles»:

En la plaza de la catedral hay muchas mujeres llorando. No han perdido a nadie en el accidente. Lloran por los hijos, padres y hermanos que tienen en España, los que comenzaron a emigrar hace un año, cuando la crisis económica azotó la región. El salario mínimo está en 113 dólares (unas 20.000 pesetas), pero la inflación del 99% ha disparado los precios.

«Por favor, diga a su Gobierno que les den papeles, que no los devuelvan. Tienen que pagar las deudas y enviar dinero a las casas. Son buenos trabajadores, no los devuelvan», me grita una señora entre sollozos cuando descubre que soy española. En un momento me rodean unas 300 personas, casi todas mujeres, desesperadas, implorando ayuda.

«Tengo a mis cuatro hijos en Gijón, Madrid y Barcelona. Se fueron porque aquí no había trabajo. Son buenos y sólo quieren ganar un poco de dinero y regresar a su tierra», dice Laura Agua. Ella también ha hipotecado su casa por los 1.600 dólares que el usurero le dio para cada billete de avión. «En seis meses los pagan y luego nos mandan dinero. Por favor, déjenlos». «Díganle a los españoles que les agradecemos mucho lo que han hecho por esa gente que ha muerto, pero que les den papeles a los que quedan, que no devuelvan a mis papás, porque necesitan cubrir sus deudas, que los legalicen». Insiste llorando una chica que tiene a sus padres en Barcelona. «Ustedes llegaron aquí hace 500 años buscando fortuna y ahora somos nosotros los que la necesitamos» dice Néstor, un maestro de Machala.

Como observamos, la periodista reproduce el discurso reivindicativo de los ecuatorianos en Ecuador; sin embargo, el tono general de la nota, la mirada endogrupal tiende más bien al discurso condescendiente, es decir, a la valoración no negativa pero a la vez a la inhibición en la acción. Esta idea resume una de las tendencias generales de la representación de los discursos de los inmigrantes ecuatorianos en la prensa de referencia. Los ecuatorianos en Ecuador son representados en su condición de pobreza económica pero el tono compasivo también le prodiga un criterio valorativo de pobreza de espíritu. Tienden a ser retratados como víctimas de la crisis sin capacidad de agencia ante la debacle económica. Existe también la tendencia a enumerar los efectos de la crisis silenciando las causas más bien macrosociales y relacionadas con las condiciones de la economía global. Esta información pasa desapercibida en los reportajes

periodísticos del «drama ecuatoriano», una mirada sesgada -intencional o accidentalmente- en el discurso mediático.

Volviendo a la cobertura centralizada del accidente de Lorca como uno de los primeros grandes temas del discurso periodístico de 2001, encontramos varios subtemas. En primer lugar, los tres periódicos se abocan a describir las condiciones de explotación en las que trabajaban los fallecidos: *CCOO y UGT habían denunciado por explotación a la empresa que empleaba a los ecuatorianos* (ABC 5.5.01). *Una empresa fraudulenta pagaba a los ecuatorianos muertos 10 pesetas por kilo recogido* (El Mundo, 5.01.01). *Los ecuatorianos trabajaban para un empresario condenado por explotar a inmigrantes* (El País, 5.01.01).

Los tres tabloides, pero particularmente El Mundo³⁸¹ y El País,³⁸² que además le dedican sendos editoriales, publican a manera de denuncia las condiciones de explotación que, en la mirada periodística, parece haber «destapado» el accidente. Esta condición demuestra una de las tendencias generales del comportamiento del colectivo periodístico en la sociedad española: su particular autoconcepción de «vigilantes» del gobierno y/o de los partidos políticos.³⁸³ Los discursos centran el debate en los bajos salarios: *Dos duros de brécol para la hipoteca. Las víctimas del accidente cobraban 10 pesetas por kilo recogido para pagar la deuda contraída antes de emigrar* (El País, 5.01.01). Otra de las irregularidades rescatadas en las noticias son las condiciones de semiesclavitud: *12.000 menores en el campo* (El País, 5.01.01), *Esclavos por encargo* (El País, 5.01.01). También se identifican los responsables directos del suceso: *Acusan de fraude a la empresa de las víctimas de Lorca* (ABC, 5.01.01), *Recolectaban brócoli para una compañía que se declaró insolvente y se cambió de nombre para no tener que hacer frente a 45 denuncias por contratación irregular a inmigrantes* (El Mundo, 5.01.01). En el carácter de denuncia de textos periodísticos encontramos ingredientes del discurso del compromiso, es decir, la «denuncia simbólica» se presume como parte

³⁸¹ El Mundo en su editorial titulado *El Gobierno, sin reflejos en temas de gran calado social*, le dedica un espacio subtítulo *¿Inmigrantes o esclavos?*, cuya primera frase versa: *De escalofrantes se pueden tildar las circunstancias en las que trabajaban los ecuatorianos muertos en el accidente de Lorca. Cobraban diez pesetas por kilo de brócoli recogido. Ninguno de ellos estaba en situación legal.*

³⁸² El País titula su editorial, *De derechos y libertades...* y resume en la primera frase: *El terrible accidente de Lorca ha puesto de relieve la pervivencia entre nosotros de situaciones más propias del siglo XIX que del XXI recién inaugurado (...)* y concluye: *Hay una oferta que encuentra demanda, pero en condiciones inhumanas. Los 12 ecuatorianos que perdieron la vida cuando se dirigían, hacinados en una (sic) vehículo con capacidad para la mitad, a recolectar brócoli en el campo murciano, se han convertido en un símbolo de la persistencia del pasado en nuestro presente; y ninguna discusión sobre la Ley de Extranjería podrá prescindir en adelante de la realidad que el drama ha revelado.*

³⁸³ Véase el epígrafe 2 del capítulo 3.

de un decir y un hacer en la perspectiva del enunciador colectivo. El uso en determinadas fechas de los editoriales para posicionarse en esta línea es significativo. Sin embargo, en esta apuesta por la denuncia se tiende a criticar las condiciones coyunturales y los sucesos locales, mientras que se inhibe la reflexión, la autocrítica, o el análisis de las condiciones más estructurales o macrosociales de estos hechos.³⁸⁴

Con la mirada puesta en el viaje de los féretros de los fallecidos en Murcia y el posterior viaje de las autoridades españolas a la firma del convenio bilateral de regulación de migración, la prensa de referencia publicó también algunos reportajes describiendo la situación de Ecuador y las condiciones socioeconómicas y políticas que impulsan a los ecuatorianos fuera de su país. *Un éxodo imparable* titula la nota que versa: *Con una población de 12 millones, Ecuador tiene entre uno y dos de ellos en el exterior, según diversas estimaciones (...) El éxodo ha sido imparable (...) El consulado en Quito expidió el año pasado 12.400 visados de 37.000 solicitudes, frente a 5.400 (10.000) del año 1999.* (El País, 21.01.01), *La embajada de España en Quito se encuentra desbordada por las peticiones de emigrantes* dice la cabecera de la nota cuyo antetítulo publica: *Unas dos mil personas hacen cola diariamente y muchas de ellas pasan la noche en la calle* (El País, 9.02.01), *Quito. Testigo directo. El calvario burocrático del emigrante* (El Mundo, 13.02.01), *De qué huyen los ecuatorianos* (El País, 23.01.01), *“Mi mamá también trabaja en España”* y el antetítulo *La emigración rompe familias en Ecuador* (El País, 29.01.01).

Como se puede observar en los ejemplos, tres son los aspectos más representados en las noticias emitidas desde Ecuador. En primer lugar, la estimación estadística de los flujos de salida de los ecuatorianos, centrado particularmente en los destinos españoles. En segundo lugar, se da cuenta de la situación de la Embajada española en aquel país y, en tercer lugar, se reproducen algunos testimonios de miembros de familias desestructuradas por la migración. Del análisis del año se desprende que este tipo de reportajes son los menos comunes en la prensa de referencia. Su interés periodístico es puntual y está condicionado por el clima que generó la irrupción del accidente de Lorca en el debate social.

Frente a la mirada compasiva o paternalista, entendida también como el «discurso condescendiente» sobre los inmigrantes, aparece en el debate social el «discurso

³⁸⁴ Esta es otra tendencia que la prensa apunta en su comportamiento general en el tratamiento de la inmigración extracomunitaria. Véase en particular el trabajo de Granados (2002) y el análisis de las tendencias en el capítulo 3.

reivindicativo». Los inmigrantes ecuatorianos en Murcia deciden optar por la organización colectiva y asociarse. Este carácter grupal les permitirá en los días siguientes al accidente presentar públicamente su demanda y protesta frente a las situaciones irregulares en las que trabajan. Como comprobamos, este ejemplo ilustra una de las tendencias más generales del discurso reivindicativo: como el discurso de los inmigrantes no suele tener apoyo o presencia en el discurso mediático, se recurre a las manifestaciones públicas colectivas para así conseguir ser incluidos en el escenario mediático del debate. Los tres tabloides analizados cuentan con periodistas que cubren las informaciones y conviven con la sociedad murciana los sucesos que ocurren en aquellos días, y el reporte centrado en la coyuntura del accidente y sus consecuencias inmediatas es prácticamente diario. Esto se constata en las informaciones que los periódicos publican sobre la gestión y la previsión de las protestas.

El único medio que eleva esta noticia a su portada es El Mundo: *Miles de ecuatorianos marcharán hoy desde Lorca a Murcia para pedir su regularización* (9.01.01). ABC por su parte se decanta por resaltar en su primera plana que *Los empresarios cumplen su acuerdo de no emplear inmigrantes ilegales en Lorca por miedo a las inspecciones*, y recoge en el texto la idea del «miedo» ante lo que se avecina, particularmente en el titular de su editorial del mismo día *Inmigración, bomba social*. Un criterio similar en cuanto a temas asume El País, que recoge en su primera plana: *El Gobierno pide a los empresarios de Murcia que contraten españoles y no a extranjeros sin papeles*, dando, por el contrario, más énfasis a posicionarse frente al Gobierno. En estos dos periódicos aparecen en menor grado de importancia las noticias que anuncian la manifestación. El País incluye en sus páginas interiores un despiece titulado *Marcha por la vida*. ABC titula también un despiece *Empieza la «lucha simbólica» con una marcha nocturna de 64 kilómetros*. Como vemos, la manifestación es presentada de diversa manera por los tres periódicos. Mientras que El Mundo resulta más explícito en el origen de la manifestación, «la regularización», El País rescata un tono más emotivo con el apelativo de «marcha por la vida». El criterio de nominación del ABC tiende a desviar la fuerza que los ecuatorianos pueden tener como actores en un proceso de negociación con el nombre de lucha simbólica, colocando además la frase entrecomillada.

Durante los dos días posteriores³⁸⁵ los tres tabloides informaron sobre la marcha: Unos 1.500 ecuatorianos marcharon desde Lorca a Murcia para pedir que su situación sea regularizada (título) El Juez decreta libertad provisional sin fianza para el empresario detenido por dar trabajo a «sin papeles» (subtítulo) (ABC, 10.01.01), El Gobierno advierte a los ecuatorianos de Murcia que no habrá regularizaciones (título) Cientos de inmigrantes recorrieron 64 kilómetros en la «marcha por la vida» (subtítulo) (ABC, 11.01.01), En libertad sin fianza el empresario de Lorca Víctor Lirón (título) 1500 ecuatorianos participaron en la marcha reivindicativa de Lorca a Murcia (subtítulo) (El Mundo, 10.01.01), 2.000 inmigrantes andan 70 kilómetros para pedir papeles (título) Los representantes sindicales se reunieron sin éxito con el delegado del Gobierno (subtítulo) (El Mundo, 11.01.01) 70 kilómetros y seguirán sin papeles (portada El Mundo, 11.01.01), 300 inmigrantes caminan 70 kilómetros en Murcia en demanda de permisos (El País, 11.01.01).³⁸⁶

Como se observa, la manifestación colectiva de los inmigrantes consigue provocar su inserción en el debate social; sin embargo, como lo demuestra el análisis, la marcha no consigue ser concebida dentro del proceso de negociación en la solución de las irregularidades «destapadas» por el accidente. El hecho de que sea resaltado su carácter de «simbólica» recuerda la no inclusión dentro de la mesa de negociaciones con el Gobierno, cuestión que sí es conseguida por los representantes sindicales, como se destaca en las cabeceras. Los periódicos sí retoman la idea de que la manifestación es «para pedir la regularización», sin embargo, dan por sentado que a pesar de la marcha «seguirán sin papeles» y que «no habrá regularizaciones».

La paradójica situación de los que quieren trabajar pero no «tienen papeles» y la negativa del gobierno a regularizar la situación por vía extraordinaria es retomada en un discurso de denuncia y compromiso recogido en El Mundo, que incluye en su portada una fotografía de plano general donde se leen las pancartas portadas por los manifestantes: «*España. Ecuador vive por ti*», «*Adelante, Ecuador, Adelante. La unión es la fuerza. Para ti España*», y titulando el lead y pie de foto: *70 kilómetros y seguirán*

³⁸⁵ La marcha coincidió en el tiempo con la salida provisional del empresario Víctor Lirón y según el criterio editorial de cada tabloide una u otra noticia fue incluida en el título y/o subtítulo. Nótese también la diferencia en cuanto a las cifras reportadas.

³⁸⁶ El día 10 de enero, El País le dedica una cobertura mayor a la salida de la cárcel del empresario Lirón y la información sobre la marcha aparece como un añadido a la nota principal con una fotografía de la protesta cuyo pie de foto versa: Inmigrantes ecuatorianos asisten anoche a la *Caminata por la paz*, desde Lorca a Murcia.

sin papeles, recogiendo además la reflexión en su editorial *Legalizar inmigración necesaria*.

Con el trasfondo trágico del accidente que segó la vida de 12 inmigrantes, en Lorca, cientos de ecuatorianos llegaron ayer a Murcia para demandar que se legalice su situación. (...) En la situación actual, esos miles de personas a las que no se ha concedido documentación están condenadas a ser explotadas de una forma tan atroz que escandaliza a cualquier sociedad desarrollada. Está a la vista que carecer de papeles no les hace regresar a su país, ni abandonar sus precarias ocupaciones. No hay pues más solución que regularizar la situación de estas personas. Para los empresarios el coste de la contratación legal será mayor. Pero aún a riesgo de que eso repercuta negativamente en el número de empleos del sector, es obligado abolir esa nueva esclavitud que se oculta tras la irregularidad administrativa. Los inmigrantes que estén trabajando en España sólo pueden hacerlo de una forma: legalmente.

3.3. Estrategias de la negociación: los principales actores.

Emerge en el debate social la «estrategia de la negociación» -sus inicios, el desarrollo y la conclusión de las conversaciones, así como sus consecuencias inmediatas- como un eje temático que se convierte en recurrente durante el primer trimestre del año. Resulta indicativa la forma en que dentro de esta situación de crisis/negociación/resolución algunos actores consiguen un eco mayoritario en el discurso periodístico, mientras que otros son prácticamente excluidos o sus discursos son tergiversados o llevados al extremo de la dramatización o lo anecdótico.

El «discurso reivindicativo» de los inmigrantes ecuatorianos consiguió un espacio en el escenario mediático iniciado por la marcha de Lorca a Murcia, y seguido por un primer encierro en Lorca, un segundo encierro en Totana y otros en Lorquí y Lepe. Este tipo de manifestaciones reivindicativas se extendieron no sólo geográficamente hacia Valencia, Madrid y Barcelona, sino también a otros colectivos de inmigrantes extracomunitarios con el apoyo de algunos sectores sociales comprometidos con los reclamos de los discriminados y particularmente intenso con la entrada en vigor de la Ley 8/2000. El País, posicionándose contra el Ejecutivo titula en interiores: *El Gobierno endureció hace cinco meses los requisitos para regularizar ecuatorianos*, y con una fotografía de grupo, plano cercano donde sobresale un hombre alzando la mano en protesta ilustra la nota, cuyo pie versa: *Encierro en Lorca contra las repatriaciones. Cien inmigrantes ecuatorianos se encerraron la noche de ayer, con carácter indefinido, en el salón social de la iglesia de San Mateo, en Lorca, hasta que el Gobierno no se siente a negociar “humanitariamente”. Los temporeros exigen que el Ejecutivo regularice su situación sin tener que regresar a sus países. En la imagen, movilizaciones previas al encierro.* (El País, 15.01.01).

El Mundo rescata el reclamo de los inmigrantes al Príncipe, aprovechando su visita a Murcia: *Los ecuatorianos piden al Príncipe que interceda en su regularización*, titula una nota que en uno de sus párrafos escribe: *Por otro lado, 80 inmigrantes ecuatorianos continuaban ayer el encierro que iniciaron el domingo en la iglesia de San Mateo en Lorca con el objetivo de presionar a las autoridades y obtener documentación* (El Mundo, 16.01.01). El incremento de las protestas, simbolizadas en los encierros es reportado con mayor énfasis en El País: *Otros 60 inmigrantes se encierran en Totana para pedir la regularización* (17.01.01), *Los ecuatorianos 'sin papeles' inician en Lorquí un tercer encierro* (18.01.01). *Los ecuatorianos encerrados en Lepe amenazan con una huelga de hambre* (6.02.01).

Por su parte, ABC recoge las declaraciones de un representante de la Iglesia: *Monseñor Amigo considera «una claudicación de la democracia» los encierros en iglesias* (ABC, 14.02.01). Resulta indicativo que se resalte las declaraciones de este clérigo cuando fueron precisamente los propios párrocos los que aparecen como una figura clave en las organizaciones de las protestas al permitir el uso de las instalaciones de las iglesias en los primeros encierros. En general, en las acciones reivindicativas de los encierros y las protestas aparecen representados de manera destacada los miembros del endogrupo más comprometidos con las luchas sociales, a saber, los párrocos y curas que prestan las instalaciones de las iglesias, los miembros de Cruz Roja que proporcionan la atención primaria, sindicatos y organizaciones no gubernamentales y hasta asociaciones civiles o de vecinos.

No sólo los inmigrantes hicieron públicas sus demandas reivindicativas. Inmediatamente después de haberse producido el accidente de Lorca, los empresarios se convirtieron también en un actor colectivo del debate. En un primer momento Víctor Lirón, fue el centro de la estrategia de la búsqueda del responsable. El País sube el tema como primera nota de su portada *Detenido el dueño de la plantación a la que iban a trabajar los 12 inmigrantes fallecidos*. El Mundo la coloca en el recuadro superior derecho *Detenido el empresario Víctor Lirón por explotar a los ecuatorianos que fallecieron*. ABC la incluye en el sumario de interiores y como portada de la sección de Sociedad: *Detenido el empresario de Lorca que había contratado ilegalmente a los ecuatorianos muertos*. En seguida aparece el actor colectivo que consigue que su discurso sea reproducido en los tres tabloides, aunque con diferencia en cuanto al tratamiento de la información. Para ABC y El País suponen una noticia de interés de sus portadas: *Los empresarios cumplen su acuerdo de no emplear inmigrantes ilegales en*

Lorca por miedo a las inspecciones (ABC, 9.01.01), *Patronos agrícolas de Murcia amenazan con protestas si el empresario detenido sigue en la cárcel* (El País, 9.01.01). No calibra igualmente El Mundo, que decide incluir un recuadro en el sumario de la portada con el llamado a la manifestación: *Miles de ecuatorianos marcharán hoy desde Lorca a Murcia para pedir su regularización* (9.01.01). Vemos entonces cómo aunque en la agenda temática de los periódicos se impone, por prioridad, el tema de las protestas reivindicativas de los dos bandos implicados en la situación destapada por el accidente –trabajadores inmigrantes ecuatorianos por un lado, y empresarios agrícolas murcianos por otro–, sus discursos son incluidos de manera desigual en el mensaje periodístico. Los agricultores, al constituir un colectivo organizado, acceden con voz y representatividad en el debate. Los inmigrantes deben, por el contrario, recurrir a la manifestación como medio de acceso a la discusión pública. Aunque los tres periódicos reproducen ambos discursos, vemos cómo el tratamiento de las informaciones es desigual y está estrechamente relacionado con la línea editorial del medio.

Un tercer actor social aparece en el telón del discurso público. Se trata del gobierno y de sus representantes, tanto locales, como nacionales. En este caso también encontramos un tratamiento diferenciado por parte de los periódicos. En la coyuntura del accidente y los funerales en Lorca, figuran los primeros representantes. El País se hace eco de las denuncias del Alcalde de Lorca: “*No estamos enfrentando el problema de los inmigrantes con el rigor debido*”, titula la entrevista cuya introducción resume: *El alcalde de Lorca (Murcia), el socialista Miguel Navarro Molina, de 48 años, está pasando uno de los momentos más amargos de su vida, después del accidente que costó la vida a 12 ecuatorianos, y que de nuevo pone sobre la mesa los graves problemas de los inmigrantes en unas comarcas donde las infraestructuras son deficientes* (El País, 5.01.01). ABC resalta la presencia de la Administración central: *Apoyo del Gobierno* (ABC, 4.01.01) subtitula la nota principal que además versa *El secretario de estado para la Extranjería y la Inmigración, Enrique Fernández-Miranda, se reunió en el Instituto Anatómico Forense con los familiares de las doce víctimas para manifestarles el apoyo del Gobierno central. Tras esta entrevista se reunió con el delegado del Gobierno en Murcia, José Joaquín Peñarrubia, para recibir completa información de la tragedia*. El Mundo resume en un antetítulo de su portada: *El PSOE llama “holgazanes” a los Ministros desbordados por la inmigración, la leucemia y las “vacas*

locas” y recupera esta idea en su editorial: *El Gobierno, sin reflejos en temas de gran calado social* (El Mundo, 5.01.01).

Conforme se establece la estrategia de la negociación en el discurso periodístico, aparecen los actores gubernamentales, nuevamente tratados de manera diferenciada, haciendo así más evidente la postura editorial de los medios. Después de la marcha, un grupo de inmigrantes se reunió con la Delegación del Gobierno. ABC recoge en interiores que *El Gobierno advierte a los ecuatorianos de Murcia que no habrá regularizaciones*, como respuesta a la marcha de los inmigrantes de Lorca a Murcia y remata la nota explicando que: *Una comisión de los inmigrantes fue recibida en la Delegación del Gobierno. Tras ella, su titular, José Joaquín Peñarrubia dijo que no se iba realizar otro proceso de regularización, por lo que era imposible atender a sus peticiones. El delegado añadió: «La actual situación la propició una Ley de Extranjería aprobada en contra de la opinión del Gobierno»* (ABC, 11.01.01). El País coloca la idea en un antetítulo a la nota de la marcha: *El Ejecutivo dice que no habrá regularización*, e incluye en el desarrollo de la nota que: *El delegado del Gobierno en Murcia, José Joaquín Peñarrubia, afirmó anoche que “no está prevista una regularización”. “Desde el punto de vista de la legislación española, es imposible atender las cuestiones que dichos inmigrantes plantean”, añadió.* (El País, 11.01.01). El Mundo hace más hincapié en una reunión anterior esa misma mañana, en un subtítulo a la nota sobre la marcha: *Los representantes sindicales se reunieron sin éxito con el delegado del Gobierno* y titula además un despiece: *Proponen un contrato con billete de vuelta* (El Mundo, 11.01.01). colocando así por primera vez en el debate, la estrategia del «retorno voluntario».

Comprobamos entonces cómo el seguimiento de las conversaciones, reuniones, negociaciones e intercambio de intereses es seguido de manera cercana por los tres tabloides; se descubre también cómo se revela el perfil editorial de cada medio según el tipo de actores que consiguen aparecer representados en el discurso mediático. *Interior pagará el avión a los ecuatorianos sin papeles para que abandonen España*, titula en su portada El País (12.01.01) con una introducción que versa: *El Gobierno propuso ayer en Murcia una fórmula insólita para resolver el conflicto de los miles de ecuatorianos indocumentados que residen en Murcia y que reclaman un permiso de trabajo. Enrique Fernández-Miranda, delegado del Gobierno para la Inmigración, dependiente del Ministerio del Interior, pidió a los ecuatorianos que regresen a su país y que regularicen allí su situación en virtud de un convenio que el Gobierno firmará este mes*

con Ecuador y que les permitirá regresar a España con un contrato de trabajo. Fernández-Miranda se comprometió a que la Administración costee el viaje. Y en interiores titula: *El Gobierno propone a los ecuatorianos sin papeles que regresen a su país en busca de visado*. Por su parte ABC describe los resultados de la reunión como que: *Los inmigrantes ecuatorianos vendrán a España con un contrato laboral firmado en su país* y subtitula: *El Ejecutivo modifica el convenio con Ecuador, que se firmará el día 24, tras el accidente de Lorca* (12.01.01).³⁸⁷ El Mundo, por el contrario, recoge con mayor énfasis la postura de los empresarios, titulando la nota: *Patronos de Murcia piden al Gobierno 5.000 inmigrantes*, y subtitulando: *Fernández-Miranda apuesta por crear un nuevo órgano para la inmigración*; y en el desarrollo describe que: *Fernández-Miranda rechazó de nuevo la puesta en marcha de soluciones transitorias o excepcionales, propuestas por los empresarios, quienes consideraron absurdo el planteamiento de que los ecuatorianos tengan que regresar a su país de origen para poder trabajar en España* (El Mundo 12.01.01).

La especificidad del «caso ecuatoriano» se diluye en la coincidencia en el tiempo con otros asuntos generales en materia migratoria -las protestas de otros colectivos extracomunitarios, la cercanía de la entrada en vigor de la Ley 8/2000, las propuestas de convenios de repatriación de inmigrantes con diversos países y la propuesta de Interior de no empadronar a inmigrantes indocumentados- y vuelve a ocupar protagonismo en el discurso periodístico, esta vez cambiando el escenario geográfico del debate. El viaje del Delegado del Gobierno para la Inmigración, preparatorio al viaje del Ministro del Interior a Ecuador, traslada la mirada de la prensa al otro lado del Atlántico. Los actores entonces cambian su fisonomía y la prensa empieza a contraponer la postura de los países: *Movilización en Ecuador en defensa de sus inmigrantes en España*, titula El País (21.01.01) adelantando que familiares de inmigrantes comenzaron protestas en Quito en vísperas a la llegada de Fernández Miranda y titula en interiores: *Ecuador se moviliza en defensa de los derechos de sus emigrantes en España*, una crónica cuya primera frase lee: “España, escucha, Ecuador está en la lucha”, gritaba el viernes por la noche en las calles de Quito un millar de familiares de emigrantes ecuatorianos, en la que se presentó como una cadena de acciones en defensa de los derechos de sus compatriotas.

³⁸⁷ En la introducción a la nota ABC escribe: Los ecuatorianos que a partir de este año vengán a trabajar a España lo harán con un contrato laboral bajo el brazo. Esta es la última cláusula que ha decidido añadir el Gobierno en el convenio que firmará el próximo día 24 con Ecuador. El accidente de Lorca ha motivado que el Ejecutivo incorpore esta novedad para evitar, entre otras cosas, la contratación ilegal de inmigrantes (ABC, 12.01.01).

En la mirada de ABC aparece también esta idea: *Ecuador presiona a España para que legalice a sus inmigrantes con trabajo. Fernández-Miranda se reúne con Exteriores para ultimar la firma del convenio*, mientras que se incluye una fotografía de un grupo de protestantes en Quito levantando pancartas que versan: *Fuente de nuestra historia. Tus descendientes te piden la mano. España. No nos cierren la puerta de la esperanza* (26.01.01) *España garantiza trabajo y avión gratis a los ecuatorianos que regularicen su situación. Deberán firmar un contrato de trabajo en Ecuador antes de regresar a nuestro país* (27.01.01). El Mundo publica en las mismas fechas: *Quito acogería 50.000 «sin papeles» si tienen trabajo en 3 semanas. La vuelta a Ecuador, pagada, temporal y voluntaria, supondría tener un visado* (26.01.01).

3.4. La estrategia de la resolución: repatriaciones y retornos voluntarios.

Coincidiendo ya con la entrada en vigor de la nueva Ley de Extranjería, se produce la firma del convenio entre Ecuador y España. Al hilo de las argumentaciones sobre las disposiciones legales, el asunto es tratado en el discurso público como el inicio del fin del macro tema: *Interior primará a Ecuador, Polonia y Marruecos en el cupo de inmigrantes* (El País, 24.01.01), *Ecuador admite que los inmigrantes regresen a su país en busca del visado por tandas y con plenas garantías* (El País, 25.01.01), *España promete trabajo a todos los ecuatorianos que regresen a su país* (El País, 27.01.01), *Una comisión mixta entre Madrid y Quito seleccionará a los inmigrantes ecuatorianos* (27.01.01), *El Delegado de Gobierno negoció en Quito el retorno voluntario* (El Mundo, 28.01.01), *Los ecuatorianos que vengan a España pasarán un examen médico y de sus aptitudes profesionales* (El Mundo, 1.02.01).

La negociación del retorno voluntario, las estadísticas y las valoraciones sobre el número de ecuatorianos que se acogen a esta medida, las posiciones de las Administraciones y los partidos políticos constituyen los principales subtemas de esta etapa del discurso mediático. En este sentido, las tres cabeceras se posicionan en torno a su perfil editorial. El País asume una postura crítica ante la viabilidad de la solución del retorno voluntario: *El laberinto del retorno forzoso. La expulsión de 30.000 extranjeros que pretende iniciar el Gobierno requiere un complicado proceso jurídico y un gran esfuerzo económico.* (El País, 22.01.01). *El Gobierno da a los ecuatorianos un plazo de 24 días para acogerse al retorno voluntario* (El País, 5.02.01). Este periódico de hecho utiliza el término «repatriación» en lugar del retorno voluntario, más usado por los otros tabloides: *Más de 500 ecuatorianos se acogen a la oferta de repatriación* (El País,

6.02.01), *El Gobierno repatriará el lunes a los primeros 50 ecuatorianos* (El País, 14.02.01), *Los primeros ecuatorianos repatriados regresarán a España en marzo* (El País, 21.02.01), *El Gobierno no aclara cómo repatriará a los 23.500 ecuatorianos pendientes de viajar a Quito. La Embajada de Ecuador expresa su ‘plena confianza’ en el retorno de todos los inmigrantes* (El País, 3.03.01), *Ecuador advierte de que la marcha atrás en la repatriación sólo resuelve la mitad del problema* (El País, 16.03.01).

En el caso de ABC es más evidente una postura más benevolente ante la solución del «problema de los ecuatorianos» *El primer grupo de ecuatorianos partió hacia Quito para regularizar su situación* (ABC, 20.02.01), *Unos seis mil ecuatorianos han solicitado el retorno voluntario* (ABC, 1.03.01), *Un total de 24.544 ecuatorianos se acogieron al retorno voluntario* (ABC, 2.03.01), *Llegan los primeros 73 ecuatorianos con contrato de trabajo* (ABC, 8.03.01). El Mundo, por su parte, publica también las estimaciones, pero utiliza los cálculos numéricos para criticar la representatividad de los retornos: *Más de 500 ecuatorianos piden el retorno voluntario* (El Mundo 1.03.01), *Menos del 25% de los ecuatorianos se acoge al retorno voluntario* (El Mundo, 1.03.01). Es significativo, empero, en este tabloide la estrategia de nominación utilizada para definir a aquellos inmigrantes que protagonizan la medida sugerida por el Gobierno como la solución a la irregularidad de sus condiciones de estancia en España: *Los ‘con papeles’. El primer grupo de 78 ecuatorianos que se acogió al programa de retorno voluntario puesto en marcha por el Gobierno regresó ayer a España con el visado en regla* (El Mundo, 8.03.01).

En esta estrategia de resolución del «caso ecuatoriano» se identifica un último subtema: los enfrentamientos entre los diversos sectores sociales ante los resultados inmediatos de la medida del «retorno voluntario» dispuesta por el Gobierno como solución al problema de los ecuatorianos sin documentación en regla para trabajar en España. Siempre al hilo del tratamiento general de la inmigración extracomunitaria –*El Gobierno decide legalizar a nueve de cada diez inmigrantes acogidos al proceso de regularización* (ABC, 8.04.01)-, la prensa de referencia continúa desglosando las acciones del Gobierno para solucionar la situación de este colectivo: *El Gobierno acepta regularizar a 20.789 ecuatorianos sin tener que exigir que salgan de España* (El País, 9.04.01), *El PSOE insta al Tribunal de Cuentas a fiscalizar el viaje de los ecuatorianos* (El Mundo, 11.04.01), *El PSOE quiere que se fiscalicen los fondos del viaje de los ecuatorianos* (El País, 11.04.01), *El Consejo de Ministros autorizó la firma del Acuerdo sobre regulación de flujos migratorios entre Ecuador y España* (ABC,

5.05.01), *El Ministerio del Interior inicia la regularización urgente de 20.000 ecuatorianos* (El País, portada, 7.05.01), *El 'paso del Ecuador' de Fernández Miranda* (El País, 7.05.01), *El 90% de los ecuatorianos de Murcia que se fue a su país aún no ha regresado* (El Mundo, 15.01.01).

El tema dejó de tener interés periodístico y las historias empezaron a perder vigencia. Sólo un caso aislado volvió a captar la atención de la prensa. El 28 de julio un grupo de ecuatorianos fue retenido en el aeropuerto de Barajas, ante lo cual los tres tabloides volvieron a pronunciarse: *Deportados en Barajas 120 ecuatorianos que iban a entrar en España como turistas* (ABC, 29.07.01), *Retenidos en Barajas 61 ecuatorianos a la espera de ser retornados* (El País, portada, 29.07.01), *Medio centenar de ecuatorianos, retenidos en Barajas a la espera de ser expulsados* (El País, 29.07.01), *Los familiares de los 85 ecuatorianos no admitidos denuncian su retorno «ilegal»* (El Mundo, 29.07.01), *Interior expulsa a los 73 ecuatorianos que permanecían en el aeropuerto de Barajas* (El Mundo, 30.07.01), *Un militar y 48 agencias organizaron el viaje de los ecuatorianos rechazados en Barajas* (El País, 31.07.01).

Si bien el accidente de Lorca arrojó luz sobre el telón mediático de la figura de los inmigrantes ecuatorianos en Murcia, la prensa de referencia pareció haber «descubierto» a su vez un tema de interés periodístico retratado desde diversas perspectivas en el discurso publicado. Muy al hilo de los sucesos del accidente de enero, empezaron a aparecer los primeros reportajes que, a modo de denuncia, se publicaron en las páginas de España y de Sociedad y que representaron las condiciones de vida de los ecuatorianos establecidos en el campo español: *Las dos clases sociales de Lorquito. Los inmigrantes con permiso y contrato van a trabajar en el autocar de la empresa; el resto se apiña en furgonetas viejas* (El Mundo, 7.01.01), *El Ecuador pasa por Lorca. Las familias de Gilberto, Narcisa y Víctor Hugo sufren en el país suramericano por los problemas de sus seres queridos* (El País, 29.01.01), *Los inmigrantes ecuatorianos dedican su trabajo de dos años a pagar a las mafias que los traen a España* (ABC, 7.01.01), *Situación límite en Lorca. Los ecuatorianos viven en condiciones infrahumanas por la negativa de los empresarios a contratar 'irregulares'* (El País, 21.01.01).

De manera paralela empiezan a aparecer reportajes sobre el tipo de vida que llevan los ecuatorianos en España, particularmente en la capital. Interesa en particular la representación de las condiciones infrahumanas en la vivienda o el carácter anecdótico de algunas manifestaciones, los engorrosos trámites burocráticos que deben realizar los

inmigrantes y los conflictos en la convivencia diaria con algunos vecinos: «*O pagas cincuenta mil pesetas por esta habitación o duermes en la calle*» Veinte mil inmigrantes se hacían en pisos de alquiler «regentados» por sus compatriotas. Dice el titular cuya introducción versa: «*O pagas cincuenta mil pesetas al mes o aquí no entras*». Esta es la respuesta que muchos inmigrantes ecuatorianos «sin papeles» reciben de su compatriota «legal». No es el precio de un apartamento. Es lo que cuesta una habitación. O la toma o la deja. Con la psicosis de no armar mucho jaleo, opta por dejarse explotar. Bajo este peculiar sistema de alquiler, en Madrid se encuentran unas 20.000 personas. (ABC, Madrid, 14.01.01). La verdad desnuda de un inmigrante sin «papeles», titula la nota que explica: Orlando B.S., el inmigrante ecuatoriano sin papeles de 25 años, que el pasado miércoles salió desvestido a la calle de Huertas (Centro), se rebeló de la forma más natural contra la Ley de Extranjería (El Mundo, 26.01.01).

Otro punto que interesa en el discurso periodístico son las estadísticas. El País, por ejemplo, publica en la fecha de la entrada en vigor de la Ley de Extranjería 8/2000 un reportaje en el que se describe gráficamente la distribución geográfica de los inmigrantes (El País, 24.01.01). Por otro lado, en los ejemplos de las secciones locales encontramos cómo comienzan a publicarse de manera destacada los datos sobre ecuatorianos en Madrid: *Dos de cada diez ecuatorianos viven en Pueblo Nuevo y Ventas* (El País, Madrid, 22.06.01), *Extranjeros en Madrid III: Las ecuatorianas alzan sus «voces» para el cambio* (El País, Madrid, 3.03.01), *En España residen ilegalmente 100.000 ecuatorianos* (El País, 13.12.01).

Un tema con relativa poca presencia en el recuento hemerográfico de las noticias publicadas sobre inmigrantes ecuatorianos es el relacionado con la delincuencia. En estas noticias, los ecuatorianos tienden a aparecer más como víctimas que como victimarios: *Un ecuatoriano falleció apuñalado en Madrid* (Portada sección Madrid, 14.01.01), *La policía desmantela una red de inmigración ilegal en la que participaban ecuatorianos en situación legal en España* (ABC, 1.03.01), *Un juez sospecha que un mismo hombre asesinó y quemó a dos ecuatorianas* (El País, Madrid, 22.01.01), *Condenados dos ecuatorianos por asesinato* (El Mundo, 27.10.01), *Un entramado mafioso organiza los viajes de los ‘irregulares’* (El País, 21.01.01), *Fallece un ecuatoriano apaleado en Barcelona* (El Mundo, 14.01.01), *Prisión para cinco de los acusados del asesinato de un ecuatoriano* (El Mundo, 15.01.01). En una ocasión concreta, particularmente en octubre, vuelve a la palestra la figura de los ecuatorianos

con motivo de una circular de policía que hacía alusión directa al colectivo. La prensa se hizo eco del asunto, aunque resultó más representada la comunidad colombiana siempre más relacionada con la delincuencia e inseguridad ciudadana en España:³⁸⁸ *Una orden policial pone bajo sospecha a 157.000 inmigrantes de Colombia y Ecuador* (El País, 25.01.01), *Ecuador pide la retirada de la orden policial de control de sus compatriotas* (El País, 27.10.01), *Ecuador y Colombia. Protesta contra la «criminalización» de sus emigrantes* (El Mundo, 12.11.01).

3.5. Estrategias discursivas específicas.

Hemos visto la representación de los principales actores en el debate social abierto por la prensa en 2001. Se han analizado también las estrategias discursivas generales que se asumen en los discursos periodísticos. Cabe ahora indagar analíticamente ahora el uso particular del lenguaje en la prensa de referencia, puesto que la selección de las palabras, los adjetivos y en general las formas de nominación suponen también estrategias cognitivas en la representación de las alteridades. En el caso de los inmigrantes ecuatorianos, encontramos que por lo general se les mira compasivamente. Por tanto, los calificativos más utilizados son: «explotados», «esclavizados», «desheredados», «sumidos» en la pobreza, que viajan a trabajar e incluso viven «hacinados», ». Este tipo de denominaciones resaltan la condición discriminatoria a la que «son sometidos», sin acusar claramente, por lo menos en el lenguaje de los discursos analizados al responsable último de esta situación de discriminación. La situación de explotación, aparece acaso como una situación dada, sin un origen determinado, sin una causa específica. Lo que se discute en la estrategia de responsabilidad en la prensa de referencia es la solución a las condiciones irregulares, no el origen inicial de la situación.

El término «papeles» aparece en este discurso cargado connotativamente de la condición de regularidad, la condición de trabajador en regla, en suma, de ciudadano con derechos y deberes. En el imaginario así estructurado, los miembros de este colectivo son denominados como «los ecuatorianos sin papeles» o simplemente «los sin papeles» y esta categoría de denominación les otorga la condición de discriminados socialmente, particularmente en el mundo laboral, pero también en la sociedad en general. Por contrapartida, éste ha sido el único colectivo del que se ha encontrado el

³⁸⁸ Véase el análisis detallado en el capítulo 6.

término «los con papeles» para referirse a aquellos que aceptaron la propuesta por parte del Gobierno de viajar a Ecuador y volver con un permiso de trabajo. Al hilo de esta idea encontramos en la prensa una frase representativa: «Ecuatorianos de ida y vuelta» (ABC, 17.03.01, El Mundo, 30.07.01) que resume la figura del viaje y la condonación de la falta administrativa. Más drástica es la categoría de «legales» e «ilegales», términos que a pesar de haber sido criticados por los propios colectivos profesionales de la prensa, continúa siendo utilizado en los tabloides analizados, aunque con diferente incidencia dependiendo de la línea editorial de cada uno.

Encontramos también criterios de nominación más favorecedores. Así, vemos cómo se les identifica como un colectivo «plenamente integrado» o «totalmente integrado», términos por lo general representados en el discurso de la comunidad lugareña. Se les otorga el carácter valorativo y aparecen retratados en el discurso del endogrupo como que «los ecuatorianos son buenas personas». Se rescata también la idea de la religión y la cultura, datos que le prodigan el carácter de «preferidos» respecto a otros inmigrantes extracomunitarios. Así, se deja saber en el discurso mediático que «el hecho de compartir la misma religión y la misma lengua facilita la integración»: *Fernández-Miranda dice que es más fácil integrar a católicos practicantes* (El País, 12.03.01). La mirada compasiva se completa con la figura de la acogida. De hecho, este término es recurrido también con carácter valorativo en expresiones como «debemos acogerlos en nuestra tierra como murcianos» (ABC, 4.01.01), *El Rey asegura que los inmigrantes ecuatorianos serán acogidos con afecto* (ABC, 10.07.01).

Entre las metáforas más recurridas se encuentra la figura de la desolación y el despoblamiento de zonas arrambladas por la crisis. Así, la zona de origen de la emigración es descrita como «el desierto ecuatoriano» o «Ecuador, un país en estampida». Se califica la salida como un escape: «de qué huyen los ecuatorianos» y las migraciones son calificadas como «un éxodo imparable». En contraparte se califica a España como ‘Eldorado’ haciendo referencia a un término utilizado para condensar la idea de Estados Unidos como destino de búsqueda de fortuna. También se le califica como «paraíso» o un destino para «buscar fortuna».

En general, los inmigrantes ecuatorianos aparecen retratados en el discurso discriminatorio sobre la inmigración con el apelativo del «problema», trayendo a colación la idea de conflicto de un *impasse* del que la sociedad española debe salir, no como una vía de oportunidad de desarrollo. Esta idea unida a la figura de la «tragedia»

tan recurrida a la hora de describir las condiciones de trabajo, subsistencia y convivencia completan las figuras en la recurrencia a la mirada compasiva y conflictiva del fenómeno migratorio extracomunitario en el país. El «miedo» como un símbolo de las emociones provocadas es dirigido más hacia las sanciones gubernamentales que, como ocurre en otros casos, a la propia presencia de los inmigrantes en España: el «miedo» de los ecuatorianos al «tren de la repatriación» o el «miedo de los empresarios ante las sanciones por la contratación irregular».

4. La mirada ecuatoriana a sus imágenes mediáticas: reacciones al tono compasivo.

El análisis de los discursos periodísticos permite descubrir los elementos con los que el debate público dominante estructura las imágenes de los inmigrantes ecuatorianos en España. Como se ha demostrado en los epígrafes anteriores, este discurso tiene un carácter de veracidad relativo en tanto que supone una mirada condicionada por la postura política de los principales actores con voz y eco en el discurso mediático. El objetivo de este apartado es demostrar que este tipo de imágenes no sólo condicionan el modo en que la sociedad española mira a los inmigrantes ecuatorianos, sino que estas mismas imágenes son el espejo en el que se ven los propios inmigrantes ecuatorianos.

Se ha analizado en otras ocasiones las percepciones que los españoles tienen sobre los inmigrantes,³⁸⁹ y se sondea periódicamente el estado de la opinión pública sobre este tema, la presentación de la inmigración ha sido y es evaluada desde diversos ángulos³⁹⁰; sin embargo, poco se conoce sobre la opinión de los propios inmigrantes sobre su imagen en España. Cuando un ecuatoriano aterriza, se enfrenta a un cúmulo de situaciones de las que debe salir airoso si quiere consolidar su proyecto migratorio. Una de ellas es la de bregar con los prejuicios y los estereotipos preexistentes en la sociedad de recepción.

En este apartado se presentan las demostraciones a las que se ha llegado con la aplicación de la técnica de grupos de discusión a inmigrantes ecuatorianos que viven en la Comunidad de Madrid.³⁹¹ La mayoría de los integrantes provienen de clases medias

³⁸⁹ Colectivo Ioé, 1995, Díez, 1999, Gimeno, 1999, Vallés e Izquierdo, 1999.

³⁹⁰ Véanse los informes de la Fundación Iberoamérica Europa, Mugak, los informes Raxen, los trabajos del Migracom y del Observatorio Europeo del Racismo.

³⁹¹ El diseño y las características de los grupos de explican en el Capítulo 4. Aquí baste recordar que el primer grupo está compuesto por hombres y mujeres menores de 30 años, mayores de edad, provenientes de las zonas de Chimborazo, Ambato y Quito (Grupo 1 o G1). La mayoría de ellos sin papeles o con documentación en trámite, trabajan en cuidado de mayores y la construcción, y con un período de

ecuatorianas, con un nivel de instrucción medio y con oficio conocido. Han decidido venir a España a mejorar su calidad de vida y se han incorporado con relativa facilidad en el mercado de trabajo. Para el trabajo del grupo se les han mostrado ejemplos de prensa, leen los titulares, observan las fotografías, recuerdan el accidente de Lorca. Recuerdan, pero también hablan en tiempo presente, de cómo se ven ellos (re)presentados en la prensa y en la sociedad españolas.

En la discusión del Grupo 1 la mayoría afirman sentirse molestos ante las imágenes suyas en la prensa, hacen mucho hincapié en la sección en donde suelen encontrar los ejemplos y reclaman un tratamiento más normalizado de su presencia en España. Afirman que se les ve en general como «mano de obra barata» o como «el mayor índice de corrupción». Acusan a la prensa de «tomar muy alegremente esto de la inmigración», para referirse a que consideran que los medios reportan casi exclusivamente el lado negativo de su presencia en España.

M.G.E.1³⁹²: ...Y eso sí te molesta, que no se nos vea como personas civilizadas que somos y únicamente nos enfoquen en las páginas rojas de los periódicos, no nos vienen en una página de cultura, de algún proyecto de inmigración... no... simplemente mano de obra o corrupción... y no hay otro sentido que nos den a nosotros

H.G.E.1: (...) Se hacen reportajes solamente de cosas negativas que puedan suceder (...) pero no muestran a fondo, no muestran las cosas, por qué se están dando estas cosas y qué se quiere lograr con estas cosas (...) y no muestran nada de las cosas positivas

Esta idea es reforzada por la mayoría de los participantes del Grupo 2, que se consideran infravalorados por los españoles y lo resumen en el calificativo de “pobrecitos”. Este adjetivo es utilizado en una doble acepción, como pobres en el sentido económico, pero también de destino, como aquél al que se le humilla o al que se le explota y permite esta condición. Ante esta imagen de su colectivo, los ecuatorianos afirman sentirse impotentes porque son incapaces de cambiar estas percepciones, aunque asumen esta estrategia más bien en el plano de las relaciones sociales. Se percibe un tono reivindicativo, de protesta ante lo que consideran injusto y probablemente inamovible. Se autodescriben como buenos trabajadores, honestos, decentes y sienten que no se les está viendo de esta manera. Este sentimiento de angustia ante la mirada compasiva está estrechamente relacionado al tema de la explotación laboral. Entienden que no pueden ni deben ser explotados, pero que muchos

estancia en España de entre tres meses y cinco años. El segundo grupo compuesto por hombres y mujeres mayores de 30 años, provenientes de las provincias de Imbabura, Manabí, Bolívar, El Oro y de la capital, Quito (Grupo 2, o G2). Algunos con papeles en regla, otros con documentación en trámite. Trabajan en el servicio doméstico, cuidado de niños y ancianos, servicios generales y en la construcción.

³⁹² En lo sucesivo para identificar a los informantes se utilizará M.G.E.1 para señalar que se trata de una mujer del primer grupo de discusión con inmigrantes ecuatorianos; H.G.E.1, para señalar, hombre del primer grupo de discusión con inmigrantes ecuatorianos.

de sus compatriotas permiten esos abusos por sus necesidades económicas. En general, rescatan su procedencia de clase media abatida por la crisis económica, no de ignorantes e incultos. Sienten que en España tienen un «desprestigio total».

M.G.E.2: (...)¿Quieres que te diga algo muy feo? los “pobrecitos” ecuatorianos... eso es lo que más ira y rebeldía y soberbia te da. Porque de ahí nosotros comenzamos con el mensaje de que no somos ningunos pobrecitos (...)

H.G.E.2: (...)Ya no somos vistos como una imagen positiva de buenos trabajadores, de gente abnegada y hecha, pues, a desarrollar una actividad buena (...) no se puede permitir que nos exploten. Y cuando nos explotan, ya la gente que conoce simplemente deja el trabajo. Y ahí hay comentarios ya. Dicen ya los ecuatorianos no responden, ya no rinden, ya no trabajan, ya no aportan. Pero es que tampoco podemos dejar que nos humillen.

Las mujeres mayores tienden a ser más vehementes en la discusión. Dos son las ideas que dirigen sus percepciones. Por un lado, la cuestión laboral. Entienden que su incursión en el mercado ha sido fundamental, especialmente en el servicio doméstico. No son ajenas a la necesidad de su trabajo en las casas españolas. Sin embargo perciben la responsabilidad del gobierno y las instituciones de no reconocer más claramente estos aportes. Se sienten humilladas y desprestigiadas. Sienten que no se reconoce su valor, que se les considera a la baja, que hay quienes se están lucrando de su trabajo. Por otro lado, afirman que existe una imagen de la mujer ecuatoriana relacionada con la prostitución y que esta idea no se corresponde con el grueso de las compatriotas.

M.G.E.2: Y de cara a la mujer también hay cosas que aclarar. Las ecuatorianas han venido a trabajar no a prostituirse, pero no especifican. Tal vez unos ecuatorianos sí que lo hagan mal. Pero las obras que se han hecho aquí con el trabajo de la inmigración de los ecuatorianos... ¿quiénes se lucran del trabajo de nosotros que trabajamos mucho pero mal pagados? Entonces ellos las cosas buenas no sacan ni en prensa hablada ni escrita, ni en televisión... pero lo malo, eso sí.

Los jóvenes tienen una actitud autocrítica ante las imágenes que de los ecuatorianos se difunde en el discurso público. Y asignan la responsabilidad en la falta de autogestión por parte del colectivo. Asumen que frente a las imágenes de descrédito del colectivo no ha habido un trabajo de fondo grupal que contrarreste la tendencia discriminatoria en los discursos dominantes. Reconocen además que existe claramente una imagen diferenciada de los inmigrantes ecuatorianos, que del resto de latinoamericanos y en general dentro de los extracomunitarios. Aunque sí se percibe una especie de tautología desde la que se parte: «los inmigrantes irregulares somos todos iguales»

Frente a estas imágenes desprestigiadas de los ecuatorianos, aparece la imagen de la sociedad española calificada de tradicionalista, de nacionalista. La imagen que definen de los españoles es que «ellos tienen temor a que los inmigrantes traigan consigo la pobreza como la que vivieron en la posguerra». Una idea muy significativa si

consideramos esta doble relación de «emigrantes españoles durante la dictadura» e «inmigrantes extracomunitarios en tiempos recientes». Una doble relación en la que el Grupo 2 tiende a reconocer una especie de amnesia. De olvido de lo vivido por los propios españoles cuando fueron inmigrantes. Esta idea del «miedo español» está más estrechamente relacionada con la competencia en el mercado laboral, no lo perciben, como ocurre con otros colectivos, en una correlación del miedo con inseguridad ciudadana.³⁹³ Es, en sus palabras, el temor ante la invasión de los nuevos pobres que pueden competir por los beneficios sociales.

M.G.E.2: La imagen es que ellos no quieren volver a la situación que ellos tuvieron de pobreza con la guerra. Entonces ellos al oír pobre o pobreza, pues se sienten muy mal porque vuelven sus traumas.

M.G.E.2: Y el temor a que se les quite el trabajo es lo que cala a nivel social (...) y España es muy tradicionalista, es muy nacionalista y lógicamente la sociedad tiene miedo de gente nueva y desconocida que se cree que le va a cambiar su sistema ¿no? y de hecho así se ve en la calle ¿no?

Los jóvenes refuerzan esta idea del miedo a la invasión de la pobreza, aunque tienden a rescatar más la idea de lo que pueden aportar la presencia de las nuevas generaciones de inmigrantes y la contraposición a las imágenes negativas del colectivo con lo que consideran que es más la realidad del grupo. Traen a colación expresiones que dicen haber escuchado de ancianos respecto a cómo les trataban cuando ellos fueron los inmigrantes en otros países europeos y asemejan esta discriminación irracional con la que afirman sentir en primera persona: «ahora todos los que venimos de fuera no servimos, excepto para criados, para empleados o esclavos». La situación extrema de la discriminación laboral es fijada en la discusión y el grupo concuerda con la idea. En general encuentran que la opinión pública se queda con la idea simplista de la condición negativa de la presencia de los extranjeros «la gente piensa que inmigración es igual a ladrón, o indocumentado es igual a esclavo». Ante esta idea afirman que la prensa podría colaborar en el sentido de brindar un mayor espacio a las representaciones positivas. Consideran que hasta ahora el espacio que han podido conseguir es sumamente reducido. En el discurso de los jóvenes aparece más estructurada la contraposición de Españoles/ecuatorianos en términos socioculturales. Se categoriza de manera positiva las formas de relaciones culturales ecuatorianas y se critica negativamente el modo de actuar de los españoles en el trato cotidiano:

M.G.E.1: La mayoría de las personas saben también por nuestro tipo de educación porque nos ven que cuando nosotros dialogamos, pues, nosotros somos muy amables, muy respetuosos y ellos lo ven... Pero qué pasa, que el español teme que si algún día nos dan una oportunidad de trabajar en algo que hemos estudiado, pues, les hacemos perder el tiempo, y a la vez el sueldo de lo que ganan ellos. Ahora lo que no quieren es tratar de que nosotros sigamos superándonos un poco en el aspecto de... por

³⁹³ Véase el capítulo 6 donde se analiza esta idea en el caso de los inmigrantes colombianos.

ejemplo... dedicarnos si... yo fui, por ejemplo, contadora en mi país... y hacerlo aquí, pues ese es el temor que tienen muchos de ellos. Y hacen que nosotros vengamos a trabajar más bien en casa y cuidando niños y en algo que realmente no quieren vernos superar.

Los participantes mayores reconocieron percibir un incremento del “rechazo social” en la vida cotidiana. En este sentimiento del rechazo de los españoles, aparece la referencia a los medios de comunicación. Existe para ellos una relación bastante evidente entre lo que la gente «escucha» o lo que «dicen» (entendido esto como lo que dicen los medios) y las actitudes que luego tienen para con «nosotros» inmigrantes ecuatorianos. Reconocen también que existe una clara relación entre el aumento del número de ecuatorianos en España y la mayor incidencia en el rechazo de la población autóctona. La mayor parte de estas percepciones están relacionadas con la imagen pública que se tiene de ellos y con las experiencias de la vida cotidiana, especialmente en el uso de los transportes públicos y de los servicios sociales, entornos en los que perciben que «los españoles se ven obligados a la convivencia». Los jóvenes tienden a resaltar el racismo cultural, la discriminación por cuestión de raza en el trato cotidiano

M.G.E.2: Porque nosotros hemos notado en estos años cómo ha ido en aumento el rechazo social o sea, te ves que antes... también es un poco el número de personas que hemos venido... antes éramos menos y ahora somos más, vale. Pero las circunstancias no varían (...) la gente ahora coge más el metro. Pero esa gente no busca ningún problema, paga como todos, se sienta en el metro y la gente española sin más, de repente te suelta cualquier cosa en cualquier medio de transporte o en la sala de espera del centro de salud.

H.G.E.2: La información es mala (...) dicen que la espera en la seguridad social está más larga por culpa de los inmigrantes.

M.G.E.1: Yo veo que aquí es más el físico... muchos me dicen, pero si ustedes son indios... y yo, para no ofender porque eso es para mí una ofensa, les digo, perdóname pero el indio es de la India... nosotros quizás seremos indígenas, pero tenemos también nuestra cultura.

H.G.E.1: (...) El hecho de que venga otra gente con otra forma, otra fisonomía, otro color... eh... otra forma de pensar, nivel de conocimientos quizás muy diferentes o contrarios... eh... una buena educación basada en la relación familiar muy diferente a la de aquí o de... con... con criterios de base muy conservadoras, bastante conservadoras... eh... pues, les causa mucha impresión... tanto es así, que todo lo que es desconocido siempre da miedo...

H.G.E.1: Hace diez años recibieron con aplausos y vítores a la primera patera que había llegado. Diez años después, se siguen viendo pateras y ahora ya no los reciben con aplausos y vítores, ahora más bien quieren regresarlos a todos.

Los mayores creen evidente que existe una correlación ilusoria al relacionar inmigración y delincuencia y sienten que su colectivo está también implicado, aunque tienden a hacer referencia, en este caso, a los colombianos. Cuando evalúan lo que se dice de ellos, tienden a hacer referencia a sus modos de relacionarse entre sí, en otras palabras, a las formas en que sus condiciones de vida son expuestas en la prensa: el hacinamiento en los pisos, las formas de explotación laboral en las que se ven implicados como parte activa y pasiva, y las campañas de desprestigio público que,

según su modo de ver significaron las operaciones policiales puestas en marcha para controlar ecuatorianos y colombianos.

M.G.E.2: Pues, yo creo que el 50% es verdad porque también nos hemos vuelto nosotros como inmigrantes, mafiosos... cómo puede una persona tener en su piso a 10 ó 15 personas viviendo...

M.G.E.2: (...) para la gente tiene una significación muy especial, le están diciendo que están persiguiendo a delincuentes colombianos y ecuatorianos y en todo este proceso, es verdad que hemos notado que no querían contratar a inmigrantes ni ecuatorianos ni, ni peor colombianos, decían ¿no?

M.G.E.2: Ha repercutido tanto que ahora, por ejemplo, la gente española tiene mentalizado de que los inmigrantes somos responsables de la inseguridad ciudadana, somos una amenaza, les quitamos el puesto de trabajo, que estamos invadiendo España, que no puede haber abasto. Y se nota el cambio de mentalidad

Los jóvenes rescatan la idea de que la inmigración es un problema que encierra una percepción más internacional y el hecho de que la sociedad española en general se enfrenta a un conflicto nuevo con la llegada de los inmigrantes. Un asunto que por ser reciente no está siendo enfrentado de manera más técnica o asertiva.

H.G.E.1: Yo pienso que la inmigración es un problema universal, un problema del hombre. Se viene viviendo esto desde el apareamiento del hombre, de un sitio a otro sitio... y... la inmigración en este país es nueva... relativamente nueva... entonces yo creo que es el punto donde están fallando las autoridades o la sociedad o el gobierno español o sea, como es nuevo, ellos todavía no saben por dónde empezar y por eso es que, de alguna manera, el gobierno anterior, con Aznar, trataba de utilizar los modelos americanos y que son modelos americanos porque no saben cómo enfrentar este problema, como es un problema nuevo, ellos no tienen técnicos, no tienen estadísticas para que trabajen y para que traten de ubicar o de ver cómo empezar a cambiar este proceso de inmigración que está viviendo en España. O sea, para mí... yo lo veo desde ese punto bien claro... O sea, no tienen eh... no tienen... uh... una metodología de enfrentar la inmigración...

En el examen que los ecuatorianos hacen del funcionamiento de la prensa en España y el tratamiento informativo de su colectivo, se deduce, en primer lugar, que para la mayoría de los participantes resulta «sensacionalista» el trato informativo que reciben. Reconocen que los medios tienen una importancia clave en las formas en que se estructura el consenso e, incluso, llegan a afirmar que tienen el poder de cambiar el destino del país.

En general el Grupo 2 no percibe las diferencias en el tratamiento periodístico de unos y otros medios, tienden a calificarlos como una unidad y en muchas ocasiones se le relaciona directamente con el gobierno. En su análisis, la prensa es el modo de ver de los españoles, como un todo, incluido sociedad civil y gobierno. Reconocen algunas excepciones de imágenes más positivas de los inmigrantes ecuatorianos, pero de manera aislada y excepcional.

H.G.E.2: La prensa es muy sensacionalista y publica lo que le conviene y nunca informa la verdad.

H.G.E.2: (...) solamente en cierta prensa que son contrarios al gobierno, que siempre están en contra de otros medios de comunicación, es la que salga algo de realidad. Pero ¿quién llega a esos medios de comunicación? Son pocas las personas. Entonces, no se enteran. Y como no les conviene a la prensa, digamos, por los medios de comunicación, transmitir esa información, pues simplemente no lo dicen. Y emiten una información superficial.

Los jóvenes, particularmente los hombres, tienden a ser más críticos frente al comportamiento de la prensa y buscan un motivo particular:

H.G.E.1: Sí es que entonces los reportajes que se están viendo en la 2, son de... hablan solamente de la corrupción del Ecuador y de la pobreza en el Ecuador y... disculpando ¿no? pero no solamente existe pobreza y corrupción. Existen otras cosas. Por ejemplo, se habla aquí muchísimo, se vende mucho la imagen de la buena cocina. Pero hay muchas otras cosas de nuestro país que se pueden vender pero no se venden. Entonces qué es lo que quieren lograr la prensa con estas cosas? ¿qué es lo que quieren hacer? Solamente, quizás... bueno, es lo que se me viene a mi a la mente ahorita... solamente, quizás, vender una imagen desprestigiando a otra.

En términos de acceso, reconocen que los inmigrantes tienen muy pocas oportunidades para intervenir en los medios, y relacionan esto como la razón por la que la imagen de la inmigración ha sido instrumentalizada en la prensa. Sienten que existe una imagen distorsionada de la realidad fundamentalmente porque no se ha producido un canal de acceso en el plano discursivo.

M.G.E.2: (...) nos han instrumentalizado tanto la prensa escrita como la televisión, la radio ¿no? y han tendido a hablar de la inmigración desde el punto de vista lo que decía la compañera ¿no? (...) Los inmigrantes somos personas emprendedoras y eso jamás lo ha vendido la prensa.

H.G.E.1: Ahora pedimos en nombre de todos, que nos den unas voces, nos den una gran voz para nosotros también podernos hacer sentir que somos personas y que venimos a trabajar, que venimos para tratar de superarnos, mas no para estancarnos, como hay muchos casos... que en vez de surgir estamos retrocediendo... entonces debería haber un cambio bastante radical. Y creo yo que tiene que ser ya porque ... no por ser inmigrante, no significa que seas ladrón.

El ascenso de flujos de inmigrantes ecuatorianos hacia España ha sido producto de la convergencia de condiciones de emisión y expulsión. En Ecuador, los efectos inmediatos de la crisis económica y financiera se hicieron evidentes en el incremento de los flujos de salida dirigidos, de manera preferente hacia Estados Unidos. Sin embargo, el giro en las políticas migratorias estadounidenses provocaron la reconducción de los desplazamientos. Esta situación coincide a su vez con las nuevas condiciones de atracción de inmigrantes extracomunitarios en España en donde los latinoamericanos y particularmente los ecuatorianos podrían colocarse en un lugar preferencial. Así, los inmigrantes ecuatorianos incrementaron sus flujos de manera acelerada y acrecentada. Estas personas provenían en general de clases medias empobrecidas que buscaban mejores condiciones de vida y se insertaban en los nichos laborales predeterminados por la sociedad de recepción: servicios domésticos, servicios varios, construcción y hostelería en las ciudades globales como Madrid o Barcelona, pero también trabajos en la agricultura, sobre todo en Andalucía y el Levante español.

Estas condiciones de gradual incorporación de los ecuatorianos a la sociedad española parecen haber pasado prácticamente desapercibidas en el discurso público hasta que un accidente laboral trajo a la palestra la situación de explotación en la que trabajaban los ecuatorianos en el campo español. El «accidente de Lorca» conmovió a la opinión pública por la tragedia del suceso y por las implicaciones emotivas de la confrontación de una realidad social. Las estrategias de representación discursiva de los inmigrantes ecuatorianos se nutrieron entonces de las cargas emotivas de la compasión hacia los desfavorecidos. La asignación de responsabilidades frente a estos hechos apuntaron a los actores más directos, como el empresario y el conductor de la furgoneta, pero no hubo un debate social más abierto que profundizara en las condiciones estructurales.

Los ecuatorianos aparecen pues representados en su condición de «pobrecitos» de espíritu y clase, y España aparece como *Eldorado*, el lugar en el que los inmigrantes encuentran la panacea a sus necesidades inmediatas. A lo largo de 2001 y centralmente en el período inmediatamente posterior al accidente el debate social no aborda de manera autocrítica las condiciones sociales, políticas y económicas que favorecen estas situaciones de vulnerabilidad de ciertos actores sociales. Estas mismas percepciones son corroboradas por los propios inmigrantes ecuatorianos que reconocen ser representados como «los pobrecitos» y sentir rabia e impotencia ante estas imágenes que determinan de manera contundente los modos en que los españoles les miran, pero que también determinan la estructura del espejo en el que se autoperciben. Ante estas imágenes, los ecuatorianos asumen estrategias de defensa de su condición de trabajadores de clase media que tienen el derecho a incorporarse a la sociedad en condiciones más acordes con su estatus laboral.

El trabajo de campo demuestra pues cómo las imágenes mediáticas influyen de manera evidente en las construcciones sociales de los inmigrantes ecuatorianos en España. El discurso de los medios de comunicación, por tanto, constituye un prisma a través del cual la sociedad española observa la presencia de estos nuevos pobladores extranjeros, y a su vez, constituye el marco de referencia en el que se observan los propios inmigrantes ecuatorianos. En el siguiente capítulo analizaremos cómo se genera este proceso en el caso de los inmigrantes colombianos.

CAPITULO 6

EL BINOMIO INMIGRACIÓN / DELINCUENCIA: COLOMBIANOS EN LA PRENSA ESPAÑOLA.

*Un novelista colombiano escribió alguna vez: “Al entrar a España no tengo la impresión de llegar, sino la de volver”. Quizás a muchos españoles les resulte extraño este sentimiento, pero les aseguramos que esa sensación es la típica del criollo, la del indiano, la del colono o del colonizado nacido en esos territorios de lo que fue el antiguo imperio de España. Si nos atrevemos a hacerle un reclamo a esa gran nación que nos enseñaron a considerar, con razón o sin ella, como nuestra Madre Patria, es por el hondo convencimiento que tenemos de no ser ajenos a España.*³⁹⁴

A lo largo de este trabajo se han venido analizando las principales tendencias en la representación discursiva de los inmigrantes extracomunitarios en el debate social. El objetivo de este capítulo es analizar y comprender el proceso específico de construcción social de la figura de los colombianos. Se han considerado los principales elementos constitutivos de sus imágenes mediáticas en 2001, un año particularmente significativo porque se agudizó el discurso del miedo y en el debate político se relacionó directamente la inmigración con el incremento de la inseguridad ciudadana. En la lectura de este apartado, se encontrará en primer lugar en el análisis del contexto socioeconómico que produce el ascenso de los desplazamientos de población desde Colombia hacia España, haciendo énfasis en la conformación de las comunidades transnacionales. Se exponen las características sociodemográficas de los flujos, las zonas de concentración geográfica donde se asientan los grupos de colombianos, así como las áreas de inserción laboral. Planteado el referente, la segunda parte del capítulo analiza el tratamiento discursivo de los colombianos en los tabloides de tirada nacional. La exploración de los principales discursos representados en el escenario mediático permite vislumbrar cuáles son las estrategias más utilizadas y las formas de representación de los colombianos. El estudio de los macrotemas a lo largo de 2001 nos aclara cuáles son los asuntos más recurrentes en el debate social y de qué manera se involucra el discurso legal y policial. Se abordan también las estrategias discursivas específicas que permiten deconstruir procesos de significación puntuales en el uso del lenguaje. Con el objetivo de indagar la influencia que estas imágenes mediáticas tienen en las construcciones identitarias, en la tercera parte del capítulo se analizan los discursos de los grupos de

³⁹⁴ Segmento de la carta firmada por Gabriel García Márquez, Fernando Botero, Alvaro Mutis, Fernando Vallejo, William Ospina, Darío Jaramillo Agudelo y Héctor Abad Faciolince. (El País, 18.03.01).

discusión con inmigrantes colombianos afincados recientemente en la Comunidad de Madrid.

1. Contexto socioeconómico del incremento de los flujos.

El asentamiento de los colombianos en el marco de la inmigración extracomunitaria en España se debe a la conjunción de múltiples factores de expulsión y atracción a ambos lados de Atlántico. Como ocurrió con otros países de América Latina, la salida de colombianos se vio incrementada significativamente en la segunda mitad del siglo XX, más concretamente en la década de los sesenta, después del fin de una guerra política entre los partidos liberal y conservador,³⁹⁵ que originó un prolongado conflicto que persiste hasta nuestros días. La asignación de cuotas en las reformas de las leyes de inmigración estadounidenses que autorizaron, además, la reunificación familiar a los inmigrantes legales, permitió la obtención del visado de residencia en EE.UU, reforzando de esta manera el establecimiento de redes sociales en el destino tradicional de los flujos colombianos. Por otro lado se incrementó la demanda de mano de obra en Venezuela, debido a la expansión de su economía por el *boom* petrolero de comienzos de los setenta, estableciéndose así otro destino preferencial de los desplazamientos intrarregionales (Guarnizo, 2003).³⁹⁶

Una segunda etapa de emigración de colombianos se habría iniciado a finales de los años setenta.³⁹⁷ Algunos autores hacen una diferenciación entre ésta y una tercera etapa que se conformaría a mediados de los noventa, en la que prevalecerían las condiciones sociopolíticas más que las económicas como causa de los desplazamientos;

³⁹⁵ Que produjo más de 200.000 muertes en los años cincuenta -período conocido como La Violencia- (Gamarra, 2003).

³⁹⁶ Todas las clases socioeconómicas estuvieron implicadas en este proceso, predominante empero fueron las clases baja y media baja que escapaban de la violencia política y buscaban mejoras económicas. Fueron básicamente hombres adultos jóvenes en edad laboral, quienes pudieron posteriormente reunirse con sus familias. La mayoría salieron de Bogotá, Cali y Medellín y el destino prioritario fue Nueva York y el sur de la Florida (Gamarra, 2003). La «selecta» composición de la migración social del flujo migratorio inicial se diversificó rápidamente con la inclusión de una cada vez más creciente cuota de obreros calificados y no calificados, campesinos medios, comerciantes y pequeños empresarios urbanos. Por otro lado, a los flujos de las élites socioeconómicas dirigidos hacia Europa se sumaron por esos años los refugiados políticos de izquierda, intelectuales y artistas (Guarnizo, 2003).

³⁹⁷ “Una de las dimensiones más curiosas de esta ola es que los migrantes salieron de Colombia a pesar de las condiciones económicas favorables prevalecientes en el país durante los años ochenta y principios de los noventa. En contraste con los demás países vecinos de América Latina, Colombia no experimentó una crisis económica durante ese lapso (...). No obstante este período estuvo también caracterizado por la explosión de la violencia asociada con el narcotráfico, en el contexto del escalamiento de la guerra antinarcóticos liderada por los Estados Unidos ” (Gamarra, 2003: 47). Este autor identifica en esta segunda ola el incremento de migrantes de clase media, media-alta y alta, principalmente hombres jóvenes adultos y sus familias. Los flujos provinieron básicamente de las grandes ciudades de interior y de la región cafetera en el centro-orienté del país, y de la región de Barranquilla.

otros identifican el proceso a partir de la década de los ochenta en la coyuntura de la decaída financiera. Lo cierto es que la explicación de los recientes desplazamientos de colombianos habría encontrado sus orígenes a finales de la «década perdida» como consecuencia de las reformas estructurales de corte neoliberal. Estas medidas propiciaron la quiebra de miles de empresas privadas que no pudieron competir con la apertura económica impuesta desde el exterior, lo que, unido a la ola de privatizaciones, arrojó a la calle a muchos profesionales sin capacidad de reciclarse en el mercado.³⁹⁸ Conjuntamente se produjo el colapso en los precios internacionales del café, debido a la desestabilización de la zona agrícola conocida como el Eje Cafetero, con el consecuente aumento del desempleo y la reducción sustancial de una de las principales fuentes de divisas del país. A causa de la crisis económica sobrevinieron también crisis generalizadas en el plano político y social. La violencia se adueñó de diversas esferas de la vida social, desde la delincuencia común, pasando por las grandes redes de mafiosos, hasta la élite política. Este ambiente de inseguridad ciudadana empujó a otros tantos colombianos a buscar un futuro mejor fuera de las fronteras nacionales. Guarnizo (2003) identifica además de estos factores económicos, sociales y políticos, dos cuestiones más que habrían impulsado el incremento masivo de flujos migratorios.³⁹⁹ En primer lugar, la consolidación y expansión del mercado internacional de las drogas que generó una demanda de mano de obra para trabajar en la distribución en el extranjero;⁴⁰⁰ y en segundo lugar, a nivel microestructural, la consolidación y maduración de redes sociales transnacionales que sirven de soporte para estos nuevos flujos migratorios: familiares y amigos de los inmigrantes pioneros utilizan estos lazos para facilitar su instalación en el país de destino, además de las redes paralegales.

³⁹⁸ “Como era de esperarse, estos rápidos y drásticos cambios estructurales resultaron en el aumento del número de connacionales con títulos universitarios desempleados o subempleados en una economía en franca contracción caracterizada por tasas históricas de desempleo abierto y de informalidad económica” (Guarnizo, 2003: 31).

³⁹⁹ “En un ordenamiento preliminar de prioridades, la tercera ola de migrantes colombianos reporta los siguientes motivos para dejar Colombia. Las razones abarcan una compleja mezcla de factores políticos y económicos, donde los factores políticos juegan un rol dominante: temor a la violencia general en Colombia, Sensación de que ellos pueden vivir con mayor seguridad en los Estados Unidos, Percepción de que no existen soluciones a los problemas políticos y económicos de Colombia, descontento con las autoridades elegidas (gobierno) en Colombia, miedo después de haber sido tocado por la violencia de alguna manera (...), expectativas de oportunidades económicas (trabajo) en los Estados Unidos, descontento con el sistema político colombiano (instituciones estatales). (Gamarra, 2003: 49).

⁴⁰⁰ “Aunque la proporción de migrantes conectados/as con el tráfico es relativamente pequeña, el estigma del tráfico ha marcado a los emigrantes, particularmente desde los 80’s, no solamente en los países de destino sino también en Colombia mismo. Asociado directa e indirectamente con la emigración ligada al tráfico ilícito de estupefacientes y drogas psicotrópicas, se expande también otro tipo de emigración, que aunque mucho menos numerosa, ha resultado muy nefasta para la imagen de los colombianos en el exterior: la migración ligada a la delincuencia común” (Guarnizo, 2003: 32).

Como en el resto de los países latinoamericanos, Estados Unidos fue el destino tradicional de los flujos originados en Colombia. Sin embargo, el cierre de las fronteras estadounidenses en los noventa, propició la búsqueda de destinos alternativos como Canadá y –dentro de Europa– España, Inglaterra,⁴⁰¹ Italia, Francia y Alemania: “En general, los que no pueden irse para Estados Unidos o Canadá, se van para Europa; los que no pueden ir ni a Europa ni a Estados Unidos, se van a México, Centro América (especialmente Costa Rica), al sur del continente, al Caribe (particularmente República Dominicana)” (Guarnizo, 2003:33). Esta última ola migratoria colombiana es muy diversa en su composición sociodemográfica y, dado su volumen e intensidad, tiende a reflejar las características del país de origen en toda su complejidad.⁴⁰² Los actuales desplazamientos parten, básicamente, de Bogotá D.C., Cali, Medellín, Pereira (incluyendo Desquebradas) y Bucaramanga. Los departamentos con más emigración son Cundinamarca, El Valle, Antioquia, el Eje Cafetero (Risaralda, Quindío y Caldas) seguido a distancia por Santander y la Costa Norte. En general, tienden a la dispersión espacial y a la fragmentación social, aunque se ha producido un notable incremento de la concentración de colombianos en ciudades como Madrid, Barcelona, Londres, Roma, Nueva York o Los Ángeles. En definitiva, se puede concluir que como producto de estas tres décadas de desplazamientos hacia fuera de su país, los colombianos han constituido comunidades transnacionales de importancia fundamental no sólo en los procesos mismos de los desplazamientos, sino en las formas de construcción identitarias colectivas e individuales.

En este lado del Atlántico, la evolución de los inmigrantes colombianos en España experimentó un incremento moderado e irregular en la segunda mitad del siglo

⁴⁰¹ Guarnizo (2003) recuerda que a mediados de los setenta, el gobierno inglés autorizó el enganche de mano de obra extranjera no calificada para trabajar en el entonces creciente sector de servicios comerciales, particularmente en la limpieza industrial y la hostelería. Se estima que entre 4.000 y 10.000 colombianas (había mayoría femenina) llegaron desde el Eje Cafetero y el Valle del Cauca para trabajar como empleadas temporales. Fueron los pioneros y sirvieron de anclaje a los nuevos flujos de los años noventa.

⁴⁰² Tiende también a reproducir más acusadamente las contradicciones, la fragmentación social y los conflictos en ciudades destino como Nueva York, Miami, Madrid y Londres; y, en menor medida, en otras áreas de instalación como San Francisco, Barcelona, Roma o Milán. Por otro lado, no es poco común la movilidad de los colombianos en el exterior, no sólo dentro del país de destino, sino entre diferentes países: “Un caso ejemplar se observa en España, en donde una vez que los colombianos se han asentado (i.e. legalizado su presencia), tienden a empezar a moverse hacia otros países en busca de oportunidades no halladas en la Madre Patria, en donde las condiciones son bastante difíciles, por la hostilidad que los connacionales usualmente encuentran allí, incluyendo bajos salarios, pocas posibilidades de movilidad laboral, empleos marginales, marcada discriminación y racismo, del cual muchos colombianos se quejan amargamente” (Guarnizo, 2003:32).

pasado⁴⁰³ pero es a partir de 1991 cuando se empieza a percibir una evolución más acusada (Tabla 6.1.), con un pico del 18% entre 1990 y 1991 y un nuevo repunte del 12% entre 1995 y 1996. En 1998 se contabilizan un 23% más de colombianos con permiso de residencia y para 1990 son un 30% más. Resulta especialmente significativo el año 2000, que marcó el inicio de la curva más prominente del ascenso: casi el doble de permisos más que el año anterior (81%). En 2001 nuevamente se duplican (97%) y en 2002 son un 46% más, llegando a superar los setenta mil permisos de residencia contabilizados en los registros administrativos españoles.

Tabla 6.1. Total de residentes colombianos en España 1991-2002

1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
5.341	5.664	6.247	6.614	6.992	7.865	8.412	10.412	13.627	24.702	48.710	71.238

Fuente: Anuarios estadísticos del Ministerio del Interior

Como se ha explicado antes, los inmigrantes latinoamericanos tienden a concentrarse en las zonas urbanas de las *ciudades globales* españolas como Madrid o Barcelona. En el caso de los colombianos, esta concentración es especialmente notable en la Comunidad de Madrid, donde se reunieron más de la cuarta parte de los residentes de 2001 (28%) y el 31% de los registrados en 2002. Le siguen en proporción Cataluña (17% en 2001 y 15% en 2002) y a mayor distancia las Comunidades valenciana, andaluza y canaria (Tabla 6.2.).

Tabla 6.2. Distribución geográfica de los inmigrantes colombianos en España 2001-2002

Comunidad	2001	2002	Comunidad	2001	2002	Comunidad	2001	2002
Andalucía	4.453	4.181	Castilla y León	2.713	3.202	Navarra	573	1.869
Aragón	1.295	1.231	Cataluña	8.277	10.920	País Vasco	1.291	2.759
Asturias	599	917	Com. Valenciana	3.451	7.970	La Rioja	614	982
Baleares	580	2.267	Extremadura	548	658	Ceuta	6	7
Canarias	4.818	3.842	Galicia	2.530	3.082	Melilla	8	8
Cantabria	875	1.353	Madrid	13.846	22.202			
Castilla La Mancha	1.759	1.945	Murcia	471	1.825	Total	48.710	71.238

Fuente: Anuarios estadísticos del Ministerio del Interior

Debido a lo repentino y acelerado de su incremento, el colectivo colombiano aún ha sido poco investigado. Una pionera monografía académica realizó un primer acercamiento que permitió conocer el perfil sociodemográfico de los instalados en el territorio español; y una segunda investigación más reciente ha arrojado luces sobre los

⁴⁰³ Hasta 1978 no sobrepasaron los dos mil residentes (1.711). En 1979 se incrementaron en casi un cincuenta por ciento (2.550) y al año siguiente subió la cifra en un 2% (2.611 residentes contabilizados en 1980). Durante la primera mitad de los ochenta continuó un incremento reducido que no superó los 5 puntos en promedio porcentual. En 1986, nuevamente se produce un pico de 25% más de permisos concedidos y se superan los tres mil residentes (3.443). Nuevamente se produce un ascenso irregular y en los registros del Ministerio del Interior, se puede contar con un descenso del 5% entre 1989 y 1990 (de 4.786 se baja a 4.526).

colombianos en la Comunidad de Madrid.⁴⁰⁴ Con estas dos fuentes secundarias y los datos estadísticos de las administraciones, podemos esbozar las características más generales. Los colombianos muestran un cierto grado de feminización que varía en función de las provincias analizadas. Son básicamente jóvenes en edad de trabajar: los rangos mayoritarios están entre los 19 y 44 años, siendo especialmente significativo el de los que cuentan entre 25 y 44 años (más del 60%). Casi la mitad se encuentra soltero (44%) y poco más de la cuarta parte afirman estar casados (28%) (Aparicio y Jiménez: 2003). Un tercio proviene del departamento de Valle, seguido de los departamentos de Cundinamarca, Antioquia, Santander y Caldas. En general, una cuarta parte proviene de la zona cafetera. La inmigración colombiana tiene su origen fundamental en las aspiraciones de mejoras económicas: más de la mitad de los encuestados en la Comunidad de Madrid afirmaron motivos laborales y económicos para elegir España como destino.⁴⁰⁵ Por otro lado, la mayoría de los colombianos que viven en la capital española reconoce haber tomado la decisión de emigrar de manera individual y no haber contado con información alguna sobre el país de destino antes de emprender el viaje (Arango, 2005). También en la encuesta nacional, la mayor parte de los colombianos eligió razones de tipo socioeconómico como motivos de emigración (54%), aunque un considerable 20% afirmó haber salido del país debido a la inseguridad y la violencia.⁴⁰⁶

El nivel educativo de los inmigrantes colombianos es medio, se trata de una población relativamente educada, básicamente urbana y procedente de zonas de Colombia que no se encuentran entre las más desfavorecidas, lo que confirmaría la idea de que en el caso de los colombianos no son los más pobres los que emigran a España, pues para emigrar a destinos muy distantes, se requiere de recursos económicos, cognitivos y sociales (Arango, 2005). Casi la mitad de los encuestados, tanto en Madrid como en el territorio nacional, afirmaron haber completado sus estudios secundarios. En la muestra nacional, el 30% tenían estudios primarios, mientras que menos del 5% afirmó tener los estudios básicos sin terminar; y en el otro extremo, el 20% tenía estudios universitarios.

⁴⁰⁴ Se trata de las investigaciones de Aparicio y Giménez (2003) y de Arango (2005).

⁴⁰⁵ Según la investigación de Arango, el salario medio de los colombianos en su país de origen era de 226 euros, en su primer empleo en España ganaron más del doble de ese monto, y el salario promedio mensual actual bordearía los 653 euros, casi tres veces más del sueldo en origen.

⁴⁰⁶ Sin embargo, sólo un 4% de los colombianos encuestados en Madrid adujo la seguridad personal como motivo de emigración, y un 11% lo contó como motivo secundario.

Como en el caso ecuatoriano, la inmigración colombiana está compuesta por un amplio rango de irregulares.⁴⁰⁷ En el año 2001 figuraron 48.710 personas con permiso de residencia, mientras que fueron 160.096 los empadronados, lo que arroja una tasa de irregularidad del 228,6%. La mayor parte de los que ingresaron en los primeros años de este año lo hicieron por vía regular. Muchos entraron como turistas y permanecieron en el país luego de la expiración del permiso. Las vías más comunes de obtención de «papeles» han sido los procesos de regularización, por permisos de trabajo en régimen general y, en el menor de los casos, por peticiones de asilo.

En cuanto a su inserción laboral, para uno de cada dos colombianos instalados en Madrid el primer empleo en España fue en el servicio doméstico, elevándose la cifra a más de tres de cada cuatro en el caso de las mujeres. El 95% de los permisos de residencia a nivel estatal fueron dados en el sector servicios. Un importante dato refleja que dos de cada tres colombianos que se instalaron en Madrid dejaron un trabajo antes de emprender el viaje, lo que indica que la emigración no partió desde una situación de desempleo. La mayoría de los encuestados trabajaba en el sector terciario en ocupaciones de muy diversa índole. Ya en España, una tercera parte de los colombianos entrevistados en Madrid afirmó haberse colocado en trabajos domésticos en hogares particulares, un 18% en hostelería, el 15% encontró trabajo en el sector de la construcción y, a mayor distancia, en el comercio al por menor, locutorios, servicios personales, y trabajos poco cualificados en la industria y la construcción (Arango, 2005).

¿Corresponde esta fotografía sociodemográfica con la que el español de a pie considera como válida en su percepción colectiva de los inmigrantes colombianos en España?. Como se ha demostrado, la mayor parte de los colombianos llegados en 2001 se concentraron en determinadas áreas geográficas, con lo que podemos deducir que durante este período de tiempo existe una proporción mayor de españoles que no tienen un trato cotidiano con ellos; por tanto, la información que de los colombianos tienen éstos no proviene de la experiencia personal sino de otras fuentes de información indirectas como las de los medios masivos. Podemos deducir entonces que es en el discurso público dominante y reflejado en los medios de comunicación en donde se proporcionan los elementos de información que permiten a los españoles en general

⁴⁰⁷ Un dato imprescindible de considerar en los colectivos latinoamericanos es el estatus de las naturalizaciones. En el caso de los colombianos, las cifras demuestran que entre 1999 y 2001, 2.260 obtuvieron la nacionalidad española; como sucede con los otros grupos latinoamericanos que requieren sólo dos años de estancia regular para solicitar este derecho.

construir una imagen colectiva de estas alteridades. Interesa pues analizar cuáles son los elementos que determinan esta mirada española hacia los inmigrantes colombianos que parten del discurso público y que se reflejan, se refuerzan y/o se complementan en el discurso mediático. Interesa analizar quiénes son los actores recurrentes citados como fuentes de información en las noticias que implica a los inmigrantes colombianos, cuáles son los temas que más asiduamente provocan el interés mediático y con qué estrategias discursivas son representadas estas imágenes. Para ello nos remitiremos al discurso de la prensa de referencia de 2001.

2. La construcción social de los inmigrantes colombianos en la prensa española de 2001.

A diferencia de lo que ocurrió con el colectivo ecuatoriano que irrumpió en el discurso público prácticamente de manera sopresiva, la imagen de los colombianos fue engarzando piezas en el discurso mediático a lo largo de todo el año, mostrando una continuidad en cuanto a períodos inmediatamente anteriores⁴⁰⁸ y posteriores⁴⁰⁹ al examinado en este epígrafe. El objetivo de este apartado es contrastar, en primer lugar, la presunción hipotética de que las representaciones mediáticas de los inmigrantes colombianos están condicionadas en general por la figura del inmigrante extracomunitario, pero en particular, por el discurso que relaciona la presencia de extranjeros con el incremento de la inseguridad ciudadana y la delincuencia. En segundo lugar, se persigue comprobar la influencia de las imágenes del país de origen que, en el caso de Colombia, también son construidas en torno al conflicto social. Como hemos venido examinando en esta Tesis, a lo largo de 2001 se mantuvo un intenso debate social sobre la gestión administrativa de la migración extracomunitaria en

⁴⁰⁸ Los hallazgos de Igartúa y Humanes (2002) sobre los “encuadres noticiosos” de la información publicada en 1999 sobre Latinoamérica y los latinoamericanos en El País, El Mundo, ABC y La Vanguardia, entre otras cosas, descubrieron que se aplicaron “estrategias discursivas” que fomentan una cierta correlación ilusoria al asociar Latinoamérica con acontecimientos y resultados de carácter negativo y escritos en un tono tenso. En cuanto a la imagen mediática de cada país, Colombia destacó en informaciones relacionadas con conflictos armados, defensa y accidentes. Algo similar a lo que ocurre con Venezuela, que se asociaba de manera significativa con la política y los desastres naturales. En el otro extremo encontraron a México, cuyas noticias versaban sobre temas más positivos y de carácter más distendido.

⁴⁰⁹ En su interés por demostrar la influencia de los medios en la percepción social de la delincuencia, Soto (2005) analizó el diario El País entre mayo de 2001 y mayo de 2003 y halló, entre otras cosas, que las noticias que relacionaban directamente a la inmigración con la delincuencia ocuparon una media de 7,22% protagonizando su momento más álgido en 2002, con un 11,57; mientras que el debate sobre la presencia de mafias extranjeras se concentró en septiembre de 2001 (7,14%) y en ellas aparecen de manera recurrente los colombianos. Por otro lado, la publicación regular de noticias que avalan el aumento de la delincuencia fueron incrementándose: 1,43% en 2001, 2,83% en 2002 y 3,8% en 2003.

España, y algunos autores lo han entendido como la lógica de «hacer política con la inmigración», es decir, que la figura de la inmigración fue entendida desde una visión instrumentalista, electoralista y partidista.⁴¹⁰ En este contexto de crispación entre los líderes políticos, la figura de los colombianos ocupó un lugar representativo, particularmente sopesado en el terreno de los temores ante el incremento de la inseguridad ciudadana. Esta vinculación inmigración-delincuencia fue, de hecho, una de las bazas del enfrentamiento político durante el período que analizamos.

El análisis cuantitativo de las informaciones publicadas en la prensa a lo largo de 2001 nos permite comprobar que la cobertura periodística de los colombianos se nutre mayoritariamente de noticias (Tabla 6.1.). Las tres cuartas partes de los corpus recopilados corresponden a este género informativo (78,4% del total). Este dato confirma la persistencia de la inmediatez de las informaciones periodísticas sobre los colombianos en la cobertura diaria. El escaso peso porcentual de los géneros opinativos o de investigación corroboran esta idea: en sólo un 8% de las ocasiones se generaron reportajes, en poco más del 5% de las veces se produjo un artículo de opinión, mientras que sólo un 1% de las publicaciones propiciaron la manifestación colectiva de los periódicos en forma de editorial. En general, observamos cómo Colombia y los colombianos constituyen motivos de interés periodístico para la prensa de referencia: casi un tercio de las noticias publicadas en 2001 correspondieron a la sección de internacional –este porcentaje se eleva a casi la mitad si nos detenemos en el caso del ABC y queda en una tercera parte si vemos El Mundo–. En el caso de las noticias sobre colombianos originadas en territorio español comprobamos cómo una tercera parte de las informaciones se refieren a hechos producidos en la Comunidad de Madrid (31,4%), mientras que un 12,7% tuvieron un alcance nacional. Si analizamos comparativamente los tres tabloides veremos cómo en el caso de ABC y El Mundo el 11,4% de las noticias recogidas se incluyeron en la sección de «Sociedad», lo que implica la asunción de su

⁴¹⁰ En lugar de aspirar a construir políticas de inmigración, “se cae en la tentación de “hacer política” con la inmigración, “hacer política” en el sentido de convertir la inmigración en instrumento de la lucha política en su dimensión electoralista, partidista. Se vuelve a un modelo de gestión que traduce una visión instrumental, sectorial, parcial, miope y egoísta. Una visión que, como se ha repetido hasta la saciedad, reduce la inmigración a una cuestión estadística, el porcentaje de mano de obra que necesita coyunturalmente el mercado de trabajo, cuando no una cuestión de orden público, de riesgo para la seguridad o, aún peor, para la identidad -empezando por la democracia y los derechos humanos-. En uno y otro caso, hace de la inmigración un problema-obstáculo y la convierte en baza electoral, con resultados indiscutiblemente negativos. Hay varios elementos que debieran examinarse (...) Pero los factores más visibles del debate actual son dos: la criminalización de la inmigración, presentada como ejército de reserva de la delincuencia, y la culturalización del debate en términos de estigmatización de la diferencia cultural.” (De Lucas, 2005)

carácter de sucesos. Vemos también cómo sólo el 1,8% de las informaciones propiciaron una portada, por lo que las ocasiones en que las noticias consiguen aparecer en la primera de los tabloides confirmaría un carácter muy llamativo de interés periodístico.

Tabla 6.3. Porcentaje de noticias sobre colombianos en la prensa por cabecera, sección y género (2001)

Género	ABC	El Mundo	El País	TOTAL
Informativos				
Noticia	75,4%	78,1%	79,8%	78,4%
Breve-despiece	3,6%	0,6%		0,9%
Crónica	1,4%	1,0%	0,9%	1,0%
Opinativos				
Artículo	4,3%	5,5%	6,5%	5,8%
Columna		0,6%		0,3%
Editorial	1,4%	1,0%	1,1%	1,1%
Análisis				
Híbridos				
Entrevistas	2,9%	2,3%	2,3%	2,4%
Reportajes	7,2%	10,0%	7,4%	8,4%
Cartas	3,6%	1,0%	2,0%	1,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Secciones	ABC	El Mundo	El País	TOTAL
Generales				
Portada	0,5%	0,4%	3,7%	1,8%
España	8,6%	0,4%	24,9%	12,7%
Internacional	45,0%	29,4%	18,1%	28,8%
Sociedad	11,4%	11,4%	0,6%	6,9%
Suplementos		4,4%	1,1%	1,9%
Economía	0,9%	0,4%	0,6%	0,6%
Opinión			6,3%	2,6%
Regionales				
Madrid	24,5%	40,1%	28,9%	31,4%
Cataluña		4,8%	1,7%	2,3%
Valencia			4,0%	1,7%
Andalucía			1,1%	0,5%
Otras secciones				
Deportes	1,8%	2,2%	1,7%	1,9%
Cine televisión		0,7%	0,9%	0,6%
Toros	2,3%			0,6%
Cultura	4,1%	3,7%	5,4%	4,5%
Educación	0,5%			0,1%
Sumario	0,5%			0,1%
Contraportada		1,8%		0,6%
Comunicación		0,4%	0,3%	0,2%
Biología			0,3%	0,1%
Educación			0,3%	0,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Elaboración propia

Corroboramos entonces que es el discurso informativo más que el de opinión el que engarza las piezas más representativas en la construcción de estas alteridades. Es también la cobertura cotidiana en la que encontramos los elementos más recurrentes en la formación de las construcciones sociales de este colectivo. El análisis crítico de este tipo de noticias nos permite ubicar el telón de fondo de la (re)presentación discursiva, a saber: el tipo de discurso en el que se insertan con más asiduidad los colombianos, las tematizaciones más recurrentes en los contenidos, los actores sociales más representados y los datos informativos que componen los hechos. Veamos el caso de los asuntos más recurrentes:

La Tabla 6.4. nos muestra los porcentajes de las noticias clasificadas en torno a los principales temas abordados en los ítems recogidos a lo largo de 2001. Si en la Tabla 6.3. veíamos cómo las noticias internacionales tenían una notoria superioridad numérica, aquí podemos observar qué tipo de temas del país de origen son los que propician mayoritariamente el interés de la prensa española. Así, vemos cómo casi una cuarta parte de las noticias sobre Colombia son las que informan sobre las actividades de la guerrilla colombiana, los enfrentamientos con el Gobierno colombiano, las negociaciones de paz y en general el devenir de la crisis social y política de esta guerra nacional. Es indicativo confirmar una escasa representación de las informaciones sobre la situación general de Colombia con independencia de las trifulcas paramilitares.

De este escaso 5%, son las cuestiones sobre la situación de la pobreza de los colombianos, así como los casos de los desplazados y las actividades políticas las que más suscitan el interés mediático, así como algunos hechos coyunturales como la probable relación de la guerrilla con el terrorismo internacional (2,1%)⁴¹¹ los secuestros de españoles en Colombia (1,9%). En contrapartida con el carácter de conflicto social de la mayor parte de las informaciones publicadas en la prensa nacional, encontramos el lado amable de la figura colombiana representada particularmente por intelectuales como los escritores García Márquez, Mutis, Restrepo, Vallejo y Abad Faciolince, el científico Patarroyo o el comunicador González Restrepo.

Tabla 6.4. Porcentaje de los principales temas sobre colombianos tratados en la prensa de referencia por cabecera y total (2001).

Temas	ABC	El Mundo	El País	TOTAL
Temas generales país de origen				
Gobierno colombiano y guerrilla. Enfrentamientos y negociaciones de paz	32,9	22,0	14,6	21,8
Situación general del país: política, pobreza, desplazados	4,8	5,2	4,8	4,9
Secuestros de españoles en Colombia	2,6	2,3	1,1	1,9
Terrorismo internacional en Colombia	4,3	1,9	0,8	2,1
Inversiones españolas en Colombia	1,3	0,3	0,3	0,6
<i>García Márquez</i>	0,9	1,6	3,4	2,1
<i>Alvaro Mutis</i>	0,9	1,0	3,1	2,0
<i>Laura Restrepo</i>	0,4	0,3	0,3	0,3
<i>Fernando Vallejo</i>	0,4	0,6	0,3	0,4
Patarroyo	0,4	1,0		0,4

⁴¹¹ *El Ejército colombiano detiene a tres miembros del IRA* (El Mundo, 14.08.01), *Detenidos en Bogotá tres miembros del IRA relacionados con las FARC* (El País, 15.08.01), *Uno de los tres miembros del IRA detenidos en Colombia por entrenar a la guerrilla de las FARC pasó por España* (ABC, 15.08.01), *Un miembro del IRA detenido en Bogotá preparó la visita a Cuba de Gerry Adams* (ABC, 17.08.01), *La «Internacional» del terror se cita en Colombia* (ABC, 16.08.01), *ETA podría estar en Colombia instruyendo a la guerrilla del ELN* (ABC, 20.08.01), *El Ejército colombiano investiga los vínculos de ETA con la guerrilla* (El Mundo, 20.08.01), *El ejército colombiano cree que ETA asesora a la guerrilla* (El País, 20.08.01).

González Restrepo (P. Rey España)		0,3		0,1
Héctor Abad Faciolince			0,3	0,1
Latinoamericanismos (R.A.E.)			0,3	0,1
Temas relacionados con el fenómeno migratorio				
Inmigrantes colombianos en España				
<i>Estadísticas inmigrantes extranjeros donde aparecen colombianos</i>	0,4	0,3	0,3	0,1
<i>Debate ley donde se mencionen colombianos</i>	3,0	6,5	11,0	7,3
<i>Negociaciones gobierno español y colombiano flujos migratorios</i>	2,6	0,3	0,8	1,1
<i>Imposición del visado europeo a colombianos</i>	1,7	2,9	7,0	4,2
<i>Protestas de los colombianos por la estigmatización</i>	0,4	1,0	0,6	0,7
<i>Condiciones de vida inmigrantes donde aparezcan colombianos</i>	1,3	6,8	10,1	6,7
<i>Condiciones de expulsión de los inmigrantes colombianos</i>			0,6	0,2
<i>Pasaportes falsos futbolistas donde aparezcan colombianos</i>	1,7	0,6		0,7
Acciones delictivas de los colombianos en España				
<i>Estadística de la policía delitos cometidos por colombianos</i>	6,5	2,3	3,9	4,0
<i>Operación café</i>		1,3	1,7	1,1
<i>Presos colombianos en las cárceles españolas</i>	1,3	2,3	0,6	1,3
<i>Ajustes de cuentas, asesinatos</i>	8,2	12,3	12,9	11,5
<i>Robos, reventas, fraudes, secuestros, tráfico de personas</i>	8,2	11,3	6,2	8,5
<i>Tráfico de drogas. Intervenciones policiales. Incautaciones</i>	11,3	11,3	12,4	11,7
<i>Prostitución femenina y trata de blancas</i>	0,9	2,3	0,6	1,2
<i>Policía colombiana en Madrid</i>		1,9	2,2	1,6
Otros				
<i>Toreros</i>	2,2			0,6
<i>Educación</i>	0,4			0,1
<i>Congreso Lengua Española</i>	0,4			0,1
<i>Cine</i>	0,4			0,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0

Elaboración propia

Centrados en las noticias que corresponden a la figura de los colombianos instalados en España, vemos cómo la recolección de las noticias que tratan específicamente estos temas abordan dos subtemas generales. Por un lado las informaciones que tratan las cuestiones migratorias, que constituyeron el 21% del total de informaciones periodísticas en las que aparecieron representados los colombianos. Por el otro se encuentran todas aquellas noticias que muestran el lado más conflictivo de la presencia de los colombianos en el país; éstas supusieron un 41% del total de noticias publicadas en la prensa española de referencia.

Los asuntos más específicos que abordaron de manera general el fenómeno migratorio de colombianos en España fueron el debate sobre las políticas migratorias estatales y la gestión pública del asunto de la extranjería en general (7,3%), las condiciones de vida de los inmigrantes colombianos (6,7%), y la imposición del visado europeo a los colombianos (4,2%). Es particularmente indicativo que la exposición de las condiciones de expulsión de los colombianos de su país de origen tienen una escasa

o nula presencia en las informaciones periodísticas: sólo un 0,2% de la recopilación de ítems abordaron esta temática.

Este dato adquiere mayor relevancia si lo comparamos con un 11,7% de informaciones que nos informan de los sucesos de tráfico de drogas, intervenciones policiales e incautaciones varias, o con el 11,5% de las noticias que dan cuenta de los ajustes de cuentas entre delincuentes colombianos, así como del 4% de las informaciones que reproducen las estadísticas policiales sobre delitos cometidos por colombianos, además del 8,5% de ítems en donde aparecen representados colombianos como víctimas o victimarios de casos de robos, reyertas, fraudes, falsificaciones, secuestros, tráfico de personas. Un 1,3% de las noticias informaron a su vez del número de presos colombianos en las cárceles españolas; el 1,6% de los ítems dieron cuenta de la llegada de la policía colombiana a Madrid para hacer frente a los hechos delictivos protagonizados por sus compatriotas en la capital española. En este orden de asuntos también se descubrió la Operación Café y la Operación LUDECO, programas de acción punitiva de la Policía en la lucha contra delincuentes colombianos (1,1% de las noticias publicadas en 2001).

2.1. El «discurso del miedo».

Uno de los principales ejes discursivos que se han identificado en el análisis de las noticias publicadas en 2001 sobre inmigrantes colombianos es el tratamiento que los tres tabloides dieron al incremento de la delincuencia en la Comunidad de Madrid, y por extensión en España, y a la necesidad de imponer un mayor control a este colectivo en el marco del *discurso policial*. Si bien las informaciones sobre los hechos delictivos protagonizados por colombianos han sido un tema recurrente a lo largo del año, la exacerbación del «miedo» ante la «ola de criminalidad» coincide en el tiempo con la exaltación del clima de opinión propiciado, por un lado, por el debate abierto y público entre los principales actores políticos;⁴¹² y, por otro, por la enorme cobertura

⁴¹² Se ha demostrado, en primer lugar, que en la primavera de 2001 el PSOE, en la oposición, inició una campaña de alerta por el fuerte aumento de la delincuencia, acusando la actitud pasiva del PP; por tanto, la amplificación en la prensa de esta denuncia podría tener una relación directa con el aumento de la preocupación general por la delincuencia y el miedo al delito que se observa a partir de ese momento, y por otro lado, con la modificación de la agenda política del Gobierno, que se sirve del bombardeo informativo sobre “el problema de la delincuencia” como muestra del apoyo público a la adopción de una política criminal más represiva. En segundo lugar, que, según los estudios realizados hasta el momento no existe relación de adecuación entre los índices de delincuencia y la cantidad de información sobre delincuencia en los medios. En tercer lugar, se plantea un distinto grado de presencia mediática que tendrían ciertos actores del sistema penal. La prensa otorgaría escaso protagonismo a los expertos en temas político-criminales, y, en cambio, dispensaría una notable atención mediática a determinados

informativa a los atentados del 11 de septiembre.⁴¹³ En este clima de temor a «*los otros*» del discurso público globalizado quedan representados los islamistas radicales y por extensión los inmigrantes árabes; trasladado al contexto español y remitido a los inmigrantes extracomunitarios y en concreto a los latinoamericanos, encontramos en las imágenes de los colombianos una relación directa entre inmigración y el miedo al incremento de la inseguridad ciudadana,⁴¹⁴ que estuvo centrado en las declaraciones de las autoridades administrativas, los representantes de sindicatos y los informes oficiales. La prensa se hizo eco de estas declaraciones, pero también produjo el suyo propio en reportajes de investigación y entrevistas exclusivas. En otras palabras, los periódicos abrieron la tematización y también participaron en este particular debate social.

En segundo lugar, las representaciones discursivas de los inmigrantes colombianos se insertaron en el telón de fondo del *discurso legal*, que durante 2001 fue especialmente prolífico en tanto que se produjo la entrada en vigor de la Ley 8/2000, con sus consecuentes protestas públicas por parte de los inmigrantes extracomunitarios, el proceso de regulación extraordinaria por arraigo, las propuestas de acuerdos bilaterales con Ecuador, Polonia y Marruecos, además de la discusión en torno a la imposición del visado y los permisos de trabajo como medida de regulación y ataque a la inmigración «ilegal» en España y la UE, hechos todos que propiciaron una amplia cobertura informativa. En el caso particular de los colombianos, este debate recayó en la negociación de un convenio bilateral entre España y Colombia y la imposición del visado para la entrada de colombianos a este país y a la Unión Europea, incrustado en el discurso europeo de exclusión a los no comunitarios.

2.2. La estrategia de la objetividad: el balance cuantitativo.

En contraposición a lo ocurrido con el colectivo ecuatorianos, la figura de la alteridad colombiana no se estructuró en el marco de la estrategia de la sorpresa o el destape, sino que provino de un discurso más de fondo, de un goteo pausado pero

grupos de presión corporativos, en particular a los sindicatos policiales y de los funcionarios de prisiones (Soto, 2005).

⁴¹³ “En efecto, desde el 12 de septiembre, y ante la prioridad absoluta de esa “guerra” contra el terrorismo, las políticas de inmigración han desaparecido -al menos como prioridad- de la agenda política europea, salvo en su vinculación a las cuestiones de *home policy*, o, para decirlo con más claridad y precisión, en su conexión con la dimensión de seguridad y orden público (...) Ahora la inmigración aparece sobre todo en clave de la inmigración ilegal y sus riesgos hasta el punto de que la dimensión de integración y la cooperación internacional (salvo en las funciones de policía) han pasado al baúl de los recuerdos ante la prioridad de prioridades, la seguridad” (De Lucas, 2005).

⁴¹⁴ En mucho menor medida encontramos también ejemplos de prensa con referencias a delincuentes ecuatorianos. Y ya de manera más aislada, referencias a delincuentes dominicanos y peruanos.

creciente de informaciones en la que los delincuentes colombianos fueron tomando protagonismo en las páginas de sucesos de las secciones locales y en momentos determinados en las portadas de la sección de Madrid, en las páginas de las secciones de «Nacional» o «España» e incluso algunas veces en la primera plana de los diarios.⁴¹⁵ En otras palabras, lo que encontramos es una «lógica de la continuidad». Una de las estrategias utilizadas en la apertura temática es el *valor de veracidad* que imprime la inclusión de cifras y estadísticas oficiales en las noticias. El juego de los datos constituye aquí una baza en el discurso público reflejado y producido en y por los medios de comunicación. Las estadísticas publicadas en la prensa de referencia contabilizaron el número de inmigrantes a nivel nacional, por comunidad o por regiones, el número de flujos por nacionalidad, etc.; en contrapartida, las estimaciones numéricas dieron cuenta también del número de pateras y naufragos, el número de detenciones, de presos, de delincuentes extranjeros, de homicidios, etc.⁴¹⁶ En las noticias analizadas a lo largo de este 2001, se observó una tendencia a utilizar la contabilidad en dos sentidos: como un conteo normalizado del número de ciudadanos extranjeros que se instalan en el país por flujos y nacionalidades; y como un conteo pormenorizado de aquellas estadísticas que ilustran la cara conflictiva de estas

⁴¹⁵ En el caso de los extranjeros procedentes de Sudamérica, el hecho delictivo más habitual es el del hurto en el caso de los ecuatorianos, que mostrarían así un comportamiento delictivo menos violento. Una excepción son los delitos que cometen los colombianos, en torno al tráfico de drogas principalmente. Aquí no se trata de un problema de marginación social porque sus autores no pretenden, por regla, asentarse en España, sino que son población flotante (Soto, 2005: 40-41).

⁴¹⁶ “La inseguridad ciudadana constituye un problema que genera inquietud creciente entre la opinión pública y una atención preferente, aunque muchas veces sesgada, de nuestros gestores públicos y de la opinión “publicada”. Las estadísticas policiales sobre delitos subrayan dos hechos. Los delitos y faltas han aumentado un 10,52 % en 2001, respecto al año anterior. El Ministerio del Interior considera que en la base de este aumento está el incremento de la población extranjera, particularmente la indocumentada. Para abonar esas tesis se han difundido estadísticas espectaculares: siempre según el Ministerio del Interior, el 50% de los delitos cometidos en 2001 lo fueron por extranjeros que, además, constituyeron el 46,3% de los reclusos en prisión preventiva ese mismo año. La vinculación entre delincuencia e inmigración en las estadísticas sobre delincuencia no es unívoca y pueden proporcionar porcentajes distintos según los criterios utilizados (número de detenciones, número de delitos, tipo de delitos, por ejemplo). En cualquier caso, parece un hecho que el número de extranjeros relacionados con actividades delictivas ha crecido. A las frías cifras hay que añadir el impacto de noticias de crímenes y atracos atribuidos a bandas y mafias extranjeras (colombianos, albanos-kosovares, rusos,...). Sin embargo, lo que realmente nutre las estadísticas oficiales son los pequeños robos y actos delictivos propios de la pequeña delincuencia, vinculados a intentar sobrevivir en una situación de marginación, y que son los que generan un malestar popular ampliamente extendido. Por otro lado, cuando se habla de “delincuentes” extranjeros como un todo se soslaya, al menos, dos tipos sociales muy distintos. Los extranjeros delincuentes profesionales que son pocos, ya lo eran en su país y se mueven con dinero y medios. Los otros, la inmensa mayoría, se han “hecho delincuentes” aquí en situaciones vinculadas a la indocumentación, el paro o el trabajo irregular, a necesidades materiales y psico-sociales no cubiertas y la vivencia de una situación sin salidas. Es decir, entre los extranjeros extracomunitarios, de forma similar a los gitanos en España o los negros en Estados Unidos, la delincuencia correlaciona con la marginación y la exclusión” (De Lucas, 2005: 6).

instalaciones. Observaremos a lo largo del análisis que las segundas prevalecieron sobre las primeras en dimensión cuantitativa y cualitativa,⁴¹⁷ que es el caso de los colombianos.

Como es habitual, los distintos estamentos institucionales realizan su balance anual y las proyecciones de los futuribles. En lo que respecta a estas temáticas analizadas, uno de los informes que consiguió mayor interés periodístico en materia de inmigración fue el emitido por la Policía. El periódico ABC fue el primero en recoger el balance de la Jefatura Superior de Policía,⁴¹⁸ que tituló en su portada de Madrid del 6 de enero: *Las mafias extranjeras disparan los asesinatos*, y en sus páginas de interior: *La Policía echa el cierre al año en Madrid con sesenta asesinatos, bajo la sombra de Jonathan*. Y subtituló: *Casi la mitad de los muertos son extranjeros y sólo quedan pendientes doce casos*. El lead de la nota reproduce el discurso alarmista sobre la presencia de extranjeros en España, haciéndose hincapié en que los asesinatos «se han disparado» en Madrid, que los miembros de la policía deben trabajar «a ritmo de infarto» y que «las alarmas se disparan» porque el resultado de la contabilidad arroja que la mitad de los infractores no son españoles. Este es uno de los primeros ítems que aparece en el análisis cronológico de la prensa de referencia. Y en él se atisba una tendencia que se convierte en recurrente en el discurso mediático sobre los colombianos: «la metáfora del horror»⁴¹⁹ relacionada con el país de origen. Uno de los párrafos de esta nota, por ejemplo, queda subtitulado con la frase *Cuando la ciudad parece Bogotá*.⁴²⁰ En ella, el sólo nombre de la capital colombiana presupone que la periodista comparte con sus lectores informaciones previas o connotaciones compartidas. «*Madrid no es Bogotá*» implica que la capital española no debe tener las mismas características de violencia y delincuencia que presume en Colombia. En la frase «*los colombianos, una vez más...*» se imprime así mismo el sentido de continuidad de la «*ola de violencia*» que va en aumento y el énfasis en la categoría nominativa de

⁴¹⁷ Comparativamente, fueron superiores el número de publicaciones y el espacio por página publicado en los periódicos.

⁴¹⁸ Dos días antes, este mismo tabloide reportó también en sus página de Madrid: *Aparece un colombiano en Colmenarejo con dos tiros en la cabeza*, y la primera frase del lead afirma: *El año se cerró en Madrid con otra página protagonizada por colombianos*.

⁴¹⁹ Véase Reguillo (2002b).

⁴²⁰ *No ha sido un buen año. Madrid no es Bogotá, aunque algunos días se le parezca. Los colombianos, una vez más encabezan el número de víctimas extranjeras. Diez hombres de esta nacionalidad fueron asesinados entre enero y noviembre sólo en la demarcación de la Policía Nacional –la Guardia Civil tiene otros asuntos similares en suspenso-. Todos, víctimas de ajustes de cuentas. Otros siete inmigrantes cayeron fulminados por el mismo motivo. Veintinueve forasteros, en total, acabaron sus días aquí de forma violenta.* (ABC, 6.01.01).

colombianos. En la cita textual que utiliza la reportera para ilustrar la postura de los investigadores vemos cómo el exogrupo no es calificado en su condición de delincuentes transnacionales sino que se achacan los delitos a una cuestión cultural...

«El asentamiento de grupos organizados, dedicados a actividades delictivas que empiezan a pasar factura a su gente, es la clave. Reclaman cuentas pendientes, casi siempre por asuntos de tráfico de estupefacientes y blanqueo de dinero. Esconder parte de una partida de droga, un reparto injusto de un botín, una traición... pertenecen a culturas en las que la vida no tiene el mismo valor que para nosotros y liquidarlos es la solución» explican los investigadores.

Dos semanas más tarde es el periódico El Mundo el que publica los datos del informe en sus páginas de Madrid, incluyendo la noticia en la portada de la sección y en interiores: *La policía resuelve un 80% de los homicidios, que crecieron un 20% en 2000* (21.01.01). Nuevamente se recurre al valor de veracidad de las cifras oficiales; aunque en esta ocasión, el reportero no hace hincapié específico en el tema de las nacionalidades resaltándola en un subtítulo, sí que aparece indicado el dato en el desarrollo de la información: *En un mismo día murieron un ciudadano colombiano, en el Paseo de la Ermita, y un joven sevillano, en las calles de Moratalaz. También es un misterio la muerte de un ciudadano turco el pasado mes de septiembre en Alcalá de Henares.*

Los datos estadísticos fueron recogidos por El País el 8 de febrero, esta vez como producto de la rueda de prensa ofrecida por el Delegado del Gobierno. La nota titula: *Los homicidios, las violaciones y el tráfico de droga aumentaron un 16% en 2000*, y cierra el texto del desarrollo con la frase: *A Ansuátegui le preocupan especialmente las bandas colombianas*. En el párrafo inicial de la nota se presentan a quienes a lo largo de 2001 son las principales fuentes de información oficial: Francisco Javier Ansuátegui, Delegado del Gobierno, Julio Corrochano, Jefe Superior de la Policía de Madrid, y Juan Ramos, Jefe de la Guardia Civil. El texto reproduce el discurso institucional sobre la evolución al alza de los delitos cometidos en la zona y se tiende a intensificar los valores positivos del endogrupo, en este caso el cuerpo de Policía, que se felicita por la actuación de sus efectivos. Y en el exogrupo, que en este caso se categoriza como de «bandas mafiosas», queda resaltado el dato que 14 de los crímenes corresponden a «bandas de colombianos».

En el análisis comparativo entre tabloides sobre el tratamiento de los «cifrados», encontramos que en ABC se recurre al énfasis en que los hechos delictivos son cometidos por extranjeros, en su peso proporcional en el número de presos y en que

todo ello contribuye al preocupante aumento de la delincuencia.⁴²¹ Un efecto de sentido se resalta en la nota publicada el 27 de octubre cuando se utiliza un gráfico del mapa de España para ilustrar la idea del incremento de los actos delictivos por Comunidades. En el texto que sirve a su vez como pie del gráfico y *lead* de la nota hace hincapié en la «objetividad» de que las cifras le imprimen a la idea de que, efectivamente, se viene incrementado la inseguridad ciudadana: *El aumento de la inseguridad ciudadana, lejos de ser una percepción social, es una realidad confirmada por los datos. Según el Ministerio de Interior, en los ocho primeros meses de este año se produjeron en España 671.249 hechos delictivos, casi un 10 por ciento más que en el mismo periodo de 2000. La delincuencia en el ámbito rural crece de forma preocupante.* (ABC, Sociedad, 27.10.01). Esta reiteración de las cifras como un elemento de criterio de veracidad es recogida también en el periódico El Mundo. En este caso se recogen de la actuación de la policía en los aeropuertos, el número de extranjeros rechazados, en los que los colombianos encabezan la lista, y en la comparativa con la Unión Europea.⁴²² El País resalta el carácter conflictivo que el baile de cifras supone en los enfrentamientos entre los principales líderes regionales, da cuenta del número de colombianos asesinados y de las declaraciones del Gobierno haciendo énfasis en el número de extranjeros detenidos. En esta ocasión no recurre al ya habitual cintillo de «los problemas de los inmigrantes» o «el problema de la inmigración» sino que la palabra «problema» se recoge al hilo de los sondeos periódicos del CIS en el que se recogen las principales preocupaciones de la sociedad española. Resulta significativo el ascenso de la preocupación por el «problema» de la inseguridad ciudadana precisamente en la segunda mitad del año, al hilo de la preocupación por la inmigración como un «problema» para el país,⁴²³ cuando

⁴²¹ *Más del 20 por ciento de las infracciones penales son cometidas por extranjeros* (ABC, 8.08.01), *La Policía achaca el aumento de criminalidad al asentamiento de mafias extranjeras en la región. El asentamiento de bandas extranjeras aumenta los crímenes, según la Policía. En lo que va de año, el número de asesinados ha crecido un 60 por ciento* (ABC, 27.08.01), *Tres de cada diez personas que ingresaron en prisión en España en 2001 eran extranjeras* (ABC, Sociedad, 22.10.01).

⁴²² *La policía rechazó en Barajas a 3.712 extranjeros durante el año 2000. Durante el pasado año, la Policía Nacional rechazó en la frontera del aeropuerto de Barajas a 3.712 extranjeros, de los que el 40% eran colombianos, un 26% procedían de Ecuador, el 3% eran chinos y el resto procedían de otros países* (El Mundo, Madrid, 12.02.01), *Madrid no es Medellín* (El Mundo, Madrid, 27.09.01), *La policía sospecha que hay 6 bandas de organizadas de colombianos en Madrid* (El Mundo, Madrid, 29.09.01). *Informe / Se dispara la violencia. Da miedo Salir. En Madrid se ha duplicado el número de asesinatos y este año probablemente se alcance la cifra, en otro tiempo impensable, de 100 muertes violentas. ¿Qué puede explicar este brote de inseguridad en España?, Según los datos de la UE, nuestro país ocupa uno de los primeros puestos de criminalidad. Sobre todo los fines de semana* (El Mundo, Crónica, 23.12.01)

⁴²³ *Alvarez del Manzano y Ansuátegui reconocen que los delitos han subido más del 5% este año. La oposición municipal reclama un plan de choque contra las mafias que operan en la ciudad* (Madrid, El País, 25.09.01), *Los colombianos asesinados desde enero triplican la cifra de 2000* (Madrid, El País, 26.09.01), *El Ministro del Interior asegura que el 45% de los detenidos en Madrid son extranjeros*

se puede descartar con toda seguridad que la preocupación general por la delincuencia y el miedo al delito responda a un importante y efectivo incremento de la tasa de delincuencia en España, que no se ha producido si se presta atención fidedigna a los datos oficiales disponibles.⁴²⁴

El cierre del año confirma nuevamente la tendencia a la inclusión de las cifras como una estrategia de veracidad para argumentar el exacerbado incremento de los índices de violencia en la Comunidad de Madrid y por extensión en España, siempre relacionando los índices de delincuencia con la presencia de extranjeros, en donde los colombianos ocupan un espacio significativo: *Los ajustes de cuentas convierten a 2001 en el año más sangriento de la historia reciente* (ABC, 31.12.01), *Un año criminal. Los colombianos. Diecisiete colombianos fueron asesinados en Madrid, casi el triple que el año anterior. Revisión del modelo policial* (El Mundo, 31.12.01), *Los homicidios registrados este año en la región duplican ya los de todo 2000* (El País, 9.12.01), *El asesinato a tiros de un colombiano eleva a 93 los ocurridos en Madrid en 2001* (El País, 25.11.01).

Se deduce del análisis que, en general, las estadísticas oficiales del recuento de los delitos cometidos por inmigrantes supone un tema de interés periodístico común a todos los periódicos. Esta tendencia se explica porque la utilización de la contabilidad oficial sobre delitos aporta un «valor noticia» en auge en el periodismo contemporáneo. Los hechos delictivos *per se* contienen un grado de interés social y en un clima de opinión especialmente sensible al conflicto social protagonizado por miembros del exogrupo. Sumando esto al valor de veracidad y objetividad que imprime la inclusión de cifras y estadísticas oficiales, este tipo de informaciones goza de gran favor en el terreno discursivo de la prensa.

Sin embargo, diversas investigaciones han puesto en tela de juicio la fiabilidad de las cifras oficiales⁴²⁵ y otras acusan la sobrerrepresentación de los inmigrantes en las

(Madrid, El País, 4.10.01), *El aumento de los delitos desborda a la policía. La inseguridad ciudadana avanza como uno de los problemas que más preocupan a los españoles* (España, El País, 7.10.01)

⁴²⁴ “En cuanto al contenido de las noticias predominan con diferencia los sucesos y, dentro de estos, los homicidios o asesinato; en contraste, las noticias de robos representan los menores porcentajes, en clara desproporción con las estadísticas oficiales sobre la incidencia real de estos delitos. Si atendemos a los delitos conocidos, a los motivos de detención, a la tipología delictiva de los penados y a las causas de victimización, se comprueba que los delitos que más se cometen en España son delitos contra el patrimonio, en particular, hurtos, robos y sustracción de vehículos. Los homicidios y asesinatos contrariamente a la imagen que construyen los medios, presentan unos índices muy bajos y estables” (Soto, 2005: 42).

⁴²⁵ Soto (2005) aclara que las estadísticas que suelen usar las fuentes oficiales en España para medir los delitos resultan insuficientes: las del Ministerio del Interior porque cuentan sólo los delitos denunciados,

contabilidades de los delitos cometidos,⁴²⁶ que no se correspondería con una apreciación «objetiva» de la situación. Por otro lado, porque este binomio inmigración-delincuencia se convierte en una moneda de cambio en el debate entre los principales actores políticos y sociales, en el que la prensa de referencia es un actor implicado o, dicho de otro modo, se convierte en juez y parte.⁴²⁷ El enfrentamiento directo del PSOE como la mayor fuerza de oposición y el PP en el Gobierno encontró en los periódicos su consecuente espacio de cobertura mediática,⁴²⁸ y consecuentemente los sucesos policiales, las declaraciones oficiales y la numerología del «miedo» fueron instrumentalizados por los distintos bandos del debate político, representados por sus medios más afines. Este es un hecho que se demuestra no sólo en el análisis crítico de los periódicos analizados sino que es reconocido, a su pesar, por los propios periodistas encargados de cubrir informaciones sobre inmigración en España.⁴²⁹ Esta tendencia a considerar a los inmigrantes como responsables de un porcentaje desproporcionado de los delitos cometidos es uno de los mitos más arraigados y comunes en las sociedades complejas. En España, las bases del debate social abierto en los primeros años del siglo XXI sobre la mayor tendencia criminal de los inmigrantes extracomunitarios han sido relativizadas al confrontar la utilización de «datos supuestamente rigurosos y científicos» utilizados por las fuentes de información y recogidas por la prensa de referencia.⁴³⁰

las del Ministerio de Justicia porque sólo contabilizan los delitos juzgados y los de las Instituciones Penitenciarias porque sólo cuenta las penas de prisión. Para calcular la cifra real habría que sumar todos estos datos más los delitos no denunciados o descubiertos, que son la mayoría. En otros países se usan por tanto las encuestas de victimización, poco usuales en España.

⁴²⁶ Véanse los trabajos de Wagman (2002a, 2002b), Villalobos (2004), Soto (2005).

⁴²⁷ Aierbe (2002) analizó el eco que los mismos informes policiales tuvieron en 2002 en El País y El Mundo y comparándolo con otros diarios más regionales, encontró que tienden a dedicarle una mirada más intensa a los fenómenos migratorios y que entienden su papel como agente activo y de hecho sirven para crear noticias, seguirles la pista, influir en la opinión pública y en la de los partidos políticos.

⁴²⁸ En su análisis, Aierbe (op.cit.) encontró que El País es el diario que dedica más espacio al debate sobre la relación entre inmigración y delincuencia, aunque, por el contrario, es el que menos o ninguna alusión realiza al origen nacional de los delincuentes. Sin embargo, esta notoria mayoría temática, así como cierto tipo de interpretaciones más tendientes al señalamiento del conflicto social por parte del binomio inmigración-delincuencia se explicaría con la hipótesis de que este periódico utilizaría ciertos ángulos de las noticias como munición contra el Gobierno del PP.

⁴²⁹ Véase el capítulo 8.

⁴³⁰ Wagman (2002a) se centró en analizar la tesis ampliamente difundida que adjudica el 50% de los delitos a los inmigrantes. Esta afirmación se basó en un dato del Ministerio del Interior que indica que en 2001 se realizaron 232.146 detenciones por delitos y faltas, de los que 116.139 fueron extranjeros. Lo que aclara Wagman es que de esa cifra de detenidos sólo 58.199 fueron sospechosos y 7.192 por faltas, mientras que el resto lo fueron por estancia ilegal, lo cual no es un delito sino una falta administrativa. El porcentaje se reduce a casi la mitad: algo más de 65.000, es decir el 28% del total. Este porcentaje se refiere al conjunto de extranjeros, no sólo a los inmigrantes, con o sin permiso de residencia, sino personas en tránsito, bien como turistas o bien aquéllas cuyo viaje a España constituye la propia comisión del delito, como sucede casi siempre con los correos de la droga. Descontados aquellos grupos, se calcula

Una de las principales tendencias en las noticias protagonizadas por colombianos es la estrategia de la dramatización. Al corresponderles la mayoría a hechos catalogados como sucesos, en general los textos tienden a reproducir el tono melodramático en la redacción de las crónicas, las notas y los reportajes. Esta tendencia se explica porque los periodistas suelen tener a su disposición los informes periódicos de la policía⁴³¹ que incluyen datos pormenorizados de los asesinatos, las reyertas y los enfrentamientos entre delincuentes.⁴³² Por otro lado, existe un reconocimiento generalizado de que las informaciones de gran impacto emocional suelen «venderse bien» en las negociaciones que se realizan en las mesas de redacción para incluir determinados temas en el producto final periodístico.⁴³³ Ya en otros análisis de la prensa en 2001 se ha demostrado la tendencia a resaltar el carácter dramático de las situaciones de los inmigrantes extracomunitarios.⁴³⁴ El análisis de las informaciones sobre colombianos confirma esta predisposición pues, en general, las noticias hacen énfasis en la violencia de las muertes y en los detalles más impactantes de estos sucesos, como la descripción de los asesinatos a tiros, los enfrentamientos, los homicidios por acuchillamientos, la violencia de las muertes y los secuestros, logrando incluso alguno de ellos llegar a la primera plana de los diarios.⁴³⁵

que alrededor del 60% de extranjeros detenidos se pueden considerar inmigrantes. Descontados estos, la cifra de inmigrantes detenidos sería aproximadamente 40.000, lo que supone el 17% del total: “Si se calcula que los inmigrantes, tanto con permiso o sin él, constituyen el 4 a 5% de la población, esta cifra indicaría una sobrerepresentación entre los detenidos de tres a cuatro veces”.

⁴³¹ Los flujos de información que parten de las instituciones oficiales son prácticamente diarias. Corresponderían, en el caso de hechos delictivos como homicidios, reyertas, atracos, tráfico de drogas a distintos estamentos de las fuerzas de seguridad. Las principales fuentes, dependiendo del caso, la magnitud de los hechos y el área geográfica implicada, a la Policía Nacional, la Policía Municipal, la Guardia Civil, la Audiencia Nacional o los Juzgados. Finalmente, centralizada la información en el Ministerio del Interior.

⁴³² Los distintos estamentos cuentan con gabinetes de prensa. Guardia Civil (<http://guardiacivil.org/prensa/index.jsp>), Cuerpo Nacional de Policía (<https://www.policia.es/prensa/>), Ministerio del Interior y Dirección General de Policía (<http://www.mir.es/oris/notapres/listados/dgp/dgp01.htm>), Ministerio de Justicia (www.justicia.es/pinchar_gabinete_de_prensa).

⁴³³ Véanse las entrevistas a los periodistas analizando este hecho (capítulo 8).

⁴³⁴ Andreu Casero (2004) exploró las estrategias discursivas de los diarios *Avui* y *La Vanguardia* en la cobertura periodística a un acontecimiento excepcional con un marcado carácter conflictivo: los encierros de inmigrantes extracomunitarios en demanda de regularización en diversas iglesias de Barcelona.

⁴³⁵ *Aparece un colombiano en Colmenarejo con dos tiros en la cabeza* (ABC, Madrid, 4.01.01), *Un inmigrante colombiano aparece apuñalado debajo de su cama en una vivienda de Carabanchel* (ABC, 3.07.01), *Propinan una paliza a un colombiano y después lo tiran por la ventana* (ABC, Madrid, 24.06.01), *Ajuste de cuentas. Dos detenidos tras tirar por la ventana a un colombiano* (El Mundo, Madrid, Portada, 24.06.01), *Otro colombiano relacionado con las drogas muere de cuatro tiros en la calle* (El Mundo, Madrid, Sucesos, 30.08.01), *Esclarecen el crimen de un colombiano, muerto a manos de un compatriota* (ABC, Madrid, 21.04.01), *Detenida una violenta banda que asaltó 50 chalés en los últimos tres meses* (El Mundo, Madrid, 28.06.01), *La policía encuentra un cadáver bajo la cama tras una*

Además de la inclusión de detalles melodramáticos en los reportes periodísticos, aparecen las referencias al país de origen, y Colombia se convierte en una especie de *leit motiv* en las informaciones que los periodistas incluyen como contexto a las noticias o en las declaraciones de los propios delincuentes. Esto ocurre por ejemplo en el caso del apresamiento de un atracador que presuntamente había perpetrado una masacre en Bogotá,⁴³⁶ o también para explicar las causas de los ajustes de cuentas. Los titulares recurren a la figura de «el estilo colombiano» para hacer énfasis en los tipos de enfrentamientos y crímenes:⁴³⁷ *Violencia colombiana en Madrid* (El Mundo, 28.09.01), *Dos bandas de sicarios vinieron a Madrid para cometer los últimos asesinatos de colombianos*. (antetit.) *La policía aumenta los controles de viajeros de ese país y retendrá a los sospechosos para comprobar sus datos* (El Mundo, 28.09.01), *Los inmigrantes que han denunciado en Gandía a un empresario temen represalias*. ‘*En Colombia, si te amenazan, estás muerto*’ (El País, 21.01.01)

Uno de los criterios base para incluir una noticia en el producto final del periódico es la posibilidad de contar con una fotografía que ilustre la información textual, como confirman los propios periodistas entrevistados.⁴³⁸ La estrategia de la dramatización en los discursos periodísticos considera de manera imperiosa este requerimiento. Por tal razón, en las relaciones cotidianas que los periodistas establecen con los gabinetes de prensa de las instituciones de la seguridad y el orden, tiende a priorizarse la posibilidad de «conseguir la foto», ya sea porque el reportero gráfico tuvo la información adecuada en el momento oportuno y logró conseguir la instantánea o porque los propios gabinetes de prensa la facilitan. En el análisis de las noticias sobre inmigrantes colombianos no es poco común encontrar este tipo de ejemplos; de hecho, por la asiduidad con que las fotografías acompañan a este tipo de noticias se podría concluir que es por la

denuncia por robo (El Mundo, Madrid, 3.07.01), *Un colombiano, asesinado de dos tiros en la cabeza en su locutorio de Usera* (El Mundo, Madrid, 8.11.01), *Rescatado de una casa un hombre que llevaba diez días secuestrado* (El País, Madrid, 18.01.01), *Un colombiano muere acuchillado* (El País, Madrid, 7.04.01), *Los sueños rotos de Edwin y Angélica. La joven pareja colombiana asesinada en Usera llevaba poco tiempo en España y pensaba traer a sus hijos* (Madrid, El País, 9.09.01), *Dos colombianos muertos durante un tiroteo callejero en Madrid* (Portada del periódico, El País, 26.09.01), *Dos jóvenes colombianos muertos y otros dos heridos en un tiroteo en plena calle* (Portada de la sección Madrid, El País, 26.09.01).

⁴³⁶ *Capturan en España a un colombiano acusado de cometer una matanza en Bogotá* (ABC, 13.01.01), *Detenido un atracador, presunto autor de una masacre en Bogotá. Está acusado de matar a 11 personas en una discoteca en junio de 2000* (ABC, 14.05.01), *Arrestan en Madrid a un colombiano que mató a 11 personas en Bogotá* (El Mundo, Madrid, 14.05.01), *Un hombre buscado por una matanza en Bogotá está preso en Madrid desde hace seis meses*. (antetit.) *Lozano, que llegó a España disfrazado de sacerdote, fue detenido tras asaltar en octubre a un joyero* (Madrid, El País, 14.05.01).

⁴³⁷ *El crimen de Usera, ajuste de cuentas «al más puro estilo colombiano»* (ABC, 18.08.01),

⁴³⁸ Véase capítulo 8.

preeminencia de las instantáneas gráficas que las notas se publican con mayor espacio en el diseño final de los periódicos.

También es común que las fotografías sean repetidas a veces íntegramente, otras cortándolas o ampliándolas.⁴³⁹ En general podemos hablar de cierta tipología de las fotografías que acompañan, complementan o ilustran las noticias. En primer lugar, encontramos aquéllas que muestran de manera específica los botines incautados y que servirían para complementar informaciones sobre actuaciones policiales exitosas;⁴⁴⁰ en segundo lugar, todas aquellas fotografías de los lugares donde fueron cometidos atracos⁴⁴¹ y asesinatos⁴⁴² de delincuentes colombianos. Las más impactantes son aquellas que muestran los cadáveres cubiertos o medio cubiertos en el suelo, siendo inspeccionados por la agentes policiales y/o trasladados por operarios.⁴⁴³ También producen efecto de sentido las fotografías que muestran a los delincuentes colombianos siendo apresados o la publicación de sus fotografías tipo carné.⁴⁴⁴ En algunos casos se hace uso de los recursos informáticos para ilustrar cierto tipo de informaciones, como

⁴³⁹ Gualda (2004) realizó un trabajo de investigación centrado en las fotografías de las noticias sobre inmigración en los periódicos Huelva Información y Odiel Información durante 2001 y encontró que esta tendencia es recurrente y que se explicaría como una estrategia pensada, probablemente producto de las prisas con las que en ocasiones se redactan y publican algunas noticias.

⁴⁴⁰ *Cae una banda de colombianos que extorsionó a un joyero y agredió a su mujer* (foto del botín) (ABC, 16.01.01), *Cae una red de tráfico de cocaína y un laboratorio que producía 10.000 dosis al día. Los detenidos son trece colombianos y un español* (foto del Delegado de Gobierno mostrando el botín a un policía) (ABC, 27.01.01), Foto con pie: *Diversas joyas –brillantes, diamantes, anillos, cadenas- se encuentran en la larga lista de objetos recuperados*, que ilustra la noticia con el titular: *Cae una banda de colombianos «revientapisos» muy violentos que logró un botín de más de cien millones* (ABC, 31.07.01)

⁴⁴¹ Foto de urbanización con pie: *Varios propietarios de chalés de la urbanización «Vista Real», en la imagen, han sido víctimas de robos* que ilustra la noticia con el titular: *Alarma en Soto del Real por los robos en chalés. En una noche hubo tres casos y sorprendieron «in fraganti a un colombiano con 36 coches a su nombre* (ABC, 26.04.01), *Cae una peligrosa banda que atracó más de 50 chalés*. Foto portada de sección con pie que versa: *En la imagen, zona residencial de Tres Cantos, una de las localidades donde actuaba la banda* (ABC, 28.06.01)

⁴⁴² Pie de foto: *Lugar donde cayó el colombiano, en el que se aprecian rastros de sangre*. Pie de foto: *La ventana por donde fue arrojado* (ABC, 24.06.01).

⁴⁴³ Foto de operarios trasladando cadáver con pie: *El colombiano falleció alrededor de las nueve de la mañana y presentaba varias heridas en el abdomen* (ABC, 3.07.01), Fotos de la policía colocando la cubierta al cadáver e inspeccionando la zona con los pie: *La Policía investiga la posibilidad de que se trate de un nuevo ajuste de cuentas por tráfico de drogas*. Otra: *Más de medio centenar de personas han perdido así la vida en este año* (ABC, 30.08.01). En la portada de la sección de Madrid del ABC del 18 de septiembre encontramos una foto cuyo pie versa: *Un funcionario saca el cadáver de una de las mujeres asesinadas. Las víctimas eran colombianas y se cree que fue en un ajuste de cuentas por narcotráfico*. Otras dos fotos en interiores llevan el pie: *Arriba, uno de los cadáveres; abajo, dos perros, mudos testigos del suceso*.

⁴⁴⁴ *Cae una banda de atracadores colombianos que desvalijó hasta 50 locutorios, bares y restaurantes*. Foto de carné de Anibal C.B., alias «el Chuqui» y Raúl Andrés S.M., alias «el Pollo» (ABC, 11.05.01), *Detenido un atracador, presunto autor de una masacre en Bogotá*. Foto carné con pie: *Juan de Jesús L.V.* (ABC, 14.05.01)

por ejemplo, la representación gráfica de asesinatos⁴⁴⁵ o el funcionamiento de las alarmas.⁴⁴⁶ En general, también se tiende a publicar las fotos en plano medio, primer plano o totales de políticos, representantes de sindicatos, jefes de la policía y jueces⁴⁴⁷ haciendo declaraciones sobre los sucesos acontecidos. Paradójicamente, en el recuento se han encontrado también algunos casos en los que se usan fotos de otros colectivos de inmigrantes para ilustrar las noticias sobre colombianos;⁴⁴⁸ y lo que resulta más significativo, se han hallado escasos ejemplos donde se muestre a los inmigrantes colombianos de manera normalizada.⁴⁴⁹

3. Análisis de los macrotemas del discurso periodístico.

El carácter de relevancia que sobre otros temas de probable interés periodístico asumen determinados hechos contribuye de manera decisiva en la construcción social de estas alteridades en el discurso público. En general, los colombianos no son retratados en tanto que ciudadanos que se incorporan al mercado de trabajo nacional – este dato parece casi imperceptible al discurso periodístico–, sino que son protagonistas en tanto que generadores de conflicto. Se han encontrado cuatro subtemas que, en orden de importancia cuantitativa, constituyen las imágenes más conflictivas de la presencia de colombianos: a) ajustes de cuentas y asesinatos, b) tráfico de drogas e intervenciones policiales, c) robos, reyertas, fraudes, secuestros y tráficos de personas, d) estadísticas de la policía (Tabla 6.4).

En general, son los homicidios, los enfrentamientos entre delincuentes y los ajustes de cuentas entre bandas los que propician mayor interés periodístico. En la

⁴⁴⁵ Un plano de la zona y la representación gráfica de los hechos y el subtítulo: *Doble crimen de Usera* (ABC, 18.08.01).

⁴⁴⁶ *La representación gráfica del funcionamiento de un sistema de alarma con el titular: La instalación de alarmas y la venta de mandos «pánico» se duplica en los últimos meses* (ABC, 26.08.01).

⁴⁴⁷ Fotografía del Juez Juan del Olmo de la Audiencia Nacional para el titular: *Los carteles colombianos enviaron dos enlaces a Madrid para supervisar la operación de «Miñanco»*. En ocasiones menos significativas también se han publicado fotografías de políticos colombianos con declaraciones sobre las cuestiones migratorias, como cuando apareció la fotografía de Andrés Pastrana de Associated Press para ilustrar la noticia con el titular: *Colombia dice que el visado sanciona a todos y los narcotraficantes son minoría* (ABC, 28.01.01)

⁴⁴⁸ En su serie de reportajes *«Extranjeros en Madrid»*, el periódico El Mundo publicó en la edición quinta dedicada a colombianos, una página dedicada a los colombianos cuyo titular versa: *Medellín pide asilo en Madrid. Más de 1.000 colombianos perseguidos por grupos armados en su país pidieron asilo político en España en año pasado*. La fotografía que ilustra el texto corresponde a dos mujeres con vestimenta indígena más probablemente originarias de Ecuador o Bolivia. En la nota titulada *El Ejecutivo creará empresas en Colombia para facilitar la vuelta de sus emigrantes*, ABC ilustra el texto con una foto de inmigrantes africanos con el pie: *La Guardia Civil traslada a los inmigrantes interceptados ayer en Tarifa*. (ABC, *falta fecha*).

⁴⁴⁹ Los únicos ejemplos se han encontrado en las noticias que informan sobre la manifestación pública que hizo el colectivo en Madrid Véase el análisis algunas páginas más adelante.

comparación sobre el tratamiento diferenciado de los tabloides a estos temas, encontramos que ABC es el periódico que tiende en mayor grado al uso del gentilicio en sus titulares y a reproducir la versión oficial del Gobierno sobre los hechos.⁴⁵⁰ El Mundo recoge en menor medida la nacionalidad de los delincuentes, aunque en contraposición se inclina por reproducir con más énfasis el tono melodramático de las situaciones.⁴⁵¹ El País usa en menor grado el origen nacional de los delincuentes extranjeros en sus titulares, aunque sí lo recoge en el desarrollo de las informaciones y con frecuencia reporduce el tono de enfrentamiento público al incluir las declaraciones de los sectores de la oposición tanto del gobierno regional como nacional.⁴⁵²

Un segundo subtema en importancia en la prensa de referencia tiene que ver con las informaciones sobre el narcotráfico a pequeña y gran escala. En general, las noticias que se incluyen en este área temática están relacionadas con los reportes de las acciones policiales, los botines incautados, las detenciones de narcotraficantes, los juicios, y las condenas impuestas. Es menor la continuidad de algunos reportajes de investigación sobre la actuación de mafias internacionales de narcotraficantes,⁴⁵³ aunque consiguen un mayor espacio gráfico.

Otro de los subtemas también representados en la prensa de referencia es el que tiene que ver con los informes de robos, falsificaciones y fraudes perpetrados por delincuentes colombianos. En el caso de estas noticias sí resulta más evidente la

⁴⁵⁰ *Esclarecen el crimen de un colombiano, muerto a manos de un compatriota* (ABC, Madrid, 21.04.01), *La Policía cree que el asesinato de una pareja en Usera fue por un ajuste de cuentas. Un pistolero disparó cinco veces sobre las víctimas, un hombre y una mujer de entre 25 y 30 años, de origen colombiano* (ABC, 18.08.01), *Ansuátegui propone ahora más control policial para frenar los crímenes. Muere el colombiano herido en Vallecas, quien llegó a España el jueves* (ABC, 19.08.01), *Políticos, vecinos, sindicatos y policías analizan mañana la ola de violencia* (ABC, 23.08.01), *Gallardón rechaza el plan de seguridad contra la criminalidad del PSOE* (ABC, 5.10.01).

⁴⁵¹ *Un ajuste de cuentas por drogas, móvil del asesinato de una pareja en Usera. Recibieron dos tiros cada uno* (El Mundo, 18.08.01), *Otro colombiano relacionado con las drogas muere de cuatro tiros en la calle* (El Mundo, 30.08.01).

⁴⁵² *Esclarecido el asesinato de un colombiano en Las Rozas en 1999* (El País, 21.04.01), *La Policía busca a 3 asaltantes que mataron a un hombre en Carabanchel y lo ocultaron bajo una cama* (El País, 3.07.01), *Un ajuste de cuentas, posible móvil de una pareja en Usera* (El País, 18.08.01), *La Policía sospecha que el asesino de Usera es un sicario de una banda* (El País, 18.08.01), *El PSOE exige la comparecencia en la Asamblea del delegado del Gobierno* (El País, 27.09.01), *Los socialistas y el SUP se oponen al acoso policial sobre la colonia colombiana* (El País, 29.09.01).

⁴⁵³ *Cae en Getafe una banda de colombianos que distribuía cocaína por toda España* (ABC, 27.01.01), *Detenida una banda que fabricaba al día cocaína por valor de 100 millones. Desmantelan un laboratorio* (El Mundo, 27.01.01), *Desmantelada una red de cocaína que utilizaba una inmobiliaria de tapadera* (El País, Madrid, 27.01.01), *La Policía desmantela la red del abogado Pablo Vioque y confisca 1.800 kilos de cocaína* (ABC, 1.05.01), *Desarticulada la mayor red que operaba en España para colocar en Europa la 'coca' colombiana* (El Mundo, Sociedad, 1.05.01), *Pequeñas bandas de 'narcos' relevan a los antiguos 'capos' gallegos* (El País, España, 6.05.01), *Los carteles colombianos enviaron dos enlaces a Madrid para supervisar la operación de «Miñanco»* (18.08.01), *Detenidos seis "narcos" de una banda colombiana* (El Mundo, Madrid, 22.09.01), *Una raya de cocaína desde Barcelona a Tierra de Fuego* (España, El País, 19.08.01).

diferencia en el tratamiento por parte de El País,⁴⁵⁴ que tiende a no incluir la nacionalidad de los colombianos cuando son agentes ejecutores de los delitos, aunque sí la utilizan cuando son sujetos pasivos de las acciones. En contraposición, El Mundo⁴⁵⁵ y ABC⁴⁵⁶ continúan el criterio nominativo del gentilicio en sus resúmenes principales anteponiéndolo incluso a los verbos de acción.

Cabe resaltar también que en el análisis hemerográfico se han encontrado escasas informaciones periodísticas sobre prostitución femenina y actuación de redes mafiosas de trata de blancas en las que se resalte la figura de los y las colombianas. Este dato se contrapone con las afirmaciones de los grupos de discusión de que es un tema recurrente; en todo caso, no en el discurso periodístico de 2001, en el que se ha

⁴⁵⁴ *Detenidos 18 miembros de una red que falsificaba billetes de 5.000 pesetas* (El País, 10.10.01), *Desmantelada una red que introducía ilegalmente inmigrantes colombianos* (El País, 30.08.01), *Detenidos nueve atracadores por la muerte de un representante de joyas en Almería* (El País, Madrid, 1.02.01), *Una red duplicaba las tarjetas de crédito cuando el titular hacía pagos* (El País, Madrid, 6.06.01), *Desmantelada una red que compraba pasaportes a carteristas para falsificarlos* (El País, Madrid, 19.06.01), *Esto es un asalto, viejita; sólo venimos por plata* (Madrid, El País, 28.06.01), *Detenidos cinco ladrones por robar en 50 chalés en un año en Madrid* (España, El País, 28.06.01), *Capturados tres supuestos ladrones cuando intentaban robar en un chalé de Getafe* (Madrid, El País, 17.07.01), *Rajoy quiere expulsar a los extranjeros detenidos tras descubrir que algunos tienen hasta 100 arrestos. La oposición y las ONG denuncian el intento del Gobierno de "criminalizar la inmigración"* (España, El País, 23.07.01), *Interior ha desarticulado 715 bandas de tráfico y explotación de extranjeros* (España, El País, 29.08.01), *Desmantelada una red que introducía ilegalmente a inmigrantes colombianos* (Madrid, El País, 30.08.01), *Madrid registra 48 atracos callejeros con navaja cada día, según la policía* (Madrid, El País, 25.09), *Un colombiano, herido de dos tiros en el cuello al salir de un locutorio* (Madrid, El País, 25.09.01), *Los joyeros piden a Ansuátegui que frene la oleada de robos que sufren* (Madrid, El País, 9.10.01), *Detenidos 18 miembros de una red que falsificaba billetes de 5.000 pesetas* (Madrid, El País, 10.10.01), *Detenidos dos ladrones que desvalijaban joyerías tras romper el escaparate* (Madrid, El País, 16.12.01), *Detenida una violenta banda de ladrones de pisos y joyerías* (Madrid, El País, 27.12.01), *Detenida una banda que asaltó una treintena de chalés en Arganda y municipios próximos* (Madrid, El País, 30.12.01).

⁴⁵⁵ *Nueve colombianos detenidos por atraco y homicidio*, (El Mundo, 1.02.01) *La Policía ha detenido en Madrid a ocho colombianos integrantes de una misma familia que se dedicaban a introducir compatriotas, a los que la organización "prestaba" entre 1.200 y 1.300 dólares (más de 200.000 pesetas) a un interés muy alto para poder viajar a Europa* (El Mundo, 3.03.01), *Desarticulan una red que traía colombianos a España con engaños* (El Mundo, España, 30.08.01), *Desarticulada una red colombiana de falsificación de pasaportes* (El Mundo, Madrid, 1.11.01), *Detenidas seis personas en la operación. Cinco colombianos atracan una peletería y disparan el encargado* (El Mundo, Madrid, 19.12.01), *Una red colombiana robaba a joyeros amenazándoles con falsos explosivos* (El Mundo, Madrid, 27.12.01), *Unos desconocidos queman el vehículo del presidente de una ONG de colombianos* (El Mundo, Madrid, 29.12.01).

⁴⁵⁶ *La instalación de alarmas y la venta de mandos «pánico» se duplican los últimos meses. Preocupante aumento de asaltos a viviendas de Madrid, donde se producen 15 robos al día. Un subtitular dice: El 90 por ciento de los ladrones de viviendas son colombianos; el resto procede de países del Este, y los nacionales han sido desplazados* (ABC, Madrid, 26.08.01), *Cinco detenidos por atracar a ancianos a la salida de los bancos. Formaban una banda de «cogoteros» de origen colombiano y están acusados de una docena de robos con violencia* (ABC, Madrid, 10.10.01), *Dos suramericanos atracan pistola en mano una tienda de teléfonos móviles y amordazan a los dependientes* (ABC, 3.12.01).

encontrado una escasa presencia de la mujer colombiana asociada al mundo de la prostitución. En concreto se ha identificado una noticia incluida en los tres tabloides.⁴⁵⁷

3.1. Influencia de las imágenes del país de origen

A diferencia de otros países latinoamericanos cuya presencia en la prensa de referencia es más coyuntural,⁴⁵⁸ en el caso de Colombia y los colombianos los acontecimientos en esa zona geográfica tienden a ser de constante interés periodístico (véase Tabla 6.4). Sin embargo, resulta paradójico que ante la sobreabundancia de informaciones periodísticas sobre el país de origen no se produzcan mayores informaciones periodísticas en las que se desvelen las condiciones de expulsión de los migrantes colombianos que parten hacia España.

Entre los subtemas más representados encontramos, en primer lugar, las acciones, los enfrentamientos y las negociaciones de paz entre el gobierno colombiano y las fuerzas guerrilleras, así como sus posibles consecuencias: el 21,8% del total de ítems recogidos en este estudio de caso.⁴⁵⁹ Llamó particularmente la atención de los periódicos la postura de España, la Unión Europea y Estados Unidos en el contexto de las relaciones multilaterales y el proceso de paz en Colombia.⁴⁶⁰ Con menor énfasis

⁴⁵⁷ *Desmantelada una banda que retenía a 30 colombianas para prostituirlas. En interiores: Cae una banda que retenía a treinta colombianas para prostituirlas. Las amenazaban con apropiarse de sus bienes si no saldaban la deuda* (ABC, 11.05.01), *Desarticulan dos redes que engañaban a inmigrantes para prostituirlas* (El Mundo, Sociedad, 11.05.01), *Desarticulada un red de inmigración ilegal que prostituía a mujeres en la Casa de Campo* (El País, Madrid, 11.05.01). Sólo dos casos más identificados en El Mundo, tienen que ver con el tema de la prostitución, pero más ligada a relacionarla con las mujeres en el servicio doméstico: *La mayoría de las prostitutas inmigrantes trabajó antes en el servicio doméstico. El 70%, mujeres latinoamericanas* (El Mundo, Sociedad, 2.11.01), *El bajo salario de las asistentes lleva a muchas a prostituirse* (El Mundo, Madrid, 11.12.01).

⁴⁵⁸ En general las noticias sobre Latinoamérica producen un interés periodístico en temas relacionados con catástrofes naturales, sucesos en general, procesos electorales, coyunturas críticas en el sector financiero, hechos sociales que impliquen intereses de empresas españolas, cumbres iberoamericanas, citas de Jefes de Estado y visitas oficiales, entre otras.

⁴⁵⁹ *El Gobierno colombiano y la guerrilla del ELN llegan a un acuerdo para desmilitarizar una zona del norte del país* (ABC, 13.01.01), *Pastrana prorroga la zona desmilitarizada en Colombia* (El País, Internacional, 1.02.01), *Pastrana se verá el jueves con el jefe de las FARC* (ABC, 4.02.01), *Las FARC reiteran que no mataron a Tubary Cote y a sus seis acompañantes* (El Mundo, 5.01.01), *Pastrana y el jefe guerrillero Tirofijo deciden reanudar el proceso de paz en Colombia* (El País, Internacional, 11.02.01), *El Gobierno y las FARC reanudan el proceso conjunto de paz en Colombia* (ABC, 10.02.01), *El Gobierno colombiano y las FARC reinician las negociaciones* (El Mundo, 15.02.01), *Colombia confía que el acuerdo con las FARC permita esta vez acabar con la guerra* (El País, Internacional, 11.03.01), *El gobierno colombiano y las FARC escogerán un país coordinador de apoyo al proceso de paz* (ABC, 20.03.01).

⁴⁶⁰ *España participará en el proceso de paz colombiano* (El Mundo, 10.03.01), *El capitán general de Cataluña será observador de la tregua en Colombia* (ABC, 20.03.01), *El Rey apoya en Colombia el proceso de paz encabezado por Pastrana* (ABC, 29.11.01), *España convoca a los candidatos presidenciales de Colombia para impulsar el proceso de paz. Los cuatro políticos aceptaron la invitación*

cuantitativo también se cubrieron informaciones sobre la presencia de españoles en territorio colombiano, particularmente centrado en cooperantes y en algunos casos de secuestros: el 19% de las noticias recogidas. En agosto cobró interés periodístico la posible relación de la guerrilla colombiana con el terrorismo internacional, y la posible conexión de ETA y el IRA con la guerrilla colombiana.⁴⁶¹

Se encontraron algunas noticias aisladas sobre la situación de la población colombiana más relacionada con la pobreza, los desplazados, los problemas del paro.⁴⁶² En general los temas sociales fueron casi inexistentes en el seguimiento que la prensa española dio al acontecer de Colombia.⁴⁶³

del Rey, pero pusieron algunas condiciones (ABC, 30.11.01), *Pastrana se une a Aznar y Fox en la finca toledana de Quintos de Mora* (El Mundo, 15.10.01), *El juez Del Olmo dicta prisión contra un ex ministro colombiano* (El Mundo, 18.07.01), *Pastrana reclama más apoyo europeo para el plan de paz* (El Mundo, 23.01.01), *Solana transmite al presidente colombiano el apoyo europeo al proceso de paz* (El Mundo, 13.03.01), *La Unión Europea aporta 338 millones de euros al proceso de paz en Colombia* (ABC, 1.05.01), *La violencia en Colombia podría hacerle perder la ayuda económica de la UE* (ABC, 2.08.01), *Pastrana prueba la sensibilidad de Bush hacia el «plan Colombia»* (ABC, 28.02.01), *Pastrana pide a Bush más comercio para frenar el narcotráfico* (El País, 28.02.01), *Pastrana pide a Bush más comercio para frenar el narcotráfico* (El País, 28.02.01), *El terremoto regional del Plan Colombia* (El País, 3.03.01), *Powell viaja a Colombia para reforzar la lucha contra el 'narco'* (El País, 11.09.01).

⁴⁶¹ *Uno de los tres miembros del IRA detenidos en Colombia por entrenar a la guerrilla de las FARC pasó por España* (15.08.01), *La «Internacional» del terror se cita en Colombia* (ABC 16.08.01), *Un miembro del IRA detenido en Bogotá preparó la visita a Cuba de Gerry Adams* (ABC 17.08.01), *ETA podría estar en Colombia instruyendo a la guerrilla del ELN* (ABC, 18.08.01), *IRA y FARC probaban una «super-bomba»* (ABC, 21.08.01), *El Ejército colombiano detiene a tres miembros del IRA* (El Mundo, 14.08.01), *El Ejército colombiano investiga los vínculos de ETA con la guerrilla* (El Mundo, 20.08.01), *Detenidos en Bogotá tres miembros del IRA relacionados con las FARC* (Internacional, El País, 15.08.01), *Los tres presuntos miembros del IRA, mostrados a la prensa entre policías militares colombianos, en Bogotá* (Internacional, El País, 15.08.01).

⁴⁶² *Sin noticias de la española secuestrada en Colombia* (ABC, 15.06.01), *Toledo celebra la liberación en Colombia de Ángela* (ABC, 9.07.01), *Los campesinos retienen a un grupo de doce españoles* (ABC, 8.08.01), *Dos españoles permanecen secuestrados en Colombia desde hace una semana. Piden 460 millones por la liberación de un empresario de Tarragona residente en Cartagena de Indias* (ABC, 17.12.01), *La familia del español secuestrado en Colombia dice no poder pagar el rescate. Los hermanos del empresario consideran que es una «cantidad desorbitada»* (ABC, 18.12.01), *Las FARC liberan a la estudiante hispano-colombiana secuestrada. Continúa retenido el empresario español Francisco Álvarez Monedero* (ABC, 27.12.01), *Detienen al jefe de la guerrilla colombiana que secuestró a la joven española* (El Mundo, 15.07.01), *La guerrilla colombiana secuestra a dos españoles* (El Mundo, 17.12.01), *Secuestrada una joven española cerca de la ciudad colombiana de Cali. Un pequeño grupo guerrillero, supuesto autor* (El País, 14.06.01), *Un millar de campesinos colombinos bloquea una expedición humanitaria con 37 españoles. La Caravana por al Vida atravesaba una zona en disputa entre guerrilla y paramilitares* (El País, 8.08.01), *La caravana humanitaria empieza a entregar la ayuda en Colombia* (El País, 10.08.01), *La guerrilla colombiana secuestra a dos españoles y pide 500 millones por uno de ellos* (El País, 17.12.01).

⁴⁶³ *Campesinos de zonas pobres de Colombia regalan sus hijos a turistas para evitar que se mueran de hambre* (ABC, 27.01.01), *Gala musical y solidaria con los desplazados colombianos* (El Mundo, 16.02.01), *TVE pone en marcha una gala a favor de los indígenas colombianos* (El País, 16.02.01), *Campesinos colombianos bloquean las carreteras* (El País, Internacional, 18.02.01), *La "tragedia nacional" de los desempleados colombianos* (El País, España, 28.02.01).

3.2. La intersección entre el *discurso legal* y el *discurso policial*.

Hasta este epígrafe se han analizado los elementos más recurrentes que a lo largo del año van componiendo las imágenes de los colombianos en el discurso periodístico, a saber: los sucesos protagonizados por delincuentes de esa nacionalidad y las noticias internacionales del país de origen. Este contexto resulta imprescindible cuando se trata de analizar las formas de representación más específicas o coyunturales de los inmigrantes colombianos en España. Tres bloques temáticos se entrecruzan en el debate social y producen el efecto prisma por el que se compone la construcción colectiva de estas alteridades.⁴⁶⁴

En primer lugar, el debate en torno al «discurso legal», es decir las estrategias de representación del discurso discriminatorio hacia los inmigrantes extracomunitarios, las estrategias de negociación entre gobiernos para el control de flujos y la imposición del visado como la única vía de lucha contra la «inmigración ilegal».

En segundo lugar, el debate en torno al «discurso policial», es decir, las estrategias de representación del discurso discriminatorio hacia los delincuentes extranjeros que, en el caso del discurso mediático sobre los colombianos empieza siendo una lucha contra los infractores de la ley para, finalmente, en algunos casos, extrapolar sus contenidos hacia el colectivo colombiano en general.⁴⁶⁵

En tercer lugar, encontramos la estrategia de representación del discurso reivindicativo, menos representativo proporcionalmente hablando, pero en el que aparecen los propios inmigrantes colombianos, miembros del endogrupo identificados con este tipo de discurso (intelectuales españoles, miembros de ONGs y algunos políticos), y una figura inusual en el debate social sobre la inmigración extracomunitaria en España: los intelectuales del país de origen (en este caso escritores y artistas colombianos).

⁴⁶⁴ Las noticias sobre delincuencia, en especial sobre la delincuencia callejera, garantizan siempre la atención de los lectores. A ello se añaden campañas mediáticas particularmente intensas en períodos próximos a procesos electorales (...).Lo que sí puede descartarse con seguridad es que tal actitud ciudadana responda a un importante y efectivo incremento de la tasa de delincuencia en España, que no se ha producido, si atendemos a los datos oficiales disponibles. España presenta un índice de criminalidad muy inferior a la media europea (Soto: 2005: 41).

⁴⁶⁵ *La Policía teme que la violencia desplegada entre colombianos se extienda a otros colectivos* (Portada de la sección Madrid) Y el desarrollo en interiores: *La Policía, convencida de que la violencia de los colombianos salpicará a toda la sociedad. Los correos, además de pequeñas cantidades de cocaína, introducen en España armas de fuego.* (ABC, 1.10.01).

3.2.1. La trama de la legalidad: entre convenios y visados.

En el contexto del amplio debate sobre la inmigración en el discurso público español surge la estrategia de la negociación en la que aparecen representados los actores sociales y políticos de España y de Colombia. El delegado del Gobierno para la Inmigración y la Extranjería viajó en enero de 2001 a Ecuador para coordinar un convenio bilateral de control de flujos de inmigrantes provenientes de ese país. Unos días más tarde, el segundo colectivo latinoamericano en importancia numérica en España se incluyó en la agenda de este tipo de negociaciones; por tanto, se debate sobre la posibilidad de firmar un acuerdo similar. El País recoge la idea en su primera plana del 5 de febrero de 2001. Bajo una fotografía en la que aparecen inmigrantes africanos cuyo pie versa: *Miles de inmigrantes piden “papeles para todos” en Barcelona* – haciendo referencia a los encierros de la protesta–, y aparece un titular que resalta: *El Gobierno da 24 días de plazo a los ecuatorianos para que vuelvan a su país*. El antetítulo que acompaña a este titular coloca por primera vez en la escena mediática a la situación específica de los inmigrantes colombianos: *Colombia solicita negociar un convenio semejante al firmado con Ecuador*.

El desarrollo inicial de la nota reproducida en la portada y que básicamente trata el caso ecuatoriano le dedica un párrafo a los colombianos: *Otros países, como Colombia, consideran que el convenio con Ecuador discrimina a sus ciudadanos, por lo que han solicitado negociar un acuerdo similar, lo que ha rechazado la Administración española*.⁴⁶⁶ En el desarrollo de la nota, el periodista retrata la figura de las autoridades españolas y colombianas y sus conversaciones. De las últimas se destaca la postura

⁴⁶⁶ El desarrollo de la nota continúa: *Las autoridades colombianas han solicitado al Gobierno español la negociación de un acuerdo como el pactado con Ecuador, si bien la Administración española ha adelantado que su plan consiste en mantener negociaciones preferentes sólo con un país de América Latina, otro de Africa, y otro de Asia. En medios diplomáticos colombianos, y a reserva de conocerlo en detalle, se da un gran valor al acuerdo con Ecuador por estimar que es un medio para controlar los flujos migratorios y garantizar a los inmigrantes unas condiciones de vida dignas. La inmigración a España desde Colombia, que tiene ya unos 40.000 ciudadanos inscritos en sus consulados españoles, es un fenómeno más reciente que el de la inmigración desde la República Dominicana, por ejemplo, y ha registrado un fuerte crecimiento en los dos últimos años, con la consiguiente proliferación de situaciones conflictivas. El ministro de Asuntos Exteriores, Josep Piqué, descartó el pasado jueves que otros países puedan entender el acuerdo con Ecuador como un agravio comparativo o un obstáculo para la inmigración de sus propios ciudadanos, debido al establecimiento de un cupo preferente de ecuatorianos. Sin embargo, los principales países latinoamericanos siguen muy de cerca este proceso y uno de los más afectados por la inmigración a España, como es Colombia, ya ha pedido al Gobierno de Madrid negociar su propio convenio. La apreciación de Piqué resulta más exacta en el caso de Perú. Debido a que las autoridades de ese país suspendieron unilateralmente en 1991 el acuerdo de supresión de visados con España para contener una auténtica riada migratoria. Los peruanos que llegan a nuestro país lo hacen por lo general con permiso de trabajo y todos los papeles en regla. Tampoco la República Dominicana siente urgencia en lograr un acuerdo como el firmado por España con Ecuador*

reivindicativa y de negociación por mejorar las condiciones de vida de sus connacionales; de las primeras se da por sentado una posición más reticente al considerar que ya el convenio con Ecuador supone un paso en sus relaciones con la inmigración extracomunitaria latinoamericana. Destaca la manera en que es retratado el incremento de los flujos, que cifra en 40.000 ciudadanos y que se presenta como un «fenómeno reciente» y que «ha registrado un fuerte crecimiento en los dos últimos años, con la consiguiente proliferación de situaciones conflictivas». La relación de ideas del reportero incita a consentir como válida la presunción de que el solo incremento de colombianos en España constituye *per se* un conflicto, máxime si se compara con la metáfora que utiliza el redactor para ejemplificar el caso peruano al que califica de «auténtica riada».

Dos días después, en *El Mundo* se publica el tema de la negociación con Colombia, también como un asunto de segundo orden prioritario porque la nota principal de la página de sociedad del 7 de febrero dedica un análisis al Reglamento de la Ley de Extranjería, del que se resalta en el titular la idea de que *El empresario extranjero que contrate a inmigrantes ilegales será expulsado de España*. El despiece se ubica debajo de una fotografía en la que se ve a dos mujeres en un lavabo y en cuyo pie puede leerse: *Inmigrantes ecuatorianas reciben un curso de servicio doméstico*. El titular de la nota en el recuadro dice: *Fernández-Miranda negociará un convenio migratorio con Colombia* (ABC, Sociedad, 7.02.01). En el desarrollo de la nota, se da cuenta del proceso de negociación de ambos gobiernos, se citan las fuentes oficiales de la información y las declaraciones del ministro colombiano⁴⁶⁷ que recalca la imposibilidad de comparar éste con el acuerdo hispano-ecuatoriano que prevé la concesión de permisos de trabajo y residencia a 30.000 ecuatorianos.⁴⁶⁸

⁴⁶⁷ La nota continúa: *El acuerdo hispano-ecuatoriano prevé la concesión de permisos de trabajo y residencia a unos 30.000 ecuatorianos por año, al tiempo que se da la oportunidad a los inmigrantes indocumentados que viven en España a que vuelvan a su país para tramitar desde allí su vuelta con papeles. Polonia y Rumania serán los próximos países en firmar un nuevo convenio.*

⁴⁶⁸ Y sigue: *España y Colombia negociarán un convenio bilateral para regular los flujos migratorios entre ambas naciones, según informaron ayer fuentes de la Secretaría de Estado para la Inmigración. El ministro de Trabajo colombiano, Angelino Garzón, de visita en Madrid, celebró una reunión con el secretario de Estado para la Extranjería y la Inmigración, Enrique Fernández-Miranda, en la que ambos mostraron su voluntad de que los dos gobiernos «se pongan a trabajar» para lograr un convenio satisfactorio. La reunión fue un primer contacto «satisfactorio y positivo» entre las administraciones colombiana y española, añadieron las fuentes. El ministro colombiano aseguró que el convenio que prevén los dos países no es comparable al que firmaron el pasado 31 de enero España y Ecuador, ya que «cada país tiene sus particularidades».*

Ese mismo día, El País también incluye el caso colombiano⁴⁶⁹ con el titular: *Colombia negocia con España un convenio similar al de Ecuador*, y el antetítulo: *1.000 ecuatorianos piden el regreso voluntario*. En el sumario de la nota se reproduce: *Los Gobiernos de España y Colombia han decidido ponerse a trabajar para lograr un acuerdo de regulación de los flujos migratorios similar al ya rubricado con Ecuador. Ambas partes sentaron ayer mismo las bases en la reunión que mantuvieron en Madrid el ministro de Trabajo colombiano, Angelino Garzón, y el delegado del Gobierno para la Extranjería y la Inmigración, Enrique Fernández Miranda. El convenio con Ecuador, por su lado, sigue surtiendo efectos: ayer ya eran 1.000 los inmigrantes que habían pedido acogerse al retorno voluntario para regresar a España con todas las de la ley*. Como se observa, aquí también la figura de Colombia y los inmigrantes colombianos se trata de manera secundaria en el texto periodístico que dedica un mayor espacio al caso de los inmigrantes ecuatorianos.⁴⁷⁰ Se citan también las declaraciones de los representantes gubernamentales y se destaca la buena disposición del Gobierno español en el acuerdo.⁴⁷¹

Los textos de El Mundo y El País muestran muchas semejanzas en el tratamiento de la información. En ambos periódicos se destaca la voluntad de los gobiernos para que «se pongan a trabajar» y que el primer contacto fue calificado de «satisfactorio y positivo», así como que el ministro de Trabajo que el convenio no es comparable con el ecuatoriano «porque cada país tiene sus particularidades». Estas frases podrían percibirse como anecdóticas sino nos sirvieran para ejemplificar la tendencia de la prensa a reproducir un discurso equiparable y a veces hasta idéntico, producto, en este caso probablemente, de la reproducción de una nota de prensa institucional.⁴⁷²

A comienzos de mayo el Delegado del Gobierno para la Inmigración y la Extranjería viajó a Colombia para hacer efectiva la firma del acuerdo bilateral sobre la

⁴⁶⁹ Con el cintillo que este tabloide ya suele incorporar en las páginas en las que se informa sobre la cuestión migratoria «Los problemas de los inmigrantes».

⁴⁷⁰ De los que sí se produce un despliegue más detallado sobre sus precarias condiciones laborales. La nota continúa la descripción de la situación de los ecuatorianos, particularmente las peticiones de retorno en Madrid y Cataluña, además de las protestas de los demás inmigrantes extracomunitarios.

⁴⁷¹ *Fernández-Miranda y Garzón manifestaron ayer su voluntad de que los Gobiernos español y colombiano “se pongan a trabajar” para negociar el convenio. La reunión fue un primer contacto entre ambas administraciones, que fue calificado de “satisfactorio y positivo”. El ministro de Trabajo señaló, tras participar en la inauguración del IV Seminario sobre Democracia y Paz en Colombia, celebrado en la Casa de América, que el convenio que pretende no es exactamente comparable con el suscrito entre España y Ecuador “porque cada país tiene sus particularidades”.*

⁴⁷² Véase otro caso semejante en los reportajes del funeral de los doce trabajadores colombianos en Lorca (capítulo 5).

regulación de los flujos migratorios provenientes de ese país⁴⁷³ y la prensa de referencia publicó los reportes sobre estos hechos. A diferencia del discurso periodístico que ocasionó en su momento el viaje de Fernández-Miranda a Ecuador, en general, la firma del convenio con Colombia no supuso en un despliegue informativo de sonada importancia, ni se produjeron reportajes ilustrativos sobre las condiciones de expulsión del país de origen de estos flujos de migrantes. Una de las justificaciones se encontraría en que el «caso colombiano» se habría convertido en un tema de segundo orden dentro del debate general sobre las políticas migratorias y en el tratamiento administrativo del «problema» para entonces resultaba más sugestivo el seguimiento de los enfrentamientos en los diversos sectores políticos españoles.

En consecuencia, los tres tabloides habrían tomado sus posturas editoriales sobre la forma en la que el Gobierno estaba dando solución al fenómeno, misma que se aprecia en el tratamiento diferenciado que dieron a las noticias. Los reportes de ABC tienden a reproducir la versión más afín al grupo en el gobierno: *El Ejecutivo creará empresas en Colombia para facilitar la vuelta de sus emigrantes* (ABC, Nacional, 9.05.01), *Fernández-Miranda llega a un acuerdo para regularización de inmigrantes colombianos* (ABC, 11.05.01) *España y Colombia firman un acuerdo para regular las migraciones* (ABC, 22.05.01). El Mundo en esta ocasión obvia el enfrentamiento de gobierno y oposición titulando: *Fernández-Miranda ultima en Colombia un convenio bilateral sobre inmigración* (El Mundo, 9.05.01). El País tiende a reproducir los discursos de la oposición al Gobierno: *El acuerdo de inmigración con Colombia no menciona a los 60.000 irregulares* (España, El País, 11.05.01), *El Gobierno canario acusa a Fernández Miranda de actuar con “altanería” ante la inmigración* (El País, 25.09.01).

A diferencia del escaso debate en torno a la firma del convenio entre España y Colombia sobre el control de desplazamientos de ese país, unos meses antes otro asunto sí originó una mayor cobertura informativa, de mayor repercusión en el caso de El País: la decisión de la Unión Europea de incluir a Colombia en la lista de países a los que se les exigiría visado. Resulta significativa la figura del monólogo epistolar que mantuvieron los políticos e intelectuales colombianos con la Unión Europea y el Gobierno español, discursos que tuvieron un eco diferenciado en los tres tabloides. La

⁴⁷³ Recordemos que culminado el cuatro trimestre de 2001, el tema de la situación de los inmigrantes ecuatorianos en España dejó de ser un efervescente en el debate migratorio, a excepción del seguimiento a los retornos voluntarios. La discusión entonces centró su óptica en el futuro reglamento que entraría en vigor en agosto de ese año y en los procesos de regulación extraordinaria.

primera nota de ABC en torno a esta temática la encontramos el día 23 de marzo en sus páginas de internacional: *Proponen exigir visado para entrar en Colombia* (ABC, Internacional, 23.03.01) para dar cuenta de que *El Senado colombiano aprobó el miércoles una propuesta de reciprocidad que exija visado a los europeos que deseen visitar este país, en respuesta a la medida que la Unión Europea (UE) anunció recientemente de exigir visado a los colombianos para entrar en territorio europeo*. En la nota se recogen las declaraciones del presidente de la comisión del senado colombiano: *“Solicitamos que se estudie la posibilidad de que se le pida visa a todas las naciones que están haciendo este mismo trato con Colombia. Además, la exigencia de visa lesiona a los compatriotas que obligatoriamente tienen que viajar a Europa, dado que se les somete a un trato discriminatorio”*. Un día después este periódico publica, también en sus páginas de internacional, las declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores de España: *Piqué anuncia una aplicación flexible de los visados a Colombia* (ABC, 24.03.01). Tres días más tarde reproduce una nueva propuesta gubernamental: *Piqué estudia una fórmula de visados con Colombia que diferencie a los ciudadanos normales y a los sospechosos* (ABC, Internacional, 27.03.01) Y en el cuerpo de la nota se destacan las declaraciones de Piqué a Punto Radio.⁴⁷⁴ Encontramos en el discurso la categorización de «ciudadanos normales» frente a los «sospechosos», para discernir entre los que viven en condiciones normalizadas y aquellos que infringen

⁴⁷⁴ En la nota se destaca que: ... *anunció ayer en Barcelona que se está estudiando la forma de introducir una política de visados con Colombia que «permita discriminar lo que son los ciudadanos normales de aquellos otros que puedan ser objeto de algún tipo de sospecha»*. Piqué añadió, en declaraciones a «Com Radio», que, entre otras opciones, se estudia la creación de un visado múltiple que «pueda durar varios años, similar al que aplican en Estados Unidos». La posibilidad de establecer visados múltiples, de negocios o de cortesía será estudiada por los Gobiernos de España y Colombia como alternativa a la decisión de la Unión Europea de exigir visado a los viajeros colombianos. Esta decisión ha desatado en Colombia una polémica entre quienes se sienten maltratados con la medida y los que la consideran justa para evitar que delincuentes nacionales avergüencen al país en Europa. En los extremos se sitúan los que aplauden a siete intelectuales que anunciaron que no viajarán más a España mientras exista la restricción para entrar a la «madre patria» y al resto de la UE, y los que restan importancia al requisito, porque, al fin y al cabo, ya se exigía a los colombianos en al menos 170 países. Varios de los colombianos más famosos en España firmaron un manifiesto fijando su postura de no volver hasta nuevo aviso, entre ellos el premio Nobel de Literatura de 1982, Gabriel García Márquez, y el pintor y escultor Fernando Botero. Pero el escritor y periodista Antonio Caballero, que ha residido en varias ocasiones en España, se preguntó en su columna de la revista colombiana «Semana»: «¿Por qué no protestan contra el Gobierno de Colombia, que es el que más trabas pone a la venida de extranjeros a su territorio?» y que «trata a las patadas» a los compatriotas expulsados de otros países. Caballero respaldó a los firmantes de la misiva, pero consideró que «resulta en cambio llamativo que los políticos colombianos sólo se quejen cuando los Estados Unidos les cancelan sus visados por nexos con el narcotráfico». Además, destacó «la capacidad de expulsión de Colombia, que expulsa incluso delincuentes», no solamente traficantes de drogas, sino también «las muy publicitadas bandas de colombianos ladrones, de joyerías que han llegado a España, y a través de ella a la UE, en los últimos años». «Si se exilian para robar joyerías no es porque en Colombia los persiga la justicia, que no persigue a nadie, sino porque en Colombia ya no quedan joyerías que robar», expresó Caballero, para añadir que el visado quizás evite que los colombianos pobres «sean rechazados y deportados de vuelta»

la ley. En el desarrollo de la nota se da cabida a la polémica desatada en Colombia y en la que se han posicionado «los que se sienten maltratados» y «los que la consideran justa para evitar que delincuentes nacionales avergüencen al país en Europa». Se representa también de un lado a «los que aplauden a siete intelectuales que anunciaron que no viajarán a España» y «los que restan importancia al requisito, porque, al fin y al cabo, ya se exigía a los colombianos en al menos 170 países». Sin hacer explícitas las fuentes, se recupera en mayor medida esta idea última más proclive a aceptar con agrado la imposición europea. De hecho, se rescata la posición del periodista Antonio Caballero tomando como fuente una publicación colombiana e intensificando la información negativa del exogrupo en un claro posicionamiento del cuadrado ideológico.⁴⁷⁵ El último párrafo remata la idea de que «los delincuentes salen de Colombia no porque sean perseguidos por la justicia de ese país sino porque ahí ya no quedan joyerías que robar», reforzando la percepción de angustia ante la inminente llegada de sujetos infractores de la ley a España.

Al día siguiente, ABC continúa el tema del visado con una nueva noticia publicada en sus páginas de «Internacional» titulada: *Colombia dice que el visado sanciona a todos y los narcotraficantes son minoría* (ABC, 28.03.01). En el sumario de la noticia, que se ilustra con una foto del presidente Andrés Pastrana, se reproduce que: *El Gobierno de Colombia ha enviado una carta a la Unión Europea en la que pide que se reconsidere la exigencia del visado a los ciudadanos de esa nación. Esta medida, aprobada el pasado día 15, se debe a los problemas de narcotráfico que padece este país, pero Colombia considera «injusto y desproporcionado» que se sancione a todos sus habitantes por hechos cometidos por una minoría.* La noticia a página completa, con un despiece y firmada en conjunto por la corresponsal en Bogotá y una redactora en Madrid plantea un abordaje amplio de la temática del que se destacan dos subtemas: el principio de reciprocidad que se le supone a los gobiernos colombiano y español en materia de imposición de visados, y la mala imagen de Colombia a nivel internacional.⁴⁷⁶

⁴⁷⁵ Véase el punto 3 del capítulo 2.

⁴⁷⁶ *La decisión de exigir visado a los colombianos que viajen a partir del 1 de abril a alguno de los Quince países de la Unión Europea fue aprobada en Bruselas el pasado 15 de marzo con la abstención de España. No obstante, aunque nuestro país hubiera votado en contra, el resultado habría sido el mismo, al tratarse de una decisión adoptada por la mayoría, y no por unanimidad. La medida se debe a la particular situación en la que vive este país, azotado por los problemas del narcotráfico, que obligan a establecer un mínimo de controles a los demás países.*
PRINCIPIO DE RECIPROCIDAD

La propia extensión del reportaje que incluye la valoración de la situación en origen, la posición de la Unión Europea en tanto que defensora de las fronteras simbólicas del territorio comunitario y la posición del gobierno español, nos da una pista de la importancia que para ABC supone este hecho puntual. Una de las primeras condiciones que este diario destaca de la información es que «aunque nuestro país hubiera votado en contra» el resultado habría sido el mismo. Se sopesa la acción punitiva al marco europeo relativizando la posición española, representada por el Partido Popular en el Gobierno. Se justifica además la medida recalcando que este país está «azotado por los problemas del narcotráfico, que obligan a establecer un mínimo de controles» y que el principio de reciprocidad no es aplicable porque «se deben tomar en

Colombia se convierte así en el cuarto país hispanoamericano a cuyos ciudadanos se les exige visado para entrar a España. Hasta ahora, sólo lo precisaban los dominicanos, peruanos y cubanos. A los españoles, sin embargo, sólo se les reclama para entrar en Cuba, que se lo exige a todo el mundo (incluso a los propios cubanos que se encuentran en el exterior) y en Perú. Colombia ha asegurado que, a pesar de todo, no exigirá visado a los españoles. En estas cuestiones no siempre se aplica el principio de reciprocidad, pues también se tienen en cuenta cuestiones de seguridad y de inmigración. Pero la decisión europea también obliga a los colombianos a obtener el visado para ir a Italia, Austria y Alemania, que hasta ahora no se lo exigían. Y ya son unas 130 las naciones que imponen este trámite a Colombia, algunas tan próximas como Guatemala, México, Nicaragua, Honduras, Cuba y Venezuela, mientras que Colombia lo exige a 74 países, cuatro hispanoamericanos: Cuba, Haití, Nicaragua y República Dominicana.

En cualquier caso, el Gobierno colombiano considera que la decisión europea es «injusta y desproporcionada» y ha enviado una carta a la presidenta del Consejo de Asuntos Generales de la Unión Europea, Anna Lindh, en la que pide que se reconsidere la exigencia de visados a los ciudadanos colombianos. En la carta, el ministro colombiano de Relaciones Exteriores, Guillermo Fernández de Soto, señala que se trata de «una medida injusta y desproporcionada que no corresponde a los esfuerzos que los colombianos estamos haciendo para solucionar nuestros problemas». Añade que «el único criterio que a mi juicio podría esgrimirse es el de vincularla con cierto tipo de criminalidad ligada con las drogas» y que, en tal caso, «no es comprensible que se sancione a todos los colombianos por hechos cometidos por una minoría de nacionales que se han visto involucrados en delitos relacionados con negocios ilícitos». «La percepción que ha generado esta decisión en la opinión pública, nacional e internacional, es la de asociarla con una sanción hacia nuestro país y hacia sus nacionales», señala el ministro colombiano. «No será posible superar el flagelo mundial de las drogas sin que todos los países asuman la responsabilidad que les corresponde, dentro del principio que guía las acciones de la ONU y que fue reiterado en la Declaración de la I Cumbre entre la UE y América Latina y el Caribe». El presidente colombiano, Andrés Pastrana, aprovechó también la presencia ayer en Bogotá del comisario europeo de Asuntos Exteriores, Chris Patten, para tratar este asunto. No obstante, Patten dijo que «es lo habitual, y no una excepción, que se requieran visados» y que «a Colombia no se le está colocando deliberadamente en una categoría especial y aislada». De todas formas, el ministro de Exteriores, Josep Piqué, está estudiando fórmulas que permitan distinguir a los «ciudadanos normales» de los «sospechosos», así como visados múltiples, que duren varios años, para que la medida «sea lo menos perjudicial posible».

MALA IMAGEN EXTERIOR

Pero lo cierto es que la exigencia del visado a los colombianos ha provocado una gran polémica y numerosos intelectuales de este país, encabezados por Gabriel García Márquez, Álvaro Mutis y Fernando Botero, aseguran que no volverán a España mientras existan restricciones en la «madre patria». Sin embargo, otras personalidades colombianas consideran justa la medida para evitar que delincuentes de ese país empeoren la «mala imagen» exterior de Colombia por problemas de drogas y violencia. El Historiador y miembro de la Academia Colombiana de la Lengua Arturo Abella manifestó que «los únicos que podrían entrar en España “como Pedro por su casa” eran los intelectuales, que no tienen necesidad de visa. Los demás la necesitan, porque son precisamente los que terminan en la cárcel».

cuenta cuestiones de seguridad e inmigración». En el texto también se rescata la protesta del Gobierno colombiano ante la medida que califica de «injusta y desproporcionada», aunque se añade que «el único criterio que a mi juicio podría esgrimirse es el de vincularla con cierto tipo de criminalidad ligada con las drogas» y que, en tal caso, «no es comprensible que se sancione a todos los colombianos por hechos cometidos por una minoría de nacionales que se han visto involucrados en delitos relacionados con negocios ilícitos».

El Mundo introdujo con anterioridad a ABC la temática del visado a los colombianos. Así encontramos que el día 19 de marzo publica en sus páginas de «Sociedad», junto con una nota que reporta la manifestación en Madrid contra la Ley de Extranjería, y bajo el cintillo *Inmigración*, el titular: *García Márquez no volverá a España mientras exija visado*. En el desarrollo de la noticia se destaca la figura de los intelectuales colombianos⁴⁷⁷ y la misiva. Se reproducen algunos fragmentos de la carta en la que se destaca que: «si nos atrevemos a hacerle un reclamo a esa gran nación que nos enseñaron a considerar, con razón o sin ella, como nuestra Madre Patria, es por el hondo convencimiento que tenemos de no ser ajenos a España».⁴⁷⁸ En el desarrollo de la nota se observa que se justifica la decisión de la imposición del visado «a causa del aumento de la inmigración procedente de ese país latinoamericano, en gran parte debido a los problemas de seguridad internos».

Como se ha visto al comienzo del capítulo, las causas reales de las salidas de colombianos de su país de origen están más estrechamente ligadas a la crisis económica, aunque también prevalecen las condiciones de inseguridad, pero este matiz no es

⁴⁷⁷ La figura del Gabriel García Márquez en el periódico El Mundo además habría cobrado un singular protagonismo en los primeros días de enero cuando el tabloide finalizó su campaña de elección de las 100 novelas en castellano del Siglo XX, en la que salió electa “Crónicas de una muerte anunciada” y en segundo lugar “Cien años de soledad”.

⁴⁷⁸ Y la nota continúa: «Los hispanoamericanos no podemos ser tratados por España como unos forasteros más. Aquí hay brazos y cerebros que ustedes necesitan. Somos hijos, o si no hijos, nietos o biznietos de España. Y cuando no nos une un nexo de sangre, nos une una deuda de servicio: somos los hijos o los nietos de los esclavos y los siervos injustamente sometidos por España», argumentan los intelectuales colombianos. Los firmantes piden al presidente del Gobierno que explique «a sus socios europeos que ustedes tienen con nosotros una obligación y un compromiso históricos a los que no pueden dar la espalda». Asimismo, cuando tanto se habla de las bondades de la globalización, García Márquez y sus compañeros consideran que «la globalización no podrá ser un proceso unidireccional e injusto por el cual los bancos y las grandes compañías tecnológicas o de alimentos atraviesan las fronteras como el viento, mientras a las personas se les ponen más trabas, cuarentenas y cuotas que a los apestados medievales». «Señor presidente: en sus manos está una decisión de unión o desunión con los pueblos hispanoamericanos. La Madre Patria podrá portarse como tal, y no darnos la espalda en uno de los momentos más duros de nuestra Historia, o podrá también portarse como una madrastra despiadada», plantean a Aznar los intelectuales colombianos.

retratado por el periódico, en el que además no se da cuenta de las condiciones contextuales de los flujos de emigración.

En comparación con la posición de ABC que presenta el hecho como que «varios de los colombianos más famosos en España firmaron un manifiesto», en El Mundo se resalta la figura de García Márquez y se hace hincapié en que «ha enviado una carta a Aznar firmada por varios intelectuales colombianos»; y se reproduce el discurso reivindicativo. El seguimiento de esta temática se produce en los días inmediatamente posteriores. Los titulares dan muestra de la cobertura informativa que este diario imprime al debate protagonizado por los principales partidos políticos, en concreto, la postura del PSOE ante algunos aspectos de la nueva Ley de Extranjería, y la respuesta del gobierno: *El PSOE recurrirá la Ley de Extranjería ante el Constitucional. La madrastra* (El Mundo, 20.03.01), *Jesús Caldera, calificó de «vergonzosa» la actitud del Gobierno en la reunión del Consejo de Ministros de Interior de la UE en la que se aprobó, con la abstención de España, de exigir el visado a los ciudadanos colombianos* (El Mundo, 24.03.01), *Rajoy justifica el visado a los colombianos* (El Mundo, 25.03.01). También retoma, aunque en menor proporción, la protesta del gobierno colombiano: *Colombia se plantea exigir ahora visado a los españoles. Pedirá a España que reconsidere la decisión de imponer este requisito a los colombianos* (El Mundo, España, 23.03.01). El día 24 de marzo, en medio de una nueva polémica sobre la posición de Enrique Múgica ante la Ley de Extranjería, a la que diversos sectores sociales habrían acusado de contener artículos inconstitucionales, se publica: *El PSOE cuestiona la labor del Múgica como Defensor del Pueblo. Arremete contra él al anunciar que no recurrirá la Ley de Extranjería al TC.*, incluyendo una foto de un grupo de personas en la puerta de la Embajada de Colombia desplegando la bandera de su país, cuyo pie versa: *Un grupo de colombianos, incluido su embajador, protesta ayer en Madrid contra la obligatoriedad de los visados.*

El País incluye la temática unos días antes que los otros dos tabloides: *Los colombianos tendrán que pedir visado para entrar en la UE* (16.03.01). Al igual que en el caso de El Mundo, pero contrario a lo que sucede con ABC, el escritor García Márquez cobra protagonismo activo en los titulares: *García Márquez no volverá a España mientras se exija visado a los colombianos* (El País, 18.03.01). La carta en cuestión, escrita por los intelectuales colombianos como protesta ante la imposición europea es reproducida íntegramente en sus páginas de «España» y la noticia incluso sube a la primera página con el titular: *Intelectuales de América Latina condenan las*

trabas a la inmigración, y resume en sus primeros párrafos insertos también en la portada: El premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez y otros seis destacados intelectuales colombianos han remitido una carta al presidente del Gobierno, José María Aznar, en la que le comunican su decisión de no volver a pisar España mientras se mantenga la exigencia de visado previo, una medida aprobada el pasado jueves por los ministros de Interior y de Justicia de la Unión Europea gracias precisamente a la abstención de los representantes españoles. Los escritores García Márquez, Álvaro Mutis, Fernando Vallejo, William Ospina, Dario Jaramillo y Héctor Abad Faciolince, y el pintor y escultor Fernando Botero firman una misiva en la que recuerdan a Aznar su “hondo convencimiento” de no ser “ajenos a España”.

El despliegue en las páginas interiores destaca en comparación con las versiones de las otras cabeceras de referencia. Encontramos en concreto tres notas a página completa en la sección de «España». La primera de ellas repite el titular de la portada del periódico, con una fotografía de archivo en la que se encuentran Manuel Gutiérrez Aragón, Mariano Rajoy, Teddy Bautista y García Márquez. El sumario de la nota reproduce prácticamente las mismas ideas que el de la primera página. En su desarrollo afirma que:

La determinación de incluir a Colombia en la lista de países a los que se les limita el acceso a la Unión Europea se venía rumoreando hace un tiempo, y se hizo realidad en la reunión del Consejo de Ministros del Interior celebrada el pasado jueves en Bruselas, al que asistió Mariano Rajoy.

Para el ministro de Relaciones Exteriores colombiano, Guillermo Fernández de Soto, la decisión comunitaria está justificada⁴⁷⁹: “Hay un grupo minoritario de malos colombianos que nos hacen quedar mal en el exterior y que generan este tipo de situaciones que perjudican a la mayoría de los colombianos de bien”.

En la continuación de la nota, se reproducen frases de la carta⁴⁸⁰ de la que se destaca la figura de España vista como la «Madre Patria» frente a la cual los

⁴⁷⁹ El 23 de marzo de 2001 El País publicó en su sección de cartas al director una misiva firmada por el Embajador de Colombia, Carlos Ardilla, en la que se expone que: *En referencia a la información del 18 de marzo, relativa a la imposición de visado por parte de la Unión Europea a los colombianos, quisiera aclarar que la medida no es compartida ni fue recibida con agrado por el Gobierno ni por los colombianos. En la información se asegura que “para el ministro de Relaciones Exteriores colombiano la decisión comunitaria está justificada”. Considero necesario precisar que el señor ministro Fernández de Soto hizo unas extensas declaraciones en las cuales se refirió al comportamiento inadecuado de algunos colombianos en el exterior, pero de ninguna manera justificó la decisión que consideró injusta y desproporcionada. Los colombianos libramos batallas en Colombia contra múltiples formas de criminalidad, que nos han costado mucho dolor y muchas pérdidas humanas y muchas veces encontramos de la comunidad internacional exigencias y reproches. El Gobierno colombiano espera que la medida adoptada por la Unión Europea –con la abstención española– sea provisional y pueda revisarse tan pronto lo permitan los mecanismos legales comunitarios.*

⁴⁸⁰ Cree posible que en un futuro, y “con un comportamiento adecuado”, se pueda revisar esta disposición. “Si nos atrevemos a hacerle un reclamo a esa gran nación que nos enseñaron a considerar, con razón o sin ella, como nuestra Madre Patria, es por el hondo convencimiento que tenemos de no ser ajenos a España”, dicen los intelectuales, quienes dejan en manos de Aznar una “decisión” de unión o desunión con los pueblos latinoamericanos.

colombianos tienen el hondo conocimiento de no ser ajenos, y que los intelectuales «dejan en manos de Aznar una “decisión” de unión o desunión con los pueblos latinoamericanos». Se rescata la figura de los emigrantes «desplazados» que «huyen de la violencia y de la angustia de vivir sin esperanza»⁴⁸¹ y, citando las declaraciones de un representante de una ONG, se recupera la idea de que «se está estigmatizando a Colombia» y que «el problema del narcotráfico nos ha convertido en parias ante el mundo».⁴⁸² Citando también las declaraciones de un congresista colombiano encontramos uno de los escasos ejemplos en los que el análisis más contextual e internacional del fenómeno de la globalización es acusado como causa estructural de los desplazamientos.⁴⁸³

La segunda nota de la página hace énfasis en la posición que el gobierno español asumió en la reunión europea donde se decidió la imposición del visado a los ecuatorianos, y titula: *La abstención de España hizo posible la medida comunitaria*. En el primer párrafo de la nota se destaca la abstención del Gobierno español en la votación comunitaria y se rescata la toma de decisión como una muestra de lucha contra la «ilegalidad».⁴⁸⁴ En el texto se explica que «la inmigración creciente procedente de este país latinoamericano, derivada en parte de los problemas internos de seguridad, es la

⁴⁸¹ *Emigrantes y desplazados*

Aunque la medida abarca a los cuatro países de la Unión Europea que no habían adoptado aún esta exigencia (Italia, Alemania, Austria y España), lo que duele en este país de 40 millones de habitantes es que incluya a España, porque después de Canadá, es el país elegido por muchos colombianos que huyeron de la violencia y de la angustia de vivir sin esperanza.

⁴⁸² Y se calcula que en los últimos tres años más de un millón de colombianos han emigrado. “Se está estigmatizando a Colombia. El problema del narcotráfico nos ha convertido en parias ante el mundo. El visado es discriminatorio, perverso”, señaló a este periódico Jorge Rojas, director de una organización no gubernamental que trabaja con desplazados. “Cerrar las puertas a otros países es, para muchos, cerrarles el derecho de vivir. España vivió una guerra civil y el mundo fue solidario con sus inmigrantes, y ahora nos cierran la puerta”, añadió. Para este defensor de los derechos humanos y de la paz negociada, la decisión hará que aumente la migración a otros países latinoamericanos “donde ya se tiene fatiga por la presencia de colombianos”. En un país que se está reventando por dentro, donde el año pasado hubo 317.000 desplazados, “salir es una opción de supervivencia”, asegura Jorge Rojas.

⁴⁸³ Para el congresista independiente Gustavo Petro, este mundo desigual va a estallar; los jóvenes del Sur van a llegar al Norte “con visado o sin él”. Sin embargo, para el sector turístico se trata de una medida positiva. “Frena la salida de los que quieren ganarse la vida trampeando”, opina la dueña de una agencia de viajes. Otros esperan, por el contrario, que la exigencia del visado ponga fin al drama e los colombianos que después de invertir sus pocos ahorros en un billete son devueltos en las fronteras, como ha ocurrido en varias ocasiones. Estos viajeros estafados regresan, además con un sello negro en el pasaporte que les impide ingresar a los países del área Schengen durante 10 años. Desde abril, cuando empieza a operar la medida, sólo habrá en el mundo 16 países a los cuales pueden entrar libremente los colombianos.

⁴⁸⁴ El derecho que los ciudadanos colombianos tenían para entrar en territorio comunitario, a través de España, sin necesidad de presentar visado se acabará el próximo 1 de abril. Lo decidieron el pasado jueves en Bruselas los ministros de Justicia e Interior. El Gobierno español optó por abstenerse en la votación de la nueva lista de países por la que sus ciudadanos estarán sometidos a la obligación de presentar el visado para poder cruzar las fronteras exteriores de la Unión Europea para no ser declarados ilegales.

causa que movió a los ministros de Justicia e Interior a adoptar la medida y se señala que España prefirió asumir la decisión absteniéndose del voto.⁴⁸⁵ En coincidencia con El Mundo se justifica la decisión europea por «la inmigración creciente procedente de este país latinoamericano, derivada en gran parte de los problemas internos de seguridad», encontrándose nuevamente frases casi idénticas en los textos de distintos periódicos.

La legislación comunitaria deja claro, en este sentido, que la elaboración de la lista de países a los que la UE deberá exigir la presentación o no del visado a sus ciudadanos se debe realizar teniendo en cuenta, caso por caso, los criterios relacionados sobre todo con la inmigración clandestina, el orden público y la seguridad. Por este motivo, se exige también este documento a países como Marruecos o Guinea Ecuatorial y a otros Estados de América Latina, como Perú, República Dominicana y Cuba, este último por razones más bien políticas. La medida se extiende en total a 132 países.⁴⁸⁶

Finalmente, la tercera nota que se incluye en la página es la reproducción de la carta. El seguimiento al caso del visado a los colombianos estuvo vigente en El País durante un período más amplio que en los otros dos tabloides. Se insistió en la postura gubernamental *La abstención del Gobierno permitió la inclusión de Colombia en la 'lista negra'* (El País, 23.03.01). Se reprodujo la postura colectiva de diversos intelectuales españoles que se unieron a la protesta de los intelectuales colombianos ante la medida europea: *Decenas de intelectuales españoles se unen a García Márquez en su rechazo al visado para los colombianos* (23.03.01), *Escritores, ilustradores y otros profesionales firman la carta* (23.03.01) *¿Qué culpa tiene García Márquez?* (El País, 24.03.01). También se reprodujeron las posturas de los políticos del PSOE, en oposición al partido del gobierno.⁴⁸⁷

3.2.2. La trama de las «operaciones policiales».

⁴⁸⁵ La decisión de los Quince afecta también a Alemania, Austria e Italia que, junto a España, eran los cuatro únicos países que hasta la fecha no exigían visado a los colombianos. Pero la inmigración creciente procedente de este país latinoamericano, derivada en gran parte de los problemas internos de seguridad, es la causa que movió a los ministros de Justicia e Interior a adoptar el pasado jueves, sin la oposición del Gobierno español, la lista de Colombia, que, siendo consciente del problema, prefirió asumirla absteniéndose en el voto.

⁴⁸⁶ Y finaliza la nota: La legislación comunitaria establece que cualquier ciudadano de un país tercero sometido a visado deberá presentar este documento en la frontera para estar legalmente en territorio comunitario durante un periodo no superior a los tres meses. Estarán exentos los titulares de pasaporte diplomático u oficial, las tripulaciones civiles de aviones y buques y los titulares de salvoconductos.

⁴⁸⁷ Caldera dice que los visados son un ataque inadmisible a lo hispano (El País, 24.03.01), Rajoy justifica la exigencia de visado a Colombia para que Gibraltar no pueda expedir DNI (El País, España, 5.04.01), El ex presidente se une a las protestas por la exigencia de visado a los colombianos (El País, 6.04.01), El Gobierno lamenta que García Márquez no acuda al congreso del español (El País, 21.06.01), El PSOE recrimina la abstención del Gobierno en la decisión de la UE de exigir visado a los colombianos (El País, 29.06.01), El Ejecutivo ratifica la exigencia de visado para los colombianos (El País, 30.06.01).

Como se ha analizado, el «discurso legal» y el «discurso policial» están estrechamente ligados a los ejes discursivos que componen las figuras más representativas de los colombianos en España en el contexto del tratamiento utilitarista que el discurso de la ley y el orden le ha prodigado en general a la inmigración extracomunitaria. La firma del convenio bilateral del control de flujos y la imposición del visado europeo tuvieron un peso relativo en la cobertura nacional de la prensa de referencia. La irrupción en el escenario mediático del discurso policial enfrentado al incremento de la criminalidad de delincuentes colombianos en Madrid, y por extensión en España, se produce en el contexto del «discurso del miedo» ya generado en el clima de opinión pública debido a la extensa cobertura periodística del 11S y se centraría en las propuestas de acciones policiales: «Operación Café» y «Operación Ludeco».⁴⁸⁸ Según De Lucas (2005), una buena parte de la información sobre inseguridad y sobre el conjunto de medidas adoptadas por el gobierno se centran en la inmigración, obviando que incluso dando por buenas las estadísticas oficiales, la mitad de los delitos son de origen nacional. Además, se tiende a simplificar la complejidad del tema de la seguridad ciudadana, menoscabando muchos otros aspectos y evitando una reflexión crítica sobre el fracaso de los dos sucesivos planes del Ministerio del Interior o sobre los mecanismos contra la delincuencia contemplados: “Parece que no hiciera falta. La responsabilidad se deriva “fuera”: se atribuye al aumento de inmigrantes y a la sensación de impunidad por el lento y excesivamente garantista funcionamiento de la Justicia” (De Lucas, 2005); además, en las soluciones ofertadas y en las explicaciones que las legitiman priman las medidas policiales y la lectura autoritaria.

Retomemos para este análisis el contexto descrito con los ejemplos anteriores sobre los enfrentamientos entre delincuentes y bandas criminales en las calles de la capital. En el último cuatrimestre de 2001, el primer ejemplo encontrado cita literalmente el discurso policial y se ubica en las páginas de «Madrid» de El Mundo, del

⁴⁸⁸ “La operación vulnera derechos fundamentales de las personas ecuatorianas y colombianas, así como principios rectores de nuestra convivencia (su libertad de circulación, de no ser detenido de forma arbitraria, el principio de igualdad y no discriminación). Por otro lado, la Operación LUDECO da un tratamiento colectivo a colombianos y ecuatorianos. Su pertenencia a un grupo sospechoso hace que todos sus miembros sean tratados como tales. Se trata y se juzga a las personas no por sus acciones sino por el grupo al que pertenecen. En esta lógica xenófoba podemos distinguir varios elementos. Uno, la construcción de un grupo “sospechoso”, por su real o imaginaria vinculación con alguno de nuestros males. Dos, la aplicación a este grupo de medidas especiales que pueden tener diversas justificaciones (por “principio de precaución” por ejemplo). En tercer lugar, se trata a los miembros del grupo no por sus actos individuales sino por los rasgos que nosotros atribuimos a su grupo. La definición del grupo, así como los rasgos asociales o indeseables que se le asignen, pueden variar. En el caso de la Operación LUDECO, el grupo está definido en términos de nacionalidad de origen (ecuatoriana y colombiana)” (De Lucas, 2005).

29 de septiembre. Bajo el cintillo «*Seguridad/Los joyeros enviarán cartas al Ministerio de Justicia*» se publica una nota titulada: *La policía sospecha que existen seis peligrosas bandas organizadas de colombianos en Madrid*. La primera línea del *lead* escribe: *Los joyeros son el colectivo que más se queja de la impunidad de los delincuentes colombianos*. A su lado, se publica una noticia titulada: «*Operación Café*⁴⁸⁹ *es un nombre desafortunado*» en el que la periodista cita las declaraciones del encargado de negocios de la embajada de Colombia para resaltar la idea de que la elección de la palabra «café» resulta dolorosa pues encierra una simbología particularmente definitoria de Colombia en el exterior. El hecho de que la prensa se haga eco de los informes policiales y las operaciones, además de reproducir los tecnicismos y las estadísticas sobre delincuencia relacionándola directamente con la presencia de extranjeros refuerza el «discurso del miedo» y el clima de opinión en torno a la figura de los colombianos. Es más escasa la reproducción de informaciones complementarias o aclaratorias en donde aparezca la mayoría más representativa de los ciudadanos provenientes de ese país y que se han incorporado a determinados sectores del mercado laboral. En el seguimiento cronológico se han encontrado raras apariciones de actores sociales locales que incidan en el discurso reivindicatorio por parte del exogrupo y tampoco del endogrupo, como es el caso de este ejemplo. En esta nota de El Mundo apreciamos cómo un representante del gobierno colombiano hace hincapié en la figura de esos otros connacionales que no aparecen en las páginas de los periódicos porque no protagonizan sucesos.⁴⁹⁰

El «discurso del miedo» continuaría siendo un tema recurrente en los reportajes de la prensa. Un miedo que no sólo se refleja en el que pueden sentir los españoles sobre el incremento de las bandas extranjeras sino que los propios inmigrantes reconocen percibir: *La mitad de los colombianos rehuyen su mercado semanal por temor a la Policía* (El País, 1.10.01), *El mayor punto de reunión de colombianos tuvo el 50% de su*

⁴⁸⁹ La «Operación Café» fue puesta en marcha en septiembre como respuesta a la muerte de cuatro colombianos en Vallecas, considerada como la predecesora de Ludeco.

⁴⁹⁰ El encargado de negocios de la embajada de Colombia, Arturo Vallejo, se mostró ayer enfadado con el nombre puesto a la operación policial que investiga las bandas de narcotraficantes colombianos en Madrid. «El café es un símbolo de Colombia que todo el mundo identifica con nuestro país y nos duele que se utilice con este fin», explicó. «Es como si nosotros, cuando detuvimos a tres narcos españoles en Cartagena de Indias, lo hubiéramos llamado Operación Jamón Serrano, Paella o Turrón de Alicante», añadió Vallejo. «Además, el narcotráfico es un problema que no tiene nacionalidad ni país y tenemos que resolverlo entre todos». Vallejo también se refirió a los problemas que están teniendo el resto de trabajadores de Colombia por esos asesinatos: «El 99% de los colombianos son gente honesta y eficiente, que vienen a trabajar. Los que están implicados son delincuentes que luchan por el control de una zona, sin que importe su nacionalidad»

afluencia habitual. El miedo a la Operación Café frena la asistencia (El País, 1.10.01), *“Vinimos aquí para huir de la violencia”* (El País, 1.10.01), *“Los narcos no dejan vivir ni aquí ni allí”* (El Mundo, 30.09.01), *Los inmigrantes colombianos piden más control de los que vienen con antecedentes* (El Mundo, 27.09.01).

Esta primera medida policial sobre delincuentes colombianos en Madrid se haría extensiva a nivel nacional implicando también a los delincuentes ecuatorianos. La información de una circular de la Policía advirtiendo de esta llamada de atención a los agentes y fuerzas de seguridad acaparó la atención de la prensa. El País, por ejemplo, la incluyó en sus páginas de la sección de «España» y sacó la nota a primera página del periódico el 25 de octubre. En posición preferencial, el titular informó: *Una orden de la Policía pone bajo sospecha a 150.000 inmigrantes de Colombia y Ecuador* (25.10.01). En interiores de «España» continúa la información y esta vez el titular especifica que: *Una orden de la Policía pone bajo sospecha a 157.000 inmigrantes colombianos y ecuatorianos.*⁴⁹¹ La nota es ilustrada con una fotografía de la manifestación de los colombianos en las calles de Madrid producida el 6 de octubre y que significó la primera manifestación de repulsa por parte de los colombianos ante las estigmatizaciones de su condición nacional en España. En unos de los carteles de la foto se lee: *Colombianos. Ciudadanos en su gran mayoría. Leales. Capaces. Emprendedores. Honestos.* El discurso de los tres tabloides sobre este subtema en el debate sobre inmigración extracomunitaria e incremento de la delincuencia tiene una doble interpretación analítica. En primer lugar, se produce un discurso equiparable en tanto que la propia agenda mediática recoge la figura de la delincuencia colombiana en España y las operaciones policiales para atacarla. En este sentido, se insiste en las imágenes que representan a este colectivo como generador de conflicto social. Ya en un análisis más detallado encontramos posicionamientos más tendientes a reproducir el discurso oficial del partido en el gobierno o en la oposición, según la línea editorial de cada uno.

De este modo, encontramos que en El País se publican las informaciones sobre las acciones policiales a manera de denuncia de las incompetencias del partido en el

⁴⁹¹ El antetítulo aclara: *Ampliada a toda España la Operación Café emprendida en Madrid hace un mes.* En el lead de la nota se explica: *Una circular de la Dirección General de la Policía pone bajo sospecha a 157.000 colombianos y ecuatorianos que residen legalmente en España. Esta orden sobre la Operación Ludeco, distribuida a las Comisaría Generales y Jefaturas Superiores de Policía, establece una estrecha vigilancia de estos ciudadanos. Prevé la creación de archivos informáticos y la identificación de los inmigrantes que sean sospechosos. La policía lo justifica en “el progresivo incremento de las actuaciones delictivas perpetradas por grupos criminales o individuos” de esos países.*

Gobierno: *La circular ordena almacenar fichas con las 10 huellas dactilares* (España, El País, 26.10.01); y se reproduce también el discurso del compromiso por parte de miembros del endogrupo que reniegan de la estigmatización de estos colectivos: *Partidos y ONG tachan de xenófoba la orden policial sobre colombianos y ecuatorianos* (España, El País, 26.10.01). Resulta significativo el énfasis que se prodiga a la explicación oficial de la inclusión de ecuatorianos en las operaciones policiales, representados a su vez como víctimas de los propios colombianos: *Colombianos que se hacen pasar por ecuatorianos*, titula un despiece de esa misma fecha.⁴⁹² En general, en este periódico tienen más cobertura las posiciones reivindicativas: *Ecuador pide la retirada de la orden policial de control de sus compatriotas. La embajada de Colombia apoya la operación de Interior* (España, El País, 27.10.01), *Nueve ONG denuncian la orden policial para controlar a colombianos y ecuatorianos* (España, El País, 20.11.01), *Toda la oposición tilda de 'racista' la circular policial sobre colombianos* (España, El País, 28.11.01). ABC tiende a hacerse eco de los logros que las operaciones policiales consiguen en sus redadas: *La Policía teme que la violencia desplegada entre colombianos se extienda a otros colectivos* (ABC, 1.10.01), *La Ludeco suma capturas* (ABC, 15.12.01). En sus páginas de «Sociedad» incluye reportajes sobre el incremento de la delincuencia: *Tres de cada cuatro personas ingresaron en prisión en España en 2001 eran extranjeras. La población reclusa alcanza una media de 46.243, la cifra más elevada desde 1994* (ABC, 22.10.01). En sus páginas de «Madrid» se recogen los reclamos de los españoles: *Falta de pisos baratos y denuncias de tráfico e inmigración, principales quejas de los madrileños al defensor del pueblo* (10.10.01). En contraposición, se ha encontrado un titular que destaca la valoración positiva de los extranjeros de cara al desarrollo socioeconómico, en una entrevista a un miembro del endogrupo: *«Los inmigrantes crean riqueza; cada uno genera dos puestos de trabajo»*. *Integración y desarrollo, objetivos de Tomás Vera, nuevo director general* (8.10.01). En general, se ha identificado una posición más tendiente al melodrama en el periódico El Mundo, que resuelve producir una serie de reportajes de investigación profundizando la presencia de bandas criminales colombianas en la capital española: *El cartel de*

⁴⁹² En cuyo texto se aclara: *La policía ofreció ayer un catálogo de argumentos para justificar la existencia de la “circular operativa” llamada Ludeco. Uno de ellos explica que las policías de España, Colombia y Ecuador, que el 13 de septiembre celebraron una cumbre en Madrid, han comprobado que “conforme aumenta la presión policial sobre los ciudadanos colombianos, éstos utilizan en sus acciones delictivas, cada vez en mayor número, documentos falsos de ecuatorianos”. Éste es el motivo por el que los ecuatorianos, con un menor nivel de delincuencia (hay 1.696 presos colombianos frente a 141 de Ecuador), fueron incluidos en la circular.*

Madrid (I): La policía colombiana aterriza en Madrid, Agentes locales de Bogotá en el centro (El Mundo, 24.10.01), *El cartel de Madrid (II): Bandas de segunda categoría. Detenido el ex novio de la mujer hallada muerta a golpes en la Casa de Campo. Rajoy: Hay un repunte de delitos.* (El Mundo, 25.10.01), *El cartel de Madrid (III): El fugaz viaje de un sicario. Los asesinos a sueldo llegan con el tiempo justo para matar. 400 colombianos han sido «retornados» en un mes. Absuelto un colombiano acusado de atracar a un joyero por falta de pruebas.* (El Mundo, 26.10.01), *El cartel de Madrid (IV): El paraíso de los delincuentes. Los españoles son desprevenidos, según la policía colombiana. Dos colombianos apuñalan a un joven para que no les delatara.* (El Mundo, 27.10.01) *El cartel de Madrid (V): El complicado viaje desde Bogotá. Los fichados vienen de Quito, La Habana o Panamá.* (El Mundo, 28.10.01), *El cartel de Madrid (y VI): Presos de las mafias. «No somos delincuentes, somos víctimas de las mafias».* (El Mundo, 1.11.01). En estos seis reportajes a página completa se da cuenta de la llegada de policías colombianos a la capital española, las acciones de los delincuentes y los logros de las operaciones policiales, los presos en las cárceles madrileñas, etc..

3.3. El discurso reivindicativo.

La escasa probabilidad que tienen los inmigrantes de conseguir que sus discursos reivindicativos se inserten en el debate social les remite a la protesta colectiva callejera como forma de llamar la atención. Un ejemplo claro lo hemos visto en el caso de los inmigrantes ecuatorianos que consiguen exponer su postura reivindicativa ante la sociedad española. Las marchas, los encierros y las manifestaciones consiguen hacer más representativo su carácter colectivo y les permite convertirse también en una fuente de información noticiosa. Los inmigrantes colombianos en Madrid decidieron manifestarse en contra del clima de opinión generado en el debate público y mediático y la relación estrecha que de éste se desprende entre inmigración y delincuencia. Los periódicos de referencia dieron cuenta de estos actos. Se centra el análisis en la cobertura de este hecho para demostrar cómo se realiza un tratamiento similar y contrapuesto a la vez.

Los tres tabloides abren la sección de Madrid con la fotografía de la primera línea de la manifestación donde se lee la pancarta principal: *COLOMBIA-ESPAÑA. No a la violencia*. Debido al tipo de diseño del periódico, en ABC la fotografía que incluye es de dimensiones mucho mayores y abarca casi la totalidad de la página. Acompaña un

titular que lee: *Los colombianos se echan a la calle para protestar contra la violencia* y un pie calado en blanco sobreimpreso en el extremo superior izquierdo: *Medio millar de ciudadanos colombianos residentes en Madrid se manifestaron ayer para expresar su rechazo a las mafias de sus paisanos que han protagonizado numerosos sucesos sangrientos en las últimas semanas.* En *El Mundo*, la fotografía es más pequeña pero ubicada en una posición preferencial. La nota que abre su sección de Madrid, comparte protagonismo con tres noticias más de la que destaca la inserta en la cabecera de la página, y que propone una correlación temática hacia la discriminación de los extranjeros en general: *Discriminados por su color y su ropa. Un grupo de músicos saharauis lleva un mes intentando alquilar un piso.*⁴⁹³ El titular de la noticia describe: *Cientos de colombianos salen a la calle contra la violencia de las mafias* y la fotografía incluye un pie que dice: *Manifestación contra la violencia de los inmigrantes colombianos, celebrada ayer en la Plaza de la Independencia de Madrid.* En el desarrollo se aclara que la idea surgió de un empresario colombiano y que los manifestantes se defienden afirmando que «somos gente de bien», y retomando el «agradecimiento» a España por su «acogida» y por retrasar la aplicación de la normativa.⁴⁹⁴

La composición de la portada de la sección de Madrid de *El País* es muy similar a la de *El Mundo*. La fotografía, colocada en lugar preferencial, es acompañada del siguiente pie: *Cabeza de la manifestación de residentes colombianos, a su paso por la Puerta de Alcalá.* La noticia lleva el antetítulo: *Varios cientos de inmigrantes se manifiestan para pedir que la sociedad no les estigmatice*, y titula: *Los colombianos,*

⁴⁹³ Las otras dos notas incluidas en la columna izquierda titulan: *DEFENSOR DEL MENOR. Urra se va y pide a Morgades que plante cara al poder si es necesario*, y: *CIRCULACIÓN. La fiesta de la Bicicleta cortará el tráfico en el centro un domingo más.*

⁴⁹⁴ Y recrea en su texto de primera: *Con velas encendidas y encabezados por una bandera de Colombia, cientos de colombianos se manifestaron ayer en el centro de Madrid, desde la Iglesia San Benito, en la calle de Alcalá, hasta la Plaza de Colón. Protestaban por la ola de violencia en su país y por los últimos sucesos en la capital, en los que estaban involucrados compatriotas pertenecientes a mafias del narcotráfico. La iniciativa surgió del empresario colombiano Carlos Mayol y fue difundida por la emisora latina y El Latinoamericano. A la cita acudió el embajador colombiano Arturo Vallejo, el presidente de la Asociación de Colombianos, Pedro Pablo Casas, y muchos trabajadores procedentes de este país. «Somos gente de bien que venimos huyendo de la violencia, y de la desesperación y no queremos que nuestra imagen quede deteriorada por unos delincuentes», señalaba Eduardo José, arquitecto y artista. Todos agradecían a España «su acogida» y el retraso en aplicar la normativa europea sobre visados. La marcha, que fue precedida de una oración en la iglesia, se inició con el himno colombiano, entonado por todos los presentes, pero luego transcurrió en silencio hasta la Plaza de Colón. En una gran pancarta podía leerse: «Colombia, España. No a la violencia». Por otra parte, varios de los 15 colombianos retenidos en Barajas, entre ellos, dos niños, decidieron iniciar ayer una huelga de hambre para evitar su repatriación. Ayer, impidieron que uno de ellos fuera devuelto a Colombia.*

contra los sicarios.⁴⁹⁵ El desarrollo de la nota de primera sobre el tema de la manifestación resalta el «repudio» de los colombianos a la estigmatización de su colectivo. Sin embargo, líneas antes se informa de tres nuevos asesinatos a manos de sicarios. También se hace énfasis en las declaraciones de los manifestantes, que afirman que «somos más la gente honesta» y que “queremos que los españoles sepan que Colombia es un país lindo con gente hermosa y hospitalaria. La gente que delinque es la minoría.”⁴⁹⁶

Debido al diseño de su portada de sección, ABC realiza el desarrollo de la nota en interiores y compone la página con una nota destacada informando sobre la manifestación: *Medio millón de colombianos rechazan los actos violentos de sus compatriotas*, y subtitula: *Entre ayer y hoy habrá manifestaciones similares en París, Londres y Bogotá*. En el sumario de la noticia se resalta en negrita: *Unos quinientos colombianos se manifestaron ayer en las calles de Madrid para lanzar un grito silencioso, contra la violencia. Entre ayer y hoy, han tenido lugar convocatorias similares en Londres, París, Bogotá y otras ciudades colombianas. A la manifestación de Madrid se unieron diversos colectivos iberoamericanos*. En el desarrollo de la nota se destaca que los manifestantes hacen hincapié en su condición nacional de «*Ciudadanos en su mayoría: leales capaces, emprendedores y honestos*». Sin embargo, es el único medio que hace énfasis en que «*muchos colombianos de los que residen en*

⁴⁹⁵ Comparte página con la noticia principal de que versa: *El Gobierno promete medidas antifraude en los nuevos barrios* y otra que versa: *Las críticas del alcalde a la policía sublevan a oposición y sindicatos*. En el extremo inferior izquierdo aparece un recuadro con la nota: *El vaciado del estanque del Retiro obliga a trasladar miles de carpas*

⁴⁹⁶ *Con velas encendidas en las manos, pancartas, banderas y caminando en silencio, unos 500 colombianos se manifestaron ayer en protesta por los últimos sucesos violentos registrados en la capital y que na tenido como protagonistas a ciudadanos de ese país. El último de estos hechos se produjo el pasado 25 de septiembre en el barrio de Ascao, donde tres hombres fueron asesinados por sicarios. La manifestación partió a las 20.45 desde la iglesia de San Miguel y San Benito, en la calle de Alcalá, y culminó en la plaza de Colón. Previamente hubo un oficio religioso para pedir por la paz de Colombia. La marcha quería expresar el repudio de los colombianos a la violencia (este año han muerto a tiros 16 personas de esa nacionalidad en Madrid) y el rechazo a la “estigmatización” social que, según dicen, se está generando hacia el colectivo. “Somos más. Más la gente honesta, más la gente responsable y más los colombianos buenos los que estamos aquí”, dijo en un emotivo discurso el veterinario Carlos Mallol, organizador del acto. En la plaza de Colón, los manifestantes se tomaron de la mano y cantaron su himno nacional. Varias veces gritaron ¡viva Colombia! y más de una vez alguno se dejó llevar por la emoción y las lágrimas. “Queremos que los españoles sepan que Colombia es un país lindo con gente hermosa y hospitalaria. La gente que delinque es la minoría”, señaló Mariela, una de las participantes. “Estamos aquí porque queremos paz y queremos que confíen en los colombianos, que no nos aislen”, declaró María Eugenia, una colombiana que vive desde hace un año en Madrid. La manifestación, en la que se leían pancartas como “España, te queremos. Déjanos demostrar que somos honestos”, finalizó a las 21.45 con sentidos cantos colombianos. Entre los participantes estaba el encargado de negocios de la Embajada de Colombia en España, Arturo Vallejo, que acudió “a título personal”.*

Madrid «no se han atrevido a venir por miedo, al no tener papeles en regla».⁴⁹⁷ Un despiece realiza una correlación temática titulado: *El visado es un eslabón necesario para encauzar la inmigración, según Ansuátegui*. Y desarrolla: *Horas antes de esta protesta, el delegado del Gobierno, Francisco Javier Ansuátegui, aseguró ayer que la exigencia de visados a los colombianos que entren a España «ayudará a encauzar el flujo de inmigrantes» de este país, varios de cuyos ciudadanos se han visto envueltos en ajustes de cuentas. Ansuátegui, que señaló que la exigencia del visado será efectiva en dos o tres meses, dijo que esta medida «es un eslabón más en el control de los movimientos de entrada a través de Barajas y nos ayudará respecto a los ciudadanos en los que coinciden circunstancias que acaban en situaciones lamentables de muertes».* Así se manifestó durante la celebración de la Fiesta de la Policía, en el parque de Atracciones, organizada por todos los sindicatos del Cuerpo, que cerró los actos conmemorativos de su patrón. En el extremo superior derecho de la página se publica *Tres arrestados en Barajas por intentar introducir 5 kilos de cocaína* y su lead versa: *Tres ciudadanos de origen colombiano fueron arrestados el jueves en dos operaciones distintas por la Guardia Civil en Barajas por intentar introducir unos cinco kilos de cocaína. La primera detenida fue G.M.C., de 40 años, que llevaba en su equipaje tres kilos y medio de «polvo blanco» ocultos dentro de botes de champú.* En el periódico El Mundo no se produce un seguimiento de la noticia en páginas interiores de la sección de Madrid, sino que se remata la nota en la portada de la sección. En El País, ocurre algo similar. La mayor información se publica en la portada de la sección,

⁴⁹⁷ Medio millar de colombianos se manifestaron ayer en las calles de Madrid para mostrar su repulsa a la violencia. Tras una misa en la iglesia de San Manuel y San Benito, la concentración, que comenzó a las ocho de la tarde, discurrió en silencio con pancartas alusivas a la condición de los colombianos: «Ciudadanos en su mayoría: leales capaces, emprendedores y honestos». Las velas iluminaban un camino complejo, como reconocía el encargado de Negocios de la Embajada colombiana en Madrid, actualmente embajador en funciones, Arturo Vallejo. «Nos encontramos ante una coyuntura adversa que vamos a superar con el apoyo de los dos países», indicó. Vallejo quiso dejar claro que «el crimen no tiene fronteras, tal y como se vio en Nueva York». La protesta discurrió desde la iglesia hacia los jardines del Descubrimiento. La plaza de la Independencia –que quedó cortada–, la calle de Salustiano Olózaga y el lateral del paseo de la Castellana fueron el itinerario seguido hasta la plaza de Colón, donde culminó la manifestación. El tráfico, que ya había quedado «tocado» por el mal tiempo, acusó claramente los cortes de tráfico que se llevaron a cabo en las calles por donde transcurrió la concentración. El organizador de la convocatoria, Carlos Mayol, pidió al inicio del camino «una manifestación en silencio para reflexionar sobre la violencia», e hizo hincapié en la necesidad de que «cada uno ha de ser embajador de su país». En la concentración se reunieron gran número de ciudadanos colombianos. Entre ellos, se encontraba Martha Consuegra, redactora jefe del diario “El latinoamericano”, quien aseguró que muchos colombianos de los que residen en Madrid «no se han atrevido a venir por miedo, al no tener papeles en regla». La situación es tal, apuntó Consuegra, que «a nadie se le alquila un piso al ser colombiano». La convocatoria se realizó a través de los medios de comunicación como América F.M. y «cadenas de correos electrónicos», tal y como apuntaba Héctor, uno de los manifestantes.

aunque en interiores encontramos, en la página 6, un despiece que titula: *Acoso a los colombianos* y reproduce el desarrollo:

«Se está viviendo una situación de casi acoso y derribo a los colombianos porque nos están estigmatizando», se queja Elvira Pavón, presidente de la Asociación Iberoamericana para la Cooperación y el Desarrollo de los Derechos Humanos (AICODE). Pavón aseguró ayer, al término del Foro Madrileño de la Inmigración, del que su entidad es miembro, que “para algunos madrileños, colombianos es sinónimo de traficante, de prostitución o de atracadores de joyerías”. Explicó que la “guerra total” que se vive en su país y el desmantelamiento de todas las infraestructuras económicas creadas por los cárteles de Cali y Medellín han provocado la creciente emigración de colombianos a España. “Antes de 1998, España no era un lugar de destino para los colombianos, que preferían EE UU, Reino Unido y Alemania”, matizó.

3.4. Estrategias discursivas específicas.

Hasta este punto se han analizado las estrategias discursivas más representativas en la construcción social de los inmigrantes colombianos en el discurso periodístico; así mismo se han visto los asuntos de mayor interés en la agenda temática. El análisis léxico nos sirve para indagar específicamente el uso particular del lenguaje en la prensa, puesto que la selección de las palabras, los adjetivos y en general las formas de nominación suponen también estrategias cognitivas en la representación de las alteridades. Así descubrimos todo un grupo léxico orientado a reforzar la mirada atemorizada hacia el otro. En las informaciones analizadas sobre colombianos encontramos que el gentilicio es utilizado por los tres tabloides, aunque en general El País tiende a hacerlo en menor medida. En las noticias es habitual encontrar la correlación temática del origen nacional de estos inmigrantes compartiendo frases con las palabras «miedo»,⁴⁹⁸ «temor» e incluso «pánico»⁴⁹⁹ para representar las emociones de la sociedad receptora en la constatación de las acciones de los delincuentes colombianos; pero también para retratar a los propios colombianos en España,⁵⁰⁰ e incluso en su país de origen.⁵⁰¹

En esta simbología del miedo, los colombianos aparecen representados como sujetos de las acciones truculentas; son los victimarios, y como tales, son adjetivados en

⁴⁹⁸ Informe / Se dispara la violencia. Da miedo salir. (El Mundo, Crónica, 23.12.01)

⁴⁹⁹ La instalación de alarmas y la venta de mandos «pánico» se duplican los últimos meses. Preocupante aumento de asaltos a viviendas de Madrid, donde se producen 15 robos al día. Un subtitular dice: El 90 por ciento de los ladrones de viviendas son colombianos; el resto procede de países del Este, y los nacionales han sido desplazados. (ABC, Madrid, 26.08.01)

⁵⁰⁰ Los colombianos pierden el miedo y empiezan a delatar a sus compatriotas (El Mundo, 10.11.01) Miles de inmigrantes temen que se les haga pagar por culpa de unos poco (Madrid, El País, 28.09.01), La mitad de los colombianos rehúyen su mercado semanal por temor a la Policía (Madrid, El País, 1.10.01), El mayor punto de reunión de colombianos tuvo el 50% de su afluencia habitual. El miedo a la Operación Café frena la asistencia. (Madrid, El País, 1.10.01)

⁵⁰¹ La «Internacional» del terror se cita en Colombia (ABC 16.08.01), Carlos Castaño: "Soy hijo de la violencia, y como tantos colombianos no he conocido otra cosa" (El Mundo, 11.03.01), Cerca de 800 colombianos han muerto este año víctimas de la violencia (El País, Internacional, 22.04.01)

tanto que «atradores», «sicarios», «peligrosos», «delincuentes», «miembros de bandas», «asesinos», «traficantes», «narcotraficantes», «justicieros» y protagonistas de «ajustes de cuentas».⁵⁰² Por otro lado, también son calificados como sujetos pasivos de acciones punitivas de otros, prácticamente en los mismos términos; en este caso, son víctimas pero a manos de sus propios compatriotas y son calificados como «asesinados», «golpeados», «apuñalados», «ejecutados», «acuchillados», «tiroteados», «muertos», «heridos», «detenidos».⁵⁰³ Ya más específicamente también encontramos frases como «colombianos revientapisos»,⁵⁰⁴ «peligrosa banda colombiana»⁵⁰⁵

⁵⁰² *Detenido un atracador de joyeros que es el autor de una masacre en Bogotá* (ABC, Madrid portada, 14.05.01), *Sicarios y peligrosos delincuentes, detenidos en una de las mayores acciones contra bandas colombianas. La «Operación Ludeco» ha permitido por el momento el arresto de 250 personas.* (ABC, 25.11.01), *El colombiano asesinado el sábado era buscado en su país por homicidio* (ABC, 13.12.01), *Desarticulada una banda de colombianos acusada de 30 atracos nocturnos en chalés habitados* (El Mundo, Madrid, 31.07.01), *Un grupo de policías de Colombia vendrá a Madrid para combatir las mafias de narcotraficantes* (El Mundo, Madrid, 27.09.01), *Dos colombianos apuñalan a un joven para que no les delatara* (El Mundo, Madrid, 27.10.01), *Un colombiano de 49 años, asesinado de dos tiros en la frente en su locutorio* (Madrid, El País, 8.11.01), *Un colombiano asesinado de un tiro en la cabeza en Getafe por un posible ajuste de cuentas* (Portada Madrid, El País, 9.12.01), *Un ajuste de cuentas, posible causa de la muerte de un colombiano en Getafe* (Madrid, interiores El País, 9.12.01).

⁵⁰³ *Esclarecen el crimen de un colombiano, muerto a manos de un compatriota* (ABC, Madrid, 21.04.01), *Propinan una paliza a un colombiano y después lo tiran por la ventana* (ABC, Madrid, 24.06.01), *Hallan el cadáver de un colombiano apuñalado debajo de una cama* (ABC, 3.07.01), *Un colombiano muere de un tiro en la cabeza en el barrio de El Pilar* (Portada). *Ejecutan a un colombiano en el interior de un coche en el barrio del Pilar. Estaba en busca y captura por narcotráfico y recibió un disparo en el ojo* (interiores) (ABC, 30.08.01), *Tres colombianas muertas y un hombre en estado crítico, en un ajuste de cuentas, Muere el colombiano herido en Vallecas, quien llegó a España el jueves* (foto cadáveres del día anterior). (ABC, 19.08.01), *Un suramericano, muy grave tras ser acuchillado en la cabeza y el pecho en el distrito de Ciudad Lineal* (ABC, Madrid, 30.10.01), *Dos suramericanos atracan pistola en mano una tienda de teléfonos móviles y amordazan a los dependientes* (ABC, 3.12.01), *Matan de un tiro a un colombiano en el interior de su locutorio de Usera* (ABC, Madrid, 8.11.01), *El colombiano asesinado se dedicaba al tráfico de drogas* (ABC, Madrid, 9.11.01), *Aumentan las víctimas de paramilitares* (ABC, 27.02.01), *Un ciudadano colombiano muere en un bar de la calle San Antolín* (El Mundo, 7.04.01), *Otro colombiano tiroteado* (El Mundo, Madrid, 25.09.01), *Una joven colombiana muere apuñalada por su pareja en Lanzarote* (El Mundo, Sociedad, 10.12.01), *Unos desconocidos queman el vehículo del presidente de una ONG de colombianos* (El Mundo, Madrid, 29.12.01), *Esclarecido el asesinato de un colombiano en Las Rozas en 1999* (El País, 21.04.01), *Los sueños rotos de Edwin y Angélica. La joven pareja colombiana asesinada en Usera llevaba poco tiempo en España y pensaba traer a sus hijos* (Madrid, El País, 9.09.01), *12 de las 63 personas asesinadas este año tenían nacionalidad colombiana* (Madrid, El País, 18.09.01), *Mueren dos jóvenes colombianos y otros dos son heridos en un tiroteo en plena calle* (Madrid, El País, 26.09.01), *Dos colombianos muertos durante un tiroteo callejero en Madrid* (Portada del periódico, El País, 26.09.01), *Dos jóvenes colombianos muertos y otros dos heridos en un tiroteo en plena calle* (Portada de la sección Madrid, 26.09.01), *Detenidos tres presuntos sicarios colombianos que asesinaron a un compatriota en agosto* (Madrid, El País, 25.11.01), *El asesinato a tiros de un colombiano eleva a 93 los ocurridos en Madrid en 2001* (España, El País, 9.12.01), *Los colombianos asesinados desde enero triplican la cifra de 2000* (Madrid, El País, 26.09.01)

⁵⁰⁴ *Cae una banda de colombianos «revientapisos» muy violentos que logró un botín de más de cien millones* (ABC, 31.07.01).

⁵⁰⁵ *Cae una peligrosa banda colombiana que asaltaba chalés de lujo y joyerías. Se les acusa de seis robos con violencia y el secuestro de sus propietarios* (ABC, Madrid 27.12.01)

«cogoteros»,⁵⁰⁶ «cartel», «narcotraficantes», «narcos», «presos», «mafias», «criminales».⁵⁰⁷

Esta serie de noticias, reportajes, entrevistas y artículos en la que los delincuentes colombianos son protagonistas de los sucesos también encuentran una relación temática con la figura de aquellos otros inmigrantes que se incorporan de manera normalizada al mercado laboral. Encontramos algunos ejemplos aislados de noticias en las que se relaciona a las empleadas domésticas con la prostitución, suponiéndole una relación de causa y efecto⁵⁰⁸ o relacionando las acciones punitivas con las sanciones de expulsión,⁵⁰⁹ tráfico de inmigrantes, falsificación de pasaportes⁵¹⁰ o peticiones de asilo.⁵¹¹

⁵⁰⁶ *Cinco detenidos por atracar a ancianos a la salida de los bancos. Formaban una banda de «cogoteros» de origen colombiano y están acusados de una docena de robos con violencia* (Portada) *Caen cinco «cogoteros» que atracaban a ancianos a la salida del banco* (interiores) (El Mundo, 20.11.01)

⁵⁰⁷ *Cae una red de «narcos» colombianos que actuaba a través de Internet y hacía los pagos con esmeraldas* (ABC, 29.05.01), *El cartel de Madrid* (El Mundo, Madrid, 25.10.01), *Presos de las mafias* (El Mundo, Madrid, 1.11.01), *El juez Ruiz Polanco vuelve a poner en libertad a un acusado de dirigir una red de "narcos"* (El Mundo, Sociedad, 3.05.01), *Detenidos seis "narcos" de una banda colombiana* (El Mundo, Madrid, 22.09.01), *Los ajustes de cuentas entre 'narcos' se cobran 10 vidas en 40 días en Madrid* (Portada del periódico El País, 27.09.01), *Una deuda por droga, posible causa del tiroteo donde murieron tres colombianos. La escalada criminal ha desatado las críticas de la oposición contra el delegado del Gobierno* (Portada de Madrid, 27.09.01), *Los 'narcos' que pugnan por el "cuarto nivel" en la red, tras los crímenes. Escalada criminal* (Madrid, El País, 27.09.01), *Escalada criminal. Una de las víctimas del tiroteo estaba en libertad en condicional tras cumplir condena en Colombia. El delegado del Gobierno cree que un "grupo de matones" viajó a Madrid para ajustar cuentas* (Madrid, El País, 28.09.01), *Las mafias extranjeras desbordan a la policía. En España han sido detectadas 474 bandas organizadas, un 30% más que el año pasado. De las 68 muertes violentas registradas en Madrid este año, 16 fueron de colombianos* (España, El País, 30.09.01).

⁵⁰⁸ *Las empleadas domésticas, víctimas del deterioro de la imagen de los colombianos* (El Mundo, Madrid, 28.09.01)

La mayoría de las prostitutas inmigrantes trabajó antes en el servicio doméstico. El 70%, mujeres latinoamericanas (El Mundo, Sociedad, 2.11.01), *El bajo salario de las asistentes lleva a muchas a prostituirse* (El Mundo, Madrid, 11.12.01)

⁵⁰⁹ *El 90 por ciento de los inmigrantes pendientes de expulsión sigue en Madrid. Los colombianos se encuentran a la cabeza de los inmigrantes pendientes de expulsión* (ABC, Madrid, 28.09.01), *15 colombianos llevan seis días retenidos en Barajas pendientes de la orden de expulsión* (El Mundo, Madrid, 5.10.01), *La policía de Barajas realiza devoluciones masivas de colombianos* (El Mundo, Portada, Madrid, 26.10.01).

⁵¹⁰ *La Policía ha detenido en Madrid a ocho colombianos integrantes de una misma familia que se dedicaban a introducir compatriotas, a los que la organización "prestaba" entre 1.200 y 1.300 dólares (más de 200.000 pesetas) a un interés muy alto para poder viajar a Europa* (El Mundo, 3.03.01), *Desarticulada una red que vendía pasaportes falsos a inmigrantes* (El Mundo, Madrid, 19.06.01), *Desarticulan una red que traía colombianos a España con engaños* (El Mundo, España, 30.08.01), *Desarticulada una red colombiana de falsificación de pasaportes* (El Mundo, Madrid, 1.11.01) *Detenidas seis personas en la operación, Desmantelada una red que introducía ilegalmente a inmigrantes colombianos* (Madrid El País, 30.08.01).

⁵¹¹ *Medellín pide asilo en Madrid. Más de 1.000 colombianos perseguidos por grupos armados en su país pidieron asilo político en España el año pasado. Extranjeros en Madrid (V)* (El Mundo, 12.03.01), *La inteligencia de Colombia busca asilo en España* (Internacional, El País, 24.06.01).

El uso de las metáforas se nutre de esta lógica y las cargas emocionales para retratar una frase hecha utilizada en algunos titulares y desarrollo de noticias como por ejemplo: «el más puro estilo colombiano». Los periodistas incorporan estos términos para representar la serie de características más siniestras en los sucesos protagonizados por colombianos,⁵¹² que sirven para simbolizar la figura del lado más negativo de la inseguridad ciudadana. Así, Colombia, Medellín o Bogotá suponen una carga connotativa de tales magnitudes que el sólo hecho de contraponerla con la palabra Madrid sirve a los periodistas para establecer una contraposición antagónica de lo que se supone como el estado de derecho y la otra cara de la moneda: «Madrid no es Medellín» o «Madrid no es Bogotá».⁵¹³ Y se produce también una especie de *netonimia discursiva* en la que los delincuentes colombianos dejan de ser «delincuentes colombianos» y la pasan a representar el conjunto de «colombianos». De este modo, la figura de «los colombianos» implica características socioculturales estrechamente relacionadas con las imágenes negativas más representadas en el discurso público.⁵¹⁴

4. Impotencia y la rabia: aproximaciones a los discursos de los inmigrantes colombianos.

El análisis del discurso mediático nos ha permitido comprobar la preeminencia de ciertas imágenes en el debate social que orientan las percepciones colectivas de los colombianos en España. El discurso del miedo, la sobrerrepresentación de las actividades delictivas frente a las condiciones normalizadas de inserción en la sociedad receptora, la tendencia a relacionar estrechamente la inmigración con inseguridad ciudadana ha afectado las características más esenciales del «ser colombiano» en el debate social. Una de las hipótesis que dirigen esta investigación es la presunción de que si bien estas imágenes constituyen un prisma ante el cual los españoles miran a los colombianos, resulta, paradójicamente, un mismo efecto en la autoconcepción de los propios inmigrantes colombianos en España.

El objetivo principal de esta parte del trabajo de campo es comprobar que los colombianos deben convivir con imágenes mediáticas muy negativas de su identidad y

⁵¹² *El crimen de Usera, ajuste de cuentas «al más puro estilo colombiano»* (ABC, 18.08.01), «*Al más puro estilo colombiano*» (El Mundo, 23.09.01)

⁵¹³ *Madrid no es Medellín* (El Mundo, Madrid, 27.09.01), *Madrid no es Bogotá* (ABC, 6.01.01).

⁵¹⁴ *La Policía teme que la violencia desplegada entre colombianos se extienda a otros colectivos* (Portada de la sección Madrid) interiores: *La Policía, convencida de que la violencia de los colombianos salpicará a toda la sociedad* (ABC, 1.10.01), *Violencia colombiana en Madrid* (El Mundo, 28.09.01)

que éstas influyen en los procesos de reconstrucción identitaria y en la conformación del terreno desde el cual establecen sus interrelaciones interculturales. Para tal efecto se diseñaron grupos de discusión con inmigrantes colombianos establecidos en la Comunidad de Madrid. El objetivo fue poder contraponer estos discursos mediáticos con los propios implicados y poder analizar las reacciones emotivas ante estas imágenes y examinar los posicionamientos de los colombianos ante lo que evidentemente aparece como común denominador de la construcción social de sus representaciones discursivas.

En otras investigaciones cuantitativas se ha demostrado que los colombianos reconocen enfrentarse a cierto tipo de imágenes y que sienten que su origen nacional es prioritario en la consideración que de ellos tienen los españoles, mientras que su condición de inmigrantes quedaría en un segundo plano, y en tercer lugar, la de trabajadores.⁵¹⁵ Con mucha menor frecuencia se consideran percibidos en tanto que extranjeros o latinoamericanos.⁵¹⁶ Sienten que los españoles consideran su actitud hacia el trabajo mejor que la de otros inmigrantes latinoamericanos y también que su nivel de educación es más alto; sin embargo, en contrapartida, piensan que confían menos en ellos.⁵¹⁷ Otras investigaciones han demostrado que, en el caso de los jóvenes, por ejemplo, se producen mecanismos de «fracturaciones identitarias», ruptura de lazos y destrucción de redes, en la que los estigmas creados sobre una realidad de violencia, pobreza y narcotráfico, difundidos ampliamente por los medios de comunicación suponen un lastre muy difícil de sobrellevar (Echeverri, 2005).

En esa investigación se plantea identificar los consensos y disensos en las formas de construcción identitaria colectiva; es decir, se persigue contraponer los discursos periodísticos y provocar la discusión grupal para observar los posicionamientos estratégicos en los que se colocan los colombianos ante las representaciones negativas

⁵¹⁵ El equipo de trabajo de Aparicio y Jiménez realizó una investigación basada en la aplicación de una encuesta nacional a inmigrantes colombianos en España (Aparicio y Jiménez, 2003).

⁵¹⁶ “Es interesante, porque si fuera cierto, indicaría que los españoles tienden a diferenciar unos latinoamericanos de otros, unos extranjeros de otros, y la condición de trabajador de otros niveles de estratificación social al estructurar sus relaciones con los inmigrantes. Y posiblemente así son las cosas” (Aparicio y Giménez 2003: 165).

⁵¹⁷ “A primera vista esto es extraño: ¿por qué confían menos en aquellos a quienes se considera mejor dispuestos hacia el trabajo y de mejor nivel de educación? Pero en seguida se advierte que esa menor confianza puede deberse a otros rasgos negativos de su imagen de colombianos, devaluadores de lo representado en ésta por el nivel educativo y la actitud ante el trabajo. Y las frecuentes referencias de la prensa a actos delictivos cometidos por los colombianos invitarían a considerar la hipótesis de que entre esos rasgos negativos que los colombianos suponen se atribuyen a su imagen estuviera precisamente el de que entre ellos es frecuente la delincuencia. (...) Porque no es sólo que los encuestados piensen que los españoles les miran a través de una imagen contaminada por sospechas de cercanía a lo delictivo; es que ellos mismos, los colombianos encuestados, se miran a través de esa imagen” (Aparicio y Giménez, 2003: 166).

de su origen nacional. El uso de la técnica de la discusión de grupo resulta de gran utilidad porque permite analizar cómo se confrontan los discursos personales para producir un discurso más bien grupal y cómo éste reproduce y a su vez cuestiona las coordenadas ideológicas desde una posición social determinada (Callejo, 1995); permite por tanto identificar los consensos y los disensos grupales. En esta línea de pensamiento, esta investigación se interesa en identificar los puntos de encuentro en las concepciones identitarias de los participantes, comprobar si en su opinión son tan evidentes las imágenes negativas de los colombianos, indagar si asumen que estas percepciones en el imaginario español son producto de los medios de comunicación y, lo que es más indicativo, comprobar si estas estigmatizaciones constituyen elementos de influencia de las autoconcepciones. Los participantes de estos grupos son inmigrantes colombianos con proyectos migratorios propios de los de reciente estancia: en general, se han incorporado en el trabajo de servicios generales y servicios domésticos, la mayoría no cuenta aún con permiso de trabajo aunque llevan realizando labores prácticamente desde su aterrizaje en Madrid. Son mujeres y hombres que han dejado sus ciudades de origen en busca de conseguir una notable mejoría en sus condiciones de vida, que piensan establecerse en la capital española, aunque aún no tienen claro si es una apuesta definitiva o temporal. Lo que sí parece evidente es que cualquier decisión posterior dependerá de conseguir o no la documentación administrativa que les permita regularizar sus condiciones de trabajo y residencia.⁵¹⁸

Los grupos se han diferenciado generacionalmente porque interesa contrastar si la variable edad constituye algún elemento significativo en los discursos, cuestión que sí es determinante en otros grupos latinoamericanos analizados.⁵¹⁹ El hecho de haber realizado las discusiones en los entornos a donde suelen acudir para pedir orientación y consejo sobre los trámites administrativos de los permisos de trabajo determina que los participantes tengan en común el reclamo de la regularización y «los papeles» en las

⁵¹⁸ En el capítulo 4 se expone de manera detallada el proceso de diseño de los grupos y aplicación de la técnica de discusión grupal. Baste aquí recordar que el primer grupo (G1) estuvo compuesto por jóvenes inmigrantes colombianos en Madrid, menores de 30 años, hombres y mujeres provenientes de los departamentos de Rizaralda y del Valle del Cauca. Todas las mujeres trabajan en el servicio doméstico y los hombres como transportistas y en el sector servicios. Ninguno cuenta con papeles y tienen un tiempo de residencia en España que oscila entre uno y tres años. En el segundo grupo (G2) participaron mujeres y hombres colombianos inmigrantes en la Comunidad de Madrid, mayores de 30 años, originarios de la zona cafetalera y de Antioquia. Llevan entre uno y tres años en España y la mayoría aún no ha podido regularizar su situación aunque llevan ya un buen tiempo trabajando en el servicio doméstico, construcción, hostelería y servicios varios.

⁵¹⁹ En este caso interesa contrarrestar los grupos por edades para tomar perspectiva de lo que ocurre particularmente con los grupos de inmigrantes argentinos, en donde es determinante la variable edad (véase capítulo 7 y la comparativa en el capítulo 8).

discusiones. La condición de reciente estancia –no más de tres años– también favorece el recuerdo colectivo de sus primeras experiencias en los contactos interculturales. Como aún no han conseguido los permisos administrativos que les permitan plantearse un objetivo más concreto o de largo alcance, los participantes comparten en sentimiento de angustia sobre el futuro inmediato. Por tal razón, las emociones afloran de manera casi inmediata, sienten angustia sobre su condición «legal» en España, y se colocan en situaciones estratégicas en el espectro de posicionamientos interculturales cuando aflora su condición de colombianos. En las discusiones grupales, todos los participantes, sin excepción, reconocieron que les resulta muy evidente la imagen pública de los inmigrantes colombianos en España. Son tres los adjetivos que coinciden en destacar: *narcotraficantes*, *sicarios* y *guerrilleros*. La mayoría reconoce que estas imágenes no sólo son percibidas en España sino que se han asentado a nivel internacional. Algunos de ellos han tenido otras experiencias migratorias hacia otros países de la región o a otros Estados de EE.U.U.; por tanto, se posicionarían como parte de ese grupo cada vez más creciente de colombianos que se desplazan de manera coyuntural a diversos destinos, que varían sus proyectos migratorios en función de sus necesidades individuales, de sus redes sociales y de las condiciones de recepción de las sociedades destino.

En su análisis de la sociedad española, los colombianos perciben que existe «*un temor*», como ellos lo llaman con cierta ironía. El concepto del «temor» aquí es entendido en diversas acepciones y con diversos actores: temor de los españoles ante los colombianos «sicarios y delincuentes», temor de los colombianos ante el temor de que los españoles piensen que son parte de ese grupo que ya tienen estigmatizado, y temor de autoperibirse como integrantes de esas imágenes estereotipadas, a pesar de que su condición de trabajador honesto se contradiga con este estigma. Así, el temor o «miedo» que aparece en el discurso periodístico vuelve a aparecer en estos discursos grupales, confirmando que el estigma se reitera en las autopercepciones colectivas.

Frente al reconocimiento del «miedo» que les tienen los españoles por el simple hecho de «colombianos» estos inmigrantes afirman asumir dos tipos de actitudes claramente diferenciadas. Por un lado, surgen la risa como mecanismo de defensa ante la situación tan trágica, ante la evidencia de situaciones absurdas que, en su opinión, resultan como una paradoja ante la que se sienten impotentes, y, por lo tanto, ríen. La risa, en este caso, es la emoción que permite asumir la impotencia ante un estigma que parece perseguirles permanentemente. Ríe no sólo el participante que cuenta la

experiencia, sino que ríe todo el grupo, asintiendo, corroborando las percepciones que se cuentan.

M.G.C.2: (...) En cuanto a eso a mí me afecta mucho... y.. sí, a todos los colombianos. Porque si no somos guerrilleros, somos narcotraficantes, eh? o somos sicarios. Y no es así. Porque también hay gente buena que viene a trabajar bien, trabajar normal como cualquier otra persona.

H.G.C.2: ... yo recién llegado sí me pasó. Cuando se dan cuenta de que uno es colombiano, ése es el temor. De que es o sicario... porque es la imagen que han vendido, que el colombiano es narco, que el colombiano es muy malo...

M.G.C.2: Es malísimo (*ríe*)

Y ríe el grupo con él.

Aflora entonces el sentimiento de impotencia ante las situaciones cotidianas y también emergen los sentimientos de rabia que dejan el lado amable de la risa para impregnar el discurso de sentimientos de enfado. Por otro lado se percibe un rechazo contundente a la certificación de que «los colombianos somos considerados todos malos» y entonces se acalora la discusión y reiteran su condición de «trabajadores honestos». Sin duda, el consenso grupal es de rechazo y al mismo tiempo de impotencia ante la imposibilidad de cambiar esta condición general en el imaginario colectivo español. La conjugación de emociones entre «rabia e impotencia» es un común denominador en los discursos grupales y aparece reiteradamente reconocido por hombres y mujeres.

H.G.C.1: Que estamos muy afectados por eso porque pues mire que debido a esto... lo que comentamos ahora... va uno a pedir un empleo... y por el sólo hecho usted de ser colombiano...listo...

En las discusiones los participantes coinciden en comentar sus experiencias personales. Intentan corroborar la idea grupal con situaciones particulares en las que les ha tocado vivir alguna circunstancia de discriminación por su condición de colombianos. En general, todos coinciden en reconocer que les resulta muy incómodo tener que actuar «en defensa» de su imagen positiva. La mayoría rescata particularmente las incomodidades sentidas si el contexto en el que se produce este tipo de actitudes de discriminación resulta ser el ambiente de trabajo.

H.G.C.2:Yo lo que veo es la imagen, que nosotros llevamos aquí en España. Y son cosas que yo veo es que tan... y son cosas que a mí no me gustan.... yo he trabajado en varias empresas y es que no he tenido papeles, no tengo papeles. Trabajo en la mudanza pues cuando llega uno acá... y todo mundo es... cada vez que me acerco... o sea, que creen que todo mundo que llega acá es para vender droga muchas veces... muchas veces... uno, vea, me dijo, mañana me traes unos dos gramitos (*El grupo ríe*).

Aparecen muchas experiencias, todos cuentan alguna, parece ser que ninguno de los intervinientes ha podido evadir esta situación. Encontramos de esta manera los relatos en los que los participantes ejemplifican cómo intentan en contraponerse ante la actitud discriminatoria con un discurso reivindicativo y de rechazo contundente. En general, son los hombres los que deben enfrentarse más al estigma de narcotraficantes.

Reconocen que los españoles les bromea mucho con la probabilidad de que sean parte integrante de redes de tráfico de coca y ante estas presunciones, la mayoría de ellos reacciona con actitudes de defensa y ataque.

H.G.C.1: Muchas veces... yo hay veces.. a mí me toca a veces ir a repartir a las ferreterías... Un día llegué yo... y...en la Ruta Trans, ¿sí? Y un hombre ¿sí?... y dice... ah, tú eres colombiano... ¿qué? ¿traes droga? dice... no, digo, esto es tuyo, tú me lo recibes, ¿tú qué pediste? ¿pediste droga? No, esto es tuyo... Ah sí... la mafia caleña... la mafia colombiana... pero ¿por qué?...

Los colombianos se sienten muy afectados aunque reconocen que ya están acostumbrados y suelen resolver las situaciones con cierta facilidad. Es indicativo que traigan a colación situaciones en el trabajo, que es donde sienten que les incomoda más este tipo de enfrentamientos. Sienten que debido a estas imágenes se enfrentan a situaciones cotidianas en las que los españoles tienden a confundir su verdadera condición y les resulta muy incómodo tener que asumir una actitud de «convencimiento del otro».

Las mujeres también cuentan experiencias personales con este tipo de estigmatizaciones, pero identifican las situaciones más bien en entornos de ocio. No son relatos sobre sus ambientes de trabajo. Ellas sienten que se les identifica con el mundo del narcotráfico en los lugares a donde van a pasar un rato de distracción como un bar, una cafetería, un ambiente de baile, etc. Afirman que en lo personal les afecta mucho porque el simple hecho de mencionar la nacionalidad colombiana ya les predispone ante este tipo de prejuicios. Sienten que no es justo que por una minoría que sí que realice este tipo de actividades sean catalogados todos los demás colombianos que intentan trabajar de manera honesta.

M.G.C.2: A mí me ha golpeado muy duro porque soy colombiana. A mí el día a día me... me... me afecta. Me afecta porque es hmmm... osea simplemente el hecho de llegar a un bar. Y hay mucha gente que consume coca, por ejemplo. Si dices soy colombiana, te relacionan con que vendes coca, metes coca. Eso es personal, pero no lo hago. Y te dicen, ay, que tienen muy buena coca. Y yo, bueno, no... no lo consumo y no me interesa y no solamente en mi país venden coca. No solamente los colombianos trafican con eso. Entonces, en cuanto a eso a mí me afecta mucho. Y... sí, a todos los colombianos, porque si no somos guerrilleros, somos narcotraficantes, eh, o somos sicarios. Y no es así. Porque también hay gente buena que viene a trabajar bien, trabajar normal como cualquier otra persona. Colombia es un país muy bonito, que haya una minoría que trabaje en esto, pues, no tiene nada que ver con los que hacen otras cosas muy diferentes.

Así como el tema de la estigmatización apareció de manera contundente y casi inmediata en las discusiones de grupo, también emerge inminente un actor social identificado como principal responsable de estas imágenes negativas: los medios de comunicación. Los colombianos perciben en los medios la principal responsabilidad de que este tipo de imágenes hayan calado en la opinión pública española. Son contundentes en el veredicto y afirman que son los medios de comunicación los que

«venden» estas imágenes identificando la figura de los sicarios, narcotraficantes y delincuentes comunes como un «producto mediático» de fácil transacción en el ambiente de las representaciones colectivas.

Los colombianos sienten que el apelativo está asumido de manera colectiva y que deben realizar un esfuerzo especial por convencer a los demás de que son buenas personas. Se percibe un cierto desasosiego cuando narran este tipo de circunstancias y se corrobora el discurso reivindicativo ante la condición de discriminación *per se*. Es indicativo que los propios participantes reconozcan que está ya sumamente arraigada la relación de «colombianos igual a malos» o igual a «sicarios», «narcotraficantes» o «guerrilleros». El grupo acuerda en reconocer que esta estrecha relación está sumamente asentada en la opinión pública.

M.G.C.2: O sea, yo pienso que... ser colombiano aquí, aquí es y en todo el mundo es sinónimo de malos, de sicarios, de narcotraficantes, de guerrilleros. Esa es la imagen que tú dices (*mira a H.G.C.2*) de que venden los medios...y ya nos hemos ganado como esa chapa (*apodo*) y nos tenemos que currar mucho, trabajar mucho para convencer a la gente... Pero sería bueno, o sea... que no tengamos que, o sea... o decir... no, es que yo soy buena gente, que en mi país hay cosas bonitas, trabajo decentemente... para que ya la gente, después de que escucha esto sí se convenza de que no es así.

En general, sin distinción de género ni edad, todos los participantes concuerdan en reconocer que en el caso concreto de las mujeres se produce además una estrecha relación entre «colombiana igual a prostituta». Los hombres lo reconocen con menos recelo, pero las mujeres discuten el tema con mucha vehemencia y traen a colación diversas experiencias personales en las que han debido contrarrestar este estigma. Hacen mucho hincapié en establecer una diferenciación entre la «imagen de la calle» y la de «los hogares españoles» en los que trabajan; es decir, que sienten que existe también una barrera simbólica entre las imágenes del discurso dominante y el discurso particular de los españoles con los que tienen relaciones laborales normalizadas.

M.G.C.1: Todo el mundo piensa que estamos en la droga o en la prostitución. Hay que reconocerlo que de pronto, Colombia tiene una partecita que está ahí en ese medio, pero que no toda Colombia es así... y no todas las personas somos iguales... Los hombres tienen la fama de ladrones... las mujeres de putas y los hombres de ladrones... entonces, pues, claro, a veces, los discriminan más...

M.G.C.2: Es más que todo la imagen que refleja la mujer en la calle... en la calle, tenemos la imagen de prostitutas. Pero en las casas en las que hemos trabajado, pues, tenemos una imagen, la imagen es totalmente diferente: que somos personas honestas, que somos cumplidoras del deber, que...sobre todo que somos personas mucho.. muy ingeniosas muy ingeniosas a la hora de hacer las cosas...⁵²⁰

⁵²⁰ M.G.C.2 explica su experiencia personal contando al grupo un caso concreto: Por ejemplo, hay cosas tan sencillas como abrir un armario que ellas toda la vida lo han abierto, y no lo pueden abrir y llega y pues... Gloria por favor, ven que es que no lo he podido abrir y ya iba a llamar a los guardias y todo eso... Llegué yo, lo abrí, común y corriente y luego ella dice: pero cómo hacéis, pero es que, por eso es que me gustan las colombianas, porque es que vosotras sois como que tenéis un estilo para cada cosa. Yo en ese sentido... muy bien nos han respondido los españoles aquí y yo pienso que si todas esas personas que piensan así de nosotros y tienen ese... tienen ese... qué... bueno, tienen eso de nosotros por qué no lo expresan y que se borre un poquito la imagen de lo que son, de

Las emociones resultan ser un ingrediente fundamental a lo largo de las discusiones grupales. Los participantes reconocen sentir rabia, impotencia, vergüenza, dolor, tristeza... En general, se reconocen como parte integrante la clase media trabajadora colombiana que ha decidido resolver el deterioro de sus condiciones de vida utilizando la emigración como un fin último. Hablan entonces desde ese posicionamiento socioeconómico y, por tanto, les resulta muy frustrante tener que aprender a convivir con este tipo de situaciones. Reconocen que sienten en primera instancia dolor, entendido éste como el impedimento a poder relacionarse más positivamente con quienes tienen un primer contacto; y vergüenza, por tener que sobrellevar una imagen distorsionada de su propia realidad. También reconocen que se sienten muy afectados por estas imágenes en su vida cotidiana porque tienden a ser catalogados como «los malos» antes de ser conocidos particularmente.

Los participantes de estos grupos corroboran la idea de que existe una frontera simbólica en la que se insertan a todos los colombianos y que de ahí es difícil salir.⁵²¹ En su balance de la situación responsabilizan a la sociedad receptora, centrando el foco en los contenidos de los medios de comunicación, en particular la televisión; pero también parecen entender con condescendencia que se produzca de manera lógica esta presunción por el hecho de que sí que existan algunos «desadaptados» que cometan los delitos. Lo que les agobia de sobremanera es que la gente que honestamente está trabajando en España pase desapercibida o tenga que pase por el mismo rasero que los delincuentes, y ante esta circunstancia afirman sentir impotencia.

H.G.C.1: Da rabia, da impotencia... ver una noticia de asesinato... como me dicen... los compañeros me dicen, ah, si viste que mataron a una persona... dice, ajuste de cuentas... hombre, podría haber sido por una discusión... por qué tiene que ser ajuste de cuenta por drogas... o cualquier otra cosa... dicen, colombiano muerto... ajuste de cuentas, me la tienen ahí diciendo...

M.G.C.1: También cuando de pronto dicen en la tele.. ay, que cogieron un cargamento y uno está pendiente (*achica los ojos y encoge los hombros*) y uno está pendiente... van a ser colombianos... ay, y todo eso, es...

H.G.C.1: Sí, es bien desagradable... a uno le da vergüenza, le da pena a uno cuando se oyen estas cosas... lo primero le dicen a uno... oye, mirá... si oyó las noticias... ¿qué pasa señor?... Mirá que cogieron a unos colombianos con droga en tal parte... a no es de malas, pero qué hace uno...

H.G.C.1: Mucha vergüenza... Mucho pesar porque... por cuatro o cinco desadaptados de estas personas que vienen a hacer... que los debe de haber porque si dan eso es porque ha sucedido... y son personas desadaptadas que vienen aquí y por que por esta gente es que estamos como estamos

M.G.C.1: Pagamos todos... Da vergüenza y da tristeza

lo que piensa la gente porque no todos somos iguales. Cada persona pues tendrá sus motivos para ser como es, pero... pero... tenemos personas que somos correctas y venimos a trabajar como Dios manda y no le hacemos daño a nadie.

⁵²¹ En la investigación de Aparicio y Giménez (2003) los encuestados reconocieron que no es sólo que los colombianos piensen que los españoles les miran a través de una imagen contaminada por sospechas de cercanía a lo delictivo, sino que ellos mismos, los colombianos encuestados, “se miran a través de esa imagen”.

Ante estas imágenes, los colombianos reconocen tener que elaborar estrategias de persuasión frente a los españoles. La consigna en las relaciones interculturales es convencer al otro de que los prejuicios y estereotipos sobre los colombianos no se corresponden con su naturaleza real. Dicho de otro modo, al compartir sus experiencias personales de primeros contactos interculturales con autóctonos, los colombianos reconocen que deben hacer un esfuerzo para demostrar que ellos no responden a esa imagen pública. Valoran estos esfuerzos en términos de éxitos y fracasos y el balance que resulta del grupo es positivo. Los inmigrantes colombianos, en general, reconocen que, por su experiencia personal, una vez que los españoles acceden a conocerles más detenidamente, ponen en cuestión las percepciones negativas del inicio.

H.G.C.2: Si es la imagen que tienen de mí, la imagen que se tiene aquí es que con el colombiano uno no se puede meter porque el colombiano "te arregla ahí mismo", hablándolo vulgarmente ¿sí? Que es muy violento y... de verdad... a veces sí se tiene que tratar al menos de convencer con su actitud y sus actitudes de que no es lo que en verdad la prensa dice y lo que siempre se dice en la calle sino que hay que conocer un poco más de esa nación, de.. de esa persona para que se den cuenta de que no es así. Y la verdad es que es en parte satisfactoria que mucha gente me dice, siempre me dicen, hombre, uno no se puede creer todo lo que se dice de ustedes. Los malos son unos pocos. Y lo reconocen. Y nosotros también tenemos malos. Y yo sé que nosotros los malos no dicen afuera. Y sí. Yo creo que hay que añadir un poco de esfuerzo para poder ir cambiando esa imagen.

H.G.C.2: Que somos todos coco locos como decimos. Bueno, eso es, eh... eh... eso hay que llevarlo pues como con mucho tiempo. Por ejemplo, yo llevo ya dos años donde estoy viviendo, y esa señora, que yo la tengo al lado de casa... y nos veían y se escondían, se me escondían, porque es que se dio cuenta que éramos colombianos... Sí... pero hemos ido amoldándonos, ¿sí? Hemos ido amoldándonos eh.. las señoras estas (*ríe y el grupo también ríe*)...

H.G.C.2: ... yo he conocido al español muy buena gente y que me decía ay, vea, que yo creía que en Colombia todo era chozas, eran casitas y una ciudad muy sucia. El primer día que llegó a casa se quedó alucinado... el primer día fue en Madrid... y me dijo ay, pero qué listos son ustedes... yo me imaginaba que eran más sucios, como ahí tirados... pues... (*ríe*)

Ante la pregunta de por qué creen que los colombianos tienen esa imagen, los participantes de los dos grupos contestan en consenso que es producto de las informaciones de los medios de comunicación. En general hacen más referencia a la programación televisiva, citan a los informativos pero en mayor grado a las películas y los documentales que se emiten en la televisión. Opinan que citan a Colombia exclusivamente para informar sobre cuestiones negativas, particularmente relacionando su país con narcotráfico y violencia. Critican la mirada mediática que enfoca su atención a los casos de los sicarios y no difunden en mayor grado informaciones sobre los «otros» colombianos. Citan programas televisivos, tertulias radiofónicas o películas, pero también hablan de la prensa –aunque con más énfasis de la prensa gratuita o local

que la prensa de referencia– y nuevamente aparece la imagen de la prensa española como «sensacionalista».⁵²²

H.G.C.1: ... Cuando nosotros vamos a ver las películas y por cualquier cosita tienen que nombrar a Colombia...

M.G.C.1: Tal cosa mala pum, Colombia. Dan documentales sólo de eso... hemos visto sólo documentales de eso.

H.G.C.1: Si el año pasado vimos documentales de sicarios... todos encapuchados...

M.G.C.1: Y hablaban todos armados y encapuchados

H.G.C.1: Y documentales de droga, cómo se fabrica, cómo la procesan, cómo la trasladan de país...

M.G.C.1: Y bueno, eso es que también se debe a los medios ¿no? porque todo lo malo si lo anuncian, lo publican todo, todo lo malo... no solamente de Colombia... de todos los países del mundo sí, todo lo malo, las cosas buenas no...

H.G.C.2: Las noticias... programas de informativos...

H.G.C.2: Yo reforzaría eso con lo que dicen las noticias. Es que los delincuentes son unos pocos. Pero es que aquí en España, o por lo menos lo que yo conozco aquí de Madrid, que la prensa es muy sensacionalista. No sólo los diarios grandes sino los pasquines esos del metro que son gratuitos no ven sino es la parte negativa, la parte negra y pues no miran lo otro.⁵²³

Los inmigrantes colombianos reconocen que existe una diferencia entre la postura del Estado y algunos medios informativos, pero afirman que, en general, funcionan con un mismo criterio. Responsabilizan a la prensa y la tildan de amarillista. En el discurso grupal resulta consensuada la idea de que se «vende» una imagen negativa de los colombianos porque es la información que más cotiza en el mercado noticioso. En este

⁵²² Un participante discute con el grupo esta idea. H.G.C.2: Yo reforzaría eso con lo que dicen las noticias. Es que los delincuentes son unos pocos. Pero es que aquí en España, o por lo menos lo que yo conozco aquí de Madrid, que la prensa es muy sensacionalista. No sólo los diarios grandes sino los pasquines esos del metro que son gratuitos no ven sino es la parte negativa, la parte negra y pues no miran lo otro. Pero también una parte buena que yo he notado en los artículos que sacan en grande la parte negra y en un recuadrito chiquitico la otra opinión, la buena o lo menos malo, como dicen, la doble imagen. Pero más, más, lastiman o maltratan, o mejor dicho, aprovechan, la noticia mala. Pues yo tengo una experiencia, yo estaba trabajando en Fuencarral cuando hace como un año y medio una cosa así, que unos colombianos mataron a un policía. Y yo llegué al trabajo, lo que me dijeron los compañeros, todos españoles, cuando me vieron fue: ¡ea! por eso no los queremos aquí, porque vea lo que hacen. Y yo les dije ustedes también tienen la etarra que también matan y colocan bombas. En este caso habrá que ver que es lo que hizo el policía para que se ganara que le metieran sus, sus, sus problemas... Y la otra parte pienso, que es la parte de Colombia, que es lo positivo, lo bonito. Y nosotros, pues por delante yo creo que la mayoría nos relaciona, los colombianos somos embajadores, en realidad. Yo no conozco algún colombiano que si llegan a chistar algo de Colombia, se queden callados. Reventamos ahí mismo y vamos a por quien sea. Porque en realidad hay una mala información. Tienen un concepto distorsionado de la realidad. Entonces lo ven a uno y entonces te dicen,... lo que tú dices es cierto (mirando a M.G.C.2), te dicen: Colombia, ah, coca, la mejor. Entonces yo les digo no, la mejor coca, y las mejores esmeraldas y las mejores flores y las mejores orquídeas.

⁵²³ El participante ilustra la idea contando una experiencia personal: Pero también una parte buena que yo he notado en los artículos que sacan en grande la parte negra y en un recuadrito chiquitico la otra opinión, la buena o lo menos malo, como dicen, la doble imagen. Pero más, más, lastiman o maltratan, o mejor dicho, aprovechan, la noticia mala. Pues yo tengo una experiencia, yo estaba trabajando en Fuencarral cuando hace como un año y medio una cosa así, que unos colombianos mataron a un policía. Y yo llegué al trabajo, lo que me dijeron los compañeros, todos españoles, cuando me vieron fue: ¡ea! por eso no los queremos aquí, porque vea lo que hacen. Y yo les dije ustedes también tienen la etarra que también matan y colocan bombas. En este caso habrá que ver que es lo que hizo el policía para que se ganara que le metieran sus, sus, sus problemas... Y la otra parte pienso, que es la parte de Colombia, que es lo positivo, lo bonito. Y nosotros, pues por delante yo creo que la mayoría nos relaciona, los colombianos somos embajadores, en realidad. Yo no conozco algún colombiano que si llegan a chistar algo de Colombia, se queden callados. Reventamos ahí mismo y vamos a por quien sea. Porque en realidad hay una mala información. Tienen un concepto distorsionado de la realidad. Entonces lo ven a uno y entonces te dicen,... lo que tú dices es cierto (mirando a M.G.C.2), te dicen: Colombia, ah, coca, la mejor. Entonces yo les digo no, la mejor coca, y las mejores esmeraldas y las mejores flores y las mejores orquídeas.

sentido, los inmigrantes de más edad tienden a responsabilizar al gobierno colombiano de no promocionar mejor la imagen positiva de su país, destacan la ineptitud de los políticos en esta línea y sienten que hay un desfase entre la promoción turística de Colombia y la de otros países latinoamericanos.

H.G.C.2: Yo pienso que la imagen que se está proyectando del inmigrante aquí, tiene mucha culpa también el Estado pero sobre todo los medios de comunicación, porque hay mucho medio de comunicación sensacionalista, amarillista, que simplemente por el afán de vender una noticia, entonces resulta que le dan nombre propio a determinados personajes de determinadas nacionalidades, sí? Por ejemplo, un atraco, un robo, le dan la trascendencia todo el día, pero resulta que no muestran unas partes más importantes de esa nación, llámese Ecuador, Perú, Colombia, República Dominicana, no. Y resulta que hay muchas cosas buenas, pero muchísimas. Y no por el hecho de que 2, 3 ó 4 ó 10 personas que cometan un delito aquí, no se puede calificar todo un colectivo. Y lo que decían en campañas pasadas que inmigración es sinónimo de delincuencia. Eso no puede ser porque España también fue un país emigrante y sigue siendo emigrante. Y desde mi punto de vista, es la falta de ética y de responsabilidad de algunos medios de comunicación, en su mayoría, de afrontar un problema de esta índole y que además, España no estaba preparado para afrontar todo el fenómeno de inmigración que se podía venir. Apenas ahora lo están adaptando. Pero, hay sus cosas buenas. Sigo pensando que cada uno de los que estamos nosotros aquí somos embajadores de nuestro país y tenemos que hacer patria. En caso concreto, lo digo, en la empresa para la cual laboro nunca había trabajado con colombianos. Y a partir de mí, viven encantados. De verdad, cada uno nosotros tenemos que ser embajadores de nuestra tierra. Pero insisto, que los más culpables de este fenómeno son los medios de comunicación sensacionalistas.

Dos diferenciaciones muy claras arrojan las opiniones de los participantes. En primer lugar, el reconocimiento de que las noticias más difundidas en los medios se refieren a las acciones de un grupo minoritario de colombianos que salen de su país a delinquir, pero que no reflejan las acciones normalizadas del conjunto de connacionales. Por otro lado, ven muy claro que este tipo de imágenes a quienes más afectan son a los que vienen a trabajar y buscar un mejor nivel de vida, que de ninguna manera afectan ni a los propios delincuentes colombianos ni a los colombianos que se quedan en su país.

H.G.C.1: Pero lo que no dicen esas noticias es que la mayoría de gente no somos así... Es lo que pasa con esta gente. Esta gente viene a hacer su trabajo, les alquilan su piso, hacen lo que sea... hacen su trabajo y se van. Dejan el problema aquí a los que estamos trabajando aquí honradamente y honestamente

H.G.C.1: Pero este tipo de informaciones tal vez no afectan tanto a los que están en el país. Lo que nos afecta es a los que estamos afuera, entonces... yo diría que cuando uno está en el país no se da cuenta, cuando se da cuenta es cuando uno sale del país de origen, ahí es cuando uno se da cuenta, cuando uno sale del país.

M.G.C.1: Uno igual no se entera de lo que pasa allá, pero los españoles sí que están bien enterados. Cuando uno va a trabajar, ay, vio tal noticia, ay, vio tal cosa... los jefes de uno...

H.G.C.1: Volvemos a lo que yo decía. Lo que sale en las noticias son las cosas malas, lo que hubo mal en el día. Nunca traen lo que Patarroyo que hizo la vacuna contra la malaria, que García Márquez hizo esto, o la economía se está moviendo por esto y esto. Y siempre ha sido eso así, que siempre ha salido el país por ese lado: la guerrilla y los narcos. Eso es todo lo de nuestro país...

Los participantes no niegan la existencia de grupos de delincuentes entre sus connacionales; de hecho, algunos de ellos afirman conocerlos de cerca y saber cuáles son sus actividades. Lo que les resulta más evidente es que existe una diferenciación entre los que vienen a delinquir y los que vienen a trabajar; y esta diferenciación no la encuentran en el discurso mediático. Paradójicamente, según su criterio, estos últimos

tendrían peores condiciones de incorporación a la sociedad que aquéllos, en la medida en que los delincuentes organizados consiguen despistar el control policial y hacer suyos los cauces para su llegada y estancia. En su opinión, la respuesta del visado ante la delincuencia colombiana lo que provocó fue un efecto llamada que originó un ascenso considerable en los flujos procedentes de este país. La imposición del visado entonces habría condicionado más las formas de vida de los trabajadores normalizados que la de los delincuentes que siempre encuentran los modos de escaquear el control policial para cometer sus fechorías.

Cuando se aborda el tema del visado, surgen nuevamente emociones de rabia e impotencia y aparecen representados no sólo los colombianos, sin también los ecuatorianos, los latinoamericanos, y, en general, también los inmigrantes extracomunitarios. En esta faceta de las conversaciones grupales se deja de recalcar la figura criminal para explicar simplemente el efecto del visado en el aumento de los flujos de inmigrantes en España. Sienten que debido a las noticias sobre el visado se produjo un incremento de los desplazamientos.

M.G.C.2: Yo pienso que... bueno, opino que...que.. pues es tapar el sol con un dedo. ¿Sabes? Lo que tú dices es cierto (*mira a H.G.C.2*), aquí se limitan con poner visado a nosotros, la gente del común, la gente trabajadora, la gente pobre... porque en realidad los que tienen poder, ellos entran aquí como Pedro por su casa. Y lo seguirán haciendo. Y hay algo eh... que me parece muy curioso, que, hay gente aquí que trabajan en negocios ilícitos y son a los que más le dan papeles o incluso conozco de casos que... están aquí por asilo político...están trabajando en cosas que...

H.G.C.2: Que no deben..

M.G.C.2: Sí... que eh, lo he visto... muy, muy de cerca. Lo he tenido muy cerca. Entonces yo creo que lo del visado en realidad no fue la solución. Pues sí se limita mucho pero en realidad no... no creo que sea la solución... pero ya está allí...

H.G.C.2: Hay que colocarle un ingrediente más, que es que, bueno, yo no había asociado que hubiera sido por los actos de la delincuencia hubieran frenado lo del acceso aquí al inmigrante, hablando, pues del caso colombiano. Pero con el problema del visado, yo después leí en los artículos de prensa y algunos conocimientos que hice yo, por ahí en revistas, pues... que eso creo fue un efecto llamada. En vez de, en lugar de cerrar las puertas, lo que hizo fue abrirlas más porque se vino la masificación tanto de colombianos en su momento cuando se vino el visado, ecuatorianos cuando pusieron el visado a Ecuador.

No existe consenso en cuanto a la percepción inicial de que los inmigrantes latinoamericanos son vistos de igual manera por los españoles. Consideran que sí que se encuentran todos los latinoamericanos en una situación preferencial respecto a los otros inmigrantes extracomunitarios. Y mencionan la cultura, el idioma y la religión. Sin embargo, en la discusión de los participantes, se aborda la idea general de que sí existe una diferenciación más o menos clara por nacionalidades. Sienten una competencia más directa con los inmigrantes ecuatorianos, particularmente las mujeres más jóvenes (G1).

M.G.C.1: Pues yo creo que sí (*hay distinción entre nacionalidades latinoamericanas*) mira, cuando yo fui a pedir el trabajo... eso fue en septiembre del 2001 cuando yo llegué, a la señora le habían recomendado que no cogiera colombianas que porque tenían banda de ladrones y todo eso...

M.G.C.1: Que le quitan los maridos a las señoras...

(*el grupo ríe*)

M.G.C.1: Sí, pero como las ecuatorianas le habían pagado mal. Una le había robado, una le pagó el mes de vacaciones y no volvió... a mí me la recomendó una amiga que está aquí... pues entonces me cogió... y hasta ahora muy bien, me tratan muy bien y hasta ahora no se han quejado ni nada... y antes me dice: mira las noticias que han salido de tu país, mira qué pena, me dice cuando ve las noticias de Colombia... y me dice mira que a mí me habían dicho que las colombianas no trabajan ni nada, pero que a mí me da igual y mira yo te he cogido a ti y me has pagado muy bien. Y entonces yo le digo, hombre, es que en Colombia no todas somos iguales... y es que la imagen que se da acá no... hombre pero yo soy honrada.

M.G.C.1: A mí muchas veces me ha pasado cuando uno va a buscar un trabajo, lo primero que dicen es... colombiana, no. Hay un trabajo por las tardes que no sé qué... pero colombianas no.

En general, los inmigrantes colombianos muestran una clara diferenciación entre, por un lado, las imágenes de los colombianos, vistos como «delincuentes», «sicarios», «narcotraficantes», y en el otro extremo los ecuatorianos, a los que en el discurso grupal se les califica de «los pobrecitos». Esta acepción de pobrecitos también la utilizan en una doble acepción. En primer lugar, en el sentido de pobres económicos y señalan que son ellos mismos los que se venden a la baja, particularmente en el campo de la competencia laboral. En segundo lugar, también se identifica la acepción de «pobres» de espíritu; en este sentido, encuentran que esta acepción también es propiciada por los propios inmigrantes ecuatorianos a quienes se vería como los propios promotores de estas imágenes.

H.G.C.1: Es muchas veces porque uno les da precio a la persona que va a trabajar... y se mete una ecuatoriana o un ecuatoriano, entonces dice que es más barato. Se vende, es más barato...

El grupo (G1): No, no... si nos llevamos bien con ellos, tienen su imagen de pobrecitos pero allá ellos...

M.G.C.1: Yo no creo que a todos sean iguales... porque, bueno, con respeto a los ecuatorianos, es que dan una lástima que es que quieren hacerse los pobres y todo mundo les tiene pesar. Porque es que trabajan y están en las iglesias pidiendo y todo eso... entonces, como habemos otros que no somos así, somos más pinchados⁵²⁴ entre otras cosas, entonces, a nosotros nos discriminan.... pero a los ecuatorianos todo mundo les tiene pesar... ay, los ecuatorianos pobrecitos con los niñitos y los caretos bien feos y todo... o sea yo pienso que a todos no nos tratan igual...

Analizando las discusiones grupales, encontramos un discurso discriminador en el colectivo colombiano respecto al ecuatoriano. La base de este discurso tiene varios elementos. Por un lado, encontramos el criterio racial, sintetizado en el color de la piel y los rasgos fenotípicos. Por otro lado, se encuentra el criterio de clase. Los colombianos entienden que los ecuatorianos tienen un nivel más bajo en términos de educación y cultura, identifican como muestra de ello las formas de expresarse oralmente. Por otro lado, aparece también la crítica a los que señalan como sus modos de vida, y es la tendencia al hacinamiento en las viviendas.

⁵²⁴ La acepción de esta palabra en el argot colombiano significa: Elegantes, distinguidos.

H.G.C.1: Sí, sí que es cierto lo que la niña dice. Por ejemplo... no es por... nosotros somos de otro nivel, un poquito más alto que los ecuatorianos... en nuestro modo de ser, somos un poco más cultos, tenemos un poquito de rango más que ellos y... nos sabemos expresar mejor, que en nuestro país también hay gente que, pues, es analfabeta... por ese lado vamos mejor que ellos... y lo que la niña dice... ellos quieren a ser a toda costa los humildes, los...

M.G.C.1: Bueno, pero no todos, porque, pues, yo conozco ecuatorianos que también son buena gente...

H.G.C.1: Sí, depende

M.G.C.1: No más se ve en el alquiler de los pisos... tú vas a un piso de un ecuatoriano y viven diez.... Alquilan la baldosa...

El análisis de este estudio de caso nos ha permitido, en primer lugar, tomar perspectiva de la conformación de comunidades transnacionales colombianas en el panorama migratorio internacional. El incremento de los desplazamientos de población procedente de Colombia se ha producido de manera más acelerada a partir de la década de los noventa y como producto de la agudización de las condiciones económicas, de las crisis financieras, de la recesión de ciertos sectores industriales fundamentales como la producción de café. Estados Unidos ha ejercido como destino preferencial de los flujos colombianos más recientes, pero debido a las transformaciones en sus políticas migratorias los desplazamientos se han reconducido hacia nuevos destinos como otros países de la propia región latinoamericana y de Europa. La convergencia de un nuevo contexto de atracción en España ha favorecido el incremento de la llegada de inmigrantes colombianos, que se han instalado de manera preferente en las *ciudades globales* españolas como Madrid o Barcelona, aunque también en otras áreas de Andalucía y el Levante español.

Los colombianos que llegan a España son personas procedentes de clases medias, en edad económicamente activa, con un nivel de educación medio que en general es igual o ligeramente superior a la media de educación española. Se insertan en los nichos laborales que el nuevo contexto de recepción migratoria les tiene predeterminado: servicios domésticos, hostelería, construcción y servicios varios. Se ha producido una equiparación entre hombres y mujeres en los grupos establecidos en España, y su inserción laboral corresponde a la estratificación social por etnia y género. Existe un amplio porcentaje de la población que se encuentra en condición irregular, que la posiciona en el sector más vulnerable de la escala sociolaboral. Todas estas condiciones socioeconómicas y demográficas aparecen desapercibidas en el discurso público analizado a lo largo de 2001. La fotografía de los colombianos en el debate social aparece fundamentalmente compuesta por la figura del delincuente. Así, son los ajustes de cuentas, las reyertas, los homicidios, las trifulcas, los robos, las falsificaciones y los fraudes los que adquieren el protagonismo mediático cuando se trata de construir

socialmente la figura de los colombianos en España. El discurso del miedo y la relación de la inmigración con la inseguridad ciudadana aparece claramente representado y ligado a quienes comparten dicha nacionalidad. Estas imágenes además están muy ligadas a las proyecciones mediáticas del país de origen, pues un gran porcentaje de las informaciones noticiosas que se incluyen en las páginas de internacional hablan de la guerrilla, el narcotráfico y la crisis social de un país sumido en el terror.

Contrapuestas estas imágenes con las autopercepciones de los colombianos afincados recientemente en Madrid se corrobora la hipótesis de que, efectivamente, los inmigrantes afirman reconocer estas estigmatizaciones de su colectivo, ante lo cual establecen identidades defensa y asumen estrategias de ataque en sus relaciones interculturales. Las emociones afloran tanto en el discurso mediático como las discusiones de grupo: el miedo, el temor, la rabia, la impotencia, la ironía....se conjugan en los procesos de construcciones identitarias colectivas. Los colombianos asumen que deben remontar estas imágenes ante los españoles en el trato cotidiano y reconocen que existen cierto tipo de clasificación estratégica en las categorías de inmigrantes latinoamericanos. En este sentido se sienten en clara ventaja respecto a los ecuatorianos, a quienes asumen como «los pobrecitos». En el siguiente capítulo abordamos el análisis del caso de los inmigrantes argentinos.

CAPITULO 7

LA REPRESENTACIÓN DISCURSIVA DE LOS INMIGRANTES ARGENTINOS: ESPAÑOLES RETORNADOS.

Me dirijo a ustedes, emigrantes de una tierra que ayer convocó a la inmigración. Y les digo, con tristeza, que esta decisión suprema que han adoptado, la decisión de arrancarse de aquí para siempre, es razonable. Es razonable, no cabe duda (...) Pero además, se me hace que zafaremos de ésta. Contra viento y marea, apretando los dientes, sigo creyendo en la Argentina. Y sigo creyendo en su destino de grandeza, con perdón de la palabra.⁵²⁵

Este capítulo tiene como objetivo el análisis de la de representación discursiva de los inmigrantes argentinos en tres periódicos de referencia españoles. Para tal fin se esboza, en la primera parte, el contexto de las migraciones internacionales entre Argentina y España, con la intención de comprender las condiciones de expulsión y atracción que se han producido en la historia reciente y que han configurado movimientos de ida y vuelta. En una segunda parte se aborda el análisis crítico del discurso de la prensa española examinando las estrategias de representación de estas alteridades, las temáticas más recurrentes y los actores que intervienen en el debate social. Se profundiza en las formas específicas de nominación que permite comprender el proceso sociocognitivo de construcción social de la figura de los «hispanoargentinos». Con el objetivo de analizar los procesos de construcción identitaria y la influencia de las imágenes mediáticas, se analizan los discursos de los propios inmigrantes argentinos de reciente instalación en la Comunidad de Madrid.

1. Flujos migratorios entre Argentina y España: movimientos de ida y vuelta.

Las migraciones de argentinos a España han sido una constante en la historia reciente; de hecho, han sido los flujos predominantes de inmigrantes latinoamericanos hasta la coyuntura vivida en los últimos años del siglo pasado.⁵²⁶ Existe consenso en reconocer tres momentos diferenciados en los repuntes de los flujos. En primer lugar, el protagonizado por aquellos argentinos expulsados por las presiones políticas agudizadas a partir del golpe militar de 1976. En segundo lugar, la emigración originada por la crisis económica de la segunda mitad de los años ochenta, acrecida por el proceso

⁵²⁵ “Carta a los que se van”, La Prensa, 18.05.90, segmento de la carta publicada en el periódico argentino La Prensa (Aruj, 2004:48).

⁵²⁶ Los argentinos han sido la primera mayoría de inmigrantes latinoamericanos en España a lo largo de la primera mitad del siglo pasado. Sólo fueron superados por los flujos de cubanos y venezolanos durante el período comprendido entre los años sesenta y setenta. Hacia finales de los años setenta, el incremento de inmigrantes argentinos supuso una afluencia prominente hasta la década de los noventa (véase capítulo 1).

hiperinflacionario de finales de la década. Y en tercer lugar, se identifican los flujos actuales que corresponden a una crisis económica, social y política de dimensiones sin precedentes que tuvo su momento más álgido en diciembre de 2001 (Actis, 2003; Schmidt, 2004; Novick, 2005).

La paradoja de que Argentina haya sido al mismo tiempo país de inmigración y emigración explica que se haya definido la salida de nativos como estructural,⁵²⁷ y que se haya descompuesto el fenómeno en tres categorías para clasificar las principales causas de la emigración: el exilio político, el drenaje o «fuga de cerebros», y la migración económica (Mira, 2003; Esteban, 2003). Se ha encontrado un parteaguas allá por los años cincuenta⁵²⁸ cuando se produjeron tres fenómenos paralelos y coetáneos: el detrimento de la corriente de inmigrantes europeos, el incremento de las salidas de argentinos al exterior, y la llegada de inmigrantes provenientes de países limítrofes.⁵²⁹ En los años sesenta se elevaron los flujos de emigración, como consecuencia de las condiciones económicas y políticas, pero especialmente por las revueltas sociales;⁵³⁰ sin embargo, es a partir del golpe de Estado de 1976 cuando se produce un primer éxodo masivo. El «exilio político»⁵³¹ es difícil de cuantificar; de hecho, los registros de salida del país entre 1977 y 1980 han desaparecido.⁵³² Las estimaciones más bajas estipulan

⁵²⁷ Schmidt (2005) recoge la idea de Jorge Graciarena que señala que la emigración de argentinos se ha convertido en un fenómeno estructural desde la década de 1950, y distingue tres tipos de emigrantes: los exilados políticos, la “fuga de cerebros” y los emigrantes por causas principalmente económicas. La referencia de la cita es: Graciarena, Jorge (1986): “Prólogo”, en: Lattes, Alfredo y Oteiza, Enrique (coords.), *Dinámica migratoria argentina* (1955-1984): Democratización y retorno de expatriados, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

⁵²⁸ Algunos autores se retrotraen incluso a los años treinta, cuando identifican la ralentización de los flujos hacia Argentina, que coincide con el comienzo de la estrategia de desarrollo económico basada en la industrialización por sustitución de importaciones. La última gran oleada se protagonizaría tras la Segunda Guerra Mundial y coincidiría en el tiempo con la Argentina peronista de los años cuarenta y cincuenta (Esteban, 2003).

⁵²⁹ Mira (2003) afirma que hay una Argentina que muere y otra que nace. La primera estaría protagonizada por el mercado granero primario-exportador, la complementariedad económica con Inglaterra, la sociedad de inmigración autoglorificada, y el sistema político restringido y excluyente. La segunda vendría de la mano de una Argentina escorada hacia un antiimperialismo; y en lo interno, el peronismo convocaría a la Argentina del interior que se desplaza hacia Buenos Aires.

⁵³⁰ Entre otras, marcadas por el Cordobazo (las protestas populares de mayo de 1969) y la “Noche de los Bastones Largos” (la irrupción de policías en la Universidad de Buenos Aires). A partir de entonces, entre otros gremios, muchos profesores e investigadores abandonaron el país.

⁵³¹ Jensen (2005) recuerda que muchas de las investigaciones que se están desarrollando sobre el exilio político argentino han sido realizadas por personas que lo sufrieron en primera persona o compartieron vivencias con la generación desterrada. En este sentido la investigadora reconoce que dominan muchos lugares comunes, así como generalizaciones y lagunas en el conocimiento de este período de vital determinación en la historia reciente argentina. Sin embargo advierte de las posibilidades abiertas para incorporar nuevas investigaciones y futuros hallazgos sobre el tema

⁵³² Existe un consenso en reconocer la inexistencia de información cuantitativa confiable en los registros sobre emigración de Argentina, en la influencia del contexto político interno en el ascenso de los flujos de emigración, y en las consecuencias negativas de este éxodo de capital humano (Novick, 2005).

que a España podrían haber llegado entre 12 y 15 mil argentinos y las más altas, según las estadísticas del INE (residentes y nacionalizados) estiman unas 60.000 personas (Del Olmo, 1989).⁵³³

Se ha demostrado que los exilados argentinos que partieron hacia España lo hicieron unos años antes del golpe de Estado.⁵³⁴ Los flujos que ya se habían preestablecido desde comienzos de la década de los setenta y, probablemente la imagen de ciudades como Barcelona, vista como ideal destino europeo, fungieron como atractivo para los profesionales que abandonaban el país (arquitectos, psicoanalistas, odontólogos y publicistas, entre otros). La mayoría era gente joven (entre 20 y 35 años), mayoritariamente de las ciudades más pujantes y vanguardistas (Buenos Aires, La Plata, Córdoba, Bahía Blanca, Rosario y Mar del Plata), y con un número considerable de estudiantes que aún no habían concluido la carrera. En general, «los exiliados» se emplearon en trabajos por debajo de su cualificación y en numerosos casos la imposibilidad de ubicar su sitio natural provocó el drama de la ruptura y el extrañamiento (Mira, 2003). Se estima que en la década de los sesenta habrían emigrado unos 185.000 argentinos y en la década siguiente unos 200.000, resultando Estados Unidos y España como principales países de destino (Novik, 2005).

La transición a la democracia en los años ochenta no produjo el retorno masivo de exilados, lo que hace tambalear la hipótesis de que este primer flujo de emigrantes haya sido originado exclusivamente por razones políticas.⁵³⁵ Aunque la Administración argentina les alentó a volver, no se contaban con los recursos suficientes ni existió una presión social por acoger a los que se habían ido; con todo, hubo una aceleración de retornos entre 1984 y 1985, aunque muchos no fueron definitivos. El agravamiento de la situación económica en la segunda mitad de los ochenta, especialmente con la hiperinflación de 1989 y 1990, la serie de saqueos, protestas populares y la pauperización de la moneda, alentaron la segunda oleada de emigrantes.⁵³⁶ Aunque el

⁵³³ México habría recibido unos 10 mil; Israel, 3 mil; Francia, Italia y Estados Unidos, unos mil cada uno; y montos menores Venezuela, Perú, Alemania, Suecia, Holanda, Bélgica, Colombia, Costa Rica, Dinamarca o Canadá.

⁵³⁴ Debido a las acciones de un grupo paramilitar, la Triple A (Alianza Anticomunista Argentina).

⁵³⁵ La discusión se centra en confrontar el hecho de que si las razones de la emigración fueran centralmente políticas, habría sido contundente el regreso masivo de todos aquellos que decidieron huir del contexto sociopolítico adverso, una vez restaurada la democracia.

⁵³⁶ El gobierno de Alfonsín sufrió trece huelgas en cinco años y medio de mandato y cuando el oficialismo planteó la privatización de las empresas públicas de cara a contrarrestar el déficit fiscal y la crisis de Estado, la oposición peronista esgrimió con vehemencia la defensa de la soberanía nacional. La capacidad del gobierno para gestionar la situación mermaba y los saqueos en los supermercados de abril de 1989 marcaron la quiebra del Estado: “La economía desbocada y sus terribles consecuencias fueron

número de salidas ascendió desde 1987, tras el fracaso del Plan Austral, y con mayor énfasis entre 1989 y 1991, los años inmediatamente posteriores a esta coyuntura marcaron una ralentización de los flujos de emigración.

Con la puesta en marcha del plan de ajuste y reconversión del capitalismo argentino se estableció un régimen político basado principalmente en el refuerzo del funcionamiento de las instituciones representativas, cuya contrapartida se reflejaría más en lo económico como un serie de medidas que propiciaron la concentración del capital, la exclusión social, la represión y la apatía política.⁵³⁷ Así, un nuevo repunte de emigrantes se empezó a percibir con el comienzo de la recesión en 1998 y poco a poco estos flujos se fueron engrosando hasta llegar al cambio de siglo. La agudización de las condiciones críticas en materia económica y social se reforzaron por el incremento del desempleo, que pasó de un 7% en 1992 a un 20% en 2001. La transición del 2001 al 2002 estuvo marcada por dos fuertes medidas económicas que habrían fungido de colofón para impulsar las decisiones de salida del país para miles de argentinos: el congelamiento de los ahorros privados depositados en los bancos –conocido popularmente como «el corralito»– en diciembre de 2001, y la devaluación de enero de 2002 (Murias, 2004). A los avatares económicos y sociales se aunaron los tropiezos en materia política. Un cúmulo de condiciones que se concretaron en los efectos de expulsión para los argentinos en los primeros años del siglo que comenzó. Esteban (2003) ha analizado la evolución de indicadores clave para comprender la dimensión de la crisis argentina en una perspectiva temporal que abarca las cuatro últimas décadas. Según sus hallazgos, se advierte un proceso de distribución regresiva del ingreso que habría llevado a una fuerte concentración de la riqueza, afectando de manera determinante a los sectores medios, más proclives a recurrir a la emigración⁵³⁸ A esto se suma la grave evolución al alza de los niveles de desocupación y subocupación de la

presentadas por los propagandistas del mundo financiero y empresarial no como resultado de la debilidad del Estado sino todo lo contrario: como colofón de la presencia agobiante de ese Estado (en realidad, moribundo y desarticulado) durante los cincuenta años anteriores en la economía y la sociedad argentinas. El fenómeno ideológico estaba maduro y el camino despejado para la aplicación de soluciones de inspiración liberal (...) Para muchos no fue necesaria la hiperinflación de 1989 y 1990, los saqueos, la pulverización de la moneda, la salida anticipada de Alfonsín o los primeros experimentos fallidos de Menem, para optar por irse del país. Probablemente estos dramáticos sucesos aceleraron la salida, pero la voluntad de emigrar venía de antes” (Mira, 2003: 199-200).

⁵³⁷ Mira (2003) apoya sus ideas en las reflexiones de José María Gómez (1989): “Eclipse de la memoria, política del olvido: la cuestión de los derechos humanos en una democracia no consolidada”, en: *Punto de Vista. Revista de Cultura*, número 36, pp. 1-7.

⁵³⁸ El 20% más rico de la población, que se apropiaba del 42% del ingreso hacia 1976, incrementó su cuota hasta el 49% (Esteban, 2003: 11).

población económicamente activa que alcanzó cifras históricas en 2002,⁵³⁹ y el incremento sin precedentes de las cifras de pobreza e indigencia. En síntesis se trataría de “un proceso de *disciplinamiento social* que comenzó con la dictadura militar y se profundizó en años posteriores” (Esteban, 2003: 13).⁵⁴⁰

En el ámbito académico la emigración de argentinos aparece como tema de preocupación en los años cincuenta, y las investigaciones tendieron a analizar la particular salida de un determinado sector de la sociedad, como científicos y profesionales; mientras que otros se centraron en las características de la estructura social considerándolas como condiciones determinantes estructurales. Los trabajos que analizan la emigración ya en el período democrático profundizan más en los problemas relacionados con los argentinos emigrados. Generalmente mediante la técnica de la entrevista, se han analizado las condiciones de adaptación laboral y social en el país de destino, así como las causas de los retornos y los procesos de readaptación en Argentina (Novick, 2005). En la actualidad, son contadas las investigaciones que aporten luces sobre la coyuntura ocurrida con el cambio de siglo y que propició una nueva salida masiva de argentinos del país. A pesar de reconocer la escasa información cuantitativa confiable en los registros argentinos y los problemas de medición de los registros españoles, los investigadores han empezado a esbozar los retratos de estos flujos.⁵⁴¹ En estos trabajos también predominan las entrevistas como técnicas de investigación y los análisis sobre las estadísticas oficiales, y se centran en identificar las causas para emigrar, los proyectos migratorios, las percepciones sobre la ciudad receptora, las redes sociales y la inserción en el mercado laboral, entre otros.⁵⁴²

Al analizar la evolución de las cifras de residentes latinoamericanos en España desde 1990, observamos cómo los argentinos han sido la primera mayoría durante la primera mitad de la década. El quinquenio siguiente fueron superados primero por dominicanos y peruanos, y, posteriormente, por ecuatorianos y colombianos. Esta coyuntura se puede explicar por la confluencia de dos fenómenos simultáneos. Por un

⁵³⁹ 21,5% y 17,5% de desocupados en mayo y en octubre de 2002, respectivamente; 18,6% y 19,9% de subocupados en los mismos períodos (*op.cit.*: 12).

⁵⁴⁰ Es el resultado de la coacción permanente que ejercieron los sectores dominantes sobre el conjunto de la sociedad argentina y que fue adoptando distintas modalidades: primero como violencia física sobre los cuerpos, después como violencia de la moneda a través de la hiperinflación y por último la violencia del desempleo (*op.cit.*: 13).

⁵⁴¹ Para ampliar sobre el estado de la cuestión en investigaciones sobre emigraciones argentinas, véase Novik, 2005.

⁵⁴² Véanse los trabajos citados en la bibliografía de Aruj (2004), Esteban (2004, 2003), Esteban y Mira (2003), García (2005 y 2004), Sarrible (2000a, 2000b, 2000c), Schmidt (2005a, 2005b, 2004); Novik (2005), Murias (2004).

lado, el evidente incremento de flujos de inmigrantes latinoamericanos provenientes de otros países que superarían las cifras de los residentes argentinos en las contabilidades de la Administración española. Pero, por otro lado, se observa un «aparente» descenso en el número de residentes argentinos (véase la tabla 7.1). Este detrimento tendría que ver más con los procesos de naturalización de los argentinos, que los hace «invisibles» al cambiar a otra categoría administrativa –la de ciudadanos españoles– después de residir en el país por dos años consecutivos,⁵⁴³ pero también por ser descendientes de españoles –en cuyo caso podríamos hablar de *migrantes de segunda generación*.⁵⁴⁴ Algunas estimaciones argentinas calculan que de los poco más de ocho mil argentinos que habrían egresado del Aeropuerto Internacional de Ezeiza en 1999, se subió a 83.305 entre enero y agosto de 2002. Esta misma fuente calcula que son más de 600.000 los argentinos que residen en el exterior, de los cuales unos 250.000 viven en España, y de éstos, unos 50.000 serían «irregulares» (Murias, 2004).

Tabla 7.1. Total de residentes argentinos en España (1991-2002)

1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
19.966	21.571	21.621	19.922	18.426	18.246	17.188	17.007	16.290	16.610	20.412	27.937

Fuente: Anuarios estadísticos del Ministerio del Interior

En este lado del Atlántico, la cifra de argentinos con permiso de residencia en España dejó de descender en el 2000 para subir en 3.802 permisos en 2001 y 7.525 permisos en 2002 (Tabla 7.1.). Sin embargo, si consideramos las cifras de las naturalizaciones veremos que se trata de un porcentaje mayor de personas. En el 2000 fueron 661 los argentinos que obtuvieron la nacionalidad española y en los años siguientes las cifras se incrementaron –791 en 2001 y 997 en 2002–, los que sumaron 2.449 nuevos españoles nacidos en Argentina. En enero del 2003, los registros del empadronamiento arrojaron 109.390 argentinos. De la mano de Schmidt (2005) sumamos las cifras de residentes y naturalizaciones y encontramos una aproximación más cercana al total de argentinos instalados en España: a comienzos de los noventa

⁵⁴³ La presencia argentina se suaviza y baja un 15,4% el número de sus inmigrantes, seguramente a causa de las naturalizaciones. En 1996 ascendían a 1.387 y eran el 16,4% de las concedidas; es decir, un 70% del total de los residentes argentinos (Martínez, 2003).

⁵⁴⁴ “Las historias de vida en migraciones, en este caso, de argentinos residentes en España, plantean un problema metodológico. Si los argentinos descienden de españoles, puede ser la primera migración de su vida, pero el pasado familiar de la generación precedente también puede tener movimientos similares, en el otro sentido. Si se estudian los llamados *migrantes de segunda generación*, refiriéndose, por ejemplo a los hijos de españoles nacidos en otros países de Europa, también se podría considerar esos otros *migrantes de segunda generación*, de hijos de españoles nacidos en otros continentes, como es el caso de muchos argentinos que vienen a residir a España.” (Sarrible, 2000b: 3).

encontramos casi 27.600 que pasaron a 34.400 a mitad de la década, a pesar de que entre 1994 y 1995 se observa un ligero detrimento. En 1996 se contabilizan 35.627 argentinos y el incremento anual es evidente: 35.937 (1997), 36.783 (1998), 37.093 (1999), 38.074 (2000) y 42.667 (2001). Si nos quedamos con las estimaciones más generales que en 2003 Walter Actis realizó sumando todos los datos a su disposición conseguimos otro panorama:

“Seremos unos 22.000 nacionalizados más los 24.000 residentes, lo que hace un total de 46.000 argentinos en situación regular. La distancia entre esta cifra y 70.000 que estima el gobierno argentino se puede acortar considerando a un sector de argentinos de origen que tienen «otros papeles». Por ejemplo, los hijos o nietos de españoles que jurídicamente llegan al país portando pasaporte español, y que socialmente son argentinos, son estadísticamente invisibles. Otro segmento: los italianos, con los que ocurre lo mismo, aunque no sabemos cuántos argentinos con pasaporte italiano hay en España. Sólo doy una cifra que sirve para hacer cualquier tipo de cábala: Los italianos en España eran 14.000 en 1992 y son 37.000 diez años después ¿cuántos de estos italianos son argentinos descendientes de migrantes? (...) Luego hay un poco más de 1.000 que tienen permiso como estudiantes: están autorizados para residir provisionalmente en España pero algunos intentarán quedarse” (Actis, 2003: 143-144).

La confrontación de las estadísticas nos proporciona algunas pistas indicativas del ascenso de los flujos, pero nos deja aún con titubeos sobre la contabilidad exacta. Tenemos entonces en las estimaciones más bajas unos 70.000 y por lo alto, 250.000, aunque lo importante es que estamos hablando de ciudadanos nacidos en Argentina que por diversas razones y en disímiles situaciones se han instalado en España de manera permanente o transitoria. Ya sabemos que aunque los datos de los residentes no son exactos, lo que sí pueden ofrecer es un valor estimativo de ciertas características, como por ejemplo, las áreas de la geografía española en la que se concentran los inmigrantes argentinos. De estos, podemos deducir que durante el 2001 y 2002, la mayor parte se instalaron en Cataluña y Madrid, seguidos por Andalucía, ambos archipiélagos y Galicia (Tabla 7.2).

Tabla 7.2. Distribución geográfica de los inmigrantes argentinos en España por Comunidades Autónomas

C.A.	2001	2002	C.A.	2001	2002
Andalucía	3.138	3.834	Extremadura	143	175
Aragón	324	418	Galicia	1.318	2.241
Asturias	323	491	Madrid	3.821	4.996
Baleares	945	1.962	Murcia	238	321
Canarias	1.907	2.020	Navarra	133	231
Cantabria	166	258	País Vasco	359	488
Castilla La Mancha	294	388	La Rioja	127	175
Castilla y León	465	708	Ceuta	10	12
Cataluña	4.987	6.540	Melilla	7	16
Comunidad Valenciana	1.702	2.622	Total	20.412	27.937

Fuente: Anuarios estadísticos del Ministerio del Interior

A diferencia de otros grupos de inmigrantes latinoamericanos, en los residentes argentinos se percibe una muy ligera y casi imperceptible mayoría masculina. En 2001, el 49,58% de los argentinos eran mujeres mientras que en 2002, la cifra ascendió a 49,63%. Del conjunto de latinoamericanos son también los que cuentan con más efectivos mayores de 64 años (el 9% en 2001 y el 8% en 2002).⁵⁴⁵ Una muestra de la tendencia a una mayor madurez en sus efectivos la constituye la edad promedio de los inmigrantes argentinos (38 años), muy superior a la de ecuatorianos (31 años) y colombianos (32 años); aunque, como con los demás colectivos, la mayor concentración se ubica en la edad económicamente activa: la mitad de los residentes en el 2001 tenían entre 25 y 44 años (50,09%) y algo más en 2002 (52,50%). Se ha afirmado que los argentinos muestran un «perfil *primermundista*», pues: “(...) se parecen mucho más a los de la Unión Europea que a otros latinoamericanos o a los africanos. (...) Esto quiere decir que llevamos aquí mucho tiempo, que no llega gente joven, que vienen grupos familiares, que los sexos están equilibrados” (Actis, 2003: 145-146). Además, en cuanto al régimen de residencia, cuentan con una posición privilegiada ya que casi la mitad de los residentes está en régimen comunitario (47,74% en 2001 y 47,72% en 2002), lo que quiere decir que corresponden a parejas mixtas (casados con ciudadanos de España o de algún país de la Unión Europea) o que algún miembro de la familia ya posee la nacionalidad española, ya que este tipo de permisos se obtienen por matrimonio o relación familiar con europeos.

Lo que sí parece más evidente para los investigadores es el hecho de que las imágenes colectivas de los argentinos en España es compleja y que ha ido variando con el paso del tiempo. En sus reflexiones recuerdan aquellas imágenes detractoras de los argentinos llegados en décadas anteriores. El cambio en la fisonomía de la inmigración extracomunitaria en España los habría convertido prácticamente en «invisibles» y/o los habría colocado en un «puesto privilegiado» respecto a otros flujos de inmigrantes no comunitarios que han llegado en un período menor de tiempo y en proporciones comparativamente superiores.

Otra cosa peculiar es lo que he dicho antes: la imagen que la sociedad española tiene de la inmigración argentina. Es una imagen que ha mejorado con los años. Si los viejos del lugar recuerdan, por los ochenta la imagen no era tan positiva. Nos decían “oye, en tu país ¿no hay carpinteros, fontaneros... son todos ‘ólogos?’” Estaba la imagen de que eran todos profesionales. Pero por otra parte también se iban sin pagar los alquileres de los pisos, o dejaban cuentas enormes de teléfono. También en Madrid se hablaba mucho de “la mafia sudamericana del Rastro”. Había bastantes elementos negativos de connotación. Una de las ventajas comparativas del gran crecimiento de otras migraciones es que ahora ser argentino es una ventaja y la otra es la invisibilización. (...) Otro elemento a

⁵⁴⁵ Véase capítulo 1.

considerar es que al haber llegado en un proceso temporal largo no existe la sobrevisibilidad, la imagen de “oleadas”, como la que afecta a los ecuatorianos (que son más y han llegado en un plazo muy breve). Los argentinos han venido más espaciados en el tiempo lo cual también da la posibilidad de que haya gente con larga estancia, con muchas redes, con cierta estabilidad vital, de manera que los que llegan, si tienen vínculos, se pueden ir sumando a éstos, aprovechando el “puente” que ya existe. (Actis, 2003: 151-152).

Se ha insistido en la escasa bibliografía académica sobre los flujos de inmigrantes argentinos en España. Sin embargo, existen algunas investigaciones en curso cuyos trabajos de campo, particularmente abocado a entrevistas en profundidad y observación participante, han arrojado algunas luces sobre la fisonomía de estos nuevos flujos insertos en este colectivo complejo de analizar por su larga estancia y por la diversidad de sus condiciones.⁵⁴⁶ En general, los trabajos coinciden en resaltar que existe una relación causal entre la reciente crisis económica argentina y la decisión de emigrar. La mayor parte de los argentinos entrevistados tenía una situación económica buena y laboralmente estable antes del estallido de la crisis y decidieron la partida en vista de que sus condiciones de desarrollo personal y laboral se vieron deterioradas. Muchos no sólo vieron mermados sus ingresos económicos sino que se vieron repentinamente desempleados u obligados a cerrar negocios propios.⁵⁴⁷

Sin embargo, resulta indicativo que además de argumentar razones de deterioro económico como principales causas de la partida, se señalan dos condiciones que complementan el contexto de expulsión de los flujos. En primer lugar, la sensación de desasosiego y el descrédito de la clase política nacional: en la valoración a la historia más reciente de la política argentina el posicionamiento oscila entre la decepción por la corrupción y las formas de cierre del pasado dictatorial en el gobierno de Raúl Alfonsín,

⁵⁴⁶ Se trata de tres investigaciones cuyos primeros hallazgos han sido publicados en forma de *papers*, documentos de trabajo, ponencias a congresos o trabajos de grado. Véanse en la bibliografía las citas de Schmidt (2005a, 2005b y 2004), García (2005 y 2004) y Murias (2004). El trabajo de Schmidt se avocó a conocer las características sociodemográficas de los argentinos instalados en Madrid. La investigación de García explora comparativamente las características de las construcciones identitarias de los inmigrantes argentinos y ecuatorianos en España. El estudio de Murias indaga algunas pistas sobre los proyectos migratorios de argentinos en Alicante.

⁵⁴⁷ Particularmente en los inmigrantes de más edad, influyó el miedo a no volver a conseguir un trabajo estable. En ese mismo trabajo Schmidt también resalta que “Si seguimos el análisis realizado por Diana Novara basándose en las estadísticas de la Comisión de Acogida de la Casa Argentina de Madrid se pueden establecer dos etapas en el actual flujo migratorio argentino, en lo que se refiere a las expectativas de los que emigran: en un primer momento –incluso los que emigraron en el 2000 y 2001– venían con expectativas de progreso y desarrollo profesional, mientras que a partir de 2002 vienen a salvarse y sobrevivir. Esto es válido también de un modo general, para los casos aquí analizados, aunque entre los inmigrantes llegados en el año 2002 siguen apareciendo motivaciones relacionadas con el deseo de progreso y bienestar” (Schmidt, 2005: 98). La referencia citada es: Novara, Diana (2002): “La emigración argentina actual. Características”. Ponencia presentada en el Ciclo de Conferencias sobre Migraciones: “La inmigración es un derecho”, Madrid, Videoteca del Centro Cultural Conde Duque, Casa Argentina de Madrid.

la condena abierta a la gestión de Carlos Menem, y la inoperancia y falta de poder de Fernando de la Rúa. De un modo general, se trasluce un escepticismo muy fuerte hacia la clase política argentina y la percepción de ira hacia los políticos, por los que se sienten traicionados (Schmidt, 2005a). Los argentinos de reciente llegada a España parecen otorgarle a la situación un carácter de crisis permanente al que ya están habituados (Murias, 2004) y elaboran un discurso que insiste en los factores negativos que definen a su país de origen, especialmente los jóvenes (García, 2004). En segundo lugar, surge un argumento generalizado que apunta al incremento de la inseguridad ciudadana como otra condicionante del contexto de expulsión. Los inmigrantes argentinos arguyeron como prioritario también el temor a los asaltos y raptos como uno de los motores de la conducta emigratoria (García, 2004) y el aumento de la violencia y la inseguridad; en el caso de los mayores, el deseo de conseguir una adecuada educación para sus hijos (Schmidt, 2005b). La pérdida del puesto de trabajo, el cierre de la empresa propia o el fin de las expectativas de mejoras económicas se encuentran como principales causantes de la decisión de partir del país, pero también se identifican condiciones como el miedo al descenso social y la pauperización de Argentina; así el proyecto migratorio se asume como un medio para conservar una posición social o recuperar la perdida (Murias, 2004).⁵⁴⁸

Frente a estas condiciones de expulsión, surge en paralelo la imagen de España como destino migratorio y es vista como una sociedad próspera y atractiva. Se señalan también como determinantes los lazos históricos y culturales entre ambos países como el idioma común, las relaciones culturales, la posibilidad de regularizar la situación legal a través de la ascendencia europea, unido a la existencia de redes sociales como familiares,⁵⁴⁹ amigos o contactos laborales, y el conocimiento del país gracias a estancias previas. En este sentido, resulta evidente la relevancia que los entrevistados le otorgan al papel de los medios de comunicación como vínculos de información añadida y que condicionan las representaciones en el imaginario colectivo sobre la sociedad receptora, particularmente Internet, la televisión y, en menor medida, la radio y la prensa escrita.

⁵⁴⁸ Resulta también significativa la contraposición entre los testimonios de los jóvenes y los mayores sobre la toma de decisiones. Mientras que los primeros afirman una mayor proclividad a la decisión sin premeditación, los últimos afirman haber sopesado y elaborado un meditado plan de partida, en el que incluso se incluye un viaje exploratorio de las posibilidades laborales.

⁵⁴⁹ “De los treinta y tres argentinos que son objeto de este estudio, veintinueve son descendientes de españoles o italianos en primera, segunda o tercera generación, y uno nació en España” (Schmidt, 2004: 5-6).

Una vez instalados en la España, los inmigrantes argentinos asumen estrategias de incorporación a la sociedad receptora.⁵⁵⁰ García (2005) anota algunas pautas en el proceso de construcción identitaria que comparativamente a los procesos protagonizados por los ecuatorianos, permiten a los argentinos asumir de manera más normalizada⁵⁵¹ su incorporación a la sociedad de destino.⁵⁵² Schmidt (2005) encuentra que el comienzo de la nueva vida no se presenta nada fácil porque, como afirman la mayoría de los entrevistados “todo cambia” cuando se llega a España. El bienestar que parecía accesible *a priori*, queda desplazado hacia el futuro: “La búsqueda de un empleo es costoso y muchos de los entrevistados reconocen que cuando decidieron emigrar a España no se imaginaron que sería tan difícil encontrar un medio de vida. Quien vino con la intención de estudiar, tiene que buscar un trabajo para poder subsistir. En el aspecto cultural, la diferencia entre la sociedad de origen y la de destino también resulta más grande. Este choque con la realidad, unido a una sensación general de desarraigo convierte los primeros meses o incluso el primer año en una etapa llena de nuevas frustraciones, dudas e inseguridades” (Schmidt, 2005: 111).

Son tres los problemas principales que abordan los entrevistados: el acceso a la vivienda, la búsqueda de trabajo y la tramitación de la documentación reglamentaria que les permita residir y trabajar en España. En cuanto a la integración social, se perciben diferencias generacionales: los que han establecido el proyecto migratorio como un proceso definitivo tienden a buscar su integración en la sociedad española y tienden a ser también las personas en edades más avanzadas que buscan colocarse de manera estratégica en las redes sociales de amistad; y, aunque también se encuentran las vías

⁵⁵⁰ En general, los argentinos pueden ser vistos de manera relativa y escasamente diferentes y promover ciertos cambios en la actitud y en los valores de las personas que los rodean. Pero también, y por lo mismo, favorecen pocas transformaciones en la medida en que no conducen a la construcción de una visión realmente alternativa del otro, porque el otro se define necesariamente como distinto y no, simplemente, como pariente lejano, como parecido (Sarrible, 2000a: 5)

⁵⁵¹ Sarrible (2000a) encontró en el análisis de las entrevistas que realizó en el 2000 que los argentinos se caracterizan porque pasan desapercibidos en la sociedad española, por no reclamar su derecho a la diferencia y por “mimetizarse” con la población. Esto explicaría su menor impacto en la sociedad de destino o también su menor resistencia a la integración del colectivo local, o mayor permeabilidad a las transformaciones que promueven los colectivos llegados de fuera.

⁵⁵² Basándose en un trabajo previo de Camel Camilleri sobre la noción de estrategia identitaria, García encuentra que los inmigrantes argentinos rechazan las identidades negativas predeterminadas porque se relacionan con los españoles a partir de una situación de igualdad fuertemente reivindicada. En este sentido sobreviene la estrategia de asimilación cultural que le permite al inmigrante no interiorizar la estigmatización negativa; o más bien, la estructuración de la identidad por distinción, que se considera una estrategia intermedia por medio de la cual el individuo toma conciencia de su singularidad sin interiorizar las identidades atribuidas negativas, establece una cierta toma de distancia con las identidades atribuidas, aceptando su diferencia. Se produce entonces una situación de equilibrio identitario que da lugar a la elaboración de un discurso moderado y relativamente neutro sobre la sociedad de origen y la sociedad receptora (García, 2005).

más institucionales de integración social como las asociaciones, éstas son menos comunes. Los argentinos tienden a asumir una doble concepción sobre el desarrollo y funcionamiento de sus estrategias colectivas y aquí también incide el criterio generacional que divide los grupos entre los inmigrantes de antigua estancia y los más recientes. En cuanto a la integración laboral, las actividades son de lo más diversas. Schmidt (2005) encontró que los trabajos más comunes son en la hostelería (camareros o encargados de restaurantes), dependientes de tiendas, peluqueros, agentes inmobiliarios, porteros, personal de limpieza, jardineros, ingenieros civiles, representantes comerciales, electricistas, mensajeros motorizados, personal de cuidado de personas mayores, servicio doméstico, paseador de perros, reparador de ordenadores, encargados de cibercafés, realizadores de vídeos, recepcionistas, secretarios administrativos, etc. La mayoría de los trabajadores⁵⁵³ realizan sus labores en condiciones de precariedad y alta movilidad laboral, aunado frecuentemente a la situación de irregularidad administrativa, especialmente en los casos de los recién llegados.

2. Argentina y los argentinos en la prensa española a comienzos del siglo XXI.

El objetivo en esta parte de la investigación es indagar las formas de representación de los inmigrantes argentinos en el discurso público reflejado en la prensa de referencia española. El recuento de las publicaciones diarias demandó incorporar dos variables de interpretación que no se consideraban en el diseño inicial de la investigación. En primer lugar se constató que en la recolección de ítems periodísticos resultaba imprescindible incluir las noticias sobre Argentina y los argentinos en su país de origen, puesto que constituyeron un referente directo de las posteriores interpretaciones que la prensa de referencia hizo de los flujos migratorios procedentes del país austral. Por lo tanto, las noticias, crónicas y reportajes de las secciones de «Internacional» y «Economía» fueron incluidas en el corpus analítico.⁵⁵⁴ En segundo lugar, la previsión inicial sobre el período de tiempo a analizar suponía considerar en exclusiva el año 2001. Sin embargo, el seguimiento de las publicaciones

⁵⁵³ En todos los casos resultó determinante la actuación de las redes sociales personales en la búsqueda del empleo.

⁵⁵⁴ Véanse los capítulos 5 y 6. Ahí se constata que en el caso de los inmigrantes ecuatorianos, las informaciones sobre el país de origen no constituyen un tema de importancia cotidiana en la prensa española. En el caso de los colombianos, sí que se incluyeron las informaciones del país de origen, pero los contenidos no cubrían temas normalizados de política, asuntos internacionales y economía, como en el caso argentino, sino que se cubrieron casi de manera exclusiva las temáticas en torno a la violencia social y el narcotráfico.

diarias sirvió para constatar que la figura de los argentinos en el contexto de las migraciones procedentes de América Latina tuvo una presencia relativa en el 2001, mientras que la representación de la instalación y las formas de incorporación a la sociedad de recepción se haría más evidente de manera muy concentrada entre diciembre de 2001 y enero de 2002, y que menguaría a lo largo de este último año; por esta razón, se amplió el período de tiempo del corpus en este estudio de caso.

A lo largo de estos dos años de análisis, la mayor parte de las informaciones que abordaron la figura de los argentinos en la prensa española estuvo conformada por las noticias del área «Internacional». El 38% del total de los ítems recopilados corresponden a las imágenes de Argentina y los argentinos en su país de origen (Tabla 7.3.). Como es común, en las informaciones de esta sección los contenidos que se incluyen son esencialmente de corte político. Esto corroboraría la hipótesis de que en la mirada española, el acontecer de la política argentina resulta de especial interés periodístico.

En segundo lugar, y particularmente porque analizamos el período inmediatamente anterior y posterior a la crisis económica, las informaciones en la sección de «Economía» ocupan también un peso moderado: el 34% del total de las noticias publicadas en los tres periódicos a lo largo del 2001 y 2002. En un 12% de ocasiones, la prensa de referencia se posicionó en sus páginas de opinión, en general, como veremos más adelante, analizando e interpretando el acontecer político, económico y social en el país austral; los porcentajes de los artículos (12,4%), editoriales (2,6%) y columnas (1,8%) corroboran el dato.

Sin embargo, y al igual que arrojaron los datos en los dos casos anteriores, son las noticias las que determinan mayoritariamente el cauce regular de las informaciones sobre argentinos. Un 70% de los ítems recopilados corresponden al género de noticia, lo que corroboraría la hipótesis de la actualidad informativa de los hechos acontecidos en Argentina. El considerable 8% de reportajes unido a un 1,2% de crónicas, demuestra también algunos esfuerzos de la prensa de referencia por profundizar en los acontecimientos, especialmente durante los momentos más álgidos de la crisis económica.

Tabla 7.3. Porcentaje de noticias sobre argentinos por género y sección publicadas en la prensa de referencia (2001-2002)

Género	ABC		El Mundo		El País		Totales
	2001	2002	2001	2002	2001	2002	%
Informativos							
Noticia	72,7	56,8	73,8	70	69,8	66,3	69,6
Breve-despiece	3,6	8,6	1,9		1,8		2,3
Crónica	0,4	0,9	0,9	1,3	1,1	3,1	1,2
Opinativos							
Artículo	11,6	12,6	12,7	10,2	12,2	15,1	12,4
Columna	1,6	2,3	1	1,7	3,3		1,8
Editorial	13	2,7	2,4	1,7	3	2,9	2,6
Híbridos							
Entrevistas	4	2,7		2,3	1,4		1
Reportajes	19	9,5	6,9	12,2	6,8	11,1	7,8
Cartas	10	4,1	0,3	0,7	0,6	1,4	1,2
Total	100	100	100	100	100	100	100

Elaboración propia*

Secciones prensa de referencia totales			
Generales	%	Regionales	%
Portada	3,9	Madrid	0,8
España	4,8	Cataluña	0,8
Internacional	38	Valencia	0,2
Economía	33,5	Otras secciones	
Opinión	12	Deportes	1,7
Suplementos	1,1	Cine televisión	0,1
Sumario	0,7	Cultura	0,8
Sociedad	1,3	Última	0,3
		Internet	0,1

Con el acopio de las informaciones publicadas en los tres periódicos se procedió, en primer lugar, al análisis general de los principales macrotemas de los textos seleccionados. La primera constatación es que la figura de España, de los españoles emigrados a Argentina, y de las empresas españolas en el país austral, constituyen un componente determinante de las representaciones mediáticas de los argentinos. Por tal razón, antes de abocarnos a analizar las figuras más representativas de este colectivo latinoamericano en el entorno de la inmigración extracomunitaria, es preciso deconstruir los elementos que configuran las imágenes del país de origen. El análisis nos permite comprobar que las actividades políticas y económicas argentinas se representan como parte de los intereses de los propios españoles: el 24,8% del total de ítems recopilados así lo confirman (Tabla 7.4.). En las informaciones periodísticas quedan implícitos, además, muchos datos contextuales cuando se informa sobre el acontecer de aquel país; esto confirma la hipótesis de que la imagen de Argentina está cargada de connotaciones de sobra conocidas y compartidas en el imaginario colectivo español.⁵⁵⁵

En el recuento cuantitativo de las publicaciones se constata que los asuntos sobre Argentina y los argentinos resulta ser de constante interés periodístico en España. Son temáticas de permanente presencia mediática, aunque, protagoniza momentos coyunturales de álgido seguimiento periodístico, particularmente durante la explosión

* Los datos corresponden a los años 2001 y 2002 se presentan desagregados en el caso de los géneros por cabecera y año. En el caso de las secciones se presentan los porcentajes de las sumatorias totales de todas las cabeceras y todos los años.

⁵⁵⁵ Véase el resumen del recuento de informaciones en el Anexo VI y IX.

de la crisis económica –diciembre del 2001 y enero de 2002–. En comparación con los asuntos concernientes a Ecuador y a Colombia,⁵⁵⁶ la búsqueda de noticias sobre Argentina arroja un número superior de ítems en los motores de búsqueda de los tres tabloides analizados.⁵⁵⁷ Esta constante presencia en la prensa de referencia nos podría llevar a establecer un paralelismo con el interés periodístico también demostrado por las informaciones sobre Colombia; sin embargo, la mirada periodística española se torna diferente, pues en este caso el énfasis se centra en los asuntos relacionados con la violencia social y el narcotráfico, mientras que en aquél, los temas se centran en dos áreas: por un lado los procesos judiciales a ex militares de la dictadura pero también a los políticos acusados de corrupción (un 11,2% del total de noticias recogidas); y por otro, los temas relacionados con la propia situación económica y política del país: más de la mitad de los ítems recogidos abordan esta temática (53,7%). En general, se observa que los temas políticos son tratados en las áreas de «Internacional» y en algunas ocasiones generan artículos de opinión y/o editoriales. Sin embargo en el análisis más pormenorizado se observa como, en momentos puntuales, ambos temas se intersectan en el interés periodístico y comparten protagonismo en las páginas internacionales, nacionales y primeras planas, según sean los casos.

Resulta también indicativo observar el escaso peso representativo que adquieren las noticias que aborden la situación de los inmigrantes argentinos en España. Si extraemos de los datos los momentos coyunturales del «caso de los pasaportes falsos en el fútbol comunitario» (1,6%) y la incorporación de argentinos al Ejército español (1,6%), vemos una escasa presencia, solventada únicamente por todas aquellas noticias, entrevistas y reportajes en los que se presenta a los argentinos en calidad de actores, artistas y profesionales (1,6%). Dos únicos momentos relacionados con el conflicto social podrían observarse en el 2002 y se trata de algún caso aislado de discurso reivindicativo sobre los temas de «los papeles» y los sucesos de las retenciones de algunos argentinos en el aeropuerto madrileño de Barajas.

En general se observa cómo la mirada periodística sopesa más la situación de los emigrantes españoles en Argentina (0,6%) y las condiciones de expulsión de los

⁵⁵⁶ Aunque las informaciones sobre Colombia también arrojaron un número considerable de noticias en las secciones internacionales de los tabloides (véase capítulo 6), este monto fue superado de lejos por las noticias sobre Argentina que, además de la sección de «Internacional» acaparó espacios representativos en las páginas de «Economía».

⁵⁵⁷ La búsqueda de «ecuatorianos» arroja 1.025 noticias en la sumatoria de los tres tabloides; con la de «colombianos», se obtienen 1.328 ítems; y la de «argentinos» produce 3.111 informaciones periodísticas publicadas. Véanse los detalles en el capítulo 4.

argentinos en la coyuntura específica de la crisis económica, el «corralito» y las revueltas sociales y públicas en torno a las medidas de reajuste económico, la postura de España y las empresas españolas (1,2%) y los trámites consulares que como medida de emergencia empezaron a realizar los argentinos en las sedes diplomáticas de España e Italia (0,9%).

Tabla 7.4. Principales asuntos temáticos sobre los argentinos tratados por la prensa de referencia (2001-2002)

Temas	ABC		El Mundo		El País		TOTAL
	2001	2002	2001	2002	2001	2002	
Temas generales país de origen							
Procesos judiciales militares y políticos	13,2	1,5	19,1	2,5	13,4	1,7	11,2
Crisis económica argentina							
Situación económica y política del país	55,8	69,2	45,2	53,6	52,5	58,8	53,7
Intereses de España y las empresas españolas	19,8	22,2	25	30,1	23	33,4	24,8
Protestas ante las empresas españolas en Buenos Aires	2,3	0,5	1,1	1,3	1	0,7	1,2
Temas relacionados con el fenómeno migratorio							
Emigrantes españoles en Argentina							
La situación de los inmigrantes españoles en Argentina		3	0,7	0,8	0,1	0,3	0,6
El caso de los votos de emigrantes gallegos	0,7		2,9		3,9		1,9
Retorno de emigrantes españoles	0,2		0,7				0,2
Salida de argentinos hacia España							
Los trámites burocráticos en el Consulado español		1	0,4	0,4	0,3	1	0,4
Situaciones varias sobre el éxodo de argentinos		2	0,2	1,3	0,1	1,4	0,5
Inmigrantes argentinos en España							
Pasaportes falsos en el fútbol internacional	3,2		2		2,1		1,6
Inmigrantes argentinos en el Ejército español	2,3		2,2	1,3	2,1		1,6
Reacciones de Inmigrantes argentinos en España ante la crisis de su país			0,4	2,5	0,1		0,4
Protestas de los argentinos ante la situación de sus inmigrantes en España	0,2					0,7	0,1
Inmigrantes argentinos nacionalizados españoles						0,3	0,1
Retenciones de argentinos en Barajas				0,4		0,3	0,1
Formas de vida de los inmigrantes argentinos establecidos en España, reportajes sobre trabajos y actores y artistas	2,3	0,5	0,2	5,9	1,3	1,4	1,6
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100

Elaboración propia

El orden cronológico de las informaciones periodísticas permite identificar las cuestiones de justicia internacional como prioritarias en los primeros meses del 2001, particularmente centrado en el seguimiento a la decisión de la justicia mexicana de extraditar a Cavallo y entregarlo a España a petición del juez Baltasar Garzón, pero también en la continuidad a las peticiones de extradición de otros tantos argentinos por

parte del magistrado español.⁵⁵⁸ En esta línea de intereses periodísticos se sigue al detalle los avances de los juicios a los ex represores argentinos y las consecuencias de las brutales acciones de la dictadura argentina.⁵⁵⁹ Los asuntos de corrupción política institucional latinoamericana suelen ser de un gran interés periodístico para los medios españoles; sin embargo, en el caso argentino, adquiere un especial énfasis en tanto que se le sigue en paralelo a la agudización de las condiciones críticas de la economía:⁵⁶⁰ *La comisión parlamentaria que investigará el ‘lavado’ de dinero abre la batalla contra la corrupción* (El País, 2.03.01), *Argentina rompe un tabú de impunidad* (El Mundo, 7.03.01), *Sin anular las leyes de impunidad no habrá Estado de Derecho en Argentina* (El Mundo, 9.03.01).

Los temas políticos que a comienzos de año se representan de manera independiente de las cuestiones económicas, con el paso de los meses empiezan a entremezclarse conformando una mirada común (Tabla 7.4.). Así pues, los prolegómenos al estallido de la crisis, la explosión misma al cambio de año y las consecuencias más inmediatas del agobio financiero inundaron las páginas de «Economía» y fueron saltando hacia los temas de «Internacional» e incluso aparecieron en las secciones de «España», lo que confirma el interés nacional de estos asuntos, en principio, de corte internacional. Uno de los componentes que comprueba esta afirmación es la particular mirada a la crisis argentina que centralizó el interés en los efectos y las consecuencias que sobre las empresas españolas tiene el devenir de los acontecimientos. Así son seguidas con detenimiento las acciones ante la crítica situación de la economía, las consecuencias sobre los intereses empresariales españoles y la bolsa española, y la constatación de la preocupación del Gobierno de España por declaraciones y acciones concretas de políticos y ministros. Las publicaciones dan

⁵⁵⁸ *México aprueba extraditar por genocidio al argentino Cavallo* (ABC, 13.01.01), *Un juez argentino disputa a Garzón el juicio contra Cavallo* (El Mundo, 7.01.01), *El juez admite en el ‘caso Cavallo’ la jurisdicción internacional de Garzón* (El País, 14.01.01), *México sienta un precedente histórico y entrega a España al torturador Cavallo* (El País, 4.02.01), *México concede la extradición a España del presunto genocida argentino, Cavallo, solicitada por Garzón* (El Mundo, 3.02.01), *Garzón pide la extradición a España de 18 argentinos* (El País, 25.10.01), *Argentina se niega a extraditar a 18 personas que reclama Garzón* (El Mundo, 19.11.01).

⁵⁵⁹ *Videla niega haber justificado los crímenes de la guerra sucia* (ABC, 29.02.01), *Videla justifica los crímenes de la dictadura argentina* (El Mundo, 26.02.01), *Estimaciones oficiales cifran en 15.000 las víctimas de la dictadura militar* (ABC, 8.09.01), *Robos de bienes de desaparecidos argentinos* (El País, 8.09.01), *Se entregan a las autoridades cuatro ex represores argentinos* (ABC, 27.09.01), *La Justicia argentina libera a dos ex represores acusados en España* (ABC, 9.11.01), *Un hijo de desaparecidos averiguó su identidad gracias a Internet* (El País, 8.11.01).

⁵⁶⁰ *Menem puede ir a declarar por la venta ilegal de armas argentinas* (El Mundo, 25.04.01), *Cavallo, acusado de malversación de fondos públicos* (El Mundo, 15.05.01), *La justicia argentina condiciona la luna de Miel de Menem* (El Mundo, 27.05.01).

cuenta de las medidas tomadas por el presidente De la Rúa para afrontar la crisis, de los cambios y las dimisiones de ministros argentinos y de la crítica a las medidas de corte liberal;⁵⁶¹ de la influencia del FMI en el devenir de los acontecimientos; de la postura de las empresas españolas,⁵⁶² y del Gobierno español; de hecho, uno de los momentos clave del comienzo de año lo marcó el viaje del Ministro de Exteriores español a Buenos Aires,⁵⁶³ acción que se repitió a finales del 2001.⁵⁶⁴ Las manifestaciones colectivas de rechazo a las medidas económicas se trasladan en algunas ocasiones a las portadas de los tabloides desde de las páginas «Economía»,⁵⁶⁵ sección que particularmente en la segunda mitad del 2001 empieza a seguir prácticamente a diario los sucesos acontecidos en este orden de cosas.⁵⁶⁶

La publicación de noticias sobre figura de España en la crisis de la primera línea aérea del país austral, el resentimiento de la bolsa española⁵⁶⁷ frente a los problemas económicos argentinos, y los intereses de empresas españolas en ese país, implicadas incluso en los escándalos de corrupción en Argentina,⁵⁶⁸ demuestran el especial interés

⁵⁶¹ *Crisis en Argentina* (ABC, 4.02.01), *Dimite el ministro argentino de Economía, José Luis Machinea* (El Mundo, 4.03.01), *De la Rúa propone en el Congreso argentino un “consenso nacional” sobre políticas de Estado* (El País, 2.03.01), *Militares y empresarios aplauden el cambio de ministros argentinos* (El Mundo, 6.03.01), *Argentina, dividida y en crisis* (El Mundo, 18.03.01), *De la Rúa sigue sin definir cómo sacará a Argentina de la crisis* (El Mundo, 20.03.01), *Argentina se prepara para vivir una semana de huelgas contra la política ultraliberal* (El País, 18.03.01), *De la Rúa diseña su octavo plan económico contra la recesión* (El Mundo, 29.10.01).

⁵⁶² *El FMI entrega a Argentina el primer tramo de ayudas* (El Mundo, 9.01.01), *EEUU abandona a Argentina en el reajuste de su deuda* (El Mundo, 1.11.01), *Los empresarios argentinos apoyan a su Gobierno en el canje de la deuda* (ABC, 4.11.01), *Las empresas españolas respaldan el nuevo plan económico del Gobierno argentino para sacar al país de la recesión* (El País, 6.11.01), *BBVA acepta el plan de canje de la deuda argentina* (El Mundo, 11.11.01), *Bush expresa a De la Rúa su apoyo al plan para salvar la economía* (El País, 12.11.01), *Los banqueros argentinos creen que el canje de la deuda será un éxito* (El País, 25.11.01).

⁵⁶³ *Josep Piqué analiza las relaciones bilaterales con España* (ABC, 7.03.01), *Piqué defiende los planes de viabilidad de AA* (El Mundo, 7.03.01), *El ministro Piqué asegura que España está dispuesta a dar viabilidad a Aerolíneas* (El País, 7.03.01).

⁵⁶⁴ *Piqué califica de “muy seria y difícil” la crisis Argentina* (El País, 29.12.01).

⁵⁶⁵ *Amplia participación de la huelga en el interior de Argentina y menor en Buenos Aires* (ABC, 22.03.01), *El sindicalismo radical paraliza Argentina en rechazo al plan de ajuste* (El Mundo, 22.03.01), *Huelga y protestas en las principales ciudades del país* (El País, 22.03.01).

⁵⁶⁶ *Protestas en Argentina* (El País, 1.08.01), *Protestas en Argentina por la rebaja de sueldos* (El Mundo, 1.08.01), *De la Rúa intenta domesticar la peor crisis social de sus casi veinte meses en el poder* (ABC, 5.08.01), *Las protestas de comerciantes y trabajadores sacuden Argentina* (El Mundo, 13.12.01), *La huelga general contra el plan de ajuste de De la Rúa paraliza Argentina* (El País, 14.12.01).

⁵⁶⁷ *La Bolsa española baja arrastrada por la crisis económica y política argentina* (El Mundo, 21.03.01), *La crisis argentina aumenta el riesgo crediticio de BBVA y BSCH en Latinoamérica* (El Mundo, 26.03.01), *Telefónica y los bancos arrastran la Bolsa a una fuerte caída por la crisis de Argentina y Brasil* (El País, 2.03.01).

⁵⁶⁸ *Anticorrupción denuncia a Telefónica de Argentina* (El Mundo, 1.04.01), *La Telefónica de Villalonga destinó 900 millones en sobornos en Argentina* (El Mundo, 29.03.01), *Argentina pide que España pague la deuda de Aerolíneas* (El Mundo, 10.05.01), *Los trapos sucios de la expansión española. La investigación del Congreso argentino sobre lavado de dinero implica cada vez más a ex directivos de Telefónica* (El País, 21.05.01).

mediático en la crisis. Se produjo una particular atención a determinados sucesos como el protagonismo de las empresas españolas en el marco de la huelga general y las protestas de los trabajadores argentinos frente a las medidas de reajuste económico. La coyuntura vivida por Aerolíneas Argentinas y la posición de la SEPI en la resolución del conflicto, así como la situación de Telefónica, los bancos y Repsol, cobraron protagonismo en las protestas de los trabajadores argentinos ante el proceso crítico de la economía.⁵⁶⁹ Los tres tabloides dieron cuenta de este tipo de manifestaciones y cubrieron a detalle los hechos,⁵⁷⁰ particularmente en los meses de mayo y junio del 2001.⁵⁷¹

Durante agosto de ese año el seguimiento a la crisis se intensifica con reportajes sobre economía, política y justicia, mientras que las crónicas sobre las protestas empiezan a ocupar las portadas. En los meses de septiembre y octubre se produce un relativo descenso de noticias, aunque se centra el interés informativo en el caso de la venta de la compañía aérea argentina por parte de la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales.⁵⁷² Para noviembre y diciembre del 2001 y enero del 2002 no sólo se hace evidente el incremento del número de noticias sino también la asiduidad de las informaciones –casi diarias– sobre el agravamiento de la crisis económica, política y social. Resulta especialmente significativo el comienzo de diciembre del 2001 con las noticias sobre el congelamiento de los ahorros, que produjo numerosas portadas de los tabloides españoles.⁵⁷³ Todos los temas que habían sido tratados de manera irregular a

⁵⁶⁹ Estos hechos conviven en el tiempo con el reclutamiento de jóvenes argentinos en el Ejército español (véase más adelante).

⁵⁷⁰ Un reportaje temprano lo encontramos en *El Mundo: Los trabajadores de Recol ocupan la embajada española en Buenos Aires* (1.03.01).

⁵⁷¹ La figura de España en la crisis argentina vuelve a concitar interés: *Trabajadores argentinos arrojan huevos contra la sede de Telefónica en Buenos Aires* (El País, 6.08.01), *Trabajadores de Aerolíneas, contra la embajada de España* (El Mundo, 25.05.01), *Los trabajadores de Aerolíneas Argentinas boicotean a Iberia* (El Mundo, 29.05.01), *Diputados argentinos avisan que el conflicto de Aerolíneas afectará a intereses españoles* (ABC, 1.06.01), *Parlamentarios argentinos amenazan con bloquear las inversiones españolas* (El País, 1.06.01), *De la Rúa culpa a España de la crisis de Aerolíneas* (El Mundo 1.06.01), *La crisis de Aerolíneas amenaza con abrir una brecha en las relaciones hispano-argentinas* (ABC, 2.06.01), *El Gobierno critica el boicot argentino y defiende a la SEPI* (El Mundo, 2.06.01), *Boicot a los ‘gallegos’* (El Mundo, 5.06.01), *Fuera gallegos ladrones. La huelga en Argentina se convierte en una jornada contra las empresas españolas* (El País, 9.06.01), *Las empresas españolas se convierten en el objetivo principal de la huelga en Argentina* (ABC, 9.06.01), *España atrapada en la crisis argentina* (El País, 10.06.01), *Argentina amenaza a la SEPI con retirar las rutas de Aerolíneas* (El Mundo, 13.06.01), *Boicot antiespañol* (ABC, 18.06.01).

⁵⁷² *La SEPI adjudica Aerolíneas Argentinas al grupo turístico español Marsans*, con el antetítulo: *El comprador asume 668 millones de euros correspondientes al 50% de la deuda y mantiene el empleo* (El País, 3.10.01), *Aerolíneas Argentinas reanudará su actividad en menos de dos semanas*, con el antetítulo: *El Gobierno aprueba la vena a Marsans* (El País, 13.10.01).

⁵⁷³ *Argentina congela parcialmente los depósitos bancarios* (El Mundo, 1.12.01), *Argentina teme una avalancha de ciudadanos en las oficinas bancarias* (El País, 2.12.01), *Los argentinos rechazan el plan*

lo largo del año tienen cabida cotidiana en diciembre y muchos de ellos son retomados en las primeras planas de los tres periódicos de referencia. En este contexto se publican varios reportajes que retoman el tema de la migración.⁵⁷⁴

A lo largo de los siguientes meses del 2002 el contexto de la crisis argentina continuó siendo tratado, discutido y analizado en la prensa de referencia pero con menos profusión que en la coyuntura del «corralito». La continuidad de los asuntos permanece en la óptica de los periódicos y continúan siendo temáticas de interés en las páginas de «Economía», «Internacional» y «Nacional». La explicación del agravamiento de la economía argentina por parte de la prensa de referencia permite identificar las condiciones de expulsión de la clase media argentina. Esta información permite incluir en el discurso público las condiciones de causalidad. Por lo tanto, la representación de estas «nuevas alteridades latinoamericanas» se incorporan en el debate social con argumentos más comprensivos, se hace evidente una especial empatía con las relaciones hispanoargentinas y se sopesa la asignación de responsabilidad de España y los intereses españoles en el devenir de los acontecimientos del otro lado del Atlántico. Establecido así el consenso compartido de la comprensión y la empatía, los reportajes que representan a los inmigrantes argentinos en España empiezan a cobrar un cariz diferente al de otros flujos de inmigrantes latinoamericanos.

3. La representación discursiva de los inmigrantes argentinos.

El objetivo de este apartado es analizar el discurso periodístico para identificar las formas de representación de los inmigrantes argentinos. Se han extraído del grueso de las informaciones diarias, aquellas noticias, entrevistas, reportajes y crónicas que desarrollan específicamente la temática de la migración entre Argentina y España o la abordan de manera indirecta. El objetivo es demostrar la presunción hipotética de que la figura de la inmigración argentina en España esta compuesta por una serie de elementos que conforman una mirada más fraternal y cercana que otros casos latinoamericanos y más alejada aún de los otros inmigrantes extracomunitarios, y que constituye una alteridad *sui generis*, en la que se incorporan elementos del endogrupo y el exogrupo de

que delimita el acceso a sus fondos bancarios (ABC, 3.12.01), *De la Rúa justifica el bloqueo de los depósitos por “un ataque especulativo” y para no devaluar el peso* (ABC, 4.12.01).

⁵⁷⁴ *Pobres españoles argentinos. Alrededor de 60.000 españoles viven en Argentina por debajo de la línea de pobreza. La mayoría son jubilados, cobran pensiones ridículas y hasta han tenido que volver al trabajo con más de 70 años. Se niegan a dar sus apellidos y muchos no quieren salir en fotos porque les avergüenza que les reconozcan sus paisanos* (El Mundo, 16.12.01), *Los emigrantes españoles se lamentan del olvido oficial* (El Mundo, 24.12.01), *Emigrantes españoles emprenden el viaje de vuelta* (ABC, 27.12.01), *Angustia desde la distancia* (El Mundo, 31.12.01).

manera simultánea. Para tal objetivo se han analizado las estrategias discursivas generales, los macrotemas, los subtemas, las argumentaciones discursivas, los principales actores y, en general, los modos en que éstos son configurados en el discurso de la sociedad receptora.

3.1. La sobrerrepresentación de las condiciones de expulsión.

Una de las primeras constataciones, una vez recogidas todas las informaciones sobre inmigrantes argentinos, es la escasa representación cuantitativa de este tipo de informaciones en el marco del debate social en torno a la inmigración extracomunitaria en España. Esto se explica porque, a diferencia de otros flujos latinoamericanos, los desplazamientos de argentinos no son concebidos en la mirada española como «un problema» o un hecho relacionado al «conflicto social», por tanto, no se incluye en el debate general sobre extranjería, salvo en las excepciones que analizaremos más adelante.

La segunda constatación es que la mayor parte de los ítems periodísticos recogidos fueron publicados como parte de otros reportajes más extensos en donde se daba cuenta de la crisis económica y social de Argentina, lo que le imprime un valor explicativo a los desplazamientos hacia España en el deterioro de las condiciones de desarrollo individuales y colectivas de los emigrantes, cuestión que contrasta con la cobertura informativa ofrecida a otros colectivos inmigrantes latinoamericanos en donde es escaso o nulo el valor explicativo de las condiciones económicas y sociales como telón de fondo previo a la constatación del incremento de los flujos hacia España.

A diferencia de otros colectivos latinoamericanos, la salida de argentinos queda plenamente justificada en el discurso periodístico como una consecuencia lógica de las condiciones críticas de la economía y la política del país de origen. El análisis del discurso de la prensa de referencia durante 2001 permite encontrar un hilo conductor que presenta de manera muy estrecha la virulencia de los acontecimientos y la «salida del país» como «una solución lógica de escape». Así, el seguimiento periodístico a la precarización de la situación del país austral, permite engarzar las figuras de los emigrantes como «aquellos que optan por la solución al marcharse a España»⁵⁷⁵ o los que quieren irse porque «la degradación de la subsistencia» les impide quedarse. En este sentido empieza a ser claro el consenso en calificar a los desplazamientos originados

⁵⁷⁵ *Tensar allá y aquí. Muchos argentinos siguen optando por la solución individual a los problemas del país, marchándose a España* (ABC, 9.01.02)

por la crisis económica como «el nuevo exilio argentino» o «el nuevo éxodo argentino», trayendo a colación la imagen de aquellos que años atrás optaron por instalarse en España huyendo de la persecución política: *Irse de aquí. La degradación en la subsistencia y el desencanto con el Gobierno impulsan un nuevo exilio argentino* (El País, 14.03.01), *La crisis provoca un nuevo éxodo argentino* (El País, 17.04.02). Estas dos notas de El País, publicadas en el primer trimestre del 2001 y el primer cuatrimestre del 2002 sirven de ejemplo de esta idea que resulta permanecer constante a lo largo de estos dos años analizados. La mirada periodística centra su interés en las condiciones de expulsión y vuelve la imagen del exilio y el éxodo tanto español como argentino, impregnado en la memoria reciente, como «migraciones de ida y vuelta».⁵⁷⁶

Como ya se ha anotado, estos reportajes complementan las informaciones sobre la crisis económica y profundizan en los detalles sobre las salidas, retratando situaciones extremas.⁵⁷⁷ Veamos por ejemplo un par de noticias que ilustran cómo los argentinos buscan información virtual para salir del país rumbo a España. Nos encontramos en el tiempo en el primer mes después del «corralito» y la prensa publica dos notas que dan cuenta de un hecho común: *Los argentinos buscan en la red cómo salir del país* (El Mundo, 7.01.02), *En busca de un futuro en Internet*. (ABC, 13.01.02).⁵⁷⁸ En ambos casos la noticia radica en el incremento de las consultas en la web www.conpapeles.com que «*se han visto multiplicadas por siete*»⁵⁷⁹; en ambos casos se recogen declaraciones de su director, Diego Jiménez Pavón, que la primera nota afirma que «*Estamos recibiendo solicitudes de todo tipo, desde bodas por poderes a creación de empresas, pasando por visados de estudiantes que ven en nuestro país una referencia cultural*», y que en la segunda especifica que «*no deben emprender la aventura a nuestro país sin tener los papeles en regla*». La explicación de la emergencia de estos intentos de salida es abordada también de manera similar en ambos periódicos. La reportera de El Mundo escribe en el *lead*: *Argentina es un país lleno de maletas listas para embarcar. La crisis*

⁵⁷⁶ Como en el reportaje que se publica en El País, el 15 de enero de 2002 que titula: «Emigrantes de ida y vuelta» y cuya entradilla versa: España es noticia en Argentina. Por motivos diversos, todos ellos originados por la crisis económica, la tierra de los ancestros es para unos la causa de todos los males del país. Para otros es la tabla de salvación para huir del infierno. Estos días, las noticias sobre la dura pugna entre el Gobierno argentino y las empresas españolas compiten en los medios de comunicación

⁵⁷⁷ Pero también aparecen representados los extremos de mayor riesgo de la sociedad argentina como los mayores y los niños: *Los jubilados argentinos en Europa, sin un euro* (El País, 11.01.02), *Hijos de la crisis. La Justicia española ordena que dos niños no vuelvan con su padre por la situación de Argentina* (El Mundo, 15.04.02).

⁵⁷⁸ La nota de El Mundo corresponde a las páginas de «Internet», la de ABC es un despiece que remata un reportaje en las páginas de «Economía» titulado *El sueño del «pibe»* en el que se da cuenta de la situación del consulado de Buenos Aires y cuyo análisis se realiza más adelante.

⁵⁷⁹ Esta frase es incluida prácticamente igual en los dos periódicos.

económica y política ha provocado una auténtica estampida. Todos quieren salir del país. Los más críticos aseguran que en el aeropuerto de Buenos Aires hay un cartel que dice «El último que apague la luz». En estas tres frases se resumen varias recurrencias encontradas en el discurso periodístico analizado. Por un lado, el recurso a la metáfora zoomórfica para ilustrar lo ocurrido: una «estampida»⁵⁸⁰ sirve aquí para hacer comprensible a los lectores la representación de la huida masiva del país; de hecho se reitera en la afirmación general de «todos quieren salir». La utilización retórica irónica de la última frase resuelve la idea de la primera. La figura de «las maletas listas» se resume en la idea de «apagar la luz» como dejar vacío y oscuro una situación en extremo virulenta.

La entradilla de la reportera de ABC no ahonda en las condiciones de salida porque es un despiece que acompaña un reportaje mucho más amplio en el que sí se realiza este énfasis. En su texto se incide en las formas de designación del «futuro prometedo» que suponen encontrarán los argentinos en España, en que las consultas versan sobre todo en «el modo de conseguir permisos de residencia, trabajo y estudios» y en el hincapié de la condición sociocultural de estos inmigrantes: *Las consultas de los argentinos, generalmente con estudios universitarios de un nivel medio/alto, van desde si es seguro ingresar dinero en un Banco español, a la vista de lo que ocurre en su país, a las posibilidades de trabajar en España.* En ambas notas se da cuenta de otras webs⁵⁸¹ de información para quienes quieren salir del país; sin embargo, el despiece de ABC se detiene en el caso de la periodista argentina que realizó una entrevista de radio a los de la citada web española y que *una vez concluida la emisión, la misma locutora llamó a la consultora para exponer su propio caso: quería mejores oportunidades de trabajo en España.* Veamos cómo queda retratado su perfil:

La periodista argentina, que tiene intención de instalarse pronto en España, considera que en su país «existe la fantasía mítica de que en España, Estados Unidos o Italia siempre uno va a estar mejor que acá y luego cuando emigra se da cuenta de que no es tan fácil». Ahora ella se gana la vida como locutora; los artículos que publica lo hace por amor al arte. María Eugenia diferencia el éxodo durante la última dictadura –por falta de libertad y de desarrollo profesional– de esta última estampida –sólo por motivos laborales.

«Viajar a España –concluye– significa la posibilidad de crecer en un país que es hermoso y en el que se habla la misma lengua, que es lo que no podemos hacer ahora en Argentina. Yo quiero mi lugar, pero uno tiene que elegir entre el amor a su país o la posibilidad de crecer. Es triste, no creo

⁵⁸⁰ La metáfora zoomórficas (bandadas, manadas, enjambre, estampidas, turbas, etc.) son comúnmente utilizadas en el discurso periodístico para ilustrar y provocar la percepción de una acción colectiva como el que asalta, el que irrumpe o invade.

⁵⁸¹ En ambos periódicos se habla de www.mequieroir.com. En El Mundo se incluye además el dato de www.conpapeles.com, mientras que en ABC, se mencionan www.reicaz.es, www.mir.es, www.mju.es y www.emigrados.net.

que la gente se vaya contenta, uno siempre estudia para ejercer en su propio país, pero es injusto ver a profesionales manejando taxis».

En la nota, como vemos, esta argentina es retratada en ABC como «una profesional de clase media que debido a las condiciones críticas de su país decide partir hacia España». El énfasis en «su condición sociocultural», en «su preparación profesional» y en que «la decisión de emigrar está condicionada por la coyuntura de la crisis económica», implica que la periodista presupone que su audiencia comparte con ella la comprensión a esta situación individual que resultaría ser un ejemplo clarificador de la generalidad de los argentinos que son calificados como «aquellos que tienen *estudios universitarios de un nivel medio/alto*». Por otro lado la sociedad receptora queda retratada como «un país hermoso» en el que «se habla la misma lengua» y en el que se puede acceder a «la posibilidad de crecer», idea esta última —«crecer»— que se reitera en el texto de la nota y que sirve para hacer énfasis en la intencionalidad de los inmigrantes que vienen desde Argentina,⁵⁸² dando por implicada una ventaja comparativa de estos inmigrantes respecto a otros que en el común de las informaciones periodísticas no son representados en este sentido.

Retrocediendo en el tiempo, un año antes, el 5 de febrero del 2001, El Mundo publica en su página «Ultima» uno de los primeros ítems informativos que exploran este tema en el período analizado. Se trata de una crónica que titula *El tango del inmigrante* y subtitula *Unos 1.000 argentinos se acercan cada día al consulado español a pedir un visado huyendo de la crisis económica y pese a la nueva Ley de Extranjería*. En el desarrollo del texto, el periodista condensa lo que ocurre en el consulado general español en Argentina, cita una entrevista con el cónsul y las declaraciones de un muchacho, pero además describe detalladamente lo que observa: *A la 1:00 horas, entre la penumbra, ya alcanza uno a ver alrededor de medio centenar de hombres y mujeres de todas las edades. Despatarrados sobre la acera en damero del edificio colonial, guardan la vez callados y serios. Tienen esperanzas de que los atiendan a partir de las 8.30, la hora en la que abrirán las oficinas del consulado.*

A diferencia del tratamiento discursivo que hemos observado en los reportajes que informan desde Quito el hacinamiento de los ecuatorianos en el consulado español, la retórica literaria es utilizada en el retrato de los argentinos, imprimiendo así una visión más romántica de lo sucedido. Es una apelación a las emociones del lector, facilitada

⁵⁸² La insistencia en esta idea es intencionada. En otros ejemplos analizados (véanse los capítulos 5 y 6), vemos cómo no resulta una idea común ni tan enfatizada cuando se retrata a otros inmigrantes latinoamericanos.

por el tono melodramático que se deja sentir, en este ejemplo, a lo largo de todo el texto por medio de los parangones con la música porteña y las experiencias previas de inmigrantes europeos en este país: *Los acordes de un tango suenan en el aire de la noche profunda. Es la hora en que las emisoras de radio bonaerenses desgarran melodías y letras casi siempre lloronas de esa música símbolo de otra emigración. La de los abuelos que arribaron al Río de la Plata, a caballo entre los siglos XIX y XX, y curaban la añoranza por la patria perdida escuchando a Carlos Gardel.*

La coyuntura de la emigración es explicada en el mismo sentido que en los ejemplos anteriores: detalles en la agudización de la economía e hincapié en el origen sociocultural de los que emigran: *Sumergida en la crisis social y económica, sin futuro prometedor a la vista, Argentina destruye la movilidad social que atrajo a tantos europeos con ansias de prosperidad. Ahora expulsa selectivamente a su clase media, imitando parte de lo que hizo España hasta que alcanzó el desarrollo de los años 70.* Nuevamente el texto nos demuestra cómo el periodista asume un acuerdo de opiniones con el público al que se dirige. El presupuesto es de que hablamos siempre de «gente de clase media venida a menos» cuando hablamos de inmigrantes argentinos, y el recuerdo en la mente de las «migraciones españolas» hacia Argentina. De hecho, la única entrevista citada es precisamente la de «un chaval», «nieto de españoles», cuyas declaraciones sirven para traer a colación el hecho de que «*el Pibe juega en la segunda división de la liga local*» y que quiere imitar la suerte de sus compatriotas: *el «Loco Martín Palermo, del Villareal, y al Payaso Pablo Aimar, del Valencia. Los futbolistas van en camino de convertirse en la principal exportación de Argentina».* El tino de esta última frase se entiende más claramente si tenemos en cuenta que precisamente durante estos días se mantenía el debate en torno al caso de los pasaportes latinoamericanos «sospechosos» en el fútbol español.⁵⁸³ El texto que comienza en la última página, continúa luego en interiores en la sección de «Sociedad», donde se convierte en un despiece que acompaña a dos notas que reproducen el debate sobre la Ley de Extranjería,⁵⁸⁴ constituyendo así uno de los pocos ejemplos que se han encontrado en el recuento, donde la figura de los inmigrantes argentinos se entremezcla en el debate sobre la inmigración extracomunitaria.

⁵⁸³ Recuérdese el caso analizado ya en el capítulo 6 y retomado en este capítulo más adelante.

⁵⁸⁴ *Justifican que las denuncias de El Ejido no prosperasen. El subdelegado del Gobierno de Almería dice que describían «hechos de poca consistencia», y 20.000 personas contra la Ley de Extranjería en Barcelona. Piden que «se regularice» a todas las personas.*

En el discurso periodístico no sólo las formas de designación del exogrupo quedan reforzadas en su condición de clase media, sino que también son protagonistas del *hacer* y el *decir*. Así como este corresponsal de El Mundo, que firma su crónica como *Buenos Aires/Testigo Directo*, los periodistas que cubren los hechos en la capital argentina dan cuenta no sólo de las protestas callejeras, de las manifestaciones populares y el caos social producido por la crisis económica, sino que reportan también la elección de España y Europa como destino de los desplazamientos (*el hacer*): *Argentinos hacen cola en la Embajada española para emigrar* (El País, 25.07.01) cita el pie de una fotografía en la que se ve a varias personas sentadas en un colchón en el suelo haciendo fila para realizar sus trámites. El titular de la nota versa *el decir* citando las declaraciones de algunos de los entrevistados: “*Voy a tener que renunciar a algunos lujos*” y subtitula: *El último plan de ajuste fiscal del Gobierno argentino acelera la extinción de la clase media en un país que desde hace más de tres años vive inmerso en una recesión económica*. Una vez más las dos ideas de fondo en el reportaje –crisis coyuntural y clase media– escrito por este periodista vuelven a componer la mirada común de la prensa de referencia, esta vez es El País. El periodista, en este caso, ha hablado con argentinos de diversa adscripción social: un taxista, una jubilada, un jardinero, el gerente de una sucursal del BBVA Banco Francés, una funcionaria jubilada y el director de una consultora. Destacan en el reportaje las declaraciones del primer y último entrevistados: Baltieri, al mando del taxi, «proviene de una familia de clase media» que afirma que la crisis lo ha forzado a: *suspender las cenas en restaurantes y las salidas al cine: también lo obligó, a principios de este año –cuando comenzó el pánico financiero internacional hacia la solvencia de Argentina– a irse a vivir con sus suegros y alquilar el piso cuyas letras se le habían hecho impagables*. Por su parte, López, tradicionalmente alejado de las posiciones conservadoras o neoliberales afirma que «*el mayor impacto ha recaído sobre los sectores medios que eran los que marcaban la diferencia de Argentina con respecto a otros países de la región*».

A diferencia de los casos de ecuatorianos y colombianos analizados en los capítulos 5 y 6, en este caso sí encontramos una forma crítica de autorepresentación discursiva. En aquellos días se hace pública una encuesta de Gallup de la que ABC y El Mundo se hacen eco. El primero incluye un despiece en las páginas de «Economía» que titula *Desciende la confianza sobre España* y en el que se desarrollan dos ideas. En primer lugar, que *España ha pasado del primero al sexto lugar en la confianza de los argentinos* y que se justifica por *la crisis de Aerolíneas Argentinas y las movilizaciones*

de los sindicatos de esta compañía aérea que ha generado un clima antiespañol en un país en donde la presencia de inversiones españolas es masiva, desde los mayores bancos como BSCH o BBVA hasta empresas como Repsol, Telefónica y Endesa, entre otras muchas. Por su parte El Mundo publica en sus páginas de «Mundo» con el titular a cuatro columnas: *Los argentinos dejan de confiar en España* y el subtítulo *Según reflejan las encuestas, la popularidad española ha decaído súbitamente en esos dos últimos meses a causa de la crisis de Aerolíneas*,⁵⁸⁵ en este texto la forma de designación del exogrupo se carga nuevamente de emotividad compasiva cuando se constata la paradoja de la coyuntura que es observada por su enviado especial en un análisis donde Argentina es representada como un país que *posee todos los elementos que deberían convertirla en el equivalente sureño de EEUU. En la práctica, a pesar de su lista de premios Nobel, de sus formidables deportistas, de sus brillantes escritores y de sus riquezas, es un estrepitoso fracaso como nación. Gravada por una clase política nefasta y saqueadora, cada año retrocede puestos en una lista en la que llegó a ocupar la cuarta plaza entre los países más boyantes del planeta.* Nuevamente la idea de un país próspero que debido a los avatares de la crisis económica protagoniza un declive profundo. Notamos cómo en el caso de los reportes de la crisis económica el discurso se embebe de una mirada compasiva ante una coyuntura sentida como propia.

La figura de las colas para salir del país es retomada hacia enero del 2002, en las fechas en las que se constatan las consecuencias inmediatas del bloqueo de los depósitos bancarios de los argentinos. Al día siguiente del reportaje de las búsquedas en Internet ya mencionado, El Mundo reitera el recurso al abandono y la oscuridad titulado: *«El último que apague la luz»* y subtitula *El consulado español en Buenos Aires está desbordado por las miles de peticiones de argentinos que quieren abandonar el país* (El Mundo, 9.01.02). El enviado especial retrata el contexto de salida. Ha hablado con algunos argentinos en la cola en el consulado en Buenos Aires y los retrata como

⁵⁸⁵ En el desarrollo del artículo se hace reitera que: *Los españoles estamos de capa caída en la Argentina. Habrá quien halle consuelo en el hecho incontrovertible de que corren malos vientos para casi todo en Argentina, pero el cambio de actitud ocurrido en los dos últimos meses debe llenar de preocupación a las empresas y bancos que tanto han invertido en estos pagos. En mayo, España era el país que la gente valoraba más positivamente. Con amplia diferencia, los argentinos consideraban a la Madre Patria como la nación más idónea a la hora de establecer relaciones comerciales. En estos momentos, según la última encuesta de Gallup, los argentinos se fían más de Japón o Francia, que de España, que ha caído al sexto puesto en dos meses. El motivo principal de esta súbita y masiva pérdida de confianza ha sido la crisis de Aerolíneas Argentinas. Privatizada en 1990 por Carlos Menem, la compañía pasó primero a Iberia, estuvo gestionada una temporada por American Airlines, retornó a Iberia cuando los estadounidenses consideraron que se iba al garete y acabó en manos de la Sepi, que posee el 90% de la empresa y se ha dado de plazo hasta el 17 de agosto para tomar una decisión. Una decisión que sólo puede ser su liquidación y entrega a uno de los siete grupos especuladores que aspiran a sus despojos.*

«María Laura», que estudió Educación física, tiene amigos en España, anda sin empleo y considera llegado el momento de dar el salto. Su abuela fue una de esas españolas que cruzó en barco el charco a mediados del siglo pasado, cuando en la Península Ibérica se sufrían penalidades sin cuento. También habla con «Santiago» que se graduó como ingeniero electrónico con apenas 23 años» cuyo «abuelo era un aragonés de los que perdió la Guerra Civil. Ahora basta que su padre demande y obtenga el pasaporte español, algo casi automático, y él podrá aspirar a la nacionalidad española. Le han dicho que le espera un empleo en Zaragoza y «Enrique» que tiene 50 años y abandonó España apenas cumplidos los nueve, también quiere retornar. Estaba ayer en la cola con su hija Marcela, que es asistente maternal. Además el periodista nos cuenta lo que observa a las afueras del consulado: se ven jubilados, pensionistas renqueantes y obreros con manos como palas, que han oído que al otro lado del Atlántico se cotizan los albañiles, fontaneros, electricistas y mecánicos. La mirada del reportero queda retratada cuando pone el énfasis en lo que ve, al afirmar que «sobre todo abundan los jóvenes», «casi siempre universitarios y profesionales» y que «el empobrecimiento de la clase media y la desesperanza generalizada son las notas dominantes», narrado con cierta cercanía al constatar que se trata de jóvenes y casi siempre cultos, con preparación superior, pertenecientes a la clase media empobrecida.

Ese mismo día El País titula: *Miles de argentinos se agolpan ante los consulados para emigrar a España o Italia* en sus páginas de internacional y utiliza una foto en picado que muestra en plano general la muchedumbre, con el subtítulo *Los aspirantes a visados y pasaportes colapsan las calles y provocan la intervención policial*. En el lead del reportaje el periodista escribe desde Buenos Aires que los consulados «volvieron a atestarse de miles de argentinos» y que «El agravamiento de la crisis» en las últimas semanas «ha hecho crecer el número de ciudadanos» «que pretenden irse de un país sin presente ni futuro, tal como ellos lo definen». Nuevamente aparece representada la figura de los ancestros europeos al enfatizar que «sus abuelos o sus padres eran españoles o italianos, que llegaron a Argentina a fines de siglo XIX o mediados del XX, porque también huían de la pobreza». En este caso el periodista sí resume literalmente la historia reciente y lo hace recurriendo al tono melodramático en el recuento histórico de los hechos: «No es la primera vez que muchos argentinos deciden escapar. Sucedió en 1976, por la última dictadura militar; en 1989, por la hiperinflación, y desde 2000, por la mayor depresión económica de la historia de este país suramericano, bautizado como “granero del mundo” en su pujante comienzo del siglo XX». Resulta indicativa

una frase que incluida en el texto que versa: «*Ahora, hasta bolivianos y paraguayos se marchan a sus países*», porque ilustra el extremo de la situación crítica haciendo hincapié en una idea que coincida con lo reiterado en las discusiones grupales con los propios inmigrantes argentinos y es el consenso en reconocer que los argentinos son considerados como en un estrato superior respecto a una especie de «castas» latinoamericanas.⁵⁸⁶ Además la categoría de este colectivo queda resaltada cuando se señala que «*A diferencia de otros inmigrantes que llegan a España o Italia, los argentinos buscan cruzar el Atlántico con los papeles en regla: con el pasaporte europeo o el permiso de trabajo en la mano*». En esta ocasión el énfasis a la preparación universitaria de los inmigrantes argentinos⁵⁸⁷ resulta menos resaltada que su condición de descendientes de españoles, porque sí se hace hincapié en su notable intención de llegar a España «con los papeles en regla», dando por implícita la «ventaja comparativa» con aquellos otros flujos, no puntualizados en el texto, pero que quedan sobreentendidos, que serían esos otros inmigrantes que deciden venir a España «sin papeles en regla» o, como en general aparecen representados en la prensa: «ilegales».

Dos días más tarde, el titular del ABC cuyo despiece hacía énfasis en «la búsqueda del futuro en Internet» (13.01.02) versa: *España, el sueño del «pibe»* reiterando en la figura de España como destino anhelado y en la de la imagen típica del argentino en tono familiar. El subtítulo: *Las colas ante el consulado en Buenos Aires han alcanzado las tres mil personas diarias*, compensa la metáfora ofreciendo un dato que triplica el monto de solicitudes de la nota anterior. El texto es ilustrado con un gráfico en el que se muestra la evolución de los visados expedidos desde 1998 hasta 2001 además de una foto a media página de varias personas sentadas en sillas de playa haciendo la cola en la Embajada. Tres párrafos son destacados de manera equidistante en el diseño de las dos páginas que componen el reportaje en la sección «Internacional» y resumen algunas ideas concretas que permanecen constantes en los reportajes analizados. Se reitera la imagen de España como que «*es hoy más que nunca*» «*la tierra de los ancestros*» hacia donde hay que conseguir de cualquier manera «*un salvoconducto para huir de la ruina y desarrollar una vida profesional*». Los

⁵⁸⁶ Véase el epígrafe 5 de este capítulo.

⁵⁸⁷ Sólo queda señalada en la figura de Ezequiel, un «parado de 29 años que hace cuatro meses dejó de repartir mercaderías en un supermercado», a quien «En Palma de Mallorca lo recibirán sus parientes españoles y argentinos que ya emigraron. Allí planea continuar sus estudios de dirección audiovisual». También aparece esta misma idea en un despiece que retrata la situación de Horacio, de 29 años, «ingeniero de sistemas» a quien «Hace dos meses la empresa francoitaliana para la que trabajaba le echó» y «le depositó su indemnización en el banco» y que planea irse a Milán porque «ya había tenido una oferta de allá».

emigrantes además de ser retratados como «profesionales» nuevamente son considerados como «descendientes de españoles», además de que «*se trata también del regreso del indiano, de aquellos españoles que dejaron su patria entre los años treinta y cuarenta, y que ahora vuelven a ella*». La decisión de emigrar se presume como «forzada» y se representa en el hecho de que «*están reclamando ahora sus pasaportes por si se ven obligados a abandonar el país a causa de la crisis*»,⁵⁸⁸ reiterando la idea de que es la crisis la que obliga a salir a quienes de otro modo optarían por permanecer en su país de origen.⁵⁸⁹

Como vemos, a diferencia de otros casos latinoamericanos, los inmigrantes argentinos lejos de aparecer como los «desheredados», los «delincuentes», los «pobrecitos» o los «sicarios», son representados en su condición de «sujetos-de-clase-media-afectados-por-la-pauperización-de-la-economía-de-su-país». Podemos encontrar aquí una explicación, entre otras muchas, de por qué cuando la mirada regresa de la otra orilla del Atlántico, la representación de los inmigrantes argentinos ya instalados aquí en España, resulta corresponder a una mirada más cercana y fraterna. Ejemplos de esta idea son los reportajes que retratan a los artistas que provienen del país austral: *Los actores se vienen a España* (El Mundo, 12.05.02), *La diáspora de músicos argentinos. La crisis fuerza a muchos artistas a probar suerte fuera de sus fronteras* (El País, 6.10.02).⁵⁹⁰ Este criterio más cercano explicaría también por qué a pesar de que sí se han encontrado algunos ejemplos de noticias que representen algunos conflictos en temas migratorios con argentinos, resulten escasos y poco o nada representativos de las generalidades en las que el discurso periodístico representa a quienes vienen de Argentina para instalarse en España: *Más de 20 argentinos, expulsados desde Barajas en una semana* (El Mundo, 5.10.02).

3.2. La estrategia de la confraternidad: el «retorno» a casa.

⁵⁸⁸ Las imágenes de las colas de los argentinos buscando tramitar sus salidas continúa de manera más esporádica en la segunda mitad del año. Encontramos dos ejemplos más en El País *Argentinos frente al consulado español en Buenos Aires. De Buenos Aires a Padrón. La Cámara de Comercio de Santiago tramita 15.000 currículos de argentinos interesados en volver a España* (22.09.02), *Colas de ciudadanos argentinos ante el Consulado de España en Buenos Aires* (2.11.02).

⁵⁸⁹ Nos encontramos nuevamente con una idea que parece de sentido común, si no nos sirviera para hacer hincapié en que para las representaciones de otros tantos latinoamericanos que vienen a España, este pequeña gran diferencia parece imperceptible en el discurso de la prensa.

⁵⁹⁰ Pero también la incidencia en resaltar la condición de clase media en las protestas ante la crisis económica: *Una pacífica protesta de clase media que terminó con el asalto al Congreso Argentino* (El Mundo, 30.12.01), *La clase media argentina se alza en cacerolas* (El Mundo, 21.12.01).

Como hemos visto, la explicación puntual y detallada de las condiciones de expulsión de los argentinos que salen de su país de origen y emprenden viaje rumbo a España permite conformar una mirada que se apoya en el tono compasivo ante quienes sufren una trágica coyuntura económica y social, pero también se orienta hacia la confraternidad con estas alteridades que resultan incluso más cercanas porque en su composición se encuentran imbricados elementos de la propia constitución identitaria española. Esta particular circunstancia nos permitiría explicar por qué los protagonistas de las historias noticiosas no son retratados en un tono tan especialmente dramático como los «pobrecitos» económicos y de espíritu, sino que resultan ser representados en un tono algo más familiar, con melancolía, pero cercanos. En otras palabras, los argentinos constituyen una figura de una alteridad no muy lejana, una alteridad que se convierte casi en una propia identidad colectiva. Así, vemos que las acciones institucionales que parten de diversos entes provinciales para facilitar la salida de Argentina e insertarlos en el mercado laboral español quedan plenamente justificadas en el discurso periodístico: *Nace en Aragón una asociación de pueblos para traer inmigrantes a España* (El Mundo, 15.01.01); *De Buenos Aires a Padrón. La Cámara de Comercio de Santiago tramita 15.000 currículos de argentinos interesados en volver a España* (El País, 22.09.02), *El Govern abre la contratación de inmigrantes desde 'casals' argentinos* (El Mundo, 5.10.02). Fijémonos cómo el titular de El País retrata la intención de la Cámara de Comercio gallega que tramita la documentación de «argentinos interesados en volver a España». El gentilicio «argentinos» aquí es aplicado prácticamente en el mismo sentido que «españoles» y la idea del «retorno» o la «vuelta a casa» resulta retratarse como natural. El Mundo también presenta las acciones del Gobierno catalán en Argentina en un tono cordial, haciendo énfasis en que se trata de «contratación de inmigrantes», lo que implica una llegada en condiciones regulares, con permisos de trabajo y/o residencia, pues estas alturas en el tiempo, el debate social ya presupone que los lectores están familiarizados con cierto tipo de figuras jurídicas y legales cuando se trata de temas migratorios.

Como se ha señalado una de las formas de designación más reiterativas es la del «retornado» o la de los «emigrantes españoles» que emprenden el «viaje de vuelta». Así los flujos de argentinos son entendidos como «una vuelta a casa», es decir, que son retratados como «los hijos» y «los nietos» o como los propios españoles que vuelven a su tierra. Analizado cronológicamente, en el primer trimestre del 2001 el «caso de los pasaportes de los futbolistas» trajo a colación en el debate el asunto migratorio

relacionado con los argentinos. Y aquí sí que se ha encontrado un seguimiento temático al asunto de la extranjería argentina en un tono más conflictivo.

Durante el primer trimestre del año y en las páginas de la sección de «Deportes», un área poco representativa de las informaciones sobre inmigración extracomunitaria en el debate social, se produjo un seguimiento particular al debate en torno a la validez de los documentos de algunos futbolistas latinoamericanos, especialmente argentinos. La figura de los deportistas se convierte en el discurso periodístico en un parangón a los intentos bilaterales por conseguir la ciudadanía europea: por un lado aparece la figura del futbolista y su condición de hijo o nieto de emigrantes españoles o italianos; y, por otro lado, el interés de los clubes europeos por acelerar la «conversión en europeos» de jugadores con ancestros de este lado del Atlántico: *La Liga y la FEF, sin competencias para investigar a los «italianos» en España* (ABC, 6.02.01), *El Gobierno italiano investiga el pasaporte de Palermo* (ABC, 10.02.01), *La Justicia italiana considera a Recoba un inmigrante ilegal* (El Mundo 3.02.01), *El "caso Ayala" puede provocar una avalancha de denuncias en España* (El Mundo 6.02.01), *Los pasaportes del pelotazo. Los futbolistas se inventaron abuelos europeos para que éstos no ocupasen plaza extracomunitaria* (El Mundo 17.06.01), *Italia tiene indicios de que el pasaporte de Palermo es falso* (El País, 10.02.01), *Fútbol de pasaporte* (El País, 10.02.01) *En Buenos Aires no se duda de la falsedad* (10.02.01), *La picaresca de los falsos oriundos* (12.02.01), *Los clubes españoles actúan sin cautelas* (El País, 13.02.01).⁵⁹¹ En este caso aparece una nueva designación del exogrupo, la figura de «los falsos oriundos».^{592 593}

⁵⁹¹ Otros ejemplos del seguimiento de este caso lo encontramos en los siguientes titulares: *El Racing recurre su derrota con Las Palmas por los pasaportes falsos* (ABC, 8.02.01), *La Federación descubre otros cinco pasaportes italianos que son falsos y Bartelt, Basavilbasso, Barata, Amarilla y Moya pueden perder la licencia* (ABC, 20.03.01), *Pasaportes a la carta y bajo sospecha* (El Mundo 22.01.01), *Se van cada vez más jóvenes* (El Mundo 31.01.01), *La Justicia Italiana investiga los pasaportes de 50 futbolistas* (El Mundo 4.02.01), *Verón y Recoba declaran hoy en las fiscalías de Roma y Udine* (El Mundo 6.02.01), *Italia sospecha del pasaporte de Palermo y ordena una investigación* (10.02.01), *Las Palmas reconvirtió hace días en extranjeros a dos futbolistas comunitarios* (El País, 7.02.01) *Pasaportes falsos. La Federación exige a los clubes que le remitan copias legalizadas de los pasaportes de sus comunitarios* (El País, 7.02.01), *Un concurso argentino establece como premio una prueba en el Real Madrid* (ABC, 16.07.01).

⁵⁹² Con el titular *La picaresca de los falsos oriundos* (El País, 12.02.01), se publica a dos páginas un recuento de la historia reciente de fraudes y conspiraciones en torno a la documentación europea de algunos jugadores suramericanos, principalmente argentinos y uruguayos. En el *lead* aparecen retratados como *Humildes y famosos. No hay distinción social* y *a todos les interesa acogerse a sus ascendencias europeas, reales o inventadas, para abrirse camino con más facilidad en Eldorado del Viejo Continente al ser considerados comunitarios y no extranjeros. Ahora, sin embargo, las alarmas han saltado y las investigaciones se han disparado en Francia, Italia, el Reino Unido, España... para detectar los casos fraudulentos, quizá más de un centenar. En nuestro país la historia suena a vieja. Los falsos oriundos ya protagonizaron una semejante en los años setenta*

A comienzos del segundo trimestre del 2001 encontramos el primer reportaje que trata el tema migratorio argentino con la mirada puesta en éste y aquel lado del Atlántico. En el suplemento Crónica del domingo 1 de abril de El Mundo se profundiza no sólo en las condiciones de salida sino en el proceso de instalación de quienes vienen de Argentina: el titular *Los indianos vuelven a casa* es precedido del cintillo *Argentina/Escapar de la recesión* y subtítulo con *Hijos y nietos de emigrantes españoles regresan ahora de una Argentina en crisis. Los últimos reclutados por el Ejército*. (El Mundo, 1.04.01). El texto, al igual que otros que hemos ido analizando antes, describe la situación en los consulados. El periodista ha hablado con varios argentinos que están tramitando su documentación para emigrar. Aparece entonces «Angel», «(23 años, no quiere fotos ni que se conozca su apellido)», que «estudió abogacía» que ha pedido su pasaporte español «porque mi abuelo vino de Galicia cuando la Guerra Civil». En el reportaje que comienza subrayando el hecho de que «España proyecta reclutar jóvenes argentinos como soldados para las Fuerzas Armadas», la sociedad argentina es descrita como «una población hundida en la crisis económica y a la que queda muy poca autoestima», que «otrora fuera país de inmigración» y que «se convierte oficialmente en país emigrante». Pensando en alistarse a los primeros llamados del Ejército español, Angel afirma que «No me hace mucha gracia hacer la colimba de voluntario, ni tengo espíritu de mercenario, pero para ir a Europa, España es la mejor puerta».

El éxodo de las segundas generaciones es representado en este texto como un «síndrome», recordando el sentido metafórico de una patología, que permite identificar la salida de los argentinos como la consecuencia directa de una causa concreta, centralizada en la coyuntura crítica de la economía, que sería el origen primigenio de esta sintomatología: «El síndrome de los hijos o nietos de españoles que se van (...) es una realidad. Apenas hay familia argentina que no tenga un miembro, por lo menos, haciendo gestiones consulares o las maletas». Es la primera vez en el recuento, que

⁵⁹³ Al día siguiente, El Mundo continúa el debate sobre los pasaportes con el titular *El ingenioso empeño por hacerse con un padre español* (El Mundo 11.02.01) y el subtítulo *El fraude de los oriundos quedó en papel mojado con la amnistía general concedida a raíz de la muerte de Franco*. En el lead de la nota, el periodista resume los datos: *Todo empezó en Barcelona. Dos periódicos –El Nuevo Diario y el Ya– publicaron sendos artículos en los que se sospechaba de la verdadera nacionalidad de un jugador azulgrana, Cos. Según estos diarios ya desaparecidos, el futbolista Bernardo Patricio Fernández Cos, en vez de ser un español nacido en Santísima Trinidad (Paraguay), se llamaba realmente Bernardo Patricio Cos Luján, era argentino y había visto la luz en la localidad de Córdoba*. Durante varios días el recuerdo a los supuestos engaños con la documentación europea se recordó en numerosas páginas de los tres tabloides, muy a colación con las dudas de la veracidad de la documentación de los jugadores actuales del fútbol europeo, especialmente sudamericanos y particularmente, argentinos.

encontramos una reflexión sobre los modos de instalación de los argentinos. En este caso la mirada periodística parte de Buenos Aires, pero tiene también un referente en España y se basa en las declaraciones de «Gabriel» que «probó lo de ser ilegal en España» y que volvió a Argentina a resolver el tema de los «papeles». El tono reivindicativo de este «chef de cocina» es reproducido a la mitad del texto subtítulo «*Paraíso*» que, es la metáfora utilizada para representar a España como la sociedad receptora. Las palabras de Gabriel son citadas literalmente «*Hay muchos argentinos que creen que los paraísos todavía existen y que van a hacerse ricos en un par de años. Es cierto que en España, siendo hijo o nieto de españoles, de alguna manera te sientes como en casa, pero también se abusa de nosotros. Los gallegos no son tontos y te hacen trabajar por dos pesos*».⁵⁹⁴

El recuento cronológico demuestra que hacia junio y julio del 2001 vuelve a la palestra la figura de los argentinos que vienen, esta vez relacionado con la incorporación de reclutas⁵⁹⁵ y aparecen más reportajes de quienes hacen colas para tramitar documentación en Buenos Aires. Pero no es sino hasta el final del 2001 y comienzo del 2002 cuando se retoma el tema del «retorno» de emigrantes españoles. La mirada periodística se torna más melodramática para retratar los flujos de los que vienen de España. Aparecen en los titulares la figura de los «emigrantes españoles» que «vuelven a casa». El 27 de diciembre de 2001, ABC incluye en sus páginas de «Internacional», a página completa, una nota principal y un despiece. La primera publica un título a cuatro columnas que versa *Emigrantes españoles emprenden el viaje de vuelta*, antecedido de un cintillo que dice: *Crisis en Argentina: consecuencias* y con el subtítulo: *La clase media, que aporta buena parte de los ingresos fiscales, la más afectada por la situación*.⁵⁹⁶ El periodista en este caso retrata la historia de Abilio que «tiene 60 años, y después de 52 años en Argentina vuelve a su aldea de Orense, donde

⁵⁹⁴ En los datos comparativos que el entrevistado ofrece sobre la relación ingresos por sueldo y coste de vida, la ventaja comparativa sobre España le impulsa al periodista a preguntar «*Y entonces por qué volviste?*» A lo que el entrevistado responde: «*Cocinaba en un buen restaurante, pero no tenía papeles y me cansé de vivir ilegal. Además, aquello (Marbella) se llenó de argentinos en el 2000. La mayoría se conchabó en gastronomía, un oficio muy feo: vives fuera de horarios normales y a trasmano del mundo. Los argentinos terminan de lavaplatos o camareros; hacen de negros como jamás harían en Argentina. Todos acaban en la construcción, algunas chicas de prostitutas y alguno que otro logra triunfar en algo. Hoy Gabriel espera que sus jefes le arreglen los papeles “Quieren que vuelva y yo sólo vuelvo con documentos. Ya hay demasiados ilegales allá. No quiero seguir golpeando puertas ni soportando xenofobias. Y ser milico jamás”*».

⁵⁹⁵ El análisis de este caso se realiza un poco más adelante.

⁵⁹⁶ La idea de los movimientos migratorios son recogidos en otros tantos titulares encontrados en el período analizado: *Migraciones de ida y vuelta* (El Mundo, 21.06.01), *La emigración como vuelta a casa* (ABC, 7.01.02),

viven sus padres, aquellos que con ocho años le llevaron en busca de la tierra prometida».

Una de las ideas más resaltadas en la nota es la que subtitula «*Corrupción generalizada*» y que describe las situaciones extremas de la ciudad de Buenos Aires, entre el desencanto, la pillería y la inseguridad ciudadana. Bajo el subtítulo «*Cifras elocuentes*» se realiza un balance de la pobreza y la precariedad laboral, además del número de parados que «*superó en octubre pasado la barrera de los 2,5 millones, que equivale a un 18,3% de la población activa*». Ante las evidencias el contexto de expulsión queda representado como que «*La situación es más que alarmante, realmente hay gente que pasa hambre, algo inaudito en un país que fue capaz de ayudar a España a salir de la hambruna tras la guerra civil*». La situación de supervivencia es paliada, según explica el periodista «*gracias a la solidaridad interfamiliar*» desde «*España e Italia, países de origen de la inmensa mayoría de los argentinos*». Versa el final del texto: «*La situación es tal, que la tradicional altanería de los argentinos está borrada por un pesimismo agónico. La ciudad de Buenos Aires no ofrece la estampa navideña de otras ocasiones, apenas si hay adornos navideños. No están para fiestas. Abdilio volverá a por ellos (sus familiares)*». Como vemos, este ejemplo de final de año reitera en las ideas analizadas en otros ejemplos: la crítica situación económica del Argentina que condiciona las salidas hacia España y el recuerdo permanente de anteriores experiencias migratorias en el sentido contrario.

Al igual que los argentinos, también los propios españoles aparecen representados en el mismo tono discursivo y con las mismas características, una especie de «*No-llos*»⁵⁹⁷ que podría utilizarse para simbolizar la imbricación del *Nosotros-Espanoles* y *Ellos-Argentinos* empleado prácticamente en la misma acepción: *Pobres españoles argentinos. Alrededor de 60.000 españoles viven en Argentina por debajo de la línea de pobreza. La mayoría son jubilados, cobran pensiones ridículas y hasta han tenido que volver al trabajo con más de 70 años. Se niegan a dar sus apellidos y muchos no quieren salir en las fotos porque les avergüenza que les reconozcan sus paisanos* (El Mundo, 16.12.01), *Los emigrantes españoles se lamentan del olvido oficial* (El Mundo, 24.12.01), *Ayuda para las familias españolas en Argentina* (El Mundo, 7.02.02), *La*

⁵⁹⁷ La consolidación de este término surge de una discusión con la investigadora «hispano-argentina» Marisa González de Oleaga, en torno a la categorización híbrida de aquel que es «no es de aquí ni de allá», o «que es de aquí de y allá al mismo tiempo».

olvidada emigración española (El País, 1.07.02).⁵⁹⁸ Estas imágenes podrían bien explicarse por esa sensación de «extraña familiaridad» que resultan de las relaciones hispano-argentinas. “En esa dualidad *semejanzas versus diferencias* la opinión pública española y argentina cree que las primeras son más importantes que las segundas que, si bien existen, son diferencias de grado que en nada cuestionan la posibilidad de traducir, interpretar y entender al otro (González de Oleaga, 2003: 1).⁵⁹⁹

Queda en el recuerdo latente del imaginario colectivo español la figura de aquellos que continúan siendo españoles aunque vivan al otro lado del Atlántico. Es especialmente representativa esta figura en coyunturas electorales. Así lo demuestra el escándalo político que puso en tela de juicio la captación de los votos de emigrantes argentinos para el PP Balear, pero también en fechas más recientes los viajes institucionales de Manuel Fraga a Argentina en busca del decisivo voto sudamericano:⁶⁰⁰ *Matas asegura que sólo buscó el “voto institucional” en Argentina* (El Mundo, 24.03.01), *El Ministro Matas promovió con fondos públicos la captación de votos en Argentina para el PP balear* (El País, 26.03.01) *Emigrantes de Baleares niegan presiones para votar al PP desde Argentina* (El Mundo, 16.04.01).⁶⁰¹

Más esclarecedor de esta simbología en la que lo «hispano-argentino» converge resulta el seguimiento de la incorporación de inmigrantes sudamericanos al Ejército español. Los tres tabloides publican la proposición del gobierno personificada en Federico Trillo hacia marzo del 2001;⁶⁰² tres meses después las acciones de búsqueda de reclutas al otro lado del Atlántico producen sendos reportes periodísticos.⁶⁰³ La llegada

⁵⁹⁸ *Las ayudas a los castellanos y leoneses en Argentina, atrapadas en el corralito* (ABC, 11.05.02) *Los españoles se quejan... en Argentina no hay sector que no se queje* (ABC, 12.05.02), *Descendientes de españoles se manifiestan en Buenos Aires* (ABC, 1.06.02),

⁵⁹⁹ Un ejemplo de esta especie de «hibridación identitaria» en la que la condición hispano-argentina quedaría representada la constituye la cobertura informativa al conocido como el «caso Formentera» que abrió un debate social entre las principales fuerzas políticas y en donde la figura de los emigrantes españoles en el Argentina tomó el protagonismo.

⁶⁰⁰ *Los capataces del voto emigrante. Salieron de Galicia pobres de solemnidad y hoy son multimillonarios que controlan el voto en Suramérica. Así manipulan los principales partidos las papeletas de los emigrantes, decisivas en el recuento de mañana*. Suplemento Crónica de El Mundo, 26.06.05.

⁶⁰¹ *El PP balear niega una trama para captar el voto emigrante* (ABC, 24.03.01), *El PSOE reclama una investigación sobre el voto emigrante en Formentera* (El País, 23.03.01), *El PP defiende que sólo se incentivó el voto institucional en el ‘caso Formentera’* (El País, 27.03.01), *El PP denuncia una campaña socialista para «dinamitar» la imagen de Matas* (ABC, 28.03.01), *Decenas de miles de emigrantes muertos están inscritos en el censo electoral* (El Mundo, 15.04.01),

⁶⁰² *Defensa busca soldados profesionales entre los hijos de emigrantes* (ABC, 12.03.01), *Trillo quiere incorporar al Ejército a hijos de emigrantes españoles* (23.03.01), *Trillo afirma que los inmigrantes no son más del dos por ciento de la tropa* (21.03.01)

⁶⁰³ *El Ejército intenta nutrirse de 100.000 iberoamericanos con doble nacionalidad* (ABC, 2.06.01), *Vienen buscando “sudacas”* (El Mundo, 10.06.01), *Hasta 300 hijos de emigrantes se harán soldados*

de los primeros sudamericanos incorporados a las fuerzas armadas fue representada en un tono más que fraternal y los inmigrantes fueron calificados de «hijos de españoles» o «hijos de emigrantes procedentes de Argentina». En los reportajes se hace hincapié en las razones socioeconómicas que aducen los reclutados que se decidieron a dejar su país de origen e incorporarse al ejército español: *Llegan a Madrid los primeros 72 reclutas argentinos y uruguayos* (ABC, 19.06.01), *España es ahora mi madre patria. Llegan a Madrid los primeros hijos de emigrantes procedentes de Argentina que se han alistado en el Ejército español* (El Mundo, 19.06.01), *Todo por la Madre Patria. Cuatro hijos de españoles explican sus razones para marcharse de su país e ingresar en el Ejército español* (El País, 17.06.01), *Los gallos cantan dos veces. Han llegado los primeros hijos de emigrantes que se alistarán en el Ejército español* (El Mundo, 20.06.01).

Esta figura sui géneris en donde el «No-llos» parece convocar un consenso identitario queda reflejado en la utilización del gentilicio «hispanoargentino». Así mientras las noticias que daban cuenta de la llegada de los reclutas al ejército español hablaban de «hijos de españoles» o «descendientes de españoles», aquellas que informaron de la renuncia de algunos de los reclutas recalcaron ya la categoría nominativa de «hispanoargentinos» o de «hijos de emigrantes»: *Dos hispano argentinos dejan el cuartel a las 24 horas* (ABC, 24.06.01), *Dos hijos de emigrantes renuncian al Ejército* (El Mundo, 24.06.01), *Dos hispanoargentinos duran solo un día en el Ejército* (El País, 24.06.01). En el seguimiento que realiza la prensa de referencia a otros tantos casos de renuncias al Ejército español continúan apareciendo las mismas categorías nominativas. Resulta indicativo que en ninguno de los casos se utilice el término «inmigrantes» para calificar la situación administrativa de los argentinos. De hecho se insiste en el término «hijos de emigrantes» e incluso «oriundos», haciendo énfasis en esta categoría nominal.⁶⁰⁴ *Se eleva a ocho el número de hijos de emigrantes que abandonan el Ejército* (ABC, 27.06.01), *8 hijos de emigrantes recién incorporados al Ejército causan baja al encontrar un nuevo trabajo* (El País, 27.06.01), *Juran bandera*

profesionales (El País, 13.06.01), *Denuncian a España en Argentina por reclutar "mercenarios" para las FAS* (ABC, 20.06.01), *Trillo afirma que la captación de militares en Iberoamérica "seguirá adelante"* (ABC, 22.06.01), *Trillo conforma un proyecto de ley para abrir las puertas del ejército a inmigrantes* (El Mundo, 6.07.01), *Trillo insiste en la inclusión por Ley de extranjeros en el Ejército* (El Mundo, 9.07.01).

⁶⁰⁴ O en todo caso se echa mano del término «sudamericano» para dar cuenta del origen nacional de los protagonistas de las historias: *Un uniforme de quita y pon. Tres jóvenes suramericanos cuentan por qué dejaron el Ejército a los pocos días de ingresar, aunque uno ha decidido volver* (El País, 9.07.01).

los primeros 44 hijos de emigrantes que serán tropa profesional (ABC, 9.07.01), *Juran bandera los primeros "oriundos"* (El Mundo, 9.07.01).⁶⁰⁵

3.3. El discurso reivindicativo.

A diferencia de otros casos de inmigrantes latinoamericanos, los argentinos no protagonizaron manifestaciones colectivas públicas reivindicando la mejora de las condiciones laborales, la regularización administrativa o el rechazo ante estigmatizaciones de su colectivo. En todo caso, sí se hizo un seguimiento detallado del discurso reivindicativo, pero con la mirada puesta en Argentina y con acciones de protesta pública contra la crisis económica del país austral. Algunas de las razones de fondo de la nula protesta pública colectiva por la situación migratoria de argentinos en España han sido argumentadas en la discusión de grupo con los propios inmigrantes argentinos en Madrid, que afirman el escaso o nulo sentimiento de asociacionismo o de pertenencia grupal que resulta en el colectivo. Una de las significativas precondiciones de este resultado sería el hecho, precisamente, de «pasar desapercibidos» como «extranjeros» en España y el poco sentimiento de rechazo o discriminación que afirman encontrar en la sociedad receptora. En las discusiones grupales los argentinos, además, dan cuenta del escaso o nulo sentimiento patriótico que sí reconocen observar en otros colectivos latinoamericanos, como ecuatorianos o colombianos.⁶⁰⁶ Los inmigrantes argentinos en Madrid reconocen no haberse sentido incitados a realizar una manifestación colectiva de denuncia o rechazo, aunque lamentan en parte este hecho.

Se ha encontrado sólo un caso de una acción colectiva hacia febrero del 2002 cuando un centenar de personas protestaron en Barcelona con una cacerolada. El objetivo de esta manifestación en la que participaron argentinos y españoles fue la de «conseguir la recuperación de la política social y económica de Argentina y exigir a las empresas españolas con intereses en el país que respeten las condiciones sociolaborales de sus trabajadores», tal como afirma el *lead* de la noticia publicada en El Mundo el día 24, y continúa: «estamos en deuda con este país hermano que no hace

⁶⁰⁵ *Un informe de Defensa desaconseja la entrada de inmigrantes en el Ejército* (ABC, 16.07.01), *3.000 inmigrantes aspiran a casi 400 plazas en el Ejército* (El Mundo, 9.12.02), *Cuba y Argentina cuestionan que sus ciudadanos entren en las FAS* (El Mundo, 20.12.02).

⁶⁰⁶ Véase el epígrafe que analiza los grupos de discusión con inmigrantes argentinos instalados en Madrid.

tantos años ha acogido una gran diáspora de España». Con la intención de «mostrar la solidaridad con el pueblo argentino y el rechazo a las medidas que han provocado esta situación, la plataforma convocó a la cacerolada de ayer ante el consulado argentino. Como vemos, se trata de una manifestación colectiva que se centra en la protesta por la situación de crisis económica y las implicaciones de España en el devenir de los acontecimientos.

En general, el discurso reivindicativo que es recogido por la prensa de referencia tiende a reiterar en la protesta y los sentimientos de angustia sobre la crisis económica, por la situación política del país o por el recuerdo a los crímenes de la dictadura o de la Guerra Civil: *Angustia desde la distancia. Los argentinos afincados en Barcelona* (El Mundo, 31.12.01), *Los argentinos de Cataluña no olvidan. Los argentinos que residen en Cataluña no han querido pasar por alto el 25º aniversario del sangriento golpe militar en Argentina.* (El País, 25.03.01), *Hijos de exilados de la Guerra Civil se reúnen con el PSOE para pedir ayuda* (El Mundo, 2.04.02), *Clamores solidarios por Argentina* (El Mundo, 20.11.02).

En contrapartida sólo se ha encontrado una ocasión en la que *el decir y el hacer* es protagonizado por el discurso reivindicativo⁶⁰⁷ que relacione la situación de los inmigrantes argentinos en España. Se trata de la queja formal que la Casa Argentina en Madrid presentó ante el Defensor del Pueblo como reacción a las retenciones de ciudadanos argentinos en el aeropuerto de Barajas. Este hecho originó la publicación de dos noticias el 14 y 15 de noviembre del 2001 en El País y El Mundo, respectivamente. En el primer caso se trata de una noticia a dos columnas en la sección «España» que titula *Los argentinos exigen al Gobierno que regularice a sus inmigrantes* y subtitula: *Queja ante el Defensor del Pueblo por discriminación en Barajas* (El País, 14.11.02). En esta nota, el periodista da cuenta del reclamo formal que resume en el lead: *La Casa Argentina en Madrid ha presentado ante el Defensor del Pueblo, una queja formal contra el Gobierno español por impedir la entrada y la regularización de ciudadanos del país suramericano. En un escrito ampliamente documentado, pasa revista a los tratados suscritos por ambos países y califica la política del Ejecutivo que preside José*

⁶⁰⁷ Además se ha encontrado un despiece en la sección de «España»: *Argentina protestará ante España por el trato a sus emigrantes* (El País, 15.10.02) cuyo texto versa: *El ministro de Relaciones Exteriores argentino, Carlos Ruckauf, anunció ayer en Miami que su Gobierno elevará una protesta formal al Gobierno de España por “dificultar” la entrada de argentinos. El jefe de la diplomacia argentina dijo que ha enviado una nota a los cancilleres suramericanos para pedir en la próxima Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno se aborde este asunto que “afecta no sólo a los argentinos sino a todos los latinoamericanos que están teniendo problemas en Barajas”.*

María Aznar de “ilegítima y decididamente ilegal”. Vemos cómo el posicionamiento ideológico del periódico, en clara oposición al partido en el Gobierno, permite calificar en tono reivindicativo la política del Presidente español. A lo largo del texto se cita literalmente párrafos del documento como que se pide a Enrique Mújica a que actúe *con la mayor celeridad, dado el grave problema humano que sufren los argentinos, dicte las resoluciones precisas para que se otorgue permiso de trabajo y autorización de residencia a quienes deseen residir en España “con la sola acreditación de que cuentan con medios de vida o la posibilidad de desarrollar un trabajo por cuenta propia o ajena”.* También solicita que se exima de visado de residencia a quienes *“estando ya en España, acredieten iguales extremos”.* Y que se les permita *“la libre entrada”, de acuerdo con las leyes españolas “pero sin restricción discrecional de ningún tipo”.*

El texto a tres columnas queda escoltado por otras dos noticias: *España apoyará la exigencia de visado en la UE a los ecuatorianos, y, Descubiertos 13 magrebíes en un camión con 125 kilos de hachís.* Y constituye otro ejemplo de las escasas ocasiones en la figura de los inmigrantes argentinos aparece incluida en el debate social en torno a la inmigración extracomunitaria que, como vemos tiende a representarla en tono conflictivo. En la nota que continúa citando el documento en cuestión, se reitera en las imágenes de las migraciones de españoles a Argentina, esta vez brindando datos cuantitativos: *El documento hace referencia a que, según los datos del Anuario de Migraciones elaborado por el Ministerio de Trabajo, en el año 2000 residían en Argentina 254.073 españoles. Un año antes, según la misma fuente, sólo residían en España 9.422 argentinos. “Estas cifras”, señala, “no sólo dancuenta de una realidad actual, sino de un largo proceso histórico. En virtud del mismo, millones de descendientes de españoles han nacido y viven en Argentina. Sólo algunos miles de ciudadanos argentinos han nacido y viven en España”.* Pero también citando la figura del «agravio comparativo» entre lo vivido por los españoles en Argentina y lo que ahora viven los argentinos en España: *Para subrayar el agravio, recuerdan las relaciones que durante siglos han mantenido ambos países, “en el marco de las cuales y sin ningún obstáculo los ciudadanos de uno han residido, transitado, trabajado y fundado familias en el territorio del otro (sobre todo los españoles en Argentina)”, y “el número incomparablemente mayor de españoles y sus descendientes que residen en Argentina en relación con los argentinos y los suyos que residen en España”.* En la nota, el periodista retoma la figura ya reiterativa de la relación de la crisis coyuntural como condición que empuja a los ciudadanos a salir del país y hace hincapié en los problemas

de quienes llegan a Barajas y se encuentran con obstáculos para su entrada: *Esta circunstancia ya motivó una queja del Gobierno de Buenos Aires y provocó una nota aclaratoria de las autoridades de Madrid*, recuerda.

Con estos antecedentes, la periodista de El Mundo, decide ir a un cibercafé en Madrid y hablar con algunos inmigrantes argentinos ya instalados en la capital, además de algunos representantes legales de la Casa Argentina. Es la primera ocasión en todo el recuento hemerográfico que se observa un acercamiento por parte de algún periodista al discurso reivindicativo de los propios inmigrantes argentinos. Veamos cómo resultan representados. El reportaje se publica a página completa en la sección de «España», sólo cortado por un espacio publicitario al pie. Una fotografía centrada en plano general nos presenta a un grupo de seis personas. En el extremo izquierdo un par de ellos están abrazados y en el extremo derecho uno tiene los brazos cruzados y el gesto muy serio, igual que los demás. En segundo plano se dejan ver los ordenadores y un largo cartel de promoción turística que versa: *Argentina. Tu sueño está aquí*. La nota principal tiene el título: *La madre patria olvida a sus hijos* y un subtítulo que aclara *Los inmigrantes argentinos acusan al Gobierno español de violar los tratados internacionales y el principio de reciprocidad*. La nota en despiece titula *Un largo historial de acuerdos*. En la composición del informe, la periodista, -que firma ambos ítems- transcribe parte de las entrevistas en la principal y brinda un contexto situacional de los inmigrantes argentinos. La nota subalterna es la que informa del documento de protesta formal.⁶⁰⁸

En la entrada aparecen resumidos los retratos de los entrevistados: María Eugenia «estudió Ciencia Políticas en Bostón; ahora limpia oficinas», Ernesto López «construía carreteras en Argentina; ahora sirve copas en los bares de moda de vez en cuando», Alejandro «era funcionario y perdió la mitad de sus ahorros en el corralito; ahora vaga dando tumbos en busca de un trabajo». Vemos cómo los protagonistas de las historias son representados recalcando su condición de «gente con preparación profesional» y la contraposición de su acervo sociocultural con los trabajos que desempeñan en España sirven para componer la mirada compasiva ante la paradójica situación en la que viven. Aparece nuevamente la figura del «éxodo argentino» resumido en *Tres historias que se repiten con más o menos suerte entre los 65.000 argentinos que han llegado a España a lo largo del 2002, según estimaciones de su Embajada en Madrid*».

⁶⁰⁸ En esta nota se informa que *Los abogados de la Casa Argentina han elaborado un completo informe en el que recogen la larga historia de amistad y acuerdos bilaterales entre ambos países*. Y denuncian que *España sí que está respetando estos principios con otros países con los que tiene firmados convenios similares, pero no se comporta de igual forma con Argentina*.

Frente a la caracterización de la situación de éxodo y el calibre de sus protagonistas aparece la imagen de la sociedad receptora: *Buscaban Eldorado y pensaban encontrar un país con las puertas abiertas, pero hasta ahora no han recibido más que portazos*. Vemos por primera vez la figura de Eldorado, más común en las representaciones discursivas de la imagen de España frente a otros inmigrantes latinoamericanos, como por ejemplo, ecuatorianos. La imagen simboliza aquí también el sueño de encontrar la abundancia. En el desarrollo de la nota, la periodista reproduce literalmente las frases del discurso reivindicativo: *«El Gobierno español está actuando mezquinamente con los argentinos. ¿Es que no tiene memoria? Ha olvidado los lazos culturales y las posibilidades que tuvieron los españoles allí»*. Pero también lo vemos a través de sus ojos: *Los inmigrantes procedentes de Argentina –20.400 residen legalmente en nuestro país– se sienten indignados con la postura del Gobierno español y denuncian que tienen cerradas todas las vías para regularizar sus papeles*. Más adelante se nos cuenta por qué el problema se ha agravado: *tras el aumento de las expulsiones en el aeropuerto de Barajas: en lo que va de año, 86 turistas argentinos no han podido entrar en España y han sido obligados a regresar a su tierra porque la policía sospechó que eran inmigrantes irregulares que planeaban instalarse*.

El texto ahonda en los reclamos ante el incumplimiento del «principio de reciprocidad», según el cual se permite la libre circulación en ambos países y destaca que *Lejos de resignarse, los inmigrantes argentinos van a iniciar una intensa campaña de movilizaciones y de recogida de firmas denunciando que el Gobierno español está incumpliendo los tratados internacionales y los convenios bilaterales*. Y también reitera en la representación de los argentinos aclarando que *Muchos de los recién llegados son jóvenes, están preparados e incluso tienen ofertas de empleo*, y en el discurso reivindicativo citando *«Nosotros tenemos ganas de trabajar. No hemos venido a robar ni a llevarnos el oro como sucedió en la Conquista»*, critica con indignación Ana Gatica, de 36 años.

La contextualización del agravamiento de la situación viene de la explicación de que debido al cierre del régimen general, las ofertas de empleo que presentan los argentinos son rechazadas, exceptuando las de los hijos y nietos de españoles. *Los argentinos reclaman un estatuto similar al de los chilenos y peruanos para poder obtener en España los permisos de residencia y de trabajo*. *«No planteamos ningún privilegio respecto a otros inmigrantes, pero queremos hacer valer las circunstancias históricas. La política migratoria en España con los argentinos es ilegal porque viola*

todos los tratados internacionales» denuncia Carlos Slepoy, abogado de la Casa Argentina. La nota culmina con dos citas, la primera de «Carla»: Somos universitarios, estamos capacitados, pero no nos dan la chance, y la segunda, la de Nelly «una abogada que llegó hace nueve meses», que afirma: «El mundo globalizado tiene una política de saquear Latinoamérica para después cerrarnos las puertas. Pero la olla a presión no aguantará mucho tiempo».

3.4. Estrategias discursivas específicas: la condición del «No-llos».

La especificidad de «lo argentino» sobre el telón de fondo de los asuntos migratorios se representa con los valores y señas de identidad que lo acercan a «lo español». Los protagonistas de los flujos migratorios procedentes del país austral quedan representados en la vuelta atrás de emigrantes españoles convertidos en segundas generaciones. Las figuras retóricas hablan de quienes «regresan a casa». Se exalta de manera diferenciada su condición de «gente de clase media», «profesionales», «universitarios de grado alto/medio», valorando particularmente su condición sociocultural y económica. Esto explicaría por qué a pesar de constituir en la realidad uno más de los flujos de entrada del contexto extracomunitario, su figura no aparece representada de manera destacada en el debate sobre la extranjería. En concreto hemos encontrado exclusivamente un caso en el que la información sobre la inmigración argentina ha sido incluida en correlación temática con otras informaciones que daban cuenta de hechos protagonizados por ecuatorianos y magrebíes.⁶⁰⁹

Una de las condensaciones de esta simbología del «argentino preparado y culto» viene de la mano de los artistas, particularmente de los actores, músicos y cantantes. Los argentinos son vistos en su faceta de profesionales del arte y se produce un consenso general en la prensa de referencia que da cuenta tanto del perfil de los artistas consolidados como de aquellos que han sido «arrojados por la crisis del corralito»: *Argentinos, y actores. Más argentinos que nunca. Esto no es una cuestión de moda, o de capricho de temporada, ni tampoco de suerte o de repentina lucidez; los argentinos han sido siempre los mejores actores del mundo, especialmente los argentinos actores* (ABC, 21.11.02), *Actores argentinos, estrellas españolas. Ricardo Darín, Leonardo Sbaraglia, Darío Grandinetti, Miguel Ángel Solá... Los galanes argentinos copan los mejores papeles y las carteleras de España. Su secreto más allá de las modas, se basa en la solidez, el talento y la seducción* (El País, 11.08.02), *Del 'corralito' al teatro en la*

⁶⁰⁹ Véase el ejemplo en el epígrafe 4.3.

calle. *Tres actores argentinos profesionales toman la capital para mostrar las obras que la crisis de su país no le ha dejado sobrevivir* (El País, 14.08.02), *Los actores se vienen a España* (El Mundo, 12.05.02). También es una práctica recurrente en los titulares de las entrevistas a artistas argentinos más populares o destacados, recoger de sus declaraciones ciertas imágenes simbólicas de Argentina y/o del ser argentino. Aquí los entrevistados adquieren una doble connotación, como argentinos, y como artistas reconocidos en España: *Cecilia Roth: “Argentina es un país que vomita y expulsa a su gente”* (El País, 22.06.01), *Natalia Berveke: “Los argentinos necesitan crear y reír”* (El Mundo, 3.09.02), *Juan José Jusid: “Los argentinos somos gente muy arrogante”* (El Mundo, 10.09.02).

En comparación con las noticias sobre otros inmigrantes, la contabilidad de los argentinos afincados en España, las naturalizaciones y los modos de inserción laboral son muy escasos. En el recuento hemerográfico de este período únicamente se han identificado un par de ejemplos demostrando que no resulta un interés prioritario en la mirada periodística: *25.400 argentinos consiguieron la nacionalidad española en 2001* (El País, 19.01.02), *La colonia de argentinos en Cataluña se dobla en apenas un año. 10.000 argentinos han emigrado a Cataluña en el último año a causa de la crisis económica de su país. Las oficinas del consulado argentino en Barcelona atienden cada día unas 150 personas* (El País, 18.08.02).

Por otro lado, encontramos de manera recurrente el uso de metáforas para simbolizar la figura de los argentinos. La mayor parte de las figuras retóricas están relacionadas con la música, con el tango o con títulos de canciones conocidas internacionalmente. Así se habla de *El tango del inmigrante*. (El Mundo, 5.02.01),⁶¹⁰ usando la palabra «tango» en la acepción de odisea pero también recordando el origen geográfico de los protagonistas de la historia: los argentinos que hacen cola en el consulado para pedir un visado. Pero el vocablo también es usado para referirse a la presencia creciente de argentinos en la capital española: *Tiempo de tango en Madrid* (El Mundo, 7.01.02).⁶¹¹ La simbología de la música argentina es utilizada también en el grueso de las informaciones periodísticas que retratan la crisis económica y social del

⁶¹⁰ Y subtítulo: *Unos 1.000 argentinos se acercan cada día al consulado español a pedir un visado huyendo de la crisis económica y pese a la nueva Ley de Extranjería*

⁶¹¹ Y continúa la nota: *Hoy por hoy, ante la crisis que vive su país, Madrid es un destino ansiado por muchos argentinos. Llegan como pueden. Unos se quedan. Otros siguen su marcha; sobre todo a Galicia. La diáspora no es de ahora, comenzó allá por el año 1967. Los más concienciados ubican aquellos momentos en la que llaman «primera parte del genocidio». La actual sería la «segunda». Si por entonces fueron los militares los que los echaron del país a no pocos, ahora es la economía. Para muchos argentinos, Madrid ya es su ciudad. Como para Marcos-Ricardo Barnatán, un artista.*

país, así los artículos y los análisis echan mano de esta figura retórica para coincidir en la mirada preocupada y melancólica sobre las condiciones económicas: *El cambalache argentino* (El Mundo, 27.12.01), *Mi Buenos Aires querido* (ABC, 6.08.01), *Cuesta abajo en mi rodada* (ABC, 21.12.01), o para ilustrar que en medio de la crisis la pasión por la música arrabalera continúa perenne: *El tango sobrevive a la crisis* (El Mundo, 14.02.02).⁶¹² En el seguimiento a la agudización de la problemática económica, política y social, la mirada compasiva es más evidente en la representación simbólica y utiliza la figura del llanto para simbolizar los sentimientos que provoca la crisis a los expectantes españoles de este lado del Atlántico, evocando a la famosa frase: *No llores por él, Argentina* (ABC, 5.12.01), *Quién llora por ti, Argentina* (El País, 9.12.01), *Lloramos por ti, Argentina* (El Mundo, 26.12.01).

La prensa de referencia utiliza el término «argentino», «hispano argentino», y «emigrante español» a veces con el mismo sentido. Sin duda, estos apelativos fungen como símiles en el lenguaje periodístico y denota un acuerdo compartido: el de considerar «lo argentino» casi como «lo español», particularmente en el debate sobre el tema migratorio. Así, cuando se utiliza el vocablo de «los indianos» resulta innecesaria la explicación de su concepto. Más común es el uso de los «retornados» o «los que vuelven a casa». El tono fraternal es también representado cuando se hace hincapié en los lazos familiares de los nuevos flujos migratorios hacia España. Encontramos denominaciones como «los hijos» o «los nietos» de los españoles que en su momento emigraron a Argentina. La figura del «abuelo» es comúnmente utilizada para representar las colas de los argentinos en la embajada o el consulado español. De hecho, no es poco común encontrar en las fotografías a personas de avanzada edad haciendo la fila en la calle. En contrapartida, la imagen de España aparece como «la Madre Patria», el «sueño dorado», «Eldorado», «la tierra de nuestros ancestros» en las acepciones más positivas del país de destino de los flujos: *Querida Madre Patria*⁶¹³ (ABC, 26.02.02), *La Madre Patria olvida a sus hijos* (El Mundo, 15.11.02), *España, el sueño del «pibe»* (ABC, 31.01.02). Pero también aparece la cara negativa de la presencia española en Argentina y de España como receptora de inmigración argentina. Entonces se le ve como la «Madrastra»: *Argentina, cuando la Madre Patria se convierte en madrastra*

⁶¹² Y subtitula: *Mientras la economía resiste a base de respiración asistida, lo único que no ha cambiado en Argentina es la pasión de sus nativos por el tango.*

⁶¹³ Es el titular de una carta cuya primera frase afirma: *Sin arrogarme el derecho de expresar el sentimiento de todos los argentinos, puedo afirmar que nuestro pueblo está conmovido por el gesto de solidaridad de los españoles, en la campaña “Argentina nos duele”*

(ABC, 10.06.01), *Entrevista a Joan Manuel Serrat/Compositor y cantante: “España actúa en Argentina más como una madrastra que como madre patria”* (El País, 2.05.02).

En general, cuando se retratan los asuntos de la crisis argentina, la mirada periodística aparece permanentemente preocupada por la presencia de España en ese país, tanto en su versión de emigrantes españoles como en el caso de las inversiones empresariales: *España en la crisis argentina* (ABC, 2.02.02), *España y los argentinos* (ABC, 24.03.01). Así, de hecho, también se sigue con detenimiento las relaciones bilaterales y el término «confianza» se carga de connotaciones emotivas: *Desciende la confianza sobre España* (ABC, 23.07.01), *Los argentinos dejan de confiar en España. Según reflejan las encuestas, la popularidad española ha decaído súbitamente en estos dos últimos meses a causa de la crisis de Aerolíneas* (El Mundo, 25.07.01).

El discurso reivindicativo que focaliza sus acciones en las inversiones y empresas españolas en el país austral son también objeto de categorizaciones connotativas. Así, por ejemplo, un titular como *España y la crisis argentina* (ABC, 9.06.01) tiene diferentes lecturas dependiendo si se trata de los lazos empresariales o familiares: *Las empresas españolas se convierten en el objetivo principal de la huelga en Argentina* (ABC, 9.06.01), *Boicot antiespañol* (ABC, 18.06.01), *Trabajadores de Aerolíneas, contra la embajada de España* (El Mundo, 25.05.01), *Boicot a los ‘gallegos’* (El Mundo, 7.06.01), *Protestas en Buenos Aires. Las sedes de Iberia, Telefónica y Repsol YPF en Buenos Aires fueron ayer objeto de las iras de los participantes en la huelga convocada contra Fernando de la Rúa.* (El Mundo, 9.06.01), *Un grupo de desempleados argentinos toma un consulado español entre proclamas hispanóforas* (El Mundo, 25.05.02), *Destruyen cuatro oficinas del BBVA en Argentina* (El Mundo, 29.05.02), *Fuera gallegos ladrones* (El País, 9.06.01), *La huelga general en Argentina se convierte en una jornada contra las empresas españolas* (El País, 9.06.01), *Encapuchados en Buenos Aires. Un pequeño grupo de unos 15 manifestantes causa destrozos a varias empresas españolas en la capital argentina* (El País, 23.06.01).

Sin duda, el vocablo más utilizado a lo largo de estos dos años de seguimiento de la crisis y sus consecuencias más directas, viene de la mano de la figura del «éxodo» y el «nuevo exilio». Estas dos acepciones que además están cargadas de un profundo sentimentalismo retrata la figura actual de los desplazamientos pero trayendo también a colación el recuerdo de la historia reciente: de los exilios españoles en el extranjero y del éxodo español hacia América, particularmente hacia Argentina: *La crisis provoca*

un nuevo éxodo argentino (El País, 17.04.02), *Irse de aquí. La degradación en la subsistencia y el desencanto con el Gobierno impulsan un nuevo exilio argentino* (El País, 14.03.01). Las metáforas patológicas juegan aquí un papel determinante y se señalan como «la herida del exilio» o como «el síndrome del éxodo» para ilustrar una situación coyuntural de escape: «*El síndrome de los hijos o nietos de españoles que se van (...) es una realidad. Apenas hay familia argentina que no tenga un miembro, por lo menos, haciendo gestiones consulares o las maletas*» (El Mundo, 1.04.01), *La herida del exilio* (El País, 8.11.01), *La crisis provoca un nuevo éxodo argentino* (El País, 17.03.01). Finalmente, los flujos desde Argentina a España son vistos como parte de un ciclo que se repite y se habla de «huida» pero también de «migraciones de ida y vuelta», de «emprender el viaje de vuelta», de «la emigración como vuelta a casa» y del «retorno»: *Emigrantes españoles emprenden el viaje de vuelta* (ABC, 27.12.01), *El retorno* (El País, 24.12.01), *La emigración como vuelta a casa* (ABC, 7.01.01), *La olvidada emigración española* (El País, 1.07.01).

Centrada la mirada en la dramatización de las condiciones de salida, la prensa utiliza fotografías que ilustran las entrevistas, los reportajes y las crónicas que cuentan en detalle los sucesos en torno a las manifestaciones populares de rechazo a la crisis, pero también los preparativos para emprender el viaje hacia España. En general, podemos hablar de cuatro tipos de fotos. En primer lugar, las de políticos, tanto españoles como argentinos, haciendo declaraciones sobre la crisis. Suelen ser fotografías de primeros planos, planos medios y en menor medida planos generales, cuando se trata de alguna entrevista entre representantes de ambos países. En segundo lugar, se encuentran todas aquellas fotografías que nos van presentando el intenso deterioro de las condiciones económicas y sociales, y en las que aparecen sucursales bancarias cerradas, manifestantes frente a la embajada y empresas españolas, y manifestaciones populares generales por las calles de Buenos Aires. En el caso extremo se encuentran las fotografías de hospitales y de niños en estado de desnutrición. Un tercer tipo de fotografías son las que ilustran los temas migratorios. Estas suelen ser de planos medios o generales que muestran a gente haciendo colas en la embajada o el consulado español. Algunas utilizan el plano picado para enfatizar la mirada en el hacinamiento de personas en las calles intentando tramitar sus documentos. Algunas con policías en la puerta del consulado. Otras tantas con fotografías en las oficinas públicas. En cuarto lugar se identifican todas aquellas que ilustran a los argentinos ya instalados en Madrid. Como se ha anotado ya en el análisis, muchas de ellas muestran a

artistas, actores, cantantes y músicos renombrados y callejeros, que hablan de la situación de crisis económica en Argentina o de sus propias condiciones de subsistencia en las calles de Madrid o Barcelona. En los escasos casos de discursos reivindicativos, son fotografías de grupo, cercanas, en locutorios y con nombres y apellidos.

En síntesis, el análisis crítico del discurso periodístico demuestra que la representación discursiva de los inmigrantes argentinos, a diferencia de otros grupos latinoamericanos, tiende al tono fraternal y a construir una imagen híbrida que combina lo argentino y lo español simultáneamente. En realidad, la figura del inmigrante argentino no es un referente común en el debate social en torno al «problema» de las inmigración extracomunitaria en el discurso público. Así lo confirma la escasa representatividad proporcional de este tema, en relación con el resto de noticias que cubrieron la crisis económica y política a lo largo del 2001. El argentino que viene a España aparece retratado en calidad de «retornado» o «hijo» o «nieto» de emigrantes españoles y como perteneciente a la «clase media abatida por la crisis» y con «destacado nivel cultural y educativo».

4. Una mirada en igualdad de posiciones: el discurso de los inmigrantes argentinos.

El análisis del discurso periodístico nos permite deconstruir la mirada mediática española. La concepción del «No-llos» en la que se entremezcla lo argentino y lo español en esta figura híbrida permanece constante en la mayor parte del discurso de la prensa de referencia. Por tal razón, resultan casi inexistentes las participaciones de los inmigrantes australes del debate social que problematiza la presencia de extranjeros extracomunitarios. Con estos hallazgos preliminares se busca triangular el análisis contraponiendo los ejemplos de la prensa en el trabajo de discusión grupal con argentinos de reciente llegada a la Comunidad de Madrid. El objetivo principal de esta parte del trabajo de campo es examinar las percepciones de éstos sobre sus imágenes mediáticas y sobre la mirada de la sociedad española.

La mayoría de los participantes coincide en reconocer la situación preferencial de los latinoamericanos en el contexto de la inmigración extracomunitaria. En su opinión la explicación a esta condición deviene de la historia común y consideran que es natural y lógico que los españoles conciban más positivamente la presencia latinoamericana, a pesar de autoconcebirse, a veces, como corruptos o ladrones.⁶¹⁴ Dentro de esta situación

⁶¹⁴ H.G.A.1: Hay una diferenciación eh... básica con respecto a... digamos... por un lado, Europa del Este y por otro lado, Sudamérica... y... incluso dentro de Sudamérica también hay como... castas...

preferencial, entienden que existe una prioridad en la categorización de los argentinos, entendida como una relación de «mayor semejanza con los españoles». Entienden que existe una diferenciación entre colectivos nacionales y en ésta los argentinos se encuentran privilegiados. Lo identifican como «castas» para referirse a lo que ellos entienden como «niveles de aceptación». En esta especie de estratificación, los argentinos ocuparían el primer escalafón en las preferencias sociales de los españoles porque «somos los más europeos de Suramérica».

H.G.A.1: Hay como... como "castas" (*ríe*)... por decirlo de algún modo...eh... por suerte, o por desgracia, no sé... los... los argentinos somos como los más europeos de Sudamérica... y dentro de todo, pasamos desapercibidos...

M.G.A.1: Claro, físicamente

Además entienden que en el proceso de negociación en las relaciones interculturales, los argentinos contarían con más herramientas, como por ejemplo, las experiencias previas o los lazos de unión culturales. Encuentran que vienen con una información mucho más amplia de lo que se van a encontrar, a diferencia de lo que perciben que les ocurre a otros latinoamericanos. Esta idea la contraponen con la que ellos intuyen como condición cultural de otros sudamericanos que les predispone a aceptar cierto tipo de situaciones extremas que los argentinos no permiten.

M.G.A.1: ...creo que hay países que están dispuestos, quizás por su historia... por su situación económica

H.G.A.1: A ceder mucho más (*interrumpe*)

M.G.A.1: Que no es necesariamente peor que la nuestra... pero creo que tienen que ver con la cultura y con nuestras historias y no sé con qué bien... pero creo que la palabra cultura resume bastante bien... tiene que ver con la actitud que nosotros tenemos cuando venimos acá... (...) ellos (*los argentinos de otras generaciones*) cuando vinieron que lo hicieron hace 20 ó 30 años... fueron los primeros entre comillas... entonces nosotros también aprovechamos la experiencia de ellos... o sea, nosotros tenemos algo que ellos no tuvieron que es... el haber escuchado antes qué le pasaba a los argentinos que estaban acá ¿o no? (*pregunta al grupo*)... qué es lo que se decía allá... quién no tenía antes de venirse acá algún amigo, algún conocido, algún primo algún vecino de un amigo que estaba acá y que le contaba...

Los jóvenes insisten en que existe una diferenciación por nacionalidades, y especifican que perciben más discriminación de los españoles hacia ecuatorianos y colombianos. Explican esta condición, en primer lugar por la ascendencia más europea de los argentinos y, por otro, a una cuestión de actitud de los inmigrantes latinoamericanos frente a los españoles; es decir, lo explican también por las condiciones socioculturales de los latinoamericanos, entre los cuales ellos mismos se autodefinirían como los más europeos. Este razonamiento les permite argumentar por qué les resulta lógico que los argentinos pasen desapercibidos racial y culturalmente. En

H.G.2: A ver... el latinoamericano, por una razón de lógica, con respecto a... lamento decirlo, un subsahariano o un magrebí o uno del Este europeo... vamos a estar siempre en mejor condición o vamos a estar mejor conceptuados... aunque seamos todos chorros, corruptos y demás... pero por una razón histórica....

este sentido, también hacen hincapié en las actitudes en el trato con los españoles. Entienden que los argentinos cuentan con la experiencia de los flujos precedentes y que de éstas han podido conseguir conocimientos previos, por eso no les resulta tan poco familiar establecerse en tierras españolas; sin embargo, frente a esta situación preferencial les resulta incómodo comprobar en el trato cotidiano la discriminación hacia otros latinoamericanos. Lo achacan a condición racial, la discriminación en este sentido más que relacionarse con una cuestión de estratificación social se entiende más por la lógica del color de la piel.

H.G.A.1: Pero yo siento que hay discriminación con Ecuador y Colombia. Y lo he vivido en el trabajo, o sea... la diferencia... me sentí mal... ahora como que estoy aprendiendo a convivir con eso pero... me chocó, me sentí mal porque una cosa es que a uno se lo digan porque yo ya venía de allá sabiendo eso... pero cuando te enfrentás con eso... es duro... es duro ver que una persona por tener la piel más oscura o por tener los ojos achinados, o por ser... hablar de determinada manera... no sólo los ecuatorianos... los cubanos... yo conviví trabajando con ecuatorianos, con colombianos, con cubanos... no todos pero la gran mayoría se notaba la diferencia... y a mí me lo dijo un español: ustedes son bueno, nosotros me dijo... son como nosotros...

La percepción de la sociedad española como racista aparece tangencialmente en los grupos de jóvenes; por el contrario, resulta más contundente en la discusión de los mayores. Este grupo se manifiesta más crítico con la sociedad receptora e incide más en el hecho de que el racismo es una pieza clave en la definición de los españoles. En este sentido la ubicación sociocultural de la autodefinición del argentino como «blanco puro» permite argumentar el porqué de la situación preferencial en el que se encuentran los argentinos cuando se establecen en este país. Entienden que les resulte más cómodo integrarse por su condición racial, que les permite poder evadir la actitud racista de la sociedad española. En este grupo, de manera similar que en los jóvenes, aparece también la figura de la historia común entre Argentina y España, entendida al hilo de las migraciones anteriores. Los lazos familiares en este sentido ocupan una posición determinante en los modos de percepción del endogrupo y el exogrupo.

En el discurso grupal se observa que nuevamente aparece la figura híbrida de lo «hispanoargentino». El «No-llos» representado en la mirada mediática española es reconocido y reconfirmado por las percepciones de los argentinos sobre los lazos culturales entre los oriundos de ambos países. En las narraciones de las experiencias personales resulta recurrente la mención a familiares y amistades de españoles que emigraron a Argentina. Se percibe –sobre todo en el grupo de mayores– una particular incidencia a este tipo de situaciones para ejemplificar la condición de superioridad de los argentinos respecto a otros latinoamericanos. Esta particularidad se enfatiza en las relaciones históricas de Argentina como antigua tierra de emigración de españoles e italianos.

M.G.A.2: Sí que es una ventaja ser argentino en España... yo pienso que porque ellos también salieron mucho a nuestro país... En mi experiencia en los años que llevo aquí. Siempre escuchás... no, porque mi tío emigró, porque mi abuelo... es muy difícil encontrar un español que no haya oído hablar de Argentina porque tiene un pariente, un amigo que emigró porque...

H.G.A.2: Sí ahora es por una razón de lógica porque... quién no desciende de un español o un italiano

H.G.A.2: En Argentina el 50 por ciento es español y el 50 por ciento es italiano

H.G.A.2: De cara a aquí, los españoles son racistas y nosotros somos... descendientes de españoles y descendientes de italianos... somos blancos puros...

Una cuestión particularmente destacada en el grupo de mayores y que pasaría inadvertida por los jóvenes es el criterio de selectividad de los flujos que llegan de Latinoamérica. Los mayores advierten que las personas que emigran desde Argentina lo hacen desde una posición económica y profesionalmente superior a la de otros inmigrantes latinoamericanos que aterrizan en España. Se uniría entonces la percepción de la raza con la percepción del origen sociocultural y económico de los flujos, cuestión esta última que no aparece tan percibida por los jóvenes. En este sentido, quedan explícitas también las imágenes colectivas que de otros latinoamericanos pueden tener los argentinos. Y se reitera la apreciación de que «nosotros somos blancos», «somos iguales a ellos», «no hay diferenciación entre españoles y argentinos». De hecho, sienten especial relación con los gallegos, sienten que Argentina en determinados momentos puede ser incluso tomada conceptualmente como una extensión territorial de España.

M.G.A.2: Con la inmigración siempre pasa esto... eh... la inmigración argentina ha sido una inmigración selectiva... hoy en día el mayoría del argentino que viene, el que emigró, si no es universitario tiene su carrera medio hecha... tiene un buen nivel... cuestión que no pasa con los otros países... por supuesto que he conocido dentistas ecuatorianos, médicos peruanos... pero son la excepción... o sea, normalmente, el que ha venido de Perú, Ecuador, Colombia, etcétera... es para trabajar... en la construcción, para trabajar en las carreteras... este tipo de gente...

H.G.A.2: Y en las casas de familias que hay muchas mujeres que han encontrado trabajo...

H.G.A.2: Sin desmerecer el trabajo porque todos los trabajos son necesarios... eh... tenemos otra aceptación porque... el vínculo de parentesco... todos tenemos algún gallego de familiar o todos los gallegos tienen algún pariente o algún amigo allá... porque son racistas y nosotros somos blancos y ellos nos toman que somos igual que ellos que somos muy parecidos a ellos que prácticamente no hay diferencias... Entonces por eso la aceptación que tenemos con ellos, o sea nos encontramos cómodos en la sociedad española. Diferente el gobierno es otra cosa...

Todos: Sí, sí, sí... (*insiste todo el grupo*)

En general, califican el trato de los españoles como igualitario, se sienten cómodos en el país y no perciben discriminación alguna cuando se trata de establecer relaciones personales. Se trataría de una especie de «discriminación positiva» en la que la condición de argentino sería recibida de manera especialmente favorable en la sociedad española. Para ellos en el panorama actual «ser argentino es una ventaja». Esto lo explican por el legado de la historia, especialmente condicionado por anteriores migraciones de españoles a Argentina. Sienten que esa es la razón principal por la que la sociedad receptora es particularmente benévola, porque se les supone un

agradecimiento debido al acogimiento de la sociedad argentina como receptora de inmigrantes españoles.

En contraposición, particularmente los jóvenes, hacen una diferenciación no con el trato recibido por los españoles sino con el trato recibido por los antiguos emigrantes argentinos, aquéllos que provienen del exilio político de décadas pasadas; en ellos sí que los participantes identifican un trato más discriminatorio. En general, entienden que estos argentinos, a los que consideran más intolerantes con los nuevos inmigrantes de su propio país, produjeron en los españoles un mayor rechazo y lo resumen en la crítica valorativa a la actitud. Entienden que los flujos de ahora vienen con una predisposición más en igualdad de condiciones y con menos altanería.

H.G.A.1: Sí, sí... hay... yo creo que hay, hay dos clases de argentinos aquí en Madrid, al menos en Madrid... los que vinieron hace 20, 30, 40 años... que se establecieron aquí, hicieron su negocio, tienen su vida hecha aquí... tiene un trato casi eh... esclavizante con los argentinos que vienen ahora... Y otra clase, otro, otro modo... tiene el argentino que vino hace dos o tres años... ya vino un poco saturado de todo eso... con otro, con otro espíritu, con ganas de... no de salvarse tal vez...eh... individualmente, sino de... digamos, de... tratar de quedarse... de venir un poco con los humos mucho más bajos de los que vinieron hace más años...

M.G.A.1: Es otra generación... y... sabes qué pasa... es otra generación y otra historia...

H.G.A.1: ...los últimos veinte años en Argentina nos mataron a todos... fueron tantas cosas que uno dice, basta, no quiero más... es como que, casi te podría decir que... de algún modo nos sentimos poco orgullosos de ser argentinos... es decir, que hemos dejado de tener esas cosas que tenían los argentinos...

H.G.A.1: Altanería (*dice con rotundidad*)... o sea, el argentino que viene hoy, viene con la cabeza gacha... el argentino que vino hace treinta años, venía así un poco intolerante... el argentino que viene ahora... la gran mayoría, me parece... eh... viene ya con ganas de trabajar y bueno, qué decir...

En su análisis de las diferencias que encuentran en las relaciones entre argentinos y españoles de hace treinta años y las actuales, los jóvenes tienden a valorar la predisposición más positiva de los autóctonos. Entienden que en las migraciones previas los españoles no vieran con «buenos ojos» a los que llegaban de Argentina puesto que los identificaban como competidores directos en el plano laboral. En cambio, ahora intuyen que se mezclan dos interpretaciones: por un lado el agradecimiento a experiencias migratorias históricas de españoles en Argentina y, por otro lado, la propia evolución de la sociedad española como receptora de inmigración extracomunitaria, contexto en el que los argentinos aparecerían como los más conocidos de los desconocidos.

H.G.A.1: En general hay un muy buen trato, o sea, en general... hum... creo que nos consideran valiosos entre comillas, digamos... por eso yo hacía la diferencia hace un rato de los últimos dos años con respecto a los de hace 20 ó 30 años... Los de hace 30 años... creo que los españoles pensaban que los argentinos vienen a jodernos... en cambio eh... me parece que ahora... ojo, me parece...

H.G.A.1: Más que nada por el tema de la historia... que ahí que la gran cantidad de inmigrantes españoles que en algún momento fue a Argentina y se hicieron... este... llegaron a aquellas tierras cuando pasaban un momento de guerra y problemas económicos. Entonces creo que muchos tuvieron familiares y que han visto cómo los pocos se lograron abrir paso y establecerse en nuestro país, Argentina, valoran mucho el hecho y tienen ese, ese... o sea... ese cariño digamos, hacia el argentino, que a lo mejor, no por otras cuestiones, no se da con otras nacionalidades. Hay como un agradecimiento por la historia común...

M.G.A.1: Nosotros como que tenemos otra pinta con los gallegos (*los españoles*)... a eso me refería hace un rato...

H.G.A.1: Por eso te decía, hace un rato... que uno viene con perfil bajo porque no viene con la intención de llevarse a nadie por delante... pero sí... con la intención de integrarse correctamente... para lo cual no se va a permitir ser explotado...

entendés... esa es la actitud.... entendés... entonces yo te digo... perfil bajo... esa es una cosa, pero no significa aceptar ser pisoteado... ¿sí?... educación pero no sumisión...

Como se aprecia, los jóvenes identifican claramente dos tipos de argentinos establecidos en Madrid. Los que emigraron hace algunas décadas, a los que consideran más discriminatorios que los propios españoles. Por otro lado, estarían los argentinos de reciente llegada que, según su opinión, han aterrizado en suelo español con un «perfil bajo» en cuanto a la actitud con la que se establecen y se incorporan a la sociedad receptora. Esta idea se contrapone con la percepción que tienen los participantes de mayor edad. Éstos sienten que los argentinos continúan llegando con una cierta actitud de superioridad ante los españoles. Y refuerzan este argumento por la actitud más sumisa de los lugareños ante los inmigrantes del país austral. Los mayores, al igual que los jóvenes resaltan la discriminación positiva y las características más favorables que se le reconocen a los argentinos cuando se instalan en Madrid.

H.G.A.2: ¿Te digo lo que yo pienso? Que es muy fuerte... analizando... yo percibo hasta ahora chicos en estos meses que vivo aquí, que el argentino sigue teniendo un complejo de superioridad... y que el español tiene, con respecto al argentino, un cierto complejo de inferioridad. Eso es lo que yo he sentido y pienso...

El grupo asiente con firmeza...

H.G.A.2: Sí, sí eso es muy cierto...

H.G.A.2: Pero vamos a ver... yo he llegado a pedir un trabajo... trajeado, en fin, como se debe ir, y vos lo notas...

H.G.A.2: Exacto... como que se apagan...

H.G.A.2: Sí, sí... argentino? Sí, sí, argentino... entonces... eh... la verdad es que sí que tenemos política y empezamos por el trabajo... porque aparte que tenemos el humor, en el argentino está siempre la inventiva... para bien o para mal...

En general, la mayoría de los participantes coincide en reconocer que no existe una imagen clara de los inmigrantes argentinos en los medios españoles. Lo explican básicamente porque perciben que no existe una diferenciación sociocultural y racial. Esta condición determinaría que el grupo nacional como tal pase desapercibido en el contexto de la inmigración extracomunitaria en España. Reafirman la idea comparando cuantitativamente la presencia de sus connacionales en Estados Unidos. Afirman además la poca información de los argentinos en general y de los medios de comunicación argentinos en particular, sobre la situación de la inmigración en España, en donde, según sus percepciones, no se da cuenta del panorama real. Reaccionan con sorpresa ante la evidencia de la existencia de otros grupos latinoamericanos en el contexto migratorio español.

H.G.A.2: No... no... somos un colectivo muy desapercibido...

M.G.A.2: No, no hay una imagen...

H.G.A.2: No, somos muy... muy poco identificados...

H.G.A.2: O sea.... después otra cosa... el argentino... en Argentina, el común de la gente, piensa que los argentinos llenan España. El argentino medio ignora la cantidad de ecuatorianos, colombianos, peruanos que hay acá... Hay más argentinos en Miami que en España... en toda España... más argentinos...

H.G.A.2: Pero me sorprendió ver tanta gente ecuatoriana... eso no se comentaba allá. Yo soy una persona que... de informarme en Argentina... allá las veces que se hablaba de inmigración en España y esto del otro... yo pocas veces leí esos datos. Para mí fue una sorpresa y yo estos años vivo con una sobre información porque me informo.

Así como reconocen que no existe una idea muy clara de los inmigrantes argentinos en España, cuando valoran la información procedente del país de origen se encuentran posiciones contrapuestas. Los jóvenes son más vehementes en afirmar que la imagen de la crisis económica y política sí se percibía en el trato con los españoles. Traen a colación la situación de los inmigrantes españoles en Argentina y la concepción de que en su momento ellos también fueron explotados. Sienten que existe ese recuerdo en la memoria reciente de los españoles, y de hecho muchos de ellos lo tienen por sus propios familiares. Argentina es vista también como una antigua receptora de inmigración española y por eso traen a colación las imágenes de cómo fueron tratados los españoles pobres que se fueron a vivir allá.

H.G.A.1: Por otra parte yo creo que les trae recuerdos de lo que les pasó a ellos...

M.G.A.1: Yo lo que sí sentí, las pocas veces que me han sacado el tema... ¿eres argentina?... porque me pasó cuando vine el año pasado... que me escuchaban hablar por la calle... la gente se me acercaba indignada o sea como que me hacían sentir la solidaridad... con eso.. de... como él dice... cómo puede ser que esto esté pasando, que es lo que ellos piensan... digamos... el rechazo a Menem que es generalizado, ¿sí? Como que hay una responsabilidad que ellos entienden... de la responsabilidad de los últimos gobiernos... eso es lo que a mí me tocó vivir con la gente que yo me junté... y en cuanto a los titulares, yo creo que son un reflejo de eso mismo ¿no? como que ellos sienten una pena... una impotencia también, como que sienten que ellos tampoco son capaces de ayudarnos en este momento... y pienso que debe haber algo en su memoria atrás... (...) ellos fueron explotados allá... no creamos que los recibimos todos en los albergues con toda la comida...

El grupo responde: No, no, no...

M.G.A.1: Ellos fueron explotados también allá, tampoco nos hagamos la idea de que fue el paraíso, que nosotros somos Dios...

M.G.A.1: No, tampoco, porque somos sus descendientes...

Los argentinos de más edad son más vehementes cuando insisten que en España no existe una profunda información sobre la realidad argentina. Lo achacan particularmente a las generaciones jóvenes de españoles. Perciben que están desinformados sobre el acontecer cotidiano de Argentina. Apuntan particularmente a los medios de comunicación españoles. Señalan en particular a la televisión, a los telediaris, pero también hacen referencias a la prensa escrita. En su opinión, encuentran escasa profundidad e investigación en las noticias.

H.G.A.2: Yo lo que quiero decir, esto que has dicho tú (*mira a una participante*), y lo digo a título personal... yo creo que el común de la gente de España con respecto a la Argentina está muy desinformada y es muy cándida... yo lo veo con la televisión española... Ahora hay unas nuevas generaciones que están muy en bolas de todo... hablando como hablamos nosotros y... realmente... ignoran muchas cosas y, sobre todo, que, la adolescencia dicen que se está prolongando en todo el mundo... pero acá en España yo lo veo.

Son los más jóvenes los que inciden en la idea de que a diferencia de la poca trascendencia de la figura de los argentinos, en la prensa española sí que existe un mayor protagonismo de otros latinoamericanos. Señalan particularmente el caso de los inmigrantes colombianos. En su análisis del tratamiento que perciben por parte de la prensa española, corroboran la idea generalizada de se difunden especialmente las noticias relacionadas con la violencia. En la discusión entre participantes se confronta el

hecho de que así como la violencia es un tema recurrente en la representación mediática española, también lo son los convenios entre gobiernos y las acciones de los políticos de estos países.

H.G.A.1: Son los colombianos los que se les ve más...

M.G.A.1: Sí ellos son como que llaman más la atención y los argentinos como que no... a mí me llama la atención esto...

H.G.A.1: Sí, pero yo te pregunto... ¿porqué aparecen los inmigrantes colombianos en la prensa?

H.G.A.1: Sí, cuáles son los temas...

H.G.A.1: En general la violencia...

M.G.A.1: Los convenios... no sólo violencia... eh? yo he visto otro tipo de cosas, de algún convenio, de algo que se festeja... lo que yo he visto y lo que siento es que hay más... diálogo entre Ecuador y Colombia con España... que con Argentina

M.G.A.1: Es que se mueven más los políticos evidentemente...

Frente a esta apreciación, también rescatan que los otros colectivos latinoamericanos consiguen una mayor representación discursiva su mayor tendencia al asociacionismo.

En la discusión de grupo se hace evidente la representación de los otros inmigrantes latinoamericanos frente a la autorrepresentación como argentinos en España. La primera conclusión general que se obtiene es que, efectivamente, los segundos «pasan más desapercibidos físicamente» que los primeros. Lo evalúan en términos de «segregación» y «cohesión». En su análisis observan que precisamente esta segregación les determina en mayor medida a asociarse, a unificarse. Por el contrario, perciben que los argentinos no necesitan organizarse en grupo y eso explica la poca trascendencia en la sociedad española.

H.G.A.1: Yo creo que hay un punto de lo que hablábamos hace un rato... el argentino está más cohesionado con el español ¿sí? A lo mejor el ecuatoriano y el colombiano están un poco más segregados... la segregación de la sociedad hace que ellos mismos se unifiquen un poco más...

H.G.A.1: Se unan un poco más, estén más organizados y a lo mejor que ellos mismos organicen su comunicación de lo que hacen y lo que no hacen para que la gente se entere... y si vos no estás segregado, estás integrado en la sociedad, y no necesitás a lo mejor armar tu grupo y por lo tanto no trascendés, estás en la sociedad misma y no trascendés... sos parte de la sociedad misma y así pasa...

Este punto de la discusión les impele a analizar su pasado reciente, se autocalifican, y son autocríticos con su proceso de construcción identitaria colectiva, discuten sus relaciones interculturales con los españoles y analizan sus ventajas y sus inconvenientes. En general, los jóvenes sienten que el hecho de «pasar desapercibidos» supone una ventaja en el trato cotidiano, pero también implica que no se siente la necesidad de agruparse, asociarse para reivindicar sus derechos colectivos y esto lo asocian al hecho de no poder afirmarse como una identidad colectiva, achacando a su herencia cultural y al desapego que puede implicar el hecho de representar a generaciones venidas como producto de una mezcla de antiguas migraciones europeas en Argentina.

M.G.A.1: Eso es lo que yo opino, como que a nosotros nos cuesta menos pasar, físicamente incluso, fijate lo que te digo más como españoles y como que nos diluimos más fácilmente entre eso y además... pienso que somos mejor recibidos, que eso

no quiere decir que digamos ¡oh! ¡qué bien recibidos somos!... Pero sí pienso que somos mejor recibidos que el resto y por eso no necesitamos o creemos que no necesitamos hacer un esfuerzo de tratar de diferenciarnos

H.G.A.1: Y creemos que no necesitamos unirnos para salir adelante todos juntos. Aquí cada uno sale adelante por las suyas, digamos... yo creo que básicamente es eso...

H.G.A.1: Tal vez no es tan así... eh... sí que estamos unidos. Pero tal vez no necesitamos... este... hacer trascender o a nivel de comunicación, si organizamos una fiesta... a lo mejor hacemos una fiesta... pero queda entre nosotros y no necesitamos comunicar... porque no lo sentimos así...

M.G.A.1: O porque no estamos preparados para hacerlo...

H.G.A.1: Me parece que tenemos otro concepto del patriotismo que es un poco raro.

M.G.A.1: No, yo pienso que es otra la realidad... yo pienso que somos un país que nació de la inmigración, y yo pienso que es por eso, quizás estoy muy equivocada pero yo no sé... realmente no conozco... reconozco mi ignorancia... no sé cómo se fundaron países como Perú o Ecuador... yo sé que tienen una fuerte influencia española, pero no sé si tienen tanto como nosotros, por ejemplo de Italia... de Alemania...

Uno de los objetivos del trabajo de campo pretende examinar las percepciones de los argentinos sobre el tratamiento discursivo de su figura mediática. Por tanto, se les muestran ejemplos de algunos de las noticias, crónicas y reportajes analizados en epígrafes anteriores. Se leen en grupo los titulares, se observan las fotografías y se provoca la discusión colectiva. Los participantes miran las fotocopias ampliadas de las portadas, de los reportajes, de los titulares. Leen con atención algunos *leads*, piden revisar los textos que se les muestra. Discuten con los textos, discuten entre ellos y llegan a consensos colectivos y contraposiciones de ideas.

Aparecen, en primer lugar, las representaciones discursivas de la crisis argentina. Miran y murmuran, se percibe el impacto de las imágenes, se percibe el desasosiego, el recuerdo de lo vivido. Ante estas imágenes reconocen sentir tristeza, reconocen sentirse afectados. Se percibe una postura más reivindicativa cuando en particular aparece la imagen de España y del Gobierno español frente a la crisis. Califican a la prensa española de amarillista y la relacionan estrechamente con el discurso político. En general, el grupo de mayores percibe que no existe una información más amplia sobre el acontecer diario de Argentina y lo relaciona con las percepción bipolar que tiene la política española. En este sentido, el análisis de la prensa aparece entremezclado con el análisis de la política española y el Gobierno español. En general, en términos de emociones los argentinos afirman sentirse afectados por la tristeza. Este sentimiento de desasosiego lo produce, en la discusión de grupo, el «descubrimiento» de la condición crítica de la economía argentina y la emergencia a la luz pública de las condiciones de extrema pobreza en la que viven ciertos sectores de la población.

Moderadora: Miren estos otros titulares "Lloramos por ti, Argentina" "Aznar afirma que nadie puede obligar a los bancos españoles a quedarse en Argentina" ... "España trata a Argentina como madrastra más que como la Madre Patria"

H.G.A.2: Esa foto que mostraste que yo creo que es un piquetero...tú ves ahí las cosas ahora y es peor...

H.G.A.2: Es peor, ves como prenden fuego y tiran a la puma gomera a la policía...

H.G.A.2: Argentina es un país que nunca se ha visto a nivel de prensa... si no lo han tapado... la prensa aquí es muy amarillista, aunque no lo quieras creer, con el gobierno de quien sea... porque como está bi... polarizado la política aquí... tienes una izquierda y una derecha...

Moderadora: Qué creen ustedes es fidedigna esta imagen...

El grupo dice: no, no, no...

Moderadora: Qué sienten cuando ven estas imágenes

H.G.A.1: Particularmente yo la veo triste, o sea, yo... recibir las noticias que recibo de mi país a mí me afectan... me afectaban mucho estando allá... estoy acá y no por eso me mantengo indiferente: gente pidiendo comida, gente que se muere de hambre...

Aparece en la discusión las imágenes de los emigrantes españoles que emprenden el viaje de regreso. Ante éstas son los mayores los que reaccionan con vehemencia. Reclaman que la situación es más a nivel mundial, que en las imágenes se resuelve la posición de los intereses de las empresas españolas, respaldan la posición crítica frente a las fuerzas de la derecha política.

M.G.A.2: Qué le dan al español que viene de vuelta... que le pregunten a mi marido qué fue lo que le dieron... qué le dan al español que vuelve... 280 euros al mes... yo creo que da igual que sea un país u otro.

H.G.A.2: Yo creo que esto habrá que pensarlo a nivel mundial qué es lo que está pasando... Estados Unidos, y España con respecto a la Argentina... porque en estos momentos en Estados Unidos hay casi 50 millones de indigentes... entonces había que dar una imagen al mundo de una Argentina también derrotada que con esto no quiero alegar de que había habido muchos problemas que sí que hay. Pero España si esto es lo que tú me dices... España tiene intereses muy... muy grandes en Argentina

H.G.A.2: Esa prensa es que la crisis va en contra de los intereses españoles

H.G.A.2: Y la derecha en España como la derecha de Argentina condiciona...

Los jóvenes tienen un discurso más conciliador. Reconocen que la percepción de la crisis argentina afectó a los españoles de a pie y que esto lo pudieron percibir en el trato cotidiano. Hacen referencias a experiencias personales en las que los españoles han reconocido sentir una especial empatía con lo ocurrido en Argentina. Sienten esta confraternidad en el trato cotidiano. Cuando analizan en grupo las imágenes periodísticas que hablan de «españoles retornados» se contraponen dos posturas: por un lado, un grupo asume que se trata, efectivamente, de españoles que en su momento emigraron a Argentina y que vuelven empujados por la crisis económica; por otro lado, otro grupo afirma que lo que quiere connotar esta frase tiene más que ver con los descendientes de estos primeros migrantes, es decir, sienten que se trata de jóvenes de segundas generaciones. Los que emigran a las tierras de sus padres o sus abuelos.

H.G.A.1: Sí pero ojo me parece que ese, ese titular se refiere a españoles que estaban viviendo en Argentina y que debido a la crisis de Argentina vuelven a vivir a España... no se refiere a los hijos y a los descendientes de...

M.G.A.1: Creo que las dos cosas son...

M.G.A.1: Sí, claro porque si hablan de los que lograron la ciudadanía sería porque no eran españoles...

H.G.A.1: Sí pero ahí hay un titular que se refiere a emigrantes españoles (*hace hincapié*) que retornan a España...

M.G.A.1: Bueno a esos también...

H.G.A.1: Yo creo que a la mayoría de nosotros mismos como dice ahí... algún día nos gustaría volver... cuando la situación sea diferente... que... muchos inmigrantes que fueron tanto de Italia como de España quería volver pero no pudieron... y debido a la crisis que hay en la Argentina sí que están volviendo.

H.G.A.1: Yo creo que no es que están viniendo muchos argentinos a España... muchos Argentinos nos queríamos ir de Argentina a donde fuese...

H.G.A.1: Sí y vinimos a España por una cuestión de idioma... muchos se fueron a Italia también... a Alemania...

H.G.A.1: Yo pienso que es el efecto de los que alguna vez emigraron para allá... hay una gran cantidad de gente que encuentra la solución a través de los papeles por sus familiares (*El grupo asiente*)

H.G.A.1: Hay un número importante de gente que ha venido gracias a los abuelos, los padres, etc. que eran españoles...

Del grupo de recortes de prensa que van observando resaltan en particular los que reflejan la postura del Gobierno español respecto a la situación de los inmigrantes

argentinos. Se produce el consenso, tanto en los jóvenes como en los adultos, en denunciar el incumplimiento por parte del Gobierno español de los convenios bilaterales firmados con Argentina. La mayoría demuestra estar informada por experiencia personal en cuanto a trámites burocráticos o porque está enterado de las disposiciones legales. El discurso en general es reivindicativo y retoma la figura de Argentina en la historia reciente como receptora de inmigrantes españoles para denunciar la necesidad de mejorar las vías de acceso a la regularización administrativa de los recién llegados. El reclamo de «los papeles» aparece como prerrogativa para conseguir una mayor adaptación a la sociedad española.

H.G.A.2: Mirá es que hay 6 convenios internacionales bilaterales firmados entre España y Argentina porque se reconoce igualdad de derechos. Cualquier gallego va a Argentina va y nadie le pregunta nada a ellos... Los españoles pidieron ciertas condiciones respecto a la aceptación de inmigración y Argentina los aceptó... con un carácter recíproco.. y aquí les cerraron las puertas.

H.G.A.1: Pero aunque no fueses español de origen hay un convenio bilateral o varios convenios bilaterales... bueno, todos los españoles que llegaron a Argentina tuvieron las puertas abiertas... lo mismo pasaría con los argentinos que vinimos a España... sin embargo, eso no ocurrió así... más allá de tu apatencia... debería ser recíproco que no se respeta...

Cuando en la discusión de grupo se critica la actuación de los medios de comunicación, los participantes tienden a reconocer la influencia de las informaciones mediáticas en sus percepciones sobre la sociedad española. Aunque se refieren mayoritariamente a la televisión y la radio también se habla de la prensa escrita. En la discusión se perciben posiciones contrapuestas sobre las formas en que han sido representados diferentes aspectos de las migraciones. En este sentido retoman en el discurso la figura de los medios argentinos y cómo éstos presentaron el panorama español. Se identifican dos tipos de informaciones contrapuestas. Por un lado la ejemplificación de experiencias migratorias satisfactorias; en este sentido, aparecería reflejada la imagen de una España próspera que recibía a los argentinos con los brazos abiertos, particularmente en ciertos pueblos. Por otro lado, identifican las imágenes de los argentinos retenidos en Barajas por problemas con la documentación reglamentaria. El grupo intuye que este tipo de informaciones empezaron a aparecer con mayor asiduidad en la prensa para «frenar el éxodo», con lo que corroboraría la idea de que las informaciones mediáticas suponen una fuente indirecta de percepciones sociales sobre las condiciones de la inmigración en España.

H.G.A.2: A mí me parece que esto que yo te decía anteriormente de con respecto a la prensa... hubo una intencionalidad... mirá... hace 3, 4 años... yo veía en la Argentina, que mostraban por ejemplo en la televisión como si fuera el paradigma... de que una familia... mostraban en un noticiero muy importante, en un horario central... una familia argentina se trasladó a España a vivir y tal cosa, por la adaptación... en un pueblo así y asá...

H.G.A.2: Por otro lado veías cada tanto por la radio o la televisión que había un argentino que le habían prohibido la entrada en Barajas porque no tenía los 1,500 dólares... o no tenía los papeles, qué sé yo... Entonces ya había en la Argentina una idea, que la tenía yo también... pero yo digo, teniendo el pasaporte italiano... yo sí voy a entrar... como que era difícil también venir a España... acá hubo gente que vino... que estaba más informada. Pero líneas generales, lo que se transmitía así en los medios de comunicación...

H.G.A.2: Era una forma de frenar el éxodo...

H.G.A.2: Claro, era una forma de frenar también la inmigración, el éxodo de allá mismo, como dice el compañero, para que no se les fueran todos... porque en general no se van los más pobres, se van los capacitados... por lo general...

El grupo asiente...

Frente a las representaciones discursivas que la prensa de referencia hace de los modos de inserción de los inmigrantes argentinos en Madrid, se demuestra una actitud contrapuesta en términos generacionales. Los mayores tienden a rescatar la condición de descendientes de inmigrantes europeos, mientras que los jóvenes son más vehementes en reconocer el carácter del argentino y la imagen más difundida en la percepción española sobre aquél que hace uso de su locuacidad o sus habilidades de relaciones públicas para abrirse camino. Frente a la figura del argentino presumido son muy autocríticos. Reconocen que existe una cierta predisposición para la comunicación oral y que ésta supone una ventaja a la hora de establecer las relaciones interculturales. Calibran la facilidad de palabra como una herramienta básica para integrarse en la sociedad española. Por otro lado, critican la actitud de soberbia que, en su percepción, sería un impedimento para relacionarse con los lugareños. En esta crítica la proclividad a la verborrea se califica en dos acepciones contrapuestas: como una herramienta útil para el trabajo, pero también como elemento a ser utilizado por algunos embaucadores. Ante esta última imagen el grupo tiende a asentir con risas la que parece ser muestra evidente de una «condición de argentino».

H.G.A.1: El argentino al pedo...

M.G.A.1: El cara dura...

H.G.A.1: Sí, sí, el argentino de este calibre...

H.G.A.1: Es que está el argentino que suena a mentira, suena a verso..

H.G.A.1: Yo lo considero que es una herramienta más de lo que es integrarse... si no tenés el atrevimiento de acercarte a hablar con una persona jamás te podrás integrar...

H.G.A.1: Claro, si vos te quedás ahí y no le hablás y no te acercás... pueden quedarte sin integrarte...

M.G.A.1: Esto habla de una característica general de relacionarse...

H.G.A.1: Depende también de cómo se maneje esa herramienta porque si yo voy a integrarme y voy en una actitud de soberbia... eso se percibe... cuando se te acercan a hablarte de sobrado en vez de hablarte con toda honestidad...

M.G.A.1: Lo que sí es cierto que la fama la tenemos porque verdaderamente... al menos yo lo he vivido en distintos órdenes, en el trabajo y en lo personal me lo han dicho de que somos buenos vendedores...

H.G.A.1: Somos buenos embaucadores (*rie*)...

M.G.A.1: Algunos argentinos que son chantas⁶¹⁵... (*el grupo rie*).

De lo analizado y expuesto en este capítulo, se puede concluir que la figura de los inmigrantes argentinos no se incluye en el debate social sobre «el problema de la inmigración extracomunitaria» en España sino que es parte de la representación de la crisis económica, social y política de Argentina. Esto explica por qué la mayor parte de las noticias, crónicas y reportajes abordan las condiciones de expulsión de estos flujos. La mirada española a la salida de argentinos viene precedida de la explicación profunda

⁶¹⁵ Expresión coloquial que significa farsante.

y abundante del contexto de salida y esto explica la representación comprensiva de los desplazamientos y el tono más fraternal de las argumentaciones. La construcción simbólica redundante por tanto en una identidad híbrida en la que aparecen calificados los «hispanoargentinos», los «hijos» y los «nietos» de los emigrantes españoles. Los desplazamientos son calificados de «retornos» o como «vuelta a casa». La contraposición de estos discursos con las percepciones grupales de los propios argentinos de reciente instalación en Madrid, corrobora la idea de que parece casi inexistente la figura de los «inmigrantes argentinos» en comparación con otros colectivos latinoamericanos. Por otro lado, se confirma la hipótesis de que existe una estratificación diferencial en el trato con los autóctonos, en la que los argentinos se ubican como los mejor posicionados.

Con la exposición de este capítulo se completa la triangulación de los estudios de caso que componen la representación discursiva de los inmigrantes latinoamericanos en la prensa de referencia española.

El capítulo que sigue analiza de manera comparada los hallazgos preliminares de los tres estudios de caso para tomar una perspectiva general. Además, se contraponen estas líneas de reflexión con el análisis de las entrevistas en profundidad de los periodistas españoles encargados de cubrir las informaciones correspondientes a la inmigración en la prensa de referencia.

CAPITULO 8

IMÁGENES MEDIÁTICAS DE LOS INMIGRANTES LATINOAMERICANOS EN LA PRENSA DE REFERENCIA

Aquellos de nosotros que desde el exterior contemplamos al gobierno asumimos que la política es el producto de una decisión racional tomada por un puñado de hombres, al igual que aquellos que contemplan los periódicos desde el exterior asumen que las noticias son el producto de una decisión racional tomada por un puñado de hombres.⁶¹⁶

Este capítulo tiene como objetivo el análisis comparado de las representaciones discursivas de los inmigrantes ecuatorianos, colombianos y argentinos en la prensa de referencia española de comienzos de siglo. La primera parte aborda la comparación de las conclusiones preliminares de los estudios de caso. Se comparan las formas de representación de las condiciones de emisión de los países de origen, y se analizan las estrategias discursivas con las que se construyen las imágenes de los modos de inserción de estos colectivos en la sociedad española.

La segunda parte analiza comparativamente los discursos grupales de los inmigrantes ecuatorianos, colombianos y argentinos de reciente estancia en la Comunidad de Madrid. El objetivo es explorar las formas en que las imágenes mediáticas influyen en sus procesos de construcción identitaria individual y colectiva, así como las estrategias de relaciones interculturales que establecen estos inmigrantes en sus contactos cotidianos con los españoles; analizando también las formas de comunicación intercultural mediada en sociedades contemporáneas.

Una tercera parte de este capítulo expone el análisis de los discursos de los periodistas encargados de cubrir informaciones sobre inmigración en los periódicos de referencia. El examen de las entrevistas en profundidad con estos profesionales en activo nos permite por un lado analizar las prácticas discursivas, los modos de autorepresentación y de representación de las alteridades migratorias, así como las rutinas de trabajo y los vicios en las prácticas profesionales de los redactores; por otro, permite comprender y escrutar el discurso autocrítico de los periodistas españoles en temas como cobertura informativa de la inmigración extracomunitaria, el uso de las fuentes, la función social de los medios y la representación de las audiencias.

⁶¹⁶ Palabras de Ben Bagdikian citadas por León Sigal (1978:19).

1. Formas de representación discursiva de los inmigrantes latinoamericanos.

Hasta los últimos años del siglo XX, la prensa de referencia tendía a cubrir las informaciones sobre inmigración extracomunitaria centrando casi exclusivamente el énfasis en los flujos de llegada provenientes de Marruecos y de África en general. Tres momentos coyunturales en el 2001 colocaron en el escenario mediático la presencia de los latinoamericanos en el debate sobre la extranjería en España. Por vez primera⁶¹⁷ la cobertura periodística produjo no sólo un número elevado de ítems relacionados con estas temáticas, sino que se escribieron a su vez artículos, columnas, editoriales e incluso en ocasiones puntuales llegaron a las portadas los hechos protagonizados por inmigrantes latinoamericanos.

1.1. La contraposición de los enfoques diferenciados y los consensos.

La elección de los periódicos ABC, El Mundo y El País surge del interés por identificar los espacios mediáticos más representativos del discurso público dominante. Se ha demostrado en otras investigaciones cómo los tres tabloides nacionales de mayor tirada enfocan diariamente la realidad de modo distinto y esto resulta perceptible no sólo en el posicionamiento ideológico de sus páginas de opinión, sino a lo largo de todo el periódico, “rompiendo así sutilmente la clásica separación entre información y opinión. Como resultado, las tres manchetras a las que todo lector español tiene acceso en el kiosco(*sic*), son tres relatos diferentes, claramente identificables” (Canel, 1997: 2).

A lo largo de las páginas precedentes, empero, se ha analizado también el reverso de esta moneda; es decir, que aunque se observan los matices diferenciables en las perspectivas ideológicas de cada diario, el análisis crítico del discurso hace evidente a su vez la conformación de una suerte de consenso no sólo en cuanto a la agenda temática⁶¹⁸ de los hechos, sino en la reproducción del debate político en torno a los asuntos migratorios. Se entiende, por tanto, que el discurso de la prensa de referencia encuentra por un lado, temáticas y enfoques claramente equiparables en tanto producen y reproducen el discurso público dominante;⁶¹⁹ y, por otro, resultan disímiles en cuanto al posicionamiento ideológico dependiendo de los momentos coyunturales, de los

⁶¹⁷ La presencia de inmigrantes latinoamericanos empieza a cubrirse de manera aislada identificándose algunas noticias esporádicas en la que se atisba el incremento de ecuatorianos, por ejemplo, en Totana, Murcia (véase el trabajo de Pedone, 2001)

⁶¹⁸ La discusión sobre la teoría de la agenda setting es profusa y observa diversas perspectivas. Véase el resumen de Lozano (1996). Para profundizar ir a los textos de McCombs (2003), Protess y McCombs (1991), McCombs y Shaw (1983).

⁶¹⁹ Véanse algunos ejemplos de situaciones paradigmáticas en donde se han encontrado frases y párrafos prácticamente idénticos en los tres tabloides (cap. 5, 6 y 7).

asuntos tratados y de los intereses políticos o económicos referidos en las publicaciones. Hablamos por tanto de lo que Bañón ha dado por resolver como el hipergénero discursivo del «debate social» en el que se entrecruzan los diversos tipos de discursos e implicaciones actanciales en torno a la inmigración.⁶²⁰

Llevando la mirada hacia una versión más reciente en el tiempo, analizamos la composición discursiva del cuerpo de cada uno de estos tres periódicos y cómo es procesada una misma noticia referida a la cuestión de la inmigración extracomunitaria. Esto nos permitirá entender por qué los asuntos estudiados páginas atrás y puestos en perspectiva comparada en los siguiente epígrafes son incluidos en determinadas secciones y cómo calzan con el resto del cuerpo del periódico. Veamos por ejemplo, la manera en que la prensa se hace eco de la publicación de los resultados del barómetro del CIS correspondiente al mes de noviembre de 2005. Los titulares que encontramos en las portadas de los tres periódicos versan así:

ABC

Título de portada: *La confianza en la situación política se desploma desde la victoria del PSOE.*

Antetítulo: *Barómetro de noviembre del Centro de Investigaciones Sociológicas.*

Recuadro a la derecha titulado: *Seis de cada diez españoles dicen que ya hay «demasiados» inmigrantes.*

El Mundo

Título de portada: *La mayoría pide la expulsión de cualquier inmigrante que delinca.*

Subtítulo: *Según el Barómetro del CIS, el 60% de los españoles considera que hay «demasiados» inmigrantes. El 70% de los detenidos por asesinato en Madrid es extranjero. El presunto autor del homicidio de Joy Eslava es un libio que había sido detenido 17 veces y que fue expulsado en abril de este año.*

El País recoge esta noticia en segunda prioridad⁶²¹ en su portada

Título: *La mayoría de los españoles pide más derechos para los inmigrantes.*

Antetítulo: *El 60% de los encuestados por el CIS cree que hay “demasiados extranjeros”.*

Subtítulo: *Siete subsaharianos logran saltar la valla de la frontera de Melilla por la zona más vulnerable.*⁶²²

Podemos observar, en primer lugar, la clara coincidencia en la agenda temática. Los tres periódicos consideran que lo expuesto en el barómetro del CIS supone un hecho de prioridad informativa y llevan sus hallazgos a primera plana, lo que conforma la discusión sobre la influencia de los medios en la apertura de determinados debates públicos. Los tres periódicos coinciden también en subrayar una misma idea del sondeo: que más de la mitad de los españoles cree que ya hay «demasiados» extranjeros.

⁶²⁰ Volvemos al punto 3 del capítulo 3, donde se analizan los tipos de discursos propuestos por Bañón (2002): el del compromiso, el reivindicativo, el de la condescendencia, de la resignación, el de la discriminación, la autodiscriminación, la prevención y la segregación

⁶²¹ El primer titular versa *El PSOE y los partidos catalanes logran acuerdos sobre un tercio del Estatuto.*

⁶²² Estos dos últimos periódicos además incluyen en su primera una fotografía de similares características: planos generales de africanos sentados en el suelo cobijados con mantas y bebiendo líquidos. El Mundo titula *Nueva oleada de pateras sobre Canarias*, y El País *Tres de los 32 sin papeles que llegaron ayer a la Gomera a bordo de una pequeña embarcación.*

Coinciden también en hacer público este informe institucional, sobre otros hechos que podrían haber competido en las mesas de las redacciones como prioritarios para ser publicados en la portada. Esto muestra la coincidencia en la utilización no sólo de los datos de las fuentes oficiales, sino en el criterio de veracidad/objetividad que imprime la publicación de cifras estadísticas. Hasta aquí los consensos en los tres discursos periodísticos.

En contrapartida, las diferencias comienzan a percibirse en el tipo de encuadre que cada periódico le imprime a estos mismos resultados censales. ABC corrobora su carácter conservador enfocando la atención en el descenso del partido de centroizquierda, según las cifras resultantes del sondeo. El Mundo hace evidente su perfil más sensacionalista encuadrando su análisis del barómetro en la particular relación de la inmigración con la delincuencia, exacerbada en la figura de la expulsión de los extranjeros. El País, comprueba su tendencia más proclive a defender la postura del partido en el Gobierno, subrayando uno de los estandartes del PSOE en el debate social: el tema de los derechos para los inmigrantes.

A continuación consideramos el criterio editorial para incluir esta misma noticia en páginas interiores. Este dato nos ayuda a comprender no sólo la posición ideológica de los periódicos, sino también el orden prioritario que este dato supone a la hora de sopesar el interés nacional de este hecho noticioso.⁶²³ ABC abre interiores del periódico con un sumario seguido de la sección de «Opinión», estructura a la que se le ha señalado como de clara fuerza opinativa (Canel, 1997). En esta sección suele incluir tres editoriales, varias columnas y artículos, y las cartas al director. La noticia que tratamos—la encuesta del CIS— constituye el asunto del primer editorial, en el que se reitera el malestar de los españoles ante la situación política y que la inmigración se haya convertido en el segundo «problema» que más preocupa a los ciudadanos. En el orden discursivo, el cuerpo del periódico continúa con «Nacional». El asunto que analizamos abre esta sección a dos páginas. En su contenido se reitera la información de primera plana sobre la encuesta y se añade la nota sobre el salto de siete personas a la valla de Melilla.⁶²⁴

⁶²³ Paralelamente iremos repasando las secciones básicas de cada tabloide para contextualizar el análisis comparativo que realizaremos en los siguientes epígrafes.

⁶²⁴ El resto de las secciones del periódico están constituidas, en orden de aparición, por las páginas de «Internacional», seguidas de las de «Sociedad», «Comunicación», «Cine», «Clasificados», «Economía», «Deportes», «Gente» y «Televisión».

Por su parte, El Mundo corrobora su definición de «periódico de opinión explícita» (Canel, 1997) abriendo interiores con la sección de «Opinión», en la que suele incluir un sumario, tres o cuatro editoriales en una página, a veces, una carta firmada por el Director y columnas y artículos firmados, así como las «cartas al Director». El tema que nos compete es incluido en el primero de los editoriales de la sección y se reitera en el criterio efectista al titular el mismo como *Inmigración y Delito, un Cóctel que alimenta la xenofobia*. El orden de las secciones interiores continúa con las páginas de «España». En éstas, la noticia que analizamos propicia la apertura de la sección con el titular *Seis de cada 10 españoles consideran que en nuestro país hay «demasiados inmigrantes»* y una segunda nota titulada *El 70% de las personas detenidas por asesinato en Madrid es extranjero*, subtitulando *Como consecuencia de los 58 crímenes cometidos en 2005 fueron arrestados 70 foráneos. Veinte de los fallecidos nacieron fuera de España*. Se suman otras dos notas tituladas *Cae el homicida de Joy Eslava* y *Segundo asalto a la doble valla de Melilla en menos de siete días*.⁶²⁵

La composición del cuerpo del periódico El País constituye una versión distinta del orden prioritario de secciones. Comienza con una amplia sección de «Internacional», seguida de la de «Opinión», algo más reducida que en los otros dos periódicos.⁶²⁶ En ésta suelen incluirse dos o tres editoriales, la Revista de Prensa, uno o dos artículos y las cartas al Director. La noticia que analizamos resulta no ser motivo de ninguno de los editoriales de este día, demostrándose así que, en el criterio editorial de este periódico, este asunto no constituye una prioridad superior a los otros temas frente a los que sí se han posicionado en su opinión institucional.⁶²⁷ Le sigue en el orden discursivo la sección de «España», que no abre con el tema migratorio sino con varias notas dedicadas al futuro de las reformas estatutarias. En la sexta página de la sección se incluye el asunto migratorio con el titular: *Siete inmigrantes logran entrar en Melilla por un tramo de la valla que aún no ha sido reforzado*. La séptima página titula *El 60% de los españoles defiende el derecho de los inmigrantes a votar*, subtitulando *La*

⁶²⁵ Le siguen las informaciones internacionales en la sección de «Mundo», «Ciencia», «Motor», «Economía», «Cultura», «Deportes», «Cine», «Cine», «Servicios», «Comunicación», «Televisión» y «Última». Esta última sección suele incluir una columna (la de hoy es de Francisco Umbral) y un reportaje que continúa en interiores.

⁶²⁶ Lo que corrobora su carácter «selectivo con la opinión» (Canel, 1997).

⁶²⁷ Los temas tratados en los tres editoriales de esta edición son: el problema del agua, la construcción de un muro en la frontera entre Estados Unidos y México, y el fraude fiscal.

mayoría cree que sólo debe permitirse entrar a quienes tengan contrato, según el CIS, e incluye un despiece titulado *Demasiados extranjeros*.⁶²⁸

Esta exploración de los encuentros y desencuentros de los tres periódicos nos permite comprobar la concordancia en las agendas temáticas y la discordancia en determinados matices del encuadre noticioso de los tabloides. Sin embargo, si nos adentramos en el análisis crítico más detallado de las informaciones, en el desarrollo de los textos encontraremos a su vez nuevos puntos de encuentro y desencuentro.

En esta *hibridación*,⁶²⁹ los asuntos migratorios van avanzando en el *debate social* y la figura de los latinoamericanos constituye una pieza que se inserta en este engranaje discursivo en el que convergen y divergen distintas posturas. En los tres capítulos precedentes hemos examinado de manera individual y pormenorizada cada uno de los momentos en los que los tres colectivos de reciente llegada hacia España procedente de Latinoamérica han sido representados en la prensa de referencia. Corresponde ahora tomar una perspectiva comparada que nos permita analizar los encuentros y desencuentros en la construcción social de los inmigrantes latinoamericanos en el discurso público.

1.2. Las condiciones de emisión.

Los medios de comunicación constituyen las principales fuentes de información del acontecer social para la población en general. Por lo tanto, uno de los objetivos particulares de este análisis comparativo es evaluar la información contextual sobre los flujos de inmigración de latinoamericanos a España. La primera conclusión que arroja la comparación es que sólo en el caso argentino la prensa se interesa en el análisis y la investigación de las condiciones de expulsión de los migrantes. El grado de profundización de la información contextual de los flujos ecuatorianos en comparativamente inferior, mientras que las informaciones sobre Colombia que aparecen en la sección de «Internacional» se abocan a los asuntos de narcotráfico y guerrilla.

⁶²⁸ Continúa el cuerpo con las secciones de «Sociedad», «Cultura», «Espectáculos», «Cine», «Agenda», «Servicios», «Clasificados», «Deportes», «Economía», «Televisión/Radio» y la contraportada.

⁶²⁹ A lo largo de esta investigación se ha demostrado que el tratamiento discursivo de los temas es la resultante de una serie de entrecruzamientos de temáticas discursivas y posiciones actitudinales. Resulta imposible hablar de un único y aislado posicionamiento o un exclusivo tipo de discurso más bien, podríamos hablar de tendencias.

Cuadro 8.1. Comparativa de los principales temas sobre el país de origen en la prensa de referencia

País	Temas
Ecuador	Condiciones del éxodo de ecuatorianos Problemas ecológicos Islas Galápagos Protestas y reivindicaciones de los Indígenas ecuatorianos Huelgas de trabajadores en Ecuador
Colombia	Gobierno colombiano y guerrilla: enfrentamientos y negociaciones de paz Situación general del país: pobreza, desplazados situación política Secuestros de españoles en Colombia Inversiones españolas en Colombia Escritores, intelectuales y artistas
Argentina	Procesos judiciales a militares y políticos Crisis económica argentina Intereses de España y las empresas españolas Protestas ante las empresas españolas Situación de los emigrantes españoles en Argentina Retorno de emigrantes españoles

El proceso de crisis vivido en Argentina fue seguido de manera particularmente cercana, en primer lugar, en las páginas de economía, donde se informó al detalle el acontecer económico y financiero en este país. La abundancia de estos contenidos se explicaría en parte por la cantidad de intereses empresariales de los españoles en Argentina: la participación de España e incluso del gobierno español en empresas icono como Aerolíneas Argentinas o Telefónica, Repsol YPF o la banca privada, fueron el centro de atención no sólo empresarial sino que convocó las manifestaciones populares en las calles de Buenos Aires. Los tres diarios dieron cuenta de estos sucesos, las protestas de los bonaerenses y los reclamos a España sobre su protagonismo en la crisis argentina. Las noticias sobre estos hechos dejaron las páginas de economía para saltar a las de «Internacional» y muchas de ellas fueron incluidas como temas de interés en las páginas de «Nacional» o «España». Al hilo de este contexto surgieron las noticias sobre la emergencia de nuevos flujos de emigrantes argentinos hacia España, los reportajes sobre los viajes emprendidos y las colas en la Embajada Española. Con diferencia, este tratamiento a la crisis económica y social vivida en Argentina y la emigración vista como consecuencia de esta coyuntura protagonizada por las clases medias castigadas, es preferencial en la representación de los argentinos. Esto no ocurre cuando analizamos la mirada periodística española a la emergencia de los flujos provenientes de Ecuador y Colombia.

En el caso ecuatoriano el orden de prioridades informativas fue el inverso. En primera instancia se prodigan las informaciones periodísticas sobre la numerosa presencia de ecuatorianos en España, particularmente inducida por el accidente de doce

trabajadores en Lorca, Murcia. Al hilo de las consecuencias directas del suceso, las repatriaciones de los cadáveres y los acuerdos binacionales sobre control de flujos migratorios, se «descubre» en el debate social la realidad socioeconómica del país de origen. Entonces la prensa informa sobre las condiciones de la economía ecuatoriana, da cuenta a destiempo de la dolarización de la economía nacional, de la crisis económica, de la quiebra de numerosas empresas, así como el duro proceso de privatización y la crisis política consecuente. En resumen, se exploraron las condiciones que habrían originado el éxodo de trabajadores. Con todo, las informaciones sobre estas circunstancias del país de origen son seguidas de manera coyuntural y exclusivamente en el período inmediatamente posterior al accidente y los retornos voluntarios. Una vez concluidos estos hechos, se pierde paulatinamente el interés informativo por Ecuador en general, y el seguimiento del desarrollo de su economía y política parece desvanecerse en la óptica de los tres diarios.⁶³⁰

En la cobertura periodística de Colombia y los colombianos se advierte un «asunto intermedio», como lo definirían luego los periodistas entrevistados.⁶³¹ Es decir, que Colombia y los colombianos, a diferencia de Ecuador y los ecuatorianos, sí que figuran dentro de los temas comúnmente seguidos por la prensa española. A diferencia de lo ocurrido con Argentina, el interés periodístico está más relacionado con los sucesos, la violencia social, las acciones de la guerrilla colombiana y del gobierno colombiano, y los asuntos de narcotráfico internacional. Los enfrentamientos, los secuestros, los atentados y la serie de tensiones sociales y políticas suponen *per se* asuntos de fácil intromisión en el tamiz periodístico, porque están impregnados de uno de los valores noticia cotizados al alza en el *mercado de la información*: la tragedia y el drama humano y social. Sin embargo, aunque Colombia haya sido un tema de constante interés en las páginas de internacional de los tabloides analizados, paradójicamente no se había profundizado en las condiciones económicas de expulsión de sus ciudadanos hacia España. De hecho, y a diferencia de lo ocurrido con los ecuatorianos, los acontecimientos protagonizados por los colombianos en España no tuvieron como

⁶³⁰ La exploración referencial del comportamiento de la prensa española en la cobertura de los asuntos de Latinoamérica coincide en apuntar ciertas tendencias generales. Las informaciones sobre los países de esta región tienden a adquirir protagonismo en momentos coyunturales como los procesos sociales, sucesos, desastres naturales, crisis económicas, temas de corrupción política, y asuntos en los que se sientan implicados los intereses españoles en aquella región. En caso contrario, las temáticas sobre Latinoamérica quedan relegadas al segundo plano por el prioritario interés informativo que adquieren los asuntos europeos y los relacionados con Estados Unidos y los países árabes.

⁶³¹ Véase el análisis de las entrevistas en profundidad con los periodistas de la prensa de referencia en el epígrafe 3.

consecuencia la proliferación de reportajes, crónicas y entrevistas varias informando a sus lectores sobre las cuestiones económicas vividas por los colombianos en su país de origen, las que les impulsaron a escoger la emigración como vía de solución a sus problemas de subsistencia cotidiana. Los reportajes se centraron en el análisis del funcionamiento de las mafias, el narcotráfico y los sicarios internacionales. El análisis comparativo del tratamiento informativo de la prensa de referencia arroja como saldo un vacío en esta línea.

1.3. Las condiciones de inserción en la sociedad española.

Si las condiciones de emisión fueron tratadas de manera diferenciada, las formas de inserción en la sociedad española, sus conductas de convivencia con los autóctonos, los modos de desarrollo cultural y demás detalles de los colectivos latinoamericanos en España también experimentaron una observación diferenciada por parte de los periódicos de referencia. El análisis comparado del corpus permite conocer de cerca las miradas con las que se representan a los ecuatorianos: es una mirada compasiva. Los inmigrantes son retratados desde su condición de sumisión al mercado laboral, a los empresarios españoles y a la sociedad en general. El discurso coincidió en reconocer de manera sorpresiva la presencia de estos ciudadanos en el campo español y más adelante en ciertos sectores de la geografía española, como Madrid y Barcelona. Las fechas posteriores al accidente de Lorca permitieron conocer más de cerca las condiciones irregulares en las que trabajaban muchos ecuatorianos en el sector agrícola, centrándose el debate en torno a la búsqueda de los responsables directos como los empresarios y los inspectores de Trabajo. Los principales actores fueron los políticos y representantes de organizaciones civiles, ONGs, la Iglesia y ciudadanos españoles en general. Los ecuatorianos tuvieron una presencia proporcionalmente inferior y su discurso reivindicativo consiguió aparecer en el debate social básicamente a través de manifestaciones colectivas. Los encierros en iglesias se reprodujeron ya no sólo en el área del levante sino en Madrid, Barcelona y Valencia y a éstos se unieron inmigrantes extracomunitarios de otras nacionalidades.

Los inmigrantes ecuatorianos consiguieron ser incluidos en el debate social gracias a las declaraciones de algunos líderes de las agrupaciones que se consolidaron en la coyuntura de los sucesos de Lorca, como Rumiñahui, por ejemplo. Los discursos de reivindicación de sus derechos consiguieron un espacio en las publicaciones, sin embargo, sus demandas inmediatas no prosperaron hasta la puesta en marcha de las

negociaciones entre los gobiernos de Ecuador y España. En escasas oportunidades fueron representados en la prensa con nombres y apellidos, con adscripciones institucionales y haciendo énfasis en sus discursos reivindicativos. El debate social para estas fechas se centraría en las condiciones de explotación en el campo español. En las informaciones más locales de Madrid, Cataluña y Valencia, aparecerían, además, algunos reportajes y crónicas retratando no tanto las condiciones de explotación laboral como sus paupérrimas condiciones de vida en España. El hacinamiento de los ecuatorianos en pisos madrileños y catalanes fue un tema de interés periodístico del que las secciones locales, y algunas veces las nacionales, darían cuenta.⁶³² El juego de las cifras cobró protagonismo y las noticias contabilizaron particularmente el número de empadronados por barrios y regiones. En contrapartida, se ignora el análisis sobre las condiciones de desarrollo de la economía española que permite, incentiva y reclama la presencia de trabajadores extranjeros como mano de obra barata. La mirada permanece en lo local y anecdótico y deja de lado la profundización de las informaciones: según los patrones aquí mencionados sobre el funcionamiento de la prensa y medios de comunicación en general, las informaciones de «lo cotidiano», «lo positivo», el carácter «normalizado» de la inmigración no resultan ser un valor al alza en la cotización del mercado periodístico.⁶³³

En el caso colombiano, la información periodística habría sido más constante a lo largo de todo el año 2001 y, aunque tuvo momentos de mayor repunte informativo, supuso un tema de agenda noticiosa particularmente activo en la segunda mitad del año. Coincidiendo con los estragos de la cobertura informativa del 11S, el discurso del «miedo al extranjero» en el caso colombiano centró su interés en los sucesos protagonizados por delincuentes. Ladrones, atracadores, extorsionadores, sicarios y narcotraficantes ocuparon las páginas de sucesos en primera instancia de la sección de «Madrid», pero también algunas de «Nacional» y de «Internacional». El discurso del miedo fue central en el caso de la cobertura informativa sobre colombianos. La relación

⁶³² También, aunque en menor medida si lo comparamos con el caso de los colombianos, los inmigrantes ecuatorianos son protagonistas de noticias sobre delincuencia común.

⁶³³ En un curso impartido por la autora de esta Tesis de Doctorado, a periodistas andaluces encargados de cubrir temas migratorios, una de las participantes comentó en la sesión de debate la imposibilidad de poder incluir algún reportaje «sobre lo bien que se llevan las ecuatorianas con las mujeres de Lepe». Éste resulta un tema prácticamente imposible de «vender» en la mesa de redacción. La faceta normalizada de la inserción de los inmigrantes en la sociedad española «no es noticia»; la noticia aparece cuando ocurre algún conflicto, alguna denuncia o algún drama humano. (La cita corresponde al curso sobre Inmigración y Periodismo organizado por la Red Acoge en la Facultad de Periodismo en la Universidad de Sevilla en 2004).

entre inmigración e inseguridad ciudadana fue un asunto recurrente en el debate social que, en este caso, fue dirigido mayoritariamente por las declaraciones de la Policía y algunos líderes políticos en el gobierno y la oposición. Al igual que en el caso de los inmigrantes ecuatorianos, los colombianos residentes en Madrid consiguieron incluir su discurso reivindicativo en el debate social. Los colombianos residentes regulares e irregulares salieron a las calles de la capital para protestar por la estigmatización de su colectivo con la inseguridad ciudadana.

La cobertura informativa de las operaciones policiales «Café» y «Ludeco» continuaron el debate abierto por los crímenes cometidos por unos delincuentes colombianos en Madrid. Se elaboraron amplios reportajes sobre las mafias colombianas, instalación de grupos de delincuentes organizados y traficantes. La investigación periodística ofreció amplia información sobre los enfrentamientos callejeros, y en numerosas ocasiones se relataron al detalle los enfrentamientos, los asesinatos y las reyertas callejeras. Se hizo especial énfasis en la cobertura noticiosa a las bandas extranjeras en Madrid y en España, *rankings* en los que los colombianos aparecían mayoritariamente. De hecho, un titular de ABC llegó a incluirse en la portada como *La policía teme que la violencia de los colombianos se extienda a otros extranjeros* (ABC, 1.10.01). Al igual que con el caso de los inmigrantes ecuatorianos, el análisis sobre la inserción normalizada de trabajadores colombianos en el mercado laboral español brilló por su ausencia. En el discurso público parece no existir una gran mayoría de colombianos que llegan a España a instalarse en ciertos sectores laborales con normalidad; y esto es lo que parecen denunciar los colombianos en las calles de Madrid: el protagonismo exclusivo de los delincuentes en sus imágenes mediáticas.

El análisis del discurso público reflejado en la prensa de referencia demuestra cómo los inmigrantes argentinos son retratados con una mirada más fraternal. Son alteridades que no representan esos «otros» distantes, desconocidos, dibujados casi exclusivamente desde la compasión o el miedo. Es un tono más fraterno, en el que los argentinos empiezan a ser retratados en primera instancia en su condición de clases medias trabajadoras venidas a menos por la crisis económica, política y social. Paradójicamente, salvando distancias, son experiencias colectivas similares a las vividas por ecuatorianos y colombianos, pero que en la óptica de la mirada mediática española sólo es percibida en su real dimensión en el caso exclusivo de los argentinos.

Probablemente el tono más compasivo es compartido con la mirada hacia ecuatorianos, especialmente cuando aparecen las imágenes de la «pobreza» en tierras

argentinas. La pobreza extrema es descubierta como una sorpresa en el discurso público, que habría retratado más prolíficamente las crisis económicas, las crisis políticas, la corrupción, los casos pendientes de la justicia especialmente significativos en los juicios a la dictadura, el comportamiento de las empresas españolas en este país, etc. La mirada centró su interés en los viajes de retorno de los emigrantes españoles y en los viajes de los hijos y los nietos de españoles afincados en Argentina. Probablemente por esa razón la mirada mediática se convierte en más fraternal. Lo confirmarían posteriormente los propios periodistas españoles: los argentinos «son más como nosotros», «tienen una mejor educación» que el resto de inmigrantes extracomunitarios, y no se subyugan a «cierta clase de empleos». Esta sería la explicación al hecho de haber encontrado mayoritariamente noticias, crónicas y reportajes en los que los argentinos son retratados de manera «más normalizada», acaso con una mirada irónica que resalta el «don de gentes» el «ejercicio de simpatía» que permite a los argentinos encontrar trabajos como relaciones públicas, actores y puestos en servicios varios. Sin embargo, también se han encontrado noticias y reportajes en donde se rescata el tono más reivindicativo del discurso de los inmigrantes argentinos. En esta ocasión no aparecen al hilo de manifestaciones colectivas públicas, sino que son argentinos que hablan desde un cibercafé, en la calle o como miembros de alguna asociación, particularmente de la Casa Argentina en Madrid. En general, aparecen en primeros planos en las fotografías, con nombres y apellidos, con un discurso literal citado entre comillas y de manera más normalizada que en los casos de los otros dos colectivos de inmigrantes latinoamericanos. Se trata, evidentemente de una mirada diferencial.

El análisis comparativo del comportamiento de la prensa de referencia española en el tratamiento noticioso a tres alteridades latinoamericanas permite demostrar cómo es posible construir socialmente ciertas alteridades resaltando algunos elementos en detrimento de otros. Es posible profundizar la información en las condiciones de emisión de los países productores de emigrantes o es posible obviar la información contextual y estructural para representar de manera casi exclusiva el momento de llegada de los inmigrantes. Es posible profundizar en las características sociodemográficas de los protagonistas de estos flujos o posible resulta enmarcarlos en una masa homogénea percibida como un grupo de seres humanos explotados y sumisos ante las condiciones extremas de trabajo y vivienda, o es posible retratarlos como un grupo de delincuentes que vienen a sembrar el pánico y a incrementar la inseguridad ciudadana. Otras cuestiones que pasan desapercibidas en la construcción simbólica de

los inmigrantes latinoamericanos en España y de los inmigrantes extracomunitarios en general tienen que ver con la propia radiografía de la sociedad española. En el seguimiento y análisis del comportamiento cotidiano del discurso público reflejado en la prensa de referencia se han encontrado escasas investigaciones que estudien en profundidad los beneficios sociales y económicos que la inyección de trabajadores en edad económicamente activa puede ofrecer a la sociedad receptora. Tampoco abundan los acercamientos a la cuestión demográfica, la participación política o las cuestiones interculturales de manera normalizada. Continúan siendo «ilegales», «sin papeles», «inmigrantes extracomunitarios» o «inmigrantes» a secas. El discurso público criminalizador y discriminatorio así lo promueve. La prensa se hace eco de estos discursos y promueve, incluso a su pesar, como posteriormente lo reconocerán los propios periodistas, este tipo de mensajes masivos con los que al ciudadano de a pie prácticamente no le queda otra opción que posicionarse en contra de la «invasión» extranjera.

Cuadro 8.2. Comparativa de las principales tendencias en el discurso de la prensa de referencia sobre los inmigrantes ecuatorianos, colombianos y argentinos en España

Origen nacional	Tipo de emociones en el discurso de la prensa de referencia	Tipo de discurso más recurrente	Presencia de emigrantes	Macrotemas
Ecuatorianos	Mirada compasiva	Discurso legal	Discurso reivindicativo a través de manifestaciones públicas	Accidente de Lorca Repatriaciones Encierros Retorno voluntario Condiciones extremas de trabajo y vivienda en España Acuerdos bilaterales
Colombianos	Mirada atemorizada	Discurso policial	Discurso reivindicativo a través de manifestaciones de protesta	Delincuencia y narcotráfico Operaciones policiales Redadas y capturas Instalación de mafias extranjeras Incremento de la inseguridad ciudadana Estadísticas de presos extranjeros y acciones policiales Acuerdos bilaterales y convenios Manifestaciones colectivas Discurso reivindicativo de intelectuales colombianos y españoles
Argentinos	Mirada fraternal	Discurso político, económico y social	Escaso discurso reivindicativo en tono normalizado	Seguimiento a la crisis económica, política y social. Información contextual Seguimiento a los flujos de emigrantes españoles retornados Viajes de hijos y nietos de españoles hacia España Condiciones de vida y trabajo de inmigrantes argentinos Discursos reivindicativos normalizados

Elaboración propia

2. El peso de las imágenes mediáticas en las construcciones identitarias colectivas e individuales

El espejo mediático en el que los españoles miran a los inmigrantes latinoamericanos no sólo sirve para que la sociedad receptora difunda y afiance el discurso discriminatorio en el que poca o nula cabida tiene el discurso reivindicativo. Paradójicamente, resulta ser también el espejo en el que los propios inmigrantes se perciben a sí mismos. Utilizando la técnica de los grupos de discusión, el trabajo de campo ha permitido analizar el discurso colectivo de los inmigrantes ecuatorianos, colombianos y argentinos sobre las formas y modos en que sienten que son percibidos por la opinión pública española. La hipótesis de la mirada diferencial queda comprobada en las discusiones con estos inmigrantes. En los capítulos 5, 6 y 7 hemos analizado de manera individual y pormenorizada los discursos grupales de estos colectivos, diferenciando su adscripción generacional, más indicativa en el caso de los argentinos que de los colombianos y ecuatorianos.

Uno de los primeros hallazgos de la comparativa es la confirmación, por parte de los grupos, del reconocimiento a la construcción mediática de las imágenes de sus colectivos nacionales. Destaca particularmente el caso de los inmigrantes argentinos, que en rotundo confirman no percibir que exista una imagen diferenciada de «los inmigrantes argentinos» como tal. Ya en la discusión grupal sí que se encuentran algunos detalles significativos de «la mirada española» a su condición de inmigrantes, pero este matiz provendría más bien de las experiencias personales interculturales, llevadas al terreno del sentido común en el imaginario español.⁶³⁴

Los argentinos, en general, perciben una escasa o nula estigmatización de su origen nacional. Sienten que «pasamos desapercibidos hasta que hablamos», y que «somos blancos puros», lo que les condicionaría una posición preferencial en lo que ellos mismos han bautizado como «las castas» existentes entre los inmigrantes latinoamericanos, en la que ellos ocuparían la posición superior. No perciben una clara discriminación racial por parte de los españoles y, por el contrario, especialmente la gente de mayor edad, percibe un cierto «complejo de inferioridad» por parte de los propios españoles, mientras que los argentinos llegados adolecerían del «complejo de superioridad» en sus relaciones con los autóctonos.

⁶³⁴ Siempre desde la perspectiva de los inmigrantes argentinos.

En el extremo contrario se posicionan los grupos ecuatorianos, para los que resulta evidente su imagen de «pobrecitos», en su doble acepción, como pobreza económica y como pobreza de espíritu. Tanto para los jóvenes como para los de mayor edad, resulta muy evidente que la «mirada española» los ha catalogado en su condición de «explotados», «sumisos» y de «poco carácter». Ante esta estigmatización afirman tener sentimientos de rabia, dolor e impotencia. Reconocen que deben sobrellevar esta carga estigmatizadora difundida en el discurso público dominante que poco tiene que ver con lo que ellos mismos consideran como «su propia realidad».

Resulta especialmente significativo el discurso de las mujeres, que reclaman el escaso o nulo reconocimiento «al valor de la mujer ecuatoriana» en el mercado laboral español. Tanto hombres como mujeres priorizan este valor simbólico subestimado en el discurso público difundido en los medios españoles. Siempre señalando mayoritariamente a los medios electrónicos (televisión y radio) y, en menor medida, a la prensa escrita, los ecuatorianos acusan reconocer el especial énfasis al tratamiento discursivo de sus imágenes mediáticas en el tono melodramático. Los temas más comúnmente reconocidos son los de la explotación laboral, el hacinamiento en las viviendas, el alcoholismo, el maltrato a las mujeres y la competencia con los autóctonos por los servicios públicos. Este último tema adquiere particular protagonismo porque reconocen comprobarlo en las situaciones cotidianas en las que los españoles «se ven obligados» a convivir con los ecuatorianos. Citan ejemplos de discriminación en el uso del transporte público, en la seguridad social y los servicios médicos. En general afirman percibir el «rechazo» de los españoles, a quienes tildan de estar «poco informados» de las reales condiciones de los inmigrantes ecuatorianos. Entonces el discurso reivindicativo en los grupos de discusión hace énfasis en su condición de «clase media», de «clase trabajadora», de «clase profesional o técnica» o de «pequeños empresarios», figuras que poco o nada aparecen en el discurso español que los retrata «simplemente como los pobrecitos».

Los inmigrantes ecuatorianos califican a la prensa como «amarillista», sin hacer diferenciar entre medios de comunicación. Sienten que en su mayoría las tendencias son similares, apareciendo entonces la figura de las aspiraciones grupales: desearían que se informara de manera «normalizada» su inserción en la economía española y que se hiciera énfasis en su «condición de clase media venida a menos por la crisis». El discurso en el que España aparece representada como la «Madre Patria» es un *leit motiv* de acercamiento y distanciamiento. Reconocen sus ventajas comparativas respecto a

otros inmigrantes extracomunitarios en su condición de hispanoparlantes, cristianos y poseedores de una tradición cultural bastante semejante a la española. En ese sentido afirman no haber sentido un especial choque cultural en su instalación. Sin embargo, sí reconocen percibir discriminación racial y social por su condición fenotípica y su inserción laboral como «nuevos esclavos». El discurso reivindicativo es bastante claro en este aspecto.

En su análisis sobre el comportamiento de los medios de comunicación, los inmigrantes ecuatorianos coinciden en reconocer la escasa representación de su colectivo en la prensa española. Afirman confiar en la pronta aparición de programas de televisión y radio, así como periódicos latinoamericanos con los que consigan sentirse más identificados y a través de los cuales puedan hacer programas por y para ecuatorianos. La posición de los grupos de inmigrantes colombianos oscila entre las posiciones de los argentinos y los ecuatorianos. Para ellos resulta evidente la construcción social de sus imágenes mediáticas. Sienten que son tildados exclusivamente de «*sicarios, narcotraficantes y guerrilleros*» y que estas imágenes no sólo se corresponden con el discurso español, sino que es producto de una estigmatización que arrastran a nivel internacional. Afirman que este tipo de imágenes les resultan evidentes cuando salen del país de origen. Hacen también énfasis en la construcción social de la mujer colombiana como «prostituta». Tienden a denunciar que los medios producen este tipo de estigma. Sin embargo, en el análisis que se ha realizado en el capítulo 6 sobre el discurso periodístico aparecen muy escasas informaciones sobre este tema, con lo cual se deduce que la figura de la prostitución ha quedado grabada en el imaginario de este colectivo a través de otro tipo de fuentes o experiencias.

Los inmigrantes colombianos reconocen que «los españoles nos tienen miedo» y que se posicionan a la defensiva cuando establecen los contactos interculturales. Sin embargo, a diferencia de los ecuatorianos que rescatan un balance negativo en sus estrategias de convencimiento del otro, los colombianos afirman que les resulta alentador que pueden «ir amansando» a los españoles. Afirman sentir dolor, rabia, impotencia y resentimiento cuando comprueban, casi cotidianamente, que las informaciones periodísticas sobre su país de origen y su colectivo en España ahondan en este tipo de temas. El lenguaje no verbal es muy claro en este sentido: encogen los hombros para ilustrar el sentimiento percibido cuando empiezan a ver u oír alguna noticia sobre narcotráfico o tiroteos, «van a decir que son colombianos».

Califican a la prensa de «amarillista» y «sensacionalista» porque en su opinión no cuentan «toda la verdad» sobre el conjunto de los colombianos que llegan a España. En la discusión grupal reconocen en consenso que existe un grupo de delincuentes que llegan a este país, pero denuncian que es incierto que sea la mayoría del colectivo. Reconocen, empero, que son aquéllos y no éstos los que inundan las noticias y obnubilan la mirada española. En su opinión, la prensa española y la sociedad española en general tienden a «no echar cuenta de estos otros que somos mayoría», «que somos gente trabajadora y honesta». En sus afirmaciones se refieren con mayor vehemencia a la televisión y la radio, aunque también hablan de la prensa escrita, particularmente lo que ellos llaman «los pasquines», que son los periódicos gratuitos. Estas imágenes mediáticas tan evidentes en su percepción grupal son corroboradas en sus relaciones interculturales. Entonces, asumen una actitud irónica frente a las situaciones cotidianas. La risa funciona como mecanismo de defensa frente a lo que ellos reconocen como las actitudes de los españoles, especialmente en el entorno laboral. Describen situaciones cotidianas en las que los españoles evidencian el estereotipo del colombiano narcotraficante y narran cómo salen airoso de las situaciones por la vía de la ironía. El grupo tiende a reír al asentar que las situaciones son comunes.

El discurso de las mujeres es, como en el caso ecuatoriano, reivindicativo. Reconocen que existe una relación muy fuerte de la mujer colombiana con la prostitución y que este tipo de imágenes les perjudican al momento de buscar trabajo. Pero, al igual que los hombres, afirman lograr un saldo positivo en la estrategia de «convencimiento del otro». En este sentido, narran situaciones cotidianas en las que se establecen ventajas comparativas respecto al colectivo ecuatoriano, del que reconocen también ellos, la categorización de «los pobrecitos». Los colombianos afirman sentir menos discriminación en cuanto a sus rasgos fenotípicos; el conflicto cultural recae más en su categorización como «los malos». En el caso de las mujeres, la imagen de la prostitución sería un inconveniente para que las mujeres españolas les contraten en los servicios domésticos «porque piensan que les vamos a quitar a los maridos»; sin embargo, afirman que logran trasponer los obstáculos y acaba siendo favorable el balance de sus relaciones interculturales.

En su análisis de los medios de comunicación, los inmigrantes colombianos son reiterativos en la idea de sentirse deseosos de encontrar en las informaciones periodísticas un mayor énfasis en el reconocimiento a su condición de trabajadores. En su discurso reivindicativo se refuerza el hecho de pertenecer a clases medias venidas a

menos por las condiciones económicas y la violencia social. Rescatan su origen de clase trabajadora y sienten que la prensa no hace retrata lo suficiente este tipo de situaciones y que se queda casi exclusivamente con las noticias sobre «algunos desadaptados que vienen a cometer sus fechorías». En general, los colombianos reconocen sentir la esperanza de que la tendencia cambie y que algún día puedan ver un titular que afirme «Los colombianos, la mejor mano de obra para España».

Cuadro 8.3. Percepciones de los inmigrantes latinoamericanos sobre sus imágenes mediáticas

Grupo nacional	Percepciones sobre sus imágenes mediáticas en el discurso público español	Emociones y reacciones ante sus imágenes mediáticas	Percepciones sobre la sociedad española
Inmigrantes ecuatorianos	Los "pobrecitos" Explotados Sumisos	Impotencia y rabia Discurso reivindicativo	Racista pero compasiva ante los ecuatorianos Intolerante Ejercicio de convencimiento del otro: balance negativo
Inmigrantes colombianos	Delincuentes Sicarios Narcotraficantes Prostitutas	Tristeza e impotencia Discurso reivindicativo	Temerosa ante los colombianos Ejercicio de convencimiento: balance favorable
Inmigrantes argentinos	No perciben imágenes mediáticas	Prejuicio de superioridad	Prejuicio de inferioridad frente a los argentinos

Elaboración propia

3. El discurso de los profesionales de la prensa: encuentros y desencuentros.

El objetivo de este apartado de la investigación es analizar el discurso de los periodistas españoles que cubren las informaciones sobre inmigración en los periódicos de referencia. En primer lugar interesa descubrir su concepción personal sobre el fenómeno de la inmigración en España: examinar el modo en que describen las zonas de origen de los flujos migratorios hacia este país y el peso representativo de la figura de los latinoamericanos; complementaria a esta información es la evaluación de las condiciones de expulsión de los flujos y la crítica personal que estos profesionales realizan sobre la sociedad española como receptora de inmigración. En segundo lugar, en términos de rutinas productivas, el análisis se orientó hacia las fuentes más comunes de información sobre migración: el peso de este tipo de noticias en la priorización de informaciones publicadas en los tabloides, la evaluación del vocabulario utilizado, de su lector promedio y su opinión sobre la función social de los medios de comunicación.

El fin último de este trabajo de campo es la evaluación de las condicionantes individuales en la labor cotidiana de los periodistas españoles. En primer lugar, se persigue evaluar si se corrobora la autoimagen de los periodistas como grupo social de influencia en España.⁶³⁵ En segundo lugar, analizar si las condicionantes del poder político y social influyen en el trabajo diario del informador. En tercer lugar, se quiere valorar si la línea editorial es perceptible en los modos y formas de tratar el fenómeno migratorio. En este contexto se pretende definir cuáles son los vicios y las rutinas productivas en el medio en el que trabajan, del mismo modo que las percepciones más personales de los entrevistados respecto a las alteridades a las que comúnmente deben retratar en su trabajo cotidiano como informadores. El fin es conocer cuál es el peso específico que le otorgan a los colectivos latinoamericanos en el panorama migratorio extracomunitario y si identifican diferenciaciones por nacionalidades.

El diseño del trabajo de campo determinó la elección de los entrevistados a partir de las noticias seleccionadas y analizadas en los capítulos 5, 6 y 7. De una lista de varios periodistas españoles encargados de cubrir temas migratorios se seleccionaron algunos representativos de cada uno de los tabloides de nuestro análisis.⁶³⁶ Se realizaron en total tres entrevistas, una por tabloide. Los profesionales elegidos fueron dos mujeres y un hombre, entre treinta y cuarenta años, universitarios, de aspecto desenvuelto y atuendo informal.⁶³⁷ Todos trabajan en los periódicos de referencia y cubren temas migratorios; algunos son del área de Nacional o España y otros de la sección local de Madrid. En general parecen sentirse cómodos con las preguntas, aunque demuestran vehemencia y algo de nerviosismo cuando se toca algún tema que les produce un especial interés o respecto al cual tienen una opinión deliberante. Se muestran muy críticos con la situación de la inmigración en España y cuidan mucho sus juicios de valor. Suben la voz y/o reiteran algunas ideas para incidir su compromiso y tienden a bajar el volumen cuando manifiestan una idea comprometida y/o políticamente

⁶³⁵ Ver capítulo 3.

⁶³⁶ La condición de inmigrante latinoamericana de la autora de esta Tesis de Doctorado supuso un inconveniente metodológico a la hora de realizar por sí misma las entrevistas a los periodistas españoles. En vista de que en las entrevistas resultaba imprescindible que el entrevistado se sintiera libre de expresar sus opiniones personales, éstas fueron realizadas por investigadoras españolas que no supondrían un sesgo personal.

⁶³⁷ Se acordaron las citas en alguna cafetería o lugar disipado en el que el entrevistado se sintiera cómodo y fuera posible que se relajara y contara sus opiniones personales. Algunas fueron realizadas fuera de su horario de trabajo y otras en una pausa de café, recomendada por los propios entrevistados. Las charlas fueron distendidas y con una guía de tópicos idéntica en todos los casos. La profundización de algunos temas y la brevedad de desarrollo de otros fue inducida por las propias respuestas de los entrevistados. En este sentido, fue también esclarecedor analizar cómo y por qué algunos asuntos supusieron un mayor interés y otros casi pasaron desapercibidos.

incorrecta. Las entrevistas se realizaron entre noviembre de 2004 y abril de 2005, lo que supone una distancia en el tiempo entre las fechas de las noticias analizadas y el discurso de los periodistas encargados de cubrir informaciones sobre inmigración. Nos encontramos en un momento coyuntural significativamente diferente pues el cambio del partido en el Gobierno supondría un giro en las formas de representación discursiva de la inmigración. Los periodistas también han podido tomar perspectiva de lo acontecido en 2001 y 2002, y en la referencia a la memoria reciente se identifican algunas ideas que ratifican las tendencias y otras que contraponen una nueva mirada. Veamos cómo se sopesan ambas.

3.1. Balance de la situación de la inmigración en España

Cuando se les pide un análisis sobre el fenómeno migratorio en España, todos los entrevistados coinciden en reconocer que se ha dado de manera acelerada y en un período muy corto de tiempo. Se percibe una notoria diferencia cuando se trata de profesionales que trabajan para periódicos más conservadores. En este caso el fenómeno es calificado de «avalancha» y se describe a los inmigrantes como «gente que no tiene en su país medios de vida». Los que trabajan en periódicos más liberales inciden en la categoría de «legales» aunque corrigiéndose para aclarar la situación de «irregular», haciendo un gesto de rescatar en el diálogo lo «políticamente correcto». La posición más radical la ocupan quienes trabajan para periódicos de corte progresista, posicionándose de manera crítica frente a las visiones más conservadoras. Se califica en este caso a los inmigrantes como que han llegado en «cantidades excesivamente grandes» y que «hemos asimilado» en un período muy corto de tiempo.

P1: ... a partir de 1995, o así, empezó a darse el fenómeno... digamos más acusado y eh... a finales de ya... de la década y principios de los dos mil ha sido cuando ha venido lo que, digamos, todo el mundo dice que es una avalancha, o sea, gente que no tiene en su país medios de vida y viene aquí en busca de nuevas posibilidades.

P2: ... En cinco años estamos alcanzando... no llegamos todavía a esos porcentajes de Francia y Alemania... pero estamos alcanzando un porcentaje muy elevado en un período de tiempo muy corto. Con lo cual, tenemos que hacerlo todo de manera más acelerada y... eh... adaptarnos de manera más rápida. Entonces ahora, el número de legales... eh... de inmigrantes con permiso, es el 4% de la población, pero si contamos los que no... un millón casi... que son... que están en situación irregular, pues ese porcentaje sube bastante. O sea que estamos acercándonos a cuotas de otros países europeos. Pero en mucho menos tiempo, con lo cual el proceso de integración y tal, es, es más complejo.

Los periodistas tienden a tomar perspectiva de la situación de España respecto de la Unión Europea y se identifican dos criterios de calificación de los inmigrantes: la situación administrativa y su origen geográfico. Resulta muy clara la idea de que los inmigrantes se incorporan en el contexto europeo. Es bastante evidente también la recogida inmediata del discurso legal como telón de fondo sobre el que se categoriza a

los foráneos. En general, confluye el discurso público dominante en el análisis del discurso mediático. Resulta significativo que sólo uno de los entrevistados incluya dentro de su análisis de la situación migratoria la forma en que la sociedad española ha «visualizado» el fenómeno y «lo que más le ha preocupado». Es también significativo que en este análisis más personal el periodista insista en las percepciones generales que observa en los españoles como sociedad receptora de inmigración: entre la solidaridad y el rechazo.

P3: ... la verdadera explosión de la inmigración se produjo a partir del año 96, vamos... o puede ser... se visualizó... eh... en el año 96, eh... y además eso coincidió con... con la... la... la llegada al poder del PP. Entonces en un tiempo muy corto de tiempo, eh... hemos asimilado.... *(hace hincapié con énfasis)* decir que hemos asimilado a lo mejor es muy optimista... una cantidad de inmigrantes excesivamente grande. Yo creo que eh... no hay ningún otro país de la Unión Europea eh... que haya tenido una entrada tan fuerte en un período tan corto de tiempo. Entonces eh... curiosamente... la inmigración que más ha preocupado aquí...ejem... ha sido la magrebí, fundamentalmente, eh... marroquí... y eh... porque en comparación con la marroquí, la procedente del resto de los países del magreb es muy pequeña... y... y... posteriormente la subsahariana... eh... y han despertado en la sociedad eh... dos sentimientos distintos eh... la subsahariana eh...ha despertado un sentimiento de solidaridad eh... humm... y de... digamos de personas manipuladas y tal. Y eh.. la magrebí, en cambio, ha despertado un sentimiento hummm eh... digamos no de rechazo, pero de...de más rechazo.

Cuando los periodistas destacan los grupos más numerosos por origen geográfico, tienden a señalar a Marruecos, y por extensión a los africanos. En segundo lugar, identifican a los latinoamericanos y los catalogan indistintamente como «suramericanos» o «iberoamericanos». Los que trabajan en el área local de Madrid tienden a resaltar la figura de los ecuatorianos y los colombianos. Todos refieren en tercera instancia los países de la Europa del Este. Resultan reiterativas las imágenes sobre las primeras etapas del crecimiento de la inmigración en España, y se centra la atención en Marruecos. Se discute sobre las relaciones bilaterales entre España y este país y se recuerda el sufrimiento humano de las pateras. Se confirma así que son los marroquíes y las pateras las primeras imágenes que aparecen en la mirada de los periodistas cuando se trata de esbozar un recuento de la inmigración en España. No se aprecia ningún balance sobre las condiciones de atracción de la sociedad española. En ninguno de los casos se catalogan positivamente los aportes económicos de la migración como una inyección al desarrollo. Tampoco se analiza el fenómeno a nivel macrosocial; no se trae a colación el tema de la globalización ni los desplazamientos de población a nivel internacional.

No se muestra un especial interés por analizar la situación global del fenómeno migratorio ni de profundizar en las situaciones socioeconómicas de los países de origen. El análisis suele estar centrado en los momentos de llegada y la irrupción de los colectivos en el país, en las condiciones de explotación y esclavitud que viven algunos de los recién llegados y en la necesidad de denunciar la situación extrema a la que los

impulsa la irregularidad. Se confirma así que los propios discursos personales de los periodistas reproducen lo que se ha encontrado antes en el análisis de las publicaciones de los tres tabloides. Se deduce, por tanto, que parte de la lógica con la que es presentada la inmigración extracomunitaria en España tiene que ver con las percepciones individuales de los propios periodistas que realizan la cobertura de este complejo fenómeno social. O viceversa, que al centrar el interés periodístico exclusivamente en los momentos de las llegadas y las situaciones de explotación laboral, el análisis pierde la perspectiva macrosocial.

P1: Ahora mismo... eso ha cambiado un poco... principio venían de Marruecos... en España era el mayor número de ciudadanos que no fueran de la Unión Europea eran de Marruecos por la cercanía que hay con respecto a España. Y ahora... lo que hay sobre todo son sudamericanos, entonces, están creciendo las cifras. Si antes, por ejemplo, en Madrid, el grupo de ciudadanos extranjeros antes eran marroquíes, ahora son los ciudadanos sudamericanos y dentro de los sudamericanos, los ecuatorianos... (*pausa larga*)... a mucha distancia están los peruanos, luego están los marroquíes, y ya últimamente, ya de los países del Este de Europa.

P2: Pues en su mayoría (*suspira antes de hablar*) eh... la colonia... más numerosa, o sea, en su mayoría hummm, tradicionalmente ha sido Marruecos, pero últimamente eh... iberoamericanos han ido desplazando a los marroquíes en el ranking y entonces ahora... ecuatorianos, colombianos, van superando a marroquíes.... O sea, por nacionalidades creo que siguen siendo los marroquíes los más numerosos...(.) ... yo creo que por nacionalidades todavía siguen siendo los más numerosos, son los que llevan más tiempo... también, porque el boom de los ecuatorianos ha sido posterior... Ahora ya con el visado a Ecuador... ha descendido bastante, está descendiendo la llegada de ecuatorianos.

En general, el tema de las prácticas periodísticas no aparece en las respuestas de los periodistas hasta que la guía de tópicos lo incluye en la conversación; con una única excepción: uno de los entrevistados sí que trajo a colación el análisis de estas imágenes primarias que vienen a la mente cuando se habla de inmigración y lo relacionó con el ejercicio periodístico cotidiano. Recalcó las razones funcionales por las que la inmigración proveniente de África tiene una mayor cobertura informativa y señaló particularmente como explicación el hecho de poder contar con imágenes que ilustren la información. En este caso se encontró un posicionamiento autocrítico sobre el proceso de producción informativa. En su examen de la situación señala que, en general, se le ha prestado mayor atención periodística a las pateras porque además de que se puede contar fácilmente con fotografías, los contenidos de estas imágenes resaltan el drama humano, uno de los criterios base del tamiz periodístico por el que pasan los hechos sociales cuando se convierten en noticiosos. En otras palabras, reitera la idea de que las propias prácticas periodísticas pueden incidir en el tipo de encuadre del fenómeno migratorio: el drama humano y la probabilidad de poder contar con una ilustración de la noticia.

P3: Esa inmigración en la que llegaban pateras eh... ha sido la más visible porque era la única que se podía fotografiar... entonces... fotografiar, filmar etcétera... los medios de comunicación, pues, necesitamos ilustrar las informaciones... entonces, se ha prestado mucha atención a la inmigración que llegaba en las pateras porque además también incluía el drama humano eh... y pero sobre todo por la cuestión de que había imágenes (*recalca con énfasis de entonación de voz*) y... y.... y los medios necesitamos imágenes (*dice rotundamente*). Y en cambio... no se prestó la misma atención a la que llegaba en aviones de Latinoamérica y a la que entraba en autobuses de los países del Este ¿no? y... eh... bueno, hum... de

repente, yo creo que eso ha sido en los últimos tres años hemos pasado, bueno, los últimos tres años hemos pasado de tener... de que los marroquíes fueran el primer grupo de...de inmigrantes, y creo que todavía son el primer grupo de inmigrantes con papeles eh... a que los ecuatorianos sean el grupo más numeroso atendiendo al padrón. Eh... hum... y ha habido una, una asimilación más fácil de los ecuatorianos y de las personas que proceden de países del Este a pesar de que...

Cuando se les pide que analicen las razones del origen de las migraciones hacia España, los periodistas toman posiciones contrapuestas, aunque concuerdan cuando inciden en la necesidad económica como telón de fondo. Señalan «la pobreza» como causa principal, centrando el análisis en las condiciones de expulsión, aunque sin profundizar el examen de la realidad socioeconómica y política de los países de origen, sin abordar el marco internacional en su análisis. Cuando contemplan la instalación de los flujos en España hacen especial énfasis en la «mano de obra barata», centrando el examen en las condiciones de atracción. Tampoco se esboza la situación general que atraviesa la economía y la sociedad española, ni los efectos que sobre ciertos sectores como la agricultura o la construcción ha supuesto la incorporación de España al contexto económico europeo e internacional. Sin embargo, lo que sí aparece en el discurso de los entrevistados es la figura de la historia reciente de España y los españoles como emigrantes de otras décadas. Esta situación resulta más claramente relacionada con la historia familiar de algunos. Uno de ellos hizo trajo a colación el hecho de que sus padres en algún momento se vieron obligados a emigrar y otro recordó la experiencia de sus abuelos. En general, en este caso también la discusión se centra en la relación de la pobreza con los flujos migratorios de españoles hacia Alemania y Austria, pero también hacia Argentina.

Frente a la pobreza como principal causa de la emigración de los países de origen, España es calificada como un destino preferente por su exitosa economía. Una de las imágenes que sí aparece en el discurso de los entrevistados es la de esta sociedad receptora vista como «Eldorado» para los inmigrantes, a los que, en contraposición, encuentran que llegarían «engañados» porque piensan que enseguida encontrarán trabajo y vivienda. Rescatan entonces el análisis crítico y «más real», en su perspectiva, de lo que sería la situación de llegada. Y en este sentido, particularmente centrado en el análisis más local de Madrid, se hace mucho énfasis en la idea de que en esta sociedad receptora lo que les espera a los inmigrantes presenta más bien «mucha explotación» y un grave «problema de vivienda». Junto a este razonamiento explican por qué, en su opinión, en muchos inmigrantes persiste la idea de volver. Entonces se reitera la figura de los proyectos de retorno voluntario y los casos en que han encontrado inmigrantes

que «se decepcionan» con lo que se encuentran al llegar. En contrapartida, aunque en menor grado, se considera la existencia de algunos otros que «poco a poco se van integrando». En general, la distinción por nacionalidades no aparece aún hasta que el guión de las entrevistas la incluye en las conversaciones. Uno de los periodistas concentró su análisis en el caso de los marroquíes y en las enormes dificultades que la sociedad española les plantea para favorecer su integración.

P1: ...la pobreza es lo que les mueve a todos, igual que pasaba en España, cuando iba la gente a trabajar a Europa. Mis padres, por ejemplo, estuvieron trabajando en Alemania y en Austria. Entonces en busca de nuevas posibilidades de vida, de mejores sueldos, de más salarios y esas cosas...

P3: ha pasado siempre así con los inmigrantes... cuando éramos los gallegos los que emigrábamos a... por ejemplo, tres de mis cuatro abuelos, emigraron. Uno de ellos emigró tres veces, en tres ocasiones, a Argentina, y trabajaba en el campo... entonces, los... los gauchos les tenían muchísima manía a los gallegos ¿por qué era esa manía? Porque un gallego, que era el último que llegaba y a los que ellos trataban con desprecio y como no gastaba un duro y ahorraba... al final terminaba comprándose una parcela y el gaucho acababa trabajando para él... Mi abuelo contaba la anécdota de uno que llegó el primer día y se puso a trabajar pues... a destajo y a hacerlo todo bien porque quería prosperar... entonces por la noche lo cogieron entre cuatro gauchos y le empezaron a pasar las vacas por el cuello y explicándole que eso no... y al día siguiente el tío iba el último.... Yo creo que la fuerza que traen mucho de los inmigrantes contrasta con la pasividad de... con nuestra pasividad... estamos muy acomodados...

P2: ... yo creo que muchos vienen engañados porque muchos se piensan que esto es muy fácil, que aquí enseguida van a encontrar un trabajo, claro, las mafias o lo que se concibe aquí es que aquí esto es Eldorado que aquí enseguida encuentras un trabajo, vivienda y muchos luego se decepcionan porque aquí la cosa no es tan fácil. Aquí hay muchos trabajos, pero sin papeles es complicado, mucha explotación... (*hace énfasis*) la vivienda ya es otro problema importante, con los precios que hay... y entonces... (*pausa larga*)... creo que muchos se decepcionan.... Muchos se plantean incluso volver. Hay varios planes de retorno voluntario, muchos se plantean volver... y otros poco a poco, pues, se van y... se van integrando.

P3: Yo creo que eh... ejem... eh... en primer lugar, se trata de una mano de... en primer lugar, la... la inmigración procedente de Marruecos es sobre todo, en una primera etapa, una inmigración masculina y... eh... bueno, pero es una inmigración masculina y... eso siempre eh.. genera inquietud y hace más difícil la integración. No es lo mismo que se integre una familia que trae niños donde hay hombres, mujeres que se conocen aquí o lo que sea... que.. hombres que están solos y que además están completamente, son completamente rechazados por la sociedad de los municipios en los que han ido a instalarse ¿no? no me refiero ya a un... a que en España haya un sentimiento racista o haya en este caso un sentimiento xenófobo eh... concretado en los, en los marroquíes... yo creo que.... (*hace una pausa larga y piensa*)... yo creo que hay eh... ha habido varios factores que los han convertido en blanco de... de... digamos del rechazo ¿no?

3.2. El caso de los inmigrantes latinoamericanos

La figura de los inmigrantes latinoamericanos tiende a pasar desapercibida hasta que en la conversación se incluye una pregunta que pide la especificación de la situación. El hecho es clarificador, porque comprobaría la hipótesis de que, en general, la prensa sigue manteniendo la imagen prioritaria de África en el contexto de la inmigración extracomunitaria. Cuando se les pide que definan a los inmigrantes latinoamericanos en España, los periodistas tienen la propensión de describirlos también como «gente pobre» y «sin preparación» o «poca preparación» y surge siempre la figura de los ecuatorianos como primera imagen.

Entre las razones por las que llegan a España identifican el rédito económico, hacen la comparativa entre las ganancias salariales que consiguen en España y las de sus países de origen y comprenden que existe una relación proporcional en la que se triplican los beneficios. Encuentran que existen ventajas comparativas en la elección del

destino por la «facilidad del idioma» y aparece entonces la imagen de España como la «Madre Patria», «Eldorado», y se valora muy especialmente el papel de las redes familiares como cimiento para el proyecto migratorio.

Uno de los aspectos que rescatan de los trabajadores latinoamericanos es su enorme capacidad de ahorro; destacan que el hecho de ganar aquí el doble o el triple de lo que ganan en sus países les permite ahorrar y enviar dinero para suplir las necesidades básicas de sus familias. Recalcan que vienen parejas y que los hijos se quedan en el país de origen con los abuelos y familiares. En la perspectiva de algunos de los periodistas entrevistados, la mayoría de los inmigrantes latinoamericanos se encontraría de paso. El proyecto se definiría pues como temporal, con el único objetivo de ganar dinero, ahorrar y volver para montar un negocio; «todos quieren montar un negocio» en sus países, aclaran. En este sentido se mantendría la figura del «trabajador invitado», que fue la clave de las políticas migratorias europeas en tiempos precedentes. Llamam la atención sobre las formas de relacionarse entre ellos mismos cuando se compara con lo vivido por los españoles cuando emigraban a Europa. En este orden de argumentaciones se percibe como «natural» que se relacionen entre ellos mismos porque tienen los mismos problemas y las mismas formas de vida.

En contraposición, uno de los entrevistados identificó a los latinoamericanos como el grupo que con mayor probabilidad puede asentarse y echar raíces. Esta apreciación surgió a raíz del análisis comparativo que éste realizó con otros grupos extracomunitarios. Para el periodista resulta evidente que los marroquíes pueden calibrar de manera más temporal su estancia en España debido a la cercanía geográfica. Por esta misma razón, los latinoamericanos tenderían a quedarse si el proyecto migratorio se lleva a cabo de manera satisfactoria.

En síntesis, se puede resumir que, en general, los periodistas tienden a comprender la llegada de los inmigrantes extracomunitarios bajo el prisma de quienes tienen conocimiento indirecto de experiencias migratorias anteriores a través de sus padres, familiares o de la historia reciente. Existe una notoria propensión a identificar «la pobreza» como la razón más de peso que habría propiciado la salida de los latinoamericanos de sus países de origen. Encuentran natural que tiendan a concentrarse en sus clanes familiares y/o con sus grupos de amigos y conocidos, en la medida en que comparten con ellos sus mismos intereses, o mejor, sus mismos problemas.

En contrapartida, la imagen de la sociedad española como destino migratorio es retratada bajo la perspectiva de los inmigrantes como el lugar a donde llegar para

encontrar inmediatamente un trabajo y subsanar de manera inmediata sus condiciones precarias. El ahorro es visto como objetivo prioritario y las redes familiares son especialmente valoradas en la consolidación del viaje. La imagen de España como «Eldorado» o la «Madre Patria» en los sueños de los que vienen, queda desdibujada cuando critican las condiciones de explotación y las precarias infraestructuras con las que cuentan para subsistir los inmigrantes en su instalación, particularmente centrada esta reflexión en las condiciones en las que viven en la capital.

P1: en los ecuatorianos y los peruanos... es gente eh... con menos preparación... es gente que vivía en el campo, en pueblos pequeños y van a la ciudad... y... bueno, de la capital, de Quito, arriban al puerto casi que con plumas no? (*inteligible... lo dice muy bajo y rápido, riéndose...*), pues eso, que son gente con menos preparación... los peruanos, igual, son los países más pobres de América Latina, entonces, bueno, pues eso influye... y después ya, los colombianos y los argentinos... tienen bastante preparación.

P1: ... buscan sobre todo ahorrar, o sea, conseguir dinero, aquí, pues eso... ganan el doble o el triple de lo que puedan ganar en su país... vienen, pues primero uno... eh... casi todos son parejas... o los que no pues vienen solos, pero a ahorrar para después llegar a su país y montar un negocio... Todos quieren montar un negocio, pues una tienda de comestibles, una tienda de todo a cien... y... y regresar... estar un período de tiempo, trabajar muchísimo y, pues ahorrar todo lo que pueden y volverse allí... Y bueno, mientras están aquí, pues, parte del dinero que ganan, haciendo doblote, trabajando en dos o tres sitios... se lo mandan a su país porque tienen hijos... que los han dejado a cargo de abuelos... de hermanos... y entonces para mantener a sus hijos, y... con esas vistas...(...) la mayoría se suele relacionar entre ellos mismos... es lo... pero también es un poco lo que pasaba con los españoles que iban a Alemania... que emigraban a Europa al principio... cuando estás en un país extraño... es normal que te agrupes y que te reúnas con la gente que comparte tu misma situación, comparte tus mismos problemas y encima son de tu misma nacionalidad. Bueno, no de su misma nacionalidad... los... los sudamericanos, digamos, que se reúnen entre ellos... sobre todo, peruanos y ecuatorianos...

P2: Hombre, también es que como... España, para empezar, es la facilidad del idioma, es la Madre Patria, en teoría... eh... estuvimos allí muchos años y luego... se mueven mucho por redes familiares, entonces, si viene una persona aquí, arrastra a toda su familia, se la trae con la reagrupación familiar. Esas personas tienen un tío, entonces, el tío viene... o sea que se mueven mucho por estas redes y luego les dan apoyo aquí en España en viviendas y todo. Si vienen... los ecuatorianos sobre todo.... Madrid, sin embargo, los marroquíes se han asentado más en Cataluña ¿no? porque se asientan donde hay más gente de su nacionalidad. Aquí los ecuatorianos vienen a Barajas no tienen ni que moverse, se integran bien. Si van a Cataluña, van a tener que aprender otro idioma, entonces prefieren quedarse en Madrid. Los marroquíes como no hablan ni español ni catalán, pues les da un poco igual de entrada, entonces por eso se instalan...

P3: ... lo que creo es que los del Este van a volver a sus países... eh... la mayor parte de los magrebíes cuando reúnan suficiente dinero... porque sus países están en una etapa de desarrollo y ellos probablemente cuando tengan aquí dinero para invertir allí pues querrán eh.. ir allí a hacer sus negocios... creo que va a haber vuelta de los inmigrantes del Este. Creo que los marroquíes pues estarán siempre en mareas de flujo y reflujo porque Marruecos están muy cerca, pero dudo que lleguen a instalarse y a integrarse plenamente aquí. Estamos hablando a groso modo... y... en cambio, creo que una buena parte de los latinoamericanos si se instalarán aquí y si se quedarán aquí...

Cuando se les pide que identifiquen por grupos nacionales a los flujos latinoamericanos, los entrevistados ubican al colectivo ecuatoriano en primer lugar. En una segunda instancia hacen referencia a los colombianos, de los que surgen inmediatamente las imágenes estereotípicas, aunque las utilizan para analizarlas de manera crítica. En muchísima menor medida emergen las menciones a peruanos, bolivianos, dominicanos, cubanos o venezolanos. Los argentinos también aparecen en la reflexión pero claramente diferenciados del resto de los iberoamericanos; esto confirmaría la percepción contrastada de los grupos de inmigrantes latinoamericanos que identificaron este tipo de clasificación como «castas».

Cuando hablan de los latinoamericanos, los periodistas entrevistados tienden a identificar a los ecuatorianos en su entorno laboral, destacando su bajo nivel de preparación. Sólo en uno de los casos se relaciona su acrecencia cuantitativa con las prerrogativas que su origen nacional supone en las negociaciones políticas bilaterales, destacándolos comparativamente con caso de los africanos. Este periodista, por ejemplo, explica de esta manera la influencia del peso específico de los inmigrantes provenientes de Ecuador en las decisiones políticas y, por lo tanto, en las informaciones noticiosas:

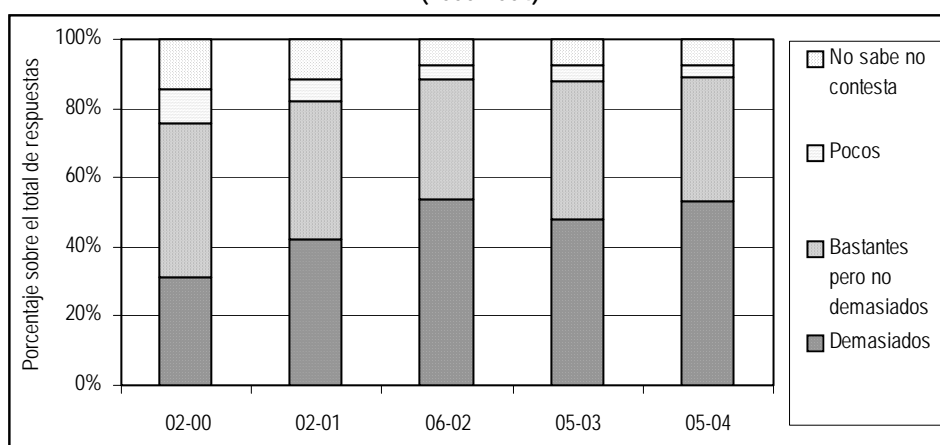
P3: No, no, no... Vamos a ver, es que depende del enfoque de cada noticia... pero está claro que el bloque de ecuatorianos es enorme... y... y... tiene muchísimo peso en cualquier decisión que se tome... ¿no? eh... y si... detrás de ellos... el número de colombianos tiene también mucho peso... no se puede comparar eso con el número de cubanos... o incluso con el número de venezolanos... no hay comparación... o sea... ahí hay un grupo de dos o tres países que tienen muchísimo peso..

Entrevistadora: ¿Y cuáles son esos dos o tres países para ti?

P3. Hombre, yo creo que los dos más importantes son Ecuador, en primer lugar y a mucha distancia, y en segundo lugar Colombia... sí, creo que son los dos más importantes...

Para los periodistas entrevistados queda bastante claro que la relación con los latinoamericanos ha sido cordial en general. Resaltan, no obstante, que el entorno era más favorable antes del aumento de los flujos procedentes de esos países. En su opinión personal ya «hay muchos o bastantes» inmigrantes en España y esto habría traído como consecuencia lógica la sensación de incomodidad que empiezan a vislumbrar en la opinión pública española. En este sentido, la opinión de los periodistas entrevistados coincide con la afirmación del 89% de las personas encuestadas en mayo del 2004, que afirmaron que hay bastantes o demasiados inmigrantes en España, en una percepción que ha ido acreciendo a lo largo de estos cuatro años (Gráfico 8.1.).

Gráfico 8.1. Evolución de la percepción sobre la cantidad de extranjeros residentes en España (2000-2004)



Elaboración propia a partir de los barómetros del CIS de febrero de 2000, febrero de 2001, junio de 2002, mayo de 2003 y mayo de 2004.

Los periodistas entrevistados explican esta afirmación haciendo referencia a las quejas que suelen escuchar de los españoles respecto a las consecuencias negativas que en materia de recursos y apoyos del Estado de bienestar les supone. Se hace énfasis en el recelo sobre todo en temáticas como las ayudas sociales, la educación o la sanidad. La figura de los inmigrantes latinoamericanos vuelve a quedar diluida cuando hablan de presencia de extranjeros en España. Al analizar las competencias por los servicios públicos y las incomodidades que perciben de la población española, los periodistas tienden a hablar de la inmigración extracomunitaria como un bloque homogéneo. Consideran natural que a mayor presencia de latinoamericanos, mayor sea la percepción de incomodidad de los lugareños. Al reiterar la imagen de la «pobreza» como condición en origen de los flujos latinoamericanos, resulta consecuente que se les identifique en el contexto español como individuos marginales que competirán por los servicios sociales.

P2: Hombre, yo creo que con los latinoamericanos siempre ha habido... una cierta... relación... cordial... ¿no?... una cierta... buena relación... Ahora, yo sí que detecto que en los últimos tiempos como ya hay mu...(*chos*) (*corrige*) bastantes (*interrumpe*), antes no habían inmigrantes ¿no? antes era una cosa... y todos éramos muy progres y todo era muy bonito (*lo dice con ironía*) porque no había. Ahora que empieza a haber, pues ya empiezas a oír ciertas voces de... joé, es que tal, es que no sé qué... empiezas a oír ciertas voces, un poquito de... pues eso, de ayudas sociales, que si en los colegios públicos las ayudas se las llevan, que si en la Sanidad tal. Empiezas a oír ciertas voces discrepantes que no es como antes, que era todo, todos éramos papeles para todos... eh tal, hay que ayudar... ahora ya... eh... yo creo que se mira... eh... con un, un... poco más de recelo, vamos, por parte de algunos sectores (*hace énfasis*)

En general, los periodistas tienden a señalar la explotación laboral como una condición a la que se enfrentan los inmigrantes cuando llegan a España. En su explicación del fenómeno, el énfasis siempre se reduce a las condiciones laborales y no se profundiza en la propia lógica del mercado en el que se inserta en el panorama español proveyendo a las empresas de mano de obra económica. Sólo en uno de las entrevistas se recalcó la preexistencia de la economía sumergida en el contexto socioeconómico. El análisis provino de la explicación de las competencias nacionales de los extranjeros al momento de incorporarse en determinados sectores de la economía española. En este caso se habló del servicio doméstico y cómo los marroquíes pueden encontrar inconvenientes para incorporarse a la cultura de la sociedad a la que llegan. En particular, el periodista se posicionó de forma crítica respecto a la economía sumergida y señaló como prioritaria la actuación del Estado en ese sentido.

P3: Los latinoamericanos, por ejemplo, eh... tienen un problema... tienen una ventaja con respecto a los magrebíes... que es que conocen, bueno, con respecto a los magrebíes y los que vienen del Este, que es que conocen el idioma y... su, su cultura eh... eh... base es... similar a la nuestra. Entonces es más fácil la integración pues para, por ejemplo, en el trabajo doméstico es clarísimo...

Entrevistadora: Y los hombres por ejemplo, latinoamericanos crees que están dispuestos a trabajar en ciertas cosas...

P3: Sí, sí...pero eso está en las tablas de los Ministerios de Trabajo, o sea que no es un invento, eso es así... Pero es que yo creo que es lo mismo o sea que no hay ningún problema en traer a un inmigrante magrebí si el inmigrante magrebí conoce el idioma y sabe atender una mesa. De hecho hay empresas españolas que están trayendo a marroquíes. Primero les enseñan... eh... gente que ha estudiado en la escuela de hostelería en Marruecos y los traen, dicen que prefieren marroquíes porque los latinoamericanos a los dos días se les va, en cambio los marroquíes me imagino que aguantan más

los sueldos escasos que les pagan. Pues fíjate ahí también, los latinoamericanos se van porque tienen más salidas y los marroquíes no porque no las tienen... porque su salida sería volver otra vez a Marruecos ¿entiendes? Luego también en el servicio doméstico... una inmigrante musulmana pues tiene una serie de problemas que... yo los he vivido...

P3: Yo creo que es una cuestión... al final lo que se impone siempre es el mercado de trabajo... eh... la oferta... los inmigrantes no vienen porque en su país hay miseria y vienen aquí para sentarse debajo de un pino.... No.... vienen aquí porque aquí hay trabajo... y si vienen sin papeles es porque hay economías sumergidas que les dan trabajo... Entonces en donde hay que atacar el problema es en la economía sumergida... las fronteras van a ser siempre permeables ¿no

Tienden también a representar en su discurso a la imagen del país de origen como un lugar que ha quedado despoblado. Es recurrente que aparezca la figura de Ecuador como un país al que se le ha despojado de «la capa profesional de trabajadores». Se habla de las redes familiares, del hecho de que han llegado parejas que han dejado a sus hijos al cuidado de los abuelos o familiares. No aparece en ningún momento un análisis más profundo de las condiciones socioeconómicas y políticas que propiciaron la salida de los ecuatorianos de su país. En ninguna ocasión se ha analizado la crisis económica como tal, la dolarización, los planes de reajuste, la condición de desempleo de las capas profesionales, ni la pauperización de las clases medias del país. Se tiende a insistir en que son únicamente los pobres los que vienen urgidos por unas mejoras salariales. La imagen de los ecuatorianos es diametralmente diferente a aquélla que representa a los argentinos en los discursos de los entrevistados. En este caso sí que existe un análisis más profundo de las causas del éxodo. Se especifica entonces que se trata de «clases medias venidas a menos» por la crisis del corralito y esta lógica de pensamiento sirve para explicar la condición de mejor cualificación profesional de los argentinos que vienen a España. En general, se tiende a destacar a los argentinos como los mejor preparados, con niveles de estudios muy superiores y siempre más estrechamente relacionados con el endogrupo, al afirmar que «tienen el mismo nivel que nosotros», son «casi europeos», es la gente «mejor preparada», «tienen estudios».

P2: Hombre, sí que hay diferencias, sí que hay diferencias porque... cada uno... parece que no, pero cada uno... tiene su... estructura... su... pero vamos, básicamente... se suelen integrar bastante bien ¿no? Los argentinos sí que vienen con un nivel muy, muy de... estudios muy altos... a... prácticamente eh... el mismo nivel que nosotros y claro, no están acostumbrados a que... tener que trabajar de camareros ¿no?... y dicen pues, si yo tengo mi título por qué tengo que... tal, los ecuatorianos... (corrige) generalmente la gente que viene es la mejor preparada contra lo que se pueda pensar, o sea, la gente que migra son los que tienen más nivel de estudios... eh... ecuatorianos... eh... también han venido muchos... colombianos... Además ahí en Ecuador se ha generado un problema...mmm.. muy gordo en el país, que es que se ha quedado despoblado, o sea, la capa profesional de trabajadores es que no tienen ahora ellos mismos, parece ser que tienen que recibir inmigrantes porque el país no tiene gente para... para producir ¿no?... Ha venido mucha gente. Y mucha gente volverá (*asiente con énfasis*) con el tiempo eh... si ven que su país...eh... sale de la crisis, o sea, los argentinos si ven que tal... muchos se vuelven ¿eh? (*afirma contundente*) porque al fin y al cabo están en otro país, pues estás desarraigado no es tu... no es tu país, o sea que muchos se vuelven...

Entrevistadora: ¿Y cree que el trato hacia los inmigrantes latinoamericanos es diferente según su nacionalidad?

P2: Yo creo que no, yo creo que no (*rotunda*), según sean ecuatorianos, colombianos o argentinos, yo creo que no... no creo yo que haya diferencias en función de su nacionalidad. A mí no me... no lo sé, no lo sé... hombre, a lo mejor si tienes un poquito más... la piel más oscura pues puedes tener algún tipo de comentario que un argentino es prácticamente europeo, o sea... respecto, no, pero vamos, tampoco... no creo que se generen diferencias de trato por eso.

P1: Pues, eh... son más abiertos (*los argentinos*) porque es gente ya con otra... son pa... son eh... vienen de países más avanzados... tienen estudios... y entonces, bueno, pues... tienen otra visión de las cosas. Vienen aquí... no aceptan cualquier trabajo porque en sus países, por ejemplo, hay diseñadores gráficos... trabajaban en eso. Entonces... claro, pues

eh (rie) trabajar en la barra de un bar, no es lo que quieren... Entonces, bueno, digamos que a ellos les puede costar un poco más encontrar el trabajo que ellos quieren... no como los otros que les da igual cualquier cosa... y se relacionan... su círculo de gente... es un poco más... es un abanico más... más amplio...

En el discurso de los periodistas se comprueba una clara polarización en la que, por un lado, se ubicarían los ecuatorianos, catalogados como «los pobres»: que aceptan cualquier tipo de condiciones laborales, que se reúnen entre ellos casi exclusivamente y que son expulsados de su país de origen a causa de la «pobreza» extrema. En el polo opuesto encontramos la categorización de los argentinos como: «casi europeos», «más abiertos», que no aceptan cualquier tipo de trabajo porque tienen más estudios. Cuando se les pide que especifiquen el caso de los colombianos, los periodistas tienden a ubicarlos en el «término medio» entre uno y otro polo. Sin embargo, lo primero que les viene a la mente de estos últimos es «que tienen mala fama». Aunque insisten en que nuevas fuentes han reiterado la idea de que son una minoría la que delinque, el hecho de traer a colación la figura de la «mala fama» y la delincuencia, refuerza el estereotipo acordado socialmente sobre estos ciudadanos. Uno de los entrevistados comparó su figura con la de los magrebíes, en el sentido del «miedo al que viene a generar conflicto», recalcando que se trataría de un momento coyuntural –referido precisamente a los sucesos que analizados en el capítulo 6– y apuntando que muchas de las angustias pueden haber sido superadas en la opinión pública.

P1: Sí, eh... están un poco eh... en el término medio... de ecuatorianos... peruanos... bolivianos... que también se han agregado, que también están viniendo los bolivianos... están en el término medio entre eso... argentinos y chilenos que puede haber... y el primer grupo.

P2: Pues con los colombianos también, que tienen muy mala fama (*lo dice con naturalidad*), eh... el otro día estuve yo, por ejemplo, en una rueda de prensa en la Embajada de Colombia que dice que son de los, de los... que menos delitos tienen (*con énfasis, aclarando*), que siempre hay esa imagen del colombiano, la mafia (*énfasis grandilocuente*) no sé qué... Hombre, que sí que hay unos cuantos inmigrantes colombianos que delinquen, que son los que asociamos con el narcotráfico y tal... pero que en general son de la... de los inmigrantes que menos, que menos delitos tienen, que menos delinquen ¿no?

P3. A lo mejor en el caso de los magrebíes... en el caso de los colombianos depende porque... eh.. cuando eh... hubo una época en que se produjeron dos o tres sucesos a los que se les dio pues mucho aire sobre ajustes de cuentas entre colombianos.... Entonces bueno, ya... la gente empezó a alarmarse y ya se empezó... entonces eso hizo que determinados periódicos empezaran a hacer reportajes sobre cómo funcionaban las mafias en Colombia... entonces ya veíamos aquí a los chiquillos montados en las motos y acribillando a la gente por la calle... bueno... eso se desvaneció... y.... y.... yo creo que esos son... el problema es que es muy difícil hacer una foto fija de la inmigración y... (...) los cálculos que se han hecho, han sido generalmente erróneos... a veces porque se han pasado en el número de personas que iban a venir... y en describir una situación catastrófica... y en otras ocasiones por lo contrario...

3.3. La sociedad española como receptora de inmigración extracomunitaria

La evaluación que los periodistas hacen de la sociedad española como receptora de inmigración es muy crítica. Afirman conocer de cerca las condiciones de explotación a la que son sometidos los trabajadores inmigrantes y achacan esta situación a la irregularidad de las contrataciones y a la falta de documentación reglamentaria que les permita incorporarse a los sectores formales del mercado de trabajo. Reconocen que

éste es el principal reclamo de los inmigrantes extracomunitarios, en este caso, latinoamericanos. En el caso particular de los argentinos, se rescata la idea del pasado reciente y del trato que los emigrantes españoles recibieron en el país austral. Es muy significativo que aparezca siempre la figura de la estrechez de relaciones entre España y Argentina. No sólo aparece en los momentos en que se califica positivamente su presencia en tanto que personas de mejor nivel educativo y cultural, sino que se trae constantemente a colación el recuerdo de Argentina como antigua receptora de inmigración española.

P1: Hombre, hay de todo, hay de todo, ellos también se quejan mucho de... es decir que... se los ha acogido pero también se quejan de que si eh... se les respeta mucho laboralmente eh... de que si... hay personas que están en condiciones de semiesclavitud, con unos horarios draconianos, creo que hay demasiada explotación laboral y sobre todo, los papeles... que, claro, muchos argentinos venían y no podían trabajar porque no tenían papeles y como estaban cerradas todas las vías de regularización, pues, pues entonces no pueden tenerlos. Entonces se quejaban y decían oye, nosotros cuando los españoles venían a Argentina los recibimos con los brazos abiertos, les dábamos todas las facilidades y ahora nosotros venimos aquí y no encontramos más que puertas cerradas. Entonces ahora, bueno, con el proceso de regularización que va a haber, pues esa situación se va a cambiar en parte. Yo voy por la calle y escucho muchas veces comentarios de los españoles peyorativos respecto de los inmigrantes...

Los periodistas en general entienden que haya aumentado el nivel de rechazo en la población española por la presencia concentrada de los inmigrantes en ciertos sectores sociales, analizando casos concretos como la situación del barrio de Lavapiés, en Madrid. En estas circunstancias, consideran lógico que los españoles se quejen al ver enfrentadas sus competencias en los servicios públicos. Los entrevistados son muy críticos con las posturas racistas. Asumen como políticamente incorrecta la discriminación por los rasgos fenotípicos o el color de la piel, pero entienden que se hayan incrementado los resentimientos cuando los españoles empiezan a convivir de manera concentrada la presencia de extranjeros.

P2: Hombre, pues, yo creo que es una relación... eh... ya digo, que ha sido muy buena hasta que ha empezado a haber inmigrantes (*ríe irónicamente*), ya ahora ya que los hay es cuando empieza a haber... yo creo que el problema es que ha habido fuertes concentraciones en determinadas zonas, en determinados colegios, en determinados... eso es lo que genera...eh... problemas ¿no? porque si estuviese la cosa más diseminada... pues... pero claro ya si hay barrios donde se concentran... por ejemplo, Lavapiés, que era el barrio castizo de Madrid, y claro ahora no ves una tienda española porque hay tiendas chinas, del Magreb y tal, pues claro, la gente del barrio hecha pestes y, eso, claro, pues eso oye, que... hay que decirlo porque qué pasa si lo dices... te acusan de racista y tal, pero es cierto, la gente del barrio... oye, es que nosotros somos de aquí y ya no puedes... (*dice la idea muy rápido y en tono más bajo*), es que se quejan de que... lo ven como una especie de invasión ¿no? que no es así, pero... quizás se deberían de haber hecho unas políticas de integración de... haber pensado más... haber... dónde nos interesa... que esta gente... colocar, pues aquí, que tal... no sé cómo se hace eso porque es muy complicado pero... haber hecho... yo creo que se ha hecho muy poca política de integración, de... en qué sitios nos interesa que estén... vamos a hacer (*interrumpe con énfasis*) eh...

Consideran también que en la educación se están viviendo a su vez problemas de concentración de inmigrantes en las aulas y es inevitable que «se baje el listón» de las clases por la sola presencia de niños que no hablan español o que provienen de sociedades con más bajo nivel educativo. En general, consideran que la Administración está respondiendo infructuosamente a la incorporación de los nuevos ciudadanos y que

«se está reaccionando tarde y mal». Se trata de una postura sumamente crítica sobre las respuestas de las clases políticas a la recepción trabajadores que incorporan a su vez a sus hijos a la sociedad receptora. Denuncian que existe una responsabilidad en los gestores públicos de la población inmigrante y que no han conseguido un modelo coherente de convivencia ciudadana.

P2: la educación es otro problema porque, claro, hummm... es inevitable que si en una clase hay 20 inmigrantes...distintos... eh... y muchos de ellos no hablan español, porque no hay sólo latinoamericanos, hay marroquíes, del Este y tal... es inevitable que baje el listón o sea, es que eso es de cajón, yo creo que ahí se han tenido que hacer estas aulas de enlace de las que se hablaba ahora... haberlas hecho mucho antes. Y... y haber intentado equilibrar el número de alumnos que no hablan español en las clases ¿no? porque ahora hay muchos padres que se quejan y dicen es que yo no puedo llevar a mi hijo a un colegio público, no porque no quiera que se relacionen con inmigrantes (*énfasis*)... y dicen: ah, es que los padres españoles son racistas y ya... no, sino porque sé que, que, que, el listón baja, o sea, yo conozco gente que ha sacado a sus hijos del colegio porque iban muy retrasados... veían que comparados con otros niños tenían un cierto retraso, pero es que o sea que es normal ¿no? (*rié*) es que si yo me voy a Londres, no hablo ni una palabra de inglés, pues es que lógicamente retraso la clase ¿no? siendo uno o dos... pues siendo cinco o diez. Entonces yo creo que es que... hemos reaccionado... en inmigración vamos muy por detrás, estamos reaccionando tarde y mal a todo lo que está pasando, nos está pillando el toro. Entonces, bueno, pues vamos a ver si por lo menos se coge el toro por los cuernos...

Los periodistas responden afirmativamente cuando se les pregunta si piensan que la sociedad española es racista. Responden comentando situaciones concretas, analizando el aumento de la presencia de extranjeros y la mala o retrasada gestión de las Administraciones. Algunos de ellos narran sus experiencias en otros países y justifican las tiranteces entre individuos de diferentes culturas. Sin embargo, paradójicamente, señalan grupos sociales concretos y/o situaciones particulares de explosión racista, como fue el caso de El Ejido.

P3: Yo creo que es racista...pero... por qué iba a ser racista la sociedad española si sólo éramos españoles los que estábamos aquí... es que hum... cuando se demuestra si una sociedad es racista o no es cuando se plantea la ocasión de convivir con los de otra raza... eh... humm...(..) Eh... sí... eh... vamos a ver, eh... cuando ellos han venido aquí, es decir, cuando nosotros nos hemos vuelto y ellos han venido aquí... en los sitios a los que han llegado... como no había una política de integración de los inmigrantes eh... no había nada legislado en ese sentido... simplemente había una política de... de protección de fronteras que para colmo no funcionaba porque... era un coladero.. pues entonces eh... eh... lo que digo es que se produjeron situaciones como las de El Ejido... El Ejido era un polvorín, pero era un polvorín desde hacía mucho tiempo. Cada vez más, a medida que iban llegando más inmigrantes. Primero fueron los negros, luego fueron los marroquíes y bueno, sólo hacía falta que saltara una chispa... ¿Por qué? Porque bueno, tenían a la gente metida, no querían verla en el pueblo. Sólo querían que fueran a trabajar a los invernaderos como mulas y luego que estuvieran en sus chabolas, que se agenciaran la vida pero que no aparecieran por las plazas del pueblo porque les molestaba su presencia. Les molestaba que se sentaran en un bar, que olieran mal. Les molestaba todo.

Los entrevistados entienden que en otras zonas de España no existan los elevados niveles de racismo, en principio, porque son grupos sociales que no se ven enfrentados a convivir con las radicales situaciones de marginalidad a la que están sometidos los trabajadores inmigrantes. Explican, además, que en zonas donde se ha trabajado con efectividad en políticas de integración o en áreas geográficas donde la presencia de extranjeros no es significativa, los brotes racistas no se hacen patentes. Estas especificidades ayudarían a comprender por qué en general argumentan que es una situación compleja, con altibajos, con sectores más radicales y otros más complacientes con lo que está conviviendo la generalidad del país.

P3: La actitud de los españoles no creo que haya cambiado mucho, yo creo que ha habido eh... primero, la actitud de los españoles no es la actitud de los ejidenses porque... porque los porque aquella gente llevaba mucho... se traba de una zona en la que el nivel cultural es muy bajo... en la que además se ha producido un proceso de enriquecimiento rapidísimo... no había eh... no estaban preparados para asumir ese enriquecimiento... El Ejido... eh... a la riqueza de los cultivos del plástico, acudieron los inmigrantes, acudieron las drogas, acudió la prostitución, acudió el juego... se celebraban timbas de poker clandestinas en las que un tío lo perdía absolutamente todo y luego se iba a su invernadero y se suicidaba bebiendo mata ratas... que es una forma especialmente dura de morir... recuerdo la de XXX en historias romanas (*rie nerviosamente*), eh... encontré algo similar. Pero bueno, lo que digo es que no se puede trasladar lo que piensa la gente de El Ejido a lo que puede pensar... pues... la gente de Madrid, de Barcelona... o por caso Asturias que tiene una inmigración mínima... o la gente de Euzkadi que... que... tiene unos programas para inmigrantes estupendos y... y... y... todo maravilloso, pero es que tienen un índice de inmigración bajísimo, bajísimo y claro, así se pueden hacer programas, pero cuando tienes el índice de inmigrantes que tiene El Ejido...

Sólo en uno de los casos se planteó la inmigración como arma de debate político, señalando como telón de fondo a los cambios de tinte político en el gobierno. En este sentido, se explicó que durante el Gobierno del PP el énfasis estuvo dado en la política del control de fronteras y se le señaló como principal responsable en la relación de la inmigración con la delincuencia. En este sentido, se discutió el hecho de que la mayor parte de la información sobre inmigración era emitida por boca del Ministerio del Interior. Se resaltó el hecho de que con el cambio de partido de gobierno se han establecido otras vías de acceso a la información sobre inmigración extracomunitaria en España, como el Ministerio de Trabajo, por ejemplo. Esta línea de reflexión, aunque incide en la comparación de grupos políticos, confirma a su vez el hecho de que la mayor parte de las fuentes informativas que utilizan los periodistas tienden a ser las oficiales o institucionales.

P3: Bueno, eso depende, es que depende las épocas porque, por ejemplo, en la época de... del gobierno del PP, como toda la política era control de fronteras y la Secretaría de Estado de Inmigración dependía del Ministerio del Interior... pues entonces todo estaba por... y además el discurso del PP vinculaba inmigración con delincuencia... pues entonces todo estaba eh... basado en información del Ministerio del Interior... ¿qué interesaba? Interesaba las pateras que habían llegado, interesaba eh... los... centro de internamiento de extranjeros... interesaba los tíos que saltaban la valla de Ceuta... si llegaban a subir no sé cuántos metros le iban a bajar... en fin, todos los temas que tenían que ver con aquello... ahora, ahora al ser trasladadas las mayor parte de las competencias al Ministerio de Trabajo y haberse abierto un proceso... recuerda esta idea y la incluye en su argumentación: durante la etapa del PP hubo tres regularizaciones, pero es la primera vez que eh... se hace un proceso de regularización, normalización le llaman... eh... en el que no es el inmigrante el que tramita los papeles sino que es el empresario, o sea, vinculado al mercado laboral, y con la eh... con el objetivo de atacar la economía sumergida... Bueno, desde que ha empezado este proceso, lógicamente, estamos muy pendientes de este proceso ¿no?... es que... depende

Una de las nociones más rescatadas en una de las entrevistas es la composición de los contenidos del debate político y social en torno a la inmigración en este país. En este sentido, el periodista afirmó con rotundidad que la temática plantea ciertas disyuntivas de posicionamiento en los diferentes sectores sociales. Al establecerse como asunto muy complejo, resulta paradójico el enfrentamiento de quienes se supone deberían defender al inmigrante y quienes se supone deberían colocarse en su contra.

P3: ... yo creo que existe... lo único que te puedo decir es que... la conclusión personal que, que yo tengo de lo que he visto es que existe una especie de baile de máscaras... o sea uno pensaría que la parte más conservadora de la sociedad... los empresarios... la parte más conservadora de la sociedad, en la que estarían insertos los empresarios... pues... serían contraria, conforme a la política del PP... eh... digamos... tendría una mayor dureza hacia la inmigración... pues no, los empresarios son los primeros interesados en que vengan cuanto más inmigrantes mejor ¿por qué? Porque es mano de obra

barata... en cambio... eh... fuerzas supuestamente progresistas como los sindicatos tendrían que ser los que.... Más abiertos... pues no, porque ellos defienden los intereses de los trabajadores nacionales... entonces, las reticencias en los procesos de regularización por fuera, siempre han venido de... bueno, pues digamos... de la derecha... o de... pero en la práctica... en las negociaciones a puerta cerrada... siempre han sido los sindicatos los que... por ejemplo, en Alicante son los sindicatos los que más trabas han puesto porque claro, estaban defendiendo los intereses de los trabajadores españoles que son sus afiliados, no los otros...

En esta lógica de ideas, los empresarios quedarían catalogados como aquellos a quienes les interesa la llegada de trabajadores extranjeros en tanto que mano de obra económica, y los sindicatos como aquellos que defienden los intereses de los trabajadores españoles en contra de las posibles menguas de condiciones laborales que implica la incorporación de trabajadores irregulares. En resumen, en la óptica más crítica de este periodista, el problema radica en que aún no se haya producido un Pacto de Estado que englobe una posición más normalizada y de mediano y largo alcance en materia migratoria.

P3: Mucha gente se escuda... el gran problema... o sea, yo creo que el gran problema es que no haya todavía un Pacto de Estado... que lo habrá probablemente cuando termine el proceso este de normalización... pero... eh... que no haya un pacto de Estado en materia de inmigración. Porque, a mí, personalmente, lo que más me repugna eh... es... eh... intento de alguna forma... metiendo matices aquí y allá en las informaciones... es el uso que se está haciendo de... de... la inmigración y de las personas que forman parte de ella... en el pim pam pum político... en el pim pam pum político (repite con énfasis)...y luego además como se les está exprimiendo el jugo en la parte económica... y se lo exprimimos todos, o sea, nuestros parques, los que cuidan a nuestros niños, los que cuidan a nuestros padres o a nuestros abuelos... eh... las lechugas que nos llegan más baratas... eh... la reforma que hacemos en casa... eh... estamos todos hasta el cuello en esto... entonces... como eso me imagino que sería materia para un estudio (ríe)... pues, yo lo que procuro es... pues, denunciar, con algún matiz... con alguna de estas cosas... sobre estas cosas que...

3.4. Las fuentes de información

Cuando son preguntados por el acceso y uso de las fuentes cotidianas de información, los entrevistados coinciden en reconocer el mayor peso de las Instituciones y Administraciones Públicas. Un dato significativo señalado por uno de ellos es el de la «agenda». Así como tal, agenda puede interpretarse en varias acepciones. Puede referirse a la «agenda de la comunicación», librito en el que figuran los responsables de comunicación y prensa de todas las instituciones públicas y que resulta un elemento indispensable en las redacciones informativas –ahora en versión *online*–. También puede ser la «agenda» de la propia redacción del periódico que suele ser una común para los periodistas que trabajan en un mismo entorno. Se puede estar refiriendo a la propia «agenda» personal que va acumulando un periodista conforme avanza en el tiempo su ejercicio profesional y que se convierte también en elemento fundamental de su trabajo cotidiano. En general se trataría de las distintas administraciones gubernamentales, estamentos públicos y privados, ciertas ONGs que trabajan en temas sociales y/o en concreto con inmigrantes y, los propios inmigrantes. También, claro está, aparecen las agencias de información como fuente de contenidos.

P3: Es que depende... depende de muchas cosas... depende... hay, por ejemplo... en la agenda están todos... en la agenda están todos eh... lo que ocurre es que hay etapas en las que hablas más con unos y etapas en las que hablas más con otros eh...

P1: Bueno, hay muchas fuentes... asociaciones de inmigrantes, sindicatos y luego ya medios oficiales... la Administración, la Concejalía del Ayuntamiento eh... de Servicios Sociales de la Comunidad de Madrid, la Delegación de Gobierno eh... la Delegación de Extranjería, también... siempre hay gente que se encarga de... de prensa y eso... te derivan... pues tienes que hablar con no sé quién con fulanito, con tal, con cual... y así vas... tirando del hilo... los conocemos a todos más o menos sí...

P2: Hombre, pues, hay fuentes de información muy importantes que son las ONGs ¿no? que son las que tratan con los inmigrantes... los propios inmigrantes, que, son generalmente reacios a hablar con los medios porque siempre tienen ese miedo a que si aparecen, a ver si les expulsan, que si tal... pero bueno, a los que hablan. Luego también está... las fuentes policiales ¿no? la Policía, que también... cuenta lo que pasa... eh... la Guardia Civil... pero vamos... sobre todo las Ongs.

P3: Otras (*noticias*) te llegan por agencia... ⁶³⁸

P2: Sí, bueno, los teletipos de agencia... hummm... los vemos todos los días ¿no? pero bueno, las agencias... hummm... es más bien, hechos muy... pues eso, las llegadas de pateras, te enteras más que nada por las agencias, te enteras que han llegado tantos. Pero claro si quieres información un poquito más especializada... requiere una serie de investigación y que para diferenciarte del resto de periódicos, del resto de medios, pues, hombre, en teoría el periodista lo que intenta es, pues, no... buscar una información propia ¿no? la información de agencias es la surte a... la que tiene todo el mundo ¿no? pero, sí, evidentemente es un sistema básico de información para las informaciones del día pues te enteras a través de las agencias.

Al analizar sus rutinas laborales encontramos posiciones divergentes en las respuestas de los periodistas. Unos reconocen que se sirven de las previsiones fijas, institucionalizadas, dadas a todos los medios y que provienen de las fuentes oficiosas. Otros desdeñan las rutinas y hacen más énfasis en su trabajo y esfuerzo personal por encontrar el lado más particular a los hechos sociales. En general, podemos hablar de dos tipos de situaciones. En un lado se encontrarían todas las previsiones fijas, institucionalizadas, fomentadas por las circulares informativas, las ruedas de prensa, las citas pactadas con las fuentes, los informes, los teletipos de las agencias informativas nacionales e internacionales, etc. En el otro se ubicarían los imprevistos, sucesos del acontecer social de los que los periodistas deben dar cuenta en sus periódicos. Una situación híbrida sería la provista por la información de investigación que el propio periodista se empeña en cubrir.

P1: Uf, sí bueno... a ver, un poco de locura... pues a ver... pues tenemos unas previsiones fijas... todos los medios... o sea, ayuntamiento, Comunidad, sindicatos, tal... te pasan su agenda para el día siguiente. Y pues, entonces, seleccionas... y a

⁶³⁸ El periodista cuenta una experiencia concreta sobre el tratamiento que se le puede dar a una información que viene de agencia: hoy por ejemplo ha llegado una... de un comunicado de la Conferencia Episcopal... eh... no sé si lo tengo... ha llegado... justo antes de que... eh... un comunicado en el que decía que... bueno, emplazaba a las Administraciones a solucionar los problemas de los inmigrantes en la tramitación de los expedientes ¿no?... problemas burocráticos y tal... y bueno, yo vi el teletipo que tenía resumido el asunto... entonces, llamo a la Conferencia Episcopal y pedí el comunicado completo... eh... después de eso... eh... consulté eh... con quien era el con... el Ministerio de Trabajo, quién era el Presidente de para no ir directamente a la fuente... además ya estaban liados en la Conferencia Episcopal con lo de Ratzinger... eh... consulté en el Ministerio de Trabajo si conocían al Presidente de la Comisión de Migraciones de la Conferencia Episcopal... entonces me explicaron que era el Obispo de... de... Sigüenza, Guadalajara y que... bueno, que pues... que era un tío bastante avanzado en temas sociales y muy sensible al tema de la inmigración porque él había sido capellán de inmigrantes en Alemania en los años sesenta, cuando todos los españoles iban para allá... bien, entonces eh... hablé con el experto de aquí en Iglesia, que me dio algunos datos más... y cuando salió elegido Ratzinger, pues, me encontré con un teletipo en el que este hombre hacía unas declaraciones que resulta que había sido eh... discípulo de Ratzinger en Alemania, cuando Ratzinger era profesor de teología y tal... bueno pues, con todos esos elementos he hecho una información... no te puedo decir, cuál fue el principio de esta noticia en concreto... pues fue un teletipo... un comunicado que inició la Conferencia Episcopal... pero tú la pones ya en relación o sea tu dices por qué pide esto... por qué pide esto la Conferencia Episcopal... hombre porque hasta hace tres días los ayuntamientos del PP... bueno, hasta ayer mismo... han estado echando las muelas con el tema del empadronamiento por omisión... entonces... tú vas poniendo las cosas en relación...

cada persona, dentro de los temas que lleva, pues considera qué es lo más importante y... y tú vas a la convocatoria, a la rueda de prensa... yo qué sé... de repente de Comisiones Obreras, en el Ayuntamiento... entonces, después, surgen imprevistos... yo me encargo de sucesos, por ejemplo, o yo que sé... pues me dicen pues tienes que hacer un reportaje porque dicen que hay mucha gente... yo qué sé que llega a la estación sur de autobuses, por ejemplo, que es donde llegan muchos inmigrantes, por ejemplo, del Este de Europa... y que está habiendo robos, que está habiendo no sé qué, que está habiendo no sé cuántos, que estafan a los inmigrantes que vienen sus propios compatriotas, o gente que dicen que somos gestoría, que le van a arreglar sus papeles... pues me dicen te pasar por allí y tal cual. Pues nada, entonces va a ver lo qué te digan, intentas hablar con gente, les abor das y tal...

P2: Hombre... bueno... no hay mucha rutina porque lo bueno de esto es que cada vez, o sea... los temas cada vez son muy diferentes. Por ejemplo, hoy hemos ido al Consejo de Ministros porque se aprobaba... se veía el Reglamento de la Ley de Extranjería. Este año va a haber muchas noticias de inmigración porque va a haber una disposición transitoria que supone un proceso de regularización de tres veces para los inmigrantes que puede regularizarse muchísima gente. Entonces, pues bueno, supongo que habrá que ir a las oficinas, ver dónde se están tramitando... ver qué expectativas tienen... por la mañana vas a buscar noticias, pues vas a la calle de Bretón de los Herreros, a las colas... o... quedas con alguien del Ayuntamiento para un tema del Padrón Municipal... o hablas con una ONG o hablas con un policía... o sea... un poquito... también luego hay ruedas de prensa... hay... un poco de todo... las reuniones del gobierno... ahora se está teniendo mucha reuniones para el tema del Reglamento que lo han presentado a las organizaciones sociales, a las ONGs... o sea que hay bastante... bastante variedad de temas...

Los entrevistados reconocen que los asuntos referidos a la inmigración no resultan de fácil tratamiento. En sus experiencias personales reconocen que cuando se tratan otros temas más generales de corte político resulta más accesible el trato con los senadores, diputados y representantes institucionales. En estos casos, los entrevistados tienden a ser más proclives al trato con la prensa y en muchas ocasiones incluso provocan ellos mismos el diálogo. Sin embargo, los temas de migración, al considerarse un asunto espinoso, requieren de un mayor acuerdo de trato entre periodista y fuente. Los reporteros subrayan la enorme capacidad de insistencia que deben tener para conseguir la información que no es ofrecida por los canales oficiales. En este sentido, valoran las fuentes estadísticas sobre número de residentes y los informes de las autoridades. Reconocen que se valen de estos recuentos periódicos para evaluar la evolución de las tendencias generales.

Asimismo, dejan entrever lo complicado y difícil que les resulta conseguir las declaraciones de los propios inmigrantes. Consideran que la mayoría de ellos son reticentes a hablar con la prensa. Explican esta situación por su condición de vulnerabilidad extrema. Por lo tanto, es muy poco probable conseguir una declaración en primera persona de un extranjero que se preste a denunciar algún tipo de explotación laboral o alguna otra situación de ilegalidad. Además, en el caso de que consigan obtener una declaración de una fuente directa, se suma la improbabilidad de conseguir la fotografía de ésta por el temor a ser motivo de represalias tanto de quienes los explotan como de las autoridades españolas, por el miedo a las sanciones o a la repatriación.

P1: Sí, claro, intento contrastar la información, llamo a la policía.... municipal... a la policía nacional... contacto con las fuentes que tengo (...) insistir... la perseverancia como la tuya, que has insistido y al final lo has conseguido. Pues nosotros igual, a base de insistir, insistir. Y luego también está el Gobierno, el Gobierno que también tiene sus informes, el Ministerio

de Trabajo, el Ministerio del Interior, pues también proporcionan sus datos, sus estadísticas... las datos de las personas residentes son ellos los que los dan ¿no?... o sea que hay varias fuentes de información ¿no? pero vamos, llegar al inmigrante a veces es más difícil de lo que parece porque parecen que son tal, pero luego hay mucho miedo a hablar a la prensa y a denunciar los casos y conseguir una foto de paso es complicado, no quieren aparecer, o sea que es difícil...

P2: Generalmente eh... no es un tema fácil, quiero decir, no es como la política ¿no? en el que vas al Congreso y todos los políticos están deseando hablar a los periodistas. Aquí no. Aquí, al revés. La gente generalmente es un tema complejo, que nadie quiere hablar... Entonces siempre hay que ir pues sonsacando a unos sonsacando a otros..

3.5. Las prácticas periodísticas

En el examen del trabajo cotidiano en la propia redacción también encontramos posiciones diferenciadas entre los entrevistados. El contraste es lógico si consideramos que se han entrevistado periodistas de diferentes áreas y con diferentes cargos. Los de la sección de local reconocen recurrir a las directrices de los jefes de redacción.

P1: ... yo me encargo (*de recoger la información de los temas de inmigración*) pero también hay otros compañeros que si estás muy saturada de trabajo, te pueden echar una mano a la hora de hacer reportajes u otro tipo de información, no tanto del día a día.

Entrevistadora: *O becarios, por ejemplo, también se encargan de ayudarte...*

P1: Sí, también, también.

Entrevistadora: *¿A tu cargo?*

P1: No (*ríe*) a mi cargo no...

Entrevistadora: *No puedes disponer...*

P1: No, no, el jefe más o menos si ve que tienes muchas cosas, muchos temas y tal, pues entonces, le dice a alguien, oye encárgate tú de esto... si por ejemplo yo tengo muchas cosas y no puedo hacer todos los temas y corre prisa, pues quieren el tema para por ejemplo para el lunes que viene... y yo tengo otras cosas que hacer aparte de lo del día... entonces la persona que dice el jefe lo hace. Yo le puedo apoyar, le facilito fuentes o todos los datos que yo tengo en mi mano pero pues la persona que hace el trabajo es la que lo firma. Colaboramos, por ejemplo, si él (*el redactor de nacional encargado de migración*) necesita algún teléfono de alguna asociación de Madrid o de alguna fuente como él... su campo pues es de toda España y no tiene, pues yo se la facilito. O viceversa, si yo necesito algún teléfono de contacto en alguna Comunidad o en algún sitio... él me lo facilita. Pero a la hora de alguna información que decidan que vaya en Nacional... pues, da lo mismo que sea mía, que sea de algún otro compañero, pues en el despacho que tienes lo vas a escribir en Nacional o en la página 5, en su estructura o de tres columnas, si lo deciden.

Los que trabajan los asuntos migratorios en el área de Nacional o España tienden a contar con mayor autonomía en su trabajo cotidiano, y reconocen asumir mayor responsabilidad de acción y gestión en la información que se publica. Tienden a definir el trabajo del periodista como «el hombre orquesta» que se encarga de casi la totalidad del proceso de producción de la información, desde la recogida de información, pasando por las ilustraciones, sugerencias de diseño y maquetación. Éstos también trabajan en relación directa con los corresponsales en las áreas de mayor incidencia de inmigración –como las provincias de las fronteras y Cataluña– y se desplazan a estos territorios cuando el interés informativo demanda que elaboren y corroboren la información *in situ*.

P2: Bueno, no es... vamos... yo soy la que llevo los temas... pero no sé si lo han hecho... por... vamos... sino simplemente...(.) Sí, sí... esto ya lo hacemos todo, todo... bueno, sólo faltaba... que yo tuviese alguien para que me recogiese la información (*ríe*)... no, no, el periodista va, recoge la información la elabora, la redacta, encarga el gráfico, eh... vamos, el periodista es el hombre orquesta que hace todo... la maqueta, bueno, no la hace materialmente, pero dice cómo la quiere, el enfoque de la información... por lo menos en este periódico los periodistas hacemos todo. No sé en otros periódicos cómo funcionará...(.) Yo... yo (*redacto las notas*)... lo único que siempre cuentas por ejemplo con la corresponsal en Canarias pues aunque hace de todos los temas, pero en Canarias se genera muchas informaciones porque... la mayoría de los inmigrantes llegan a Fuerteventura o la corresponsal en Algeciras también aporta lo que está

sucediendo en Algeciras. O en Cataluña que también hay una fuerte población inmigrante, pues, también. O sea, cada delegación aporta pero específicamente para inmigración, aquí por lo menos, estoy yo... en el resto de las delegaciones hay personas pero que hacen un poco de todo. Pero si les pides algo de inmigración, te lo hacen.

P3: Es que... por eso te decía que es muy difícil tabularlo... mira, yo te puedo decir, durante el primer semestre del año 2002 eh... yo viajé a Tarifa eh... no sé cuántas veces... y hablé con el "Padre pateras", con la Policía, con los inmigrantes, o sea... hice la información en el mismo sitio en que se estaba produciendo la noticia... pero a continuación hubo un proceso de regularización del PP... y entonces... me vine para acá... o estaban elaborando un nuevo reglamento... pues entonces, me vine para acá y me dediqué a hacer información política y el resto de las informaciones se las encargaba a los corresponsales ¿no? eh... a continuación hubo una llegada masiva de eh... pateras a Fuerteventura y en Canarias se empezó a crear un clima de que ellos no podían, como eran islas... no podían eh... tener a esa cantidad de inmigrantes que quedaban libre porque se instalaban en los parques porque el tiempo de allí es muy bueno y tal...

Entrevistadora. Y cuando estás aquí hablas directamente con los inmigrantes

P3: Hombre, claro, por supuesto (...) más que nada conocer sus historias porque sus opiniones son básicamente las mismas... pero sobre todo... conocer sus historias o sea, es que depende mucho de... del período y de las etapas...

En general, los periodistas tienden a dar por sentado lo que van a encontrar cuando cubren una información en la que ya están especializados. Conocen de sobra la situación, las características y los planteamientos generales, por eso en algunas de las entrevistas recalcan que lo que buscan es conocer las historias particulares, porque las generalidades ya no tienen tanto interés periodístico.

P1: Al principio cuando se empezó a detectar esta avalancha y que venía mucha gente... y, yo que sé y prácticas así un poco raras... en Nacional lo que eh... más repercusión tiene es lo de las pateras, las muertes del Estrecho de la gente que cruza el Estrecho y muere, y bueno, eso es continuo. Y en Madrid, pues... eh... al principio era el boom que venía cada mes muchísimas personas y entonces no tenían donde ir y estaban ahí vagando... porque vienen con una idea, se creen que esto es muy fácil y que van a conseguir papeles... que no tienen ninguna posibilidad, ni de trabajo y entonces andaban vagando por ahí, en determinados sitios... cerca de Cruz Roja, en Cuatro Caminos, no sé qué, durmiendo en la calle. Entonces sí que sacamos muchas cosas porque eran muy fuertes...

Sobre los asuntos de mayor cobertura informativa, los entrevistados identifican los temas relativos a la cantidad de gente que viene –lo que definen como «avalancha»– o aquellos en que se hagan muy evidentes las condiciones de vulnerabilidad de estos colectivos. En su discurso se descubre que las situaciones de explotación o de marginalidad extrema tienen más posibilidades de superar la criba de los directores.

P1: Pues eso, la avalancha de cuando vienen... en grupos numerosos... cuando están en la calle durmiendo en invierno, en verano, pues yo qué sé, entre cartones, por ahí de mala manera... eso es lo que más... a ver eh... eso se evalúa un poco, eso lo deciden los directores y todo eso en función de todo el conjunto de las noticias que tiene el periódico si consideran que, por lo que sea, el tema es muy importante, entonces decide llevarlo a Nacional o darle una foto en portada. Eso pasó alguna vez cuando, por ejemplo, derivaban a los inmigrantes que... que van a Canarias... los echaban de Las Palmas, la Administración los mandaban en aviones y venían a Madrid. Eran extraoficialmente, aunque todo el mundo sabía que era, allí las autoridades canarias estaban gobernadas por el PP también como aquí... entonces... y venían a Madrid y en Madrid se encontraban, pues, en Barajas (*rie nerviosa*), sin dinero y sin nada. Y venían muchos todas las semanas, dependiendo de los vuelos... yo qué sé... un día podían venir 15, al día siguiente... 10 y así... eso se dio.

Una de las cuestiones respondidas con más vehemencia es la jerarquía de las noticias sobre inmigración en el periódico para el que trabajan. De entrada se colocan en una postura muy crítica. Reconocen que el tema tiene ciertos matices e identifican cuáles son, distanciándose de los criterios editoriales que hacen que sólo algunas de las informaciones tengan cabida en el acontecer informativo de los medios, señalándose

consensuadamente los sucesos en las fronteras y, sobre todo, las llegadas en pateras. Y se lamentan de reconocer esta realidad.

P2: No, no todas, no todas, no todas (*las temáticas sobre inmigración llegan a ser noticia*)... hombre, la llegada de pateras pues claro, y tiene que ser ya un número elevado porque, claro, que lleguen 30 en patera ya no es noticia, porque llegan muchos días, sobre todo en verano. Entonces ya claro, a partir de... 80 , 90 ya no te pones a... a mirar porque claro si no... no... no terminas nunca. Hombre, pues, por desgracia hummm... lo que más eh.. llega a primera plana es cuando hay una tragedia ¿no? Por desgracia eh... son esas fotos de que ha habido un naufragio, que ha habido no sé cuántos muertos, que ha habido... o sea... eso es lo triste ¿no?... que eso es lo que sale más en portada. Nosotros el otro día sacábamos una noticia del empadronamiento de 45 inmigrantes que estaban empadronados en una casa de Vitoria y no vivían, ninguno de ellos vivía allí... salió en portada... pero, por desgracia, los temas de integración y los temas así vistosos y bonitos... no venden, entre comillas... ¿no?... siempre se intenta... eh... lo que destaca es la tragedia o el conflicto o... la integración no se... o sea, lo normal no es noticia ¿no? siempre se destaca un poco la tragedia o donde está... (*el lenguaje no verbal acentúa que a la entrevistada no le está gustando lo que está respondiendo, como que esto ocurre a su pesar: "así es la vida"...*)

Reconocen que las directrices del interés periodístico en general son propuestas por la información política, y cuando la inmigración supone una cuestión de pugna en este terreno adquiere mayor protagonismo, lo que han llamado «el pim pan pum» político. La inmigración, supeditada al acontecer político, de hecho, es calificada como «la hermana pobre», en el sentido de que es un tema cuyo interés depende de cuán importantes sean las otras noticias políticas y/o si cuenta con algún contenido de tragedia o de interés humano. En la discusión también se aprecia que los periodistas pueden calibrar perfectamente el criterio general de los otros periódicos. En sus declaraciones se observa cómo pueden deducir qué tipo de información también será levantada por los otros tabloides, así como la perspectiva con la que será redactada.

P2: Hombre, en inmigración siempre ha sido o un poquito, por lo menos en este periódico... la hermana pobre. Siempre están los temas de política, los temas de no sé qué, los temas de interior, el País Vasco, el 11M, y ya en el último furgón de la cola, si hay espacio está inmigración ¿no? pues hombre, por ejemplo, hombre, pero, sí que genera, yo creo que es una, sí genera muchas noticias, por ejemplo está ahora el Reglamento, luego la llegada de pateras temprano... eh... ahora en Jaén, que si hay no sé cuántos durmiendo al aire libre porque no hay sitio y han ido a la campaña de la aceituna y no hay... eh... y no hay... albergues suficientes, o sea, hombre, tiene que haber un número de gente implicada y, bueno, pero... sí que se generan bastantes noticias con este tema.

P3: Este periódico mira... tienes un ejemplo hoy... eh... hoy me parece que hay una página de inmigración (*mira el periódico*). Mira, tienes: las colas para empadronarse que probablemente... es con lo que han ido todos los demás periódicos... con la polémica entre los ayuntamientos... y tal y cuál... el número de solicitudes que dan en el proceso... y luego una información política y la que va mandando es la información política... no... eh... y la pelea entre unos y otros... pero es que... y además dan portada, si no me equivoco... sí. Es la que va en portada (*confirma cuando ve el periódico*)... En cambio mañana... la que va en portada es del bebé que ha llegado muerto... entonces por qué... mira... cada periódico tiene su... sus criterios..

Uno de los hallazgos más significativos de la sociología de las profesiones aplicada al gremio periodístico fue la autoconcepción como grupo de presión en la sociedad española. Muchos periodistas habrían escogido este trabajo por una cuestión vocacional pero también por la implicación social que supone el ejercicio de la profesión.⁶³⁹ En las entrevistas realizadas a quienes cubren los temas migratorios de la

⁶³⁹ Véase el epígrafe 2 del capítulo 3.

prensa de referencia se han identificado algunas posturas críticas que confirman esta autoconcepción del propio periodista. Analicemos un caso en concreto. Este periodista se posiciona de manera crítica cuando se habla de la realidad de la inmigración en España. Afirma que no existen criterios preestablecidos sobre cómo debe ser el tratamiento de estos asuntos por parte de su periódico, sin embargo, da por sentado que «han salido de manera natural». Natural, en su experiencia fue la decisión de abrir un dossier de inmigración que explicara de manera más profunda este complejo asunto. El primer criterio que resalta de esta cobertura es la urgente necesidad de «proteger al inmigrante», a quien describe como la parte más vulnerable de la cadena de producción económica, en la que el trabajador extranjero es considerado básicamente como mano de obra barata, que puede ser incorporado al mercado irregular, privado de sus derechos fundamentales y sometido a un tratamiento de explotación laboral. El periodista explica que esta es una situación muy difícil de defender y que al común de la gente le resulta incomprensible.

Cuando analiza el tamiz periodístico que atraviesa este tipo de informaciones, habla de un *nosotros* –en colectivo, en el que se incluye a sí mismo y a su jefe y el editorialista– es decir, una parte importantísima del periódico ya que en el grupo se incluye a quien recoge la información de manera cotidiana, a quien diseña el trabajo de la redacción y a quien se encarga de emitir la opinión colectiva del medio para el que todos trabajan. Asiente que un «papeles para todos» sería inviable socialmente y que esta postura generaría incluso una reacción contraria en la sociedad española en la que el inmigrante quedaría relegado a un escenario aún más desastroso. Entiende que su función es publicar noticias que no perjudiquen a los inmigrantes en este sentido, pero en su perspectiva las informaciones deben en sí denunciar ciertas situaciones. En síntesis, siente que la denuncia social es parte importante de su trabajo pero que la línea que separa la denuncia de la criminalización es muy sutil, y por tanto exige estar atentos.

P3: Los nuestros (*criterios para incluir una noticia sobre inmigración*) son... no establecidos... o sea... no... nadie ha dicho pues... tienen que ser estos ¿no? pero han salido de manera natural porque aquí se decidió abrir un dossier de inmigración... entonces era una información que abordaba cualquiera pues hace... cinco años... y... eh... eh... la idea... ha sido siempre eh... ante la duda, proteger siempre al inmigrante... por qué, porque es la parte más vulnerable de la cadena, obviamente, y cosas que... que... son muy difíciles de defender... y de que... eh... la gente entienda incluso nosotros mismos no creemos en ella... cuando digo nosotros mismos prácticamente entre el redactor jefe y yo y el editorialista muy preocupado de estos asuntos ¿no? o sea, obviamente un “papeles para todos” es una barbaridad porque eso va a generar además una reacción gruesa de la sociedad y los inmigrantes van a estar peor de lo que estaban... yo lo que quiero decir es que si llega una patera con un bebé muerto... pues eso es noticia porque es algo... pero es una noticia que no perjudica a los inmigrantes... o sea que lo que estás diciendo es que... fijese qué dramático es esto... o sea no estamos criminalizando a... a los inmigrantes... creo que las que sí que han criminalizado a los inmigrantes son las que se han dado ligando inmigración con delincuencia y muchas veces falseando los datos porque se consideraba como delincuentes a los que

tenían... se metían en las estadísticas a los que tenían expedientes de expulsión... no habían cometido ningún delito.. habían cometido una falta... que era entrar irregularmente en España pero ningún delito...

En años recientes se han producido acuerdos nacionales e internacionales entre diversos gremios profesionales sobre la cobertura informativa de las minorías étnicas y el tratamiento periodístico de determinados asuntos sociales. Además, los periódicos cuentan con sus libros de estilo en los que se definen las principales directrices a seguir por sus reporteros, y existen a su vez códigos deontológicos promovidos por asociaciones de prensa y organizaciones no gubernamentales. Sin embargo, en la práctica, los periodistas tienden a reconocer el escaso conocimiento de este tipo de propuestas alternativas. Conocen sí, los libros de estilo de sus empresas informativas, pero poco o nada parecen conocer de los códigos deontológicos.

P1: Sí tenemos un libro de estilo.... vamos, no te dicen nada, por el hecho de que tengas que hacer una información sobre inmigrantes, no te dan... ninguna instrucción especial ¿sabes? o sea, es dentro de todas... el... las reglas que hay en el periódico, bueno, es una cosa más, o sea, que no... se trata de no... criminalizar al colectivo. Antes, hace un tiempo se decía que la gente ligaba por lo menos algunos partidos y muchas personas, la verdad, de la calle a los inmigrantes con delincuencia... les culpaban de todo. Y las noticias que damos en sucesos pues es un colombiano apuñala a no sé qué... pero... Yo creo que somos cuidadosos. Pero cuando es una noticia de sucesos y se dice un colombiano apuñala a no sé qué... un ecuatoriano... se dice la nacionalidad. Cuando no se dice, o se dice un hombre apuñala a otro, se supone que es español. Entonces sí que se les señala...

En general, los periodistas tienden a afirmar que resuelven personalmente los conflictos éticos o de estilo cuando redactan una información sobre inmigración. Quienes trabajan para empresas más conservadoras tienden a resolver el conflicto personal entre lo que a su criterio debería ser y lo que entienden que es el estilo de la empresa. Lo asumen como parte del oficio.

Entrevistadora: Y tú cambiarías eso, tú pondrías un hombre de... o no... o tú pones directamente un colombiano... o tú te sientes a gusto con esto... es natural en ti.

P1: Yo le tengo asumido ya

Entrevistadora: ¿Lo tienes asumido porque es tu trabajo?

P1: Sí, sí, sí

Entrevistadora: Pero tú lo harías de otra manera

P1: Hombre, igual no lo destacaría tanto... en un titular... igual que si es un gitano, pues tampoco pondría... lo de los menores de la semana pasada... pues mataron a tres gitanos porque ya la gente piensa... tráfico de drogas, ya lo liga con una serie de cosas. No... o sea... está claro que son esas personas en concreto los que han cometido un delito... no significa que se culpe a todo el colectivo... ¿no? pero bueno, pero mucha gente lo puede pensar.

Entrevistadora: Básicamente, la empresa periodística avala este tipo de tratamiento

P1: En todo lo que tiene que ver con la información de sucesos. En el resto no.

Entrevistadora: ¿Sólo en sucesos?

P1: Sí, básicamente si tú escribes, pues, eso de las cifras de la inmigración. Pues eso, todos los que están empadronados, los que están dados de alta en la Seguridad Social, los que tienen problemas para encontrar piso, no sé qué, o sea no... para nada... vamos, en los sucesos sí. Siempre se dice un español, igual que si es un toxicómano, da lo mismo ¿sabes? un toxicómano apuñala... (lo dice con sarcasmo) ¿sabes? siempre es lo mismo, siempre es la etiqueta, es eso, exactamente.

En general, el tema del vocabulario adecuado en el tratamiento de las noticias supone para los periodistas un ejercicio de autocritica y valoración. Todos tienden a reconocer que cuentan con pocas herramientas léxicas para redactar los contenidos y

que en la propia vorágine de la redacción diaria se intenta resolver de manera más cómoda y practica. Se analizan los contenidos de las palabras pero también la extensión, las formas más cotidianas de hacer calzar los vocablos en el diseño de los titulares, en la maquetación del periódico, etc. Resulta un trabajo arduo del que afirman salir airosos, pero no sin un esfuerzo mental añadido en el camino.

Entrevistadora: Antes has utilizado el término ilegal que se usa comúnmente... crees que los periodistas son más cuidadosos con esta diferenciación...

P1: Ahora más... al principio se decía ilegales... pero porque la propia Administración consideraba que, bueno, no tenían permiso de trabajo, no tenían permiso de residencia, entonces eran ilegales a efectos jurídicos eran ilegales. No tenían ningún derecho. Pero luego ya, pues eso, por un montón de protestas, suelen decir, irregulares. O sea, es que ninguna persona puede ser ilegal (*rie nerviosamente*) los derechos y deberes, son ciudadanos irregulares, o sin papeles, también se pone entre comillas, quiere decir que no tienen documentación y no tienen permisos.

Entrevistadora: Y tú cuál prefieres, personalmente

P1: Irregulares.

Entrevistadora: Pero normalmente escribes ilegales porque hace un rato has usado no sé si por casualidad o por la facilidad del lenguaje has usado la palabra ilegales... En tu periódico te dicen si tiene que ser ilegal.

P1: No, no, no me dicen nada. Yo antes usaba ese término pero por lo que te he contado, porque estaba muy extendido... ahora ya... irregulares (*interrumpe*), aunque algunas veces como tienes que buscar sinónimos para no repetir pues irregulares, sin papeles, y luego ya ilegales... o sin documentación. Porque no puedes repetir muchas veces una palabra. Tienes que cuidar el lenguaje pero bueno, ya muy así, de pasada.

Mientras que los periodistas que trabajan en la prensa más conservadora aseguran que no conduce a un mayor conflicto la utilización del término «ilegales», los que ejercen en diarios de corte más progresista o liberal, reconocen un problema respecto al uso del lenguaje en el tratamiento específico de las noticias sobre inmigrantes. En primer lugar, sitúan la producción discursiva como «una lucha» para incluir los términos más correctos, pero reconocen que en el ímpetu de la producción cotidiana, resulta a veces poco práctico el cuidado al detalle de la utilización de los vocablos más adecuados.

P2: ... siempre tenemos la lucha, yo siempre tengo la lucha de que no se ponga ilegales ¿no? que se ponga siempre irregulares, porque no están ilegales... los inmigrantes, o los sin papeles ¿no? que ha sido una expresión que se ha utilizado también mucho en prensa, que también intentas erradicar ¿no? eso de los sin papeles. Pero bueno hay veces que por no repetir la palabra inmigrantes treinta veces en un texto, pues tienes que buscar sinónimos ¿no? extranjeros... siempre se intentan erradicar esas palabras que no son correctas ¿no?

En el análisis del proceso de redacción, uno de los entrevistados se detiene en el detalle y explica cómo las palabras que se refieren a estas temáticas son claramente complicadas de incluir en el lenguaje periodístico. Por lo tanto, a la dificultad de las prisas por el cierre de la redacción, se une la de calzar el texto en el diseño gráfico. Por ejemplo, en la titulación de las noticias:

P3: Sí. Hay un problema con respecto a eso. O sea que... para titular las palabras de inmigración son todas como trenes de mercancías, regularización, normalización, inmigrantes, eh... bueno, son todas, eh... palabras muy largas. Entonces eh... ofrecen mucha dificultad porque si... no te entra en la primera línea... te vuelve a la segunda... te queda un blanco enorme... y en la segunda no te cabe todo lo que quieres decir... entonces... hemos cogido... utilizamos tres términos... eh... "sin papeles"... "irregulares" aunque en el texto procuramos poner "en situación irregular"... y... eh... no me acuerdo cuál es el otro... bueno, esos son los dos más usados y probablemente el otro lo tenga por aquí... (*mira el periódico*)...

En general, los periodistas tienden a reconocer que no piensan en su lector promedio cuando escriben las noticias. Esta afirmación confirmaría la hipótesis de que los periodistas españoles no calibran en primera instancia a sus lectores cuando se enfrentan al papel en blanco. Por sus respuestas se deduce que prima el objetivo de explicar lo que quieren informar de la manera más legible.

P1: Yo, pues, (*escribo*) para todo el que quiera leer el periódico... aunque bueno... para todo tipo de público... pues mi intención pues eso, para la gente, que quiera leer el periódico. Si yo escribo una información de inmigración, intento ajustarme a todo, al problema, al contexto y a la situación. (...) para... toda la población en general. Aunque luego es cierto que se dice que cada periódico tiene un tipo de lector, pero a mí eso no me influye... me mandan muchas cartas, sobre todo eh... respecto a los inmigrantes... (...) yo nunca he tenido ningún problema, vamos, nunca me han cambiado nada, ni me han dicho no, esto no lo puedes hacer, que tal... no. Uf, (*ríe*)...yo no lo sé... en teoría es lo que te digo... según los estudios que hacen pues es una persona de mediana edad... yo veo mucha gente mayor en el metro leyendo mi periódico. A veces alguna persona más joven... aunque sí, serían más bien conservadores... es la imagen que tiene el periódico...

Cuando profundizan en el análisis afirman que tienden a pensar en la sociedad española en su totalidad cuando escriben una nota, aunque reconocen que en ocasiones reciben cartas y/o llamadas telefónicas de gente que se interesa por determinados temas que publican.

P2: Ay no tengo ni idea (*de su lector promedio*)... es que eso no hacemos ni encuestas ni nada, no te sabría decir porque es que no tengo absolutamente ni idea. (en el fondo, parece que alguna vez sí que lo ha pensado) (...) No, no pienso en eso. Yo cuando escribo una noticia... pienso en la información que tengo, en explicar lo mejor posible, eso sí, porque yo creo que a veces los periodistas como nos lo sabemos...(*pretende llegar*) a una persona media con una cierta cultura, pero tampoco... la verdad es que nunca me he planteado quién es el lector (*ríe*), vamos, nunca me lo he planteado, pero vamos, intentas explicarlo lo mejor posible, que se entienda y que llegue a la gente, pero no te sabría decir, es que no tengo ni idea de mi lector o si me lee alguien, vamos es que ni sé...(*no*)... no... sí que me gustaría saberlo. A veces decir se está entendiendo realmente lo que pongo, me... realmente... me he expresado bien... o me he explicado bien, pero la verdad es que no... hombre, sí que hay veces que los lectores llaman al periódico, o sea, hay veces que haces una noticia y llaman, oye, me ha gustado mucho esto... o... hay veces que sí que llaman, pero la inmensa mayoría no llama o hay veces que te dan ellos información. Hay muchas llamadas que lectores que te aportan información. En cuanto sacamos esta noticia del empadronamiento, llamó muchísima gente... no, pues en esta casi hay doscientos empadronados, pues en esta otra hay tantos... o sea, que sí que hay veces que sí que llaman, pero vamos, lo normal es que no llamen. Y la verdad es que no sé yo... esa es una buena pregunta, me encantaría saber quién es mi lector, pero no, no lo sé, la verdad

Tienden a calibrar a la inmigración como un fenómeno transversal en el que se pueden ver implicados muchos elementos de la sociedad española. Todos tienen claro, eso sí, el perfil del periódico para el que trabajan. Se deduce de sus comentarios que antes que el lector tipo, influye en su trabajo profesional la definición editorial del medio. En otras palabras, dan por asumido que si lo que escriben entra en la línea editorial del periódico para el que trabajan, es fácilmente digerible por el lector que compra el periódico, pero no al revés. Con esto se confirmaría la sospecha de que los periodistas tendrían en mente más a sus compañeros en la redacción que al público al que se dirigen cuando escriben una noticia.

P3: Es que... sabes lo que pasa... es que la inmigración... al ser un fenómeno transversal... eh... no es como... bueno pues... una persona se ocupa de la información de asuntos exteriores... no? no, no, es que aquí puede surgir un problema... eh... en un colegio... un problema de... de... rechazo a los alumnos inmigrantes... un problema además con una base seria... o sea es que están retrasando la educación de los... porque no hay... el sistema educativo no está preparado para acoger a esos chicos ¿no? no hay aulas de apoyo.. no hay períodos intermedios... entonces, esa noticia se convierte en una noticia política, de España, ya no es una de Sociedad... es una noticia política y... eh... bueno, obviamente tiene un público

eh... general.. y luego... este periódico es un periódico eh... muy político.. y luego tiene también una lectura política... entonces nosotros procuramos siempre eh... atender eh.. a esa lectura política.. hum... eh...

Entrevistadora: Crees que los lectores de tu periódico están más abiertos a eh.. convivir con la inmigración que los de otros periódicos...

P3: Creo que sí. Yo creo que sí... si no los lectores de otros periódicos, si no estuvieran de acuerdo con lo que leen se cogerían unos berrinches tremendos... sí...

También calibran de manera diferente los subtemas de las informaciones sobre inmigración. Tienen claro a qué sector de la sociedad le puede interesar determinados asuntos, como a los políticos. En este sentido, encontramos la recurrencia en algunos periodistas a señalar a los grupos políticos como referencia en su trabajo cotidiano, confirmando el concepto de autoconcepción como grupo de presión o, más bien, como gremio que puede incidir en los intereses de determinados grupos políticos. Por otro lado, reconocen que trabajan con temas de gran calado social y se sienten implicados emocionalmente con ciertas situaciones extremas. Ante esto sienten que deben poner distancia para no implicarse demasiado en las denuncias que realizan, utilizando incluso el símil del médico con su paciente.

P3: Vamos a ver... es que eh... yo como periodista, obviamente, no soy de hielo... pero eh... yo no soy parte del proceso y esa distancia... hay que mantenerla igual que el médico la mantiene con respecto a los enfermos porque si no, acabarías... viendo tanta miseria... acabarías volviéndote loco ¿no? sí, si te implicaras en el asunto y te tendrías que ir a una ONG o... o a otro sitio... entonces... eh... (*resopla*)... una vez puestas todas las distancias... uno escribe para informar, para informar de lo que, de lo que está ocurriendo... los criterios sobre lo que interesa en cada momento, pues son criterios hum... personales... lo que a mí me interesaría y lo que a mí me interesa... y luego, también son criterios del periódico... yo, eh.. y con respecto a quién es el lector... yo me he encontrado, por ejemplo, en el ayun... (*ininteligible*) a gente que llevaba informaciones más fotocopias en el bolsillo... que no sabían que era yo... o sea simplemente que... al ver que era español y tal... pues, eh... intentaban entablar, sobre todo chavales jóvenes... intentaban entablar conversación y decían oye, pues entonces éste... y entonces sacaban el papel doblado, todo cortado y tal y estaba allí mi nombre... Madrid y la información de... (*se ríe*) y la información y tal... o sea, que quiero decir que... que... los lectores son de todo tipo. Son... gente a los que le interesa y luego hay temas que son más generales, pues... un reportaje sobre... las mafias... eh... de inmigrantes, son anécdotas y tal... pues tiene un público más amplio... más general que... una noticia política como por ejemplo que... la mitad de los presupuestos destinados a la integración de los inmigrantes va a ser destinado a los ayuntamientos... a quién le interesa eso?... pues fundamentalmente a los ayuntamientos a las Comunidades Autónomas... digamos, al entorno político... pero luego, te llevas muchas sorpresas también... pues, nosotros podemos comprobar el número de lectores en internet... y te llevas muchas sorpresas porque a lo mejor publicas una... eh... una noticia... eh... como la del bebé muerto.. y... y vas a mirar cuántas entradas ha tenido ese día y te sale una cifra escuálida... y luego.. a vas a mirar cuántas ha tenido una noticia política... y te sale una cifra bastante más alta, que triplica a lo mejor la anterior.. por qué... pues porque probablemente el tipo de lector que utiliza internet es un tipo de lector distinto que el otro que lo lee en el periódico y que además ya lo ha visto en televisión este tipo de noticias ¿no? y ya le aburre volver a verlo.

3.6. Sobre la función social de los medios de comunicación

En su análisis sobre la función social de los medios informativos, los periodistas entrevistados destacan tres asuntos de manera particular. En primer lugar, admiten que pueden hacer mucha labor pedagógica y se responsabilizan en parte de la integración de los inmigrantes, y lo resuelven tratando de difundir noticias positivas sobre los inmigrantes. Reconocen que ha habido una fuerte tendencia hacia la criminalización de la inmigración y se posicionan de manera crítica al respecto. Sin embargo, conceden también que el poder de los medios tiene un carácter limitado, y dan más crédito a la opinión que se puede generar del trato cotidiano que tienen los españoles con los

extranjeros. Sienten que los medios no cambian el modo de pensar de la opinión pública, pero asumen que pueden intentarlo.

P2: Hombre, yo creo que sí que es una función importante en el sentido de... que puedes hacer mucha labor pedagógica... de intentar integrar... de intentar...eh... difundir una noticia, pues eso, de... de... de que los inmigrantes vienen a trabajar de difundir una noticia positiva ¿no? de que hay más en todos estos años, pues el gobierno del PP ha difundido un discurso bastante negativo de la inmigración, vinculándola con la delincuencia y tal... pero bueno, el poder de los medios también es limitado. Yo creo que la gente opina más bien por lo que ve, por lo que oye, por lo que vive que... bueno, los medios tenemos un... un cierto poder... pero... tampoco... tampoco tenemos mucha influencia... Yo no creo que cambiemos la idea a nadie, si piensa una cosa tampoco le vamos a... pero bueno, sí que tienes una responsabilidad de intentar...

En segundo lugar, apuntan una función de sensibilización social. En este sentido resaltan la responsabilidad que tienen los periodistas, que deben denunciar las situaciones extremas de las que son testigos, imprimiendo aquí un juicio de valor que es compartido en todas las entrevistas: el hecho de que los inmigrantes tienen el derecho de buscar mejorar sus condiciones de vida. Reconocen su responsabilidad particular en contar historias sobre inmigrantes que vienen a trabajar, no a robar.

P1: Sí, sí, yo creo que sí... más que pedagógica... a lo mejor de sensibilización social... es decir, hay gente que llega aquí y que tiene unos determinados problemas y que tienen que ser resueltos y que, yo qué sé... que son personas, son seres humanos... y que tienen derecho a buscarse un futuro y unas condiciones de vida que en su país, por desgracia no tienen. Y entonces hay que intentar resolver esos problemas y que la gente sea conciente de eso... o sea que no son ciudadanos que llegan aquí con intención, yo qué sé, de robar... de... ¿sabes? que no, que vienen a buscar un trabajo y un...

Una tercera acotación apunta la necesidad de diferenciar entre información y opinión, cuya línea divisoria en el trabajo cotidiano se describe como muy débil. Reconocen que aunque en la redacción de sus noticias no se explicita la opinión editorial del periódico, el sólo hecho de acotar los datos a determinados temas y de contextualizar las informaciones ya le imprime un tinte opinativo a las historias.

P3: Sí pero diferenciamos entre opinión e información... Yo no hago las opiniones del periódico... (aclara la voz)... pero sí se hace opinión en el momento en que seleccionas una noticia y en el momento que la escribes y en el momento en que relacionas conceptos... o sea en que no pones la noticia simplemente lo que ha ocurrido y... las declaraciones de fulanito y las pones ahí, sino que la contextualizas... en ese momento sí estás creando opinión... puedes decir determinadas cosas o no...

En general, los periodistas no suelen referirse a los códigos deontológico, y algunos reconocen no saber ni que existen. Encuentran que existe un nivel colectivo de toma de decisiones en cuanto a la redacción de las noticias, pero que también existe un criterio individual del periodista que redacta la nota. Y ahí se choca con la sensibilidad personal que puede o no tener el redactor.

P1: Bueno, no sé... eh... ahí me pillas un poco... pero yo creo que... es que nunca me han dicho nada al respecto... pero el código siempre es... o sea, intentar decir la verdad y contrastar las fuentes... y cuando no tienes algo contrastado...

P2: Uhum.... (pausa larga, pensativa) hombre, pues eh... se intenta ser lo más respetuoso posible ¿no? eh... pero tampoco seguimos unas normas así muy, muy estrictas ¿no? eh... éste es un debate que está abierto ¿no? de si en un título debes poner eh... un... eh... un inmigrante marroquí asesinó a su mujer... o... si debes poner... qué más da que sea marroquí o no ¿no? eso todavía se presta a ciertas luchas de... en las redacciones... o un matrimonio de etnia gitana eh.. no sé qué... por qué hay que poner de etnia gitana en el título... o... por qué hay que destacar eso ¿no? o por qué hay que destacar eso ¿no? entonces, bueno, pues todavía hay dentro de las redacciones siempre hay gente que tiene más sensibilidad, gente que tiene menos sensibilidad... o sea también hay un tema subjetivo de cada uno ¿no?

P3: Pero se trata fundamentalmente de eso... todo se puede contar en cualquier periódico, todo se puede contar... la cuestión es hacerlo pues, con... con... un mínimo de decencia ¿no? eh... yo no creo en un código deontológico que... como los diez mandamientos diga... pues... lo primero...pues... mira, códigos se han hecho miles... es que... es ridículo porque... la... la... aceleración histórica que vivimos en estos momentos... cómo van a servir los códigos deontológicos de hace diez años con... con el cambio tecnológico que ha habido... cuando... desde un teléfono móvil eh... comunicas con cualquier parte del mundo.. a través de un ordenador entras en bancos de datos.. es que... todo cambia a tal velocidad... que no tiene sentido... yo creo que el código lo conocemos todos y...

Reconocen el conflicto cuando se tiene recopilada y redactada una información y no se consigue incluirla en la edición del día debido los intereses más generales del medio en cuanto a espacios concedidos en las páginas de la sección. Y las noticias en el periodismo tienen una actualidad efímera, lo que acreciéntala frustración. Esta es una idea recurrente en las percepciones de los entrevistados: que su mejor recompensa es la publicación de las informaciones que han trabajado con esmero. Sienten que sus temas son de mucho interés social, que influyen en la opinión pública, que pueden denunciar situaciones concretas y sienten especial celo por su publicación.

P3: No, no, no, pero si es que no es eso, autocritica se puede hacer todos los días. Pero es que la elaboración de un periódico es como... o sea tú te dedicas a cualquier cosa y terminas tu horario y cierras y al día siguiente retomas el trabajo donde lo habías dejado... Aquí no... aquí cierras y al día siguiente empiezas un trabajo desde cero. O sea, es como hacer... decía Candido... es como hacer una estatua de hielo... o sea, tú la haces y se derrite. Está para consumirse, según la estás haciendo se está consumiendo ya... entonces, cada día se trata de abordar el problema reaccionando a las situaciones que se van produciendo. Obviamente hay cosas que se siguen, por ejemplo el proceso de normalización. Pues bien. Yo ya sé que mañana, o sea que hoy, se habrán superado los cuatrocientos mil expedientes con lo que mañana tengo que hacer alguna mención a eso. Pero ¿yo sé si voy a tener espacio y sé cuánto espacio voy a tener? O sea, yo tengo desde hace dos días la noticia de que ya están regularizados y con papeles más de dos millones de extranjeros...

Entrevistadora: ¿Y no las sacas?

P3: Y no la puedo sacar porque no tengo espacio. No tengo espacio suficiente para dar esa noticia... porque hay otra...esa puede esperar porque la tengo yo solo... pero hay otras del día que... que necesitan su espacio porque esas sí que se mueren en el mismo día... por ejemplo, la del comunicado ¿ves? es que es todo muy... eh.. el periodismo tiene mucho de oficio ¿sabes? de capacidad de respuestas rápidas y... y... al mismo tiempo... un periódico es casi como un organismo vivo y es muy complejo hacerlo y... porque tiras de un lado y se mueve todo el... toda la red ¿no? y... y... nunca puedes decir... a mí me hace gracia cuando los jefes de prensa siempre te preguntan bueno, y ¿esto cuándo sale? Y ¿qué espacio le vas a dar? Bueno, en primer lugar, yo no decido el espacio ni el día... y en segundo lugar, vaya chorrada estás preguntando pues si hoy ha salido Ratzinger, pues tenemos menos páginas para eso. Es obvio. Y menos mal que no ha salido en español porque si no... durante los tres próximos meses no se hablaría de otra cosa y habría muy poco espacio para hablar de otros asuntos. Entonces pues ¿sabes?

Los entrevistados se explayan en sus evaluaciones autocríticas cuando analizan el enfoque de la prensa en el tratamiento de la inmigración en general. Algunos admiten que en sus propios periódicos la tendencia se orienta en una línea con la que no están particularmente de acuerdo, pero asumen que hay que seguirla. En general, tienden a ser muy críticos en la exagerada relación de la inmigración con la delincuencia y la inseguridad ciudadana. Reconocen que es equivocada la idea generalizada de que hay más crímenes por la mayor presencia de inmigrantes. Insisten en que la delincuencia no tiene una relación tan estrecha con la inmigración aunque en la lectura rápida de los medios parezca que es así.

P1: No, no... es desagradable (*tener que incluir noticias sobre crímenes*). Pero bueno, que da igual que sea un crimen de inmigrantes que no. Pero bueno, hay temas que son más así... no tiene nada que ver con la inmigración. O sea, que delincuentes hay españoles, pero por el hecho de que vengan inmigrantes, no quiere decir que... a ver... me estoy haciendo un lío... es que son circunstancias que pasan entre determinado tipo de personas al margen de su nacionalidad. Pero luego

cuando se redacta la noticia...sí, se tiende a hacer hincapié... pero no tiene nada que ver porque... porque no hay más crímenes porque haya más inmigrantes.

En general, tienden a criticar los criterios de los valores atribuidos a la noticia. Sienten que están de alguna manera obligados a buscar la información más llamativa porque es lo que tiene interés periodístico. Y lamentan que las circunstancias sean así, porque admiten que muchas veces los propios inmigrantes se quejan de que no aparecen publicadas noticias positivas sobre su presencia en España. Ante esta condición se percibe una cierta resignación.

P2: Uhum... sí hombre, intentar ser hummm... riguroso... intentar ser... eh (interrumpe), lo que pasa es que los periodistas también buscamos noticias (*pone mucho énfasis en esta idea*) ¿no? Entonces, claro, eh siempre se quejan cuando vas a alguna charla los inmigrantes, siempre se quejan de que sólo sacamos lo negativo (*entona con énfasis*) que sólo sacamos lo... pero claro, es que lo otro no es noticia ¿no?... ellos lo ven desde su perspectiva, yo lo veo desde... entonces, pues claro, muchas veces la normalidad (*énfasis*) eh... el que no pase nada, no sale, lógicamente, sólo sale cuando pasa algo ¿no? y, claro, eso distorsiona un poquito, la imagen que se tiene de... de la inmigración, pero... pero claro ¿no? siempre sacamos lo llamativo ¿no?

Frente a esto rescatan el valor que tiene informar con responsabilidad, de no mentir ni manipular datos para generar alarma social o para vender más periódicos. Algunos de los entrevistados notan que esto sí que puede ocurrir en ciertos medios impresos y lo critican. Sienten que los códigos deontológicos en este sentido quedarían desfasados porque perciben que el trabajo cotidiano de la prensa contemporánea es mucho más ágil y requiere de una rapidez mental que poco puede estar reflejado en cánones de conducta profesional. El lema en este caso sería: informar con responsabilidad.

P3: Es que yo creo que la función social de los medios es informar... informar con responsabilidad. Y responsabilidad significa no utilizar el truco ni la mentira ni la manipulación para generar alarma social y para vender más periódicos o para eh... bueno, pues para... determinar... defender una determinada opción política de forma eh... permanente ¿no?... pero es que creo que... hum... se... se ha hablado mucho de... de... se ha puesto sobre los medios de comunicación... y probablemente el noventa por ciento de mis compañeros opinen eso... pues una labor... pues... muy trascendente... y en realidad la labor es mucho más... más... probablemente sea igual de trascendente pero es mucho más humilde... eh... la labor es simplemente informar... hay que contar lo que pasa, pero hay que contarlo con responsabilidad... si tú te pones a ligar inmigración y delincuencia, pues estás creando, generando una alarma social que probablemente te ayudará a vender más periódicos pero estás haciendo un flaco servicio y además no estás informando honestamente... si... eh... yo creo que es eso... que lo que tenemos que hacer simplemente es informar... informar con responsabilidad y... y... ahí se acaba... luego hay unas secciones de opinión, hay unos columnistas y hay unos señores que se dedicarán a dar su opinión.

3.7. Las relaciones entre la prensa y el poder político.

Finalmente, uno de los elementos de discusión más polémicos en las entrevistas es la relación de la prensa con los poderes políticos. Todos coinciden en reconocer que en calidad de periodistas tienen la obligación de vigilar el funcionamiento del acontecer social y que deben denunciar las irregularidades de las que son testigos. En este sentido, la función de la prensa de referencia queda definida como vigilante de la gestión

administrativa en los principales asuntos sociales. Uno de los entrevistados utiliza la figura de la «mosca cojonera» para ilustrar esta función crítica con el poder político.

P2: Hombre, claro, cada uno tiene su enfoque... no? tu puedes criticar, pues mira, cómo lo ha enfocado así... se han comido esta noticia... o eh... pero bueno... cada uno tiene su línea editorial o más o menos, que es la que acaba marcando un poco... pues... la, la... las noticias. A mí nunca... quiero decir que yo tengo libertad absoluta para... a mí jamás me ha dicho vete por ahí o vete por ahí... pero al final te acaba condicionando un poco ¿no? pero, pero no, yo en este periódico siempre me han dado libertad y tal para atacar al PP cuando ha estado en el gobierno y para atacar al PSOE ahora ¿no? porque yo creo que un periodista siempre tiene que ser crítico con el poder ¿no? tiene que ser como una mosca cojonera, estar ahí... aunque estés de acuerdo, pero... bueno, por lo menos, esa es mi idea... siempre tienes que estar ahí eh... incordiando un poco para... pero... pero bueno, cada uno sigue su línea ¿no?

Los periodistas consideran que pueden tener cierta libertad para atacar a los distintos flancos del poder político, incluso aún estando en el "mismo bando". Sin embargo, se encuentran también posiciones discordantes con este tipo de relaciones más estrechas entre medios y los políticos. Algunos de los entrevistados se aquejan de la exagerada ingerencia de los temas políticos en las noticias que se publican, sobretudo en periodos electorales. El reconocimiento de las implicaciones políticas en determinados medios es tal que incluso reconocen la capacidad que pueden tener algunos líderes políticos para decidir los contenidos del periódico en ciertas circunstancias. Reconocen que debiera existir un enfoque más social en la información y que la balanza debería equilibrarse más en ese sentido. Retomando el asunto de la inmigración, se asume que es el Estado el encargado de tomar las medidas correspondientes para conseguir un mejor desarrollo en la convivencia de los que vienen y los que nacieron aquí. En particular, se hace énfasis en que importa que estas personas trabajen pero que las prestaciones sociales de los españoles no sufran una rebaja por su presencia. La responsabilidad de la prensa, en su opinión, sería la de abocarse a informar sobre esos asuntos con unos mínimos criterios de honradez, reconociendo siempre los límites de las posiciones ideológicas de cada uno de los periódicos.

CONCLUSIONES

Esta investigación se planteó con el objetivo general de analizar y comprender el proceso de representación discursiva de los inmigrantes latinoamericanos en la prensa de referencia española a lo largo de 2001.

El análisis pormenorizado y paralelo de los contextos de emisión en América Latina y de atracción en la sociedad española nos ha permitido comprender que se trata de procesos complejos, multifacéticos y que se imprimen en la realidad internacional de las migraciones contemporáneas. La diáspora de latinoamericanos a España coincidió con la consolidación de relaciones bilaterales en las que los desplazamientos de trabajadores constituyen un elemento de transformación y desarrollo socioeconómico a ambos lados del Atlántico. Quienes emigran lo hacen impulsados por la necesidad de mejorar sus condiciones de vida. Buscan un trabajo más estable y mejor remunerado que en sus países de origen, y conforman redes sociales que fomentan la acrecencia numérica de los flujos de personas hacia el país de destino y de flujos de capital hacia sus países de origen. Quienes los reciben, requieren de mano de obra extranjera en determinados sectores del mercado laboral y se ven beneficiados del aporte de población económicamente activa que favorece el desarrollo de la economía.

La percepción de la inmigración podría concebirse mayoritariamente como un proceso natural a nivel internacional –desde el origen de la historia los seres humanos han emigrado en busca de mejora de oportunidades–, como un aporte para el desarrollo de las sociedades implicadas en los desplazamientos, como la evidencia de la conformación de comunidades transnacionales, como las nuevas formas de relación entre países centrales y periféricos, como la contraparte de los procesos de globalización mundial, etc. Sin embargo, la tendencia general en los países desarrollados que reciben inmigrantes económicos se orienta a concebirlos, esencialmente, como un «problema» o como una de las causas del conflicto social. Se contrapone así la evidencia de sociedades y economías necesitadas de inyección de población joven y económicamente activa con las cada vez más restrictivas políticas migratorias. Más aún, la discusión general tiende a centrar la figura de la inmigración como una cuestión de orden público.

En la mayor parte de los países europeos receptores de inmigración extracomunitaria las disposiciones jurídicas de control de flujos son cada vez más restringidas, se centraliza el objetivo en luchar contra la inmigración ilegal y las redes

de tráfico de personas. Por otro lado, las políticas de integración tienden a percibir a los inmigrantes como intrínsecamente diferentes y como el origen de los problemas de la convivencia social; es extendida la noción del umbral de tolerancia –que existe un límite en el número y tipo de inmigrantes, y la capacidad de integración– y la importancia del factor religioso.

En el debate político sobre la gestión de la inmigración persiste el criterio utilitarista y partidista del fenómeno, que tiende a sobrerrepresentar el carácter conflictivo de la presencia de extranjeros extracomunitarios en España. El discurso mediático recurre mayoritariamente a fuentes informativas provenientes de estamentos gubernamentales y/o políticos. Como consecuencia, se nutre casi exclusivamente de noticias y reportajes que sobredimensionan el aspecto más negativo de la inmigración. La opinión pública refuerza así las percepciones escépticas ante la llegada de «los otros».

En el caso de lo acontecido en España, el análisis del contexto sociodemográfico nos ha permitido entender cómo en el último cuarto del siglo XX, esta sociedad pasó de ser emisora de trabajadores a Europa, a receptora de extranjeros comunitarios y extracomunitarios. El proceso de modernización, su ingreso en la Unión Europea, así como la apertura de su economía al tejido internacional, devino en la conformación de un nuevo contexto de recepción de trabajadores no cualificados. Entre 1980 y 2002 la cifra de extranjeros residentes en España se elevó en un 722% (de 180.000 a 1.300.000). Así, este país se convirtió en un claro *latecomer* con la llegada de nuevos pobladores en un período corto de tiempo, en dimensiones acrecientes y con una enorme diversidad en su origen. Como parte de los países del sur del continente, en España se configuró una nueva puerta de acceso a la «Fortaleza Europa». La primigenia política migratoria así lo demuestra: en un país que todavía contaba con una escasa representación de inmigrantes procedentes de la zona no comunitaria se inaugura una política de extranjería que hereda las tendencias de los países europeos con una ya establecida predisposición a percibir la inmigración como un «problema» –los *early starters*– .

Con el cambio de siglo, la distribución nacional de los extranjeros provenientes de terceros países ratificó la preeminencia de latinoamericanos. Este proceso no fue fortuito y estuvo determinado por una serie de condiciones a ambos lados del Atlántico. Los latinoamericanos se convirtieron en «los preferidos del Siglo XXI» por una serie de prerrogativas en el entorno político, legislativo, empresarial y social. Esta evidencia confirma la teoría de que existe una particular predisposición a favorecer el incremento

de los flujos de entrada procedentes de países que han sido antiguas colonias y con lazos históricos o económicos más fuertemente arraigados. Como consecuencia de esta propensión en el entorno español, y frente a las cada vez más restrictivas políticas migratorias estadounidenses –tradicionalmente destino de los flujos de migrantes latinoamericanos–, una buena parte de los desplazamientos desde Latinoamérica reorientaron sus direcciones de destino.

El análisis de las condiciones de inserción social de los grupos latinoamericanos ha demostrado que las prebendas comparativas respecto a otros flujos extracomunitarios se convierten en relativas: los latinoamericanos continúan teniendo un gran porcentaje de irregulares entre sus efectivos, siguen ocupando trabajos en condiciones precarias y de gran vulnerabilidad, y también perciben un contexto de rechazo ante su presencia en la sociedad receptora.

La revisión de las cifras estadísticas confirma que las entradas de peruanos y dominicanos en la mitad de los noventa fueron superadas con creces por las de ecuatorianos, colombianos y argentinos. El análisis de la realidad latinoamericana nos ha permitido comprender que estos flujos de emigración se produjeron en su mayor parte como consecuencia de la gran merma de oportunidades, especialmente incidente en las clases medias y medias bajas de los países de origen.

Hemos confirmado que, en general, los flujos procedentes de Latinoamérica incrementan sus dimensiones durante e inmediatamente después de las crisis económicas de la segunda parte de los noventa. Las políticas de reajuste, la dolarización o paridad de la moneda nacional con el dólar, el recorte en el gasto social, las aceleradas privatizaciones y los congelamientos de los depósitos bancarios, condujeron a las economías de Ecuador y Argentina al quiebre de la estabilidad financiera nacional. Estas condiciones produjeron además crisis en las clases políticas y el incremento de la inseguridad ciudadana. La percepción del deterioro de sus condiciones de desarrollo impulsó a un importante número de trabajadores a abandonar el país debido a la merma de sus condiciones laborales o a la desaparición de los puestos de trabajo. En el caso colombiano se suman, además de la crisis económica y el colapso de los precios internacionales del café, las consecuencias de los enfrentamientos armados entre distintas fuerzas gubernamentales, paramilitares y guerrilleras; y la consolidación y expansión del mercado internacional de las drogas. Por lo tanto, quienes parten de Latinoamérica lo hacen en condiciones de vulnerabilidad, impulsados por la urgente necesidad de mejorar sus condiciones de vida y desarrollarse individual o

colectivamente. Se trata, en la mayor parte de los tres casos, de personas jóvenes, en edad laboral, procedentes de clases medias y medias bajas, golpeadas por las crisis económicas, políticas y sociales, con niveles de educación medios y con proyectos migratorios inicialmente temporales.

Los latinoamericanos que ingresan a España lo hacen generalmente por vías regulares. Durante la coyuntura que hemos analizado en este trabajo, los tres flujos nacionales estaban exentos de visado. La mayor parte de ellos llegaban como turistas y se intentaban incorporar a la oferta laboral en los sectores relegados para los trabajadores extranjeros extracomunitarios: particularmente en «ciudades globales» como Madrid o Barcelona, pero también en las zonas agrícolas de las áreas del Levante. Sin embargo, las cada vez más restrictivas políticas migratorias parecían generar *per se* la conformación de una bolsa de irregulares. Así, muchos ecuatorianos y colombianos – pero también argentinos– quedaban en infracción administrativa después de agotar su permiso de turistas si no habían conseguido tramitar un oportuno permiso de trabajo. El análisis de los casos ha demostrado que el porcentaje de irregulares en el período analizado era particularmente notorio en los grupos de ecuatorianos y colombianos. En el caso de muchos argentinos, la posibilidad de poder comprobar lazos familiares con ancestros europeos les permitió ingresar a España con documentación comunitaria, aunque también demuestran una bolsa de irregulares.

Esta Tesis ha tenido como objetivo central analizar cómo este complejo referente social fue representado en el discurso público español. Se escogió la prensa de referencia y, en concreto, los tres periódicos de información general de mayor tirada nacional, porque en ellos se produce y reproduce el discurso público dominante.

Se ha buscado analizar cómo es este escenario mediático, quiénes son los principales actores del discurso público, cuáles son las temáticas más recurrentes y, en general, cómo se produce la conjugación de elementos que intervienen en la construcción simbólica de estas realidades, llegándose a los siguientes resultados:

En primer lugar, las conclusiones generales sobre el tratamiento discursivo de la inmigración extracomunitaria en la prensa de referencia se pueden resumir en:

1. La prensa escrita es el medio que dedica un mayor porcentaje al tratamiento de la inmigración extracomunitaria y funge a su vez de fuente de información para

otros medios como la televisión y la radio. En general, la inmigración tiende a incluirse en las secciones de sociedad y/o nacional, ya que es tratado como un asunto de Estado o del orden de los sucesos.

2. Los medios de comunicación –y en particular la prensa escrita– tienden a recurrir principalmente a fuentes oficiales gubernamentales como abastecedores de información sobre inmigración extracomunitaria en España. Por otro lado, se ha demostrado que las asociaciones civiles, representantes de organizaciones no gubernamentales, sindicatos y líderes religiosos, constituyen proporcionalmente una segunda alternativa. En contrapartida, los inmigrantes extracomunitarios constituyen una fuente directa de información escasamente recurrida.
3. El discurso periodístico tiende a recurrir a las emociones como estrategias de movilización afectiva en la construcción social de los inmigrantes extracomunitarios. En este sentido, se confirma la tendencia del periodismo contemporáneo que busca informar, pero también hacer sentir. En la mayor parte de las noticias se descubren las miradas atemorizadas y compasivas y, en menor medida la confraternidad frente a la presencia de «los otros» en el contexto natural –físico y simbólico– del «nosotros».
4. Los hechos sociales acontecidos en el marco de la inmigración extracomunitaria tienden a ser representados en la prensa de referencia como un «problema» para la sociedad. Por lo tanto, la presencia de «los otros» se construye simbólicamente como un elemento de distorsión del equilibrio, en tanto que resulta disfuncional para la convivencia y para el desarrollo adecuado de la construcción de la nación. Convertirla en la causa de la inseguridad ciudadana y el choque cultural, refuerza las percepciones conflictivas de estas alteridades por parte de los autóctonos.
5. A lo largo de 2001 se produjo un «debate social» en torno a la inmigración extracomunitaria en España, liderado principalmente por la discusión en torno a la entrada en vigor de la Ley de Extranjería 8/2000 y su posterior Reglamento. En el escenario público, el debate social surgido a raíz de los atentados de las Torres Gemelas de Nueva York, el 11 de septiembre, proyectó en los medios,

además de la figura amenazadora del mundo árabe, el temor al conflicto social originado por la presencia de extranjeros en los países desarrollados.

En segundo lugar, el análisis crítico de la representación discursiva de los inmigrantes ecuatorianos, colombianos y argentinos, ha demostrado cómo se puede construir socialmente y de manera diferenciada las imágenes de las alteridades latinoamericanas. En síntesis, las conclusiones alcanzadas son:

1. Los inmigrantes latinoamericanos se insertan en la lógica ambivalente del discurso de la «Fortaleza Europa»: sociedades y mercados laborales de fuerte atracción a la mano de obra extranjera, frente a políticas migratorias restrictivas y centradas en el control de flujos; una especie de *«te quiero aquí, pero en determinadas condiciones, siempre y cuando te sometas a los segmentos sociales predeterminados»*.
2. Los flujos de la reciente inmigración latinoamericana se insertan, además, en el nuevo contexto de recepción de la sociedad española: altas tasas de paro, altas tasas de irregularidad, nichos laborales restringidos étnica y socialmente, políticas migratorias restrictivas, etc. En este marco, la crispación del debate público sobre la gestión de la inmigración fomenta la percepción de desasosiego en la opinión pública. El discurso público en general no profundiza en las condiciones coyunturales y estructurales que hacen «necesaria» la inmigración en España; por el contrario, sí reitera continuamente la urgente necesidad de luchar contra la «inmigración ilegal», lo que redundaría en el fomento de la percepción de malestar y miedo ante la presencia de «los otros».
3. Los latinoamericanos tienen una posición preferencial en el contexto de la inmigración extracomunitaria en España, debido a las prerrogativas legales, políticas y empresariales. También los lazos históricos, así como la cultura, el idioma y la religión comunes, les posiciona en una situación preferencial en la opinión pública española. Sin embargo, si profundizamos en sus condiciones de inserción sociolaboral, estas preferencias se vuelven relativas, especialmente desde el punto de vista del discurso masivo.
4. En general, la inmigración latinoamericana tiende a ser retratada en el discurso público en su condición coyuntural y local. No se producen investigaciones de

fondo que exploren las condiciones internacionales a nivel macro, y en progresión histórica, que favorezca una mejor comprensión de su estado actual. Por lo tanto, la información que de ellos tiene la opinión pública española queda constreñida al carácter de lo inmediato, lo anecdótico y lo conflictivo.

5. El análisis crítico del discurso periodístico de la prensa de referencia a lo largo de 2001 ha demostrado que existen escasas informaciones que profundicen sobre las condiciones estructurales y coyunturales que favorecen el incremento de la inmigración latinoamericana en España. Se tiende a subestimar o ignorar el aporte al desarrollo que puede estar generando el ingreso a España de personas jóvenes, en edad económicamente activa y con niveles de estudios medios. En contrapartida, se les asume como un todo homogéneo correspondiente a la categoría de «inmigrantes extracomunitarios»: *sujetos pobres de economía y de valores, que llegan a «nuestro» territorio a generar un «problema» para la sociedad.*
6. Se tiende a resaltar el lado conflictivo de la presencia de inmigrantes latinoamericanos en España, esto es, sus condiciones de explotación laboral, hacinamiento en las viviendas, pauperización de sus condiciones de vida, reyertas, robos, enfrentamientos delictivos, prostitución y narcotráfico.
7. El análisis de la evolución de los flujos de inmigración latinoamericana en España nos ha permitido demostrar cómo se produce un incremento destacado de los colectivos provenientes de Ecuador, Colombia y Argentina. El análisis crítico del discurso periodístico ha permitido demostrar cómo se generan procesos de construcción social de estos grupos nacionales de manera diferenciada en la mirada de la prensa de referencia española.
8. El análisis comparativo de estas construcciones discursivas nos ha permitido demostrar que se tiende a movilizar tres tipos de emociones en el discurso periodístico: compasión, miedo y confraternidad.
9. La mirada compasiva es más evidente en la construcción social de los ecuatorianos, en la que los inmigrantes son retratados en su condición de trabajadores explotados y con una tendencia al sometimiento, que se asume como parte integrante de su acervo cultural. La asignación de responsabilidades

en el discurso público tiende, por otro lado, a recargarse en los actores locales y no se produce un análisis crítico a nivel estructural sobre el contexto socioeconómico. No se produce un análisis destallado de las condiciones socioeconómicas y culturales de los ecuatorianos de reciente estancia en España.

10. Como producto de los «sucesos de Lorca», la mirada periodística se interesa por explorar de manera resumida algunos rasgos de las condiciones de expulsión del país de origen. Sin embargo, una vez transcurrido el *tiempo-noticia*, se pierde el interés por el análisis de fondo de las condiciones bilaterales en el desplazamiento de trabajadores procedentes de Ecuador hacia España. En adelante, las informaciones sobre ecuatorianos tenderán a dar cuenta de conflictos en la convivencia, sucesos y delitos varios.
11. La mirada atemorizada es más evidente en la construcción social de los inmigrantes colombianos, que aparecen representados mayoritariamente en las noticias sobre hechos delictivos, enfrentamientos entre bandas criminales y sicarios. La generalidad de los inmigrantes colombianos queda representada por la particular presencia de delincuentes trasnacionales.
12. A diferencia del caso de los ecuatorianos, no se realizan investigaciones periodísticas que indaguen sobre el contexto de emisión de los flujos de colombianos hacia España. El peso de las imágenes del país de origen juega en este caso un papel crucial en el entendimiento de estas condiciones: guerrilla, conflicto social y narcotráfico internacional. En el discurso público queda implícito que las únicas causas de la emigración colombiana son las condiciones de violencia social y deterioro de la estabilidad política.
13. En el caso argentino sí que se produce un seguimiento detallado y directo del proceso de deterioro de las condiciones económicas, sociales y políticas del país de origen. De hecho, los sucesos son representados como asuntos del orden de los intereses nacionales: las primeras informaciones que aparecen en las secciones de economía se trasladan a «Internacional» y «Nacional», comprobando el interés periodístico de los sucesos de aquel lado del Atlántico.
14. Los lazos históricos y culturales constituyen las estrategias de movilización afectiva en el discurso público sobre los argentinos: la mirada mediática se torna

fraternal. La comparación demuestra que es el único caso en el que la inmigración latinoamericana es representada en un tono más cercano, comprensivo con las condiciones de emisión y receptivo con los flujos. De hecho los términos «indiano», «hispanoargentino», «oriundos», «españoles argentinos», «argentinos» y «españoles» son utilizados como sinónimos.

En tercer lugar, el análisis del trabajo de campo con los inmigrantes latinoamericanos en Madrid nos ha revelado estos hallazgos:

1. En el discurso grupal de los inmigrantes también se recurre a las emociones en el proceso de construcción social de «nosotros» y «los otros». A los latinoamericanos les resulta evidente su posición preferencial frente a otros inmigrantes no comunitarios, pero reconocen la existencia de condiciones de «castas» entre los diversos orígenes nacionales de la región. En este sentido, los ecuatorianos quedan representados en los discursos grupales como «los pobrecitos», los colombianos como «los malos» y los argentinos «más como los españoles». El criterio racial y fenotípico es resaltado, pero también los lazos de historia común y las condiciones administrativas de cada colectivo.
2. Las percepciones de las imágenes mediáticas colectivas intervienen decididamente en el establecimiento de relaciones interculturales. Frente a la mirada compasiva del discurso periodístico, los inmigrantes ecuatorianos discurren entre la rabia y el dolor. Frente a la mirada temerosa, los inmigrantes colombianos confirman sentimientos de rabia e impotencia. Frente a la mirada más fraternal del discurso público español, los argentinos asumen una posición neutra o un cierto aire de superioridad. Mientras que para ecuatorianos y colombianos resulta muy evidente la percepción de sus colectivos en el discurso público español, los argentinos afirman no sentirse claramente identificados como grupo inmigrante, y frente a esto determinan una posición ambivalente: del bienestar que produce «pasar desapercibidos» a la crítica al poco asociacionismo que esta pretendida hibridez con el español les condiciona.

En cuarto lugar, el análisis de los procesos de producción de la información nos ha permitido demostrar cómo en el mercado mediático la inmigración constituye un valor al alza. Se ha producido un notable incremento de ítems noticiosos y una mayor cobertura informativa. Las entrevistas en profundidad con los periodistas encargados de cubrir este tipo de informaciones nos ha permitido demostrar lo siguiente:

1. Los periodistas conocen sólo parcialmente las condiciones coyunturales y estructurales del incremento de los flujos de inmigración latinoamericana a España.
2. Reconocen que las prácticas profesionales determinan la dependencia de las fuentes oficiales, políticas y gubernamentales. Compensan esta balanza con las fuentes provenientes del tercer sector, las que, según su criterio, representan la contraparte de las informaciones.
3. En general, los periodistas denuncian la imposibilidad práctica de recurrir a los propios inmigrantes como fuentes directas porque los propios inmigrantes tienen miedo a hacer declaraciones, a dejarse fotografiar o a denunciar casos de irregularidad.
4. Los periodistas entrevistados se autovaloran como grupo de presión frente al poder político, lo que define dos de sus grandes aspiraciones en el ejercicio de la profesión: por un lado, ejercer de control del gobierno y los partidos políticos y, por otro, realizar una labor social. Sienten que, en general, prevalece su función de denuncia social, de ahí la notoriedad de los aspectos conflictivos. Así explicaría, en este nivel de análisis, por qué la mirada proclive al miedo y la compasión.

Este trabajo ha demostrado que pensar a «los otros» implica también pensar en «nosotros»; las relaciones son biunívocas. Mientras el discurso público continúe sobrerrepresentando en la mayor parte de los casos el carácter conflictivo de la presencia de inmigrantes extracomunitarios, poco podremos avanzar en la convivencia intercultural. El análisis de las formas de construcción social de los inmigrantes argentinos demuestra cómo sí es posible aproximarse de manera más comprensiva al entendimiento de los que vienen a residir en España.

La investigación ha demostrado además cómo las representaciones mediáticas influyen en las autorepresentaciones de los inmigrantes una vez instalados en este país.

Este trabajo ha puesto en evidencia que aunque el discurso discriminador se presuponga de baja intensidad, como en el caso de los latinoamericanos, afecta de igual modo en la conformación de identidades colectivas. El miedo y la compasión de la mirada autóctona producen rabia, tristeza e impotencia en la mirada de «los otros».

Resulta imprescindible continuar en el análisis crítico de las prácticas discursivas que nos apunten los agujeros negros del entendimiento de todas aquellas nuevas realidades que han dejado de permanecer en la distancia. La realidad demuestra que han llegado para convivir. Las formas en que estas alteridades son construidas socialmente influyen de modo determinante en las percepciones que la opinión pública tiene de ellas. Mientras la inmigración continúe siendo utilizada de manera partidista, como baza de los enfrentamientos del debate social y con fines electorales, poco podremos avanzar en su comprensión.

En el terreno de las prácticas periodísticas se requiere también de mayores esfuerzos. Urge la especialización de los profesionales del medio. Es imprescindible que accedan al conocimiento más profundo de los orígenes culturales, sociales, económicos y políticos de los flujos. De otro modo, continuarán siendo incapaces de mostrar una perspectiva más comprensiva de los hechos cotidianos de los que deben dar cuenta diariamente.

Por otro lado, se ha demostrado la escasa utilidad de los códigos deontológicos, poco o nada conocidos y/o utilizados por los periodistas en activo. El trabajo autocrítico debe ir más allá que la formulación de buenas intenciones. La producción informativa debe, asimismo dar cabida en mayor medida a los contenidos sociales en el *maremágnun* de noticias. La excesiva preponderancia de las informaciones políticas, denunciadas por los propios periodistas, estimula la tendencia a la cobertura de la crispación política. El trabajo de los periodistas debería reorientarse más hacia una labor más comprensiva con el entorno social en donde se mitigue la preponderancia de lo conflictivo. Como consecuencia, urge repensar los criterios contemporáneos de los *valores noticia*.

La prensa generalista debe ser capaz de realizar un esfuerzo añadido por valorar de manera autocrítica su responsabilidad social en el tratamiento de la inmigración

extracomunitaria, proponiendo encauzar contenidos normalizados sobre la convivencia intercultural. Por lo pronto, los inmigrantes que no se ven representados en el discurso periodístico español tienden a producir medios de comunicación alternativos. En esta línea, lo que se generará a futuro será la presencia paralela de medios generales y minoritarios en una suerte de estratificación diferenciada de mensajes.

Se requiere de una profundización en las vías de acceso al discurso por parte de los colectivos de inmigrantes, tal y como ellos mismos han exigido. El vicio de la sobreabundancia de fuentes oficiales en las agendas periodísticas ha de ser compensado con un esfuerzo proactivo de los medios por incorporar voces de inmigrantes –tanto individuales como colectivas– capaces de reivindicar imágenes grupales diferentes de las impuestas por el discurso predominante. El fomento del asociacionismo se perfila hasta ahora como una de las formas más efectivas de promover el acceso al debate social y, por extensión, a la profundización en el conocimiento mutuo, antídoto básico contra los prejuicios.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA EN EL ÁREA DE INMIGRACIÓN

- ABAD, Luis (2002): "Trabajadores inmigrantes en las economías avanzadas. La paradoja de la demanda adicional en mercados con exceso de oferta", en: GARCÍA CASTAÑO F. y MURIEL LÓPEZ, C. (eds.) *La inmigración en España: contextos y alternativas. vol. II*. Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- ABELLA, Carlos (2002): "La construcción de la inmigración como problema en la prensa escrita", en: *Sociedad y Utopía*, núm. 19, pp. 61-80.
- ABENZA, Celia (2003): "Políticas migratorias del Estado español como país receptor", en: *Colombia nos une. Memorias del Seminario sobre migración internacional colombiana y la conformación de comunidades transnacionales*, <http://www.colombianosune.org>
- ACOSTA, Alberto (2004): Ecuador: "Oportunidades y amenazas económicas de la emigración", en: *Studi Emigrazione*, documento de trabajo núm. 1, abril de 2004.
- ACTIS, Walter (2003): "Las políticas migratorias y sus impacto en las formas de inserción de la población española inmigrante en España", en: *Migraciones. Claves del intercambio entre Argentina y España*, Siglo XXI, Madrid.
- AGRELA, Belén (2002): "De fundamentalismos institucionales y discursos culturalistas: la construcción de otredades en la política de inmigración española", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- AGUIRRE, Mariano (2002): "Ciudadanos e inmigrantes: un juego de espejos", en: CLAVIJO, Claudia y AGUIRRE, Mariano (eds.), *Políticas sociales y Estado de bienestar en España: las migraciones*, Fundación Hogar del Empleado, Madrid.
- AGUSTIN, Laura (2002): "La migración es más que una pérdida: el caso de los trabajadores sexuales", en: GARCÍA CASTAÑO F. y MURIEL LÓPEZ, C. (eds.) *La inmigración en España: contextos y alternativas. vol. II*. Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- AJA, Eliseo y otros (2000): *La inmigración extranjera en España. Los retos educativos*. Fundación La Caixa, Colección Estudios Sociales, núm. 1, Barcelona.
- ANGUIANO, María Eugenia (2002): "Emigración reciente de latinoamericanos a España: trayectorias laborales y movilidad ocupacional", en: *Papeles de Población* núm. 33.
- APARICI, Isabel (2001): "Todos los colores en el gris. Inmigrados en el espacio público del Raval barcelonés", en: *Scripta Nova*, núm. 94.
- APARICIO, Rosa (2002): "La inmigración en el siglo XXI: Las novedades de las actuales migraciones", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- APARICIO, Rosa y TORNOS, Andrés (2002): *El Estado de bienestar y la inmigración*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.
- (2000): *La inmigración y la economía española*, IMSERSO, Madrid.
- APARICIO, Rosa y GIMÉNEZ, Carlos (2003): *Migración colombiana en España*. International Organization for Migrations, Bruselas.
- ARAGON, Raimundo (1996): "Diez años de política de inmigración", en *Migraciones* nº 0.
- ARANGO, Joaquín (2005): *La inserción laboral de los colombianos en la Comunidad de Madrid*, documento de trabajo, en prensa.
- (2003a): "Dificultades y dilemas de las políticas de inmigración", en: *Circunstancia*, núm. 2.
- (2003b): "Inmigración y diversidad humana", en: *Revista de Occidente* núm. 268,
- (2002a): "La inmigración en España a comienzos del siglo XXI: un intento de caracterización", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- (2002b): "Emigrantes en Europa: entre la integración y la exclusión", en: *Migratio, Revista de Población y Migraciones*, núm. 1, en: <http://www.emigratio.com/RevPobMigr/RevPobMigr.htm>
- (2000): "Becoming a Country of Immigration at the End of the Twentieth Century: the Case of Spain", en KING Russell, LAZARIDS, J. & TSARDANIDS, CH. (eds.), *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe*, Macmillan Press, London.
- ARANZANDI, Juan (1993): "Europa como refugio", en: *Archipiélago*, núm. 12.
- ARUJ, Roberto (2004): *Por qué se van. Exclusión, frustración y migraciones*, Prometeo, Buenos Aires.
- AJA, Eliseo y otros (2000): *La inmigración extranjera en España. Los retos educativos*. Fundación La Caixa, Colección Estudios Sociales, núm. 1, Barcelona.
- AUBAREL, Gemma y RIBAS, Natalia (2000): "¿Qué respuestas? Políticas en clave de género", en: ROQUE, María-Angels (dir.), *Mujer y migración en el Mediterráneo occidental*, Icaria, Barcelona.
- AVILÉS, Juan (2001): "Inmigración y seguridad ciudadana en España", en: *Conferencia Internacional "La seguridad europea en el siglo XXI"*, Universidad de Granada.
- AZPILLAGA, Patxi, DE MIGUEL, Juan y ZALLO, Ramón (1999): "Industrias culturales en la economía informacional", en: *Zer*, núm. 5.
- BAENINGER, Rosana (2002): *La migración internacional de los brasileños: características y tendencias*, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Santiago de Chile, Serie Población y desarrollo, núm. 27.
- BÁEZ, Carlos (2001): "La inmigración dominicana en España", en: VVAA, *La inmigración dominicana en el tercer milenio*, Betania, Madrid
- BARBADILLO, Patricia (1997): *Extranjería, racismo y xenofobia en la España contemporánea*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

- BAUBÖCK, Rainier (2003): "¿Adiós al multiculturalismo? Valores e identidades compartidos en las sociedades de inmigración", en: *Revista de Occidente*, núm. 268.
- BEDOYA, María Helena (2000): "Mujer extranjera: una doble exclusión. Influencia de la ley de extranjería sobre las mujeres inmigrantes", en: *Papers*, núm. 60.
- BERGALI, Valeria (1993): "Barcelona, ramblas abajo", en: *Archipiélago*, núm. 12.
- BLANCO, Cristina (2002): "Los inmigrantes y su integración. Apuntes en torno a una creciente nebulosa de conceptos, modelos y políticas", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- (2000): *Las migraciones contemporáneas*, Alianza, Madrid.
- (1994): "Inmigración e identidad colectiva. Reflexión sobre la identidad en el País Vasco", en: *Papers*, núm. 43.
- BROCHMANN, Grete (1999): "Controlling Immigration in Europe", en: BROCHMANN, Grete y HAVERNAR, Tomas (eds.) *Mechanisms of Immigration Control: A Comparative Analysis of European Regulation Policies*, Oxford, Bay.
- BRUNO, Carlos (comp.) (2003): *Argentina. Un lugar en el mundo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- CACHON, Lorenzo (2003): "Itinerarios laborales de los inmigrantes: mercado de trabajo y trayectorias sociales", en: TORNO, Andrés: *Los inmigrantes y el mundo del trabajo*, Universidad de Comillas, Madrid.
- (2002): "La discriminación del inmigrante en el mercado de trabajo", en: Blanco, C. (ed.): *La inmigración: nuevas realidades, nuevos desafíos*, Universidad del País Vasco, Bilbao.
- CALVO, Tomás (2000): "El conflicto estructural en El Ejido: «A la caza del moro»", en: *Sociedad y Utopía*, núm. 16, pp. 39-55.
- (2000): "España ¿madre" o "madrstra" para los retornados conquistadores indianizados?", en: CALVO BUEZAS, Tomás y FERNANDEZ Lorenzo (Coords.) *Simposio: Inmigración latinoamericana en España y Europa: Problemas y esperanzas*, Universidad Complutense, CEMIRA, Madrid.
- CAMPS, Victoria (2001), "Educar a la ciudadanía para la convivencia intercultural", en: *Revista Anthropolos*, núm. 191.
- CAMPUZANO, Carles (2001): "El debate sobre la inmigración en España, ¿una oportunidad doblemente perdida?", en: *Revista CIDOB d'Afers internacionals*, núm. 53.
- CAÑO, Xavier (2002): "La criminalización de los inmigrantes", en: *Solidarios*, Universidad Complutense de Madrid, <http://www.ucm.es/info/solidarios/>
- CAPEL, Horacio (2001): "Inmigrantes extranjeros en España: el derecho a la movilidad y los conflictos de la adaptación: grandes expectativas y duras realidades", en: *Scripta Nova*, núm. 81.
- CARITAS Italia (2002): Los inmigrantes y el mercado laboral en Italia, en: *Dossier Statistico immigrazione 2002*.
- CARRRASCO, Concha (2000): "Economía y mercado de trabajo", en: *II Congreso sobre la Inmigración en España: España y las migraciones internacionales en el cambio de siglo*, Madrid.
- CARRASCO, Silvia (2002): "Sobre infancia e inmigración: consideraciones teóricas y metodológicas desde un informe de la situación en Barcelona", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- CARRILLO, Ernesto y DELGADO, Leticia (1998): *El entorno, los instrumentos y la política de inmigración en España (1985-1996)*, Instituto Universitario Ortega y Gasset, Madrid.
- CASTELS, Stephen (2003): "Globalización y transnacionalismo. Implicaciones para la incorporación de inmigrantes y para la ciudadanía", en: *Revista de Occidente*, núm. 268.
- (2003): "The Factors that Make and Unmake Migration Policies", en: The Center for Migration and Development, Princeton University, Working Papers.
- (2000): "Migración internacional a comienzos del siglo XXI: tendencias y problemas mundiales", en: *Revista de Occidente*, núm. 268.
- CASTELLANOS, Mari Luz y PEDREÑO, Andrés (2001): "Desde el Ejido al accidente de Lorca. Las amargas cosechas de los trabajadores inmigrantes en los milagrosos vergeles de la agricultura mediterránea", en: *Sociología del trabajo*, núm. 42, primavera de 2001.
- CASTILLO, Miguel Angel (2003): *Migraciones en el hemisferio. Consecuencias y relación con las políticas sociales*, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Santiago de Chile, Serie Población y desarrollo, núm. 37.
- CATARINO, Christine y OSO, Laura (2000): "La inmigración femenina en Madrid y Lisboa: hacia una etnización del servicio doméstico y de las empresas de limpieza", en *Papers*, núm. 60.
- CEA, Ma Angeles y VALLES, Miguel (2000): "Los medios de comunicación y la formación de la opinión pública ante la inmigración y el racismo", en: *Sociedad y Utopía*, núm. 16, pp. 133-148.
- CELADE (2000): *La transición demográfica en América Latina. Impacto de las tendencias demográficas sobre los sectores sociales en América Latina*, en: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (documento). Disponible en: http://www.eclac.cl/Celade/SitDem/DE_SitDemTransDemDoc00e.html (consultado el 18.02.06)
- CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS. Barómetros - Estudios núms. 2511, 2468, 2459, 2441, 2409, 2383, 2310.
- CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA (2003): *América Latina: población por años calendario y edades simples 1995-2005*, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Santiago de Chile.
- CEPAL (2002): "La migración internacional y la globalización", en: *Globalización y Desarrollo*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- (2001): Una década de luces y sombras. *Notas de la CEPAL* núm. 15, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL, CELADE, OIM, BID, FNUAP (2000): La migración internacional y el desarrollo en las Américas. Simposio sobre migración internacional en las Américas, Costa Rica, *Serie Población y desarrollo*, núm. 15.
- CHIAROTTI, Susana (2003): La trata de mujeres: sus conexiones y desconexiones con la migración y los derechos humanos, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, *Serie Población y desarrollo*, núm. 39.
- CLADEHLT, (2002) *Informe 2002, Informe 2001*.

- CLAVIJO, Claudia y AGUIRRE, Mariano (2002): *Políticas sociales y Estado de bienestar en España: Las migraciones*, Fundación Hogar del Empleado, Madrid.
- COHEN, Arón, (2002): "Las categorías estadísticas de la inmigración: acotaciones a un debate francés", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- COLECTIVO IOE (2003): *Inmigración y ciudadanía. España en el contexto de las migraciones internacionales*, Fundamentos, Madrid.
- (2002): *Inmigración, escuela y mercado de trabajo. Una radiografía actualizada*. Fundación La Caixa, Colección Estudios Sociales, núm. 11.
- (2002): "Marco histórico y características de las migraciones actuales", en: ALMANY, Jesús María y otros: *La inmigración, una realidad en España*, Centro Pignatelli, Zaragoza.
- (2000): *La inmigración extranjera en España. Los retos educativos*, Fundación La Caixa, Colección Estudios Sociales, núm. 1. Barcelona.
- (2000a): *Mujer, inmigración y trabajo*, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, Madrid.
- (2001): "Aportaciones de las mujeres inmigrantes procedentes del Tercer Mundo", en: *OFRIM Suplementos*, diciembre 2001.
- (1999): *Inmigración y trabajo en España. Trabajadores inmigrantes en el sector de la hostelería*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, IMSERSO, Madrid.
- (1999): *Inmigración y trabajo. Trabajadores inmigrantes en el sector de la construcción*. IMSERSO, Madrid.
- (1997): "La inmigración extranjera en Madrid", en: *OFRIM, Suplementos*, diciembre 1997.
- (1996): "¿Cómo estudiar las migraciones internacionales?", en: *Migraciones*, núm. 0.
- (1995): *Discursos de los españoles sobre los extranjeros. Paradojas de la alteridad. Opiniones y actitudes*, CIS, Madrid
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL (2004): *La inmigración y el mercado de trabajo en España*, CES, Madrid.
- CRIADO, María Jesús (2003): *Hispanos en Estados Unidos*. The Center for Migration and Development, Princeton University, Working Papers.
- (2000): "Movilidad de la población en el fin de milenio", en II Congreso sobre la Inmigración en España, Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones e Instituto Universitario Ortega y Gasset, Documentos.
- D'ENTREMONT, Alban (2003): "La inmigración, fenómeno de la sociedad global", en: Banús, Enrique, *La inmigración, desafío y oportunidad para Europa*, Eunsa, Pamplona.
- (2003): "La inmigración actual: planteamientos teóricos y prácticos", en: Banús, Enrique, *La inmigración, desafío y oportunidad para Europa*, Eunsa, Pamplona.
- De COZ, Olga y REQUES, Pedro (2002): "El proceso espacio-temporal de modernización demográfica en el mundo (1950-2025)", en: V.V.A.A. *El nuevo orden demográfico*, Servicio de Estudios BBVA, Madrid.
- De la HABA, Juan (2002): "Trabajadores inmigrantes y acción colectiva: una panorámica sobre las relaciones entre inmigrantes y sindicalismo en Europa", en: *Papers*, núm. 60.
- DE LUCAS, Javier (2002a): *Inmigración: otra política (sobre los presupuestos de una política de inmigración, que exigen otra Política)* Disponible en: <http://www.interculturalcommunication.org/inmrac.htm>
- (2002b): "Sobre el papel de los derechos humanos en las políticas de inmigración. La necesidad de otra mirada sobre la inmigración, en tiempos de crisis", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- (2002c): "Sobre las políticas de inmigración en la Unión Europea un año después del 11 de septiembre de 2001. Inmigración, derechos, ciudadanía", en: *Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho*. núm. 6.
- (2001), "Ciudadanía y Unión Europea intercultural", en: *Revista Anthropos*, núm. 191.
- DEL OLMO, Margarita (1989): *La construcción cultural de la identidad: emigrantes argentinos en España*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- DÍAZ Ignacio y ESPINOSA, Alexandra (2002): "Análisis de la relación entre inmigración internacional y el desempleo", en: *Migratio*, núm. 2.
- DIETZ, Gunther (2002): "Mujeres musulmanas en Granada: discursos de formación de comunidad, exclusión de género y discriminación etno-religiosa", en: GARCÍA, F. y López, Muriel (2002): *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Vol. II. Granada.
- DÍEZ, Juan (1999): *Los españoles y la inmigración*, IMSERSO, Madrid.
- DÍEZ, JUAN y RAMÍREZ, María José (2001): *La inmigración en España. Una década de investigaciones*, IMSERSO, Madrid.
- DOMINGO, Andreu (2002): "Reflexiones demográficas sobre la inmigración internacional en los Países del Sur de la Unión Europea", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- ESTEBAN, Fernando (2004): "Inmigración iberoamericana en España (1985-2002). Un análisis sobre su evolución y composición", en: *Actas del X Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Identidad y Multiculturalidad: La construcción de espacios iberoamericanos*, Salamanca, CEEIB, pp. 232-253.
- (2003): "Dinámica migratoria argentina: inmigración y exilios", en: *América Latina Hoy*, vol. 34, agosto 2003, pp.15-34.
- ESTEBAN, Fernando y MIRA, Guillermo: "El flujo que no cesa. Aproximaciones a las razones, cronología y perfil de los argentinos radicados en España (1975-2001)", en: *Historia Actual On -Line*, Año 1, vol. 2, otoño 2003 (<http://www.historia-actual.com/?n02a05>)
- EUROSTAT (2002), *Yearbook*. European Comission, 2002
- EUROPEAN COMMISSION (2000): *European Social Statistics. Migration*, Eurostat, Luxembourg.
- FERNÁNDEZ, Ma. Teresa (2002): "Hacia una política de inmigración común", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- FERNANDEZ, Pablo (2002): "Los límites jurídicos en la lucha contra la inmigración ilegal", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.

- FILGUEIRA, Carlos y PERI, Andrés (2005): América Latina: "Los rostros de la pobreza y sus causas determinantes", Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Santiago de Chile, *Serie Población y desarrollo*, núm. 54.
- FRANZÉ, Adela (2002): "Inmigración y escuela: algunas reflexiones teórico-metodológicas para su estudio", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- GAMARRA, Eduardo (2003): "La diáspora colombiana en el sur de la Florida", en: *Colombia nos une. Memorias del Seminario sobre migración internacional colombiana y la conformación de comunidades transnacionales*, <http://www.colombianosune.org>
- GARCÍA, Juan Antonio (2003): "¿Por qué no tienen los inmigrantes los mismos derechos que los nacionales?", en: *Revista de Derecho Migratorio y Extranjería*, núm. 3.
- GARCÍA, Ma. Luisa (2002): "Los acuerdos migratorios bilaterales concluidos por España: un complejo instrumento para unos resultados escasos", en: GARCÍA CASTAÑO F. y MURIEL LÓPEZ, C. (eds.) *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- GARCÍA, Paola (2005): "Estrategias identitarias de los inmigrantes argentinos y ecuatorianos en Madrid", en: Mateo, M. (ed.): *La nueva inmigración latinoamericana en Europa*, Universidad de Alicante y Universidad de Génova (en prensa).
- (2004): "La migración de argentinos y ecuatorianos a España: representaciones sociales que condicionaron la migración", en: *Amérique Latine Histoire et Mémoire*, Les Cahiers ALHIM, Migrations en Argentine II, núm. 9.
- GARCÍA-CANO, María (2002): "Mujeres inmigrantes actrices y creadoras del proceso de integración socio-laboral. Estudio de la "formación para el trabajo" en contextos de inmigración", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- GARCÍA-NIETO, Antonio (2001): "Radiografía de los primeros inmigrantes ecuatorianos en Murcia (España)", en: *Ecuador Debate*, núm. 54.
- GIANNINI, Humberto (1993): "Acoger lo extranjero", en: V.V.A.A. *La tolerancia por un humanismo herético*, Cátedra, Madrid.
- GIL, Sandra (2006): *La integración de inmigrantes como asunto de gobierno. Un análisis comparado de las políticas de integración de inmigrantes en Cataluña y Madrid*. Departamento de Cambio Social, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología Universidad Complutense, Madrid (Tesis en elaboración).
- (2004): *Inmigración latinoamericana en España. Estado de la cuestión*. Universidad de Alcalá, Interntational Florida University, Madrid (Documento de trabajo).
- GIMÉNEZ, Armand y ZAPATA, Ricard (2001): "La década de la ciudadanía y la interculturalidad: producción bibliográfica", en: *Revista Anthropolos*, núm. 191.
- GIMÉNEZ, Carlos (2002): "Estado de bienestar y las migraciones internacionales: cuestiones, debates y tendencias", en: CLAVIJO, Claudia y AGUIRRE, Mariano (eds.), *Políticas sociales y Estado de bienestar en España: las migraciones*, Fundación Hogar del Empleado, Madrid.
- (2002): "Planteamiento multifactorial para la mediación e intervención en contextos multiculturales: una propuesta metodológica de superación del culturalismo", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- GIMENO, Leonor (1999): *Actitudes hacia la inmigración*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- GOICOECHEA, Eugenia (1996): *Inmigrantes en España: vidas y experiencias*, CIS, Madrid.
- GÓMEZ, Emilio (2000): "Ecuatorianos en España: historia de una migración reciente", en: *Ecuador Debate*, núm. 54.
- (2000): "La inmigración ecuatoriana en España", en: en: CALVO, Tomas y FERNÁNDEZ, Lorenzo (Coords.) *Congreso sobre la inmigración en España: España y las migraciones internacionales en el cambio de siglo*. Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- (1998): "La inmigración ecuatoriana en la comunidad de Madrid", en: *OFRIM, Suplementos*, junio, 1998.
- GÓMEZ, Paloma (2000): En torno a la integración: aportaciones para un debate sobre su conceptualización y análisis", en: *II Congreso sobre la inmigración en España*, Universidad Pontificia de Comillas e Instituto Universitario Ortega y Gasset, Madrid.
- GONZÁLEZ, Amparo (2002): "Efectos macroeconómicos de la inmigración. Impacto sobre el empleo y los salarios de los nativos", en: *Papers*, núm. 66.
- GONZÁLEZ, Carmen (2004): "El análisis de la opinión pública sobre la inmigración. El caso español", en: *4º Congreso sobre la inmigración en España*, Universidad de Girona.
- GONZÁLEZ, Marisa (2003): "Como en un caleidoscopio: Argentinos y españoles ante la crisis", en: *Circunstancia*, núm. 2.
- GOSH, Bismal (2002): "La gestión de las migraciones en el siglo XXI", en: *Migraciones*, núm. 12.
- GRIGNON, Claude (1993): "Racismo y etnocentrismo de clase", en: *Archipiélago*, núm. 12.
- GREGORIO, Carmen (2000): "¿En España es diferente...? Mujeres inmigrantes dominicanas y marroquíes", en: *Papers*, núm. 60.
- (1998): "Inmigración, identidad de género y choque cultural: el caso de las mujeres dominicanas", en: *OFRIM, Suplementos*, diciembre 1998.
- (1998): *Migración femenina, su impacto en las relaciones de género*, Nareca, Madrid.
- GOZÁLVEZ, Vicente (2003): "Los inmigrantes: ¿Nos necesitan o los necesitamos? Los excedentes demográficos del desarrollo", en: http://www.ual.es/Universidad/PRAEM/jornadas/ponencias/ponencia_03.pdf
- GUARNIZO, Luis (2003): "La migración transnacional colombiana: implicaciones teóricas y prácticas", en: *Colombia nos une. Memorias del Seminario sobre migración internacional colombiana y la conformación de comunidades transnacionales*. <http://www.colombianosune.org>
- (2002): "From Assimilation to Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action among Contemporary Migrants" en: The Center for Migration and Development, Princeton University, Working Papers.
- (2001): "The Economics of Transnational Migration", en: The Center for Migration and Development, Princeton University, Working Papers.

- GUILLAUMIN, Colette (1993): "Ya lo sé, pero..." o los avatares de la noción de raza", en: *Archipiélago*, núm. 12.
- HERRANZ, Yolanda (1998): "La inmigración latinoamericana en distintos contextos de recepción", en: *Migraciones*, núm. 3.
- HOLGADO, Isabel (2001): "Las nuevas retóricas de la inmigración femenina: La prostitución en las calles de Barcelona", en: *Scripta Nova*, núm. 94 (100).
- HUNTINGTON, Samuel (2004) "El reto hispano a EEUU", en *Foreign Policy, Edición Española*. Núm. 6, mayo.
- IEPALA, (1994): *Los refugiados en España*, IMSERSO, Madrid.
- IMBERT, Gerard (1993): "El sujeto europeo y el otro", en: *Archipiélago*, núm. 12.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DEL ECUADOR (2001). *Anuario del 2001*: <http://www.INEC.gov.ec>
- INTERNATIONAL ORGANIZATION FOR MIGRATION (2003): *Cuestiones de políticas migratorias*, núm. 2, Marzo 2003.
- IZQUIERDO, Antonio (2003): *Inmigración: mercado de trabajo y protección social en España*, Consejo Económico Social, Madrid.
- (2002): "El GRECO suspende un parcial. Balance de la inmigración en España 2000-2003", *Actas del Seminario El Estado de Bienestar en España*, Universidad Menéndez Pelayo: <http://www.vnavarro.org/publiclib.htm>
- (2000): "El proyecto migratorio y la integración de los extranjeros", en: *Revista de Estudios de la Juventud*, núm. 49.
- (2000): "El proyecto migratorio de los indocumentados, según género", en: *Papers*, núm. 60.
- (1996): *La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-1995)*, Trota, Madrid.
- (1992): *La inmigración en España (1980-1990)*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- IZQUIERDO, Antonio y MARTÍNEZ, Raquel (2003): "La inmigración en España en 2001", en: IZQUIERDO, Antonio: *Inmigración: mercado de trabajo y protección social en España*, Consejo Económico Social, Madrid.
- (2000): "Panorámica de la inmigración en España en la antesala de 2000", *Sociedad y Utopía*, núm. 16, pp. 71-90.
- IZQUIERDO, Antonio, LOPEZ LERA, Diego y MARTINEZ BUJAN, Raquel (2002): "Los preferidos del siglo XXI: La inmigración latinoamericana en España", en: GARCÍA, F. y López, Muriel (2002): *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- (2001): "Los preferidos del siglo XXI. La inmigración latinoamericana en España", en: <http://www.cesla.com/cursos/archivos/los%preferidos%20sigloXXI.pdf>
- JENSEN, Silvina (2005): "La historiografía del último exilio argentino: un territorio en construcción", en: : *X Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, Rosario, Argentina. Documento de trabajo.
- JOKISCH, Brad (2001): "Desde Nueva York a Madrid: Tendencias en la migración ecuatoriana", en: *Ecuador Debate*, núm. 54.
- JULIANO, Dolores (1994): "La construcción de la diferencia: los latinoamericanos", en: *Papers*, núm. 43.
- KING, Russel (2001): "Southern Europe in the Changing Global Map o Migration", en: *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe*, University of Sussex.
- KING, Russell y ZONTINI, Elizabeta (2000): "The role of gender in the South European Immigration Model", en: *Papers*, núm. 60.
- KLEIN, Michele (2003): *The Berne Initiative: Toward the Development of an International Policy Framework on Migration*, Migration Policy Institute, Washington.
- LACOMBA, Joan (2001): "Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios", en: *Scripta Nova*, núm. 94.
- LA PARRA, Daniel y MATEO Miguel Angel (2004): "La migración ecuatoriana a España desde la visión de los familiares de los migrantes", en: *Trasmigrared*, working paper núm. 08, septiembre 2004.
- LABRADOR, Jesús (2001): *Identidad e inmigración. Un estudio cualitativo con inmigrantes peruanos en Madrid*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- LÉVINAS, Emmanuel (1993): "El otro, utopía y justicia", en: *Archipiélago*, núm. 12.
- LOBATO, Mirta y SURIANO, Juan (2003): *La protesta social en la Argentina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- LOPEZ, Ana María (2002): "Los retos políticos de la inmigración", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- LOPEZ, Bernabé (2002): "Marroquíes en España 1991-2001: la confirmación de los perfiles de origen", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- LOPEZ LERA, Diego (1995): "La inmigración en España a fines del siglo XX. Los que vienen a trabajar y los que vienen a descansar", en: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 71-72, julio-diciembre 1995.
- LOPEZ, Dolores (2003): "La inmigración en Navarra: un hecho tardío que se consolida", en: Banús, Enrique, *La inmigración, desafío y oportunidad para Europa*, Eunsa, Pamplona.
- MALGESINI, Graciela (2003): "Reflexiones sobre la inmigración argentina en España en 2002", en: V.V.A.A. *Migraciones. Claves para el intercambio entre Argentina y España, Siglo XXI*, Madrid.
- MARRE, Diana y PEDONE, Claudia (2001): "Inmigrantes extranjeros en España. Nuevos comentarios", en: *Scripta Nova*, núm. 85.
- MARRODÁN, María Dolores y otros (1991): *Mujeres del Tercer Mundo en España. Modelo migratorio y caracterización sociodemográfica*, Fundación CIPIE, Madrid.
- MARTÍN, Gema (2003): *Marroquíes en España. Estudio sobre su integración*, Fundación REPSOL, Madrid.
- MARTINEZ, Jorge (2003): "El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género", Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Santiago de Chile, *Serie Población y desarrollo*, núm. 44.
- (2000): "La migración internacional y el desarrollo en la era de la globalización e integración: temas para una agenda regional", Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Santiago de Chile, *Serie Población y desarrollo*, núm. 10.
- (2000): "Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad", Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Santiago de Chile, *Serie Población y desarrollo*, núm. 3.
- MARTINEZ, Raquel (2003): *La reciente inmigración latinoamericana a España*, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Santiago de Chile, *Serie Población y desarrollo*, núm. 40.
- MARTINEZ, Ursula y GÓMEZ, Juan (2002): "¿Cómo medir los flujos migratorios?", en *Papers*, núm. 66.

- MATEO, Miguel Angel (2002): "Sobre las necesidades insatisfechas. Género y migraciones como factores de pobreza", en: *Papers*, núm. 66.
- MALGESINI, Graciela y GIMENEZ, Carlos (2000): *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*, Catarata, Madrid.
- (1998): "Revisión crítica del enfoque neoclásico", en: Malgesini (comp.): *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, Fundación Hogar del empleado, Madrid.
- MARTINEZ, Manuel y otros (2002): "La inmigración desde una perspectiva psicosocial", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- MARTINIELLO, Marco (2003): "Estado, mercado y diversidad cultural", en: *Revista de Occidente*, núm. 268.
- MERINO, Asunción (2003): "Los inmigrantes y su integración en España", en: <http://www.asoc-fullbright.es/fulcro00/inmigracion.html>.
- (2002): *Historia de los inmigrantes peruanos en España: dinámica de exclusión e inclusión en una Europa globalizada*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- (2000): "La inmigración peruana a España: motivos, momentos y formas de ingreso en los noventa", en: CALVO, Tomas y FERNANDEZ, Lorenzo (Coords.) *Congreso sobre la inmigración en España: España y las migraciones internacionales en el cambio de siglo*. Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- MIRA, Guillermo (2003): "¿Por qué se fueron, por qué se van? Migraciones y exilios en la Argentina contemporánea", en: *Migraciones. Claves del intercambio entre Argentina y España*, Siglo XXI, Madrid.
- MIRET, Naik (2001): "Las aportaciones de la inmigración al proceso de metropolización: el caso de Barcelona", en: *Scripta Nova*, núm. 94.
- MONNET, Nadja (2001): "Moros, sudacas y guiris, una forma de contemplar la diversidad humana en Barcelona", en: *Scripta Nova*, núm. 94.
- MONTORO, Carolina (2003): "Tendencias y retos de la inmigración en Europa", en: Banús, Enrique, *La inmigración, desafío y oportunidad para Europa*, Euns, Pamplona.
- MORENO, Pedro (2002): "Reflexiones en torno a la segunda generación de inmigrantes y al construcción de la identidad", en: *OFRIM, Suplementos*, junio 2002.
- MOSCOVICI, Serge (1993): "El exilio", en: *Archipiélago*, núm. 12.
- MOYA, Mercedes (2002): "¿Extranjería o extranjerías?", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- MOYA, Mercedes (2002): "¿Extranjería o extranjerías?", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- MURIAS, Susana (2004): "La reciente emigración de argentinos hacia España", en: *Studi Emigrazione*, documento de trabajo núm. 12, diciembre 2004.
- NIESSEN, Jan, y SCHIBEL, Yongmi (2002): *Demographic changes and the consequences for Europe's future*, Migration Policy Group, Bruselas.
- NOVICK, Susana (2004): "Argentina: ¿país receptor? Aproximación a un fenómeno migratorio reciente", en: *Transmigrated*, núm. 05, working paper.
- NOVICK, Susana y MURIAS, María (2005): "Dos estudios sobre la emigración reciente en la Argentina", Instituto de Investigaciones Gino Germani, documento de trabajo núm. 42.
- OECD (2002), *Trends in International Migration*, OECD, París.
- OCAMPO, José Antonio (coord.) (2002): *Globalización y desarrollo*, CEPAL, Naciones Unidas, Brasilia.
- OCAMPO, José Antonio, BAJRAJ, Reynaldo y MARTIN, Juan (2001): *Una década de luces y sombras: América Latina y el Caribe en los años noventa*, CEPAL-Alfaomega, Buenos Aires.
- OLABUÉNAGA, J. RUIZ, E. y VICENTE, T. (1999): "El inmigrante irregular en España", en: *Los inmigrantes irregulares en España. La vida por un sueño*, Universidad Deusto, Bilbao.
- (1995): "Las migraciones internacionales", en: *Los inmigrantes irregulares en España. La vida por un sueño*, Universidad Deusto, Bilbao.
- OLMO del, Margarita (2002): "España: una sociedad de inmigración improvisada", en: http://www.naya.org.ar/congreso2002/ponencias/margarita_del_olmo.htm
- (1989): *La construcción cultural de la identidad: emigrantes argentinos en España*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- OREJUDO, Patricia (2002): "La adecuación del sistema matrimonial a las necesidades de la inmigración en el Estado español", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- Organización Internacional para las Migraciones (2002): *Tercera Conferencia Sudamericana sobre migraciones*, Quito, Ecuador, 15 y 16 de agosto de 2002, Quito,
- (2001): *Segunda Conferencia Sudamericana sobre Migraciones*, Santiago, Abril, 2001, Santiago de Chile.
- (2000): *Primera Conferencia Sudamericana sobre Migraciones*, Buenos Aires, 18 y 19 de Mayo de 2000. Buenos Aires.
- (1999): *Encuentro Sudamericano sobre Migraciones, Integración y Desarrollo*, 13 y 14 de julio de 1999, Lima.
- ORTIZ, Juan (2002): "Inmigración y mercados de trabajo en Andalucía: circunstancias para ensamblar", en: GARCIA CASTAÑO F. y MURIEL LÓPEZ, C. (eds.) *La inmigración en España: contextos y alternativas*. vol. II. Granada
- ORTIZ, María Inés, CEA María Elena y GONZÁLEZ, Jorge (2002): "Los cambios en la población en América Latina", en: V.V.A.A. *El nuevo orden demográfico*, Servicios de Estudios de BBVA, Madrid.
- OSO, Laura (1998): *La inmigración hacia España de mujeres jefas de hogar*, Instituto de la mujer, Madrid.
- OTEIZA, Enrique, NOVICK, Susana y ARUJ, Roberto (2000): *Inmigración y discriminación. Políticas y discursos*, Trama, Buenos Aires.

- PAJARES, Miguel (2002): "Inmigración y políticas de integración social", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- (2001): "Políticas sociales de integración de los inmigrantes", en: *Documentación Social*, núm. 121.
- PALAZÓN, Salvador (1996): "Latinoamericanos en España (1981-1994). Aproximación a un fenómeno migratorio" en: *Estudios migratorios latinoamericanos*, año 11, núm. 32.
- PARELLA, Sonia (2000): "El trasvase de desigualdades de clase y etnia entre mujeres: los servicios de proximidad", en: *Papers*, núm. 60.
- PEREDA, Carlos y de PRADA, Miguel Ángel (2004): "Migraciones Internacionales", en: *La Insignia. Especial Emigración*, disponible en: <http://www.lainsignia.org/especiales/inmigratio.html> (consultado: 18.02.06)
- PEDONE, Claudia (2003): "*Tu siempre jalas a los tuyos*". *Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España*. Tesis de Doctorado. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- (2002): "El potencial de análisis de las cadenas y redes migratorias en las migraciones internacionales contemporáneas", en: GARCÍA, F. y MURIEL L. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Actas del III Congreso sobre la inmigración en España, Granada.
- (2001): "La inmigración extracomunitaria y los medios de comunicación: la inmigración ecuatoriana en la prensa española", en: *Scripta Nova*, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, núm. 94.
- PELLEGRINO, Adela (2004): *Migration from Latin America to Europe: Trends and Policy Challenges*, IOM Migration Series, núm. 16.
- (2003): "La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes", Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Santiago de Chile, *Serie Población y desarrollo*, núm. 35.
- PERES, Hubert (2001): "Inmigración y seguridad: un dilema de soberanía estatal y elección individual", en: *Conferencia Internacional "La seguridad europea en el siglo XXI"*, Universidad de Granada.
- PEREZ, Antía (2004): "Los residentes latinoamericanos en España: de la presencia diluida a la mayoritaria", en: *Papeles de Población*, núm. 41.
- PÉREZ, Gabiel (2000): "Redes comunitarias de los inmigrantes peruanos en Madrid: implicaciones para el análisis de movimientos sociales", en *OFRIM, Suplementos*, junio 2000.
- PEREZ, Víctor, ALVAREZ, Berta y GONZÁLEZ Carmen (2002): *España ante la inmigración*, Fundación La Caixa, Colección Estudios Sociales núm. 8, Barcelona.
- PÉREZ-AGOTE, (1994), "16 tesis sobre la arbitrariedad del ser colectivo nacional", en: *Revista de Occidente*, núm. 161.
- PERISTA, Heloísa (2000): "EU migrant women: migration, family life and professional trajectories", en: *Papers* núm. 60
- PIMENTEL, Alcides (2001): "Dominicanos en España. Los dominicanos en Barcelona", en: *Scripta Nova*, núm. 94.
- PNUD (2004): *Informe sobre desarrollo humano 2004*, PNUD, New York.
- PONS, Juan José (2003): "La inmigración en España: realidad presente y perspectivas de futuro", en: Banús, Enrique, *La inmigración, desafío y oportunidad para Europa*, Eunsa, Pamplona.
- PORTES, Alejandro (2006): *Sociology in the Hemisphere Past Convergencies and a New Mid-Range Agenda*, en: *Rethinking Development in Latin American*, Pensylvania State University Press (en prensa).
- (2004): "Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional", *Conferencia inaugural del 4º Congreso sobre la inmigración en España*, Girona.
- PORTES, Alejandro y HOGGMAN, Nelly (2002): *Latin American Class Structures: Their Composition and Change during the Neoliberal Era*, The Center for Migration and Development, Princeton University, Working Papers.
- PRIBILSKY, Jason (2001): "Los niños de las remesas y traumas de la globalización", en: *Ecuador Debate*, núm. 54.
- Programa de Naciones Unidas para el desarrollo (2004): *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, Alfaguara, Buenos Aires.
- PROGRAMA GRECO, Delegación del Gobierno para la Extranjería y la Inmigración. Madrid.
- PROVANSAL, Daniëlle (1994): "La sociedad paralela: asistentes y asistidos", en: *Papers*, núm. 43.
- QEIROLO, Luca (2004): "Oltre la doppia assenza. Percezioni di cittadinanza fra gli ecuadoriani di Genova", en: *Studi Emigrazione*, núm. 9, septiembre de 2004.
- REQUES, Pedro (2002): "¿Hacia un nuevo orden demográfico internacional?", en: V.V.A.A. *El nuevo orden demográfico*, Servicio de Estudios BBVA, Madrid.
- RESTREPO, Ofelia (2000): "Mujeres colombianas en España: pasado y presente (1978-1993)", en: en: CALVO, Tomas y FERNANDEZ, Lorenzo (Coords.) *Congreso sobre la inmigración en España: España y las migraciones internacionales en el cambio de siglo*. Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- RIVERO, Angel (2001), "Ciudadanía y globalización", en: *Revista Anthropolos*, núm. 191.
- ROLDAN, John (2004): "Sociodemografía de la población colombiana en España: una migración feminizada que se consolida a finales del siglo XX", en: *4º Congreso sobre la inmigración en España*, Universidad de Girona.
- RODAS, Hernán (2001): "Globalización y transmigración", en: *Ecuador Debate*, núm. 54.
- RODRIGO, Miquel (2001): "Identidad cultural y etnocentrismo. Una mirada desde Cataluña", en: <http://interculturalcommunication.org/documentos/htm>.
- RODRIGUEZ, Estela (2002): "Venir a la Europa fortificada. Reflexiones en torno a la identidad europea para las comunidades inmigradas", en: http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=502
- RODRIGUEZ, Jorge (2002): "Distribución territorial de la población de América Latina y el Caribe: tendencias, interpretaciones y desafíos para las políticas públicas", Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, Santiago de Chile, *Serie Población y desarrollo*, núm. 32.
- ROMERO, Juan (1999): *La inmigración dominicana hacia España: Factores condicionantes, evolución y desarrollo*, en: http://www.us.es/fiest/art_CONGINM2.htm
- ROQUE, María Angels (1994): "Percepciones controvertidas: migración marroquí en Cataluña", en: *Papers*, núm. 43.

- ROSALÉS, José María (2000): "Multiculturalismo e igualdad de oportunidades: un ensayo sobre el coste de los derechos", en: *Anthropos*, núm. 191.
- SAEZ, Javier (1993): "Por un análisis de la genealogía del racismo", en: *Archipiélago*, núm. 12.
- SALGADO, Wilma (2001): "Economía ecuatoriana y tendencias recesivas de la economía mundial", en: *Ecuador Debate*, núm. 54.
- SALVÁ, Pere (2002): "Las Islas Baleares como espacio Mediterráneo de encrucijada de la inmigración de extranjeros: de un fenómeno tipo "Nueva Florida" a un modelo migratorio "Nueva California", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- SALVADOR, Marcos (2001): *Una aproximación a la legislación española de extranjería*, Cruz Roja Española, Madrid.
- SAMUELLE, Cristina (2000): "Españoles en América. Latinoamericanos en España. España, país emigrante", en: CALVO, Tomas y FERNANDEZ, Lorenzo (Coords.) *Congreso sobre la inmigración en España: España y las migraciones internacionales en el cambio de siglo*, Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- SANTANA, Ana (2000): "Los trabajadores extranjeros en el sector agrícola", en *OFRIM, Suplementos*, junio 2000.
- SASSEN, Saskia (2003): *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Traficantes de Sueños, Madrid.
- (1994): "Why Migration? Tesis contra los modelos de explicación al uso", en: V.V.A.A. *Extranjeros en el paraíso*, Virus, Barcelona.
- SARRIBLE, Graciela (2000a): "Innovación social y migraciones: los argentinos en España", en: *Scripta Nova*, núm 69.
- (2000b): "El regreso a Europa: Argentinos en España", en: *Scripta Nova*, núm 59.
- (2000c): "Migración: la construcción social de una experiencia", *II Congreso sobre la Inmigración en España*, Universidad de Comillas, Fundación Ortega y Gasset, Salamanca.
- SCHMIDT, Susana (2005a): *Argentinos en Madrid: causas de la inmigración actual y proceso de integración*. Trabajo de grado, Departamento de Historia medieval, moderna y contemporánea, Universidad de Salamanca, Programa de Doctorado Fundamentos de la investigación histórica.
- (2005b): "Entre migraciones y exilios de argentinos hacia España: contextos, motivaciones y conexiones", en: *X Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, Rosario, Argentina. Documento de trabajo.
- (2004): "Causas de la emigración argentina actual a España en el discurso de los argentinos radicados en Madrid". Ponencia presentada en *IV Congreso Europeo CEISAL de Latinoamericanistas, Desafíos sociales en América Latina en el Siglo XXI*, Universidad de Economía de Bratislava.
- SEGURA, Juan (2000): "El trabajo de los inmigrantes en España. Repercusiones socio-económicas para el Estado español", en: *II Congreso sobre la inmigración en España, Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones e Instituto Universitario Ortega y Gasset*, Madrid, <http://www3.upco.es/pagnew/iem/newweb/publicaciones/cd/congreso/>
- SEMPERE, Juan David (2001): "Latinoamericanos y magrebíes en el medio rural de las provincias levantinas", en: *Scripta Nova*, núm. 94.
- SERRA, Carles (2002): "Inmigrantes en las escuelas. Discursos de identidad y violencia racista", en: GARCÍA, F. y López, Muriel (2002): *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Vol. II. Granada.
- SILVA, Victor (2001): "La compleja construcción contemporánea de la identidad. Habitar el entre", en: <http://interculturalcommunication.org/documentos/htm>.
- SOLANA, Miguel Angel y otros (2002): "Migraciones en Cataluña (1975-2000). Reflexiones sobre el estado de la cuestión desde las Ciencias Sociales", en: *Migraciones*, núm 11.
- SOLANES, Angeles (2003): "La irregularidad que "genera" la Ley de Extranjería: Un factor a tener en cuenta en una futura reforma", en: *Revista de Derecho Migratorio y Extranjería*, núm. 4.
- (2002): "Los procesos extraordinarios de regulación de inmigrantes: algunas alternativas", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- (2000): "La reforma de la ley de extranjería: retrocesos en materia de derechos y garantías", en: *Boletín Inmigración y Refugio*, núm.19.
- SOLE, Carlota y otros (2002): "El concepto de integración desde la sociología de las migraciones", en: *Migraciones* núm. 12.
- SOLÉ, Carlota (coord.), (2001): *El impacto de la inmigración en la economía y en la sociedad receptora*, Anthropos, Barcelona.
- (1994): "Conflictos raciales a la luz de la teoría de los juegos", en: *Papers*, núm. 43.
- SOTO, Susana (2005): "La influencia de los medios en la percepción social de la delincuencia", en: *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, núm. 07-09. <http://criminnet.ugr.es/recpc/07/recpc07-09.pdf>
- TERRÉN, Eduardo (2002): "La etnicidad y sus formas: aproximación a un modelo complejo de pertenencia étnica", en: *Papers*, núm. 66.
- TORNOS, Andrés (2000): "Posibilidades y métodos para un diagnóstico de la integración de los inmigrantes", en: *II Congreso sobre la Inmigración en España*, Universidad Pontificia de Comillas e Instituto Universitario Ortega y Gasset, Madrid.
- TORT, Francesc (1994): "Sociopatología de la xenofobia y de los nacionalismos", en: *Papers*, núm. 43.
- UNITED NATIONS (2002), *International Migration Report 2002*, New York.
- V.V.A.A. (2004): *Migraciones. Claves del intercambio entre Argentina y España, Siglo XXI*, Madrid.
- V.V.A.A. *Migrations. Médias et migrations en Amérique Latine*, Les Cahiers ALHIM Amérique Latine Historie et Mémoire, Université de Paris 8, núm. 8.
- V.V.A.A. (2003): *La inmigración en la UE: Situación y perspectivas para Euskadi*, Consejo Vasco del Movimiento Europeo, Vitoria.
- V.V.A.A. *Las mujeres en América Latina: una aproximación necesaria*, Universidad Autónoma de Barcelona y Fundación CIPIE, Madrid.
- V.V.A.A. (2001): *Actitudes hacia los grupos minoritarios en la Unión Europea. Un análisis de la encuesta Eurobarómetro 2000*, Observatorio Europeo del Racismo y la Xenofobia, Viena.
- V.V.A.A. (2001): "Inmigrantes extranjeros en España. Comentarios y respuesta", en: *Scripta Nova*, núm. 83.

- VALLÉS, Miguel Angel (2000): "El papel de los medios en la opinión pública sobre inmigración y racismo", en: *Inmigración y racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española*, CIPIE, Madrid.
- VALLÉS, Miguel, CEA, M. e IZQUIERDO, Antonio (1999): *Las encuestas sobre inmigración en España y Europa*, Madrid, IMSERSO.
- VÁZQUEZ, Octavio (2002): "Competencia intercultural e intervención social. Qué formación para el desarrollo de la acción intercultural", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- VEREDAS, Sonia (2000): "Configuración de redes secundarias entre los inmigrantes peruanos", en: CALVO, Tomas y FERNANDEZ, Lorenzo (Coords.) *Congreso sobre la inmigración en España: España y las migraciones internacionales en el cambio de siglo*. Universidad Pontificia de Comillas, Madrid.
- (1998): "Visiones cruzadas, percepción de España y de los españoles entre inmigrantes marroquíes y peruanos", en: *OFRIM, Suplementos*. Junio 1998.
- VILLA, Miguel y MARTINEZ, Jorge (2000): "Tendencias y patrones migratorios en las Américas", en: *La migración internacional y el desarrollo en las Américas*, CEPAL, CELADE, OIM, BID, FNUAP, Serie seminarios y conferencias, núm. 15, Santiago de Chile.
- WAGMAN, Daniel (2002): "Imágenes sobre la inmigración: Estadística, delito e inmigrantes", en: *Mugak*, núm. 19.
- WALMSLEY, Emily (2001): "Transformando los pueblos: la migración internacional y el impacto social a nivel comunitario", en: *Ecuador Debate*, núm. 54.
- WITHOL, Catherine (2000): *¿Hay que abrir las fronteras?*, Edicions Bellaterra, Barcelona.
- ZAPATA, Ricard (2003): Cambio socio-cultural en las migraciones transnacionales", Octubre 2003, Madrid. Documento de trabajo.
- (2002): *El turno de los inmigrantes. Esferas de justicia y políticas de acomodación*, IMSERSO, Madrid.
- (2002): "Estructuras institucionales y redes de actores en las políticas de acomodación de los inmigrantes en España: Cultura de acomodación y cambio estructural", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- (2001a), "Hacia un nuevo concepto de ciudadanía", en: *Revista Anthropos*, núm. 191.
- (2001b), "Ciudadanía e interculturalidad", en: *Revista Anthropos*, núm. 191.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA EN EL ÁREA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

- ABELLA, Carlos (2003): "Interculturalismo, inmigración, multiculturalismo: análisis del discurso editorial de la prensa española", en: <http://www.interculturalcommunication.org/documentos.htm>
- ABID, Mouna (2000): *El islamismo y su reflejo en la prensa. La crisis argelina en la prensa española*, AECI, Madrid.
- ABRIL, Gonzalo (2003): "La noticia, lo cotidiano y el espejo de la ficción", en: *CIC*, núm. 2.
- (1997): *Teoría General de la Información*. Datos, relatos y ritos, Madrid, Cátedra.
- AGUILERA, Octavio (1991): *Las ideologías en el periodismo*, Paraninfo, Madrid.
- AIERBE, Peio (2002): "Inmigración y delincuencia, un binomio interesado", en: V.V.A.A. *Análisis de prensa 2002*. Inmigración racismo y xenofobia, Mugak, San Sebastián.
- ALBA, Gabriel y GÓMEZ, Gabriel (2003): "Para un debate contemporáneo sobre medios y mediaciones", en: *Diálogos*, núm. 66.
- ALBERDI, Aintzane y otros (2002): *El diario de servicios en España*, Septem Ediciones, Oviedo.
- ALEXANDER, Jeffrey (2000): *Sociología cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas*, Anthropos, Barcelona.
- ALONSO, Luis (1999): "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa", en: DELGADO, Juan y GUTIÉRREZ, Juan (coords.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, Madrid
- ALTAMIRANO, Carlos (2002): *Términos críticos de sociología de la cultura*, Paidós, Buenos Aires.
- ALTHEIDE, David (1996): *Qualitative Media Analysis*, Sage, California.
- ALVITE, Juan (1995): "Racismo e inmigración", en: ALVITE, Juan (coord.): *Racismo, antirracismo e inmigración*, Tercera Prensa, donosita.
- ARIÑO, Antonio (1997): *Sociología de la cultura. La constitución simbólica de la sociedad*, Ariel, Barcelona.
- ARRIAGA, Emilio (2003): "La teoría de Niklas Luhmann", en: *Convergencia*, núm. 32.
- ASOCIACIÓN DE EDITORES DE DIARIOS ESPAÑOLES (2004): *Libro blanco de la prensa diaria*, Universidad de Navarra, Pamplona.
- (2003), *Libro blanco de la prensa diaria*, Universidad de Navarra, Pamplona.
- ASOCIACIÓN DE PERIODISTAS DE VIZKAIA (1999): *Manual de estilo periodístico*, en: www.periodistasvascos.com
- ASOCIACION PARA LA INVESTIGACION DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN (2003): *Estudio general de medios*. AMIC, Madrid. <http://www.aimc.es>
- AUBENAS, Florence y BENASAYAG, Miguel (1999): *La fabricación de la información. Los periodistas y la ideología de la comunicación*, Colihue, Buenos Aires.
- AVILA, Andrés (1999): "Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas", en: DELGADO, Juan y GUTIÉRREZ, Juan (coords.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, Madrid (69-86).
- AYALA, Germán (2003): "Medios de comunicación: constructores de discursos que polarizan y desdibujan la otredad", en: *Diálogos de la comunicación*, núm. 66.
- AZNAR, Hugo (1997): "El debate en torno a la utilidad de los códigos deontológico del periodismo", en: *Análisis*, núm. 20.
- BAGDIKIAN, B. (1987): *The Media Monopoly*, Bacon Press, Boston.
- BAÑÓN, Antonio (2002): *Discurso e inmigración. Propuestas para el análisis de un debate social*, Universidad de Murcia, Murcia.
- (1998): "El discurso racista de la prensa y la manipulación de los testimonios orales", en: *Voces y Culturas*, núm. 13.

- BARDOEL, Jo y D'HAENENS, Leen (2004): "Media Responsibility and Accountability: New Conceptualizations and Practices", en: *Communications*, núm. 29.
- BAYARDO, Rubens y LACARRIEU, Mónica (1999): *La dinámica global/local. Cultura y comunicación: nuevos desafíos*, La Crujía, Buenos Aires.
- BECERRA, Jesús (2002): "El lenguaje y el ser: la naturaleza de las culturas desde una perspectiva fronteriza", en: *Revista Hipertextos*, núm. 5.
- BELLO, G. (1997): *La construcción ética del otro*, Nobel, Oviedo.**
- BELTRÁN, M (1991): *La realidad social*, Tecnos, Madrid.
- BENAVIDES, José Luis y QUINTERO, Carlos (2004): *Escribir en prensa*, Pearson, Madrid.
- (1997): *Escribir en prensa. Redacción informativa e interpretativa*, Alambra, México.
- BENITO, Angel (1995): *La invención de la actualidad*, Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- (1978): *La socialización del poder de informar*, Pirámide, Madrid.
- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas (1999): *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.
- BERLO, David (2000): *El proceso de la comunicación*, El Ateneo, Buenos Aires.
- BERMAN, Marshall (1991): *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, Siglo XXI, Barcelona.
- BERNETE, Francisco (1992): "El estudio de los estereotipos a través del análisis de los relatos", en: *Revista española de investigaciones Sociológicas*, núm. 57.
- BISBAL, Marcelino (1996): "De cultura, comunicación y consumo cultural. Una misma perspectiva de análisis", en *Revista ZER*, <http://www.ehu.es/zer/>
- BLANCO, Desiderio y BUENO, Raúl (1983): *Metodología del análisis semiótico*, Universidad de Lima, Lima.
- BLANCO, María Cristina (1995): "El inmigrante como sujeto marginado. Claves interpretativas", en: ALVITE, Juan (coord.): *Racismo, antirracismo e inmigración*, Tercera Prensa, donostia
- BOLADERAS, Margarita (2001): "La opinión pública en Habermas", en: *Anàlisi*, núm. 26.
- BONETE, Enrique (1995): *Éticas de la información y deontologías del periodismo*, Tecnos, Madrid.
- BONILLA, Marcelo (2004): "La construcción de la imagen y el estatuto del inmigrante-indocumentado en la España de la época de la globalización", en: MATO, Daniel (coord.): *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*, FACES, Caracas.
- BOURDIEU, Pierre (1999): *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*, Akal, Madrid.
- (1997): *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Anagrama, Barcelona.
- (1988): *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Taurus, Madrid.
- (1987): *Cosas dichas*, Gedisa, Barcelona.
- BOURHIS, T. Y LEYENS, J. (coords.) (1996): *Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos*, McGraw Hill, Madrid.
- BOYD-BARRETT, Oliver y RANTANEN, Terhi (1998): *The Globalization of News*, Sage, Londres.
- BRAUDILLARD, Jean (2002): "El espíritu del terrorismo", en: *Revista Fractal* núm. 24.
- BRICEÑO, Ybelice (2004): "Inmigración, exclusión y construcción de la alteridad. La figura del inmigrante en el contexto español", en: MATO, Daniel (coord.): *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización*, FACES, Caracas.
- BROWN, G. y YULE, G. (1993): *Análisis del discurso*, Visor, Madrid.
- BRUHN, Klaus (1997): *La semiótica de la comunicación de masas*, Bosch, Barcelona.
- (1994): "El análisis de la recepción: la comunicación de masas como producción social de significado", en: JENSEN, Klaus y JANOWSKI, N. W. (eds.): *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Bosch, Barcelona (165-180).
- BUSTAMANTE, Enrique (1982): *Los amos de la información en España*, Akal, Madrid.
- BUSTAMANTE, Enrique y ZALLO, Ramón (1988): *Las industrias culturales en España*, Akal, Madrid
- CALLEJO, Javier (1995): *La audiencia activa. El consumo televisivo: discursos y estrategias*, CIS, Siglo XXI, Madrid.
- CALVO, Tomás (2000): "Los medios de comunicación social ante la inmigración y el racismo", en: *Inmigración y racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española*, CIPRE, Madrid.
- CANALES, Manuel y PEINADO, Anselmo (1999): "Grupos de discusión", en: DELGADO, Juan y GUTIÉRREZ, Juan (coords.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, Madrid (288-316).
- CANEL, María José (1997): "Tres machetas, tres enfoques de las noticias", en: *Revista ZER*, <http://www.ehu.es/zer/>
- CARITAS ITALIA (2002): *L'immagine degli immigrati e delle minoranze etniche nei media, Rapporto finale*, Roma, en: <http://www.immagineimmigritalia.it>
- CASAMIGLIA, Helena y TUSÓN, Amparo (2002): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Ariel, Barcelona.
- CASALS, María Jesús (2004): *Mensajes periodísticos y sociedad del conocimiento*, Fragua, Madrid.
- CASERO, Andreu (2002): "La identidad de los inmigrantes en los medios de comunicación", en: <http://www.interculturalcommunication.org/inmirac.htm>
- CASTELLS, Manuel (1997): *La era de la información. Sociedad, economía y cultura*, vol. 1. La sociedad red, Alianza, Madrid.
- (1998a): *La era de la información. Sociedad, economía y cultura*, vol. 2. La era de la identidad, Alianza, Madrid.
- (1998b): *La era de la información*, vol. 3 El fin del milenio, Alianza, Madrid.
- CEBRIÁN, Mariano (2003): "Encrucijada comunicativa de las migraciones", en: *Revista mexicana de comunicación*, núm. enero-febrero 2003.
- CENTENO, Juan Carlos (2002): "Ensayo sobre la identidad estigmatizada desde la teoría de Irving Goffman", en: *Revista Hipertextos*, núm. 4.
- CHECA, Francisco (2002): "España y sus inmigrantes. Imágenes y estereotipos de la exclusión social", en: GARCÍA, F. y López, Muriel (2002): *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Vol. II. Granada.

- CHECA, Francisco, CHECA, Juan Carlos y ARJONA, Angeles (2000): "Partidos políticos e inmigrantes. La representación de la alteridad en los programas electorales", en: VVAA, *Convivencia entre culturas. El fenómeno migratorio en España*, Signatura, Sevilla.
- CHIAPELLO, Eve y FAIRCLOUGH, Norman (2002): "Understanding the new management ideology: a transdisciplinary contribution from critical discourse analysis and new sociology of capitalism", en: *Discourse & Society*, vol. 13, núm. 2.
- CHOMSKY, Noam y RAMONET, Ignacio (1999): *Cómo nos venden la moto*, Icaria, Barcelona.
- COLIAS, Y. y FRATTINI, E. (1996): *Tiburones de la comunicación, Grandes líderes de los grupos multimedia*, Pirámide, Madrid.
- COLEGIO DE PERIODISTAS DE CATALUÑA (1999): *Les imatges i els missatges del sud*, Colegio de Periodistas de Cataluña.
- COLECTIVO IOE (1994): "Unos y otros: extranjeros en la comunidad de Madrid", en: MARTIN ROJO, Luisa, GOMEZ, Concepción, ARRANZ, Fátima y GABILONDO, Angel (eds.): *Hablar y dejar hablar (sobre racismo y xenofobia)*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- COLEMAN, Renita (2003): "Race and Ethical Reasoning: The Importance of Race to Journalistic Decision Making", en: *J&MC Quarterly*, vol. 80, núm. 2.
- COLON, Eliseo (2000): "Pensar las discursividades: sociedad de información y sus nuevas redes discursivas, el caso de la neotelevisión y sus prácticas simbólicas", en: *Diálogos* número 59-60.
- CONDE, Fernando (1999): "Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en el contexto de la historia de las ciencias", en: DELGADO, Juan y GUTIÉRREZ, Juan (coords.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, Madrid (53-68).
- COROMINAS, María (2002): Los estudios de recepción, en: Portal de la comunicación, <http://www.portalcomunicación.com>
- CORPAS, Ma. de los Angeles (2001): "Imágenes, percepciones e identidad. Una perspectiva de análisis de la inmigración en España", en: *Scripta Nova*, núm. 94 (42).
- CRIADO, María Jesús (2002): "El problema de la emigración: (pre)juicios y lógicas", en: *Papers* núm. 66.
- (2001): *La línea quebrada. Historias de vida de inmigrantes*. Colección Estudios Consejo Económico y Social, Madrid.
- CROVI, Delia (1997): *Ser joven a fin de siglo. Influencia de la televisión en la opinión pública de los jóvenes*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- CURRAN, James (1998): *Estudios culturales y comunicación. Análisis, producción y consumo cultural de las políticas de identidad y posmodernismo*, Paidós, Barcelona.
- (1991): El nuevo revisionismo en la investigación de la comunicación de masas: una nueva valoración", en: *CIC Digital*, núm. 3.
- CURRAN, James y SEATON J. (1985): *Power without responsibility*, Methuen, Londres.
- DADER, José Luis (2002): "La retórica mediática frente a la cultura política autóctona: la encrucijada de la comunicación política electoral entre la "americanización" y el pluralismo democrático tradicional", en: *CIC*, núm. 3.
- (1992): *El periodista en el espacio público*, Bosch, Madrid.
- DEL OLMO, Margarita (2002), "El negocio de las diferencias. Una aportación teórica y metodológica al estudio del racismo, el prejuicio y la discriminación", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- DELGADO, Juan y GUTIÉRREZ, Juan (1999): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, Madrid.
- DIEZ, Juan (1992): "Posición social, información y postmaterialismo", en: *Revista española de investigaciones Sociológicas*, núm. 57.
- DURAN, Olivia (2000): "Imágenes de Norteamérica y del mundo en la prensa mexicana: análisis de contenido del periódico El Norte", en: *Revista Hipertextos* núm. 1.
- EMANUELLI, Paulina (2000): "Sociedad actual e imaginarios: marco que 'influye-construye' las instituciones actuales, en: *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 29.
- ESTEINOU, Javier (2001): "Las etnias y el acceso a los medios de comunicación en México", en: *CEDEAL*, núm. 26.
- (1993): *La comunicación y cultura nacionales en los tiempos de libre comercio*, Fundación Manuel Buendía, México.
- (1990): *Economía política y medios de comunicación*, Trillas, México.
- EDSTROM, Mark (1993): "La imagen de México en Estados Unidos: la inmigración mexicana en los medios impresos estadounidenses, 1980-1988", en: *Revista Mexicana de Sociología* núm. 4.
- EVANS, M. Y KELLEY, Jonathan (2002): "National Pride in the Developed World: Survey Data From 24 Nations", en: *Internacional Journal of Public Opinion Research*, vol. 14 núm. 3.
- FAIRCLOUGH, Norman (2003): "El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales", en: WODAK, Ruth y MEYER, Michael (2003): *Métodos de análisis crítico del discurso*, Gedisa, Barcelona.
- (1995): *Discourse and Social Change*, Polity Press, Cambridge.
- FERNÁNDEZ, Fátima (2002): *La responsabilidad de los medios de comunicación*, Paidós, México.
- FERNÁNDEZ, Marina (1994): "Mecanismos de inclusión y exclusión en el discurso periodístico: sobre la ley de extranjería", en: VVAA, *Hablar y dejar hablar (sobre racismo y xenofobia)*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- FERRY, Jean-Marc, WOLTON, Dominique y otros (1995): *El nuevo espacio público*, Gedisa, Barcelona.
- FISHMAN, Mark (1980): *Manufacturing the News*, University of Texas, Austin.
- FOLLARI, Roberto (2000): "Estudios sobre posmodernidad y estudios culturales: ¿sinónimos?", en: *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 35.
- FONTCUBERTA, Mar (1995): *La noticia. Pistas para percibir el mundo*, Paidós, Barcelona.
- FOUCAULT, Michel (1992): *Genealogía del racismo*, Ediciones La Piqueta, Madrid.
- FUENTES, Raúl (2001): "En, sobre, bajo, ante la televisión: Pierre Bourdieu y los estudios socioculturales de la comunicación", en: *Debate Social*, número 3.

- (1999): La investigación de la comunicación en América Latina: condiciones y perspectivas para el siglo XXI", en *Diálogos*, núm. 56.
- (1992a): *Un campo cargado de futuro. El estudio de la comunicación en América Latina*, CONEICC, México.
- (1992b): "El estudio de la comunicación desde una perspectiva sociocultural en América Latina", en: *Diálogos*, núm. 32.
- GALLEGO, Joana y otros (2002): "La prensa diaria por dentro: mecanismos de transmisión de estereotipos de género en la prensa de información general", en *Anàlisi*, núm. 28.
- GALINDO, Fermín (1998): "El periodista, ante la espiral del silencio", en: *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 4.
- GALINDO, Jesús (1998): "Introducción. La lucha de la luz y la sombra", en: Galindo, Jesús (coord.): *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Pearson, México (9-32).
- GANS, Herbert (1980): *Deciding What's News: A Study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek and Time*, Vintage, New York.
- GABÁS, Raúl (2001): "¿Quién opina en la opinión pública?" en: *Anàlisi* núm. 26.
- GARCÍA, Asunción (2002): "Del primitivo al inmigrante pasando por el subdesarrollado: Trayectoria, mutación y persistencia de una imagen de la alteridad", en: *Inmigración y Racismo*, <http://www.interculturalcommunication.org/inmrac.htm>.
- GARCÍA, José María (2003): "La construcción de la realidad. La realidad de su construcción", en: *Doxa Comunicación*, núm. 1.
- GARCÍA, Manuel, IBÁÑEZ, Jesús y ALVIRA, Francisco (1996): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Alianza, Madrid.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (2002): *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*, Paidós, Buenos Aires.
- "Para un diccionario herético de los estudios culturales", en: *Revista Fractal*, núm. 18, <http://www.fractal.com.mx>
- (1996): "El malestar en los estudios culturales", en: *Revista Fractal* núm. 6, <http://www.fractal.com.mx>
- (1995): *Cultura y pospolítica. El debate sobre la modernidad en América Latina*, CONACULTA, México.
- (1992): "Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores", en: *Diálogos*, núm. 32.
- (1989): *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo, México.
- GARCÍA-MON, Blanca y RAMÍREZ María José (1992): "Los medios de comunicación escritos en la sociedad española", en: *REIS*, núm. 57.
- GAYA, Berta (2000): "Mapping Minorities and their Media: The National Context -Spain", <http://www.lse.ac.uk/collections/EMTEL/Minorities/papers/spainreport.doc>
- GAYA, Catalina y RIZO, Marta (2001): Romper el silencio. *Una aproximación a los canales de comunicación entre mujeres inmigrantes y medios de comunicación*, en: Observatorio de Migración y Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona, <http://www.portalcomunicacion.com>
- GIDDENS, Anthony (1990): *Consecuencias de la modernidad*, Alianza, Madrid.
- GIDDENS, Anthony y otros (1990): La teoría social hoy, Alianza, Madrid.**
- GIL, Enrique (2003): *El miedo es el mensaje. Riesgo, incertidumbre y medios de comunicación*, Alianza, Madrid.
- GIL, Sandra y MONTAÑES, Virginia (2001): "El tráfico de drogas y América Latina en la prensa española. El discurso hegemónico sobre el narcotráfico", en *Voces y Culturas*, núm. 18.
- GIORDANO, Eduardo (1996): "Propaganda racista y exclusión social del inmigrante", en: *CIC*, núm. 2.
- GOYDER, John (2002): "Measuring Social Identities: Problems and Progress", en: *Internacional Journal of Public Opinion Research* vol. 15, núm. 2.
- GRANADOS, Antolin (2002): "¿Es virtual la realidad de la inmigración?: la construcción mediática de la inmigración extranjera en España", en: GARCÍA, F. y López, Muriel (2002): *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Vol. II. Granada.
- GRANDI, Roberto (1995): *Análisis de la información, publicidad, entretenimiento y consumo*, Bosch, Barcelona.
- GRIMSON, Alejandro (2000): *Interculturalidad y comunicación*, Norma, Buenos Aires.
- GRUPO UNIDAD EDITORIAL (1999): *Informe de alianza Grupo Rizzoli y Grupo Recoletos*. Consultado en: <http://www.elmundo.es/sociedad/unidadeditorial/grupopromotor.html>
- GRUPO PRISA (2002): *Informe Anual 2001, Informe Anual 2002*, Madrid.
- GRUPO RECOLETOS (2002): *Informe Anual, 2001, Informe Anual 2002*, Madrid.
- GRUPO VOCENTO (2001): *Informe Anual 2001, Informe Anual 2002*, Madrid.
- HABERMAS, Jürgen (1981): *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Gustavo Gili, Barcelona.
- HAIDAR, Julieta (1998): "Análisis del discurso", en: GALINDO, Jesús (coord.): *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Pearson, México (117-166).
- HANADA, Tatsuro (2003): "Cultural Diversity as Social Demand. The Korean Minority and Japanese Broadcasting", en: *Gazett: The International Journal for Communication Studies*, vol. 65, núm. 4-5.
- HENDRIKS, Paul, SCHAAP, Gabi y SCHLOSSER, Solange (2004): "What Men and Women Think while Watching the News: An Exploration", en: *Communications* núm. 29.
- HERMAN, Edward y CHOMSKY, Noam (1988): *Manufacturing Consent*, Pantheon Books, New York.
- HERMAN, Edward y MCCHESENEY, Robert (1997): *Los medios globales. Los nuevos misioneros del capitalismo corporativo*, Cátedra, Madrid.
- HILDEGART, Luis (2003): "La función comunicativa de las ONGD: bisagra del conocimiento intercultural con el Tercer Mundo", en: <http://www.interculturalcommunication.org/documents.htm>
- HUMANES, María Luisa (2003): "Evolución de roles y actitudes. Cultura y modelos profesionales del periodismo", en: *Telos Segunda época*, núm. 54
- (2000): "El encuadre mediático de la realidad social", en: *Revista ZER*, núm. 11, <http://www.ehu.es/zer/>
- (1997): "La profesión periodística en España", en *Revista ZER*, núm. 4, <http://www.ehu.es/zer/>

- IBÁÑEZ, Jesús (1996): "Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión", en: GARCÍA, Manuel, IBÁÑEZ, Jesús y ALVIRA, Francisco (comps.): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Alianza, Madrid (569-592).
- (1979): *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y práctica*, Siglo XXI, Madrid.
- IGARTUA, Juan y HUMANES, María (2004): "El método científico aplicado a la investigación en comunicación social", en: Portal de la Comunicación, Lecciones básicas: <http://www.portaldelacomunicacion.edu>
- IGARTUA, Juan José y otros (2003): "Medios de comunicación e inmigración. El análisis de los encuadres noticiosos en la prensa española", en: *Encuentros en Psicología Social*, vol. 1, núm. 4.
- (2002): "Análisis of Newsworthy Frames in the Reports on Latin America by the Spanish Press", paper for *23 Conference and General Assembly of the International Association for Media and Communication Research*, Barcelona.
- IMBERT, Gérard (1996): "Por una socio-semiótica de los discursos sociales. Acercamiento figurativo al discurso político", en: GARCÍA, Manuel, IBÁÑEZ, Jesús y ALVIRA, Francisco (comps.): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Alianza, Madrid (493-520).
- (1993): "Los escenarios de la violencia: la información como espectáculo", en: *Archipiélago*, núm. 14.
- (1993): "El sujeto europeo y el otro", en: *Archipiélago*, núm. 12.
- (1990): *Los discursos del cambio. Imágenes e imaginarios sociales en la España de la Transición (1976-1982)*, Akal, Madrid.
- IÑIGUEZ, Lupicino (2003): *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales*, Editorial UOC, Barcelona.
- ISRAEL, Estrella (2002): "Comunicación intercultural para la formación de periodistas", en: *Sala de Prensa*, núm. 45, año IV, vol. 2.
- (2000): "Bases para el periodismo intercultural", en: *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 34.
- (1995): "Comunicación intercultural y construcción periodística de la diferencia", en: *Anàlisi*, núm. 18.
- IZQUIERDO, Antonio (2003): "¿Son los inmigrantes (irregulares) la expresión del analfabetismo y del subdesarrollo profesional?", en: CHECA, Francisco, ARJONA, Angeles, CHECA Juan Carlos (eds.): *La integración social de los inmigrantes. Modelos y experiencias*, Icaria, Madrid.
- (2002): "El éxito de lo impreciso", en: *El País*, 5 de agosto.
- (1996) "Ideas para interpretar el racismo actual", en: *La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-1995)*, Trota, Madrid.
- (1995): "Percepciones y realidades", en: CCOO, Migraciones: tópicos y realidades, Comisiones Obreras, Madrid.
- JÄGER, Siegfried (2003): "Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos", en: WODAK, Ruth y MEYER, Michael (2003): *Métodos de análisis crítico del discurso*, Gedisa, Barcelona.
- JANKOWSKI N. y WESTER, F. (1994): "La tradición cualitativa en la investigación sobre las ciencias sociales: contribuciones a la investigación sobre la comunicación de masas", en: JENSEN, Klaus y JANOWSKI, N. W. (eds.): *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Bosch, Barcelona (57-98).
- JENSEN, Klaus (1997): *La semiótica social de la comunicación de masas*, Bosch, Barcelona.
- JONES, Daniel (1997): "Investigación sobre comunicación en España: evolución y perspectivas", en *Revista ZER*, núm. 5, <http://www.ehu.es/zer/>
- KAMHAWI, Rasha and WEAVER, David (2003): "Mass Communication Research Trends from 1980 to 1999", en: *J&MC Quarterly*, vol. 80, núm. 1.
- KARAM, Tanius (2003): "El discurso de los derechos humanos en la prensa informativa de la Ciudad de México: el caso de la matanza de Acteal (diciembre de 1997)", en: *Revista Hipertextos*, núm. 8.
- KJAERBECK, Susanne (2001): "Nosotros los españoles" y "Los de afuera": un estudio de focus group sobre la identidad cultural y la formación de opinión", en: *Revista Iberoamericana de discurso y sociedad*, vol. 3, núm. 1.
- KLAHEN, Jeffery (2003): "Debate: Model Construction: Various Other Epistemological Concerns", en: *European Journal of Communication*, vol. 18 (3).
- (2002): "A Critical Review and Assessment of Herman and Chomsky's Propaganda Model", en: *European Journal of Communication*, vol. 17, núm. 2.
- LAGOS, Marta (2003): "World Opinion. Global Trends in Culture and Trade", en: *International Journal of Public Opinion Research*, vol. 15, núm. 3.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, Mark (1980): *Metaphors We Live By*, University of Chicago Press, Chicago.
- LANG, Kurt y LANG Gladis (1996): "Estudiar los acontecimientos en sus marcos naturales", en: *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Bosch, Barcelona (233-260).
- LAZAR, Judith (2001): "Les médias dans la construction de la réalité : l'apport de la théorie de la cultivation", en : *Communication*, vol. 20 núm. 2.
- LIVINGSTONE, Sonia (2003): "On the Challenges of Cross-National Comparative Media Research", en: *European Journal of Communication*, vol. 18 (4).
- LINDOLF, Thomas (1995): *Qualitative Communication Research Methods*, Sage, California.
- LIPPMANN, Walter (2003): *La opinión pública*, Langre, Madrid.
- LIZARAZO, Diego (1998): *La reconstrucción del significado. Ensayos sobre la recepción social de los massmedia*, Longman, México.
- LÓPEZ, Fabio (2003): "El periodismo: ese relegado objeto de estudio y de debate ciudadano", en: *Diálogos de la comunicación*, núm. 66.
- LORITE, Nicolás (2003): Tratamiento informativo de la inmigración en España 2002, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Migracom, Madrid.
- (2002): "Medios de comunicación, inmigración y dinamización intercultural: algunas propuestas para la investigación-acción desde la MIGRACOM", en: GARCÍA, F. y López, Muriel (2002): *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Vol. II. Granada.

- LORITE, Nicolás y BLANCO, Josep María (2003): *La investigación sobre el tratamiento de la inmigración en los medios de comunicación desde la universidad: propuestas del MIGRACOM*, en: Quaderns del CAC, núm. 12.
- LOUW, Eric (2001): *The Media and Cultural Production*, Sage, Londres.
- LOWANDER, Brigitta (2003): "The image of immigrants in the mass media" en: La imagen de los inmigrantes en los medios de comunicación, curso de verano de El Escorial, ponencia.
- LOZANO, José Carlos (1996): *Teoría e investigación de la comunicación de masas*, Alhambra, México.
- MANNING, Paul (2001) *News and News Sources. A Critical Introduction*, SAGE, Londres.
- MANZANOS, César (1999): *El grito del otro: arqueología de la marginación racial*, Tecnos, Bilbao.
- MARQUEZ, Fernando (2003): "El nuevo orden mundial de la comunicación en la era de la sociedad de la información", en: *Razón y Palabra*, núm. 35.
- MARTÍN, Luisa (2003): "El análisis crítico del discurso. Fronteras y exclusión social en los discursos racistas", en: IÑIGUEZ, Lupicino (editor): *Análisis del discurso. Manual para ciencias sociales*, UOC, Madrid.
- (2000): "Enfrentamiento y consenso en los debates parlamentarios sobre la política de inmigración en España", en: *Oralia*, vol. 3.
- MARTÍN, Luisa y WHITTAKER, Rachel (1998): *Poder-decir o el poder de los discursos*. Ediciones Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- MARTÍN, Salvio (2002): "Los límites y los métodos: el caso del análisis crítico del discurso", en: *Revista iberoamericana de discurso y sociedad*, núm. 4, vol. 1.
- MARTIN, Sylvie (1993): "Las figuras de la alteridad en el discurso de la prensa", en: *Archipiélago*, núm. 14.
- MARTIN BARBERO, Jesús (2004): *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- (2002): "Desencuentros de la socialidad y reencuentros de la identidad", en *Anàlisi*, núm. 29.
- (2001): "Reconfiguraciones comunicativas de lo público", en: *Anàlisi*, núm. 26.
- (1996): "Comunicación: el descentramiento de la modernidad", en: *Anàlisi*, núm. 19.
- (1992): Pensar la sociedad desde la comunicación. Un lugar estratégico para el debate a la modernidad, *Diálogos*, núm. 32.
- (1987): De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía, Gustavo Gili, México.
- (1978): Comunicación masiva: Discurso y poder, CIESPAL, Quito.
- (1977): Discurso y poder, CIESPAL, Quito.
- MARTÍN SERRANO, Manuel (1994): "La comunicación pública y la supervivencia", en: *Diálogos*, núm. 39.
- (1993): *La producción social de la comunicación*, Alianza, Madrid.
- (1992): Los cambios acontecidos en las funciones de la comunicación y en el valor de la información, en: *Revista española de investigaciones Sociológicas*, núm. 57.
- (1988): "Análisis metódico de la verdad en la comunicación", en: *Diálogos*, núm. 20.
- MARTÍNEZ, Iris (2000): "El Ejido, un aviso para todos" en: *Inmigración y racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española*, CIPIE, Madrid.
- MARTÍNEZ, Raúl (2002): "las minorías y la inmigración en la prensa 2000-2001", en: *Mugak*, núm. 19.
- (2000): "Recomendaciones en el tratamiento periodístico de minorías", en: *Mugak*, núm. 12.
- MARTÍNEZ VEIGA, Ubaldo (2001): "Organización del trabajo y racismo. El Ejido (España) en el año 2000, en: *Migraciones internacionales*, vol 1 núm. 1 julio-diciembre 2001.
- MATA, Cristina (2002): "Comunicación, ciudadanía y poder. Pistas para pensar su articulación", en: *Diálogos de la comunicación*, núm. 64.
- MATTELART, Armand y MATTELART, Michelle (2000): *Pensar sobre los medios*, LOM, Santiago de Chile.
- (1991): "La recepción: el retorno al sujeto", en: *Diálogos*, núm. 30.
- MATTELART, Armand (1997): "Utopía y realidades del vínculo global", en: *Diálogos*, núm. 50.
- MATTELART, Armand y NEVEU, Eric (1997): "La institucionalización de los estudios de la comunicación", en: *Telos*, núm. 49.
- MAZKARAN, Mikel (2002): "El tratamiento de los medios de comunicación sobre inmigrantes irregulares", V.V.A.A. Análisis de prensa 2002. Inmigración racismo y xenofobia, Mugak, San Sebastián
- MEYER, Claude (2001): "Les représentations mentales entre "res" et "flatus vocis"", en: *Communication*, vol. 21, núm. 1.
- MIGUEL de, Juan (1993): *Los grupos multimedia. Estructuras y estrategias en los medios europeos*, Bosch, Barcelona.
- MITRA, Amanda (1999): *Through the Western Lens: Creating National Images in Film*, New Delhi, Thousand Oaks, Sage, London.
- McCOMBS, Maxwell (2003): "How the News Media Set the Agenda", en: *Doxa Comunicación*, núm. 1.
- McQUAIL, Denis (2002): *McQuail's Reader in Mass Communication Theory*, SAGE, Londres.
- (1987): *Mass Communication Theory. An Introduction*, SAGE, Londres.
- (1988): "De la masa a las perspectivas de la comunicación masiva", en: *Diálogos*, núm. 21.
- MEYER, Michael (2003): "Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD", en: WODAK, Ruth y MEYER, Michael (2003): *Métodos de análisis crítico del discurso*, Gedisa, Barcelona.
- MILLER, Jackson (2003): "Legal of illegal? Documented of Undocumented? The Struggle over Brookhaven's. Neighborhood Preservation Act", en: *Communication Quarterly*, vol, 51, núm. 1, winter.
- MOLOTOCH, Harvey y LESTER, Marilyn "Las noticias como conducta intencionada: sobre el uso estratégico de los acontecimientos rutinarios, los accidentes y los escándalos", en: *CIC Digital*, núm. 3.
- MONSIVÁIS, Carlos (2003): "Si no compra no predique. Hacia una crónica de los comunicadores en América Latina", en: *Diálogos*, núm. 66.
- MONTERO, María (2001): "Mundialización y construcción de la opinión pública", en: *Anàlisi*, núm. 26.
- MORÁN, María Luz (1992): "Algunas reflexiones en torno a la influencia de los medios de comunicación en la formación y características de la cultura política de los españoles", en: *REIS*, núm. 57/92.

- MORANT, Ricard y PEÑARROYA, Miquel (1997): "Sobre el racismo lingüístico", en: HERNANDEZ, Carlos y MORANT, Ricard (eds.) *Lenguaje y emigración*, Universitat de Valencia, Valencia.
- MORENO, Amparo (1998): *La mirada informativa*, Bosch, Barcelona.
- MORENO, Carmen (1990): *¿Racismo en las imágenes? Un método para el análisis de imágenes fotográficas*, SODEPAZ, Madrid.
- MORENO, Francisco (1998): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Ariel, Barcelona.**
- MOSCO, Vincent (1996): *The Political Economy of Communication*, SAGE, Londres.
- MOUALHI, Djaouida (2000): "Mujeres musulmanas: estereotipos occidentales versus realidad social", en: *Papers*, núm. 60.
- MOY, Patricia, DOMKE, David y STAMM, Keith (2001): "The Spiral of Silence and Public Opinión on Affirmative Action", en *J&MC Quarterly*, vol. 78, núm. 1.
- MOYA, Miguel y RODRIGUEZ, Rosa (2002): "Valores, estereotipos y prejuicio hacia los inmigrantes", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- MUÑOZ, Juan (1997): "Concepciones epistemológicas implícitas en los libros de estilo de El País, El Mundo y el ABC", en: Revista ZER: <http://www.ehu.es/zer/>
- MURCIANO, Marcial (2004): "Poder económico e influencia social: los retos de la concentración mediática para la democracia", en: *Doxa Comunicación*, núm. 2.
- (1989): *Estructura y dinámica de la comunicación internacional*, Bosch, Barcelona.
- MURDOCK, Graham (1988): *Organizar lo imaginario. Control y autonomía de la comunicación masiva*, Premiá, México.
- NÁJERA, Ozziel (2002): "Las ciencias de la comunicación frente a los nuevos paradigmas científicos", en: *Razón y Palabra*, núm. 36.
- NOELLE-NEWMANN, Elizabeth (1995): *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, Paidós, Barcelona.
- NOUR EDDINE, Mohamed (1999): "La comunicación intercultural entre lo real y lo virtual", en: *Revista Cidob d'afers internacionals*, núm. 43-44.
- ONGHENA, Yolanda (2003): "Reinterpretar para gestionar la diversidad cultural", en: <http://www.interculturalcommunication.org/documents.htm>.
- OROZCO, Guillermo (2000a): *Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el siglo XXI*, Ediciones La Torre, Madrid.
- (2000b): "La investigación de la recepción televisiva en América Latina", en: *Anuario ININCO*, núm. 11.
- (1998): "Las prácticas sociales en el contexto comunicativo", en: *Chasqui*, núm. 62.
- ORTEGA, Félix (2003): "Una simbiosis compleja. Políticos y periodistas", en: *Telos Segunda época*, núm. 54.
- ORTEGA, Felix y HUMANES, Ma. Luisa (2000): *Algo más que periodistas. Sociología de una profesión*, Ariel, Barcelona.
- ORTÍ, Alfonso (1996): "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural", en: GARCÍA, Manuel, IBAÑEZ, Jesús y ALVIRA, Francisco (1996): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*, Alianza, Madrid (189-221).
- PARK, Cheong-Yi (2001): "News Media Exposure and Self-Perceived Knowledge: The Illusion of knowing", en: *International Journal of Public Opinión Research*, vol. 13, núm. 4.
- PASQUALI, Antonio (2002): "Reinventando las políticas de comunicación del Siglo XXI", *Conferencia del VI Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación*, Santa Cruz, Bolivia.
- PEDONE, Claudia (2001): "La inmigración extracomunitaria y los medios de comunicación: la inmigración ecuatoriana en la prensa española", en: *Scripta Nova*, núm. 94.
- PEÑA, Gabriela de la (2000): "La visión del "otro": Una propuesta del concepto de imaginario internacional en la investigación de la comunicación", en: *Revista Hipertextos*, núm. 1.
- PEÑAMARÍN, Cristina (1997): "¿Qué puede mostrar el análisis de textos? Discursos e imágenes sobre la inmigración en El País", en: *CIC*, núm. 3.
- PERCEVAL, José (1995): *Nacionalismos, xenofobia y racismo en la comunicación. Una perspectiva histórica*, Paidós, Barcelona.
- PEREZ, Clara (2003): "Género y discursos sobre la inmigración en la prensa", en: *Análisis de prensa 2003*, Mugak, Donosita.
- PEREZ-AGOTE, A. (1989): *La sociedad y lo social*, UPV, Bilbao.
- PERCEVAL, J. (1995): *Nacionalismos, xenofobia y racismo en la comunicación*, Paidós, Barcelona.
- PETRIC, Gregor y PINTER, Andrej (2002): "From Social Perception to Public Expresión of Opinión: A Structural Equation Modeling Approach to The Spiral of Silence", en: *International Journal of Public Opinión Research*, vol. 14, núm. 1.
- PROTESS, David y MCCOMBS, Maxwell (eds.) (1991): *Agenda setting: readings on media, public opinion and policy making*, LEA, New Jersey.
- PROVANSAL, Félix y MOLINA, Pedro (2002): "La hospitalidad a prueba: migrantes en Almería", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- PUMARES, , Pablo y otros (2002): "El modelo ampliado de aculturación relativa (MAAR): Un modelo para el estudio de las estrategias de aculturación de la población inmigrante", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- QUESADA, Montserrat (1987): *La investigación periodística. El caso español*, Ariel, Barcelona.
- QUIROZ, Fernando (2002): "La prensa del siglo XXI: el final del perro guardián", en: *Telos*, núm. 51.
- (1994): *Estructura internacional de la comunicación. El poder mediático en la era de la globalización*, Síntesis, Madrid.
- RAITER, Alejandro (2003): Análisis del discurso, instrumento de cambio, en: *Revista iberoamericana de discurso y sociedad*, vol. 4, núm. 2.
- REGUILLO, Rossana (2004): "Pensar la cultura con y después de Bourdieu", en: *Revista Universidad de Guadalajara*, núm. 24.
- (2002): "El otro antropológico. Poder y representación en una contemporaneidad sobresaltada", en: *Análisi* núm. 29.
- (2002b): "Pensar el mundo en y desde América Latina. Desafío intercultural y políticas de representación", en: *Diálogos* núm. 64
- (2000a): "Identidades culturales y espacio público: un mapa de los silencios", en *Diálogos*, núm. 59
- (2000b): "Textos fronterizos. La crónica, una escritura a la intemperie", en *Diálogos*, núm. 56.

- (1998): "Un malestar invisible: derechos humanos y comunicación", en *Chasqui*, núm. 64.
- REIG, Ramón (1994): *La mente global. Un estudio sobre estructura y análisis de la información*, Libertarias, Madrid
- RETIS, Jéssica (2003): "La construcción de la imagen de la inmigración latinoamericana en la prensa española", en: Contreras, Fernando, González, Rafael. y SIERRA Francisco: *Comunicación, Cultura y Migración*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- (1996): *La propaganda televisiva en México. Una red de poderes detrás de los medios*. Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Coordinación de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México.
- REY, Javier (1998) *El naufragio del periodismo en la era de la televisión*, Fragua, Madrid.
- REY MORATÓ, Javier (1996): *Democracia y posmodernidad. Teoría general de la información*, Editorial Complutense, Madrid.
- (1989): *La comunicación política (El mito de las izquierdas y Derechas)*, Eudema, Madrid.
- (1988): *Crítica de la razón periodística. Un análisis desde la teoría general de la información*, Universidad Complutense, Madrid.
- (1987): *Imagen de América Latina en la prensa española*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, Madrid.
- RIBAS, Montserrat (2002): "La inmigración en el discurso parlamentario: una reflexión sobre discurso, poder y representaciones sociales", en: ", en: GARCÍA, F. y López, Muriel (2002): *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Vol. II. Granada.
- RIBAS, Natalia (2002): "La criminalización femenina de la inmigración: resultados de una investigación", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- RIOS, Enrique y otros (1993): *Comunicación social y poder*, Universitat, Madrid.
- RIZO, Marta (2001): "Miedo y compasión: dos estrategias de movilización afectiva en el discurso informativo sobre el inmigrante", en: *Revista Comunica*, núm. 2, marzo 2001.
- (2001): "El discurso sobre el otro en la televisión: una propuesta de análisis", en: *Revista Comunica* núm. 2, marzo.
- ROBERTS, Marilyn, WANTA, Wayne y DZWO, Dustin (2002): "Agenda Setting and Sigue Saliente Online", en: *Communication Research*, vol. 29, núm. 4.
- RODRIGO ALSINA, Miquel (2003): "Identidad cultural y etnocentrismo: una mirada desde Catalunya", en: <http://www.interculturalcommunication.org/documents.htm>
- (2002): *La comunicación intercultural*, en: Portal de la comunicación, <http://www.portalcomunicación.com>
- (2001): *Teorías de la comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas*, Universidad Autónoma de Barcelona, Valencia.
- (1999) *Comunicación intercultural*, Anthopos, Barcelona.
- (1996a): "Elementos para una comunicación intercultural", en: *Revista Cidob d'afers internacionals*, núm. 36.
- (1996b): **La construcción de la noticia, Paidós, Barcelona.**
- (1996c): "Etnocentrismo y medios de comunicación", en: *Voces y culturas*, núm. 10.
- RODRIGO ALSINA, Miquel y MARTINEZ Manuel (1997): "Minories ètniques i premsa europea d'elit, en: *Anàlisi*, núm. 20.
- RODRIGO ALSINA, Miquel y GAYA Catalina (2003): "Medios de comunicación e interculturalidad", en: *Cuadernos de información Escuela de Periodismo UC*: <http://www.per.puc.cl/fcom/pucicac/cuaderno/14/14interculturalidad.htm>
- RODRIGUEZ, Armando y otros (2002): "Nosotros somos más humanos que ustedes". La atribución de sentimientos como base de discriminación", en: GARCÍA, F. y MURIEL, C. *La inmigración en España: contextos y alternativas*, vol. II, Laboratorio de Estudios Interculturales, Granada.
- RODRIGUEZ, Estela (2003a): "Venir a la Europa fortificada. Reflexiones en torno a la identidad europea para las comunidades inmigradas", en: <http://www.interculturalcommunication.org/documents.htm>
- (2003b): "Discursos visuales en la construcción de la otredad. La fotografía documental en la prensa española, en: <http://www.interculturalcommunication.org/documents.htm>
- ROIZ, Miguel (2002): *La sociedad persuasora. Control cultural y comunicación de masas*, Paidós, Barcelona.
- ROMERO, Baldomero (2002): "Medios de comunicación , inmigración y educación", en: <http://www.interculturalcommunication.org/documents.htm>.
- RONGAGLIOLO, Rafael (1995): "La política en la galaxia BIT" en: *Diálogos de la comunicación*, núm. 41.
- RUI, Francisco (2003): *Representações (imagens) dos imigrantes e das minorias étnicas na imprensa*, Observatorio da Comunicação-ACIME, Lisboa.
- Ruiz, Laura (2002): "Las Cumbres y los ciudadanos: imágenes en la prensa española de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, en: MALLO, Tomás y RUIZ, Laura: *El sistema de Cumbres Iberoamericanas. Balance de una década y estrategias de consolidación*, Instituto Universitario Ortega y Gasset, Madrid.
- RUSSI, Bernardo (1998): "Grupos de discusión. De la investigación social a la investigación reflexiva", en: GALINDO, Jesús (coord.): *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Pearson, México (75-116).
- SÁBADA, María Teresa (2001): "Origen, aplicación y límites de la "teoría del encuadre" (framing) en comunicación", en: *Comunicación y Sociedad*, vol. XIV, núm. 2.
- SAMPEDRO, Víctor (2000): "Diez rasgos de la nueva opinión pública", en: *América Latina HOY*, núm. 25.
- (1996): "Agendas de poder. Modelos de control político e informativo de los problemas sociales", en: *Revista Internacional de Sociología*, tercera época, núm. 15.
- SÁNCHEZ, Enrique (2002): "La investigación latinoamericana de la comunicación y su entorno social: notas para una agenda", en: *Diálogos de la comunicación*, núm. 64.
- SÁNCHEZ TABERNERO, Alfonso (1993): *Concentración de la comunicación en Europa. Empresa comercial e interés público*. The European Institute for the Media, Barcelona.
- (1992): *Concentración informativa en Europa. Ficción y realidad*, Universidad de la Laguna, Tenerife.
- SÁNCHEZ TABERNERO, Alfonso y CARVAJAL, Miguel (2001?): "Globalization and Concentration in the European Media Industry. The Leaders' Market Shares.

- SANTAMARÍA, Enrique (2002): *La incógnita del extraño. Una aproximación a la significación sociológica de la "inmigración no comunitaria"*, Anthropos, Barcelona.
- (2002): "Imaginación sociológica y migraciones internacionales", en: ", en: GARCÍA, F. y López, Muriel (2002): *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Vol. II. Granada.
- (2002): "Inmigración y barbarie: la construcción social y política del inmigrante como amenaza", en: *Papers*, núm. 60.
- (1994): "El cerco de papel... o los avatares de la construcción periodística del (anti)sujeto europeo", en: VVAA, *Extranjeros en el paraíso*, Virus, Barcelona.
- (1994a): "«Extranjero», nada menos que una palabra mayor", en: *Papers*, núm. 43.
- (1993): "(Re) presentación de una presencia", en: *Archipiélago*, núm. 12.
- SAPERAS, Enric (1998): *Manual básico de teoría de la comunicación*, SIMS, Barcelona.
- (1987): *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas*, Ariel, Barcelona.
- SCHILLER, Herbert (1996): *Aviso para navegantes*, Icaria, Barcelona.
- (1982): *Manipuladores de cerebros. Mitos, técnicas y mecanismos para el control de la mente*, Gedisa, Buenos Aires.
- (1976): *Communication and Cultural Domination*, International Arts and Science Press, New York.
- SGAE (2000): *Informe SGAE sobre hábitos de consumo cultural*, Fundación Autor, Madrid.
- SCHULZ, Markus (2000): "Democracia y cambio de los medios de comunicación en América Latina", en: *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 18, año 10.
- SCHULZ, Winfried (2004): "Reconstructing Mediatization as an Analytical Concept", en: *European Journal of Communication*, vol. 19 (1).
- SHA, Hemant (2003): "Communication and Nation Building. Comparing US Models of Ethnic Assimilation and "Third World" Modernization", en: *Gazette: The International Journal for Communication Studies*, vol. 65, núm. 2.
- SHOEMAKER, Pamela (2002): "A new gatekeeping model", en: McQuail, Denis (ed.) *McQuail's Reader in Mass Communication Theory*, Sage, Londres.
- SHOEMAKER, Pamela y otros (2001): "Individual and Routine Forces in Gatekeeping", en: *J&MC Quarterly*, vol. 78, núm. 2.
- SIERRA, Luis Ignacio (2003): "Globalización, multiculturalismo y comunicación. Paradojas y debates", en: *Diálogos*, núm. 66.
- SIERRA, Francisco (2003): "Comunicación y migración", en: Contreras, Fernando, González, Rafael. y SIERRA Francisco: *Comunicación, Cultura y Migración*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- (1999): *Elementos de Teoría de la Información*, Sevilla.
- (1998) "Función y sentido de la entrevista cualitativa en la investigación social", en: GALINDO, Jesús (1998): *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Pearson, México (277-346).
- SIGAL, León (1978): *Reporteros y funcionarios*, Gernika, México.
- SMITH, Cynthia (2002): "El juego de interacción entre CNN en Español y la identidad latinoamericana un fenómeno de globalización", en: *Hipertextos* núm. 4.
- SOLIS, Beatriz (coord.) (1992): *Las industrias culturales*, Opción, México.
- SORIANO, Jaime (2002): "De les rutines als mecanismes. Una contribució a la recerca empírica sobre producció periodística", en: *Anàlisi* núm. 28.
- SUNKEL, Guillermo (1987): La representación del pueblo en los diarios de masas", en *Diálogos*, núm. 17.
- TENA, Daniel (1998): "Una propuesta metodológica en torno a la investigación científica sobre los medios impresos: El Estado Estético", en: *Revista ZER* <http://www.ehu.es/zer/>
- TER WAL, Jessica (Ed.) (2002): *Racism and Cultural Diversity in the Mass Media. An Overview of Good Practice in the EU Member States, 1995-2000*, European Monitoring Centre on Racism and Xenophobia, Vienna.
- TERRÉN, Eduardo (2002): "El racismo y la escuela: clima, estructura y estrategias de representación", en: *Migraciones*, núm. 12.
- THOMPSON, John (2001): *El escándalo político. Poder y visibilidad en la era de los medios*, Paidós, Barcelona.
- (1998): *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*, Paidós, Barcelona.
- (1993): *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, UAM-X, México.
- TODOROV, Tzvetan ((1991): *Nosotros y los otros*, Siglo XXI, Madrid.
- TORRES, Juan (1985): *Economía de la comunicación de masas*, Zero, Madrid.
- TORNOS, Andrés (2001): "La inmigración vista desde la prensa", en: *Inmigración y racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española*, CIPIE, Madrid.
- TOURAINÉ, Alan (1995): "Comunicación política y crisis de representatividad", en: FERRY, Jean-Marc, WOLTON, Dominique y otros (1995): *El nuevo espacio público*, Gedisa, Barcelona.
- (1993): Crítica de la modernidad, Temas de Hoy, Madrid.
- TREJO, Raúl (2000): "El imperio del marketing político. Cuando las imágenes reemplazan a las ideas", en: *América Latina HOY*, núm. 25.
- TUCHMAN, Gaye (2003): "La objetividad como ritual estratégico: un análisis de las nociones de objetividad de los periodistas", en: CIC, núm. 4.
- (1993): "Métodos cualitativos en el estudio de las noticias", en: JENSEN, Klaus y JANOWSKI, N. W. (eds.): *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Bosch, Barcelona (99-116).
- (1983): ***La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*, Gustavo Gili, Barcelona.**
- UNION ROMANI (2001): *La prensa española ante el pueblo gitano 2000-2001*, Unión Romani, Madrid.
- VALLES, Miguel (2002): *Entrevistas cualitativas*. CIS, Colección cuadernos metodológicos, Madrid.
- (1999): *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Síntesis, Madrid.
- VALLES, Miguel, CEA María e IZQUIERDO, Antonio (1999): *Las encuestas sobre inmigración en España y Europa*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.
- VAN DEN BULCK Jan (2003): "Toward Media Effect Case Reports", en: *European Journal of Communication Research*, vol. 28 (4/3).

- VAN DIJK, Teun (2003a): *Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, Gedisa, Barcelona.
- (2003b): *Ideología y discurso*, Ariel, Barcelona.
- (2003c): *Racismo y discurso de las élites*, Gedisa, Barcelona.
- (2003d): "La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad", en: WODAK, Ruth y MEYER, Michael (2003): *Métodos de análisis crítico del discurso*, Gedisa, Barcelona.
- (2001): "Texto y contexto en los debates parlamentarios", en: Tonos Digital, núm. 2 noviembre 2001.
- (1998): *Estructuras y funciones del discurso*, Siglo XXI, México.
- (1997): *Racismo y análisis crítico de los medios*, Paidós, Barcelona.
- (1996): "Opiniones e ideologías en la prensa", en: *Voces y culturas*, núm. 10-11.
- (1996): "El estudio interdisciplinario de las noticias y el discurso", en: *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Bosch, Barcelona (135-148).
- (1993): "El estudio interdisciplinario de las noticias y el discurso", en: JENSEN, K. y JANOVSKI, N. (eds.): *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Bosch, Barcelona.
- (1989): *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*, Paidós, Barcelona.
- (1980): *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*, Paidós, Barcelona.
- VAN LEEUWEN, Teun (1993): "Genre and field in critical discourse analysis", en: *Discourse and Society*, núm. 4.
- VANDER, James (1995): *Manual de psicología social*, Paidós, Barcelona.
- VARELA, Julia (2002): *Sociología e información*, La Piqueta, Madrid.
- VASALLO, María (1999): "La investigación de la comunicación: cuestiones epistemológicas, teóricas y metodológicas", en: *Diálogos de la comunicación*, núm.
- VERON, Eliseo (1997): *Semiosis de lo ideológico y del poder*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- VIZER, Eduardo (2003): *La trama (in)visible de la vida social. Comunicación, sentido y realidad*, La Crujía, Buenos Aires
- V.V.A.A. (1999): *Discurso y ciencia social*, Eudeba, Buenos Aires
- V.V.A.A. (1998): *La credibilidad de los medios de comunicación en España*, Asociación de la Prensa de Madrid, Madrid.
- V.V.A.A. (1997): "La sociedad como Teoría de Sistemas Autorreferenciales y Autopoieticos de comunicación", en: *Revista Anthropolos*, núm. 173-174.
- V.V.A.A. (2004): "La televisión y la construcción de una imagen pública de la inmigración en España. Avance de resultados de la investigación", en: *4º Congreso sobre la inmigración en España*, Girona.
- V.V.A.A. (2001): *Periodismo y fronteras culturales*, Tauro, Madrid.
- V.V.A.A. (2002): *Representaciones sociales*, Eudeba, Buenos Aires.
- V.V.A.A. (1991): *The Formation of Campaign Agendas*, LEA, New Jersey.
- WALLERSTEIN, Emmanuel (1977): *El moderno sistema mundial*, Siglo XXI, Madrid.**
- WEBER, Max (1992): "Para una sociología de la prensa", en: *Revista española de investigaciones Sociológicas*, núm. 57.
- WIEVIORKA, Michel (2002): "Diferencias culturales y democracia", en: *Revista Zer*, <http://www.ehu.es/zer/>
- (1992): ***El espacio del racismo*, Barcelona, Paidós.**
- WODAK, Ruth y MEYER, Michael (2003): *Métodos de análisis crítico del discurso*, Gedisa, Barcelona.
- WODAK, Ruth (2003): "De qué trata el análisis crítico del discurso. Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos", en: WODAK, Ruth y MEYER, Michael (comp.): *Métodos de análisis crítico del discurso*, Gedisa, Barcelona.
- (2000): "Discurso Política, Identidad", *Discurso en la apertura del Observatorio Europeo contra el Racismo y la xenofobia*, Viena.
- WOLF, Mauro (1994a): *Los efectos sociales de los media*, Paidós, Barcelona.
- (1994b): "Las influencias discretas", en: *CIC Digital*, núm. 3 El estado de la cuestión.
- (1991): "Tendencias actuales del estudio de medios", en: *Diálogos de la comunicación*, núm. 30.
- (1987): *La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas*, Paidós, Barcelona.
- WOLTON, Dominique (1999): *Sobre la comunicación*, Acento Editorial, Madrid.
- (1995): "La comunicación política: construcción de un modelo", en: FERRY, Jean-Marc, WOLTON, Dominique y otros (1995): *El nuevo espacio público*, Gedisa, Barcelona.
- WU, Denis (2003): "Homogeneity Around the World. Comparing the Systemic Determinants of International News Flow between Developed and Developing Countries", en: *International Journal for Communication Studies*, vol. 65.
- YUDICE, George (2002): *El recurso de la cultura*, Gedisa, Barcelona.
- YUREN, Adriana (1994): *Conocimiento y comunicación*, Alhambra, México.
- ZALLO, Ramón (1988): *Economía de la comunicación y la cultura*, Akal, Madrid.
- (1992) *El mercado de la cultura*, Tercera prensa, Donosita.
- ZELLER, Carlos (2001): "Los medios y la formación de la voz en una sociedad democrática", en: *Anàlisi*, núm. 26.
- ZELLER, Carlos y GIORDANO, Eduardo (1993) "Economía y políticas de comunicación en un mercado abierto", en *Voces y Culturas* núm. 5, I semestre.

OBSERVATORIOS DE MEDIOS E INMIGRACIÓN:

- Cáritas-Italia (2002): *L'immagine degli immigrati e delle minoranze etniche nei media*, Roma.
- EUROPEAN MONITORING CENTRE ON RACISM AND XENOPHOBIA, VIENNA (2002), *Racism and Cultural Diversity in the Mass Media*, Viena.
- FUNDACION IBEROAMÉRICA EUROPA (2003): *Inmigración y Racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española. Informe enero-febrero-marzo de 2003*, IMSERSO, Madrid
- FUNDACION IBEROAMÉRICA EUROPA (2002): *Inmigración y Racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española. Informe Anual 2002*, IMSERSO, Madrid.

- FUNDACION IBEROAMÉRICA EUROPA (2001): *Inmigración y Racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española. Octubre-noviembre-diciembre de 2001*, IMSERSO, Madrid.
- FUNDACION IBEROAMÉRICA EUROPA (2001): *Inmigración y Racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española. Julio-agosto-septiembre de 2001*, IMSERSO, Madrid.
- FUNDACION IBEROAMÉRICA EUROPA (2001): *Inmigración y Racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española. abril-mayo-junio de 2001*, IMSERSO, Madrid.
- FUNDACION IBEROAMÉRICA EUROPA (2001): *Inmigración y Racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española. Enero-febrero-marzo de 2001*, IMSERSO, Madrid.
- FUNDACION IBEROAMÉRICA EUROPA (1999): *Inmigración y Racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española. Octubre-noviembre-diciembre de 1999*, IMSERSO, Madrid.
- LORITE, Nicolás (2002): Tratamiento informativo de la inmigración en España, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, Madrid.
- RUI, Francisco, (2003): *Representações (imagens) dos imigrantes e das minorias étnicas na imprensa*, OBERCOM, Lisboa.
- MOVIMIENTO CONTRA LA INTOLERANCIA (2003) InformeS RAXEN. Racismo, xenofobia, antisemitismo e intolerancia a través de los hechos.
- SOS Racismo (2002): *Informe anual 2002 sobre el racismo en el Estado español*, Icaria, Barcelona.